

Analisi del rituale funerario delle tombe maschili di Verucchio: l'identificazione della figura sociale dell'armato e il confronto tra Verucchio e i principali centri villanoviani tirrenici

Indice

Resumen de Tesis Doctoral

Premessa.....pp. 1-4

- Obiettivo
- Limiti e possibilità del lavoro
- Metodologia
- Sintesi dei capitoli

1. Storia dei rinvenimenti e degli studi sull'ideologia funeraria a Verucchio.....pp. 5-28

1.1. Dalle prime collezioni agli scavi degli anni '80.

1.2. Gli anni '90: il 'Progetto Verucchio' e la nuova campagna di scavi (2005-2009).

1.2.1. Le analisi osteologiche

1.2.2. Il gruppo della tomba 89/1972: la ricostruzione degli spazi nel rituale e la variabilità dell'articolazione spaziale nelle tombe della necropoli

1.2.3. Le analisi scientifiche dei materiali: i legni, i metalli, l'ambra e la pasta vitrea

1.2.4. Il trono della tomba Lippi 89/1972 come strumento di comunicazione

1.2.5. I tessuti e gli elementi della tessitura a tavoletta

1.2.6. Le donne aristocratiche delle famiglie gentilizie di Verucchio

2. Inquadramento tipologico e cronologico delle armi.....pp. 29-88

2.1. Introduzione

2.2. Armi da offesa

2.2.1. Le spade e i foderi

2.2.2. Le punte di lancia e di giavellotto

2.3. Armi difensive

2.3.1. Gli elmi

2.3.2. Gli scudi

2.4. Strumenti polifunzionali

2.4.1. I coltelli

2.4.2. Le asce

2.5. I probabili simboli di potere

2.6. Tavole dei principali tipi di armi

3. Il quadro metodologico di riferimento nello studio delle necropoli di Verucchio.....pp. 89-110

3.1. La morte come fatto 'sociale': il corpo, la tomba e il corredo.

3.2. Alla ricerca di una metodologia dell' 'Archeologia della morte'.

3.3. Il ruolo dell'uomo nella lotta tra ideale-materiale e le strutture parentelari.

3.4. L' ambiguità e le strategie dell'ideologia: un sistema di segni da decodificare.

3.5. Spunti e analisi dall'archeologia di genere nella costruzione delle identità.

3.6. Ricerche di sintesi, dal formal burial all'analisi dei clusters.

- 3.7. *La lettura delle necropoli nel panorama delle ricerche italiane.*
 - 3.7.1. *'Società dei vivi comunità dei morti: un rapporto difficile'.*
 - 3.7.2. *Il modello proto-urbano e le categorie sociali: ruolo, rango e status.*
 - 3.7.3. *La compresenza di più ideologie e le diverse sfere d'azione.*
- 3.8. *Tecniche e metodi di analisi adoperati: il Gis*

4. L'identità e il ruolo sociale “dell'armato” nella necropoli di Verucchiopp. 111-221

- 4.1. *Tra norme e differenze*
 - 4.1.1. *Combinazioni di armi e ornamenti nelle tombe individuali di adulti maschi.*
 - 4.1.2. *Il confronto con il campione delle tombe femminili individuali.*
 - 4.1.3. *Combinazioni di armi e ornamenti nelle tombe 'bisome' e multiple con possibile presenza maschile.*
- 4.2. *La questione degli spazi funerari*
 - 4.2.1. *La tipologia tombale delle tombe maschili e di armati*
 - 4.2.2. *I troni nelle tombe maschili*
 - 4.2.3. *Lo spazio del defunto e lo spazio della rappresentazione simbolica nelle tombe individuali di maschi adulti*
 - 4.2.4. *Lo spazio del defunto e lo spazio della rappresentazione simbolica nelle tombe 'bisome' e multiple con possibile presenza maschile*
 - 4.2.5. *I casi problematici: armi e oggetti 'maschili' in tombe femminili*
 - 4.2.6. *Le armi in tombe di infanti/bambini*
- 4.3. *Gli oggetti sacrificati: la defunzionalizzazione e i 'tesoretti'*
- 4.4. *Gli armati con il cavallo, gli armati con il carro*
- 4.5. *Analisi delle possibili combinazioni del vasellame ceramico e bronzeo nelle tombe con armi (campione Moroni '69- Le Pegge '70, Lippi scavi '70 e '72)*
- 4.6. *La collocazione topografica delle deposizioni maschili e degli armati nelle necropoli di Verucchio*

5. La figura dell'armato di Verucchio a confronto attraverso alcuni aspetti del rituale funerario

(Veio-Tarquinia, la Valle del Tevere; Vetulonia, la via interna dell'Ombrone).....pp. 222- 281

- 5.1. *La scelta dei siti protourbani medio-tirrenici*
 - 5.1.1. *Veio*
 - 5.1.2. *Tarquinia*
 - 5.1.3. *Vetulonia*

6. Conclusioni

Appendice

- 1. *Schema delle analisi antropologiche delle tombe analizzate (da N. Onisto- M.Marzi)*
- 2. *Elenco delle combinazioni armi-ornamenti delle tombe maschili analizzate (tombe individuali; tombe 'bisome' o multiple)*
- 3. *Elenco delle ricostruzioni spaziali delle tombe maschili analizzate (tombe individuali; tombe 'bisome' o multiple)*
- 4. *Elenco del vasellame ceramico e metallico nelle tombe campione analizzate (tombe individuali; tombe 'bisome' o multiple)*

Bibliografia

Tavole (CD-Rom)

I. Tabella di associazione delle armi-ornamenti in tombe maschili

II. Tabella ricostruttiva degli spazi

III. Tavole grafiche delle armi negli spazi tombali (tombe individuali; tombe 'bisome' o multiple)

Resumen de la investigación

Objetivos, límites y posibilidades de el trabajo

La ideología funeraria de Verucchio había profundizado el análisis de algunas tumbas más importantes con armas e insignias de poder, conocidas por el trono con figuras grabadas, muebles de madera y la complejidad de el ajuar (necrópolis Lippi 85/1972 y sobre todo 89/1972).

En este sentido, la investigación se propuso inicialmente reconstruir la ideología funeraria que gira en torno a las armas y a la figura de 'armados', y posteriormente hacer una primera análisis de comparación entre esta y la que se encuentra en algunos centros principales Villanovanes (centros de medio Etruria Tirreno unidos en una cultura de Villanova más amplia y genérica), lanzando las directrices para un trabajo futuro.

Con respecto al primer objetivo de la investigación, el análisis interna ha implicado la reconstrucción de todos los ajuares con armas (total 124): las posibles combinaciones de armas y los posibles significados rituales de las armas depositadas en los distintos espacios de la tumba.

Las tumbas masculinas sin armas (total 35), masculinas para algunos objetos (fibulas y razor) y / o para el análisis antropológico, se han leído en relación con la figura de 'armados'; también la investigación ha profundizado algunas situaciones "anormal" como armas y ornamentos masculinos en las tumbas femeninas (total 12) y armas en tumbas de los infantes (total 9).

Gracias al análisis antropológicos sobre restos cremados (claro para 62 tumbas individuales y 33 tumbas con dos individuos en la urnas) y elementos de ajuares, también se analizaron todas las tumbas con armas y masculinas sin armas desde el punto de vista de posibles tumbas dobles o múltiples (problema enfrentado por 56 tumbas con presencia masculina).

En cuanto al segundo objetivo, en general se cree que la metodología utilizada en este trabajo, especialmente en lo que se refiere a la posibilidad de analizar las armas en los diferentes espacios funerarios y luego los diferentes significados rituales, pueden ser útiles también en la lectura de otros contextos. También se cree que poner de manifiesto las similitudes y diferencias entre diferentes contextos, de acuerdo con algunos muy distantes, pueden ser útiles en el proceso de determinar las características rituales que tiene sentido cuando se lee en el contexto.

El trabajo que se ha propuesto en las tumbas masculinas y de armados con plena autorización de la 'Superintendencia de Patrimonio Arqueológico de Emilia Romagna', es parte de un análisis más amplio y más complejo realizado por el equipo de investigación de Verucchio coordinada por la directora P. von Eles. En este proceso, se necesitaba un estudio sobre todas las tumbas con armas en un discurso diacrónico y sistemático de la ideología funeraria.

El punto de vista del 'masculino' ya no puede ser una lectura social de necrópolis en su totalidad, ya que sin duda carece de la confrontación con el aspecto femenino de los ajuares, sin embargo, ha sido posible gracias al apoyo de la investigación metodológica más reciente, abordar de manera oportuna el discurso del armamento del paisaje ritual construido en Verucchio, donde la cantidad de armas es realmente importante.

Por tanto, soy consciente de que la reconstrucción no es completa y ha tenido que trasladarse a otras obras en marcha, sin embargo, ha podido hacer una contribución.

La facilidad en la obtención de información de primera mano, la posibilidad de acceder a todo el material de las tumbas con armas de Verucchio y la participación personal en las excavaciones más recientes, incluyendo el trabajo de documentación post-excavación, han facilitado el permiso de seguir todas las fases de trabajo desde el campo a lo estudio de los contextos.

Han sido analizados las publicaciones de las siguientes excavaciones de las necrópolis: Campo del Tesoro-Ripa-Lavatoio escavado en el 1894, Moroni en el 1969, Le Pegge en el 1970, Lippi excavaciones de el 1970 y 1972, donde posible los documentos se han completados o modificados

gracias a la capacidad de acceder a los materiales inéditos que se publiquen por el equipo de Verucchio.

Más pobre es la documentación gráfica y fotográfica utilizada para las tumbas encontradas en la necrópolis Lippi excavaciones en el 1988, pero en su mayoría inéditos.

La gran novedad y la integridad de los datos provienen de tumbas excavadas en la necrópolis Lippi entre 2005 y 2009.

Para el segundo objetivo de la obra, en el caso de Veii-Quattro Fontanili ha demostrado ser muy útil la relectura de los datos 'Noticias de excavaciones', mientras que por las otras necrópolis de Veii y Tarquinia hice uso de las publicaciones más recientes.

Más difícil fue el análisis de las tumbas de Vetulonia desde la publicación en la que hay se basa sobre las excavaciones del siglo XIX todavía: el trabajo ha requerido una obra filológica.

Metodología

Para hacer frente a este trabajo se basó en primer lugar en una gran y más reciente bibliografía de las interpretaciones teóricas sobre los rituales funerarios, tanto en italiano como en el extranjero, en segundo lugar en la base de estudios realizados por el equipo de trabajo de Verucchio tales como:

- el análisis de la organización de los espacios funerarios,
- las primeras lecturas de la ideología funeraria de dinámica social,
- el uso de un sistema de información geográfica para el análisis topográfico (necrópolis CDT-Ripa-Lavatoio y Lippi),
- la tipología.

Para esta parte, después de haber tenido la posibilidad de una supervisión conjunta con el prof. Fernando Quesada Sanz de la UAM, el trabajo ha contado con el apoyo cognitivo y las investigaciones actualmente en vigor desde hace años en el amplio tema de las armas y armamentos.

Resumen de capítulos

Capítulo 1: la investigación comienza con la profundización del contexto Verucchio, desde la historia de los descubrimientos hasta los primeros estudios, sobre todo subrayando lo que ha surgido en el análisis del ritual funerario del trabajo realizado por el equipo de estudio de Verucchio. Las mayores y más elocuentes resultados se refieren a la publicación completa de la tumba con armas Lippi 89/1972, aunque hay conocimientos relacionados con la figura femenina, con motivo de la exposición 'Las horas y los días de las mujeres ...' en el 2007.

Capítulo 2: se refiere a la tipología de armas, se analizan los aspectos formales y aspectos funcionales con la diferenciación entre las armas ofensivas y defensivas, y los más problemáticos aspectos de la polifuncionalidad, como en el caso de los cuchillos y hachas.

Como se ha dicho, esto es parte del programa de supervisión conjunta; se hizo referencia a tipologías formales de contexto protohistórico italiano, también a tipologías de armamento realizadas por el área ibérica.

De cada tipo se hace una descripción, incluso en el caso de la aparición de variedades y variaciones, siguen sintéticas consideraciones crono-tipológicas, esperando para ser más completa después de la publicación de la tipología de todos los materiales.

Desde el momento en las listas tipológicas están siendo publicados por el equipo de Verucchio, en esta etapa de la obra ha sido posible identificar los tipos y variedad de armas y herramientas multifuncionales y avanzar una cantidad inicial de comparaciones con otras áreas de Primera Edad del Hierro, lo que sin duda requerirá en el futuro de una manera más sistemática.

Sigue cada categoría de armamentos una tabla gráfica / fotográfica de los tipos y variedades principales; con respecto a la lanza se ha abordado problema de la posible distinción entre armas de la punta (lanza) y para lanzar (jabalina), también desde un punto de vista funcional y táctico.

A veces es capaz de referirse a gran trabajos tipológicos, como en el caso de la serie de PBF, mientras que en otros casos se ha consultado a las publicaciones más de detalle: en este caso se ha considerado necesario informar en comparaciones muy evidente con las tumbas de armados de otros contextos, en un discurso en el marco cultural general que podría servir para añadir algo de armas Verucchio, como espadas de hierro, en la realidad de la Primera Edad del Hierro.

Ya es un trabajo muy ambicioso que tiene como objetivo la ideología funeraria de tumbas con armas, y una tipología con las comparaciones sistemáticas llevaría a hacer otro tipo de estudio.

En cuanto a la cronología de Verucchio se hace referencia a lo que ha destacado recientemente P.von Eles.

En cuanto al análisis de la cerámica y la composición de el conjunto en las tumbas con armas, el trabajo se llevó a cabo sobre una muestra de tumbas (la necrópolis Moroni 1969 Le Pegge, 1970, 1970, y Lippi, 1972), en espera de la restauración de la cerámica de las tumbas descubiertas en las excavaciones de 2005-2009.

En la lista de tumbas con armas y masculinas analizadas en este trabajo, para la necrópolis Moroni 1969 Le Pegge 1970 y Lippi excavaciones '70 y '72, fueron añadidos o corregidos elementos que faltaban en las publicaciones anteriores o son incorrectos en nuestra lectura, debido a la posibilidad de acceso a material no publicado todavía.

Capítulo 3: se refiere a una amplia parte metodológica de referencia en el ámbito internacional, la configuración, desde los ajustes socio-antropológico francés, las "reglas" de la Nueva Arqueología hasta las visiones más actuales post-procesualista, sino también las influencias italianas con el reproceso. Esto se ha logrado con el fin de proporcionar un fondo histórico sobre la "arqueología de la muerte", también y sobre todo para reanudar aquellas áreas de investigación que creemos que todavía parece ser válidas para leer los datos de una necrópolis.

El tratamiento del cuerpo, la construcción de una tumba y objetos funerarios-ajuares, seleccionados y manipulados, son una base de la investigación válida todavía.

Es importante buscar en cada contexto funerario ese imagen de referencia "normativa", que define una estructura socio-cultural en el que hay diferencias, contradicciones y soluciones alternativas.

Consciente de que no necesariamente el rango y condición de la persona fallecida se refleja en contexto funerario, y muchos de ellos tienen el filtro de la ideología, es necesario contemplar la existencia de un factor emocional que puede escapar de los reglamentos y crear una situación diferente de la realidad.

También es consciente de que en el análisis práctico de una necrópolis, para facilitar la gestión de una gran masa de datos, es útil el uso de sistemas matemáticos e informáticos, lo importante es leer, de modo que es muy probable que sea posible en el contexto de que de vez en cuando se produce, los datos obtenidos sobre una base estadística. En el caso del análisis topográfico ha sido muy útil el utilizzo de un sistema GIS.

Capítulo 4: es el corazón de la parte de interpretación de los datos de la figura funeraria de 'armado'. En la investigación de análisis e interpretación de las tumbas con armas, ha hecho que la mayor parte de algunos trabajos recientes: en el ámbito Itálico el trabajo sobre las combinaciones de armas (presencias y ausencia) realizadas en Torre Galli por M.Pacciarelli y en Tarquinia por C.Iaia, el trabajo de el Orientalizante de Pontecagnano sobre la identificación de las normas / diferencias por M.A. Cuzzo, discurso también utilizado en relación con los espacios funerarios, junto con el trabajo ya empezado a Verucchio y que las tumbas de la cultura atestina realizada por G. Gambacurta y A. Ruta Serafini.

En el ámbito Europeo se encuentra en el estudio de las necrópolis ibéricas de Cabeçico de el Tesoro por F. Quesada Sanz, la misma tendencia que se ha dado importancia a la normativa de

combinaciones de armas y a la posición de los diferentes piezas de ajueres en los diferentes espacios funerarios.

Los puntos principales de este capítulo son los siguientes:

- 1) la identificación de las combinaciones de presencias de armas en las tumbas individuales y en las que plantean el problema de la posible tumba doble o múltiple,
- 2) la tipología de las tumbas con armas y el análisis detallado de las armas en la tumba con sus diferentes significados simbólico y ritual en relación a los espacios. A veces dando importancia a la tipología de armas en relación con los diferentes espacios de la tumba,
- 3) el tratamiento de "casos problemáticos", como armas en las tumbas femeninas y armas en tumbas individuales de infantes con el tema de el estatus familiar,
- 4) algunas reflexiones sobre asuntos de el ritual, como la desfuncionalización de armas, sus acumulación en zonas de la tumba y el uso ritual de el vagón / caballo y en fin,
- 5) el discurso topográfico sobre las necrópolis de Verucchio, atravesando diversos aspectos de ritual.

En el capítulo 5 se han lanzado las bases de un discurso de comparaciones entre Verucchio y otros contextos de la cultura Villanoviana de centro Tirreno, que seguramente aquí no puede considerarse concluido.

Verucchio es una realidad compleja que reconoce y se cae en el más amplio sentido de cultura Villanoviana, con características locales singulares; en la cultura material precede y tiene en común con el Piceno algunos tipos, como cuchillos y cascos, pero son igual intensos los contactos con la costa trans-Adriática.

Aquí consciente de la necesidad de establecer un marco de Verucchio por la ideología y también por cultura material en relación con al menos estas tres áreas principales, con el Piceno y la costa esloveno-balcánica, se decidió abordar el tema de las comparaciones en realidad, con Etruria de medio Tirreno y específicamente la ideología funeraria de los 'armados'.

Algunas conclusiones

Escribir las conclusiones definitivas de trabajo es difícil, desde el momento en que son parte de un trabajo más grande en curso. Sin embargo, vamos a tratar de esbozar algunos puntos que han surgido de esta investigación sobre la figura de 'armado'.

En las tumbas individuales con las armas podemos ver cómo, después de una prohibición inicial de deponer las armas en el siglo IX (Verucchio I), donde el razor es el elemento indicativo de ajuer masculino, tanto en la fase Verucchio II (final de siglo IX) que al final de la utilización de la necrópolis en la primera mitad de siglo VII (Verucchio V) lanza y el cuchillo se asocia principalmente como módulo de base, y hay también un gran grupo de tumbas sin armas.

En el cambio de la mitad de octavo siglo (Verucchio III) muestra un cambio inicial en la presencia de armas, con una mayor articulación que ve la primera aparición del casco en la placa de bronce y la asociación de hacha y la lanza y el cuchillo, o con el sólo cuchillo lo que indica una primera diferenciación posible de roles.

A partir de este tiempo, pero sobre todo en la etapa posterior al final de siglo VIII (Verucchio IV), aparecen las herramientas, especialmente indicables como punzones, asociados en particular con el cuchillo.

El mayor y más variada articulación de la presencia de armas se encuentra en plena orientalizante (Verucchio IV), que emergen numerosos personajes principescos con espada de hierro o con el casco de bronce, junto a ajueres con la lanza y el cuchillo / hacha, que parecen destacarse de ajueres con sólo el cuchillo y / o un hacha.

Aunque las tumbas principescas son mayoritarias, en esta etapa también están presentes en el tejido funerarios tumbas masculinas sin armas o aisladas o en pequeños grupos (Lippi necrópolis).

La situación de las tumbas con una doble presencia (dobles con presencia masculina) confirma al principio del siglo IX la ausencia de armas (Verucchio I) y la atenuación de la prohibición de las armas yacían alrededor de finales del siglo IX (Verucchio II), como se ha visto en el caso de las tumbas individuales.

Desde la fase Verucchio II y más tarde en la fase Verucchio III la lanza es el arma predominante que pueden ser combinados con otros objetos.

En las primeras etapas de fases Verucchio IV-V, como ya se ha destacado por tumbas individuales, por un lado hay grupos con armas, objetos de múltiples funciones y otros elementos de estatus, con variada complejidad dentro de ellos, y en las otras agrupaciones con sólo herramientas de usos múltiples, situación que sugiere posibles diferenciaciones de funciones.

Una contracción en los actos rituales se encuentra en la última fase de utilización de la necrópolis (Verucchio V), también con respecto a las tumbas 'doble', con la ausencia de ajuares masculinos representados por una sola hacha.

En la fase Verucchio I los entierros masculinos son en pozuelo menos de un metro de profundidad, cubiertos con guijarros y las cenizas se recogen en el bicónico con decoración incisa o ya con las hojas de metal.

En la fase Verucchio II continúa la presencia de bicónico en simple pozuelo, pero aumenta gradualmente la profundidad (Verucchio III).

La gran novedad de la fase III está representado por la aparición de dolio, como gran contenedor de bicónica y ajuar, fuera de la cual a menudo se colocan todavía otros materiales. El dolio lo que equivale a la caja de madera también desde el punto de vista ritual divide aún más el espacio: dentro de la bicónico con objetos relacionados con el espacio de el muerto y sobre todo fuera con otros elementos de equipamiento, podemos imaginar una gran visibilidad a la comunidad, o parte de ella, durante la ceremonia fúnebre.

También desde el punto de vista del tipo de estructuras funerarias, la fase Verucchio IV representa el momento de máxima variabilidad y soluciones espaciales también únicos para los enterramientos masculinos: cajas de madera, o un solo pozuelo para dos bicónica, como ya está presente en la primera mitad del siglo VIII, ahora también con dos dolii, a veces con muebles y tronos de madera.

Incluso la colocación del trono en el espacios puede variar mucho, hasta ahora sabíamos que la posición muy por encima de la caja de madera en T. 89/1972 que evocaba la presencia / ausencia del difunto o al lado de la bicónica, ahora las nuevas excavaciones aportan elementos adicionales de que el panorama general.

Para la Fase Verucchio V la misma contracción en el número de entierros parece reflejarse en las decisiones de las estructuras de las tumbas masculinas.

Incluso si han buscado la normativas en la gestión del espacio, se trata en su mayoría es de casos aislados, esto es en parte debido a la singularidad de las opciones en el contexto ritual de Verucchio, sino también, y quizá sobre todo, a la escasez de la muestra de referencia, porque tenemos una visión global y real de los datos sólo en el caso de las nuevas excavaciones.

En cualquier caso, se han analizado 69 tumbas en total para los que tenemos toda la información en sobre la gestión del espacio en cuanto a las armas, a éstas se pueden agregar 33 con armas de las que tenemos sólo un poco de información que se han descrito sólo en casos particulares.

En la muestra de tumbas masculinas individuales para los cuales fue posible analizar la articulación del espacio, al menos 26 han conservado restos de telas que vistieron la urna y a estos hay que añadir 4 tumbas de los niños para los cuales el ritual sigue las costumbres de los adultos.

La presencia de perlas que adornaban los tejidos en los entierros masculinos, a veces combinadas con pulseras / collares, fibulas también en el ámbar de la dignidad especial y decorado con muchas armas, basta pensar en los cascos con altas crestas y el esplendor de armas a veces decoradas con inserciones de ámbar, responden a la concepción de la belleza del guerrero.

Para la primera fase de uso de la necrópolis no es posible distinguir los elementos que pertenecen a lo difunto, ni observar la existencia de una representación simbólica-vestidor de los difuntos.

Para la fase Verucchio II se puede observar que el cuchillo, en este período de tipo1 con placas de hueso, es el elemento utilizado en la representación simbólica del difunto junto con el razor, y en un caso se conoce el casco de arcilla para cubrir la urna.

En la fase Verucchio III dentro de la urna la lanza también en dos ejemplares, se asocia con el cuchillo; a estas, también se puede encontrar el razor sobre todo con el cuchillo.

Otro aspecto que parece responder a una norma más estricta para la ubicación del cuchillo colocado verticalmente a lo largo de la pared de la urna por la representación simbólica de la persona fallecida, que se opone a la lanza en el osario.

El primer casco de bronce aparece junto con un tejido de la urna, por la representación simbólica de el muerto.

En cuanto a la ornamentación, la fibula en ámbar todavía se utiliza principalmente para la representación simbólica, ligada a el tejido de vestidor de la urna.

A partir de esta etapa también las recientes investigaciones arqueológicas han tenido éxito en la localización de los tejidos en el interior del biconica para recoger los huesos cremados y restos de vestido usado en la pira funeraria, decorado en este caso, a veces con perlas de ámbar y / o pasta de vidrio.

En la Fase Verucchio IV la articulación de los objetos en el espacio toma las formas más variables y complejas.

En este tiempo se demuestra en algunas de estas tumbas el uso de tejido para envolver objetos en la acumulación de metales quemado y sacrificado.

Fuera de dolio o caja de madera, se encuentran en los casos más complejos el casco +la lanza, a veces por duplicado + / - hacha o cuchillo.

Pasando a la representación simbólica de la urna, se observa que la combinación es más compleja, vemos sobre todo:

1) espada de hierro solo o junto con el cuchillo + / - dos lanzas

2) el casco solo o junto con el cuchillo + / - el hacha.

Analizando entonces el armamento dentro de la urna o puesto de otra manera en la pira funeraria, sin duda, aumenta la cantidad y la variabilidad de armas.

En la fase Verucchio V se puede confirmar la simplificación de la representación simbólica de todo el armamento dentro de la urna.

En las tumbas dobles, en fase Verucchio II, hay el ejemplo más antiguo de un cuchillo con una función de la herramienta junto con un puñetazo que antropomorfiza la urna.

A la vuelta de la mediados de siglo VIII Fase Verucchio III, seguimos siendo testigos de la presencia de la lanza dentro de la urna, y en la representación simbólica de la asociación de la lanza + hacha + casco. La presencia del casco en los espacios fuera de la sepultura, confirma la situación que surgió en los ajueres individuales.

Al final del tercer cuarto del siglo VIII Fase Verucchio IV está reducida la complejidad en comparación con lo que observamos en tumbas individuales. En la representación simbólica puede llevar el casco solo o la combinación de lanza+ cuchillo + hacha, pero más la lanza sola.

En el armamento perteneciente al difunto es todavía la lanza a ser el arma predominante, sola o junta con el cuchillo.

En la primera mitad del siglo VII (Veruchio V), igual que en el caso de las tumbas individuales se observa la reiteración de el casco fuera del dolio o vinculados a la representación simbólica. En otros casos fuera de la urna cineraria se utiliza o la lanza o cuchillo.

En el armamento perteneciente al difunto podemos hacer una pequeña base estadística, dividir dos combinaciones: 1) la espada + cuchillo + / - lanza, 2) la lanza en solitario o en combinación con el cuchillo + / - hacha.

En cuanto a las tumbas individuales de los niños, desde la fase Verucchio II, al final del siglo IX, estamos siendo testigos de un reconocimiento inicial de un rango familiar para los niños, se reconoce el poder de la familia, como se puede ver claramente en la fase IV, con las tumbas de los pequeños príncipes armados con ajuares de adultos.

Con la lectura topográfica se trata principalmente de la necrópolis de la élite, como se desprende claramente de la necrópolis Lippi, cuya organización social está garantizada por los "guerreros". Aquí, en las distintas agrupaciones se encuentran diversas formas de figuras armadas dentro de los grupos familiares.

El segundo hallazgo importante, a través de la observación diacrónica, es la fuerte previsión de algunos caracteres en el final del siglo IX, que serán características de orientalizante; dicha aceleración puede ser una de las razones de una disminución igualmente abrupta de los acontecimientos funerarios en el mediados del siglo VII., en momentos en que estamos asistiendo a una disminución de la población y la reducción de los personajes principescos.

Premessa

- Obiettivo: Il lavoro si è proposto in primo luogo di ricostruire l'ideologia funeraria che ruota attorno alle armi e alla figura dell' 'armato' e in secondo luogo di realizzare una prima analisi di confronto tra questo aspetto e quello riscontrato in alcuni principali centri villanoviani tirrenici, gettando le linee guida per futuri lavori.

1) Il punto di partenza, e quindi il primo obiettivo della ricerca, è stato l'analisi interna: la ricostruzione dei corredi con armi, tra combinazioni di armi e differenziazione di significato delle armi negli spazi tombali, dalle tombe maschili senza armi, lette in riferimento alla ricostruzione della figura dell'armato, ad alcune situazioni 'anomale' come le armi in tombe femminili e il comportamento rituale delle tombe infantili.

2) Il secondo obiettivo è stato quello di iniziare una possibile comparazione dei comportamenti rituali relativi alla figura dell'armato tra Verucchio e alcuni dei principali centri dell'Etruria medio-tirrenica accomunati in una più ampia e generica cultura villanoviana.

In questo caso, come si vedrà nello specifico, si tratta di gettare delle linee guida per future e più sistematiche indagini: si crede fermamente, al di là della problematica più ampia e di difficile risoluzione sull' origine di Verucchio- tra aspetti villanoviani e matrice locale- che la metodologia adottata in questo lavoro soprattutto per quanto riguarda la possibilità di analizzare i diversi spazi tombali e un armamento legato rispettivamente alla sfera del simbolo e alla pertinenza del defunto, possa essere utile anche nella lettura di altri contesti. Si crede inoltre che far emergere somiglianze e differenze in realtà, secondo alcuni molto lontane tra loro, possa essere utile nel processo di determinazione delle caratteristiche rituali che trovano un senso se lette contestualmente.

- Limitazioni e possibilità del lavoro: Il lavoro che si è proposto sulle tombe maschili e di armato, con piena autorizzazione da parte della Soprintendenza per i Beni Archeologici dell'Emilia Romagna ¹, rientra in un'analisi più ampia e complessa portata avanti dal gruppo di ricerca di Verucchio ²; se per le tombe femminili, con la ricostruzione del costume funerario, del ruolo centrale nel contesto sociale e dell'attività della tessitura a tavoletta è stato già avviato un lavoro più organico anche per quanto riguarda un confronto con altri contesti della protostoria italiana ³, lo stesso non si poteva dire per quelle maschili. Da qui è nata la necessità di affrontare questo campione di tombe, dalla cultura materiale ai confronti con alcuni contesti villanoviani.

Alcuni importanti lavori però su due delle principali tombe maschili della necropoli Lippi, la 85/1972 e la 89/1972, dove soprattutto per quest'ultima le armi hanno avuto ampio spazio di analisi e catalogazione nella minuziosa ricostruzione del contesto ⁴, hanno gettato delle basi importanti di investigazione soprattutto nel discorso dell'uso rituale delle armi negli spazi tombali; si è così scelto di ampliare tale tipo di studio su tutte le tombe con armi in un discorso diacronico e di analisi dell'ideologia funeraria.

Il punto di vista del 'maschile' non vuole quindi essere una lettura sociale della necropoli in *toto*, poiché manca certamente il confronto con l'aspetto dei corredi femminili, tuttavia è stato possibile, anche grazie al supporto della più recente ricerca metodologica, affrontare in maniera puntuale il discorso dell'armamento e del paesaggio rituale costruito per gli armati a Verucchio, dove la quantità di armi è davvero rilevante.

¹ Num.Prot. 2888, in data 2 marzo 2012.

² Numerose sono le persone che nel tempo hanno contribuito in maniera più o meno continuativa al lavoro di ricostruzione e lettura delle necropoli di Verucchio. Attualmente il gruppo di lavoro è composto da: A. Boiardi, L. Bentini P. von Eles, G. Di Lorenzo, F. Finotelli, L. Ghini, L. Manzoli, M. Mazzoli, C. Negrini, G. Orofino, M. Ossani, P. Poli, A. Pozzi, E. Rodriguez, T. Trocchi.

³ VON ELES 2007.

⁴ BENTINI 2000; BENTINI- BOIARDI 2002. Nel 2006 si è svolta inoltre presso il Museo Civico Archeologico di Verucchio la mostra 'Il Potere e la morte. L'aristocrazia, i guerrieri e i simboli del loro potere'.

Si è quindi consapevoli che la ricostruzione non può considerarsi completa e si è dovuta muovere all'interno di altri lavori in fieri apportando però il suo contributo.

La facilità nel reperire informazioni di prima mano, la possibilità di accedere a tutto il materiale delle tombe con armi di Verucchio e la personale partecipazione alle più recenti campagne di scavo, compreso il lavoro di documentazione post-scavo, hanno facilitato il lavoro e permesso di seguire tutte le fasi dell'indagine dal lavoro sul campo allo studio dei contesti.

L'indagine ha così permesso di visionare e utilizzare le foto e disegni inediti degli scavi 2005-2009 e dei successivi anni di laboratorio 2010-2012 (disegni di S. Privitera, A. Monaco, A. Esposito) e di visionare i disegni e le foto degli scavi Gentili 1969-1972, in molti casi rivisti e rifatti dall'*equipe* di studio di Verucchio, in attesa di una pubblicazione organica di tutti i corredi e necropoli del sito in una lettura diacronica e sociale delle tombe.

In alcuni casi per alcune armi degli scavi Moroni 1969 sono state rifatte le foto di migliore qualità (attività di laboratorio 2012).

Per le necropoli Campo del Tesoro e Ripa-Lavatoio sono state utilizzate non solo la pubblicazione di Tamburini Müller (2006), ma anche il lavoro di revisione di alcuni corredi da parte del gruppo di lavoro di Verucchio di prossima pubblicazione.

Più scarsa è la documentazione grafica e fotografica utilizzabile per le tombe rinvenute nella necropoli Lippi nel 1988, scavi Bermond, ancora per lo più inedite.

Sono stati inoltre controllati i diari di scavo di Sani l'assistente di scavo di Gentili e visionate le foto di scavo della necropoli Lippi, scavi Gentili '70 e '72 conservate presso la Soprintendenza Archeologica dell'Emilia Romagna con sede a Bologna.

Per il secondo obiettivo del lavoro, nel caso di Veio-Quattro Fontanili è risultata molto utile la rilettura dei dati in Notizie di Scavi, mentre per le altre necropoli di Veio e per Tarquinia ci si è avvalsi delle più recenti pubblicazioni.

Più difficile è stata l'analisi delle tombe di Vetulonia in quanto la pubblicazione a cui fare ancora oggi affidamento riguarda gli scavi ottocenteschi: il lavoro ha richiesto quindi un'analisi di tipo filologico di quanto descritto da Falchi.

- Metodologia: per affrontare questo lavoro ci si è basati prima di tutto su un'ampia e più recente bibliografia teorica delle interpretazioni dell'evidenza funeraria, in secondo luogo su una base di studi già realizzati da parte del gruppo di lavoro di Verucchio come ad esempio l'analisi dell'organizzazione degli spazi funerari, le prime letture di ideologia funeraria e di dinamiche sociali (partendo ad esempio dalla completa ricostruzione del corredo della tomba Lippi 89/1972 e dal rapporto con le altre sepolture all'interno del *plot* familiare), l'uso di un sistema GIS per l'analisi topografica (necropoli CDT-Ripa-Lavatoio e Lippi) e la tipologia.

Per quest'ultima parte, avendo avuto la possibilità di una cotutela con il prof. Fernando Quesada Sanz della UAM, il lavoro ha potuto avere il supporto conoscitivo e gli approfondimenti ormai in atto da anni sull'ampio argomento delle armi e dell'armamento.

- Sintesi dei capitoli:

Nel 1 Capitolo la ricerca inizia con l'approfondimento del contesto verucchiese, partendo dalla storia delle scoperte e degli studi, in particolar modo sottolineando quanto è già emerso nell'analisi del rituale funerario dal lavoro realizzato dall'*equipe* di studio di Verucchio. I maggiori e più articolati risultati si riferiscono alla pubblicazione completa della tomba con armi Lippi 89/1972 detta del trono, anche se non mancano approfondimenti relativi alla figura femminile in occasione della mostra 'Le ore e i giorni delle donne...'

Nel capitolo 2 è stata realizzata la tipologia della armi analizzando gli aspetti formali, funzionali con la distinzione tra armi offensive e difensive, e gli aspetti a volte più problematici polifunzionali, come i coltelli e le asce.

Come è stato detto questa parte rientra nel programma di tutela e si è fatto riferimento sia alle tipologie formali d'ambito protostorico italiano, sia di tipologie dell'armamento realizzate per l'area iberica.

Di ogni tipo viene fornita una descrizione, anche nel caso della ricorrenza di varietà e di varianti, seguono delle sintetiche considerazioni crono-tipologiche in attesa di essere più complete a seguito della pubblicazione della tipologia di tutti i materiali.

Dal momento in cui le liste tipologiche sono in via di pubblicazione da parte dell'*équipe* di Verucchio, e in questa fase del lavoro è stato possibile individuare i tipi e le varietà di armi e strumenti polifunzionali avanzando un primo quadro di confronti con altri ambiti della Prima età del Ferro, che richiederà sicuramente in futuro una maggiore sistematicità.

Segue ogni categoria di armamento una tavola grafica/fotografica dei tipi e varietà principali; per quanto riguarda le punte di lancia è stato affrontato problema della possibile distinzione tra arma da punta (lancia) e da lancio (giavellotto) anche da un punto di vista funzionale e tattico.

A volte si è potuto far riferimento ad ampi lavori tipologici, come nel caso della serie dei PBF, mentre in altri casi sono state consultate pubblicazioni più di dettaglio: in questo caso è sembrato opportuno riferire confronti molto evidenti con tombe di armati di altri contesti, in un discorso di inquadramento culturale generale che potesse servire a inserire alcune armi di Verucchio, come ad esempio le spade in ferro, nella realtà della Prima età del Ferro. Già molto ambizioso è il lavoro che si propone sull'ideologia funeraria delle tombe con armi, e una tipologia con confronti sistematici e un inquadramento culturale completo avrebbe portato a realizzare un altro tipo di studio.

Per quanto riguarda l'inquadramento cronologico di Verucchio si è fatto riferimento a quanto recentemente ha elaborato P.von Eles.

Per quanto riguarda l'analisi della ceramica e della composizione di *set* nelle tombe con armi, il lavoro è stato realizzato su un campione di tombe (necropoli Moroni 1969, Le Pegge 1970, Lippi 1970 e 1972), in attesa del restauro della ceramica delle tombe rinvenute nella campagna di scavo 2005-2009.

Nell'elenco delle tombe con armi e maschili analizzate in questo lavoro (totale 124 corredi con armi e 35 corredi maschili privi di armi), per le necropoli Moroni 1969, Le Pegge 1970 e Lippi scavi '70 e '72 si sono aggiunti o corretti elementi che nelle pubblicazioni di Gentili mancavano o a nostra lettura risultano errati, grazie alla possibilità di accedere a materiale inedito.

Nell'analisi interpretativa le tombe maschili senza armi, indicate come tali dalle analisi antropologiche o dalla presenza nel corredo di oggetti maschili a Verucchio, come la fibula serpeggiante e il rasoio, sono state lette in relazione con la figura dell' 'armato'; l'analisi ha inoltre trattato in maniera problematica alcune situazioni 'anomale' come la ricorrenza di armi e ornamenti maschili in tombe femminili (totale 12) e le armi nelle tombe individuali di infanti (totale 9).

Grazie alle analisi antropologiche sui resti cremati ⁵ che indicano 62 tombe individuali e 33 con due individui all'interno del biconico, incrociate con gli elementi del corredo, è stato possibile anche affrontare il problema delle 'tombe doppie o multiple' (su una base di 56 tombe con presenza maschile).

Il capitolo 3 riguarda un'ampia parte metodologica di riferimento sia in ambito internazionale, dalle impostazioni della storia francese, dalle 'regole' della New Archaeology fino alle più attuali visioni

⁵ In questa sede è stata riportata in allegato una tabella sintetica delle indicazioni antropologiche delle tombe maschili e con armi qui analizzate: si ringraziano pertanto N.Onisto e M. Marzi per la possibilità di riportare alcuni risultati del loro lavoro e si rimanda per ulteriori approfondimenti a: MARZI- ONISTO in cds.

di stampo post-processualista, ma anche nel panorama italiano con gli influssi e le originali rielaborazioni. Questo è stato realizzato al fine di fornire un *background* anche storico delle ricerche sull' 'archeologia della morte', ma soprattutto per riprendere quei filoni di ricerca che a nostro avviso sembrano ancora validi in una prospettiva concreta di poter leggere i dati di una necropoli.

Il trattamento del corpo, la costruzione di una tomba e gli oggetti di corredo, scelti e manipolati, risultano essere una base di indagine ancora valida.

E' importante in ogni contesto funerario cercare quel quadro 'normativo' di riferimento che definisce una struttura socio-culturale entro la quale esistono differenziazioni, contraddizioni e soluzioni alternative. Consapevoli che non necessariamente il rango e lo status del defunto si rispecchia nel contesto funerario e molta parte ha il filtro dell'ideologia, è necessario contemplare l'esistenza di un fattore emotivo che può sfuggire da regolamentazioni e creare una situazione diversa dalla realtà.

Si è altresì consapevoli che nella praticità dell'analisi di una necropoli, per facilitare la gestione di una gran massa di dati, sia utile l'utilizzo di sistemi matematico-informatici; l'importante è come leggere, in maniera che sia più verosimile possibile nel contesto che di volta in volta si presenta, i dati ottenuti su base statistica.

Il capitolo 4 è il cuore della parte interpretativa dei dati funerari della figura dell'armato. Nel lavoro di analisi e interpretazione delle tombe con armi, si è fatto tesoro di alcuni recenti lavori: in ambito italico i lavori sulle combinazioni realizzate a Torre Galli da M.Pacciarelli e a Tarquinia da C.Iaia, nel discorso dell'individuazione delle norme/differenze il lavoro su Pontecagnano nell'Orientalizzante di M.A. Cuozzo utilizzato anche in relazione agli spazi insieme al lavoro già avviato per Verucchio e a quello sulle tombe della cultura atestina portato avanti G. Gambacurta e A.Ruta Serafini; in ambito europeo si ritrova nello studio della necropoli iberica del Cabecico del Tesoro da parte di F.Quesada Sanz, un medesimo filone che ha dato importanza alle combinazioni normative del corredo di armati e alla posizione delle armi nei diversi spazi funerari ⁶.

I punti principali di questo capitolo sono quindi:

- 1) l'individuazione delle combinazioni delle presenze nelle tombe con armi individuali e in quelle che pongono il problema di una possibile doppia o plurima presenza,
- 2) l'analisi dettagliata delle armi nei diversi spazi tombali con il relativo e diverso significato simbolico e rituale,
- 3) la trattazione dei 'casi problematici' come le armi in tombe femminili e di infanti,
- 4) alcuni approfondimenti su questioni rituali, come la defunzionalizzazione delle armi, il loro accumulo in spazi tombali e l'uso rituale del carro/cavallo e infine
- 5) il discorso topografico sulle necropoli verucchiesi.

Nel capitolo 5 sono state gettate le basi per un discorso di confronti tra Verucchio e altri centri della cultura villanoviana centro-tirrenica, che sicuramente in questa sede non potrà considerarsi concluso. Si è ritenuto tuttavia importante iniziare a battere questa nuova pista di indagine.

Verucchio è una realtà complessa che recepisce e rientra nell'accezione più ampia di villanoviana, con spiccate caratteristiche locali; nella cultura materiale precede e ha in comune con il Piceno alcuni tipi, ad esempio coltelli e ed elmi a calotta, ma altrettanto intensi sono i contatti con la sponda trans-adriatica ⁷. In questa sede consapevoli della necessità di un inquadramento verucchiese sia ideologico che della cultura materiale in relazione almeno a questi tre grandi ambiti, e quindi di dover allargare i confronti al Piceno e alla costa Sloveno-Balcanica, si è scelto di affrontare il discorso dei confronti nella realtà dell'Etruria medio-tirrenica e nello specifico dell'ideologia funeraria dell' 'armato'.

⁶ QUESADA SANZ 1989, pp. 199- 199 e p. 201 e ss.

⁷ Sono stati messi in evidenza i confronti con la cultura materiale della necropoli di Beram. MICOZZI 2007, p. 36.

I. Storia dei rinvenimenti e degli studi sull'ideologia funeraria a Verucchio.

1.1. Dalle prime collezioni agli scavi degli anni '80.

Le prime indicazioni di rinvenimenti archeologici a Verucchio risalgono ai secoli XVII e XVIII a seguito del formarsi della collezione Bianchi che successivamente fu acquisita al Museo di Rimini, e della collezione del 1885 che tramite Tondini fu assicurata dal Pigorini al Museo Preistorico ed Etnografico di Roma ⁸. Altre ricche collezioni furono quelle Pecci, ancor'oggi visibile, e Frulli, che si formarono nel XIX secolo ⁹.

Il primo scavo regolare fu condotto da A. Tosi, nel periodo in cui E. Brizio era Direttore degli Scavi delle Antichità per l'Emilia e le Marche, e interessò nel 1893 la necropoli del fondo Lavatoio-Campo del Tesoro posta lungo le pendici S-Ovest di Pian del Monte, restituendo 52 cremazioni ascrivibili al periodo più antico del IX sec., con tombe a pozzetto e vaso biconico decorato con motivi a pettine ¹⁰; successivamente Brizio nel 1894, avvalendosi dell'assistenza di A. Zauli, riprese le indagini scavando altre 67 cremazioni nel vicino fondo Ripa ¹¹. La tipologia del materiale secondo la prima osservazione di Brizio e successivamente lo studio di Gentili, riporta sia alle influenze villanoviane tosco-laziali che quelle picene ¹². Lo stesso anno Brizio rinvenne le prime 28 tombe sotto la Rocca Malatestiana (fondo Dolci) e altre esplorazioni riguardarono il Fondo Fabbri-Giovannini (una tomba rinvenuta nel 1895 e 6 nel 1896); l'anno successivo furono recuperate un po' più a Nord (loc. Fornace) altre 9 sepolture ¹³.

Dai rinvenimenti funerari effettuati da Tosi alla fine dell'800 su tutto il territorio limitrofo, emerse subito come Verucchio, insieme a Torriana e S.Marino, costituissero un sistema unitario sia dal punto di vista della cultura materiale che da quello territoriale a controllo del fiume Marecchia ¹⁴.

Nel 1918 Ghirardini condusse i primi scavi regolari su Pian del Monte nel luogo dove sorgeva l'abitato protostorico ¹⁵, ma i risultati della campagna non furono pubblicati a causa della scomparsa dello studioso.

Solo nel 1960 le indagini vennero riprese e interessarono il declivio Est del colle ¹⁶, sulla strada provinciale Verucchio-S. Marino, dove furono individuati altri nuclei di sepolture in loc. Le Pegge-il Doccio ¹⁷: qui lo scavo regolare poté iniziare nel 1970 con il recupero di 24 tombe in pozzetto e in dolio riferite da G.V. Gentili al Verucchiese medio. Il vasellame situliforme con protomi di grifo fu paragonato a esemplari simili da Chiusi e al vasellame bronzeo da Preneste.

Sempre negli anni '60 (campagne 1962 e 1963) sotto la Rocca si recuperarono 58 tombe (fondo Gardini) e su Pian del Monte in occasione della costruzione del campo sportivo si rinvenne una cavità naturale, al cui interno i materiali presentavano un lungo *excursus* cronologico; nelle vicinanze si trovarono inoltre tre scudi in lamina di bronzo sbalzata impilati l'uno sull'altro con tracce di fuoco che Gentili riferisce a oggetti prodotti nella seconda metà dell'VIII sec. in loco, su

⁸ Di cui il von Hase pubblicò i morsi equini: VON HASE 1969.

⁹ Sulle collezioni di materiale verucchiese: U. RELLINI, in *BPI* 1923, pp. 104- 105 (collezione Pecci); GRAZIOSI 1963, pp. 367- 377.

¹⁰ Di questa fase si hanno due pubblicazioni: BRIZIO 1894; TOSI 1894.

¹¹ BRIZIO 1898.

¹² GENTILI 1987a, p. 18.

¹³ BRIZIO 1898; TOSI 1896.

¹⁴ MANSUELLI 1941, pp. 20- 22.

¹⁵ Nel 1920 fu scavata una capanna nei pressi dell'abitazione con pietrame a secco della fase umbro-italica e nel 1963 furono rinvenuti una ventina di fondi capanna nei pressi del campo sportivo. GENTILI 1987a, pp. 10 e 12.

¹⁶ Contemporaneamente alcuni saggi di scavo lungo i declivi S-Est (loc. Monte dei Gigli) e orientale di Pian del Monte (loc. la Fratta) portarono alla scoperta di due fondi di capanna. VON ELES 1998, p. 14.

¹⁷ Alcuni materiali delle Pegge erano confluiti nella collezione Frulli e alcuni oggetti provenienti da sepolture intaccate dall'aratro erano stati donati nel 1934 al Museo Comunale di Rimini. GENTILI 1987a, p. 18.

modelli Tarquiniesi e Veienti per un ambito sacrale ¹⁸. Il pozzo e una vicina adiacente con fondazione in muratura a secco, furono riferiti ad attività rituali e successivamente a un'area sacra attiva a partire dalla seconda metà dell'VIII sec. fino al IV ¹⁹.

Il recupero tra il 1967 e il 1968 da parte di Gentili di due tombe A e B nella proprietà Moroni-Semprini, fu l'occasione per iniziare nel 1969, in collaborazione con l'assistente Sani, una campagna di scavo che portò alla luce 38 cremazioni datate tra la metà dell'VIII sec. e il VII sec.

Le tombe Moroni furono successivamente pubblicate ²⁰ e si notò la presenza in certi casi di cesti in vimini come alloggiamento del biconico, l'uso di ricoprire i biconici con stoffe 'quasi ad umanizzarlo' e la deposizione di arredi lignei, come dimostrano il ricco apparato della T.B e uno schienale in legno intagliato proveniente dalla T.26, che richiamano molto da vicino quelli della T.89 Lippi.

Tra gli anni 1970- 1972 gli interventi di Gentili si concentrarono a N-Est nel sepolcreto sotto la Rocca, ora fondo Lippi, che nel complesso ha restituito più di trecento tombe tra cui le ricche tombe principesche Lippi 85 e 89.

Nel 1984 a seguito di una frana della strada Provinciale Marecchiese la Soprintendenza intervenne recuperando 4 tombe e nel 1988 furono scavate le ultime 7 tombe nella necropoli Lippi (scavi G. Bermond Montanari, tombe A-G).

Negli anni '90, come si vedrà più in dettaglio, il lavoro condotto dalla Soprintendenza dell'Emilia Romagna sotto la direzione di P. von Eles ha riguardato sia la ripresa sistematica delle indagini sul campo, che si sono soffermate sulla necropoli Lippi, sia la rilettura delle precedenti interpretazioni con attenzione all'integrità dell'insieme dei corredi di ogni sepoltura.

Secondo Gentili, il primo a fornire un quadro culturale dei rinvenimenti verucchiesi, Bologna con l'area padana, Fermo e Verucchio sviluppano nel IX sec. ²¹ una cultura villanoviana da una comune matrice che guarda alla compagine tirrenica e al Lazio settentrionale, in particolare a Tarquinia e a Veio, traendo tuttavia impulsi diversi laddove Verucchio e Fermo gravitano maggiormente verso l'adriatico ²².

Fermo e Verucchio quindi nascerebbero come teste di ponte sull'Adriatico per il commercio delle ambre e avamposti dell'Etruria interna e meridionale con il porto dove sorgerà il Castello *Firmanum* per il primo, e alla foce del Marecchia a soli 15 km. di distanza per il secondo ²³.

L' 'isola' di Fermo si collega secondo lo studioso al villanoviano tosco-laziale attraverso la valle del Tenna, il passo di Vissa e la Val Nerina per poi essere assorbita già nel corso del IX sec. dalla cultura picena ²⁴. Verucchio invece deriverebbe attraverso la Val Tiberina, il Passo di Viamaggio e la Valle del Marecchia, dal compartimento interno di Volsinii (Orvieto) e Chiusi con l'abitato impiantato su Pian del Monte ²⁵ e le necropoli caratterizzate dall'esclusivo uso della cremazione

¹⁸ Il pozzo presenta un'imboccatura del diam. di 4 m. ed è stato esplorato, senza tuttavia raggiungere il fondo, fino a una profondità di 14 m. GENTILI 1987a, p. 14.

¹⁹ VON ELES- MIARI- ROMUALDI 1997, pp. 112-126.

²⁰ GENTILI 1985.

²¹ Per la cronologia di Verucchio si veda il par. *infra*.

²² Bologna invece sarebbe un'emanazione dall'Etruria settentrionale, nell'area compresa tra l'Ombrone e l'Arno. GENTILI 1987a, p. 7; GENTILI 2003, p. 12.

²³ I contatti marittimi interessano l'Istria verso Nord e l' Illiria. Anche quando i Greci e i Fenici diedero vita ad intesi scambi commerciali nel Mediterraneo, la via dell'ambra rimase libera e concentrata attorno al medio Adriatico. GENTILI 1987a, p. 7.

²⁴ L'abitato si colloca sulla collina Girifalco mentre le principali necropoli lungo i declivi a N-Ovest (loc. Misericordia) e N-Est (contrada Mossa-Solforara) e otto cremazioni fuori Porta Macerata. Accanto alle cremazioni in pozzetto con biconico compaiono nella prima metà dell'VIII sec. delle inumazioni ricondotte da Gentili all'*ethnos* piceno con una convivenza di materiali villanoviani e piceni. Tra la fine dell'VIII e gli inizi del VII avviene il completo assorbimento da parte picena. GENTILI 1987a, pp. 8 e 10.

²⁵ GENTILI 1987a, p. 10.

tutt'attorno le pendici. L'uso di deporre le ceneri dei defunti all'interno di un biconico, più raramente un ossuario metallico, e la scelta di un pianoro come sede dell'insediamento a controllo delle valli sottostanti, sono le due principali caratteristiche che hanno fatto vedere un'origine dall'Etruria propriamente detta.

Secondo lo studioso l'arrivo di qualche gruppo dall'Etruria a Verucchio si doveva iscrivere già nel protovillanoviano, dal momento che in epoca villanoviana alcuni bronzi più antichi erano stati recuperati per un probabile riutilizzo, nei ripostigli del comprensorio verucchiese a Casalecchio di Verucchio, Poggio Berni e Torriana ²⁶.

Secondo lo studioso la risalita di gruppi dall'Etruria sarebbe iniziata già durante il protovillanoviano quando, da un punto di vista insediamentale, i nuclei d'insediamento, dislocati sulla sommità del colle e sui declivi meridionale e settentrionale, sono interposti ai nuclei sepolcrali ²⁷.

Verucchio era stata scelta per la sua posizione strategica a controllo non solo delle direttrici commerciali dal Mare Adriatico verso l'interno lungo il fiume Marecchia, con il naturale proseguimento nel Tevere, ma anche dell'area che andava dal torrente Marano nei pressi dell'attuale Coriano alle spalle di Riccione a S-Est, verso il piceno fino alle valli del Rubicone a N-Ovest ²⁸.

Il rinvenimento in una delle tombe più antiche della necropoli Campo del Tesoro di un elmo a cresta fittile come copertura dell'ossuario biconico, ha portato lo studioso ad allargare i confronti precedentemente fatti con Tarquinia anche con analoghi esemplari veienti ²⁹, arrivando a considerare l'arrivo di gruppi villanoviani dall'Etruria tirrenica-meridionale. Già Gentili, analizzando le tombe del Fondo Lavatoio, escludeva per Verucchio un rapporto di dipendenza culturale da Bologna ³⁰.

Gentili ha fornito inoltre una prima pubblicazione della tomba Lippi 89 e del suo trono ³¹ e successivamente ha pubblicato in maniera più ampia i corredi delle necropoli Le Pegge e Lippi, scavi '70 e '72 ³².

Nelle fasi più antiche l'immagine che emerge dalle necropoli è di una società indifferenziata con una maggioranza di sepolture singole in biconici decorati a pettine e pochi oggetti di corredo, mentre progressivamente si assiste a un'evoluzione soprattutto nel VII sec., quando le tombe 85 e 89 (scavi 1972) denotano l'emergere di una classe aristocratica che segue il gusto orientalizzante ³³.

Il riscontro dell'emergere di questa classe aristocratica nell'insediamento, sarebbe il completamento di quel processo sinecistico avviato nell'VIII sec. che predilige la sommità di Pian del Monte in parallelo con quanto accade in centri etruschi e che ad essi si ricollega con il pozzo sacro ³⁴.

Per gli apporti culturali lo studioso, seguendo precedenti teorie, vede una componente villanoviana, una picena e una locale alla base delle elaborazioni originali locali ³⁵.

²⁶ GENTILI 1986, p. 37 e nota 91 per le testimonianze protovillanoviane a Ripa Calbana e S.Giovanni in Galilea.

²⁷ I resti dell'insediamento sulla sommità del colle sono posti a Pian del Monte, loc. Cappuccini, Monte Ugone, Monte dei Gigli, sul declivio meridionale in loc. Bruciato, Doccio e La Fratta e infine su quello settentrionale in loc. Fornace e Borgo. GENTILI 2003, p. 15 e pp. 17- 18.

²⁸ GENTILI 2003, p. 15.

²⁹ GENTILI 1986, pp. 4-5.

³⁰ Con cui riconosce, insieme a Zuffà, una vicinanza nell'uso della decorazione a stampiglia. GENTILI 1986, pp. 7 e 30.

³¹ GENTILI 1987b.

³² La pubblicazione ha riguardato le 24 tombe Le Pegge, 29 degli scavi Lippi 1970 e 163 degli scavi Lippi 1972. GENTILI 2003, p. 12.

³³ Alla fine dell'VIII sec. è attestata la presenza di un capo, un regolo, che porta con sé nella tomba i segni distintivi, come a esempio l'ascia. GENTILI 2003, p. 19.

³⁴ I segni alfabetici rinvenuti su alcune ceramiche testimoniano, secondo Gentili, l'etruscità di Verucchio. GENTILI 2003, p. 19.

³⁵ GENTILI 1986, p. 31.

Tuttavia a Verucchio, dopo questa fase di esplosione culturale, non si assiste a una piena trasformazione in senso urbano ma a un arresto imputato dallo studioso esclusivamente alla pressione e al movimento delle compagini umbro-sabelliche da Sud, intorno al VI sec., quando si data la struttura a pianta quadrata e pietrame a secco di Pian del Monte ³⁶, in parallelo al movimento degli Etruschi verso la Valle Padana che portò alla nascita degli empori di Adria e Spina ³⁷.

Nel VI sec. cambia anche il rituale funerario con l'introduzione dell'inumazione, come testimoniano le quattro sepolture Lippi (scavi Scarani 1963 e Gentili 1972) che, anche se scarsamente rappresentate archeologicamente, sono state riferite da Gentili alla fase umbro-sabellica ³⁸. In questo periodo la centralità territoriale si sposta a Covignano a ridosso di Rimini ³⁹.

Le caratteristiche dei corredi che lo studioso sottolinea per le tombe da lui pubblicate, sono soprattutto i ricchi ornamenti d'ambra, pasta vitrea e bronzo e la presenza di rocchetti e fusaiole nei corredi femminili e le armi in quelli maschili; comuni a tutti i corredi sono poi le ceramiche, il vasellame bronzeo, i morsi di cavallo e gli elementi di carro ⁴⁰.

La ripresa dello studio e la pubblicazione della necropoli di Ripa Lavatoio e Campo del Tesoro (119 tombe), si deve a Tamburini Müller nel 2006: in questo lavoro vengono reconsiderati gli scavi Tosi del 1893 e quelli Brizio del 1894 ⁴¹, proponendo una tipologia dei materiali, il catalogo e una scansione cronologica che documenta le fasi più antiche di utilizzo della necropoli agli inizi del IX sec.

Per quanto riguarda il confronto con i materiali di altre aree, viene mantenuto il legame con l'area bolognese e con il versante adriatico, atestino e piceno ⁴². Per quanto riguarda l'analisi sociale delineata, è stato osservato che la mancanza di elementi di armamento difensivo e di oggetti di prestigio pertinenti alla filatura e in maniera consistente anche alla tessitura, può essere l'indice di una gerarchizzazione all'interno dei gruppi sociali e dei diversi nuclei sepolcrali ⁴³.

³⁶ A questa fase si datano le ceramiche campane a vernice nera e attiche a figure rosse, mentre il proseguimento della frequentazione etrusca, di natura commerciale, è garantita dalle iscrizioni onomastiche sui vasi. GENTILI 2003, p. 20.

³⁷ GENTILI 1986, p. 1.

³⁸ GENTILI 1986, p. 41.

³⁹ Qui sono state rinvenute anche capanne a pianta rettangolare. GENTILI 1986, pp. 31 e 34.

⁴⁰ GENTILI 2003, p. 27.

⁴¹ Il lavoro ha riguardato anche il reperimento di documentazione di archivio, come il catalogo dei materiali eseguito nel 1893 dal sig. Ripa e dalle relazioni di scavo di A. Zauli, al quale si devono alcuni disegni di oggetti e una pianta del sepolcreto Questa, poiché non del tutto rispondente a quella fornita da Tosi, ha richiesto una più puntuale ricostruzione. TAMBURINI- MÜELLER 2006, pp. 14- 15.

⁴² TAMBURINI- MÜELLER 2006, p. 68.

⁴³ TAMBURINI- MÜELLER 2006, p. 69.

1.2. Gli anni '90: il 'Progetto Verucchio' e la nuova campagna di scavi (2005-2009).

Negli anni '90 il lavoro ripreso in maniera più ampia e sistematica dalla Soprintendenza dell'Emilia Romagna sotto la direzione di P. von Eles e con l'equipe di Verucchio, ha permesso di avere una visione d'insieme di uno dei più influenti centri dell'Italia tra il IX e il VII sec. a.C.

Insieme all'obiettivo di rendere noti tutti i rinvenimenti verucchiesi, il 'progetto Verucchio' ha seguito l'allestimento del Museo comunale ampliando e migliorando ogni anno la fruibilità ⁴⁴.

Finora il territorio di Verucchio, in base alle testimonianze villanoviane, è stato indicato dalla costa a S. Marino nell'interno, fino a Longiano a Nord da dove proviene una sepoltura con carro ⁴⁵.

Ai resti di abitato su Pian del Monte (campo sportivo), si devono oggi aggiungere i materiali riferibili sia al primo ferro che al Bronzo Finale (*facies* Pianello) rinvenuti nei recenti scavi in Via Nanni e Casa della Musica; tuttavìs ancora si attende il punto della situazione sul Bronzo finale locale e soprattutto ancora scarni risultano i resti di abitato coevi alle sepolture, al fine di ricostruire una chiara dinamica di occupazione dell'insediamento.

L' inizio dell'età del Ferro a Verucchio come è noto è testimoniato dalla necropoli del Lavatoio (Campo del Tesoro-Fondo Ripa), mentre agli inizi dell'VIII sec. si assiste a un forte ampliamento dell'uso di più sepolcreti contemporaneamente per gruppi distinti e selezionati, forse collegati a diverse aree d'insediamento ⁴⁶.

La ripresa del lavoro sulla necropoli Lippi ha permesso di collocare con precisione almeno 273 delle oltre trecento scavate nel tempo (tot.tombe Lippi 387), ma la necropoli doveva essere certamente più estesa (rimangono da indagare alcune tombe sotto una stradina al di sotto della strada provinciale).

Il lavoro di documentazione contestualmente allo scavo, riguarda l'inserimento dei dati in un database (applicazioni Netbeans), in un *work-in-progress* che si adatta di volta in volta alle esigenze dell'evidenza ⁴⁷. Al lavoro sul campo inoltre, si affianca lo studio dei dati antropologici sui resti cremati dei defunti con l'elaborazione di uno schema con parametri che permettano di mettere in evidenza le peculiarità locali.

Gli interventi che si sono susseguiti dal 2005 al 2009 hanno interessato la necropoli Lippi, certamente la meglio indagata, ricollegandosi alle parziali indagini di un gruppo di sepolture ad opera di Gentili e Bermond Montanari, ma ha riguardato anche la ripresa delle analisi funerarie di tutti i nuclei sepolcrali in una prospettiva sistematica. In totale le tombe rinvenute sono 578⁴⁸, tra cui tre inumazioni rinvenute durante i nuovi scavi con corredi poveri che si datano probabilmente alla fase finale di utilizzo della necropoli (fine VII sec.) e due sepolture di cavalli sacrificati (una coppia di cavalli adulti e il secondo gruppo rappresentato da tre esemplari). Il rinvenimento di materiali più antichi, ad esempio ceramica decorata a pettine, rinvenuto spesso nel riempimento alto

⁴⁴ Il Museo è stato inaugurato nel 1985 dall'allora soprintendente Bermond Montanari con l'esposizione dei 37 corredi Moroni scavati da Gentili; la ripresa della conduzione scientifica da parte di von Eles ha portato negli anni all'allestimento di numerose mostre: 'il dono delle Eliadi', 'Il Potere e la Morte' e 'Le ore delle donne' volte a presentare i nuovi rinvenimenti e i nuovi spunti interpretativi. FORTE- VON ELES 1994; VON ELES 1998; VON ELES 2007.

⁴⁵ VON ELES 1999, p. 55. Si ricorda inoltre la sepoltura con cinturone a losanga da S. Giovanni in Galilea. VON ELES 2007, p. 74, fig. 7.

⁴⁶ Non si tratta di spostamento dal momento che anche il Lavatoio continua ad essere utilizzata contemporaneamente al sepolcreto Lippi. VON ELES 2007, nota 4 p. 84.

⁴⁷ Elaborato da F. Masi.

⁴⁸ Nel lavoro portato avanti dal gruppo di lavoro di Verucchio, e qui presentato, le tombe vengono indicate con il fondo di appartenenza, il numero attribuito alla sepoltura e l'anno di rinvenimento. Il quantitativo delle tombe è così ripartito: 52 Campo del Tesoro (da ora CDT/1893), 67 Ripa/1894, 7 Fondo Giovannini/1896, 1 Fondo Giovannini/1922, 28 Lippi Dolci/1894, 18 Lippi Gardini/1962, 42 Lippi Gardini/1963, 29 Lippi/1970, 3 Strada Comunale/1970, 4 Strada Provinciale/1970, 2 Lippi/1971, 163 Lippi/1972, 5 Lippi/1984, 7 Lippi/1988, 86 Lippi nuovi scavi/2005-2009, 40 Moroni/1969 e 24 Le Pegge/1970.

delle tombe di Lippi fa presupporre un utilizzo della necropoli in un momento precedente alla fase maggiormente attestata dalle sepolture e quindi una distruzione in antico di sepolture più antiche e un cambiamento nella gestione degli spazi sepolcrali.

L'ipotesi avanzata da Patrizia von Eles sull'uso esclusivo delle necropoli da parte dell'*elites* della comunità trova il suo fondamento nella progressiva complessità del rituale funerario e nell'artigianato specializzato che danno luogo a una realtà culturale propria del centro di Verucchio.

Nella necropoli Lippi è stata calcolata l'esistenza di 21 raggruppamenti di sepolture, ora aumentati in seguito ai nuovi scavi, al cui interno è possibile osservare un'ulteriore distinzione in 'nuclei' che non sembrano avere un significato in base all'età o alle funzioni ma piuttosto ai legami parentelari ⁴⁹.

La maggior parte dei dati sul *formal burial* deriva dalla necropoli Lippi, dove è stata calcolata la presenza di 60 persone per il gruppo che utilizzava la necropoli tra la metà dell'VIII e gli inizi del VII, calcoli derivati dal numero di individui riconosciuti su base antropologica e archeologica, come nel caso delle tombe a più deposizioni, e l'indice di mortalità delle comunità pre-urbane ⁵⁰. Tali calcoli comunque risultano molto orientativi poiché la distribuzione delle tombe anche nei vecchi scavi Brizio, Scarani e Gentili, non è uniforme ed è stato proposto quindi di considerare un centinaio di persone, inclusi infanti e bambini, corrispondente all'*elite* dominante che ha utilizzato la necropoli Lippi ⁵¹.

Nell'interpretazione della società attraverso la realtà funeraria, Verucchio si può inserire in una struttura 'gentilizio clientelare pre-urbano' secondo l'articolazione di R. Peroni ⁵².

I nuovi lavori hanno approfondito la tematica dell'artigianato specializzato di Verucchio, come documentano gli oggetti polimaterici (ambra-osso), sia ornamentali che funzionali, costituiti a volte da *unica* in pasta vitrea, bronzo e ambra. Sono soprattutto gli oggetti ambra che fanno capire l'abilità degli artigiani specializzati: è possibile ad esempio osservare l'alta variabilità formale delle fibule con castoni in osso e tarsie in ambra dai disegni variegati, alcune delle quali aggiungono inserti in oro che realizzano giochi di luce.

Uno dei primi e significativi risultati del progetto Verucchio è stato quello di pubblicare integralmente la tomba 89/1972, i cui oggetti in molti casi sono stati sottoposti anche ad analisi archeometriche; grande attenzione è stata rivolta infatti ai materiali organici, oggetti in legno e vimini, e ai tessuti.

Se da un lato è vero che la tomba del trono è l'evento singolare che da solo non può spiegare tutto il contesto socio-culturale verucchiese ⁵³, dall'altro è pur vero che il modo di leggere la singola tomba ha fornito spunti di riflessione e una base per analizzare le altre sepolture ⁵⁴ ed è inoltre un'opera utile per comprendere il significato del trono in relazione a tutti gli elementi della sepoltura.

⁴⁹ I raggruppamenti sono stati nominati con le lettere dell'alfabeto; la T.89 appartiene al gruppo C, sul versante N-Est della necropoli in posizione abbastanza isolata rispetto al resto. VON ELES 2002, p. 7, fig. 2.

⁵⁰ Gli individui riconosciuti nel periodo indicato è di 225, con un calcolo di mortalità pari al 25. VON ELES 2007, nota 6 p. 84; WEISS 1973.

⁵¹ VON ELES 2007, p. 73.

⁵² PERONI 1989.

⁵³ Peroni riporta l'attenzione su un percorso che dal generale va al particolare, in prefazione al volume. VON ELES 2002, p. XIX-XX

⁵⁴ *Un'analisi molto dettagliata di una, o meglio ancora di alcune, di queste sepolture permette di riconoscere come significativi elementi che potrebbero anche non emergere come tali in un'analisi complessiva, ma tradizionale*, in risposta a Peroni. BOIARDI- VON ELES 2006, p. 602.

1.2.1. Le analisi osteologiche

Dopo un momento in cui i resti umani incinerati sono stati considerati non idonei per le analisi antropologiche, a causa della loro frammentarietà, attualmente la moderna indagine porta avanti lo studio delle ossa cremate. Il riferimento principale è il lavoro di Gejvall, ma numerose sono state le indicazioni tenute in considerazione nello studio dei cremati di Verucchio condotti dalla dott.ssa N. Onisto ⁵⁵.

I parametri presi in considerazione sono stati: 1) il colore delle ossa legato al processo e alla temperatura della combustione e in alcuni casi, come accade a Verucchio, le ossa prendono il colore dei metalli del corredo con cui vengono in contatto. Difficilmente in antico una pira superava gli 800°C, mentre i tempi del processo erano lunghi, si calcola un giorno e una notte; 2) il peso e la quantità dei resti ossei che possono dare informazioni sul numero degli individui poiché, come capita anche a Verucchio, all'interno dell'ossuario possiamo essere di fronte a una sepoltura bisoma o multipla, ma anche sulla determinazione del genere ⁵⁶; 3) l'individuazione delle parti scheletriche su base anatomica utile a determinare l'assenza di alcuni distretti ossei in relazione a scelte e comportamenti rituali; 4) le misurazioni osteometriche, i cui parametri per le epoche antiche sono stati ottenuti su base statistica analizzando i cremati moderni e gli effetti della combustione (*shrinkage* e *cracking*), sono importanti soprattutto per la determinazione del sesso ⁵⁷; 5) infine per la determinazione dell'età di morte si ricorre ai criteri applicabili ai resti inumati e della recente paleodemografia anche se numerose sono le difficoltà per i resti cremati.

Pur consapevoli che il peso e il quantitativo delle ossa sono legati spesso all'incompletezza del dato archeologico, che spesso è difficile distinguere i resti di più individui sepolti insieme e che, non da ultimo, l'esistenza di tabelle utili per un confronto in realtà funzionano in un dato sito e in una epoca precisa, le analisi delle ossa cremate effettuate seguendo i parametri descritti sono state considerate rappresentative del segmento di popolazione seppellito nelle necropoli di Verucchio.

Sono state individuate le seguenti classi d'età: infanti I (da 0 a 7 anni), infanti II (da 7 a 14 anni), adulti (tra i 20 e i 40 anni), adulti-maturi (dai 40 ai 60 anni) e infine adulto-senile (dai 60 anni in poi); laddove non è stata possibile stabilire precisamente una classe d'età, è stata seguita l'articolazione suggerita da C. Wells, stabilendo la classe d'età degli infanti (da 0 a 14 anni), quella dei giovani (dai 14 ai 20 anni) e infine quella degli adulti (dai 20 anni in poi) ⁵⁸.

Le analisi hanno riguardato alcune sepolture di Moroni, alcune delle Pegge, ma soprattutto le tombe scavate da Gentili nel 1970 e nel 1972 e tutte le tombe rinvenute durante i recenti interventi. Seguendo i già citati parametri è stata realizzata per ogni sepoltura una scheda antropologica che raccoglie tutti i dati ⁵⁹.

L'osservazione delle linee di *cracking* ha permesso di affermare che l'individuo veniva cremato subito dopo la morte e in base alla colorazione delle ossa si è potuta stabilire la temperatura della pira che oscilla dai 400°C agli 800°C, raggiungendo perfino i 1000°C ⁶⁰.

Il calcolo dei pesi medi dei resti sia maschili che femminili risulta essere di gran lunga inferiore al quantitativo dei cremati moderni ma in realtà anche a realtà coeve di Este e Altino; inoltre il peso

⁵⁵ GEIJVALL 1963; GEIJVALL 1981a; GEIJVALL 1981b; VON ELES 2002, p. 277.

⁵⁶ Sono state realizzate delle tabelle su tombe norvegesi dell'età del bronzo, di tombe danesi di epoca preromana e romana che hanno fissato, anche in rapporto a possibili misurazioni moderne, degli standard quantitativi per tombe rispettivamente femminili e maschili. VON ELES 2002, p. 279.

⁵⁷ E' stato osservato che durante il processo della cremazione le ossa subiscono notevoli effetti di riduzione del volume osseo (effetto *shrinkage*) e una deformazione dovuto allo screpolamento da eliminazione dei liquidi (effetto *cracking*). VON ELES 2002, p. 280.

⁵⁸ WELLS 1960.

⁵⁹ Un esempio è il caso della tomba 89/1972. VON ELES 2002, p. 287, fig. 138.

⁶⁰ Il 67,8% delle ossa ha una colorazione bianco-grigia (una temperatura attorno agli 800°C) e il 27,6% una colorazione bianca indice del raggiungimento di una temperatura maggiore. VON ELES 2002, p. 283.

medio maschile (728, 75 gr.) risulta inferiore rispetto a quello femminile (1050 gr.) ⁶¹. Dal peso e dalle misure delle ossa al momento è stato possibile solo ipotizzare che la popolazione verucchiese non fosse particolarmente robusta ⁶².

Sulla questione della completa o parziale deposizione di tutte le ossa, i distretti ossei dei cremati maggiormente attestati a Verucchio sono le ossa del cranio, quelle degli arti inferiori e superiori, i denti e i frammenti delle costole; dalle presenze di tutti i distretti ossei si può quindi dedurre la cura nel raccogliere completamente i resti del defunto, ma non è possibile affermare che si tratti completamente di tutti i resti.

Su un totale di 168 individui analizzati fino al 2002, sono rappresentati il 66,6% di individui adulti, il 24% di infanti e il 7,7% di giovani; sono stati inoltre determinati con certezza 15 individui di sesso femminile e 9 di sesso maschile.

Nel caso preciso della tomba 89/1972, le osservazioni dei resti ossei hanno dato come risultato che si trattava di un individuo adulto maschile, il cui corpo è stato cremato a una temperatura compresa tra i 600°C e gli 800°C; al fine di determinare l'età di morte si è ricorsi all' esame paleoistologico sui frammenti costali tramite osservazione al microscopio, deducendo un'età di morte per il 'guerriero sacerdote' della tomba Lippi 89/1972 tra i 25 e i 35 anni ⁶³.

1.2.2. Il gruppo della tomba 89/1972: la ricostruzione degli spazi nel rituale e la variabilità dell'articolazione spaziale nelle tombe della necropoli

La tomba Lippi 89/1972 fa parte di un raggruppamento di sei sepolture isolate dagli altri raggruppamenti, tra le quali emergono anche le tt. 85/1972, 48/1972 e la femminile 47/1972. Attraverso questa forma di isolamento rispetto al contesto delle sepolture e alle caratteristiche dei corredi e delle strutture sepolcrali, questo gruppo sembra emergere tra la fine dell'VIII sec. e la metà del successivo.

Anche se sono indubbi gli elementi particolari di questo gruppo, non dobbiamo considerarlo come un *unicum*: esistono infatti nelle necropoli di Verucchio, e in particolare nel sepolcreto Lippi, dei raggruppamenti gentilizi che si distinguono per elementi particolari e che anzi sembrano tra loro in competizione ⁶⁴.

La tomba Lippi 85/1972 si caratterizza per la presenza di una vera camera funeraria, con soffitto piano che poggia su piloni lignei e nella quale gli oggetti di corredo costituiti da tre tavolini tripodi, un trono e un suppedaneo lignei, diventano l'arredo.

Inizialmente la presunta assenza, rara in una sepoltura maschile, di armi è stata letta in chiave ideologica come lo specchio di un personaggio che rivestiva una posizione sacerdotale: anche il coltello rinvenuto insieme al suo fodero è completamente in legno e può considerarsi simbolico. Il defunto della T.85/1972 è stato infatti visto come un capo locale di rango sacerdotale, che intende autorappresentarsi anche con elementi allogeni, ad esempio l'elmo copricapo in vimini, che ne sottolineano lo *status* e l'inserimento del gruppo verucchiese nel circuito di scambi e doni trans-adriatici ⁶⁵.

⁶¹ L'A. afferma che i pesi medi dei cremati di Verucchio si avvicinano alle realtà coeve di Este e Altino; ad un'osservazione si riscontra una maggiore somiglianza si può supporre con Altino, certi sono i valori bassi verucchiesi. VON ELES 2002, p. 283 fig. 134.

⁶² VON ELES 2002, p. 285.

⁶³ MANCINELLI 2002, p. 290.

⁶⁴ Non distante dal raggruppamento della T.89/1972, ma appartenente a un diverso gruppo, è la tomba Marecchiese 15bis B/1971, che si evidenzia per una probabile tomba a camera, un arredo ligneo che comprende un trono e per un elaborato insieme di armi. VON ELES 2002, p. 12.

⁶⁵ BENTINI 2000, pp. 365- 372.

Ad un'analisi ricostruttiva più completa, invece anche questo corredo si caratterizza per la presenza di armi e quindi può rientrare pienamente tra le figure di guerrieri-sacerdoti già emerse con la tomba 89/1972. Inoltre una prova a favore dell'origine locale e non allogena del defunto, sarebbe la presenza all'interno dell'ossuario dei resti di almeno tre individui, che si spiega solo considerando il legame di consanguineità, o comunque un rispetto, con i defunti di sepolture più antiche intercettate dalla T.85/1972 ⁶⁶.

Quindi l'analisi sistematica e complessiva di tutti gli elementi del corredo, soprattutto dell'insieme delle armi come vedremo anche per le altre tombe, porta a riflettere su una situazione più complessa nella quale l'interpretazione del defunto esclusivamente come 'sacerdote' risulta poco esaustiva.

La ricostruzione della dinamica rituale della T. 89/1972 è partita dalla revisione della documentazione di scavo, ossia dalla tipologia della sepoltura e dalla disposizione degli oggetti di corredi.

La sepoltura come altre nella necropoli, era segnalata da un cippo litico che probabilmente sormontava un tumulo di terra; nella parte sommitale il pozzetto aveva un andamento circolare per circa 4 m. e terminava nella parte bassa con un assito ligneo. Si veniva così a creare un primo spazio in verticale, interpretato come 'funzionalmente' e simbolicamente analogo al corridoio delle tombe a camera a sviluppo orizzontale ⁶⁷.

Al di sotto dell'assito il pozzetto per un'altezza di ca. 2 m prendeva una forma rettangolare, qui comparve la struttura tombale vera e propria, caratterizzata dalla presenza di un cassone ligneo (lung. 1,64 m., largh. 1,22 m. e h. 1,15) ⁶⁸, esempio di grande progettualità per le assi ad incastro e unite da tasselli ⁶⁹.

In questa sorta di anticamera, il cassone ligneo non prendeva tutto lo spazio: al di sopra di esso era stato collocato il trono in posizione dominante, mentre sul fondo della fossa sul lato N-Est era stata sparsa ceramica defunzionalizzata mista a ceneri ⁷⁰.

Il trono può essere in connessione alla cerimonia del banchetto funebre documentato dalla ceramica defunzionalizzata deposta nel medesimo spazio, in un primo momento può far ricordare i troni degli antenati delle tombe delle Statue di Ceri, delle Cinque Sedie di Cerveteri e del tumulo della Pietrera di Vetulonia ⁷¹, tuttavia la separazione dal suppedaneo che si trova all'interno del cassone con tutti gli altri oggetti del corredo, fa propendere per una identificazione del trono con il rango del defunto e la sua presenza/assenza simbolica (solitamente il suppedaneo è in associazione con il trono, es. T.85/1972 e Moroni 26/1969).

Passando all'interno del cassone, nella camera funeraria ⁷², nell'angolo N-Ovest era collocato l'ossuario, una situla di bronzo che rappresenta una rarità, era coperta da uno scudo e avvolta da un

⁶⁶ VON ELES 2002, p. 12.

⁶⁷ La T.89/1972 infatti sembra porsi in una posizione intermedia tra le tombe a pozzo e quelle a camera con partizione orizzontale in *dromos*- anticamera- camera. VON ELES 2002, p. 16.

⁶⁸ Anche la tomba 48/1972, di armato con fibula d'oro, era costituita da un cassone ligneo e ossuario bronzeo. GENTILI 2003, pp. 247- 249.

⁶⁹ Le tavole della cassa presentano delle borchiette non in maniera uniforme indice del loro probabile riutilizzato; su due sono visibili due X, segni di falegnameria e le tracce dello scorrimento delle corde utilizzate nel momento di alloggiamento della cassa. VON ELES 2002, pp. 31 e 34, tavv. 1-2

⁷⁰ Questo allargamento ha probabilmente un significato funzionale, per calare più agevolmente la cassa all'interno del profondo pozzetto e per avere uno spazio che consentisse la deposizione degli oggetti dentro la cassa. VON ELES 2002, p. 17.

⁷¹ COLONNA- VON HASE 1986.

⁷² Il riscontro con le foto e i giornali di scavo di Sani e Gentili, ha portato a una nuova collocazione degli oggetti che si discosta da quella precedentemente proposta: è stata espunta una pisside in legno mentre il cofanetto ligneo è stato posto sopra una cista bronzea all'angolo S-Est. Cfr: MALNATI- MANFREDI 1991, fig. 19/2; VON ELES 2002, figg. 3 e 8.

mantello per la vestizione simbolica; altri due abiti erano piegati al di sopra dell'ossuario e ornati con fibule.

Accanto alla situla-cinerario era riverso un elmo con alta cresta, mentre dalla parte opposta, sul limite esterno della cassa, si trovavano le aste lignee delle due lance e del giavellotto.

Lo spazio centrale della camera sembra invece destinata all'apparato cerimoniale e di rango, dal momento che si ritrovano i frammenti bronzei in parte combusti e defunzionalizzati dei morsi da cavallo e dei tre carri, il suppedaneo e su di esso l'ascia di una tipologia rara nella necropoli, rinvenuta ancora immanicata.

Ulteriormente separato spazialmente è l'elmo conico con cresta che si ritrova oltre il suppedaneo verso l'angolo meridionale della cassa. Nell'angolo Sud/ S-Est è stata disposta la serie di *set* ceramici integri che sono legati alla sfera del banchetto e alla possibile credenza di un uso da parte del defunto in una realtà ultraterrena.

Lo spazio interno della cassa sembra quindi seguire una precisa tripartizione, dove si distinguono gli oggetti del defunto e del suo costume (N-Ovest), gli oggetti del rango militare e religioso al centro e infine gli elementi dello status e della sua appartenenza alla classe aristocratica (S-Est).

I dati di scavo e le ricostruzioni delle modalità di seppellimento parlano a favore di un unico momento deposizionale e della presenza di un unico individuo, come confermano le analisi sulle ossa; tutti gli oggetti del corredo appartengono quindi al personaggio defunto e sono stati deposti secondo una precisa operazione rituale e volontà di comunicazione.

E' vero che nel caso di Verucchio, si è proceduto dal caso eccezionale alla norma, in contrasto con la metodologia statistico-combinatoria, ma è pur vero che il caso della T.89/1972 ha fornito strumenti utili alla lettura di tutti gli altri contesti in un percorso 'a ritroso' ⁷³.

1.2.3. Le analisi scientifiche dei materiali: i legni, i metalli, l'ambra e la pasta vitrea

L'insieme dell'apparato del mobilio ligneo che ricorre nella T. 89/1972, ma anche nella tomba B/1971 e in altre sepolture di alto rango di Verucchio, riproducono il possibile arredo (troni, poggiapiedi, tavolini) delle case aristocratiche, dal momento che la camera funeraria della tomba sembra riprodurre un ambiente domestico, ma anche informare dell'alto livello artigianale raggiunto nella lavorazione di vari tipi di legni.

Ai materiali lignei si aggiungono cesti e contenitori in vimini e in intrecci non ancora ben definiti.

Il poggiapiedi con volute laterali che solitamente si trova in associazione con il trono risente delle suggestioni orientali rientrando anche nel caso di Verucchio nel clima dell'orientalizzante, in un periodo che va dalla fine dell'VIII sec. (v. T.871 Casal del Fosso Veio) e la fine del VII sec.

Anche l'uso di cofanetti lignei impreziositi con placchette d'avorio o lamine d'argento rientrano pienamente nella moda orientalizzante e nel caso della T.89 il cofanetto con intagli geometrici è un documento che rientra ancora nell'epoca villanoviana.

Sono presenti nelle necropoli verucchiesi le *appliques* in bronzo e soprattutto in osso, decorate con linee incise e cerchielli, che venivano applicate probabilmente sul letto funebre posto sulla pira e quindi sono rinvenute combuste tra le ceneri del rogo.

Sono stati analizzati con metodi archeometrici tutti i materiali lignei della T.89/1972, 12 manufatti tra cui le aste, la cassa, una cassettona, il flabello, il manico dell'ascia, la pisside, il suppedaneo, le tavole, la tazza, il trono e 4 rametti; le analisi tuttavia sono state a volte di difficile realizzazione poiché molti reperti erano stati già restaurati ⁷⁴.

⁷³ BOIARDI- VON ELES 2006, p. 602.

Sui rametti realizzati in legno di bosso, è stato eseguito l'esame dell'ultima cerchia per stabilire la stagione della sua raccolta, che ricade nel momento autunnale.

Dalle indagine è risultato che: la cassa e il manico dell'ascia sono stati realizzati con legno di querce, le aste delle lance con quello del frassino e dell'ontano noti per la loro flessibilità, il suppedaneo è stato ottenuto dall'acero, mentre al legno di pioppo/salice, leggero e di facile lavorazione, appartengono molti oggetti (tazza, pisside, cofanetto e flabello) ⁷⁵.

Le assi della cassa presentano i segni dell'ascia per la rifinitura, mentre la presenza di gallerie lasciate da animaletti tipo tarli e di decorazioni precedenti in bronzo, ha fatto ipotizzare il riutilizzo del legno per un manufatto realizzato precedentemente; dalla larghezza delle assi è stato supposto l'utilizzo di grandi tronchi di querce secolari ⁷⁶.

I tipi di legni utilizzati per gli arredi e gli oggetti derivano dalla vegetazione boschiva locale e sono stati scelti in base alle loro caratteristiche tecnologiche e in base al manufatto da realizzare; solo nel caso del bosso che in quel luogo poteva essere piantato per scopi ornamentali, è stato ipotizzato un significato rituale/ sacrale ⁷⁷.

Analisi botaniche al microscopio e chimiche attraverso la spettrometria di massa (GC-MS), la spettroscopia infrarossa (FTIR) e la spettroscopia con risonanza magnetica sono state effettuate su di un residuo di colore bruno-nerastro rinvenuto sul fondo di un vaso biconico di metallo ⁷⁸. Entrambi i tipi di analisi hanno escluso una natura resinosa e hanno indicato la presenza di un'alta percentuale di cariossidi di cereali e graminacee varie che fanno propendere per una sedimentazione solido/liquida derivata dalla fermentazione dei cereali ⁷⁹.

I confronti con gli spettri pollinici ottenuti da residui simili in un bicchiere da necropoli della cultura di Golasecca e in un vaso biconico metallico dalla necropoli di Prato Roselle-Artimino, parlano a favore di una bevanda liquida ottenuta da fermentazione, quindi verosimilmente birra speziata con altre sostanze ⁸⁰.

Lo spettro pollinico ha permesso di ipotizzare una ricostruzione della vegetazione attorno alla coltivazione in loco dei cereali: gli elementi legnosi appartengono soprattutto a querceti della fascia collinare e con percentuali minori a frassino, nocciolo e olmo, ai boschi riparati invece appartengono le percentuali di ontani, pioppo e salici mentre modesta è la presenza di alberi da ambienti umidi. Sono inoltre presenti piante legnose da frutto come il noce, il gelso bianco, il pino da pinoli, i pruni e la vite ⁸¹.

Un altro ampio campo d'indagine scientifica ha riguardato i metalli, nel caso della T.89/1972 la spettrofotometria con plasma ottico è stata adoperata su una trentina di campioni di bronzo e ferro presi da diversi reperti, tra cui morsi di cavallo, parti di carro, *appliques*, asce e un paio di fibule. In linea generale la bassa oscillazione delle percentuali di rame, stagno, principale alligante del rame nel bronzo, e del piombo evidenziano una consistente omogeneità del nucleo fusorio, mentre maggiori indicazioni sono derivate dalle analisi per raggruppamenti tipologici: i due anelli da bardatura analizzati presentano una diversa concentrazione di rame che fa pensare a due fonderie

⁷⁴ Non è stato possibile effettuare sezioni sottili e quindi l'osservazione è stata eseguita allo stereomicroscopio con ingrandimento da 6 a 66x dal Laboratorio Archeoambientale del Centro Agricoltura e Ambiente di Crevalcore di Bologna. VON ELES 2002, p. 290.

⁷⁵ VON ELES 2002, p. 291.

⁷⁶ VON ELES 2002, pp. 294- 295.

⁷⁷ VON ELES 2002, p. 299.

⁷⁸ Vaso biconico con due anse a maniglia, decorato alla massima espansione da una fila di grosse borchie metalliche. Le analisi botaniche sono state effettuate da M. Marchesini e S. Marvelli, mentre quelle chimiche da S. Bruni e V. Guglielmi. VON ELES 2002, p. 50 (cat.8), tav. 6.

⁷⁹ VON ELES 2002, p. 301 e ss.

⁸⁰ GIACHI- MARIOTTI LIPPI 1999; GAMBARI 2001; VON ELES 2002, p. 305 e pp. 307- 308.

⁸¹ Per il pruno e la vite si tratterebbe di specie coltivate e non selvatiche. VON ELES 2002, p. 306.

diverse o più verosimilmente a due differenti momenti della gettata, mentre nel caso dei due angolari di carro le differenze deriverebbero da diverse velocità di raffreddamento ⁸².

Interessanti considerazioni sono state fatte su tre asce analizzate: il campione dell' ascia decorata sulla lama con cerchielli e anellini sul bordo, rispetto al campione di una del tipo S.Francesco, ha una minore percentuale di rame, maggiore di stagno, piombo e antimonio il che ha fatto pensare a minerali di partenza diversi ⁸³ e a una caratterizzazione non funzionale del tipo con anellini sulla lama. Anche la terza ascia, di tipo con immanicatura a cannone e occhiello laterale, ha ancora una più alta percentuale di stagno e soprattutto di antimonio e per questo si ipotizza una derivazione allogena ⁸⁴.

Da un punto di vista tecnologico i foderi delle due spade del corredo hanno dato risultati diversi: il fodero in bronzo ⁸⁵ è ottenuto con sovrapposizione di due diverse lamine messe in direzioni contrapposte che, autosaldandosi a contatto con il calore, hanno dato luogo a un effetto 'a traforo', mentre il fodero in ferro è ottenuto applicando due strati paralleli contrapposti a losanga su una lastra di base in ferro. In quest'ultimo tipo sono presenti elementi laminari in oro all'interno dell'intreccio a losanga, mentre sul cannone della punta di lancia ricorre una decorazione ad agemina di rame su ferro ⁸⁶.

Nella produzione metallurgica la ricca serie di figurine bronzee a tutto tondo, applicate a diversi oggetti (fibule, tazze etc.), sono portatrici di messaggi rituali e simbolici, la cui standardizzazione può far pensare ad una specifica produzione, e quindi a una radicata conoscenza dei simboli, per la committenza aristocratica. Uccelli acquatici, scimmie nella classica posizione accovacciata, testine con capigliature ottenute ad incisioni e rappresentazioni di personaggi itifallici o *potnie therôn*, fanno parte di questo panorama figurativo verucchiese. Analisi chimico-fisiche sono state effettuate anche sulle leghe metalliche degli oggetti in bronzo della Lippi 47/1972 realizzati con la tecnica della fusione a cera persa ⁸⁷: la percentuale di stagno (8,7%) si allinea ai quantitativi medi di alcuni bronzi etruschi del VII sec., mentre ha stupito l'assenza di piombo che denota una tecnologia più conservativa e dai costi economici maggiori ⁸⁸; i fonditori operanti a Verucchio non tendevano a differenziare i tipi di leghe a seconda dell'uso e del tipo di lavorazione di un oggetto anche se l'esistenza di fonderie specializzate può essere supposta per la produzione di ciste data la percentuale di cobalto non presente in altri oggetti ⁸⁹. Sotto il controllo delle *elitès* e quindi prodotti in *loco*, erano molto probabilmente le ciste ma anche gli elmi conici e quelli con alta cresta e speroni, per i quali si ipotizza una provenienza di stagno dall'Europa centrale.

Raramente nei corredi sono attestati oggetti in oro, che tuttavia documentano l'alto livello dell'uso della tecnica della granulazione e dello sbalzo per l'elaborazione di tipi originali probabilmente importati ⁹⁰. Le classi di materiali in oro sono rappresentate esclusivamente da fibule a drago e serpeggianti ottenute soprattutto, essendo pezzi molto rari ⁹¹, con il metodo della cera persa: un

⁸² Analisi realizzate da Folio mediante l'uso di un trapano a punta variabile tra mm. 0,5 a 1. VON ELES 2002, p. 311 e fig. 146.

⁸³ VON ELES 2002, p. 311.

⁸⁴ Un'alta percentuale di antimonio è stata trovata nel campione 22, un morso tipo Bogenkbel, e per questo i due manufatti sono stati interpretati come prodotti alloigeni settentrionali. VON ELES, 2002, figg. 148 e 149.

⁸⁵ VON ELES 2002, p. 162, Cat. 177, fig. 71 e p. 311.

⁸⁶ VON ELES 2002, figg. 150-151, cat. 175 p. 158, tav. 70 e p. cat.64, p. 151, tav. 66.

⁸⁷ Nel caso dell'ascia è stato fatto uso di due valve. FORTE- VON ELES 1994, p. 52.

⁸⁸ Un buon quantitativo di piombo facilita la realizzazione del getto, mentre un elevato uso provoca effetti negativi sulle proprietà meccaniche della lega. In Etruria vi era maggior disponibilità di piombo e quindi minori costi rispetto allo stagno. E' probabile che Verucchio ancora nella prima metà del VII sec. non avesse intrattenuto rapporti di approvvigionamento con aree ricche di piombo. FORTE- VON ELES 1994, pp. 50- 51.

⁸⁹ L'uso di determinati minerali a seconda dell'uso, sembra potersi ipotizzare anche per i morsi equini. FORTE- VON ELES 1994, p. 51.

⁹⁰ FORTE- VON ELES 1994, p. 59.

⁹¹ FORTE- VON ELES 1994, pp. 58- 59.

esempio è la fibula dalla tomba Lippi XX/1970. Nella tomba XVIII/1970 invece, sono state rinvenute delle laminette in oro ritagliate e decorate tramite la tecnica dello stampo che ornavano i tessuti.

Nelle diverse classi di materiali sono quindi rappresentate le principali tecniche di lavorazione: la fusione piena con matrici, il metodo della cera persa, la granulazione con piccolissime sferette saldate a una lamina, la saldatura di filamenti, il cesello per le rifiniture e lo stampo su lamine ⁹².

Uno degli elementi chiave della ricchezza di Verucchio è stato il controllo sulla circolazione dell'ambra, resina fossile dalle note valenze mitiche e magiche proveniente dal baltico ⁹³. Sin dall'età del bronzo l'ambra giungeva sulla costa adriatica attraverso due principali vie: la via più antica, attiva durante il periodo di vita di Frattesina, dall'Europa centro-settentrionale attraverso il Danubio e il passo del Brennero giungeva nella valle dell'Adige e al delta del Po, mentre una via più recente, probabilmente attiva durante l'età del ferro e oltre, passava per l'Oder e la Morava fino all'Isonzo ⁹⁴. A Verucchio giungeva grande quantità di ambra verosimilmente da questa seconda via commerciale, che è stata utilizzata per la realizzazione di una svariata gamma di oggetti personali o d'uso, come decorazione di morsi e di vasellame, rinvenuti principalmente in sepolture femminili.

La specializzazione della produzione *in loco* è provata dalla ricorrenza di esemplari unici o coppie di esemplari (es. per le fibule) che risponde a precise richieste della committenza ⁹⁵.

Le fibule di grandi dimensioni, analizzate da un punto di vista archeometrico, sono ottenute con incastri di castoni d'osso e tarsie d'ambra, dischi forati e sottilissimi inserti dipinti o incisi che creano giochi di luci e disegni attraverso l'oggetto ⁹⁶. La lavorazione a caldo è stata supposta ad esempio per le conocchie e fibule con decorazione all'interno visibile in trasparenza: in alcuni casi infatti la perla d'ambra è stata svuotata e in essa è stata inserita una lamina in materiale organico sui cui è stata fissata la decorazione con un collante, come la cera ⁹⁷. La complessità di tali realizzazioni e l'ampio uso dell'ambra come elemento decorativo di morsi equini, cinture e come bottoni per stoffe, presuppone un'alta capacità progettuale.

Delle fibule in ambra è stata fornita in via preliminare una tipologia formale che tenesse conto anche delle tecniche e degli effetti decorativi che hanno potuto influenzare i tipi ⁹⁸.

⁹² Nella granulazione, le lamine d'oro vengono ritagliate in piccolissimi pezzi, mescolati con polvere di carbone e fatti riscaldare in un crogiolo. Le sferette così ottenute dalla fusione e dall'unione con le polveri di carbone, vengono poi saldate all'oggetto tramite l'uso di sali di rame e collante organico. VON ELES 1998, pp. 82- 83.

⁹³ Nel mito l'ambra nasce come ricompensa degli dei per la morte di Fetonte, figlio del sole che desiderando guidare il carro del padre, osò spingersi oltre i suoi limiti. Guidando infatti i cavalli focosi, portò il carro del sole troppo vicino alla terra rischiando di bruciarla e fu punito dal fulmine di Zeus. Cadde morendo nel fiume Eridano (identificato con l'attuale Po) dove accorsero piangenti le sorelle, le Eliadi, che furono trasformate dagli dei in pioppi e le loro lacrime dai rami divennero le gocce d'ambra. Plinio, *Naturalis Historia*, XXXVII, 31. Da ultimo: BOIARDI- VON ELES- POLI 2006.

⁹⁴ La raccolta e la lavorazione in area danese è molto antica e raggiunge un altissimo livello nell'età del bronzo come testimoniano i contatti tra il mondo miceneo e l'area del mediterraneo e nel bronzo finale l'attività di Frattesina. FORTE- VON ELES 1994, p. 28. VON ELES 1998, p. 71.

⁹⁵ “Il prestigio e la lavorazione degli oggetti che ritroviamo nei corredi sepolcrali di Verucchio ci indicano che nel sito lavoravano artigiani di notevole livello al seguito di una classe di principi [...] Per alcuni di questi specialisti si è pensato anche al trasferimento in loco dall'Etruria propria”. FORTE- VON ELES 1994, p. 26.

⁹⁶ Nel caso della conocchia della Lippi 47/1972, su ogni vago d'ambra si legge in trasparenza un motivo decorativo che può essere stato inciso o dipinti sull'anima di bronzo dell'oggetto, sulla parte interna dell'ambra o ancora inserendo uno stampo decorato, come nel caso delle fibule cave all'interno e riempite di una lastrina di stagno decorata. FORTE- VON ELES 1004, p. 56.

⁹⁷ FORTE- VON ELES 1994, p. 37 e p. 59.

⁹⁸ Una prima distinzione comprende fibule serpeggianti e a drago da un lato e fibule composte da un'unica perla o da molteplici elementi d'ambra e osso dall'altra. BOIARDI- VON ELES 2003, p. 109.

Anche se più raramente rispetto all'ambra, in alcuni corredi femminili sono stati rinvenuti oggetti e ornamenti in pasta vitrea: alcune indagini autoptiche preliminari effettuate dalla dott.ssa Koch hanno dimostrato la realizzazione specializzata di un tipo di pasta vitrea esclusivamente verucchiese, caratterizzata da una colorazione nero e bianca (es. i pendenti della Lippi 89/1972) ⁹⁹.

1.2.4. Il trono della tomba Lippi 89/1972 come strumento di comunicazione

Per il trono della Lippi 89/1972 è stato possibile effettuare un restauro attraverso l'uso di analisi scientifiche e un esame autoptico che ha permesso di proporre una nuova lettura delle scene superando quelle precedentemente fatte da vari autori ¹⁰⁰.

L'approccio alla lettura del trono è stato di tipo semiologico, ossia nella piena convinzione che tutti gli elementi di questo oggetto, dal materiale utilizzato alle scene intagliate, fino alla modalità di deposizione, fossero le parti di un testo rivolto alla comunità di cui il defunto faceva parte ¹⁰¹. Il ritorno del trono nel suo contesto, in seguito alla ricostruzione dello spazio tombale, ha potenziato il significato simbolico insito.

La lettura iconologica è partita dalla considerazione che il trono della T.89/1972 con le sue immagini-messaggio fosse stato realizzato per l'occasione in un ambito ben conscio del messaggio che intendeva ribadire; in assenza di testimonianze relative all'uso della scrittura verso la fine dell'VIII sec., l'oggetto, l'immagine e la ritualità possono concepirsi come i veicoli della comunicazione.

Il fatto che la scena riprodotta sul trono e il suo messaggio fossero una rappresentazione di scene reali con un contenuto ben decifrato dalla comunità, è testimoniato da un altro trono rinvenuto nella tomba Moroni 26/1969, che nonostante le lacune, presenta una medesima raffigurazione nello spazio centrale all'interno dello schienale: una piattaforma con struttura a traliccio, intorno alla quale ci sono dei guerrieri con elmo e armati di lancia e scudo ¹⁰².

Seppur in assenza di una risposta univoca, è stata posta la questione sulla destinazione primaria del trono, dall'uso quotidiano, o ufficiale di alcune cerimonie, a quello di oggetto simbolico e funerario. Dalle analisi è risultato che il trono è stato ricavato ad un unico tronco molto probabilmente di pioppo quindi più leggero che robusto, mentre tecnicamente è stato privilegiato l'aspetto decorativo: quindi l'oggetto ha avuto probabilmente una funzione simbolica con la necessità di essere facilmente trasportato.

Le scene sono raffigurate nella parte interna dello schienale, le dimensioni e le decorazioni del tamburo sulla fronte sono tutti elementi che fanno propendere per una visione frontale del trono, la cui posizione sulla cassa doveva enfatizzarne la valenza funeraria. Si tratta quindi di un oggetto dal forte valore simbolico probabilmente fatto realizzare dal defunto stesso prima della morte, il cui essere 'inoccupato' durante la cerimonia funebre doveva evocare la presenza/assenza del defunto stesso ¹⁰³.

Dal punto di vista tecnologico l'attenta osservazione della realizzazione del trono e della sua decorazione, ha permesso anche di ricostruire la possibile serie di strumenti utilizzati, dato

⁹⁹ La componente principale della pasta vitrea è la silice a cui venivano aggiunti calce e carbonato di sodio per favorire la fusione, e ossidi metallici per gli effetti cromatici. La tecnica di lavorazione adoperava un nucleo in materiale in materiale friabile come argilla, sabbia e collante che veniva rivestito di pasta di vetro a caldo ed eliminato dopo la cottura. FORTE- VON ELES 1994, p. 61.

¹⁰⁰ GENTILI 1986; KOSSACK 1992; SASSATELLI 1996; TORELLI 1997; NIELSEN 1998.

¹⁰¹ VON ELES 2002, p. 235.

¹⁰² Si tratta di una sepoltura femminile. Il trono e il suppedaneo erano stati collocati insieme al di fuori del dolio; sul trono sembra essere riprodotta esclusivamente la scena centrale, analoga a quella sul trono della T 89/1972, ma non le processioni laterali con i personaggi sui carri. GENTILI 1985, p. 83; VON ELES 2002, p. 238, tav. XXIV,1.

¹⁰³ VON ELES 2002.

importante se si considera il fatto che nei corredi sono rarissimi gli utensili: il contorno delle figure è stato ottenuto con una sgorbia larga e stondata, i particolari interni delle figure con un bulino molto sottile e i motivi decorativi dello sfondo e del tamburo con una sgorbia a sezione triangolare. Tutte le parti decorative inoltre erano rifinite con l'uso di colori di cui restano delle tracce ¹⁰⁴.

Una serie di borchiette bronzee poi sono state applicate successivamente alla realizzazione delle scene figurate e ai motivi dello sfondo servivano a delimitare la loro sequenza ¹⁰⁵. L'accuratezza della tecnica è visibile anche nel rispetto delle proporzioni delle figure e nel tentativo di prospettiva, di dare l'idea del movimento e della resa di alcuni corpi che ricorda il geometrico ¹⁰⁶.

Sempre sullo schienale sono aperte sette ruote traforate a sei raggi decorate da borchiette che scandiscono le scene figurate che sono distribuite su due registri orizzontali apparentemente simmetrici.

Sulla presunta simmetria delle scene si basano le prime letture iconografiche: Gentili vede nella figura sul carro un personaggio di rango che trasporta un cesto di lana lavata al fiume da donne nella scena centrale, Sassatelli accenna alla possibilità che si tratti di due cortei che trasportano un uomo e una donna ma non interpreta le altre figure sul carro e Torelli parla di corteo matrimoniale della madre del defunto ¹⁰⁷. Nel registro superiore gli animali erano stati interpretati come domestici presupponendo scene di tosatura e quindi la presenza di momenti legati ai tessuti.

A queste si aggiungono alcune annotazioni interpretative su particolari iconografici: il carro a quattro ruote reso senza visione prospettica rientra nel modulo iconografico protostorico ma le ruote piene e la dimensione dei pianali non trovano confronti coevi. A riguardo Kossack ha indicato nella figura al di sotto della pancia del cavallo che traina il carro, in entrambi i cortei, un 'demone' ¹⁰⁸. Si tratterebbe di una processione o di una festa, nella quale i carri trasportano dei kalathoi, attributi demetriaci, e il trono figurerebbe come espressione sociale e sacrale di un personaggio garante dell'ordine ¹⁰⁹.

Sul carro cerimoniale a quattro ruote utilizzato dalle sacerdotesse e dalle matrone in una fase arcaica per il trasporto di simulacri lignei della divinità si sofferma Gagé ¹¹⁰, che sottolinea come presso i Sabini le donne avessero uno *status* più elevato ¹¹¹.

La nuova lettura proposta parte dal riconsiderare il senso delle sequenze: dai lati esterni del registro inferiore verso la scena centrale che, collegata a quella centrale del registro superiore, realizza un moto circolare su entrambi i lati sottolineato dagli sguardi e dalle posizioni degli animali ¹¹².

Partendo quindi dai lati del registro inferiore, una serie di animali che rimandano al mondo selvatico (cervi, aironi) conducono l'occhio del lettore a seguire due cortei di carri trainati da pariglie di cavalli che trasportano rispettivamente un uomo e una donna, verso un luogo recintato all'aperto: il corteo a sinistra è maschile come indicano il personaggio seduto sul seggio e il cervo antistante il corteo, mentre quello a destra è femminile in quanto sul carro è trasportata una donna ed è preceduto da una cerva ¹¹³.

¹⁰⁴ Tracce di pigmenti anche sul suppedaneo della Moroni 26/1969 e sulle gambe del tavolino della Lippi. 85/1972. VON ELES 2002, p. 243.

¹⁰⁵ Poiché alcune borchie invadono l'area figurata, si può affermare, nella sequenza delle operazioni, che queste sono state applicate in un secondo momento. VON ELES 2002, p. 243.

¹⁰⁶ Calcolando una altezza media delle figure femminili di m. 1,60 è stato ipotizzata l'altezza dei telai rappresentati di circa 3 metri in analogia con le misure dei tessuti rinvenuti nella tomba. VON ELES 2002, p. 245.

¹⁰⁷ Tuttavia sarebbe l'unico caso di corteo bidirezionale e di cerimonia pubblica, mentre finora le scene matrimoniali sono private e raffigurano unicamente il trasferimento della sposa nella casa dello sposo. GENTILI 1986, p. 244; SASSATELLI 1996, pp. 260- 262; TORELLI 1997, pp. 68- 69.

¹⁰⁸ KOSSACK 1992, p. 235.

¹⁰⁹ KOSSACK 1992, p. 234.

¹¹⁰ GAGÉ 1963, p. 108 nota 2 e p. 156.

¹¹¹ GAGÉ 1963, p. 69- 70.

¹¹² VON ELES 2002, p. 268, fig. 129.

Differenti sono anche le figure trasportate sui carri, a sinistra due figure di cui almeno una femminile, a destra due personaggi maschili; entrambe le coppie trasportano un oggetto di forma sub-cilindrica interpretabili non come cesti di lana ma come due simulacri.

Attorno al recinto centrale situato in un'area all'aperto come indicano gli alberi, vi è una schiera di guerrieri con elmo crestato e armati di lancia e grande scudo ovale, che proteggono dagli estranei l'azione rituale che si svolge al centro, dove due donne-sacerdotesse brandiscono probabili coltelli e fanno a pezzi un oggetto (un animale?) ¹¹⁴, al cospetto di due figure sedute su alti seggi e due piccole figure su di un pilastro interpretate, quest'ultime, come immagini di divinità ¹¹⁵.

Nel registro superiore ai lati ci sono gruppi di animali che si susseguono in un'apparente simmetria: non tanto animali addomesticati in una scena di tosatura come era stato interpretato da Gentili, quanto gruppi di animali selvatici, gru, capridi e lepri le cui posizioni danno un andamento di circolarità alla rappresentazione.

Volgendo lo sguardo progressivamente verso il centro, si incontrano due figure femminili, data la lunga capigliatura raccolta in una coda, e intente a lavorare attorno a recipienti troncoconici all'interno di una struttura che ricorda una capanna, anche in questo caso sui due lati la simmetria è solo apparente ¹¹⁶. Le capanne sembrano essere realizzate con una *split representation* anche se mancano ancora chiari confronti iconografici e archeologici *in situ* ¹¹⁷. Le due donne all'interno di ciascuna capanna, sono di diverse dimensioni tra di loro e questo indica una probabile differenza di *status*; per Gentili le due donne sono intente a tingere la lana e sempre azioni legate alla tessitura in analogia alle donne sedute sul tintinnabulo di Bologna, suggerisce Torelli ¹¹⁸, mentre la nuova lettura vede piuttosto un'azione legata alla preparazione di un alimento, una macinatura di qualche derrata all'interno di un mortaio. La sequenza logica delle scene del registro superiore indicata da Gentili, che vedeva la successione di azioni legate alla tessitura, dalla tosatura al telaio viene così a cadere.

Dopo il momento della macinatura, seguirebbe nella sequenza l'unica scena di tessitura con la rappresentazione dei due telai verticali a struttura molto elevata che finora non trovano una documentazione, una struttura poco pratica che trova la sua giustificazione se immaginiamo precise prescrizioni e misure per la realizzazione di abiti ¹¹⁹. Ai due lati di ciascun telaio c'è una donna al di sopra di una struttura rialzata e seduta su di uno sgabello, ne risulta un'immagine imponente; i tessuti realizzati sono tenuti in tensione da rocchetti o pesi da telaio. Si tratterebbe di telai usati per determinati rituali, nei quali le donne, sia nella scena del lavoro all'interno della capanna sia delle due donne al telaio, sono accomunate da una medesima capigliatura costituita da lunghi capelli raccolti in una treccia o in una coda, che ne denota uno *status* elevato avvicicabile al sacro. La ritualità dei telai sarebbe sottolineata a livello iconografico dal simbolo dell'uccello solare che decora i telai e a livello archeologico dalle analisi sulle misure dei mantelli rinvenuti nel corredo della tomba 89/1972, che corrispondono a un'altezza dell'ordito di 2,60 cm. e a una trama di 0,80 cm.

¹¹³ Il personaggio maschile ha in mano un ramoscello con tre punte che ricorda il ramoscello di bosso (insegna di potere?) rinvenuto nella T 89/1972. VON ELES 2002, p. 259.

¹¹⁴ Poco probabilmente si tratta di tessuti. Già Nielsen aveva parlato in questo caso di divisione della carne presupponendo la presenza di coltelli. NIELSEN 1998, p. 71.

¹¹⁵ Non si può affermare con sicurezza che i due personaggi seduti sugli alti seggi siano le stesse figure sui carri. VON ELES 2002, p. 264.

¹¹⁶ Sugli spioventi sono riprodotte delle figure (scimmie?) interpretate come acroteri alla stregua di quelli del palazzo di Murlo. Sulla casa di destra mancano i volatili sulle travi incrociate al colmo del tetto. TORELLI 1997, p. 59; VON ELES 2002, p. 266.

¹¹⁷ *Contra* Gentili che considera l'iconografia delle capanne sul trono una possibile ricostruzione delle abitazioni di Pian del Monte. FORTE- VON ELES 1994, p. 16.

¹¹⁸ GENTILI 1987b, p. 244; TORELLI 1997, p. 60. La lettura delle scene come insieme di momenti legati alla tessitura e al trattamento della lana è stata ripetuta più recentemente in GENTILI 2003, p. 28.

¹¹⁹ VON ELES 2002, p. 265 e nota 670.

Al centro del registro superiore ancora due donne una di fronte all'altra in un'azione che fa da *pendant* alla scena centrale in quello inferiore: la figura di destra risulta di minori dimensioni e fa pensare così a un'adolescente o comunque a un differente *status*; entrambe le figure brandiscono un oggetto che fa pensare a un'arma (un coltello). Infatti grazie al restauro, nonostante le lacune che permangono, l'interpretazione iniziale che vedeva le due donne intente a filare viene a decadere. Se è vero che le due donne tengono in mano un coltello, allora viene a rafforzarsi il legame con la scena del registro inferiore delle due donne che con coltelli fanno a pezzi qualcosa. Le due donne del registro superiore tengono nell'altra mano un piccolo oggetto ad andamento curvilineo non interpretato precisamente e tra le due dei tratti oblunghi: sembra trattarsi di una simulazione di scontro (una danza in armi? un capovolgimento rituale delle figure sociali? Un rito di passaggio di un'adolescente in adulta?), attorno a un fuoco.

Il trono come oggetto parlante, anche in virtù della sua collocazione al di fuori della cassa, in uno spazio accomunabile all'anticamera, e quindi molto probabilmente visibile fino alla completa chiusura della sepoltura, sottolinea non solo il rango del personaggio sepolto ma anche la sua autorità esercitata.

Se immaginiamo un rituale funerario a più livelli, che comprende momenti più intimi rivolti a segmenti ristretti alla comunità e poi altri in cui è coinvolta la comunità, il trono può avere diversi livelli semantici: nel primo caso la raffigurazione parla della posizione del defunto della T.89/1972, del suo gruppo gentilizio e del territorio verucchiese, con il pianoro e le sue strutture capannicole nel registro superiore e l'area 'acquatica' in quello inferiore, ma nel caso si rivolga alla comunità la raffigurazione è ricca di simboli.

Sul telaio è raffigurato il motivo della barca solare a doppia protome, che in ambito europeo e villanoviano rimanda al viaggio del sole sul carro condotto da uccelli e quindi all'alternarsi del buio e della luce, delle stagioni e delle fasi della vita. Al movimento del sole e alle sue posizioni nel cielo durante il giorno, rimandano molto probabilmente le 7 ruote traforate sullo schienale del trono, mentre la presenza degli animali selvatici ricorda sia l'ambiente in cui ha potuto operare il guerriero-sacerdote della T.89/1972, che l'insieme delle forze naturali e animali da tenere sotto controllo attraverso il sacro.

I signori dei due carri, un uomo e una donna con l'alternarsi del maschile e del femminile, trasportano dei simulacri probabilmente significativi ai fini dell'azione rituale centrale: la figura maschile tiene in mano un ramoscello di bosso tagliato secondo le analisi botaniche in autunno, medesimo periodo in cui si è verosimilmente svolto il rituale funebre e d'altro canto grande spazio in queste cerimonie è affidato alla figura femminile. Non è sicura la ricostruzione di tali culti, anche se la centralità della coppia maschio-femmina che si reca verso un probabile luogo di culto ha fatto pensare a Torelli alla coppia regale della *flaminica dialis* ¹²⁰. Il richiamo a riti pre-romani, nati in un ambito italico già nell'VIII sec. e poi sviluppati successivamente, può inoltre essere sottolineato dalle scene femminili del registro superiore, dalla la tessitura, alla preparazione di alimenti adoperati durante i riti, come della *mola salsa* da parte delle Vestali, fino alla realizzazione di sacrifici cruenti adoperando i *secespita* ¹²¹.

¹²⁰ TORELLI 1997, pp. 38- 45.

¹²¹ VON ELES 2002, p. 271.

1.2.5. I tessuti e gli elementi della tessitura a tavoletta

Il rinvenimento dei tessuti nella T.89/1972 devono essere considerati una testimonianza unica nel campo archeologico e il loro studio, supportato dalle analisi scientifiche, supera le interpretazioni e le ricostruzioni, ancora del tutto ipotetiche ¹²², del costume e dell'abbigliamento villanoviano ed etrusco fatte nel corso del tempo soprattutto su base iconografica ¹²³.

Di notevole interesse è l'individuazione dell'uso della tecnica della tessitura a tavoletta che serve per realizzare le fasce e i bordi delle stoffe ¹²⁴.

Sono stati rinvenuti sia tessuti calcificati all'interno dell'ossuario e quindi indossati al momento della cremazione, che abiti, quattro in totale, all'interno della cassa definiti 'cerimoniali' in quanto legati al ruolo e al rango del defunto ¹²⁵.

Come risulta dai diari di scavo ripresi dalla Stauffer, sicuramente un abito era poggiato sull'urna e tra le pieghe dei tessuti erano ancora infisse delle fibule.

I primi due frammenti di tessuti esterni, appartengono a due mantelli di lana molto lunghi (largh. 2, 60 m. ca.) con l'orlo continuo a semicerchio: il primo mostra un filato molto sottile con un effetto a quadretti ottenuto dalla torsione del filato, visibile grazie alla luce radente, ed aveva una colore marrone da tonalità chiare a più scure; poiché l'ordito scorre parallelo alla larghezza del mantello, deve essere stato adoperato un telaio molto alto. Il bordo poi mostra un disegno a triangoli realizzati con la tecnica della tessitura a tavoletta ed è stato tinto in blu ¹²⁶.

Anche il secondo mantello presenta un' identica decorazione del bordo ottenuto sempre con le tavolette, mentre cambia la colorazione che va dal rosso porpora all'arancio.

I tessuti mostrano anche dei fori regolari che sono probabilmente i segni rimasti di un'ulteriore decorazione ottenuta con applicazioni della chiusura con spilloni ¹²⁷.

Infatti i tessuti sia maschili che soprattutto femminili trovati a più riprese nel corso degli scavi, sono ulteriormente decorati da perline in pasta vitrea e ambra, bottoncini conici in ambra e bronzo con una maggiore varietà nel corso del tempo ¹²⁸.

In altri casi (T. XVIII/1970) le vesti erano ulteriormente decorate con laminette di bronzo e auree, decorate a sbalzo con motivi rientranti pienamente nel gusto orientalizzante (scimmiette, serpenti e motivi geometrici) che in area centro-italica sono stati interpretati come pettorali ¹²⁹.

Non si escludono inoltre altri tipi di intrecci vegetali e cuoio come elementi di abito e vestizione (es. Lippi 9/2005).

Il terzo tessuto rinvenuto nella T.89/1972 è stato interpretato come un vero e proprio abito di lana, di forma ovale e colorato di rosso scuro con un bordo porpora ottenuto con un cambiamento dell'orientamento delle tavolette, che forma delle strisce nel senso della lunghezza ¹³⁰. Anche in questo caso è stata notata la presenza di forellini a coppie disposti regolarmente residui di una

¹²² BONFANTE 1975; BONFANTE 1989.

¹²³ Le analisi sui tessuti delle tombe Lippi 89/1972 e B/1971 sono state effettuate da A. Stauffer della Franchochschule di Colonia; sono in corso di analisi quelle delle tombe Moroni 24/1969 e 26/1969. STAUFFER 2002; STAUFFER 2006, p. 14.

¹²⁴ VON ELES 2002, p. 222 e ss.

¹²⁵ I tessuti all'interno dell'ossuario sono saturi di calcio poiché nel momento della combustione il carbonato di calcio si trasforma in ossido di calcio cementificandosi alle fibre, da qui la possibile conservazione. STAUFFER 2002, p. 194.

¹²⁶ Il margine del tessuto già terminato è stato tagliato e sfrangiato; i fili così ottenuti sono stati ritorti a due a due e inseriti come trame nei fili dell'ordito del bordo. STAUFFER 2002, p. 198, figg. 68-69.

¹²⁷ Sembrano esserci delle ondulazioni. STAUFFER 2002, pp. 198 e 201; VON ELES 2007, Cat A1.

¹²⁸ Nelle tombe più antiche ricorrono bottoncini a calotta in bronzo, successivamente presentano una maggiore varietà di forme e dimensioni e sono soprattutto in ambra e pasta vitrea. BENTINI- BOIARDI 2007, p. 128.

¹²⁹ CRISTOFANI- MARTELLI 1983, p. 129 n.86; VON ELES 2007, p. 168.

¹³⁰ STAUFFER 2002, figg. 77 e 78.

decorazione applicata, mentre non è ancora del tutto chiara la funzione dell'abito, usato forse come mantello corto o come una camicia con le maniche realizzate durante la tessitura ¹³¹.

Le tracce d'uso sui due mantelli e sull'abito testimoniano in ogni caso il loro utilizzo anche durante la vita del defunto.

I tessuti della T.89/1972 sono stati realizzati con un telaio verticale, nel quale l'ordito è parallelo al bordo rettilineo del mantello e il bordo è definito solo alla fine attraverso la rotazione delle tavolette.

Sicuramente il taglio e le caratteristiche dei due mantelli porta a considerare l'esistenza e l'uso, già alla fine dell'VIII sec., della toga o *tebenna*, di lana ad andamento semicircolare e con il bordo in porpora che solitamente si fa risalire agli etruschi e poi ai romani, anche se la tecnica di realizzazione può risultare diversa ¹³².

Nel caso dei mantelli verucchiesi, è proprio il tipo di tecnica che realizza in modo particolare e dispendioso i bordi a conferire preziosità ai tessuti in epoca protostorica anche da un punto di vista simbolico e di prestigio ¹³³. Da qui probabilmente il fatto che il motivo a triangoli equilateri su tre file parallele per i bordi rimane nella *tebenna* fino al IV sec. a.C. Inoltre le misure e il modo di realizzazione, soprattutto dei due mantelli, mostrano una produzione regolata da precisi canoni probabilmente in mano a determinate donne di rango ¹³⁴.

Essendo pochi i confronti iconografici per l'VIII e il VII sec., è difficile ricostruire il modo in cui venivano indossati tali mantelli, anche se secondo la Stauffer è probabile che fossero chiusi sul davanti e sempre sulla parte davanti fossero utilizzate fibule, spille e bottoni ornamentali ¹³⁵. Sparsi nella tomba infatti, sono stati rinvenuti dei bottoni conici in ambra che molto probabilmente decoravano le vesti.

Resti di tessuti provengono anche dai resti del rogo, si tratta precisamente di 12 tipi diversi di tessuto di lana ¹³⁶, che tuttavia presentano caratteristiche simili a quelli rinvenuti all'interno della tomba. Sono infatti tutti rifiniti con la tecnica delle tavolette, formano un leggero disegno a quadratini e hanno una decorazione rosso porpora e blu ¹³⁷.

Il rinvenimento dei tessuti in blocchi ha fatto pensare che questi fossero stati disposti ripiegati sulla pira e quasi sempre la successione notata è di un tessuto rosso su uno blu.

I tessuti con il pelo, molto fini rispetto a quelli del Vicino Oriente da cui hanno origine, non hanno ancora un confronto nell'iconografia ma potrebbero essere stati utilizzati non solo come indumenti ma con la funzione di coperte utilizzate anche durante la cerimonia funebre ¹³⁸.

Secondo la studiosa la preziosità dei tessuti data dalla tecnica che ha richiesto un grand lavoro e dalle scelte decorative indicavano 'il rango e lo stato tanto di coloro che li indossavano, quanto di coloro che li avevano realizzati' ¹³⁹.

¹³¹ E' stato anche ipotizzato che si tratti di due perizoma tessuti parallelamente sullo stesso telaio, anche se la maggiore altezza (50 cm) rispetto a quella usuale non convince. STAUFFER 2002, p. 207 e nota 500 p. 211.

¹³² Lo studio delle tecniche di realizzazione dei mantelli verucchiesi e della toga romana ha evidenziato la sostanziale differenza con la scomparsa, nel periodo più recente, della tecnica delle tavolette per i bordi e l'uso di un telaio orizzontale. STAUFFER 2002, p. 208.

¹³³ Quello che in modo simile sono i lati clavi delle tuniche successivamente e i *paragaude* dorati per gli aristocratici in epoca tardo antica. STAUFFER 2002, p. 208.

¹³⁴ TORELLI 1997, p. 70, note 68-71 e fig. 56.

¹³⁵ STAUFFER 2002, p. 210.

¹³⁶ I tessuti sono stati suddivisi in tre gruppi: ad armatura di tela, ad armatura saia e saia con pelo solo da un lato. STAUFFER 2002, p. 212.

¹³⁷ Un solo caso di tela molto sottile è decorato con la tecnica Soumak e porta cordoncini applicati. STAUFFER 2002, p. 213.

¹³⁸ Un esempio a tal proposito, sono i tessuti rinvenuti nella necropoli di Sasso di Furbara più simili a quelli verucchiesi. MASUREL- MAMEZ 1992.

¹³⁹ STAUFFER 2002, p. 215.

1.2.6. Le donne delle famiglie gentilizie di Verucchio.

Sulla figura e sul ruolo della donna troviamo un prezioso contributo nel Catalogo 'Le ore e i giorni delle donne' ¹⁴⁰, nel quale sono analizzati l'immagine e il ruolo della donna che emergono dall'apparato simbolico attraverso l'ideologia funeraria e i corredi di Verucchio. L'indagine è stata anche l'inizio di un confronto con l'immagine femminile che risulta da altre realtà protostoriche italiane.

Nelle tombe femminili di Verucchio emerge come prima cosa l'abbondante presenza di ambra e di oggetti, a volte realizzati in un unico esemplare, in questa preziosa resina probabilmente da legare al ruolo di controllo da parte delle donne sull'artigianato dell'ambra favorito anche dalla sua valenza magica.

Inoltre solo per citare alcuni esempi di insegna di rango, dalla T. A/1988 proviene il sigillo che trova confronto con un analogo da Tegea, le tombe Moroni 26/1969 e Lippi 32/2006 hanno restituito i troni; le tazze bronzee con ansa zoomorfa o antropomorfa sono poi da connettere alla sfera del sacro ¹⁴¹.

Se da un lato il quadro delle relazioni familiari si basano probabilmente sul ruolo della donna nello scambio matrimoniale e sicuramente Verucchio e Novilara hanno interagito, dall'altro il rapporto tra i due centri non è ancora chiaro e nel costume funerario femminile verucchiese non si riscontrano gli elementi peculiari piceni ¹⁴².

Ma dall'osservazione dei ricchi corredi, non solo ornamentali ma anche simbolici come conocchie in ambra e fusaiole in pasta vitrea, e dalle complesse strutture tombali sembra chiaro che il ruolo sociale della donna nella comunità verucchiese non si limita a quello di garante del gruppo gentilizio. Laddove è stato possibile basarsi sulle analisi osteologiche, le tombe infantili, molte delle quali individuali, sono nella maggior parte dei casi di bambine come si desume dagli oggetti di corredo ¹⁴³. Ormai è acquisito sia in ambito archeologico che filosofico ¹⁴⁴ il legame tra la donna, la tessitura e la scrittura come testimoniano la T.482 di Osteria dell'Osa ¹⁴⁵; tale legame va ricondotto alla sfera del sacro e del rituale in mano alle donne come ricordano le scene del trono della T.89/1972, il tintinnabulo di Bologna e il vaso Sopron ¹⁴⁶. Quest'ultimo fa parte del ricco corredo del tumulo 27 della necropoli di Sopron-Varhely, appartenente ad una donna con un bambino e probabilmente connesso con un secondo tumulo pertinente a un defunto maschile: Il gruppo di individui è stato interpretato come una famiglia di principi-sacerdoti ¹⁴⁷.

¹⁴⁰ VON ELES 2007.

¹⁴¹ VON ELES 2007, p. 74.

¹⁴² Il cambiamento completo degli usi e dei costumi da parte della donna, come elemento mobile di un matrimonio, è stato spiegato con il modello di società organizzata 'per case separate' prospettato da C. Leduc per la Grecia omerica: il coniuge mobile, rompendo con la casa d'appartenenza, diventa un consanguineo della famiglia e adotta in *toto* gli usi e i costumi della comunità integrante. BERGONZI 1992, p. 60; VON ELES 2007, p. 75.

¹⁴³ Ad oggi nelle necropoli Lippi e Moroni le tombe infantili sono il 27%; le tombe di bambini riconosciute antropologicamente sono 40, di cui 25 con deposizione individuale e 16 di bambine. VON ELES nota 18 p. 85.

¹⁴⁴ Forte è il richiamo del testo come *textum*, in latino tessuto, e il riferimento alla trama e all'ordito del pensiero. F. RIGOTTI, *Il filo del pensiero. Tessere, scrivere, pensare*, Bologna 2002; U. GALIMBERTI, 'Le trame delle donne', in *La Repubblica delle donne, Lettere*, marzo 2005, p. 310.

¹⁴⁵ BIETTI SESTIERI 1992, p. 686; D. RIDGWAY, in *Opuscula romana* 1996, p. 87 VON ELES 2007, pp. 78- 79.

¹⁴⁶ Per il tintinnabulo e il vaso Sopron si veda il catalogo: VON ELES 2007, pp. 184- 185, n.134 e 138.

¹⁴⁷ Nel corredo femminile compaiono pesi da telaio adoperati come strumenti di calcolo calendariale. TERŽAN 2004, p. 223.

In particolare nella lettura del trono, il legame tra il telaio simbolico decorato dal motivo della barca solare con figure di uccelli e le sovrastanti ruote forate-raggi solari, è stato visto come il collegamento tra tessitura e sfera sacra ¹⁴⁸.

E' stato giustamente affermato che le fasi di cardatura o torcitura della lana non sono documentate a livello archeologico, difficilmente reperibili, o comunque non interessanti da un punto di vista ideologico ¹⁴⁹; tuttavia è stato anche suggerito in maniera interessante, anche se da approfondire, che la ricorrenza di cesti in vimini come contenitore dell'ossuario possa far riferimento a tali attività ¹⁵⁰.

La ricerca ha da sempre legato la fusaiola alla filatura e il rocchetto alla tessitura; nella ricostruzione di Verucchio le conocchie, i fusi, le fusaiole e le rotelle da fuso sono state riferite alle attività di filatura, mentre i rocchetti riferiti alla tessitura a tavoletta, cioè adoperati per tenere tesi i fili dell'ordito, piuttosto che avvolgere una gran quantità di filato nella tessitura al telaio ¹⁵¹. Anche per alcune fusaiole di Verucchio è stata ipotizzata una funzione simile al rocchetto nella tessitura a tavolette e in piccoli telai come quello rinvenuto nella tomba Moroni 24/1969 ¹⁵².

Nella tessitura a tavoletta bisogna considerare anche altri strumenti utilizzati, come la forcilla in bronzo, distanziatori e battitori in legno o osso.

Il momento della tintura delle stoffe può trovare un parallelo iconografico nel trono della T.89/1972, secondo l'interpretazione di Gentili, ma soprattutto a livello archeologico nella presenza di galle di quercia da cui si ricavano pigmenti per filati in alcune tombe con numerosi rocchetti e fusaiole (Moroni 25/1969) ¹⁵³.

Nella necropoli sono stati individuati due gruppi: 127 individui i cui corredi comprendono strumenti per la filatura e 98 individui i cui corredi ne sono privi; all' interno di questi due gruppi, il 36% delle filatrici e il 24% delle non filatrici possiedono anche rocchetti e altri strumenti per la tessitura a tavolette ¹⁵⁴, la cui presenza non è da correlarsi alle classi d'età.

Tra il gruppo di filatrici e quello delle non filatrici in realtà non sembrano esistere differenze di rango, dal momento che la vestizione e altri elementi come il carro e il letto funebre si rinvencono in entrambi i casi né distinzioni legate all' appartenenza a famiglie diverse; certo è che nei corredi delle filatrici ricorrono gli unici casi di biconico in bronzo.

L'assenza di strumenti della tessitura al telaio è stata motivata a Verucchio vedendo una distinzione tra attività individuali con strumenti personali che si ritrovano nel costume funerario e attività della 'casa' che le donne svolgevano collettivamente e che non vengono evidenziate nel rituale. Questa distinzione giustificerebbe anche la separazione tra tessitura a tavolette e tessitura al telaio, quest'ultima più complessa nell'organizzazione ¹⁵⁵.

La massiccia ricorrenza in tutte le sepolture femminili di elementi da carro da trasporto e di bardatura, ne motiva un uso reale e non solo simbolico o legato a particolari momenti della vita dell'individuo e sottolinea quel collegamento con la sfera culturale e di partecipazione delle donne come si osserva sulla scena del trono della T.89/1972 ¹⁵⁶.

¹⁴⁸ VON ELES 2007, p. 80.

¹⁴⁹ Nella realtà conocchie e fusi dovevano essere in legno. Nella catena delle operazioni le fasi iniziali di cardatura e pulitura della lana erano probabilmente affidate a manodopera servile mentre le donne di alto rango supervisionavano e si occupavano delle fasi finali. POLI- TROCCHI 2007, p. 144- 145.

¹⁵⁰ VON ELES 2007, p. 81.

¹⁵¹ Quest'ipotesi è stata supportata dal fatto che in scavi d'abitato alla presenza di telai andavano legati pesi da telaio e non rocchetti, mai rinvenuti insieme. Cfr: RÆDER KNUDSEN 2002.

¹⁵² VON ELES 2007, p. 81.

¹⁵³ A Verucchio sono stati riconosciuti il guado e la robbia selvatica come piante per l'estrazione dei tannini. STAUFFER 2002, pp. 216- 219; VON ELES 2005, p. 33.

¹⁵⁴ I rocchetti sono maggiormente presenti in tombe di filatrici con il 72%, mentre le tombe di non filatrici con rocchetti raggiungono il 28%. Sei tombe hanno esclusivamente strumenti per la tessitura a tavolette. VON ELES 2007, p. 82 e nota 28 p. 85.

¹⁵⁵ VON ELES 2007, p. 82.

La possibilità della credenza in una vita ultraterrena è stata pronunciata per una serie di arredi e apprestamenti collocati all'interno del pozzetto-camera funeraria: un esempio il tavolino allestito con ceramiche da banchetto nella tomba femminile Lippi 32/2006 (esempio analogo nella maschile 85/1972).

Nel lavoro sulle donne di Verucchio e sul costume funerario quindi, sono forse due i filoni più interessanti e innovativi: da un lato l'aver riconosciuto tramite oggetti di corredo e strutture tombali una variegata articolazione di ruoli rivestiti dalla donna, soprattutto quelli legati al sacro e alla gestione dell'artigianato, dall'altro l'aver puntualizzato la funzione degli oggetti da filatura e tessitura a tavoletta per una ricostruzione più attenta di queste attività da sempre unite al femminile. Legate al sacro sono presenti nei corredi femminili, anche se raramente, le asce che Gentili aveva connotato come oggetti di potere solo delle tombe di capi.

Fa parte del gruppo della T.89/1972, la ricca sepoltura femminile 47/1972, una tra le più vistose, che ha la particolarità della doppia vestizione, del cinerario bronzeo e del dolio contenitore, e presenta nel corredo elementi, come l'ascia e la tazza bronzea con ansa configurata, visti in relazione al sacro.

L'ornamentazione del tessuto intorno al dolio, già impreziosito di perlinette di pasta vitrea, era molto appariscente con grosse fibule d'ambra e d'ambra e osso e orecchini d'ambra. La vestizione del cinerario invece comprendeva tipi diversi di fibule, un braccialetto e una collana ¹⁵⁷.

Nelle tombe femminili di Verucchio, non sono infatti da meno gli ornamenti, che in maniera simbolica e rituale in molti casi vestono il cinerario, tendendo così a rappresentare un'immagine della defunta, e quelli indossati sul rogo; un terzo aspetto rituale è poi la vestizione del dolio che è documentato ad esempio nelle tombe Moroni 26/1969, Lippi 47/1972 e Le Pegge 3/1970.

La varietà dei tipi d'abito è stata ricostruita sulla base della raffigurazione sul trono della T.89/1972 e sulle figure della T.B Marecchiese: una mantellina corta e un mantello lungo fino alle caviglie.

E' possibile che esistesse una differenziazione di abiti tra quelli indossati realmente e quelli con valenza più simbolica e, in un certo senso, di rappresentanza ¹⁵⁸, costituiti da tessuti ricamati e decorati con perline di pasta vitrea e/o ambra, fibbie e cinture e una serie di ornamenti come orecchini, collane e bracciali. E' stata infatti notata una ricorrenza quasi esclusiva di tipi di fibule in bronzo combuste e quindi adoperate come ornamentazione sulla pira.

Fibule di grandi dimensioni in bronzo o in pasta vitrea e ambra ricorrono invece in prevalenza in coppia, a fissare le vesti probabilmente disposte simmetricamente sulle spalle o sulle braccia ¹⁵⁹.

Nel corso dell'VIII sec. le coppie di fibule aumentano, un fenomeno che si lega alla 'duplicazione' di elementi all'interno del rituale cerimoniale della vestizione.

Al collo sono indossate collane che in un momento più antico sono costituite da tubetti a spirale in bronzo, perlinette d'ambra o conchiglie (necropoli Ripa), nel corso dell'VIII sec. diventano più elaborate con perle di varie dimensioni in ambra e pasta vitrea, file di perlinette separate da distanziatori rettangolari in ambra e rari elementi cilindrici in bronzo rivestiti in lamina d'oro.

In ambra o in bronzo sono i pendagli appesi a catenelle di cinture e pettorali, secondo alcuni di provenienza etrusca (da Veio) e di ispirazione adriatica (Le Pegge 9/1970 e Campo del Tesoro 6/1893) ¹⁶⁰.

¹⁵⁶ Su 264 donne hanno elementi di carro 29 non filatrici e 45 filatrici; l'uso effettivo è stato dimostrato dai segni di usura riscontrati sui morsi. VON ELES 2007, note 31 e 33, p. 85.

¹⁵⁷ FORTE- VON ELES 1994, p. 67 e ss.

¹⁵⁸ Orecchini con tracce di usura si differenziano da quelli adoperati per la vestizione. Non si può escludere con certezza la presenza di fibule in ambra come ornamentazione personale, le cui tracce sulla pira sarebbero andate perse; all'interno del biconico misto alle ceneri a volte è possibile rinvenire frammenti del rivestimento in osso delle fibule polimateriche. BENTINI- BOIARDI 2007, p. 132 e nota 4 p. 137.

¹⁵⁹ BENTINI- BOIARDI 2007, p. 130.

¹⁶⁰ TAMBURINI MÜELLER 2006, p. 51.

In alcune raffinate *parures* compaiono i pettorali costituiti da placche in lamina di bronzo decorata a sbalzo o a incisione o ancora da esemplari più rari in ambra traforati a giorno; i pettorali di Verucchio trovano stringenti confronti con quelli di Fermo (T. 78) e Tarquinia databili alla seconda metà dell'VIII sec., anche se qui interpretati come *kardiophilax* in corredi maschili ¹⁶¹.

Completa spesso il costume femminile, sia quello indossato che quello della vestizione del cinerario, il cinturone a losanga, quello rettangolare in bronzo in lamina sbalzata e ancora con dischi, anche se non si esclude una ricorrenza maggiore anche in materiale deperibile ¹⁶². Il tipo di cintura a dischi ricorre prevalentemente in tombe di donne adulte o giovani, mentre quello a losanga non è legato a diverse classi d'età.

Esiste poi una serie di strumenti legati alla cura personale, come i nettaunghie (asticelle piatte in bronzo terminanti con figure di scimmietta accovacciata, o con sferette traforate e anellino da sospensione) e i pettini in bronzo e a volte in avorio, la cui identificazione come strumenti da toeletta o da lavoro non è sempre chiara ¹⁶³.

Nella seconda metà dell'VIII sec. nel costume delle donne adulte si assiste ad un'esplosione di presenze e di fasto degli ornamenti, un fenomeno di arricchimento e di visibilità dei corredi che è diffuso in tutta la necropoli Lippi.

L'aspetto forse più significativo dell'analisi del costume funerario femminile di Verucchio è quello di aver individuato il possibile ruolo 'sacrale- sacrificale', alla luce di recenti lavori che pongono al centro della religiosità greca e romana le donne ¹⁶⁴. E dal momento che nel mondo antico la sfera religiosa era strettamente connessa al pubblico ma anche al privato, la donna di Verucchio rivestiva una posizione di prim'ordine nella società.

Sono stati quindi considerati oggetti e immagini che secondo von Eles sono chiari elementi del sacro: il principale documento è sicuramente quello iconografico del trono della Lippi 89/1972, con la scena del registro inferiore del corteo dove un uomo e una donna su carro raggiungono un recinto all'aperto e probabilmente assistono al rituale presieduto da due donne nello spazio centrale. Anche nel registro superiore le donne sono al centro di scene che rappresentano attività quotidiane che possono avere un risvolto anche rituale: nella scena delle donne impegnate nel lavoro al lungo telaio verticale, è raffigurata il motivo simbolico della barca solare.

Nella tomba Lippi B/1971 le tre rappresentazioni sulle gambe del tavolino tripode e le figurine ritagliate di stagno applicate al coperchio della situla-cinerario si rifanno ad un immaginario sacromitico: sul tavolino la nascita con l'unione sacra (la ierogamia), la mostruosità del mondo dopo la morte (la belva con le fauci spalancate) e la rinascita della vita (il serpente) simboleggiano le fasi cicliche della vita e della natura.

Sempre attraverso il costume funerario nelle sue possibili interpretazioni, si è tentato inoltre di delineare il lavoro domestico delle donne verucchiesi, che risulta probabilmente l'aspetto più difficile da comprendere. Se da un lato il continuo rimando al lavoro della tessitura parla a favore di una delle principali attività del mondo muliebre e la presenza di elaborati *set* ceramici da banchetto nelle sepolture testimoniano la partecipazione femminile al rituale aristocratico, dall'altro è ben più difficile, ma innovativo, ricostruire 'la gestione del cibo' attraverso il dato funerario.

Anche se ancora manca una tipologia esaustiva delle forme ceramiche ¹⁶⁵, è possibile dire che nei corredi compaiono vasi situliformi che dovevano contenere i liquidi, coppe-cratere che erano

¹⁶¹ DRAGO TROCCOLI 1999b, p. 198; HENCKEN 1968, p. 197; VON ELES 1998, p. 27.

¹⁶² Placche di bronzo traforate erano probabilmente applicate su una cintura di stoffa decorata con perline. BENTINI-BOIARDI 2007, p. 133.

¹⁶³ CAMPOREALE 2003; GOBBI 1999, p. 202.

¹⁶⁴ E' stato sottolineato in connessione con Verucchio il legame tra la religiosità romana e quella del mondo italico dell'età del Ferro. VON ELES 2007, p. 149. L'A. si è rifatta soprattutto a: SCHULTZ 2006.

¹⁶⁵ Nel catalogo si ritrovano sia criteri formali che funzionali adoperati tuttavia in maniera poco sistematica. Cfr. COCCHI GENICK 1999.

utilizzare per miscelare le bevande, a volte con all'interno una piccola tazza usata come recipiente attingitoio in associazione con la coppa-cratere (Lippi 32/2006). La forma potoria per eccellenza è la tazza biansata, mentre la scodella e i piatti (su piede e non) sono stati indicati come le forme per la presentazione e il consumo dei cibi solidi; le coppe genericamente sono forme ambigue che possono essere impiegate sia per bere che per mangiare ¹⁶⁶. Le olle e le ollette, anche se non compaiono nei corredi frequentemente, sono stati indicati come contenitori di derrate alimentari o destinati alla cottura di vivande. Rara ma presente, è la suppellettile in bronzo come ad esempio calderoni tripodi in bronzo adoperati più per miscelare il vino con acqua e spezie, che per la cottura delle carni ¹⁶⁷.

A livello funerario esiste inoltre una precisa collocazione spaziale, all'interno della sepoltura, del vasellame: nella tomba 32/2006 i recipienti per il consumo del cibo erano al di sopra di un tavolino tripode, mentre i vasi potori al di sotto e attorno a questo.

Secondo gli studiosi le donne di più alto rango gestirebbero l'approvvigionamento di derrate alimentari, la preparazione dei cibi mantenendo un ruolo di supervisione sulle ancelle ¹⁶⁸, ma anche una parte attiva nella produzione stessa del vasellame attraverso particolari decorazioni che distinguerebbero i gruppi di appartenenza.

Al di là di una possibile, ma anche discutibile, visione uniforme di una donna aristocratica che controlla e supervisiona le attività di serve e ancelle nella sfera domestica, secondo un modello diffuso e accettato in ambito orientalizzante etrusco, il dato archeologico quali-quantitativo delle necropoli di Verucchio parla a favore di una presenza superiore di *set* ceramici in sepolture femminili rispetto alle tombe maschili: le donne di alto rango vogliono rappresentarsi come le coordinatrici dei pasti sia in ambito quotidiano che in occasioni rituali ¹⁶⁹.

Tuttavia da un iniziale lavoro di confronto con altre realtà protostoriche, è subito emersa l'assenza nel centro romagnolo di indicazioni di ruolo nella gestione della carne: mancano nei corredi femminili infatti i grandi coltelli che invece sono una prerogativa femminile ad esempio nelle sepolture laziali in relazione con la sfera del sacrificio e la divisione della carne ¹⁷⁰.

¹⁶⁶ Sono stati rinvenuti pezzi di cibi al loro interno. Tra le offerte di pasto rinvenute nei corredi, sono ricorrenti, oltre ai resti di ossi animali (anche pesci), noccioline, vinaccioli, semi di zucca e gusci d'uovo. POLI- TROCCHI, 2007, p. 140 e Appendice p. 192.

¹⁶⁷ VON ELES 2007, Appendice p. 192.

¹⁶⁸ Viene ripresa l'idea diffusa della *domina* aristocratica secondo il filone delle letture delle fonti omeriche. Cfr: BARTOLONI 2000, p. 273.

¹⁶⁹ Il quantitativo inferiore di ceramiche in tombe maschili sarebbe spiegata con la volontà di alludere simbolicamente alla partecipazione di tali rituali. POLI- TROCCHI 2007, pp. 141- 142.

¹⁷⁰ BARTOLONI 2007, p. 23; DE SANTIS 2007, p. 108.

2. Inquadramento tipologico e cronologico delle armi

2.1. Introduzione

La sezione tipologica, inserita in questa ricerca, fa parte del lavoro mirato all'edizione dell'intera produzione verucchiese condotta dall'equipe di ricerca sotto la guida di P. von Eles, nel cui ambito la tesi si occupa delle classi dell'armamento e degli oggetti cosiddetti polifunzionali come asce e coltelli: oggetti che possono rientrare in più categorie- armi, strumenti da sacrificio, utensili da lavoro- e quindi avere un significato più ambiguo da indagare contestualmente ¹⁷¹.

Verranno quindi presentate: 1) le tavole dei principali tipi, varietà e varianti; 2) un primo quadro di confronti e un inquadramento culturale.

La tipologia delle armi e degli strumenti polifunzionali ha seguito un criterio tradizionale basato su una struttura tassonomica-gerarchica in base a caratteristiche morfologiche-funzionali ¹⁷², individuando tipi (modello comune a cui fanno riferimento tutti gli esemplari, con caratteristiche e attributi che si ripetono statisticamente in maniera costante), varietà (variazioni del tipo di ordine quali-quantitative per caratteristici attributi che in ogni caso rappresentano il modello) e varianti (singoli esemplari che deviano per un attributo dalla norma, come tentativo di innovazione che non ha avuto un significativo seguito) ¹⁷³.

Nel caso delle armi la tipologia morfologica non può non considerare gli aspetti funzionali: una prima suddivisione di carattere generale ha riguardato le armi da offesa, con lance/giavellotti e spade, e armi da difesa con elmi e scudi. A questi si aggiungono i coltelli e le asce che possono avere un uso variabile e quindi rientrano negli strumenti polifunzionali, anche se come si vedrà, alcuni tipi di coltelli possono essere annoverati quasi esclusivamente nella categoria delle armi.

A causa delle norme ideologiche, vigenti almeno per il IX sec., sul divieto di deporre armi reali nelle sepolture maschili, fatta eccezione per l'elmo d'impasto usato come copertura del biconico nella tomba CDT 52/1893, non conosciamo le più antiche armi di Verucchio.

Essendo un lavoro in fieri, le liste tipologiche sono state realizzate per gli Atti del Convegno sulla ritualità tenutosi a Verucchio, e i riferimenti all'inquadramento culturale e cronologico che vengono forniti, non possono essere considerati completi ai fini di una più ampia disamina tipologica di tutte le classi dei materiali. Sembrava tuttavia importante fornire un quadro di riferimento per l'armamento, al fine di comprenderne meglio anche i possibili significati rituali in relazione alla collocazione spaziale.

Per quanto riguarda il quadro cronologico di riferimento, una prima successione è stata stabilita da Gentili come segue ¹⁷⁴:

Verucchio 1 (antico) tra la prima metà del IXsec. e prima metà VIIIsec.

Verucchio 2 (medio): A) seconda metà VIIIsec. (ancora legami con il passato) e B) prima metà del VIIsec. (compaiono gli aspetti dell'orientalizzante)

Verucchio 3: metà del VIIsec. fino alla seconda metà del VI sec. che si aprirà al nuovo influsso umbro-sabellico che penetra in Romagna per tutto il V sec.

¹⁷¹ Le tipologie delle punte di lancia, di giavellotto e puntali sono state realizzate dalla scrivente; la tipologia delle spade, degli scudi e delle asce ha visto il lavoro di L. Bentini e della scrivente; la tipologia dei coltelli ha visto il lavoro di A.Boiardi con aggiunte e alcune modifiche della scrivente; la tipologia degli elmi è stata realizzata da M. Marzoli e C.Negrini.

¹⁷² PERONI 1967, pp.155- 158; d'AGOSTINO-GASTALDI 1988, pp. 13- 15; GUIDI 1994, p. 55.

¹⁷³ E' possibile che un tipo sia rappresentato da un unico esemplare, la cui unicità può essere connessa alla lacunosità delle fonti, ma le cui caratteristiche sono ben determinate. LO SCHIAVO 2010, pp. 1-3.

¹⁷⁴ GENTILI 1975.

La fase di ripresa di vita del centro, non più di cultura villanoviana ma denominata medio-adriatica ha uno sviluppo nel V-IV sec. ed è stata indicata come fase Verucchio 4 ¹⁷⁵.

Secondo Gentili la fase più antica è caratterizzata dalle fibule ad arco semplice e ritorto, da quelle con arco a foglia e dalle armille a doppio filo con estremità ondulata ¹⁷⁶. I biconici e le scodelle di copertura di questa fase sono ancora decorati con motivi meandriiformi a incisione o con lamelle di stagno applicate. Successivamente compaiono le fibule a disco e arco rivestito con lamelle metalliche e le fibule ad arco ingrossato o ribassato. Come già aveva notato Brizio, Gentili riporta il confronto dell'unico elmo fittile con esemplari tarquiniesi e delle fibule serpeggianti con quelle del tardo villanoviano I di Hencken ¹⁷⁷.

Le tombe più tarde delle necropoli Ripa e Lippi, che rientrano nell'orientalizzante, sono contraddistinte secondo lo studioso dalla presenza del dolio come contenitore, delle fibule a sanguisuga, delle navicelle e di quelle ad arco rivestito di ambra e osso; per le fibule a drago con rosette e motivi a granulazione sono stati proposti ancora una volta confronti con i prodotti dell'orientalizzante dell'Etruria tirrenica. In questo momento compaiono anche le armi in ferro che trovano confronto con gli esemplari bolognesi di Benacci Caprara e Arnoaldi ¹⁷⁸.

Successivamente sono state fornite una scansione da parte di von Eles (1998) e una seconda da parte di Tamburini Müller (2006), che vengono riportate qui di seguito:

Tamburini- Müller (Campo del Tesoro-Lavatoio)	von Eles 1998
IA (ca. 900- 850 a. C.)	IX sec.
IB (ca. 850- 800 a.C.)	fine IX- inizi VIII sec.
IIA (ca. 800- 760 a.C.)	prima metà VIII sec.
II B (ca. 760- 720 a.C.)	
IIIA (ca. 720- 700 a.C.)	pieno VIII sec.
IIIB (ca. 700- 650 a.C.)	fine VIII- inizi VII sec. (T. Lippi 89/1972)
	pieno VII sec.

Come si nota la tomba Lippi 89/1972 nella cronologia della von Eles si colloca tra la fine dell'VIII sec.-inizi del VII, mentre ricadrebbe nella fase IIIB dalla Tamburini Müller, fase più ampia che abbraccia il pieno VII sec. ¹⁷⁹

Attualmente è in corso d'elaborazione da parte di von Eles una proposta di seriazione da ottenere mediante una analisi parallela dei dati risultanti dal metodo statistico combinatorio sui materiali e da quelli sulle caratteristiche rituali e strutturali; è stata infatti ribadita la difficoltà di ottenere una cronologia attraverso la tradizionale tabella di associazione quali-quantitativa dei tipi a causa dell'ampia variabilità e unicità di oggetti dal forte valore simbolico rituale. La scansione cronologica in 5 fasi proposta attualmente ¹⁸⁰, alla quale anche questo lavoro si rifà, viene riportata qui di seguito:

Verucchio I: corrispondente al IX sec. e parallelo alla fase Bologna I ¹⁸¹. E' documentata soprattutto dalla necropoli del Lavatoio ma anche da alcune sepolture del sepolcreto Lippi e, pur

¹⁷⁵ GENTILI 1986, p. 37.

¹⁷⁶ GENTILI 2003, p. 22.

¹⁷⁷ Le fibule serpeggianti in oro della Lippi XX/1970 Lippi decorata con la tecnica della filigrana e della granulazione trova confronto con quella della tomba del Guerriero di Tarquinia. BRIZIO 1894, p. 306; GENTILI 2003, p. 25.

¹⁷⁸ GENTILI 2003, p. 23.

¹⁷⁹ TAMBURINI-MÜELLER 2006, p. 69 e nota 910.

¹⁸⁰ VON ELES- PACCIARELLI cds., con riferimenti ai seguenti lavori: MORIGI GOVI 1976; PANICHELLI 1990; DORE 2005.

rientrando in un orizzonte villanoviano comune ad altri siti medio-tirrenici come Veio e Tarquinia (ad esempio per l'uso del biconico decorato a pettine), si caratterizza già per alcuni elementi locali.

Verucchio II: corrispondente a un breve momento della fine del IX sec. e agli inizi dell'VIII sec. e parallelo alla fase Villanoviano II- Bologna IIA. Ora il maggiore utilizzo della necropoli Lippi è molto probabilmente motivato dall'interesse nel controllare la costa e la via di penetrazione dal mare all'Etruria;

Verucchio III: corrispondente alla parte centrale dell'VIII sec. e parallelo a Bologna 2B1. Si osservano l'ampliamento della necropoli Lippi e l'inizio dell'utilizzo dei sepolcreti Le Pegge e Moroni;

Verucchio IV: corrispondente all'ultimo quarto dell'VIII sec. e parallelo a Bologna 2B2, con più complesse manifestazioni rituali e un notevole aumento del numero di sepolture;

Verucchio V: corrispondente alla prima metà del VII sec. e parallelo a Bologna 3A. Rappresenta l'ultima fase di utilizzo delle necropoli, durante la quale si assiste a una forte contrazione e riduzione dello sfarzo nel rituale. Il rituale della vestizione e la presenza di elementi di carro/bardatura diminuiscono sostanzialmente, indice di un momento di crisi, anche se sono visibili delle novità (ad esempio nella ceramica d'impasto sono introdotte forme che imitano il vasellame metallico e la decorazione a stampiglia che richiama, seppure con forme diverse, la ceramica di fase Arnoaldi).

Probabilmente al momento che immediatamente precede la fine delle necropoli appartengono poche sepolture ad inumazione e forse due sepolture di cavalli nella necropoli Lippi, che sono state messe in relazione a rituali collettivi di sacralizzazione dell'area sepolcrale ¹⁸².

Per i contesti verucchiesi l'attribuzione cronologica in base a confronti con altre realtà, come quella bolognese e d' Etruria, risulta più difficile poiché mancano attestazioni di bucchero, ceramica dipinta in rosso, ceramica d'importazione o d'imitazione greca, ma anche alcuni tipi metallici come i bacili ad orlo perlato, probabilmente più per una scelta culturale ideologica che cronologica. La tomba Lippi 89/1972, in base ai precisi confronti possibili e alle tecniche decorative ¹⁸³, è stata datata tra la fine dell'VIII sec. e i primi anni del VII, anche se la maggior parte dei confronti sembrano rifarsi in maniera più precisa alla fine dell'VIII sec. ¹⁸⁴.

Ma veniamo ora ad analizzare l'articolazione tipologica delle armi presenti nelle sepolture.

¹⁸¹ Per Bologna le principali sequenze cronologiche si devono al Müller Karpe e a R. Pincelli; i successivi studi hanno in parte modificato queste visioni e si sono rifatte o all'una o all'altra. Il primo individuò per la Prima età del Ferro due fasi Bologna I e II corrispondenti rispettivamente al IX e VIII sec., indicando al 700 a.C. il passaggio alla fase Bologna III. R. Pincelli propose invece un'articolazione in quattro fasi: Villanoviano I (IX sec.), Villanoviano II (800-750 a.C.), Villanoviano III (750-625 a.C.) e Villanoviano IV (625-550 a.C.). Una revisione della sequenza di Müller Karpe fu avanzata da Peroni che suddivise sia Bologna I in sottofasi A e B (prima e seconda metà del IX sec.) che Bologna II in altrettante fasi A e B (prima e seconda metà dell'VIII sec.). Da ultima: DORE 2005, pp. 255-256.

¹⁸² I corredi delle tombe ad inumazione sono molto poveri e i pochi tipi si collocano nel Villanoviano IV b2. In attesa dei risultati del C14 non si esclude che le sepolture di cavalli, non legati propriamente alle tombe, possano appartenere alla fase iniziale di consacrazione dell'area. VON ELES *et alii* 2008 in cds.

¹⁸³ Il motivo della stampiglia ben nota verso la metà del VII sec. (fase IVB) appare diversa nella T.89/1972 suggerendo un termine di anteriorità. VON ELES 2002, p. 274.

¹⁸⁴ La situla tipo Kurd della T89 si avvicina ad esemplari analoghi dalla T. 1036 di Casal del Fosso- Veio e della T. 4461 di Pontecagnano. Numerosi sono i confronti con la tomba del guerriero di Tarquinia, per quanto riguarda lo scudo, le fibule e la tazza lignea; alla fine dell'VIII sec. inoltre, riportano i morsi tipo bogenknebel e le asce tipo S. Francesco con confronti nella necropoli di S. Vitale e nel bolognese. VON ELES 2002, p. 274.

2.2. Armi da Offesa

2.2.1. Le spade e i foderi (Tav. I)

Le spade a Verucchio sono sia in bronzo che in ferro; il piccolo gruppo di tipi in bronzo, soggetto a particolari rituali di defunzionalizzazione, è rappresentato finora da sei esemplari ¹⁸⁵, che al di fuori del contesto romagnolo trovano numerosi confronti, e per i quali è stato possibile rifarsi al lavoro sulle spade in bronzo della Bianco Peroni ¹⁸⁶. Le **spade in bronzo** a Verucchio risultano essere più antiche del contesto di rinvenimento: la loro presenza si concentra in corredi della fase IV (pieno orientalizzante antico, ultimo quarto dell'VIII sec.) ¹⁸⁷.

Definizione Tipo 1: codolo a sezione quadrangolare, con rondella superiore per trattenere il pomo in osso, impugnatura fusiforme a triplice listello, base della lama ad andamento semicircolare con due chiodi, lama a doppio taglio a sezione lenticolare con quattro costolature parallele. A Verucchio il tipo è testimoniato da tre esemplari ¹⁸⁸.

Considerazioni: gli esemplari del tipo Calliano per la forma dell'immanicatura fusiforme e la base circolare rientrano nella varietà B della Bianco Peroni con impugnatura a molteplice profilatura e spalla molto arrotondata ¹⁸⁹. Bianco Peroni segnala la distribuzione delle due varietà di immanicatura: varietà A con spina di pesce in Emilia, Veneto e Marche; varietà B con molteplice profilatura in Lombardia ¹⁹⁰. La presenza ora di un esemplare a Verucchio della varietà B sembra suggerirne una diffusione geografica anche in Romagna.

Il tipo Calliano che, cronologicamente si può riferire già al IX sec. (Colle del Cardeto-Ancona e Montecucco) ma anche all'VIII sec. con i corredi bolognesi (T. 938 Benacci), viene a porsi a cavallo tra i due secoli precedendo il tipo Cà Morta.

Definizione del Tipo 2: a manico pieno tipo Cà Morta. Pomo troncoconico con capocchia in osso, impugnatura fusiforme con forte espansione mediana compresa tra coppie di listelli, guardia ad alette con incavo mediano semicircolare, lama a doppio taglio a sezione lenticolare con quattro costolature parallele. A Verucchio è presente in un'unica occasione ¹⁹¹.

Considerazioni: questo tipo si colloca nel corso dell'VIII sec., in base ai corredi di Cà Morta e del Veneto. L'esemplare verucchiese, con forte espansione mediana e guardia ad alette, sembra trovare maggiori confronti in area marchigiana ¹⁹².

Definizione del Tipo 3: a manico pieno pomo lenticolare molto schiacciato quasi discoidale. Impugnatura fusiforme in bronzo molto slanciata con listelli, larga base della lama semicircolare. Lama corta in ferro. Il fodero è del tipo Guardia Vomano ¹⁹³. Il Tipo definito anche 'tipo Verucchio' è rappresentato da un unico esemplare ¹⁹⁴.

¹⁸⁵ Ai quali bisogna aggiungere due esemplari frammentari non classificabili, Le Pegge, t.20/1970, inv.153238 (GENTILI 2003, tav. 38, 38), Lippi, t.XX/1970, inv.9597.

¹⁸⁶ BIANCO PERONI 1970.

¹⁸⁷ La prima comparsa della spada in bronzo è attestata in fase III (Lippi 102/1972) ed è anche sporadica la presenza in fase V (Le Pegge 20/1970).

¹⁸⁸ Cfr: BIANCO PERONI 1970, p. 107. Es. verucchiesi in Le Pegge, t.14/1970, inv.10125 (GENTILI 2003, tav.XLVIII, 7), Lippi, t.102/1972, inv. 14573 (GENTILI 2003, tavv. 168, 30,CCCI, 30) e Lippi 2005/12, R200.

¹⁸⁹ Il Cfr: più stringente viene dalla prov. di Pavia. BIANCO PERONI 1970, p. 108, n.291.

¹⁹⁰ BIANCO PERONI 1970, p. 109.

¹⁹¹ Cfr: BIANCO PERONI 1970, p. 109. L'esemplare verucchiese proviene dalla T. Lippi 17/1972. GENTILI 2003, tavv. 92, 11, CLXXV, 11.

¹⁹² L'esemplare di Osteria del Fosso. BIANCO PERONI 1970, p. 110 n.295.

¹⁹³ Il fodero è decorato a fasce di puntini e borchiette sbalzate e ai lati presenta due ganci aperti verso l'alto adatti al sistema di sospensione.

Considerazioni: l'esemplare verucchiese è conservato nel Museo di Arezzo ma proviene dal Fondo Giovannini (T.IX/1896), che già nel lavoro di Bianco Peroni dà nome al tipo di spada 'a manico pieno', con impugnatura a più listelli a rilievo e pomo terminale molto schiacciato che si colloca nell'VIII sec. L'esemplare da Verucchio è caratterizzato dalla lama in ferro, che risulterebbe essere l'elemento recenziore rispetto agli esemplari di Vetulonia, da un fodero con ganci alla sommità per il sistema di sospensione e da una decorazione a punti sbalzati di probabile elaborazione locale.

Definizione del Tipo 4: manico con antenne a ridotta voluta; immanicatura a sezione romboidale con pareti leggermente concave; echino ridotto, spalla con andamento leggermente angolare, limite dell'immanicatura con incavo profondo lama ad andamento rettilineo con due costolature parallele nella parte centrale. A Verucchio testimoniato da un unico esemplare ¹⁹⁵.

Considerazioni: per questo tipo, come è noto, Bianco Peroni ha stabilito l'esistenza di almeno tre tipi riprendendo le varianti identificate precedentemente da Müller Karpe. Il primo che dà nome al tipo, è stato individuato a Tarquinia e in Etruria ed è caratterizzato da antenne ampie a poche volute, impugnatura fusiforme con triplice listello decorato a spina di pesce e lama con quattro costolature parallele che partono dal limite dell'immanicatura ¹⁹⁶.

Il tipo Fermo che invece racchiude esemplari dell'area adriatica, ha le volute maggiormente raccolte verso il basso, mentre l'impugnatura è fusiforme a volte ad andamento biconico con listelli profilati incisi, che si possono o meno alternare a motivi a spina di pesce ¹⁹⁷.

Il terzo tipo Rocca di Morro che deriverebbe da quello tarquiniese, diffondendosi in ambito medio-italico dall'VIII sec., si differenzia dal modello di riferimento per la minore ampiezza delle antenne, per la riduzione dell'echino al di sotto delle antenne, l'impugnatura meno fusiforme con piccoli listelli decorati a spina di pesce e la lama più corta con tagli convergenti ¹⁹⁸.

La spada ad antenne dei principali tipi, Tarquinia e Fermo, hanno una durata parallela che va dal IX all'VIII sec.

Ma l'articolazione interna delle spade ad antenne ha più volte richiamato l'attenzione di diversi autori anche in seguito: Kilian nel 1974 ritornava alle due varianti Tarquinia e Fermo del Müller Karpe, aggiungendone una terza con impugnatura a listelli lisci comprendente due esemplari, uno a lama lunga (Roma- Esquilino) e uno a lama corta (Veio- Quattro Fontanili lungh.43,7), mentre il tipo Rocca di Morro veniva abolito e fatto rientrare nella variante Tarquinia ¹⁹⁹.

Kramer e von Quillfeldt hanno ripreso la questione agganciando la problematica delle spade ad antenne agli esemplari dell'Europa centrale: tutte le spade ad antenne di foggia italica vengono definite tipo Tarquinia; Kramer aggiunge la variata Steyr per gli esemplari italici rinvenuti in Europa centrale caratterizzati da un'impugnatura con listelli decorati a linee orizzontali, mentre la von Quillfeldt nomina variante Ancona il gruppo adriatico di Müller Karpe (corrispondente rispettivamente al tipo Fermo di Bianco Peroni e variante di Kilian) e variante Vetulonia il gruppo centro-italico di Müller Karpe (corrispondente rispettivamente al tipo Tarquinia di Bianco Peroni e variante di Kilian).

Più recentemente R. De Marinis ha ripreso tutta la trattazione abbracciando la tradizione tedesca ²⁰⁰, ossia la suddivisione in tre gruppi principali, variante Tarquinia-Vetulonia, Ancona-Adriatica e

¹⁹⁴ Bianco Peroni attribuisce al tipo tre esemplari, uno da Verucchio e due da Vetuloni (Poggio alla guardia e Poggio Baroncio) che tra di loro non trovano strette analogie. BIANCO PERONI 1970, pp. 110- 111.

¹⁹⁵ Lippi 35/2006 R 121+122.

¹⁹⁶ La diffusione del tipo Tarquinia riguarda anche l'ambito lombardo e veneto. BIANCO PERONI 1970, pp. 113-115.

¹⁹⁷ Spade ad antenne tipo Fermo sono diffuse dal Veneto al Teramano, collegandosi tipologicamente alla variante transalpina indicata dal Müller Karpe. BIANCO PERONI 1970, pp. 117- 119.

¹⁹⁸ BIANCO PERONI 1970, pp. 115- 117.

¹⁹⁹ L'esemplare a lama corta da Veio è mancante della punta. KILIAN 1974, pp. 34- 37.

²⁰⁰ DE MARINIS 1999, p. 542 e ss.

Steyr, facendone un discorso di diffusione sul territorio: la prima variante è diffusa maggiormente in Etruria, in area medio-adriatica e nella pianura veneta, la seconda variante è concentrata nell'area adriatica, e infine la variante Steyr ha una diffusione più sparsa (ambiente palafitticolo svizzero, area alpina orientale, ma anche Italia centrale e Sardegna). A questi tre gruppi mantiene l'aggiunta della variante con listelli lisci non bipartiti e inornati come proposto da Kilian che attualmente comprende più esemplari ²⁰¹.

Per quanto riguarda infine la cronologia, la variante Tarquinia-Vetulonia si verrebbe a porre nel IX sec., mentre la variante Ancona-Adriatica sia al IX sec. (Ponte Vomano) sia all'VIII sec. (Fermo t.78): la spada più recente mostra antenne a volute meno ampie e lama più corta. In questa variante rientrerebbe quindi anche la spada con impugnatura a listelli lisci proveniente da Veio (tomba Z15A di Quattro Fontanili) datata alla fase Veio IIB (VIII sec.) ²⁰², che nel lavoro della Bianco Peroni rientrava nel tipo Rocca di Morro.

Proprio per queste ultime caratteristiche, cioè un'impugnatura a listelli profilati inornati e lama corta, l'esemplare verucchiese della tomba Lippi 35/2006 che può confrontarsi con la spada veiente, sembra rientrare più verosimilmente nella variante Ancona- Adriatica di De Marinis o tipo Rocca di Morro della Bianco Peroni.

Al di là della nomenclatura e delle tradizioni artigianali, sembra interessante sottolineare l'esistenza di un gruppo di spade in bronzo dell'VIII sec. che hanno una lama più corta ed indicano un possibile cambiamento tattico: le spade a lama corta hanno una funzione da punta e non più da fendente.

Il mutamento tipologico in base al cambio di funzione è stato discusso da Peroni, secondo il quale l'esistenza e la funzione di un elemento (o di un tipo) non sono tanto la risultante del ruolo che il 'sistema culturale di riferimento' conferisce, ma piuttosto l'espressione mutevole dell'operare delle società, che spesso sono in dialettico antagonismo; il mutamento del tipo quindi, può essere rivelatore di un cambiamento sociale più profondo se non essere addirittura esso stesso agente di trasformazione ²⁰³.

Il cambiamento dei tipi o varietà può significare anche un mutamento da una funzione d'uso di diffusione locale, a una funzione di scambio che risponde a un'esigenza commerciale più ampia di esportazione ²⁰⁴. Peroni si sofferma sulla vicenda tipologica-funzionale che tra il XII e l'XI sec. investe da un lato le spade di tipo Alleron- Moulianà e quelle del tipo Pavelsko-Rethe Bazje e dall'altro le spade italiane tipo Penne- Cotigliano.

Il tipo Alleron- Moulianà che mediamente supera i 60 cm. di lunghezza, è diffuso soprattutto in Italia e nell'area epiroto-tessalo-macedone indicando una comunanza derivata dai legami produttivi, mentre il tipo Pavelsko-Rhete Bazje si ritrova soprattutto in area balcanica: all'interno della variabilità di questo tipo, esiste un gruppo di spade corte di ca. 50 cm. di lunghezza, che geneticamente deriva dal tipo Alleron, ma propone delle innovazioni andando a sovrapporsi alle spade corte italiche di tipo Penne- Cotigliano ²⁰⁵.

Per il nostro discorso tipologico, è interessante pensare a un 'processo di elaborazione comune da parte di cerchie di officine di entrambe le sponde sulla base della comune tradizione del tipo Alleron- Moulianà ²⁰⁶, e quindi nel caso delle spade ad antenne, da un tipo comune ampiamente diffuso di spada lunga ad antenne emerge un gruppo a lama più corta.

²⁰¹ Le spade di Veio, di Gombito, della Val di Non, due spade di Concise, le spade di Lione e di Smarjeta. In realtà tra la variante Tarquinia-Vetulonia e quella Ancona-Adriatica l'autore sostiene che la differenza è veramente esigua. DE MARINIS 1999, p. 545.

²⁰² DE MARINIS 1999, p. 547.

²⁰³ PERONI 2006, p. 785.

²⁰⁴ PERONI 2006, p. 786.

²⁰⁵ Un esemplare albanese ha un maggior numero di chiodi nell'immanicatura; anche alcuni esemplari del tipo italico Penne- Cotigliano presentano l'innovazione di nervature non più singole ma a coppie o a fasci ai lati della lama. PERONI 2006, pp. 788- 789.

²⁰⁶ PERONI 2006, p. 789.

Questo fenomeno non è tanto imputabile alle dinamiche di cambiamento delle officine in rapporto tra loro, quanto piuttosto al rapporto dialettico dei gruppi sociali: quindi, semplificando, il cambiamento deriva non dalla o dalle risposte ma dalla domanda, soprattutto per quelle categorie di oggetti, come le armi, che hanno funzioni specifiche e il cui cambiamento ha rilevanza sociale e funzionale ²⁰⁷.

Un'innovazione, seppur precoce ed episodica, potrà avere dei profondi seguiti anche da un punto di vista funzionale che possono essere lo specchio, nel caso delle spade, del passaggio da quelle da stocco a quelle da fendente per il corpo a corpo, e quindi di nuove forme di organizzazione militare e verosimilmente di organizzazione sociale. Questo tipo di interpretazione di cambiamento sociale legato all'introduzione e all'accettazione di nuovi tipi, è applicabile in modi diversi a seconda della funzionalità degli oggetti e trova un senso preciso nel caso delle armi.

Definizione del Tipo5: manico con terminazione probabilmente a globetto, impugnatura con codolo rettangolare leggermente espanso che doveva probabilmente essere rivestito con materiale deperibile. Piccola lama ad andamento triangolare. Anche il fodero era probabilmente in materiale deperibile (si notano tracce lignee). Il tipo è rappresentato da un unico esemplare ²⁰⁸.

Considerazioni: per la lunghezza della lama, di ca.25 cm., l'esemplare verucchiese rientrerebbe nelle spade a codolo in bronzo già diffuse nell'età del Ferro, con attaccatura della lama ad angolo retto, lama corta a margini paralleli terminante in una 'lingua di carpa' non troppo pronunciata ²⁰⁹. Questo tipo diffuso a Caracupa, con una rondella in bronzo fusa nella parte terminale dell'immanicatura, e a Vetulonia, è contemporaneo alle spade in ferro a 'lingua di carpa' e si data con molta probabilità alla seconda metà dell'VIII sec. La spada verucchiese aveva un fodero probabilmente in materiale deperibile, come testimoniano le tracce lignee lasciate sulla lama.

Le spade in ferro fanno la loro prima comparsa nella fase Verucchio IV e quindi nell'orientalizzante antico. Sono stati individuati principalmente due tipi che rientrano nelle spade corte a 'lingua di carpa' (Tipo6 e Tipo7): anche se manca attualmente uno studio complessivo delle spade in ferro, il termine 'a lingua di carpa' per indicare l'andamento caratteristico delle lame, è sembrato il più appropriato in quanto si inserisce nella tradizione delle spade in bronzo e trova riscontro in alcune sporadiche descrizioni in altri contesti ²¹⁰.

Definizione del Tipo 6: l'immanicatura è a codolo in verga a sezione circolare passante a quadrangolare nel punto di innesto della lama, con probabile rivestimento in materiale deperibile e terminazione a pomolo in bronzo ²¹¹; la lama è ad andamento triangolare con terminazione a lingua di carpa. Il tipo è ben rappresentato a Verucchio ²¹².

Considerazioni: anche se per la maggior parte si tratta di esemplari frammentari, la lunghezza della lama è di ca.30 cm. ²¹³ e la larghezza della lama è di ca. 4 cm. alla massima espansione fino a 1,5

²⁰⁷ Diverso può essere il discorso per altre categorie di oggetti, come gli ornamenti i cui cambiamenti possono anche dipendere da variazioni artigianali che vengono accettate e recepite ad esempio come segno di distinzione sociale.

²⁰⁸ Lippi 71/2008 R9+16.

²⁰⁹ BIANCO PERONI 1970, p. 79.

²¹⁰ Definite a 'lingua di carpa' le spade corte in ferro, es. tipo 67a. BIETTI SESTIERI 1992, p. 405; COSENTINO-D'ERCOLE-MIELI 2001, p. 162, Tipo 2.

²¹¹ Ad eccezione della spada G/1988 variante del tipo con terminazione a pomolo in osso.

²¹² Moroni, t.9/1969, inv. 130490, Le Pegge, t.7/1970, inv.9985 (GENTILI 2003, tav. XXXIV, 10), Lippi, t.19/1970, inv.10554, 130705 (GENTILI 2003, tavv. 63, 24, CXIX, 24), Lippi, t.113/1972, inv.14730 (GENTILI 2003, tavv. CCCXI, 26), Lippi 2005, t. 20 R 53+68 (lama con fodero), Lippi 2006 T35, R93+145-146+226+237. Probabilmente appartenente al tipo: Le Pegge, t.8/1970, inv.10009+10013(GENTILI 2003, tavv. 18, 22, XXXVI, 22).

²¹³ L'unica impugnatura integra è lunga 14,5 cm.

cm. nel punto di restringimento, rientrando così nelle spade corte adatte allo scontro corpo a corpo²¹⁴. Sulla lama possono esserci nella parte centrale tre linee longitudinali per tutta la lunghezza della lama (Le Pegge 7/1970, Lippi 113/1972, 20/2005).

L'esemplare della tomba Lippi 113/1972 chiaramente visibile per l'andamento e la forma della lama, trova confronti con la spada corta in ferro con pomolo a T di Osteria dell'Osa inquadrabile tra le fasi IIIB e IVB²¹⁵.

Per le spade a lingua di carpa in ferro, possiamo far riferimento al lavoro di Hencken anche se in attesa di lavori più aggiornati: per il cosiddetto tipo sviluppato (*Developed carp's tongue points*²¹⁶), l'A. ha notato una prima diffusione, spesso con esemplari in ferro e foderi in bronzo, a Veio (T. 815), Norcia (T.38 o 39), Chiusi, Alfedena e nella zona laziale tra le metà dell'VIII e il VII sec.²¹⁷

Nel tipo successivo nota un maggior restringimento della punta (*Shouldered carp's tongue points*), con esemplari per la maggior parte in ferro e soprattutto diffusi in Lazio e a Veio nel VII sec. (T.1036)²¹⁸.

Nel lavoro della Bianco Peroni, anche se non vengono considerate le spade in ferro, quelle in bronzo con codolo e punta a 'lingua di carpa' sono caratteristiche dell'VIII sec. e si accompagnano a foderi tipo Veio o Narce²¹⁹.

Vi è poi un gruppo omogeneo di esemplari in ferro con confronti con il Tipo6 che si concentra nella necropoli picena di Novilara-Servici con punta molto lunga e ristretta, ma con immanicatura a codolo come in Lazio²²⁰. Questo tipo di spada è testimoniato ora in maniera chiara anche nella necropoli di Fossa, a Campovalano e in numerosi siti della provincia de l'Aquila, come importante indicatore dell'uso di una comune foggia intorno alla metà dell'VIII sec.²²¹. A Fossa la spada con pomolo si può accompagnare a foderi in ferro realizzati con due lamine ripiegate, che seguono il restringimento della lama e hanno una terminazione a globetto²²², ma anche a foderi in ferro con terminazione a doppio disco²²³. Dalla tomba Le Pegge 8/1970 proviene una variante con lama a margini convergenti che non arriva alla strozzatura della 'lingua di carpa', secondo attestazioni che si ritrovano anche in Abruzzo (T.5 Le Castagne Forca-Caruso) e secondo precisi paralleli per quanto riguarda le spade corte delle necropoli abruzzesi, che si collocano alla metà dell'VIII sec.²²⁴

La spada a 'lingua di carpa' trova riscontro a Novilara con il tipo C57 di Beinhauer collocabile nella fase III (tomba 57 Servizi)²²⁵ e si inserisce quindi nella tradizione delle spade corte del Lazio e dell'Abruzzo già tra la metà dell'VIII e gli inizi del VII sec. (tipi C-D Hencken 1956). Anche questa spada, finora attribuita alla produzione picena per la presenza di sei esemplari, può in realtà considerarsi un modello condiviso dai due centri posti sull'adriatico come aveva già suggerito Micozzi²²⁶, e ulteriore prova dei significativi legami tra Verucchio e il Piceno.

²¹⁴ PERONI 1994, p. 70.

²¹⁵ Tipo 68a; l'esemplare dalla tomba 239 si accompagna a due dischi di sospensione decorati a giorno molto simili a quelli presenti a Verucchio. BIETTI SESTIERI 1992, p. 405, Tav.42; Fig.3b.42 (T.239).

²¹⁶ HENCKEN 1956, p. 126.

²¹⁷ HENCKEN 1956, pp. 161- 169, num.5, 8, 9, 12 e 13.

²¹⁸ Negli esemplari laziali si nota l'immanicatura a codolo con pomello terminale. HENCKEN 1956, pp. 169- 177, in particolare num. 2. Una spada in ferro da Tarquinia Monterozzi risulta combusta, p. 465.

²¹⁹ In un esemplare da Caracupa alla base dell'immanicatura è già presente una rondella in bronzo. BIANCO PERONI 1970, pp. 78- 79, n.190 e 193.

²²⁰ HENCKEN 1956, p. 177.

²²¹ In associazione con una lancia di lunghe dimensioni con profilo a fiamma in ferro (T.361); per le armi è stata ipotizzata una produzione locale a Fossa. COSENTINO-D'ERCOLE-MIELI 2003, pp. 12- 13, fig.5,1.

²²² COSENTINO-D'ERCOLE-MIELI 2003, p. 23 n. 1.

²²³ COSENTINO- D'ERCOLE-MIELI 2001, p. 162, foderi Tipo1 e 2 p.164; COSENTINO-D'ERCOLE-MIELI 2003, p. 26 fig.11 n.2 (T.551).

²²⁴ La tomba 10 di Forca Caruso con spada in ferro a lingua di carpa trova il suo parallelo nella tomba 361 di Fossa datata alla metà dell'VIII sec. COSENTINO-D'ERCOLE-MIELI 2003 (2000), pp. 432 e 438, figg. 8-9 e 12.

²²⁵ MICOZZI 2007, p. 30, tav.2, 4-5 (spada con fodero).

²²⁶ MICOZZI 2007, p. 36.

Definizione del Tipo 7: impugnatura composita con elementi metallici alternati ad altri in avorio su codolo con terminazione ad antenne con pomoli d'avorio; guardia ad alette rivestita d'avorio. Lama a doppio taglio a sezione lenticolare con nervatura centrale decorata e con terminazione a lingua di carpa. Il tipo a Verucchio è ben rappresentato ²²⁷.

Considerazioni: il tipo presenta un ampio campo di variabilità che riunisce esemplari che mostrano caratteristiche particolari, quasi degli *unica*; gli elementi in comune, anche rispetto al tipo precedente, sono le misure della lama a doppio taglio, che arrivano a un massimo di ca.50 cm., il progressivo restringimento a 'lingua di carpa' da ca.3,5 cm. a un minimo di 1,5 cm. con nervatura centrale, ma si differenzia per il tipo di immanicatura composito e ad antenne. Questo tipo di spada si associa inoltre in maniera abbastanza omogeneo, come si vedrà, ad un medesimo tipo di fodero con terminazione a dischi. L'esemplare della tomba XX/1970 ha permesso di ricostruire e ipotizzare l'andamento dell'impugnatura anche per le altre spade del tipo: risulta composita con elementi metallici alternati ad altri in avorio su codolo con terminazione ad antenne con pomoli d'avorio; anche la guardia ad alette è rivestita d'avorio. Gli esemplari del tipo però si possono differenziare anche per piccoli elementi della lama e/o del fodero: sulla lama può esserci una decorazione con linee incise (Lippi 71/2008) o a motivi angolari ageminati (Lippi 89/1972 e forse 162/1972). Questo tipo di spada è stato ritrovato anche in contesti più tardi della fase Verucchio V.

Per il tipo 7, soprattutto per l'esemplare dalla tomba Lippi XX/1970, sono stati già avanzati ²²⁸ confronti stringenti con la spada della T.4 della Petrina di Narce e con quella dalla Tomba A di Casale Marittimo ²²⁹, importanti per l'aggancio cronologico del tipo tra l'ultimo trentennio dell'VIII sec. e gli inizi del VII sec.; ancora recentemente la necropoli di Fossa ha restituito una spada che rappresenta una variante del tipo con un'impugnatura costituita da una gabbia di bronzo, probabilmente riempita di elementi in materiale deperibile, e una terminazione a profilo concavo che si colloca alla metà dell'VIII sec. e che trova confronti ancora alla Petrina di Narce ²³⁰. Per l'immanicatura composita con elementi di diversi materiali, possiamo ricordare l'esemplare con segmenti in ambra e oro, questi decorati con *chevrons*, da mettere probabilmente in relazione con una spada in ferro a lingua di carpa e fodero in bronzo dalla tomba Veio 1036 ²³¹. Tuttavia al momento non sembrano potersi proporre altri confronti con materiale edito.

Definizione del Tipo 8: Immanicatura con codolo e terminazione a disco. Piccola lama a profilo foliato. Il fodero era probabilmente in materiale deperibile (sono visibili delle tracce). E' definito da un unico esemplare ²³².

Considerazioni: per la lunghezza della lama (25 cm.) rientra tra le spade corte in ferro. Per questo tipo al momento non è facile trovare confronti in altri contesti della Prima età del Ferro.

²²⁷ Lippi, t.20/1970, inv.10559, 182515 (GENTILI 2003, tav. 66,17; (BENTINI 2007, p.212, A56), Lippi, t.89/1972, inv.15199, 172216, 172217, 67807, 67808, 67810, 67811, 17214, 17215, 15200, 67838, 175995 (VON ELES 2002, tavv. 69, 70), Lippi 1972, t.162, inv. 15134 (GENTILI 2003, TAV.CCCXLIII,7), Lippi 2008, t 71, R 25. Probabilmente appartenenti al tipo: Lippi, t.85/1972, inv.229436, 229437, Lippi, t.F/1988, inv.244441 con immanicatura con pomelli in avorio e ambra. (BERMOND 2007, p.212, A57).

²²⁸ BENTINI-BOIARDI 2002, p. 143.

²²⁹ DE LUCIA BROLLI 1997, pp. 231- 232; ESPOSITO 1999, p. 52, fig.44.

²³⁰ Dalla tomba 19 collocata in fase 1B. Per l'impugnatura viene proposto il confronto con una spada dalla T.XXXIV della Petrina di Narce datata al terzo quarto dell'VIII sec. COSENTINO-D'ERCOLE-MIELI 2001, p. 70, Tav.1-2 e p. 162 variante del Tipo 2.

²³¹ HENCKEN 1956, p. 171 e figg. 25 e 26 A. Un'altra spada in ferro dalla tomba Lippi 89/1972 non precisamente collocabile in tipologia (BENTINI-BOIARDI 2002, p. 143, cat.176) presenta un'immanicatura a T in osso come le spade di foggia italica in ferro che si rinvennero fino a un momento inoltrato dell'VIII sec. (Veio tomba EE FF4 Quattro Fontanili). BIANCO PERONI 1970, p. 134, n.386.

²³² Lippi 63/2008 R55.

I Foderi. A Verucchio si sono conservati pochi foderi di spada, alcuni dei quali erano in materiale deperibile. Quelli metallici che sono stati inseriti in tipologia, accompagnano soprattutto le spade in ferro.

Definizione del Tipo 1: in bronzo con decorazione a sbalzo ²³³.

Considerazioni: si accompagna alla spada in bronzo tipo Verucchio (Tipo3) e probabilmente si tratta di produzione locale. Questo tipo di decorazione a sbalzo è raro anche se si diffonde in Italia centrale orientativamente nell'VIII sec. ²³⁴. L' esemplare di Vetulonia, che rientra nelle spade tipo Verucchio, però si accompagna al fodero tipo Guardia Vomano che si colloca a cavallo tra i tipi Torre Galli e Pontecagnano per il momento più antico, e i tipi Narce e Veio per la fase più recente, quindi a cavallo tra il IX e l'VIII sec. ²³⁵

Definizione del Tipo 2: in ferro con puntale con brusco restringimento rafforzato da grosso pomello globulare nella parte terminale. Tipo Narce.

Considerazioni: si accompagna alla spada in ferro a lingua di carpa Tipo 6. La variante del tipo (Lippi G/1988) presenta l' impugnatura con due pomelli terminali in osso. I foderi che accompagnano la spada Tipo6 sono omogenei: si rifanno al tipo Narce con un'unica lamina priva di decorazione e terminante nella varietà con un pomolo. La terminazione con grosso pomello, come abbiamo visto, è largamente diffuso anche in Lazio, Abruzzo e Piceno con centri di produzione locale. Per ulteriori considerazioni vedi il tipo seguente.

Definizione del Tipo 3: In ferro e avorio. Parte terminale a dischi, decorato a reticolo e a linee parallele ageminate. Tipo Veio.

Considerazioni: il tipo si accompagna alle spade in ferro Tipo 7. Anche i foderi che si accompagnano al Tipo7 sono omogenei: terminanti a dischi di diverse dimensioni, quello terminale con diametro maggiore e decorazione con triangoli a rilievo. Per la presenza della decorazione riprendono il fodero tipo Veio ²³⁶; per il tipo di decorazione a giorno con reticolo e agemina (Le Pegge 1/1970 Lippi 89/1972) sono stati trovati paralleli nella t.4 della Petrina di Narce, nella tomba a pozzo del tumulo B di Artimino e recentemente anche nella Tomba A di Casale Marittimo ²³⁷, mentre l'esemplare con tarsie in ambra (F/1988) resta un *unicum* nella produzione verucchiese.

Il puntale troncoconico con elemento lenticolare più o meno schiacciato e dischetti alternati a costolature si trova anche nel tipo Veio, similmente nella T.1036 Casal del Fosso (750-730 a.C.) e nella T. 871 di Veio-Grotta Gramiccia (VIII-VII sec.) ²³⁸. Foderi in ferro con terminazioni a dischi sono attestati anche in Abruzzo (necropoli di Fossa T.15) ²³⁹.

Come si può osservare, i foderi che accompagnano le spade in ferro, tipi 6 e 7 di Verucchio, rientrano tra quelli dei tipi Veio e Narce e presentano verso la punta un brusco restringimento che si adatta alle spade 'a lingua di carpa'.

Nel lavoro della Bianco Peroni il fodero tipo Veio presenta una faccia anteriore solitamente decorata con linee longitudinali e motivi incisi; il puntale è tronco-conico con elemento lenticolare più o meno schiacciato e dischetti alternati a costolature. Il tipo Narce rappresenta il punto di arrivo dello sviluppo dei foderi per le spade 'a lingua di carpa', nella fase terminale della prima età del Ferro; le

²³³ Il fodero è decorato a fasce di puntini e borchiette sbalzate e ai lati presenta due ganci aperti verso l'alto adatti al sistema di sospensione.

²³⁴ BIANCO PERONI 1970, p. 137.

²³⁵ BIANCO PERONI 1970, p. 131.

²³⁶ Forse ad eccezione di un frammento di fodero dalla Lippi 71/2008 che non sembra avere decorazione.

²³⁷ POGGESI 1999, pp. 74- 76; ESPOSITO 1999, p. 52, fig. 44.

²³⁸ BIANCO PERONI 1970, p. 133, n. 374 e n.377.

²³⁹ COSENTINO- D'ERCOLE- MIELI 2003 (2000), p. 432, fig. 8.

due terminazioni, tronco-conica a dischi o a globetti, non si differenziano da quelle del tipo Veio, mentre la caratteristica è l'assenza sulla faccia anteriore della decorazione incisa ²⁴⁰.

I foderi tipo Veio si collocano nell'VIII sec., anche se non mancano corredi databili tra l'VIII e il VII sec. (T.871 Veio Grotta Gramiccia), andando così a sovrapporsi al tipo Narce ²⁴¹; sono diffusi in Etruria (Veio e un esemplare da Vetulonia), l'Umbria (Terni e provincia di L'Aquila) e il Lazio, mentre il fodero tipo Narce che si può considerare diretto discendente del primo, si colloca soprattutto in un momento inoltrato dell'VIII sec. in ambito etrusco laziale (un esemplare da Chiusi), in Umbria, nel Piceno e recentemente datate a Fossa (D'Ercole) già nella prima metà dell'VIII sec. ²⁴².

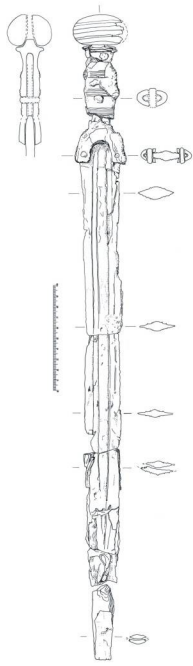
Quindi, anche se rispetto al tipo Narce il fodero tipo Veio è leggermente più antico, continua anche in una fase inoltrata dell'VIII sec. con il tipo di spada verucchiese cui si accompagna.

²⁴⁰ Inoltre per entrambi i tipi si propone la suddivisione in due varietà, a seconda che si tratti di foderi ricavati da un'unica lamina ripiegata a metà sulla faccia posteriore o foderi realizzati con due lamine avvolte. BIANCO PERONI 1970, pp. 133 e 135.

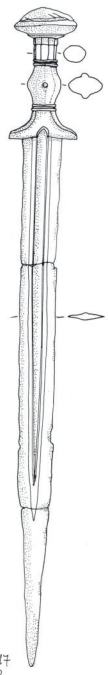
²⁴¹ La stessa Bianco Peroni attribuisce al tipo Veio o Narce alcuni foderi poco distinguibili. BIANCO PERONI 1970, p. 133.

²⁴² BIANCO PERONI 1970, pp. 135 e 137; COSENTINO-D'ERCOLE-MIELI 2001, p. 164, Tipo1.

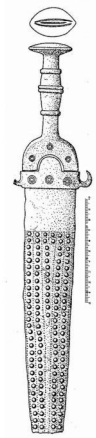
Spade



Tipo 1



Tipo 2



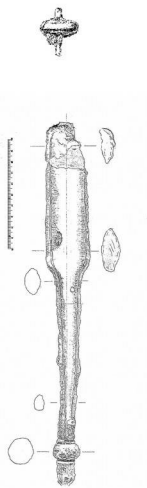
Tipo 3



Tipo 4



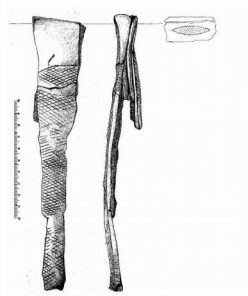
Tipo 5



Tipo 6



Tipo 7



Tipo 8

2.2.2. Le punte di lancia e di giavellotto (Tav. II-VIII)

Le **lance** rappresentano l'arma per eccellenza e a Verucchio è stato rinvenuto un numero eccezionale di lance, rispetto anche a coevi siti della Prima età del Ferro: su un totale di 156 attestazioni, 107 si possono inserire in tipologia (37 in bronzo e 70 in ferro).

A livello tipologico si riscontra una difficoltà, a volte sottovalutata negli studi, di riuscire a distinguere precisamente le lance dai giavellotti, differenza che ha implicazioni nella funzione e nel tipo di armamento non secondarie.

Per l'ambito villanoviano medio-tirrenico al momento non vi è un unico lavoro tipologico di riferimento.

Tra i più recenti lavori che hanno approfondito l'analisi delle lance e dei giavellotti si possono menzionare rispettivamente lo studio della necropoli del Picentino a Pontecagnano e soprattutto quello sulla necropoli di Torre Galli ²⁴³. In entrambi i casi le distinzioni hanno seguito in primo luogo la lunghezza totale, e in secondo la forma per distinguere varietà e varianti.

In base a questo criterio dimensionale, a Pontecagnano le punte di giavellotto sono quelle con una lunghezza che va dai 12 ai 18 cm. e sono tutte in bronzo ²⁴⁴, mentre le punte di lancia vanno da una lung. di 23 a 38 cm. ca., e sono, in bronzo gli esemplari di lunga durata, e in ferro quelli della II fase (VIII sec.) ²⁴⁵.

Nel lavoro su Torre Galli con un maggiore approfondimento è stata osservata la distinzione, nella misura totale, tra punte di giavellotto che non superano i 16 cm. e punte di lancia oltre i 18 cm., distinzione che secondo Pacciarelli sarebbe confermata anche a livello funzionale dalla regolare associazione di una cuspidi di giavellotto e di una di lancia in corredi che hanno restituito due esemplari ²⁴⁶. Se da un lato sembra esserci una distinzione nelle dimensioni, dall'altro la forma delle cuspidi di lance e di giavellotto, seguono a Torre Galli una medesima articolazione; solo per le lance si nota la presenza di più tipi diversi, tra cui compaiono gli unici esemplari in ferro ²⁴⁷.

Nella necropoli calabrese a livello di lettura sociale, la ricorrenza del solo giavellotto, 4 casi su 26 attestazioni, si riferisce alla classe d'età di infanti ²⁴⁸.

Nella necropoli laziale di Osteria dell'Osa diverse sono le considerazioni proposte: le armi di dimensioni normali compaiono a partire dalla fase III e ad eccezione di un tipo in bronzo molto simile alle lance/giavellotti d'ambito villanoviano con costolature longitudinali che corrono su tutta la lunghezza del cannone e della nervatura centrale, tutte le lance sono in ferro (tot. 20 esemplari); all'interno di ciascun tipo è stato possibile definire due classi dimensionali, uguali nella forma, rispettivamente attribuibili a giavellotti con misure tra i 17-19 cm. e a lance tra i 24-38 cm. ²⁴⁹ A Osteria dell'Osa gli esemplari del tipo così distinti in lance e giavellotti non si trovano mai associati in un unico corredo. Nella necropoli di Fossa sulla base delle misure totali sono stati indicati come discriminare i 25 cm. per distinguere i giavellotti dalle lance che hanno una lunghezza maggiore dei 30 cm. ²⁵⁰.

²⁴³ d'AGOSTINO-GASTALDI 1988; PACCIARELLI 1999.

²⁴⁴ d'AGOSTINO-GASTALDI 1988, p. 77.

²⁴⁵ A volte si nota l'associazione tra una punta di lancia e una di giavellotto (es. T.180). d'AGOSTINO-GASTALDI 1988, p. 78.

²⁴⁶ PACCIARELLI 1999, p. 73. Altrove viene proposta un'ulteriore classificazione delle cuspidi in base alla lunghezza (si considera quella totale): cuspidi 'corte' oscillano tra gli 8 e i 15 cm., le 'medie' vanno dai 16/17 ai 25/26 mentre le 'lunghe' dai 27 a un massimo di 60 cm. nell'età del ferro. PACCIARELLI 2006, pp. 247-248.

²⁴⁷ Ad esempio il tipo P2 con cuspidi molto allungata e cannone molto lungo, il tipo P7 lancia con costola sfaccettata e cannone a sezione poligonale, il tipo P8 con alette alla base della lama, il tipo P9 con lama in ferro e innesto in bronzo e il tipo P10 con lance in ferro a lama foliata. La presenza di lance in ferro non sembra legata a fattori cronologici: i contesti si datano sia alla fase 1A (TT. 233 e 240) sia alla fase 1B (TT. 34 e 163) gli esemplari che mostrano combinazioni di bronzo e ferro. PACCIARELLI 1999, p. 134. tav.1.

²⁴⁸ PACCIARELLI 1999, p. 82.

²⁴⁹ Anche se non vengono fornite analisi precise, sembra emergere una netta distinzione all'interno del medesimo tipo di esemplari da getto e altri impugnati. BIETTI SESTIERI 1992, pp. 408-409, tipi 73c-73h.

²⁵⁰ Criteri al catalogo specificati in: D'ERCOLE-BENELLI 2004, p. 9.

In altro ambito il discorso è stato approfondito da Quesada Sanz per l'armamento iberico ²⁵¹.

Se partiamo dall'assunto che lancia serviva come arma da punta, anche in combattimento corpo a corpo, e il giavellotto doveva essere lanciato e quindi leggero e con punta penetrante, non sempre è facile distinguere e identificare lance e giavellotti soprattutto in presenza di esemplari frammentari e privi di asta. La funzione di una lancia infatti viene determinata in base alla lunghezza e robustezza dell'asta lignea, più che sulla base della forma o del materiale della punta ²⁵².

Il diffondersi delle lunghe cuspidi di lancia, in contrapposizione con la diminuzione e l'accorciarsi delle spade, corrisponderebbe al passaggio a un modo di combattere per schiere di armati di lancia: questo presuppone un'organizzazione collettiva, di coordinamento e di 'professionalità' individuali ²⁵³. In quanto al rapporto lancia/giavellotto con la cavalleria, almeno per epoche storiche, non è ipotizzabile una cavalleria pesante con la lancia, mentre è sembra più probabile l'esistenza di giovani combattenti a cavallo con giavellotti che potevano non arrivare allo scontro corpo a corpo ²⁵⁴. A volte è stato notato l'abbinamento lancia+giavellotto, la prima per il corpo a corpo, la seconda adatta al lancio anche in relazione con la pratica della caccia ²⁵⁵, ma anche la ricorrenza di 2 lance di dimensioni e forme diverse forse legate a differenti tattiche ²⁵⁶. La sintassi iconografica dell'arte delle situle riconduce la sfera militare e il graduale passaggio alla tattica oplitica al passaggio dalla tomba al santuario e quindi dalla sfera privata a quella pubblica nello sviluppo proto-urbano: sul terzo registro della situla Benvenuti i vincitori vengono connotati con il grande scudo impugnato con una sola mano e con lancia+giavellotto nell'altra ²⁵⁷. Sulla situla della Certosa di Bologna gli astatì con lunghe lance, elmo e scudo seguono la cavalleria e precedono due corpi di opliti con tipi diversi di scudo, in una processione che è stata interpretata come l'esempio di un esercito cittadino ormai formatosi nel VI sec. diviso in base al ruolo e forse al censo ²⁵⁸.

A Verucchio il numero cospicuo degli esemplari si accompagna a un'ampia variabilità, anche se lo stato molto frammentario e lacunoso dei pezzi rende difficile una classificazione sicura e quindi può essere elevato il grado di opinabilità.

Nel lavoro di distinzione e identificazione delle punte di lancia e delle punte di giavellotto sono stati seguiti tre criteri poi combinati tra loro: 1) la lunghezza massima, 2) la lunghezza massima della lama, 3) diametro dell'innesto. Può essere un errore considerare 'giavellotto' una punta solo per la lama corta, se presenta però allo stesso tempo una maggiore lunghezza dell'innesto e un diametro di questo significativo; potrebbe essere un errore anche considerare 'giavellotto' una punta che ha dimensioni complessive piccole ma un diametro dell'innesto molto ampio, dal momento che presupporrebbe un'asta di legno pesante per il lancio. Nel lavoro sull'armamento iberico sono risultate appartenere con ogni probabilità alla categoria dei giavellotti le punte in ferro molto corte e strette, punte strette anche con un innesto più lungo e esemplari molto corti con punta a profilo triangolare o quadrangolare e corto innesto ²⁵⁹. Queste punte sono state messe in relazione sia con

²⁵¹ Il predominio della lancia indicherebbe una tattica di fanteria pesante con una formazione più o meno serrata e scontro corpo a corpo, mentre il predominio del giavellotto indica l'esistenza di una fanteria leggera irregolare. QUESADA SANZ 1997a, pp. 347- 348.

²⁵² QUESADA SANZ 1997a, p. 346.

²⁵³ PACCIARELLI 2001, p. 257.

²⁵⁴ QUESADA SANZ 1997a, p. 433.

²⁵⁵ Si veda ad esempio la variante IX: piccola punta piatta priva di nervatura centrale. QUESADA SANZ 1997a, pp. 382 e 385.

²⁵⁶ E' possibile che la lancia più corta fosse usata come un giavellotto, ma a una distanza e per un lancio minore; l'associazione di due lance del medesimo tipo invece, ancora più difficilmente interpretabile, potrebbe essere letta in chiave di accumulo di ricchezza. SNODGRASS 1964, p. 137; QUESADA SANZ 1997a, p. 434.

²⁵⁷ Si tratta di un manipolo di fanteria guidato da un uomo su cocchio. Il passaggio dallo scudo a una sola presa allo scudo più grande con doppia presa viene collocato intorno al VII sec. ZAGHETTO 2006, pp. 46 e 48.

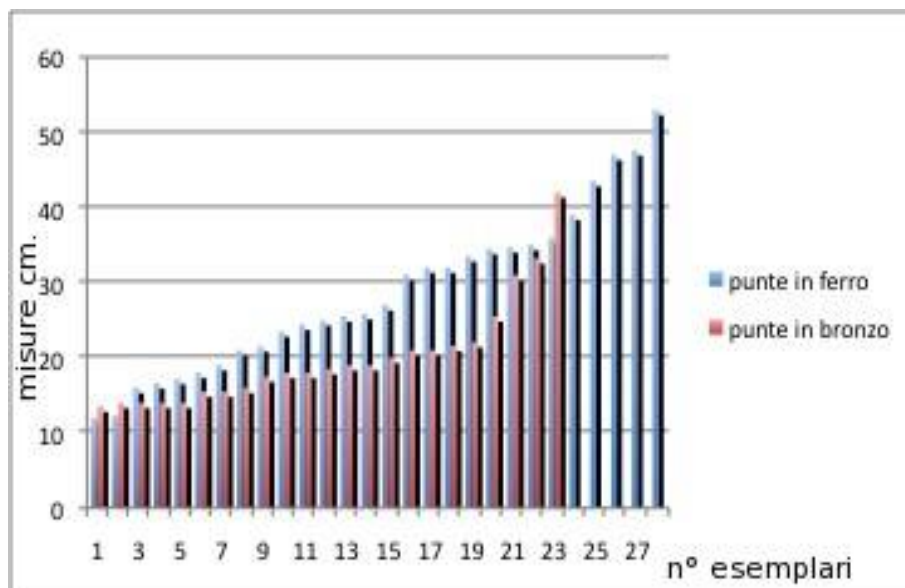
²⁵⁸ ZAGHETTO 2006, p. 50, fig. 4 e -1.

²⁵⁹ Variante X: lungh.tot. 10-16 cm., diametro dell'innesto di 1,4 cm. come la largh.della punta; variante XIC: lungh.tot.10-15 cm., largh. punta 2 cm. ca. e variante XVI: lungh.tot. <9- <13, per la quale non si esclude la funzione di freccia. QUESADA SANZ 1997a, pp. 382-385, fig. 209. Per la variante XVI p. 392. QUESADA SANZ 1997a, pp. 382-

la fanteria leggera che con la caccia per l' alto indice di penetrazione ²⁶⁰ a volte combinate in un corredo con lance ²⁶¹.

Nell'analisi degli esemplari di Verucchio, le misure sono state verificate sia in base alle descrizioni che ne fa Gentili per i suoi scavi sia in base ai disegni e alle foto; prima sono stati considerati gli esemplari integri, poi aggiunti quelli frammentari che potessero almeno rispondere a uno dei tre criteri, o comunque che paragonati agli esemplari integri, avessero delle comunanze precise per essere inseriti in tipologia. Quando di un esemplare frammentario si conserva solo un lato della lama, si può verosimilmente recuperare la larghezza totale della punta e l'andamento dell'altra aletta attraverso delle proiezioni.

Una prima suddivisione tra punte in ferro e punte in bronzo non è risultata utile ai fini della distinzione lance-giavellotti: se confrontiamo infatti l'andamento delle misure totali degli esemplari integri e/o facilmente ricostruibili, 29 punte in ferro e 24 in bronzo (**grafico 1---**), si nota che grosso modo seguono un medesimo sviluppo fino ai 45 cm.ca., per poi avere punte più lunghe solo in ferro. Solo un esemplare in bronzo si discosta raggiungendo perfino i 60 cm. di lunghezza: si tratta però anche nella forma di un unicum proveniente da una tomba che presenta caratteristiche del tutto originali, e che quindi non può essere considerato derimente.

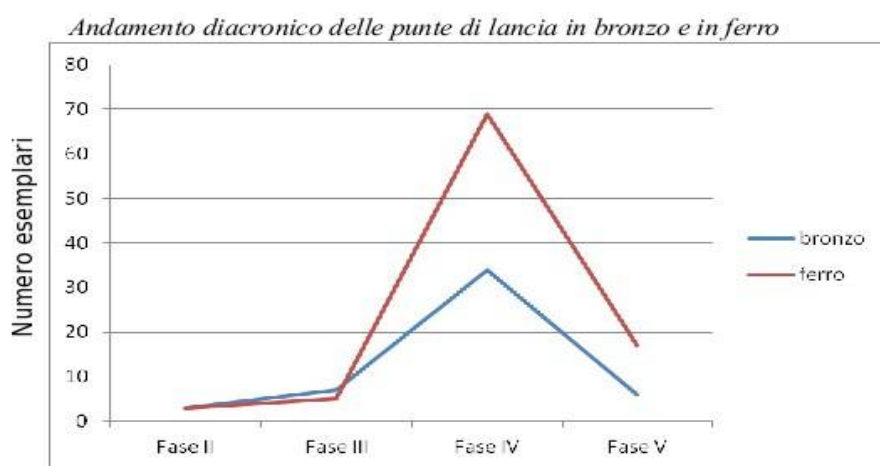


Le punte in bronzo e in ferro non seguono solo il medesimo sviluppo formale ma sostanzialmente anche lo stesso andamento diacronico: nella fase Verucchio II sono diffuse punte in bronzo che vengono accompagnate da quelle in ferro nella fase III; entrambe le lance raggiungono un picco di attestazioni nella fase Verucchio IV e si continuano a rinvenire sia in bronzo sia in ferro nella successiva fase V (**grafico 2---**).

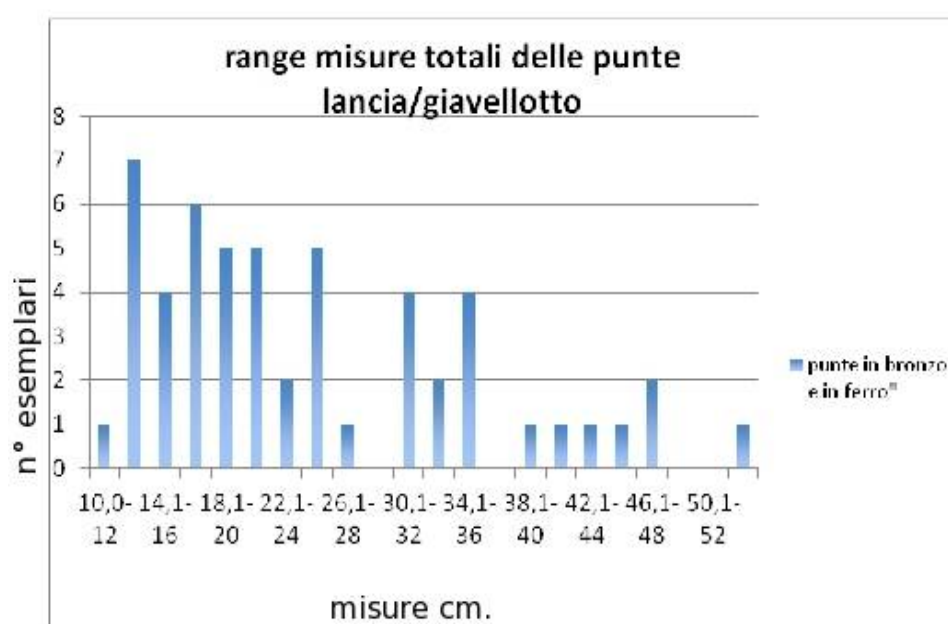
385, fig. 209, p. 392.

²⁶⁰ Per indice si intende la lunghezza totale della punta divisa per la sua larghezza. QUESADA SANZ 1997a, pp. 349 e 357.

²⁶¹ QUESADA SANZ 1997a, p. 433.



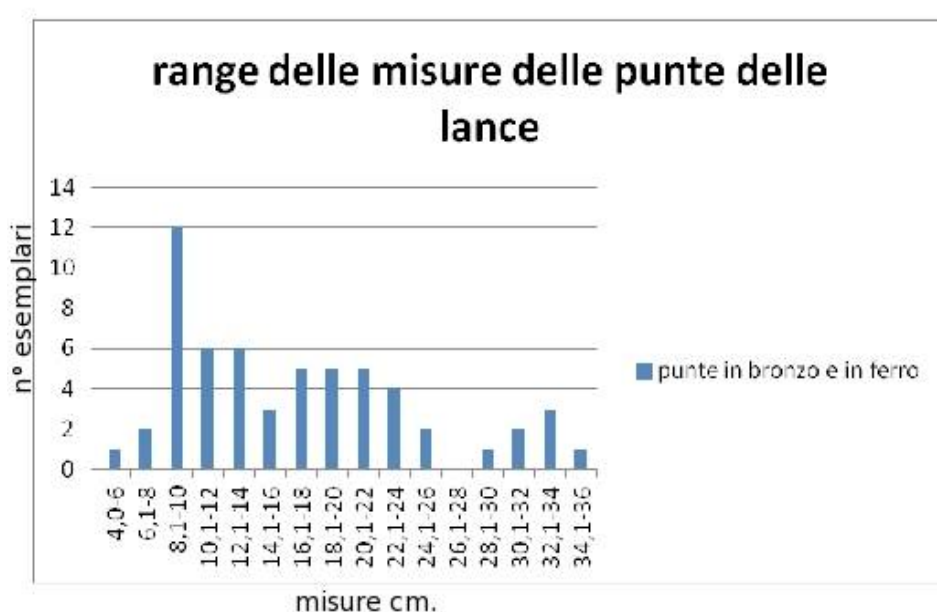
Realizzando quindi un istogramma delle misure totali dei 52 esemplari integri (**grafico 3---**), è emersa chiaramente la distinzione tra due grandi raggruppamenti: punte tra i 10-26/28 cm. e punte tra i 30->50; questo discrimine porta a considerare l'esistenza di punte utilizzate come lance ma che potevano anche essere lanciate, quindi con un uso poli-funzionale, e punte utilizzate solo come lance. Questa situazione quindi si differenzia da altre osservate nella Prima Età del Ferro, come ad esempio Torre Galli con giavellotti in bronzo lunghi 16 cm.²⁶², e ci porta a suggerire una maggiore cautela e attenzione nelle analisi di lance/giavellotti in altri contesti.



²⁶² PACCIARELLI 1986, p. 286 e istogramma fig. 2C che mostra rispettivamente due sottogruppi di 'misure intermedie': per i giavellotti 10-14 e 15-16 cm. e per lance punte tra i 20-25 cm. e 25-30.

Il fatto che a Verucchio non esista un discrimine vero e proprio tra punte di lancia e punte di giavellotto viene confermato dall'istogramma delle misure delle sole punte (**grafico 4---**): considerando insieme i 52 esemplari integri, ai quali si possono aggiungere 10 frammentari di cui però si conserva la punta nella sua interezza, emerge anche in questo caso che un discrimine nel range delle misure cade tra i 26-28 cm. Il primo raggruppamento di punte misura dai 4 ai 26 cm., accorpendo quindi esemplari che possono essere utilizzati sia per il lancio che per essere impugnate, mentre il secondo raggruppamento va da >28 fino a 36 cm. di lunghezza e raggruppa le sole punte di lancia.

In assenza di precise analisi delle armi in relazione ai diversi spazi tombali, l'esistenza di abbinamenti di due lance, una più corta usata come giavellotto e una più lunga intesa come lancia, è stata osservata in Grecia tra Proto-Geometrico e Tardo-Geometrico e in ambito iberico successivamente, indicando l'esistenza di una categoria intermedia che può essere adatta al lancio ma anche ad essere impugnata ²⁶³.



Ad un'analisi più attenta del grafico della lunghezza delle sole punte, si può anche osservare che nel primo raggruppamento di misure vi è un picco di esemplari (tot.12) che hanno una punta che misura tra gli 8 e i 10 cm.; queste punte comprendono interamente il Tipo1 con le sue varianti, il Tipo2, un esemplare del tipo 4B con lungo innesto e un secondo del tipo 7A (entrambi intorno ai 18 cm. di lunghezza totale) e un esemplare non inserito in tipologia che però per forma acuminata e lunghezza totale intorno ai 12 cm. (Lippi 123/1972): per questi 10 esemplari (diam.innesto a cannone tra 1,4 e

²⁶³ Due lance di dimensioni differenti trovano confronti nell'iconografia della seconda metà del VII sec. secondo convenzioni del Geometrico. Quando in un contesto sono state rinvenute due lance dello stesso tipo sono state invece legate allo *status* del defunto. SNODGRASS 1964, pp. 137- 138, pl.33; QUESADA SANZ 1997a, p. 348.

2 cm.²⁶⁴), si può ipotizzare che possano essere intesi maggiormente come giavellotti, cioè ben adatti a essere lanciati.

Analizzando queste lance/giavellotti in relazione alle fasi di utilizzo delle necropoli e all'età dei defunti, laddove possibile, si può affermare che non esiste una precisa regola: le prime attestazioni compaiono nella fase Verucchio II sia in tombe di infanti (123/1972) che di adulti (32/1972), continuano soprattutto nella fase IV anche in questo caso sia in tombe di infanti/adolescenti (19/1972 e 73/2008) che di adulti (72/2008) fino alla fase Verucchio V in tombe di adulti (Moroni 9/1969, IV/1970).

Dopo queste analisi preliminari, la tipologia ha potuto seguire i seguenti fattori: a) il profilo inteso come veduta frontale e andamento della punta, che ne dà l'aspetto ma ha anche un ruolo nella funzionalità²⁶⁵; b) le particolarità nel rapporto tra la lunghezza della lama e quella dell'innesto; c) il tipo di innesto e quindi la combinazione di tutti gli elementi (lunghezza lama/innesto, larghezza lama/diametro innesto) in una griglia che risultasse il più possibile omogenea.

Definizione del Tipo 1: punta a profilo lanceolato con nervatura centrale fortemente pronunciata, lunga 14 cm.tot (esemplari integri), con innesto a cannone a sezione circolare ed esemplari in bronzo.

Sono state poi individuate due varianti, una con un lungo innesto a cannone, leggermente più lungo della punta (Tipo1 variante a), e una variante con innesto a cannone a sezione poligonale (Tipo1 variante b).

Considerazioni: il Tipo1 si inizia a rinvenire in fase II (fine IX-inizi VIII sec.), con la variante con cannone a sezione poligonale, e continua senza soluzione di continuità fino in fase V (prima metà VIIsec.). Ponte in bronzo con cannone a sezione poligonale sono state rinvenute anche nei santuari di Olimpia e Delfi come probabili offerte²⁶⁶.

Definizione del Tipo 2: punta a profilo triangolare sfuggente e un tozzo innesto a cannone a sezione circolare; è rappresentato anche questo da esemplari lunghi 14 cm.

Il tipo raggruppa esemplari in bronzo, mentre la variante è in ferro (Tipo2 variante a).

Considerazioni: gli esemplari si concentrano nelle fasi IV e V; la variante in ferro si rinviene in una tomba di fase IV (Lippi XX/1970).

Definizione del Tipo 3: lunga punta (18-30 cm.) a profilo lanceolato con nervatura centrale fortemente pronunciata e un innesto a cannone a sezione circolare. Gli esemplari sono in bronzo.

Anche in questo caso sono state individuate due varianti, la prima per l'innesto a cannone a sezione poligonale (Tipo3 variante a) e una variante in ferro (Tipo3 variante b).

Considerazioni: il Tipo inizia con un'unica attestazione in bronzo in fase III, a cavallo della metà dell'VIII (Lippi 84/1972,) ma si concentra nella successiva fase IV.

Definizione del Tipo 4: ponte a profilo meno lanceolato con una lunghezza che va dai 15 ai 21 cm., con margini rigidi e un' attaccatura quasi obliqua all'innesto a cannone.

²⁶⁴ TT. Moroni 9/1969, Le Pegge 18/1970, Lippi III/1970, IV/1970, 19/1972, 32/1972, 112/1972, 123/1972, 72/2008 e 73/2008. Sono stati esclusi due esemplari: uno perchè si accompagna al *sauroter* (22/2005), solitamente connesso alla lancia, e l'altro (tomba 7/2005) perchè combusto e molto contorto.

²⁶⁵ Ponte strette hanno maggiore capacità penetrante, una punta larga può causare una ferita più ampia, una punta piccola è più leggera e maneggiabile ma meno potente nello scontro. O ancora una punta corta e molto stretta può essere utile come giavellotto ma essere poco utile in uno scontro corpo a corpo rispetto a un giavellotto con punta maggiore e più pesante. QUESADA SANZ 1997a, p. 357.

²⁶⁶ SNODGRASS 1964, Type S p. 130, fig. 8, h.

Al suo interno gli esemplari in bronzo si dividono in due varietà a seconda della lunghezza dell'innesto a cannone (varietà A con corto innesto; varietà B con lungo innesto). Un solo esemplare, vicino alla varietà A con esemplari tra i 16 e 19 cm., è stato inserito come variante per le maggiori dimensioni (Tipo4 variante a, 21 cm.). Un secondo esemplare isolato, vicino alla varietà B, rappresenta una seconda variante per il lungo innesto a cannone a sezione poligonale (Tipo4 variante b).

Considerazioni: la variante a sezione poligonale si colloca in fase III (Lippi 25/2005), mentre le varietà si rinvenivano in fase IV; un solo esemplare della varietà A è più recente collocandosi in fase V (Lippi 162/1972).

Definizione del Tipo 5: a profilo foliato rastremato con nervatura centrale pronunciata; lunga punta (> di 20 cm.) in bronzo.

Anche se per la forma della punta rappresenta un tipo, per gli altri elementi risulta essere poco caratterizzato data la frammentarietà dei suoi esemplari.

Considerazioni: anche da un punto di vista cronologico è poco caratterizzante essendo presente in due corredi datati rispettivamente in fase III e IV.

Definizione del Tipo 6: punta con profilo romboidale (15-21 cm.), con nervatura centrale fortemente pronunciata e con esemplari in bronzo.

Al suo interno sono state individuate tre varietà in base alle dimensioni e alla forma dell'innesto: con innesto a cannone a sezione circolare di piccole dimensioni (varietà A), di grandi dimensioni quasi pari alla lunghezza della punta (varietà B) e con innesto a cannone a sezione poligonale (varietà C). Vicina a quest'ultima varietà un esemplare è di maggiori dimensioni (Tipo6 variante a ²⁶⁷).

Considerazioni: il Tipo è di lunga durata: la varietà A si rinviene in fase II ma anche in fase IV, la varietà B in fase III e IV e la varietà C anche in fase V.

Definizione del Tipo 7: base sfuggente ma più arrotondata rispetto al Tipo6; l'innesto è a cannone a sezione circolare ed è rappresentato da esemplari in ferro.

Al suo interno sono state distinte due varietà in base a range di misure, di minori dimensioni (17-18 cm. Varietà A) e di maggiori dimensioni (>20 cm. Varietà B).

Considerazioni: il Tipo si concentra soprattutto in fase IV; solo un esemplare della varietà A (Le Pegge 10/1970) si trova in un corredo più recente.

Definizione del Tipo 8: lunga e stretta punta (intorno a 40 cm.) a profilo lanceolato con nervatura centrale pronunciata, innesto a cannone a sezione circolare più corto della punta.

Tutti gli esemplari sono in ferro, ad eccezione di uno che rappresenta una variante (Tipo8 variante a).

Considerazioni: la variante in bronzo si colloca in fase III, mentre il Tipo caratterizza soprattutto la fase IV, mentre un solo esemplare si attarda in fase V (Le Pegge 23/1970).

Definizione del Tipo 9: lunga punta lanceolata meno slanciata del tipo 6 (21->30 cm.) e più arrotondata alla base; l'innesto a cannone a sezione circolare di poco inferiore alla lunghezza della punta, si allarga anche di poco alla base. Tutti gli esemplari sono in ferro.

Una sola punta nella forma rientra nel tipo, ma l'innesto a cannone si mantiene stretto per tutta la lunghezza, formando così una variante (Tipo9 variante a).

Considerazioni: si tratta di un tipo che inizia in fase IV e continua nella successiva fase V.

²⁶⁷ La sola punta frammentaria è lunga 11 cm.

Definizione del Tipo 10: punta con profilo slanciato leggermente angolare alla metà (nell'esemplare integro di 25 cm.), con un grosso innesto a cannone a sezione circolare che si allarga alla base.

Considerazioni: il Tipo è rappresentato esclusivamente da due esemplari rispettivamente in bronzo e in ferro, entrambi in corredi di fase IV.

Definizione del Tipo 11: forma a foglia di salice con nervatura poco pronunciata; innesto a cannone a sezione circolare stretto e lungo ed è rappresentato da esemplari con una lunghezza che supera soprattutto i 30 cm.

Alcuni esemplari possono essere in bronzo (varietà A), ma la maggior parte è in ferro (varietà B); come variante un unico esemplare presenta un lungo e stretto innesto a cannone, quasi pari alla lunghezza della punta (Tipo11 variante a).

Considerazioni: il Tipo caratterizza in maniera esclusiva la fase IV; solo la variante si rinviene in un corredo più recente di fase V.

La varietà in ferro trova confronti in ambito laziale con i tipi di lance esclusivi dell'Orientalizzante: i tipi 73 g (fase IVB) e 73 h (fasi IVA2- IVB) con punte lunghe, strette e piene ²⁶⁸.

La varietà in ferro è confrontabile anche con le lunghe lance in ferro da Argo nel Tardo Geometrico, fine VIII sec. (socketed type) ²⁶⁹.

Definizione del Tipo 12: punta con profilo lanceolato, innesto a cannone a sezione circolare, di grandi dimensioni (25-50 cm.) in ferro.

La varietà A presenta una lama arrotondata alla base e una nervatura centrale poco marcata, mentre la varietà B presenta invece una lama rastremata nella parte centrale e una stretta nervatura centrale; un unico esemplare mostra invece un profilo a fiamma (Tipo12 variante a).

Considerazioni: La varietà A inizia in fase IV e si ritrova ancora con qualche esemplare in fase V, mentre la varietà B caratterizza esclusivamente corredi di fase IV; la variante con profilo a fiamma è di fase V.

La varietà A in Europa è un tipo di lunga durata con agganci in Grecia nel Geometrico ²⁷⁰; in ambito italico, nella cultura laziale, trova riscontri con tipi che si collocano grosso modo nella fase IIIB (tipo 73c Osteria dell'Osa), continuando fino al IV B (73d) ²⁷¹. La variante con profilo a fiamma (Tipo12 variante a) si avvicina al Tipo3 delle lance da Fossa (T.361) ²⁷².

Seguono poi una serie di *unica* che per la forma molto particolare rappresentano dei tipi a se stanti, tutti collocabili in fase IV.

Definizione del Tipo 13: forma foliata larga e schiacciata, in ferro.

Considerazioni: trova lontani richiami in un esemplare dalla tomba 47 di Micene (LH IIIA) che è stata ricondotta a produzioni dei Balcani, attraverso l'Epiro giunta in Grecia ²⁷³.

Questa lancia è degna di nota anche per l'unicità della sua decorazione ad agemina sulla faccia della punta con una serie di cerchielli ²⁷⁴, decorazione che trova la sua massima diffusione sulle asce verucchiesi: la posizione della decorazione sulle due facce della punta può essere spiegata se

²⁶⁸ Il tipo 73 h con lungo innesto si avvicina alla variante verucchiese 11a. BIETTI SESTIERI 1992, p. 409, Tav.43.

²⁶⁹ A volte le lance compaiono in più di un esemplare, alcune delle quali lanciate come un giavellotto (tactics of long-range). SNODGRASS 1964, Type H p. 123; SNODGRASS 1967, pp. 38- 39, fig.13.

²⁷⁰ SNODGRASS 1964, Type E p. 121.

²⁷¹ Lama larga foliata (tipo 73c) e lanceolata con margini leggermente sinuosi (tipo 73d). BIETTI SESTIERI 1992, p. 409, Tav.43.

²⁷² COSENTINO-D'ERCOLE-MIELI 2001, p. 164, Tav.50 (T.361 fase 1B).

²⁷³ AVILA 1983, n. 117, pp. 54- 55; n. 162, pp. 78- 79, per la discussione pp. 81- 82

²⁷⁴ Decorazione su una lancia in bronzo da Poggio alla Guardia. BENTINI- BOIARDI 2002, nota 346, p. 140.

immaginiamo probabilmente la posizione della lancia in verticale e quindi particolarmente visibile, in analogia a quanto osservato in ambito iberico ²⁷⁵.

Definizione del Tipo 14: corta punta foliata in ferro priva di nervatura, innesto a cannone a sezione circolare. di piccolissime dimensioni (<10 cm.).

Definizione del Tipo 15: stretta lama a foglia di olivo di piccole dimensioni rispetto al lungo lungo innesto a cannone a sezione circolare (l'innesto è lungo 31 cm.), in bronzo.

Considerazioni: il lungo innesto in bronzo risulta essere adatto a proteggere l'asta lignea da colpi da fendente; in ambito iberico ad esempio questo tipo si colloca a metà tra una lancia e un *pilum* per il lungo innesto metallico ²⁷⁶.

Definizione del Tipo 16: profilo slanciato leggermente angolare (18 cm.), con una nervatura centrale che forma uno spigolo; il grosso innesto a cannone a sezione circolare si allarga alla base. In bronzo.

Considerazioni: non sembra essere un caso che questo, e il tipo precedente, provengano da un corredo del tutto originale per tutti i suoi elementi (Lippi 12/2005 ²⁷⁷).

Come per la maggior parte dei centri villanoviani tirrenici e a differenza di quanto documentato nelle lance e nei giavellotti dell'Italia meridionale, è quasi del tutto assente una decorazione figurativa degli esemplari bronzei ²⁷⁸. In linea generale, nelle fasi iniziali della Prima età del Ferro la lama delle lance dell'Italia meridionale ha un andamento lanceolato, mentre progressivamente la lama diventa nella parte bassa più arrotondata e nella parte alta più sinuosa e il cannone conico è sfaccettato solo nella parte superiore ²⁷⁹, mentre in Etruria il cannone è liscio o totalmente sfaccettato e la lama è più sinuosa ²⁸⁰.

Alcune lance verucchiesi presentano una decorazione ageminata con tratti incisi sia sulla lama (Le Pegge 23/1070) sia sull'innesto del cannone (G/1988) in un caso con tratti alternati a x, una delle quali in corrispondenza del foro per il fissaggio con l'asta lignea (Lippi 22/2005 ²⁸¹).

Può essere presente anche una decorazione incisa a graticcio intervallato da file di linee parallele su tutto il cannone (Lippi XX/1970) o delle nervature rilevate (Ripa 50/1894, Le Pegge 8/1970; Le Pegge 11/1970 e Le Pegge 22/1970).

In un paio di casi si nota la ricorrenza della medesima decorazione sulla lancia e sull'ascia come nelle tombe Le Pegge 23/1970 e Lippi 89/1972.

Questa stessa tomba ha restituito i frammenti lignei dell'asta (lunghezza 67 e 18 cm.), così difficili da reperire in altre tombe a causa della combustione sulla pira di molte armi o dello stato precario di rinvenimento.

²⁷⁵ QUESADA SANZ 2010b, p. 131.

²⁷⁶ Da non confondersi con il soliferrum, lancia realizzata nella sua totalità (punta e asta) in metallo. QUESADA SANZ 1997a, pp. 309-310 e p. 379 (varianti VIII).

²⁷⁷ Si veda cap. IV.

²⁷⁸ Maggiori confronti con lance e giavellotti dell'Italia meridionale, sono osservabili nella necropoli di Pontecagnano. BIETTI SESTIERI 2006, p. 525.

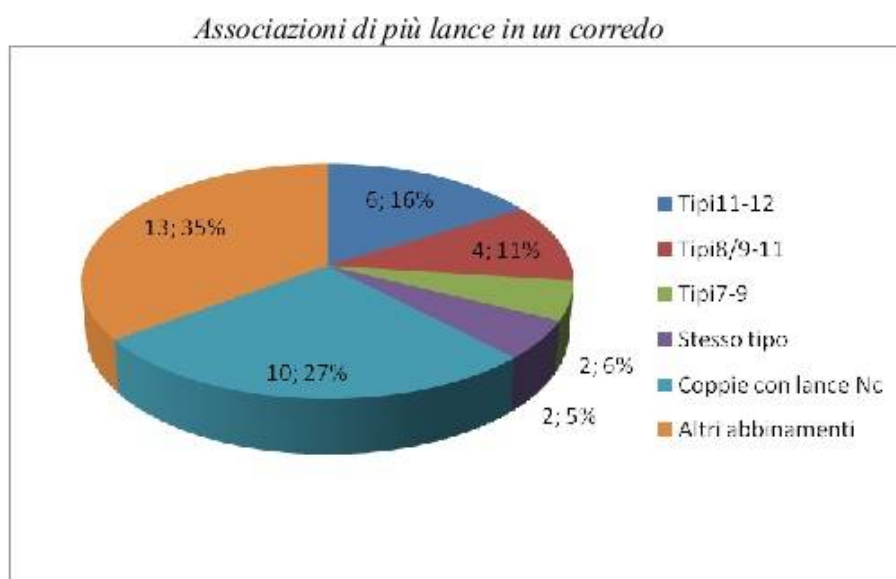
²⁷⁹ BIETTI SESTIERI 2006, p. 528.

²⁸⁰ BIETTI SESTIERI 2006, p. 531.

²⁸¹ VON ELES 2007, A110, p. 221.

Anche a Verucchio, come era stato notato ²⁸², si trovano lance abbinate uguali o di tipi diversi: la duplicazione a livello ideologico va valutata in relazione agli spazi e quindi rispondere a significati e funzioni diverse all'interno del medesimo contesto tombale ²⁸³.

Su un totale di 99 tombe con la lancia, in ben 37 casi compaiono almeno due lance, ma non mancano corredi che registrano la ricorrenza di tre, quattro o anche cinque esemplari ²⁸⁴. Anche se in alcuni casi le lance non sono classificabili, dato il cattivo stato di conservazione, in tutti gli altri si può dire che per la maggior parte sono abbinati tipi diversi (tot.25 casi), più raramente lance dello stesso tipo (Ripa 50/1894, Lippi 18/1972). Anche se tra gli abbinamenti si nota un'altra variabilità, l'insieme più ricorrente sembra essere dato dai Tipi11-12, 8/9-11 e 7-9 (**grafico 5---**).



Le lance verucchiesi trovano significativi agganci con gli esemplari piceni: il Tipo1 e il Tipo4 varietà A trovano confronto nelle fasi più antiche Novilara I-IIa (necropoli Molaroni 1-Servici 1a-1b)²⁸⁵, mentre le punte in bronzo con innesto a sezione poligonale (Tipo1 variante b), ma anche i tipi

²⁸² Come accade in Etruria a Veio, soprattutto in tombe a inumazione, Casale Marittimo e Volterra. BENTINI-BOIARDI 2002, p. 140 e bibliografia di riferimento in nota 345.

²⁸³ Si veda il cap. IV.

²⁸⁴ Su questi 37 casi, quattro tombe hanno restituito 3 lance (Lippi 89/1972, 25/2005, 36/2006 e 73/2008), altrettante 4 lance (Lippi 8/1972, 7/2005, 26/2005) e una tomba ha restituito fino a 5 lance (Lippi 12/2005).

²⁸⁵ Novilara Ia 810-780 a.C.; Ib 780-750 a.C.; IIa 750- 690 a.C. BEINHAUER 1985, p. 382; Typentafel A (Mol.Männer), p. 543 num.2; Typentafel C (Servici 1892/93 Männer) fase Ia, p. 552, num.5 e 7. Ad esempio confronti con la tomba 137 Molaroni (n.499). BEINHAUER 1985, p. 179, taf.35 B.

3 (a Verucchio in bronzo), 8 e 9 richiamano esemplari simili in ferro nelle fasi Novilara IIA-IIB della necropoli Servici (Servici 1a-1b) ²⁸⁶.

Le lance in ferro di maggiori dimensioni, come i tipi 11 varietà B e 12, trovano infine agganci con la fase Novilara III (Molaroni 3- Servici 2a) ²⁸⁷.

Nell'articolazione tipologica proposta per Veio-Quattro Fontanili, il tipo di immanicatura a sezione circolare o poligonale è stato il criterio principale di distinzione dei tipi, mentre in secondo ordine sono stati considerati il materiale, bronzo o ferro, e la forma della punta nella distinzione delle varietà: nella fase IIA (800/790-760 a.C.) e agli inizi della IIB, sono diffusi lance e giavellotti con l'immanicatura a sezione circolare (tipi 185 e 187 varA) insieme alle prime lance con corta immanicatura a sezione poligonale (186 varA). In piena fase IIB (760-730 a.C.) fino alla fase IIC (730-720 a.C.), si diffondono cuspidi di lancia e di giavellotto con l'immanicatura a sezione poligonale con una punta più allungata e slanciata (tipi 186 var B-D e 187 varB) ²⁸⁸.

Purtroppo anche verificando i dati nella tabella di associazione, non risulta chiara la distinzione tra le punte di lancia e quelle di giavellotto (**grafico 6---**); tuttavia rispetto a quanto osservato per Verucchio, si notano delle significative differenze: a Verucchio le punte di lancia con immanicatura a sezione poligonale, tutte in bronzo come quelle veienti, sono una parte minoritaria del campione attestato e per la maggior parte varianti (Tipo1 variante b, Tipo3 variante a, Tipo4 variante b e Tipo6 varietà C); a Veio si nota una certa omogeneità formale, con punte lanceolate man mano più slanciate, con la quasi costante presenza di punte in bronzo, rispetto alla estrema variabilità e all'abbondante uso del ferro a Verucchio (**grafico 7---**).

Alcune lance veienti con l'immanicatura a sezione circolare inoltre, presentano sulla parte esterna delle costolature a rilievo su tutta la lunghezza dell'innesto e della nervatura centrale, caratteristica finora non riscontrata sulle lance di Verucchio ²⁸⁹.

Tra le punte con immanicatura a sezione circolare è possibile osservare qualche confronto tra il Tipo1 di Verucchio e l'esemplare dalla tomba F11 datata alla fase IIA, ma soprattutto tra il Tipo2 di Verucchio e, anche per le analoghe dimensioni, l'esemplare in ferro dalla tomba EEFF4 datata alla fase IIB1 ²⁹⁰.

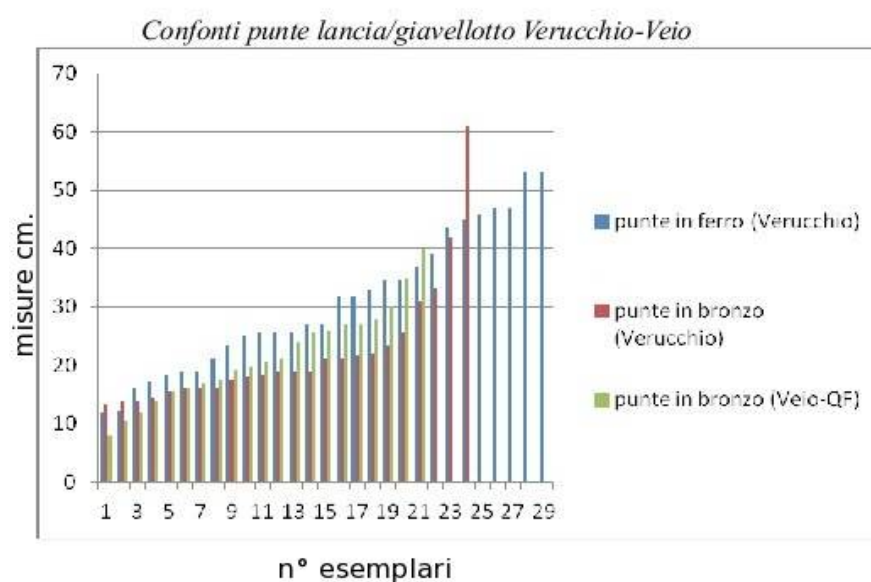
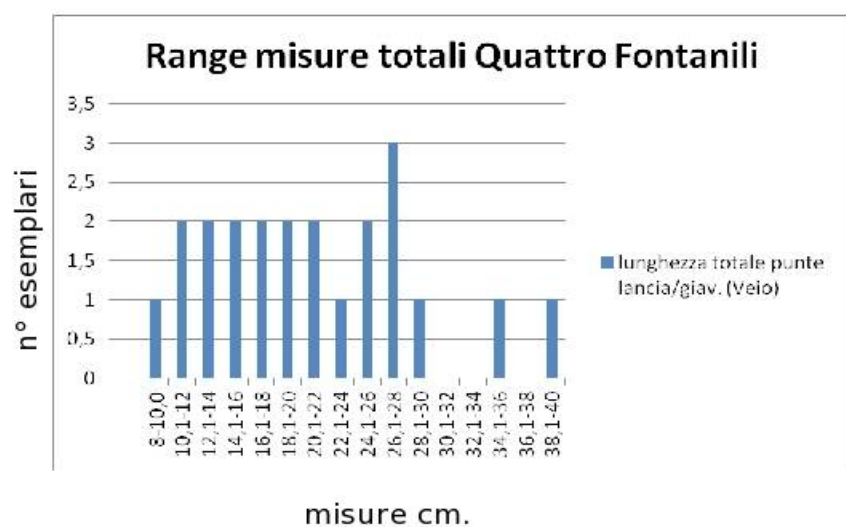
²⁸⁶ Novilara IIB 720- 690 a.C. BEINHAEUER 1985, p. 382; Typentafel A (Mol.Männer), p. 543 num.2; Typentafel C (Servici 1892/93 Männer), p. 552, num.5, 7, 17 e 28. Cfr: tra il tipo 8 di Verucchio e la lancia dalla tomba Servici 3 (fase IIB), taf. 51 (n.636).

²⁸⁷ Novilara IIIa 690- 660 a.C.; IIIb 660- 630 a.C. La variante del tipo12 trova agganci nella fase Novilara IIIb (Servici 2b). BEINHAEUER 1985, p. 382; Typentafel A (Mol.Männer), p. 543 num.26; Typentafel C (Servici 1892/93 Männer), p. 552, num.47 e 60. In associazione con l'elmo a calotta con cresta decorata con cerchielli, l'elmo a calotta composita, il coltello tipo arnoaldi e le spade in ferro a lingua da presa con immanicatura a pomello.

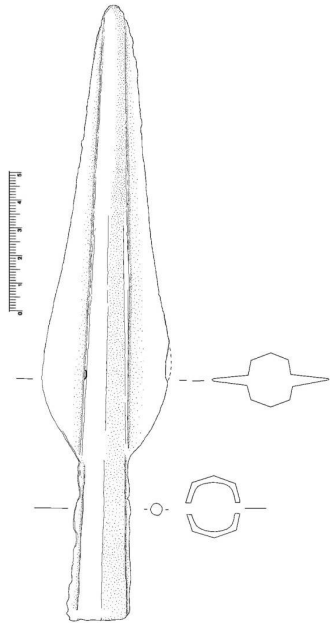
²⁸⁸ GUIDI 1993, p. 68 e pp. 82-83.

²⁸⁹ A Veio -QF le TT. FF13, Z15A, Z1 alfa, CD18.

²⁹⁰ Per la tomba F11, Nsc 1975, p. 88 n.4; per la tomba EEFF4, Nsc 1967, p. 237 n.36.



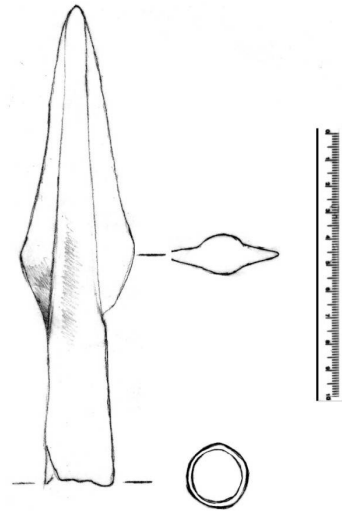
Lance



Tipo3 variante a



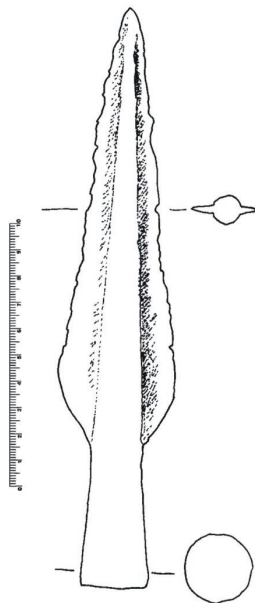
Tipo3 variante b



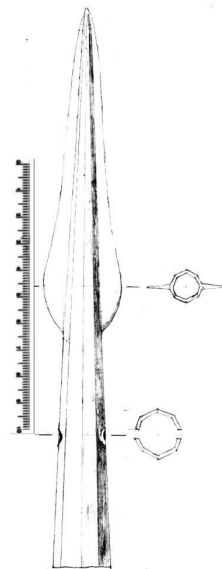
Tipo4 varA



Tipo4 varB

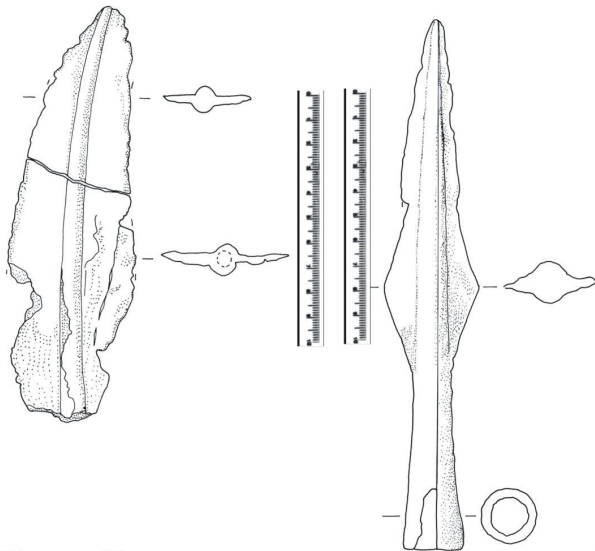


Tipo4 variante a



Tipo4 variante b

Lance



Tipo5

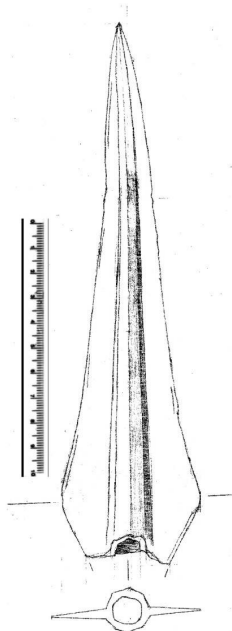
Tipo6 varA



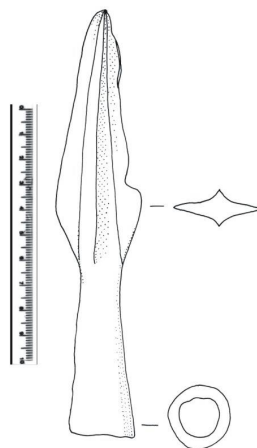
Tipo6 varB



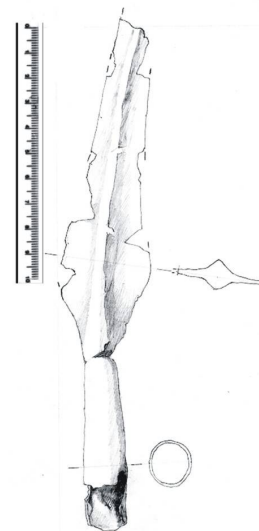
Tipo6 variante a



Tipo6 variante b



Tipo7 varA



Tipo7 varB

Lance



Typo8 varA

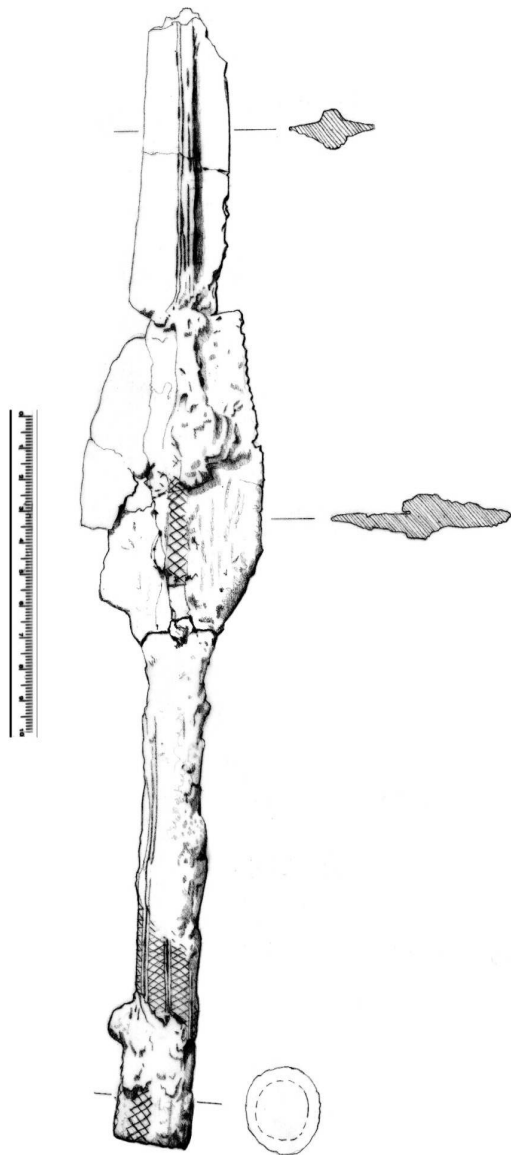


Typo8 variante a

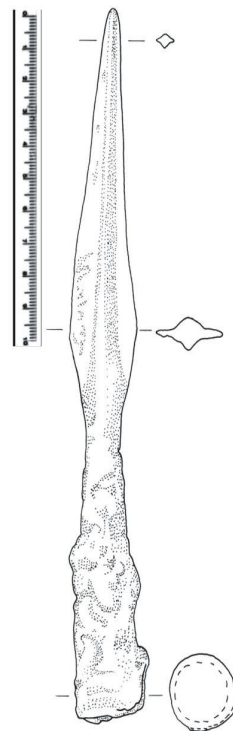


Typo9

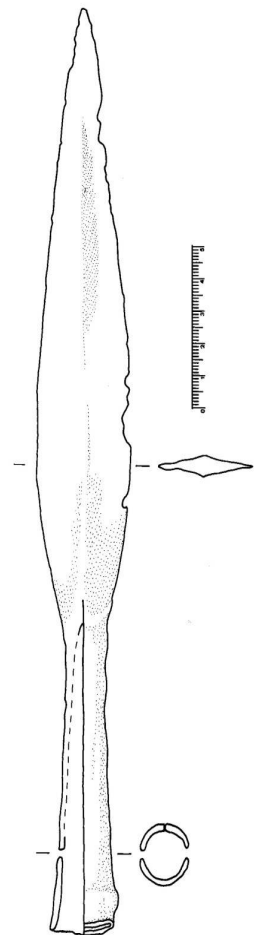
Lance



Tipo9 variante a

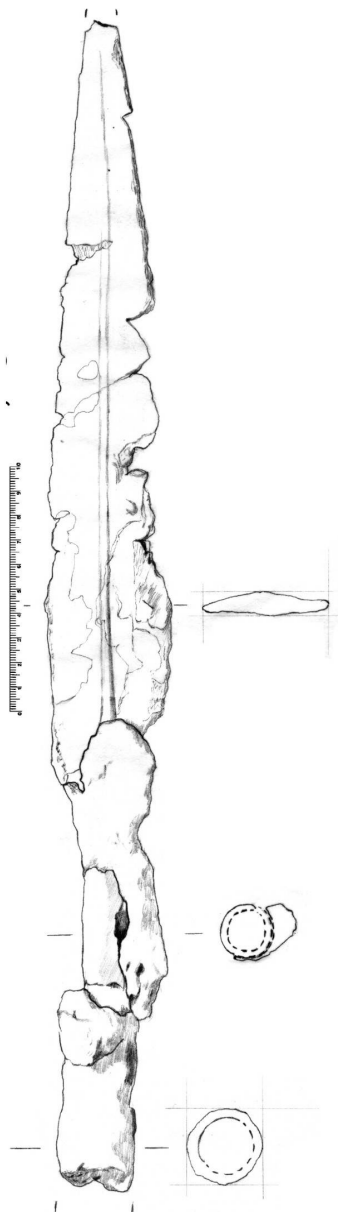


Tipo10



Tipo11 varA

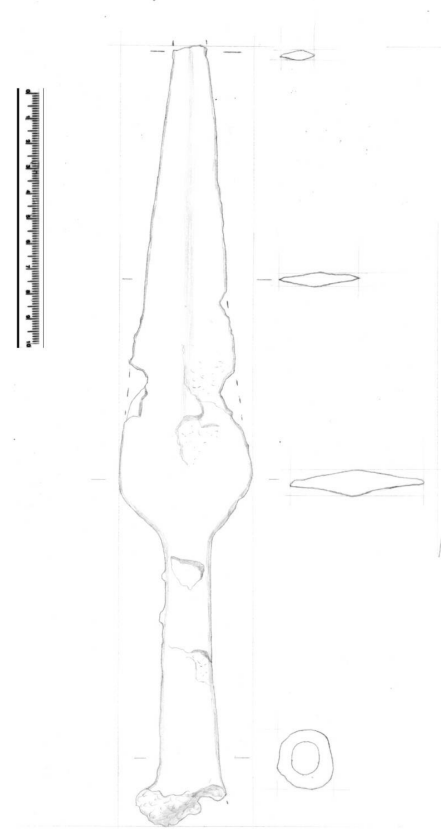
Lance



Tipo 11 varB



Tipo 11 variante a



Tipo 12 varA

Lance



Tipo 1 2 varB



Tipo 1 2 variante a

Puntali di lance e giavellotti (Tav. IX). Avvolto ad alcune aste delle lance era un filo metallico a spirale che seguiva tutta la lunghezza della lancia ²⁹¹. Alcune di esse inoltre terminavano con un puntale (o anche detto *saurotèr*) di bronzo o di ferro. Il puntale si associa soprattutto alla lancia e quindi in assenza dell'asta, può essere l'elemento che permette di confermare la funzionalità di questa ²⁹².

Per l'aspetto funzionale, il *saurotèr* se molto affilato può essere usato come arma da punta in sostituzione della lancia, altrimenti permette il fissaggio al suolo quando la lancia non viene utilizzata. Il puntale serve da contrappeso alla lancia impugnata, o a una lancia/giavellotto di minori dimensioni nel momento del lancio ²⁹³.

Nel caso un puntale fosse rinvenuto insieme a una punta di lancia e a una di giavellotto o a due diverse lance, il diametro dell'innesto che dovrebbe essere uguale a quello della sua punta, può risolvere la difficoltà di attribuirlo all'uno o all'altro esemplare ²⁹⁴.

A Pontecagnano ad esempio sono associati sia alle punte di lancia che a quelle di giavellotto in due principali varietà, conico e sfaccettato, anche se hanno misure maggiori se associati alle lance, minori se connessi con i giavellotti ²⁹⁵.

I puntali a Verucchio sono sia in bronzo che in ferro e non sono così numerosi rispetto alla quantità di punte di lancia; a volte presentano dei fori per il fissaggio all'asta tramite rivetti. Le misure e la forma sono stati i criteri principali nella determinazione tipologica, in seguito sono state fatte distinzioni, di varietà e varianti, in base al materiale, bronzo o ferro. Tuttavia data la frammentarietà di alcuni esemplari e dell'uso rituale che subiscono le lance, quasi sempre combuste se accompagnano il defunto, non è sempre facile proporre precisi abbinamenti in assenza di precisi dati di rinvenimento. Non sembra esserci in ogni caso una netta distinzione tra puntali più piccoli legati a punte di minori dimensioni e puntali più lunghi in relazione a quelle più lunghe.

Definizione del Tipo 1: forma conica non articolata di piccole dimensioni (5-7 cm.) con terminazione più o meno arrotondata.

Presenta due varietà in bronzo (varietà 1A) e in ferro (varietà 1B).

Considerazioni: puntali di queste dimensioni possono associarsi sia a punte più corte (ca. 16 cm.) che a punte lunghe (>20 cm.); inoltre a punte in ferro possono associarsi puntali in bronzo ²⁹⁶, ma a punte in ferro si associano puntali del medesimo materiale.

Definizione del Tipo 2: forma conica più allungata e di maggiori dimensioni rispetto al tipo precedente.

Sono state individuate due varianti, la prima di lunghe dimensioni (variante 2a associata a una lunga punta in bronzo Lippi 58/1972) e la seconda in ferro (variante 2b).

Considerazioni: la maggior parte degli esemplari è in bronzo e si associano a punte sia in ferro sia in bronzo.

Definizione del Tipo 3: imboccatura decorata con nervature a rilievo ²⁹⁷.

²⁹¹ BENTINI-BOIARDI 2002, p. 292.

²⁹² QUESADA SANZ 1997a, p. 347.

²⁹³ TALOCCHINI 1942, p. 41; QUESADA SANZ 1989, pp. 307- 308; MARTINELLI 2000, pp. 86-87.

²⁹⁴ QUESADA SANZ 1989, p. 310.

²⁹⁵ Ad esempio il puntale associato al giavellotto della T.2157 ha una lungh.12,8 cm., mentre il puntale associato alla lancia nella T.2150 ha una lungh.19 cm. d'AGOSTINO-GASTALDI 1988, p. 79, pp. 198 e 203.

²⁹⁶ Ad esempio nella tomba Lippi 19/1970 un puntale in bronzo si associa a una punta in ferro per il medesimo diametro.

²⁹⁷ Per il tipo3 più difficile è il discorso delle misure perchè alcuni esemplari sono frammentari; in base a quelli integri le misure si aggirano tra i 10 e 17 cm.

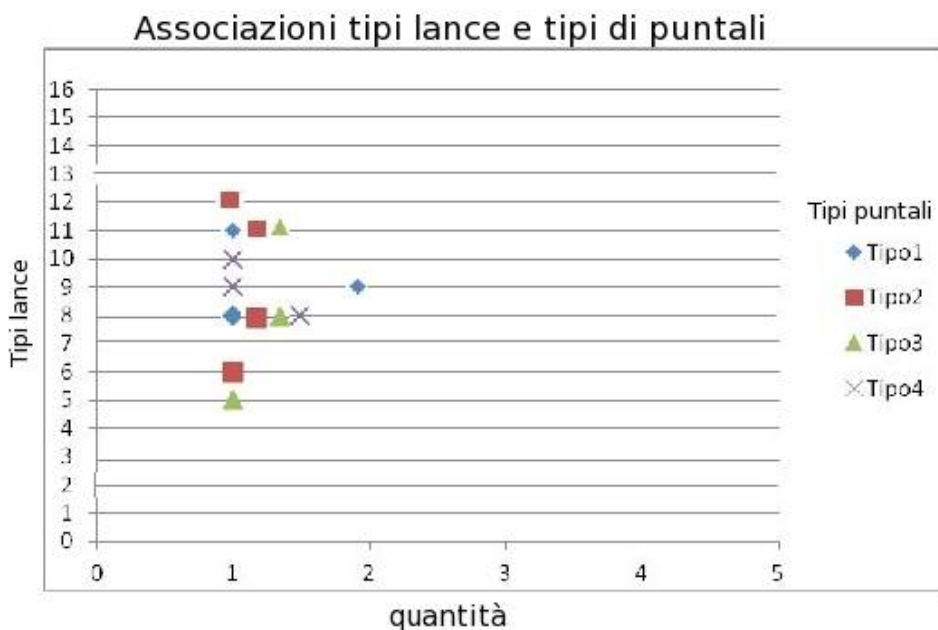
Anche in questo caso la maggior parte degli esemplari è in bronzo e una variante in ferro (variante 3a).

Definizione del Tipo 4: imboccatura profilata, con esemplari in bronzo ²⁹⁸.

Definizione del Tipo 5: corpo conico molto allungato decorato a incisione, con costolatura intermedia e all'estremità reca un bottone terminale schiacciato. E' rappresentato da un unico esemplare (Lippi A/1988),

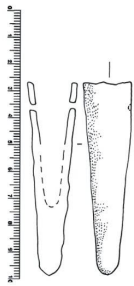
Non è sempre facile risalire alla combinazione lancia+puntale, a causa della combustione dei pezzi, della presenza di più lance combuste nel cinerario insieme a un puntale, della gestione rituale degli oggetti nei diversi spazi tombali o dell'assenza di precisi riferimenti durante il rinvenimento.

Tuttavia incrociando i dati in nostro possesso, si può affermare che il puntale Tipo1 si associa maggiormente con le lance del Tipo 9 e 11B, per gli altri tipi di puntale non sembra esserci o è difficile trovare una costante. Guardati nel loro insieme però si può affermare che i puntali si associano soprattutto alle lance dei tipi 8, 9, 11 e anche 12, cioè le più lunghe, soprattutto in ferro e chiaramente adoperate per essere impugnate (**grafico 8---**).



²⁹⁸ Anche in questi casi l'esemplare integro connesso sicuramente a una lancia (Le Pegge 23/1970) dalla necropoli misura 8 cm.

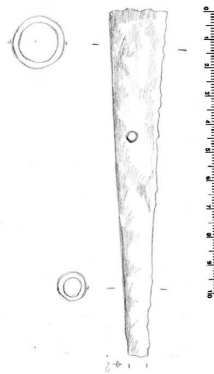
Puntali Lance/Giavellotti



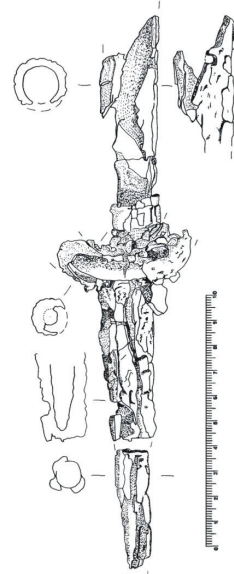
Tipo 1 varA



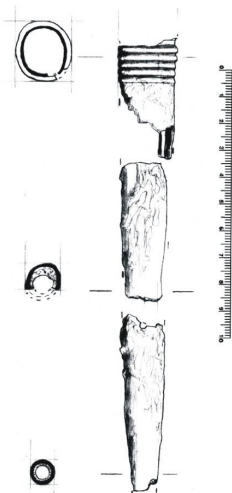
Tipo 1 varB



Tipo 2



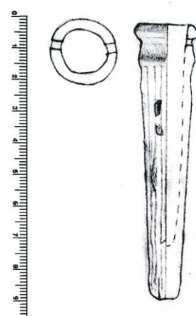
Tipo 2 variante a



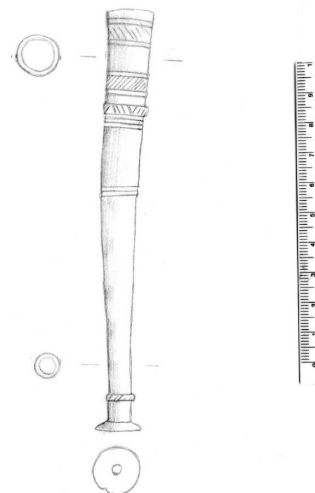
Tipo 3



Tipo 3 variante a



Tipo 4



Tipo 5

2.3. Armi Difensive

2.3.1. Gli elmi (Tav.X)

Il primo esempio di **elmo** a Verucchio è rappresentato dall'esemplare in impasto usato come scodella di copertura del cinerario, che riproduce gli elmi in bronzo a cresta villanoviani, la cui vicinanza a prototipi veienti e tarquiniesi aveva già fatto proporre un legame di colonizzazione tra Veio-Tarquinia e il sito romagnolo (Gentili 1986), o comunque una conoscenza molto precisa dei modelli tarquiniesi in lamina bronzea ²⁹⁹. Un confronto abbastanza stringente è dato dall'elmo bronzeo dalla tomba veiente M9B, anche se l'esemplare verucchiese al di sopra della fila di borchie della calotta mostra una fascia di triangoli campiti all'interno da linee oblique incise ³⁰⁰.

Seguono gli elmi in lamina bronzea per il cui studio tipologico si può far ora riferimento al lavoro di Iaia che va ad arricchire quanto già osservato per gli elmi rinvenuti nella tomba Lippi 89/1972 ³⁰¹. Nella tipologia degli elmi è stata quindi seguita la classificazione realizzata da Iaia su base morfologica ma anche tecnologica: quelli a calotta con apice sono realizzati verosimilmente da un'unica lamina metallica martellata o con una fusione della calotta poi portata a termine con la martellatura (T. 117/1972), quelli con calotta e cresta, sulla cui estremità erano fissati crini di cavallo (T. 72/2008), sono stati invece realizzati con due lamine.

All'interno di alcuni elmi, conico (72/2008), a calotta composita in bronzo (76/2008) e in vimini con borchie (12/2005), sono stati rinvenuti durante i nuovi scavi i resti dell'imbottitura interna in vimini fissata alla lamina tramite rivetti, importante prova del fatto che gli elmi venivano indossati, sia quelli funzionali con lamine più spesse sia quelli con valore cerimoniale.

Riportiamo qui la tipologia proposta per gli elmi bronzei:

Definizione del Tipo 1: a bassa campana con bordo rettilineo ispessito, decorato a sbalzo da registri alternati di puntini e borchie. Puntale apicale pieno a fusto stretto modanato fissato da quattro chiodini ribattuti. E' attestato da un unico esemplare (Lippi 117/1972).

Considerazioni: rientra nel gruppo a calotta 'italico' di Iaia (o anche Rounded Bell Helmets di Hencken ³⁰²) che comprende esemplari dall'Etruria e da San Canziano-Carso triestino oggi Slovenia ³⁰³: per il tipo di decorazione a punti sbalzati e l'apice di forma biconica arrotondata, l'esemplare verucchiese si avvicina ad esemplari transalpini della metà dell'VIII sec. ³⁰⁴, e si può collocare all'interno dei contatti tra Etruria meridionale e Mitteleuropa, nella quale San Canziano rappresenta l'anello centrale con una produzione già attiva nel Bronzo finale evoluto- Primo Ferro ³⁰⁵. Per la varietà tarquiniese l'orizzonte cronologico va dalle fasi iniziali del primo Ferro (Tarquinia IA) fino agli inizi dell'VIII sec. ³⁰⁶. A Verucchio l'unico esemplare attestato si rinviene in una tomba che rientra già pienamente nell'VIII sec. per gli altri elementi di corredo.

Definizione del Tipo 2: con bassa cresta, calotta emisferica bassa e larga. E' decorato, sia sulla calotta che sulla cresta, con una serie di borchiette e cerchielli sbalzati. Gli speroni laterali

²⁹⁹ IAIA 2005a, p. 114.

³⁰⁰ Nsc 1963, p. 101; un altro esemplare simile è stato rinvenuto dalla Tomba 8 Mossa di Fermo (da inumazione). DRAGO TROCCOLI 2003, p. 48, nota 91; fig.7 B.

³⁰¹ BENTINI- BOIARDI 2002, p. 147; IAIA 2005a, p. 45.

³⁰² HENCKEN 1971, p. 43.

³⁰³ Gli elmi di san Canziano hanno l'apice con terminazione a pomello sferico arrotondato, mentre quelli tarquiniesi si caratterizzano comunque per una maggiore variabilità. IAIA 2005a, pp. 47- 48.

³⁰⁴ Un apice di forma biconica più schiacciato proviene da un elmo dalla Romania Nord-occidentale. SCHAUER 1988, p. 185, Abb 5.

³⁰⁵ IAIA 2005a, p. 48.

³⁰⁶ EGG 1986, p. 6 parla della metà dell'VIII sec.; IAIA 2005a, p. 49. Non sembrano diffusi dopo le fasi Veio IB-Tarquinia IB1. IAIA 2005b, pp. 93- 95.

sono costituiti da una placca fissata alla calotta mediante quattro chiodi a larga capocchia conica, con tre bastoncelli lisci, a sezione circolare con estremità espansa.

A livello funzionale i bastoncelli laterali servivano probabilmente per parare i colpi ³⁰⁷ e in realtà la cresta correva dalla fronte all'occipite adattandosi alla testa, non come si vede sulla rappresentazione del trono con gli speroni ai lati della testa, secondo una soluzione artistica.

Considerazioni: si tratta di uno degli elmi italici più antichi, con contatti in Europa centrale, che si diffonde soprattutto in ambito villanoviano nel rituale con riproduzioni in terracotta, per un arco di tempo che va dall'870-850 a.C. al 700 a.C. ³⁰⁸. Agli inizi questi elmi sono decorati con puntini e borchie, per poi presentare agli inizi dell'VIII sec. ornati geometrici più complessi. Anche se la maggioranza degli elmi di questo tipo viene prodotto intorno al 770 a.C. si continuano a rinvenire in contesti più tardi come a Verucchio nelle fasi III e IV: sono da intendersi come 'cimeli' di prestigio ³⁰⁹, o come riproposizione nel costume cerimoniale di elementi tradizionali in alcuni casi modificati in senso locale (von Eles). In base al tipo di placca e al numero delle sbarrette laterali, gli esemplari verucchiesi rientrano nel tipo 3 varietà A di Iaia, elmi crestati tipo Veio, con esemplari da Veio e nel volterrano ³¹⁰, con una produzione veiente -tarquiniese che si colloca tra il principio della seconda fase con il più antico esempio tarquiniese, e il terzo quarto dell'VIII sec. con gli esemplari veienti (fase IIA- IIB2 di Veio tomba AA1 di Veio Quattro Fontanili e Tomba del Guerriero di Volterra ³¹¹). Nella decorazione il tipo verucchiese presenta in ogni caso una sua originalità ³¹².

Lo sviluppo di questo tipo porta un allungamento notevole della cresta che vediamo nel successivo tipo cosiddetto 'verucchio'.

Definizione del Tipo 3 (Tipo 'Verucchio' di Iaia): alta cresta triangolare molto sviluppata ed apice stretto e una calotta emisferica bassa e larga. Sia la calotta che la cresta sono decorate con motivi di borchiette e cerchielli sbalzati.

In base alla forma degli speroni si possono indicare due varietà: con speroni laterali costituiti da una placca fissata alla calotta mediante quattro chiodi a larga capocchia conica e quattro bastoncelli lisci a sezione circolare ed estremità espansa (varietà A), oppure con speroni con placca a traforo realizzata a fusione e decorazione a giorno su due registri costituiti da "bastoncelli paralleli" con estremità espanse, collegate da un motivo a zig-zag e tratti orizzontali da cui si protende una fila verticale di paperelle (varietà B) ³¹³.

Considerazioni: per questi elmi già Gentili si era pronunciato a favore di una produzione spiccatamente locale ³¹⁴.

L'elmo con speroni della T.89/1972, alto 58,5 cm., rientra nella varietà A, e trova confronto con quello della T. 871 di Veio per le notevoli dimensioni (alto 75 cm.) ³¹⁵; tuttavia il confronto tra i due elmi più a livello ideologico che tipologico, in un discorso di rapporti tra le *élites* delle due aree e di scambi di modelli. Al di fuori dell'alta cresta infatti, la forma si differenzia, sinuosa per gli esemplari verucchiesi a profilo triangolare quelli veienti ³¹⁶.

³⁰⁷ Piuttosto che puro elemento decorativo. IAIA 2005a, pp. 63- 64; Cfr. Italian Crested Helmets with Pointed Caps HENCKEN 1971, p. 78.

³⁰⁸ FEUGÈRE 2011, p. 18.

³⁰⁹ IAIA 2005a, p. 65.

³¹⁰ La forma generale dell'esemplare verucchiese richiama quella di un esemplare da Grotta Gramiccia di Veio, rientrante nella varietà B. IAIA 2005a, p. 68, fig. 15, n. 41 e fig. 33, n.44.

³¹¹ CATENI 1998, p. 18; IAIA 2005, pp. 89- 91.

³¹² La decorazione della calotta si avvicina al sistema 4 con piccole borchie sormontate da fila di cerchielli, quella della cresta può rientrare nel sistema sintattico 7 della tipologia di Iaia. IAIA 2005a, pp. 68 e 70.

³¹³ IAIA 2005a, pp. 94- 96.

³¹⁴ GENTILI 2003, p. 18.

³¹⁵ BENTINI- BOIARDI 2002, p. 149; VON ELES 2002, p. 274.

³¹⁶ Quelli con cresta sagomata hanno più larga diffusione, mentre gli elmi con cresta triangolare sono localizzati a Veio e Narce. STARY 1981, pp. 421- 422, carta n.1; DRAGO TROCCOLI 2005, p. 99, nota 55.

Rispetto a quanto osservato circa una differenza di tipi di speroni nelle necropoli verucchiesi, a bastoncelli 'classici' soprattutto nella necropoli Lippi e a giorno invece nelle necropoli Moroni e Le Pegge ³¹⁷, i nuovi scavi hanno permesso di ritrovare esemplari con speroni a giorno anche nella necropoli Lippi (71/2008, 73/2008 e 76/2008) e di colmare così la lacuna nella documentazione. Il tipo caratterizza i corredi di fase IV e può trovarsi ancora nella successiva fase V (Moroni 5/1969). A livello funzionale gli elmi ad alta cresta presentano maggiori problemi: nel lavoro di Iaia gli spessori calcolati su 11 elmi villanoviani crestati vanno da un minimo di 0,40 mm. a un massimo di 1,80 mm. ³¹⁸, rispetto ai maggiori spessori degli elmi a campana, dato che l'autore lega a un progressivo miglioramento tecnologico che permette un'uniformità nel caso degli elmi crestati. Lo spessore minimo di 0,40 mm. dell'elmo della tomba 89/1972 indicherebbe che l'elemento di rappresentanza sembra sopravanzare di gran lunga quello di arma difensiva ³¹⁹, anche se realmente indossato data la presenza di fori per una fodera interna ³²⁰.

Definizione del Tipo 4: a calotta conica composta da due lamine con coppie di fori laterali per il fissaggio del sottogola. Cresta asimmetrica a doppia lamina coi bordi ripiegati a trattenere il cimiero di crine.

Sulla cresta può trovarsi una decorazione a sbalzo di borchiette e puntini, più raramente una serie di cerchi concentrici.

Considerazioni: sono noti con il nome di 'elmo piceno' in quanto inizialmente ricondotto all'ambito piceno ³²¹, anche se diffusi a Verucchio e in area slovena ³²².

Il consistente numero di esemplari ora attestati a Verucchio, anche grazie alle nuove campagne di scavo ³²³, fa propendere per una produzione locale del tipo ³²⁴ tra la seconda metà dell'VIII e la prima metà del VII sec. Gli esemplari verucchiesi concentrati in un lasso di tempo abbastanza ristretto tra la fase III (Moroni 17/1969) e soprattutto nella fase IV; una priorità di quelli verucchiesi rispetto agli esemplari piceni viene suggerita dalla decorazione di alcuni esemplari in "stile villanoviano" ³²⁵.

Definizione del Tipo 5: a calotta composita, formata da più lamine fissate insieme da rivetti, con le due laterali lavorate a semicerchio. Alla base della calotta è fissata, sempre tramite ribattini, una quarta lamina che termina in una tesa leggermente obliqua. Calotta di forma ogivale priva di decorazione.

Considerazioni: il Tipo aveva molto probabilmente un'imbottitura interna in vimini come ben testimonia l'esemplare della T.Lippi 76/2008.

Questo tipo sembra concentrarsi al momento solo nella necropoli Lippi nell'area dei nuovi scavi nella fase IV (35/2006 e 36/2006) ma con una certa continuità nella successiva fase V (9/2005 e

³¹⁷ BENTINI-BOIARDI 2002, p. 149.

³¹⁸ Elmi crestati da Bisenzio, Fermo e Veio hanno spessori di 0,50 mm. Min.- 1,00/1,50 mm. Max.; vi è poi un altro gruppo di elmi crestati da Veio, Tarquinia, Sala Consilina che hanno uno spessore di 70/1,50 mm. Min.- 1,50/1,80 mm. In entrambi i casi con una differenza media di 0,50 tra spessore minimo e massimo. IAIA 2005a, Tab2 pp. 32- 33.

³¹⁹ IAIA 2005a, p. 34. Ancora la differenza di spessori tra l'elmo crestato e quello a calotta rinvenuti nella tomba 89/1972 sono l'indice di una differenza funzionale, da parata il primo e di uso reale il secondo. *Op.cit.*, p. 35 nota 4.

³²⁰ IAIA 2005a, p. 95.

³²¹ STARY 1981, pp. 425- 426 (W10), karte 7; GENTILI 1992, p. 54.

³²² EGG 1988, p. 219, Abb.11 p. 220.

³²³ Moroni 17/1969, Lippi XX/1970, Marecchiese B/1971, 17/1972, 48/1972, 89/1972, A/1988, G/1988, 22/2005 e 72/2008.

³²⁴ BENTINI- BOIARDI 2002, pp. 150- 151.

³²⁵ L'elmo dalla tomba 72/2008 presenta una decorazione a cerchielli sulla cresta, elemento recenziore da connettere con la fase Novilara IIIa (690-660 a.C.) Typentafel C (Servici 1892/93 Männer). BEINHAUER 1985, p. 552, n. 31; VON ELES 2002, p. 274.

76/2008). Il tipo è ampiamente diffuso in Piceno (Novilara, Numana, Pitino S. Severino Marche ³²⁶), lungo lo snodo dell'Italia centrale che mette in comunicazione con l'Etruria (Fabriano, Città di Castello), in Etruria vera e propria con l'esemplare di Casale Marittimo (T.A ³²⁷) e in Slovenia ³²⁸.

Definizione del Tipo 6: in materiale deperibile a calotta composita in vimini e grosse falere di bronzo e borchiette a peduncolo ricurvo. Puntale apicale modanato su grossa borchia (Schüsselhelm) ³²⁹.

Considerazioni: dobbiamo considerare il Tipo molto più diffuso di quanto non si conosca ³³⁰. A Verucchio caratterizza i corredi di fase IV ma può ancora trovarsi nella fase V nella prima metà del VII sec. (Lippi 85/1972 ³³¹).

Questo tipo risulta essere particolarmente diffuso nell'area a S-Est delle Alpi, in particolar modo nell'area della Dolenjska nella Slovenia Sud orientale, anche se già Bergonzi attribuiva a questo tipo di elmo le falere di un più antico esemplare da San Vitale (T. 776 della prima metà dell'VIII sec. ³³²). In area slovena le tombe di guerrieri sono caratterizzati dal rituale dell' inumazioni in tombe a tumulo ³³³. La presenza di questo elmo a Verucchio indica da un lato l'ampio raggio di diffusione dalla Dolenjska ai centri hallstattiani delle Alpi orientali e al centro villanoviano sull'adriatico, dall'altro soprattutto l'interesse dell'aristocratico verucchiense a mostrare il proprio *status* attraverso questo copricapo tra la fine dell'VIII e gli inizi del VII sec. ³³⁴.

La presenza di ferro nella Dolenjska e la ricorrenza di oggetti di lusso simili nelle necropoli slovene, nell'area hallstattiana, a Nord del Po e a Verucchio, portano a considerare la pratica del dono e il consolidamento di alleanze tra principi guerrieri ³³⁵.

Nella tomba 89/1972 ma anche allo stato attuale nelle tombe Marecchiese B/1971, A/1988 e soprattutto nell'area dei nuovi scavi della necropoli Lippi (tombe 12/2005, 22/2005, 71/2008 e 76/2008) è attestata la presenza di due elmi (nel caso della 12/2005 tre esemplari) di tipologie differenti nel medesimo arco di tempo (fase Verucchio IV): nella maggior parte dei casi si abbina l'elmo ad alta cresta con quello piceno (Marecchiese B/1971, 89/1972, A/1988 e 22/2005), mentre più raro l'abbinamento elmo ad alta cresta con quello a calotta in vimini tra l'altro in due sepolture con corredi particolari che rimandano ad ampi confronti (Lippi 12/2005 con due esemplari in vimini e 71/2008); nella successiva fase V in un'unica tomba si trovano l'elmo ad alta cresta e quello a calotta composita Tipo5 (Lippi 76/2008).

Sembra davvero arduo dimostrare che queste presenze, come è stato ipotizzato nel caso della 89/1972, siano da legare al ruolo di defunti 'comandanti di una sorta di lega militare piceno-etrusco-

³²⁶ T. 31. SGUBINI MORETTI 1992, p. 191 fig. 11.

³²⁷ ESPOSITO 1999, p. 52.

³²⁸ STARY 1981, p. 421 (W6), karte 4.

³²⁹ Tipo Schüsselhelm D di Egg; l'appiccagnolo della falera è ripiegato per agganciarsi al materiale deperibile come è stato verificato a Verucchio, e si differenzia così da analoghe falere da bardatura. EGG 1988, p. 216, figg. 3 e 6. In generale sulla difficoltà di distinguere falere da bardatura con quelle connesse agli elmi in materiale deperibile, si veda MARTINELLI 2000, p. 28 e fig. a p.27, che ricorda il riferimento al tipo *tetrafaleros* per l' elmo di Aiace Telamónio nell'Iliade. Il. V, v.743, XI, v.41 e XVI, v. 105.

³³⁰ Possibili esemplari in cuoio, come sembrano suggerire i resti mal conservati di un copricapo (cuoio, feltro?), una sorta di pileo decorato con borchiette di bronzo rinvenuto al di sopra della scodella di copertura del biconico della tomba di guerriero Lippi 69/2008. Inoltre a Roma i Salii, sacerdoti collegati agli antichi riti guerreschi, portavano un elmo di cuoio terminante in un *apex*. SAULNIER 1980, p. 28.

³³¹ BENTINI 2000.

³³² Il Tipo compare anche nell'iconografia della Certosa. BERGONZI 1992, p. 76 e nota 69.

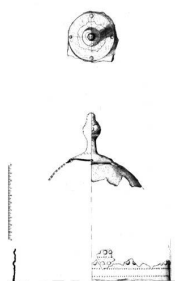
³³³ Nella disposizione delle sepolture del tumulo viene sottolineato lo *status* del principe guerriero e la posizione del sovrano come *primus inter pares*. TURK 2004, pp. 414- 416, figg. 6 e 8.

³³⁴ BENTINI 2000, p. 365 e ss.; TURK 2004, p. 416, fig. 9.

³³⁵ Un tripode sembra trovare confronti a verucchio. TURK 2004, fig. 11.

sudestalpina ³³⁶ '; sembra chiara però la possibilità e la volontà di alcune figure verucchiesi di spicco di mostrare e seppellire questi tre diversi elmi, che oltre ad avere un chiaro significato funzionale ne assumono anche un altro simbolico di potere. E' ora chiara l'attestazione di tipi di elmi afferenti ad almeno tre aree culturali diverse che guardano rispettivamente all'ambito villanoviano, al piceno e all'area trans-adriatica, testimoniando la permeabilità ma anche un determinato uso nell'ambito del rituale funerario di oggetti diversi da parte delle *èlites* del centro verucchiese.

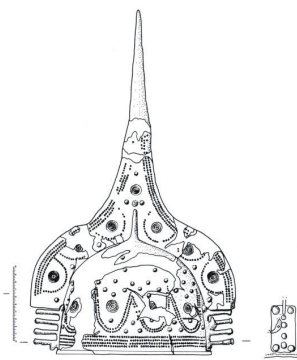
Elmi



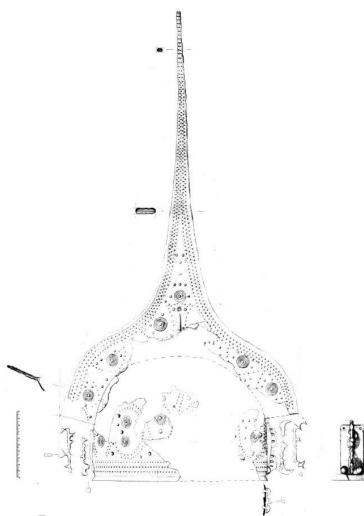
Tipo 1



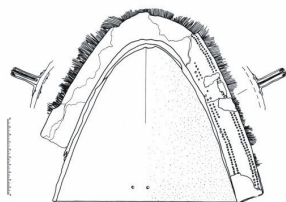
Tipo 2



Tipo 3varA



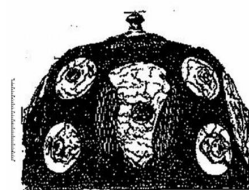
Tipo 3varB



Tipo 4



Tipo 5



Tipo 6

³³⁶ TERŽAN 2007, p. 43.

2.3.2. *Gli scudi (Tav.XI)*

Gilda Bartoloni ha ipotizzato una sorta di cambiamento progressivo nel significato della presenza dello **scudo** nelle tombe, da quelli miniaturistici nel X-IX sec., agli scudi reali dell'VIII sec. e infine, nel momento di passaggio all'orientalizzante, parla di oggetti da parata ³³⁷.

Uno scudo ovale in miniatura proviene dalla tomba d'infante OP5 di Quattro Fontanili Veio nella fase IC della Toms, mentre nella seconda metà dell'VIII sec. apparirebbero i tipi circolari (fase IIA tomba DE 12-13) ³³⁸. Nel Lazio sembra essere ben attestata la maggiore arcaicità del tipo ovale rispetto a quello circolare, differenza che può valere anche per alcune zone dell'Etruria meridionale. La differenza dei tipi di scudo a Veio è stata riferita anche a diverse classi d'età, ovali in tombe di giovani e circolari in quelle di adulti ³³⁹, e la miniaturizzazione dell'esemplare ovale veiente sarebbe da mettere in connessione con i contatti che sin dalle fasi più antiche dell'età del Ferro Veio ha con il Lazio. Dai contesti laziali provengono infatti i ben noti esempi di armi e quindi scudi miniaturistici, diversi da quelli potenzialmente funzionali di piccole dimensioni (es. T.4 Imola Pontesanto e sulla stele Benacci) ³⁴⁰.

Nel repertorio di Verucchio la realtà documentaria non sembra rispecchiare una progressione da scudi simbolici a quelli reali e infine da parata, e un discorso sulla ricorrenza maggiore di esemplari in materiale deperibile ma realmente utilizzati in vimini, cuoio ³⁴¹ e pellame, come per nel caso degli elmi può essere fatta anche per gli scudi. A livello figurativo, sul trono della tomba 89/1972 nella scena dei guerrieri con elmo riconosciamo gli unici esemplari di scudi ovali, che non trovano a Verucchio un corrispettivo nella documentazione archeologica ³⁴²; scudi di questo tipo hanno la funzione in questo caso di voler chiudere la vista della scena, sottolineandone, a livello simbolico, la natura sacra rappresentata.

La copertura circolare di legno del dolio della T. Lippi 85/1972, per la decorazione con lamelle metalliche che formano spicchi triangolari radiali, sembra richiamare simbolicamente uno scudo ³⁴³ come si osserva su alcuni lastroni di pietra delle tombe vetulonesi ³⁴⁴.

A Verucchio a partire dalla fase IV, si diffonde l'uso dello scudo simbolico in bronzo come copertura della bocca del dolio ³⁴⁵ o del cinerario, in questo caso anche di piccole dimensioni (Lippi 12/2005), secondo quanto comunemente accettato in Italia centrale nella tomba 16 dell'Olmo Bello o nella T.A della Petrina di Narce ³⁴⁶.

Anche il discorso su una differenziazione tipologica in base alle classi d'età non è sostenibile nella realtà verucchiese data l'esiguità del campione e la presenza esclusiva di scudi circolari.

³³⁷ BARTOLONI- DE SANTIS 1995, p. 277.

³³⁸ Il momento di passaggio tra i due tipi è stato indicato nell'elmo di Città della Pieve della metà dell'VIII sec., che porta la raffigurazione dei due scudi. Minto 1950-51, figg.4-5 a-b; BARTOLONI- DE SANTIS 1995, p. 278.

³³⁹ BARTOLONI- DE SANTIS 1995, p. 277.

³⁴⁰ Per gli scudi miniaturistici della necropoli di Osteria dell'Osa: BARTOLONI- DE SANTIS 1995, pp. 278- 279.

³⁴¹ Si tratterebbe di 'cuoio cotto', ossia riscaldato e trattato con sostanze vegetali per migliorarne la resistenza e la conservazione. MARTINELLI 2000, pp. 44- 46.

³⁴² Ad eccezione di uno scudo ovale miniaturizzato probabilmente più tardo proveniente dal Pozzo di Pian del Monte.

³⁴³ Sulla copertura del dolio della Marecchiese B/1971, di diam.50 cm., forse un tessuto era decorato da lamelle di stagno con immagini di leoni, ocherelle e guerrieri armati di elmo, lancia e scudo circolare. GENTILI 1987b, pp. 229 e 233.

³⁴⁴ MARTINELLI 2000, p. 39.

³⁴⁵ Chiaramente riportato da Gentili per la T. Le Pegge 16/1970: 'si poté rilevare in corso di scavo che la bocca (del dolio) era stata coperta da uno scudo circolare in lamina di bronzo'. GENTILI 2003, p. 70. Si veda anche qui il cap. IV.

³⁴⁶ PARIBENI 1928, p. 459; DE LUCIA BROLLI 1997, p. 210; sulla questione delle stele a ferro di cavallo o circolari di Bologna si veda da ultimo: SASSATELLI- GOVI 2007, p. 67 e bibliografia precedente.

Per gli scudi in lamina sbalzata circolari che cronologicamente compaiono nei corredi della fine dell'VIII sec. (Verucchio fase IV) ³⁴⁷, il criterio delle misure è sembrato quello maggiormente indicativo nella distinzione tipologica di due tipi: il primo ha un diametro che va dai 50 cm fino agli 80 cm., mentre il secondo arriva ad un diametro massimo di 30 cm.; si tratta in entrambi i casi di scudi impugnati ³⁴⁸, data la presenza di un'unica maniglia centrale realizzata con una lamina ripiegata ad andamento tubolare ³⁴⁹. Nella tipologia si è fatto riferimento agli studi della Strøm 1971, ma soprattutto ai successivi lavori di Geiger 1994 e Iaia 2005.

A volte all'interno degli scudi erano appesi dei pendagli che producevano rumore ³⁵⁰ e che potevano avere anche una funzione di amuleti ³⁵¹, mentre degli anelli (4/6) erano usati per il trasporto ³⁵². Al momento la tipologia non ha tenuto conto in maniera sistematica dei pendagli (sono stati descritti quando presenti esclusivamente insieme allo scudo), in quanto questi possono trovarsi anche appesi alle anse del vasellame metallico e quindi non sono facilmente distinguibili ³⁵³.

Pochi sono in ogni caso gli esemplari in lamina bronzea in particolari tombe con numerosi indici di *status* elevato. A livello decorativo per entrambi i tipi ricorrono sostanzialmente due tipi di decorazione, una a fasce concentriche con motivi geometrici e/o a spina di pesce, e un altro a fasce concentriche con puntini sbalzati e cerchielli concentrici ³⁵⁴. Tuttavia si nota un'ampia variabilità nella disposizione di questi motivi sullo spazio circolare per fasce. Non si può escludere inoltre che gli ornati che decorano gli scudi bronzei di VIII sec. riprendano simili decorazioni realizzati nel IX sec. su esemplari in materiale deperibile ³⁵⁵.

Definizione del Tipo I: di grandi dimensioni (diametro tra 50 e 80 cm.), con una maniglia a T in lamina ripiegata fissata all'umbone da rivetti (lunga 9,5/10 cm., largh. 3,5/4 cm. ripiegata per un diam. 3 cm. ca.). Attestato sia dalle tombe verucchiesi sia dal pozzo di Pian del Monte,

Considerazioni: per il tipo di decorazione a fasce di cerchielli concentrici e motivi a spina di pesce verso l'umbone si conoscono ormai numerosi confronti: con l'esemplare dalla tomba 871 di Casale del Fosso ³⁵⁶, nella Tomba del Duce di Vetulonia, con un frammento dalla t.50 della Banditella a Marsiliana d'Albegna, con lo scudo della Tomba del Guerriero di Tarquinia ³⁵⁷ e con un altro dalla T. A di Casale Marittimo ³⁵⁸.

Rientra nel tipo Ib della Geiger ³⁵⁹, e Iaia in base al tipo di pendagli ne localizza la produzione nell'Etruria centrale tra la fine dell'VIII e gli inizi del VII sec. ³⁶⁰.

³⁴⁷ Non si può escludere inoltre, e sembra verosimile, che gli ornati che decorano gli scudi bronzei di VIII sec. riprendano simili decorazioni realizzati nel IX sec. su esemplari in materiale deperibile. MARTINELLI 2000, p. 43.

³⁴⁸ A livello funzionale lo scudo impugnato può essere adatto sia per la fanteria pesante che per un combattimento in formazione. QUESADA SANZ 1997a, p. 484.

³⁴⁹ Si differenzia la maniglia dello scudo di piccole dimensioni della tomba Lippi 12/2005 con una verga a sezione rettangolare, piatta all'estremità dove è fissata alla lamina dello scudo.

³⁵⁰ BARTOLONI- DE SANTIS 1995, p. 280.

³⁵¹ IAIA 2005a, p. 123.

³⁵² MARTINELLI 2000, p. 48.

³⁵³ Al momento è possibile solo dire che i pendagli connessi a due scudi del Pozzo e allo scudo della tomba A/1988 rientrano nel tipo 2 di Iaia, mentre i pendagli connessi agli scudi delle tombe 48/1972, 89/1972 e uno dal Pozzo rientrano nel tipo 3. IAIA 2005a, p. 131, fig. 51, 16-17 e 24-25.

³⁵⁴ Per la questione della decorazione come simbolo di identificazione: QUESADA SANZ 1997a, p. 486.

³⁵⁵ MARTINELLI 2000, p. 43.

³⁵⁶ Diam. 61 cm, datato al 730 a.C. L'umbone è bipartito con una parte centrale più alta fissata al centro con un rivetto e una parte liscia più in basso. STRØM 1971, p. 42; MÜLLER KARPE 1974, p.89 e ss, tav. 24,5; BARTOLONI-DELPINO 2000, p. 233 n.262; DRAGO 2005, p. 87 e ss.

³⁵⁷ Diam. 66 cm. HENCKEN 1968, p. 202 fig. 181.

³⁵⁸ ESPOSITO 1999, p. 41, fig. 30.

³⁵⁹ GEIGER 1994, p. 49, n.10; A55 in Catalogo VON ELES 2007, p. 212.

³⁶⁰ Pendagli tipi 3 e 4, i cui centri di produzione possono essere rispettivamente Veio e Tarquinia. L'A. Nel caso degli esemplari verucchiesi ipotizza la produzione in loco da parte di artigiani 'itineranti'. IAIA 2005a, pp. 121- 122 e pp. 128- 129.

Due dei tre scudi di grandi dimensioni da Pian del Monte (forse anche l'esemplare dalla tomba Lippi 48/1972), per la decorazione a fasce di linee oblique, alternate a fasce di motivi metopali ottenuti con linee parallele e umbone con motivo radiale, trovano confronti invece con analoghi dalla tomba Regolini Galassi di Cerveteri, dalla T.104 fondo Artiaco di Cuma, da Marsiliana d'Albegna (TT. 1 e 62 Banditella) e da Terni (T. 37 di San Pietro in Campo), rientrando nel tipo Ic della Geiger e ricondotti da Iaia ai decenni anteriori del 700 a.C.³⁶¹

Gli scudi provenienti da Pian del Monte, insieme a quelli di Veio (T. AA1), Vetulonia (T. del Duce), Marsiliana (Banditella 1) sono accomunati dallo spessore della lamina di 0,60-0,70 mm.³⁶²

Definizione del Tipo 2: di minori dimensioni (diam. 24-30 cm.), con una maniglia di lamina di bronzo³⁶³ (lung. 8/9 cm., largh. 2,5/3,5 cm.). La decorazione può essere a fasce concentriche con motivi geometrici, o fasce concentriche e cerchielli.

Considerazioni: si tratta di oggetti di piccole dimensioni ma non miniaturistici. Solitamente questo tipo è stato ricondotto in coppia ai dischi corazza d'ambito centro-italico esemplificati dal noto Guerriero di Capecstrano³⁶⁴. Anche i rari esempi villanoviani del terzo venticinquennio dell'VIII sec., connessi in un primo momento a due scudi bilobati³⁶⁵ (es. T1036 Veio- Casal del Fosso con un esemplare di diam. 25 cm.), sono piuttosto da ricondurre ai dischi-corazza³⁶⁶. Sappiamo ora che nella vasta area umbro-marchigiana e abruzzese durante il VII sec., i dischi privi di ornamento o decorati geometricamente compaiono soprattutto in coppia come dischi-corazza in tombe maschili e soprattutto che nella versione traforata compaiono anche in tombe femminili come elementi ornamentali³⁶⁷.

A Verucchio gli scudi di 30 cm. ca. di diametro compaiono sempre in un solo esemplare, e quindi non si tratta di scudi bilobati; inoltre si esclude che appartengano ai cosiddetti dischi-corazza in quanto, laddove ben conservati, i piccoli scudi verucchiesi hanno la maniglia e non dei fori per il passaggio di cinghie del sistema di sospensione che invece ricorrono nei dischi-corazza³⁶⁸.

Per la presenza del bordo definito e la maniglia che ben si fissa alla lamina negli esemplari verucchiesi, si esclude che possano essere 'umboni' di scudi più grandi, anche perchè in alcuni esemplari proprio al centro si conserva un umboncino rilevato (Lippi 89/1972³⁶⁹ e 20bis/2005).

Al di là delle piccole dimensioni, i dati archeologici non hanno però permesso di ricostruire le parti interne in cuoio o in legno che avrebbero potuto contribuire a determinare lo spessore dello scudo di piccole dimensioni sul quale si fissava la lamina bronzea: il bordo ripiegato sembra essere così sottile da immaginare difficilmente la presenza di uno spessore ligneo.

Sembra comunque più corretto ricercare nelle dimensioni un diverso significato funzionale o rituale, all'interno della classe degli scudi.

Questi tipi di scudi di piccole dimensioni sono inseriti nel gruppo A III della Strøm e nel gruppo 1g di Geiger, con un esemplare dall' Olmo Bello di Bisenzio (T. 8), con un diametro di 33, 7 cm., che si

³⁶¹ GEIGER 1994, pp. 52- 59; IAIA 2005a, pp. 122- 123.

³⁶² IAIA 2005a, p. 32 Tab2.

³⁶³ Nel caso dello scudino della tomba 12/2005 si tratta di un tondino di verga, le manigli degli scudi piccoli rispetto a quelle degli esemplari di grandi dimensioni non sono ripiegati, ma più piatte. A causa dello stato di conservazione è difficile misurare lo spazio tra l'impugnatura e la lamina dello scudo, laddove nel caso iberico è di 16-20 mm. per il 73,4%, e di 21-25 mm. per il 22,3%. Cfr. QUESADA SANZ 1997a, p. 496 fig.288.

³⁶⁴ COLONNA 2005, pp. 4-5.

³⁶⁵ COLONNA 1991, p. 69 e ss. BOITANI 2001, p. 112.

³⁶⁶ COLONNA 1991, p. 61, che in un primo momento sembra riferirli all'aggancio degli scudi bilobati e poi rivede la posizione propendendo per dischi-corazza che insieme agli scudi bilobati indicano la figura del Salii. COLONNA 2005, pp. 23- 24.

³⁶⁷ COLONNA 2005, pp. 8- 13.

³⁶⁸ COLONNA 1991, p.p. 82-83, fig. 21; COLONNA 2005, p. 17, fig. 10.

³⁶⁹ GENTILI 2003, p. 306.

data intorno al 720 a.C. e che difficilmente per la presenza della maniglia sembra rientrare nei dischi bilobati poi ripresi da Iaia³⁷⁰.

Se dal punto di vista dimensionale gli scudi verucchiesi di piccole dimensioni rientrano nel gruppo 1g di Geiger, dal punto di vista della decorazione se ne distaccano per la notevole variabilità³⁷¹.

Oltre all'esemplare dell'Olmo Bello del terzo quarto dell'VIII sec.³⁷², alcuni scudi di piccole dimensioni provengono dalla T. A della Petrina di Narce dell'ultimo trentennio dell'VIII sec.³⁷³ e da Bologna (TT. 70 e 340 Benacci, rispettivamente diam. 25 e 28 cm.³⁷⁴) per la prima metà del VII sec., dove avevano già posto il problema dell'armamento³⁷⁵. Dai diari di scavo Brizio afferma che lo scudo dalla T. 70 Benacci 'era probabilmente applicato su un disco di legno più grande³⁷⁶'; le autrici ricordano il possibile significato simbolico, legato a parate militari e danze guerresche³⁷⁷. Anche se in assenza di determinazioni antropologiche, i due corredi sono stati assegnati a maschi guerrieri eminenti, rientrando così nei pochi contesti di armati del bolognese, data la presenza del coltello e dell'ascia; inoltre la presenza del presentatoio e della ceramica dipinta sottolinea l'importanza³⁷⁸.

Gli scudi verucchiesi provenienti dalla tomba 89/1972 erano stati definiti 'cerimoniali' anche in base all'articolazione spaziale degli elementi di corredo, che permette di distinguere tra elementi della rappresentazione simbolica, e quindi probabilmente cerimoniali, e quelli di pertinenza del defunto deposti separatamente³⁷⁹: la cerimonialità dello scudo di grandi dimensioni infatti è data in questo caso dalla posizione simbolica legata alla copertura del cinerario bronzeo, mentre è sicuramente più difficile pronunciarsi sul reale utilizzo degli scudi di piccole dimensioni³⁸⁰.

E' stato già sottolineato come gli scudi di grandi dimensioni in lamina di bronzo posti a decorazione delle camere delle tombe principesche celebrino lo *status* principesco dei defunti³⁸¹. In ambito geometrico greco e a Pithecusa lo scudo durante la cerimonia funebre diventa esso stesso simbolo del sepolcro evocando anche il ruolo eroico del defunto³⁸².

³⁷⁰ STRØM 1971, pp. 41 e 45- 46 che considera però un esemplare dalla T.10 di Olmo Bello di diam. 65 cm.; GEIGER 1994 pp. 75- 77. Vengono descritti anche altri scudi genericamente provenienti dall'Italia, di piccole dimensioni nel gruppo 1a. *Op.cit.*, p. 45 n.8B e 8C. L'esemplare da Tuscania del tipo 1g di Geiger è considerato a ragione parte di un disco bilobato da Iaia. *Cfr.* IAIA 2005a, p. 116.

³⁷¹ L'esemplare dalla T. 20/2005 può rientrare anche per decorazione nel tipo 1g della Geiger confrontandosi con lo scudo da Tuscania, mentre lo scudo della T. 20bis/2005 con una decorazione puntinata e a sbalzo senza cerchi si avvicina all'esemplare n.51A, genericamente indicato di provenienza italiana che ha un diam. di 37 cm. GEIGER 1994, p. 76 n.50, p. 79 n.51A. La decorazione dello scudo piccolo della tomba 89/1972 è stato accostato a esemplari bilobati da Norchia. IAIA 2005a, p. 120.

³⁷² TT. 8 e 24. PARIBENI 1928, p. 450, fig.24, tav. CCXXVI; DELPINO 1977, p. 468, nota 53.

³⁷³ DE LUCIA BROLLI 1997, pp. 210 e 221.

³⁷⁴ I due corredi, analizzati solo dal punto di vista archeologico, sono stati assegnati a maschi guerrieri eminenti, data la presenza di coltello, della fibula serpeggiante, dell'ascia, del presentatoio e della ceramica dipinta, rientrando così nei pochi contesti di armati del bolognese. MORIGI GOVI- TOVOLI 1993, p. 33.

³⁷⁵ Lo scudo della T. 70 di 25 cm. diam., quello dalla T. 340 ha 28 cm. diam. e una maniglia a piastra di 9 cm. MORIGI GOVI- TOVOLI 1993, pp. 2 e 4. Uno scudo di piccole dimensioni proviene anche dalla T.4 Imola- Ponte Santo databile alla metà dell'VIII sec. BENTINI- BOIARDI 2002, p. 147.

³⁷⁶ MORIGI GOVI- TOVOLI 1993, p. 13.

³⁷⁷ MORIGI GOVI- TOVOLI 1993, p. 9.

³⁷⁸ I due scudi sono elemento eccezionale nella scarsità di armi delle sepolture villanoviane bolognesi a dispetto di quanto accade a Verucchio, ma anche in Etruria tra la fine del IX e gli inizi dell'VIII sec. MORIGI GOVI- TOVOLI 1993, p. 33.

³⁷⁹ Sembra verosimile credere che lo scudo di grandi dimensioni fosse di reale utilizzo, la lamina di bronzo era con ogni probabilità era fissata su di un'anima lignea o di cuoio. MORIGI GOVI- TOVOLI 1993, p. 5; BENTINI- BOIARDI 2002, pp. 146- 147, nota 373.

³⁸⁰ SAULNIER 1980, pp. 30 e 50; BERGONZI 1992, p. 60 nota 3.

³⁸¹ In Etruria si ricorda nel corso della seconda età del Ferro il passaggio ideologico dallo scudo della panoplia a strumento della celebrazione ideologica del 'guerriero'. CERCHIAI 1988a, p. 230.

³⁸² CERCHIAI 1988a, p. 231.

Le piccole dimensioni non sembrano avere un ruolo effettivo nell'armamento, anche se scudi di piccole dimensioni (2 piedi) sono noti in epoca storica come boccolieri, con presa centrale a maniglia, adatti ad essere impugnati con una sola mano con buona possibilità di mobilità se si brandisce una spada ³⁸³. Alcuni esempi di abbinamento scudo di piccole dimensioni e lancia vengono dall'iconografia (Stele Benacci) ³⁸⁴, come ad esempio una statuetta dal Circolo del Tritone di Vetulonia con una riproduzione di guerriero con elmo a calotta crestatata, lancia brandita nella mano destra, piccolo scudo nella sinistra e grande scudo posto sulla schiena. Ma soprattutto sono noti gli esempi del carrello di Bisenzio (T. 2 Olmo Bello) e del coperchio dell'urna bronzea della tomba Olmo Bello XXII, rispettivamente datati al terzo-ultimo quarto dell'VIII sec ³⁸⁵. Il primo fonderebbe in un 'ciclo' mitico i valori dei gruppi gentilizio clientelari dell'Etruria meridionale, attraverso la narrazione dei vari momenti dell'iniziazione di un giovane aristocratico che impugna un piccolo scudo ovale ³⁸⁶, mentre nel secondo ci sarebbe un rimando a una danza di stampo 'saliare' ³⁸⁷. Otto guerrieri itfallici, armati di lancia, procedono in una danza 'saliare' attorno a una figura mostruosa totemica (un orso?) al centro della scena, mentre sulla spalla dell'urna si conservano 10 figure, sei dei quali armati di lancia e scudo piccolo ³⁸⁸. Secondo Iaia gli scudi di piccole dimensioni si possono rifare a quelli bilobati per analoghe funzioni rituali, come ad esempio danze di tipo saliare ³⁸⁹.

Anche se non si può escludere che nei casi sopra citati si tratti di convenzioni iconografiche, può sembrare interessante sottolineare come scudi di piccole dimensioni singoli o parti di scudi bilobati attestati a Tuscania, Norchia e Bisenzio ³⁹⁰, siano tipologicamente ben radicati nell'Etruria meridionale interna, i cui centri di produzione possono essere condotti a Bisenzio o a Vulci ³⁹¹.

Un altro dato interessante dell'uso rituale di questo tipo di scudo proviene da una tomba a cremazione istriana datata al VII sec. ³⁹², che riutilizza uno scudo del tutto simile a quelli di Bisenzio e Tuscania come coperchio di una cista a cordoni; nella tomba Lippi 12/2005 uno scudo di piccole dimensioni viene utilizzato analogamente come coperchio della situla che in questo caso funge da cinerario.

Pur non potendo risolvere la questione sulle possibili funzioni reali e/o rituali di questi scudi di piccole dimensioni, bisogna sottolineare la loro presenza in due sepolture di adulto (89/1972 e 12/2005) sicuramente contraddistinte da elementi di *status* particolari e da altrettante tombe ³⁹³ di bambini/infanti scavate recentemente (Lippi 20/2005 e 20bis/2005).

³⁸³ Nel primo vero trattato di Scherma (**codice I-33** della fine del XIII secolo) si parla dell'uso della spada e del Boccoliere - un piccolo scudo da pugno, il cui utilizzo è fortemente caratterizzato e molto particolare - praticato con la Spada da filo Medioevale, anche se poi il Boccoliere è parte del programma con la Spada da Lato cinquecentesca. Info: Federazione Italiana Scherma Antica e Storica www.scherma-antica.org

³⁸⁴ Anche sulle stele funerarie di Artimino e S. Agata di Fiesole con guerrieri armati di lancia. STARY 1981, tavv. 29, 2; 31, 2.

³⁸⁵ In epoca medioevale i boccolieri avevano degli spuntoni attorno all'umbone. CHERICI 2005, p. 143.

³⁸⁶ PACCIARELLI 2002, p. 303 e ss.

³⁸⁷ IAIA 2005a, p. 142.

³⁸⁸ Processione di guerrieri che recano un bue e forse un prigioniero al sacrificio fatto da un uomo armato o presso lo xoanon di una divinità in armi. CHERICI 2005, p. 156. A una danza armata di tipo saliare: TORELLI 1997, p. 36. Non è condivisa l'interpretazione che vede nello scudo di piccole dimensioni un minore rango del personaggio rappresentato. IAIA 2009-2012, p. 87.

³⁸⁹ IAIA 2005a, p. 115.

³⁹⁰ DELPINO 1977, p. 468 nota 53.

³⁹¹ IAIA 2005a, p. 117.

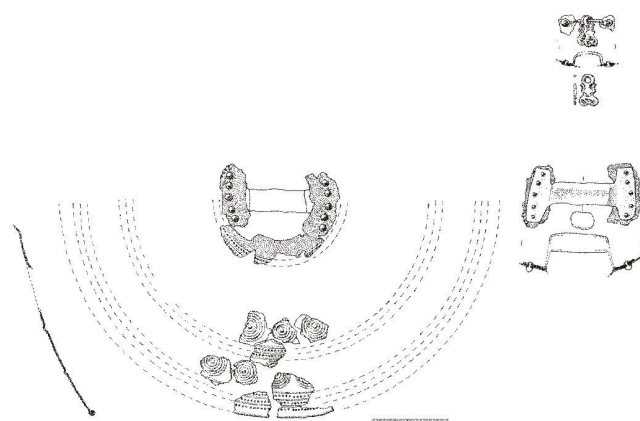
³⁹² Si parla di una possibile importazione dall'Etruria meridionale attraverso Verucchio, Novilara o Fermo. IAIA 2005a, p. 117, fig. 44,b.

³⁹³ Un probabile scudo di dimensioni piccole viene dalla tomba 17/1972 di adulto giovane, caratterizzata dalla presenza nel corredo di una spada in bronzo, e da una tomba doppia (Ad F+Nd) manomessa Moroni 5/1969.

Nei santuari etrusco-italici il valore simbolico della miniaturizzazione delle armi, diversa da oggetti reali di piccole dimensioni, è stato legato alla transizione dei giovani dall'infanzia all'età adulta e quindi verso il mondo delle armi ³⁹⁴; per alcuni oggetti di dimensioni ridotte invece è stata altrove segnalata la funzione magica ³⁹⁵.

La presenza di scudi di piccole dimensioni nelle due tombe di infanti/bambini di Verucchio si spiega secondo von Eles con il diritto del bambino all'abilitazione alle armi per rango ³⁹⁶, piuttosto che in riferimento ai riti di passaggio che questi piccoli defunti avrebbero potuto esperire.

Scudi



Tipo1



Tipo2

³⁹⁴ A volte nei santuari gli stessi oggetti di dimensioni reali e miniaturizzati coesistono. DEL MAR GABALDÒN MARTÌNEZ 2004, p. 242 e p. 258.

³⁹⁵ MICHAILIDIS 1947, pp. 53- 55.

³⁹⁶ CHERICI 2005, p. 152; BENTINI-BOIARDI-DI LORENZO *et alii* 2011 in cds.

2.4. Strumenti Polifunzionali

Meritano un discorso a parte il coltello e l'ascia in quanto sono da intendersi come strumenti polifunzionali, possono cioè essere adoperati come armi ma anche essere connessi al sacrificio ed altre funzioni.

Anche dal punto di vista del genere possono essere oggetti dal valore ambiguo, come è stato dimostrato in alcune analisi a Veio e Tarquinia: il coltello si trova a Tarquinia insieme alle armi (tomba M1) ma anche con rocchetti/fusaiole (tomba M6); anche a Veio compare soprattutto in tombe maschili ma anche in alcuni corredi femminili (G8-8, B15-16 e forse AAdelta, FFGG7-8) ³⁹⁷. L'ascia nelle fasi più antiche non si trova associata con rocchetti/fusaiole, sembra ricorrere in tombe senza indicatori di genere precisi, mentre a cavallo dell'Orientalizzante appare la coppia di asce delle medesime tipologie in tombe che possono essere femminili ³⁹⁸.

2.4.1. I coltelli (Tav.XII)

A livello funzionale i **coltelli** sono da sempre una categoria problematica, essendo attribuibili all'armamento, al sacrificio ³⁹⁹ e anche al lavoro intesi come utensili-oggetti d'uso ⁴⁰⁰; inoltre la funzione può cambiare nel tempo ⁴⁰¹. Questo cambiamento era stato già notato dalla Bianco Peroni: nell'età del Bronzo recente alcuni coltelli con punta bitagliante sono intesi come armi, mentre altri rinvenuti per l'età del Ferro in ripostigli sono connessi agli utensili ⁴⁰². La stessa studiosa però ribadiva l'importanza di analizzare il significato del coltello all'interno del suo contesto culturale di riferimento ⁴⁰³. Ad esempio ad Ancona una tomba di IX sec. con armi associa due coltelli di dimensioni differenti, con la spada e la lancia; nell'VIII sec. tale associazione di coltello/i con la spada e la lancia (questa sostituita a volte dall'ascia) caratterizza l'ambito atestino, dove nell'VIII ma anche nel VII sec. sono stati rinvenuti anche corredi maschili con il solo coltello ⁴⁰⁴. Nel bolognese il coltello può ritrovarsi sia in tombe maschili, a volte con armi (nonostante la rarità di queste), sia in tombe femminili; il tipo con manico decorato a giorno tipo Arnoaldi proviene quasi esclusivamente da tombe maschili sulla base del corredo ⁴⁰⁵.

In questo l'analisi delle combinazioni può aiutarci a comprendere come funzionavano i coltelli in relazione alle armi: ad esempio nella necropoli di Torre Galli, la loro associazione insieme a lance e giavellotti, cioè a combinazioni prive di spada, ha fatto ipotizzare una funzione sostitutiva in senso bellico ⁴⁰⁶; sembrano inoltre differenziarsi rispetto ai coltelli dei corredi femminili per le maggiori dimensioni. Anche la collocazione all'interno degli spazi tombali può aiutarci a ipotizzare più verosimilmente una loro funzione, come ad esempio è stato avanzato per i contesti veneti ⁴⁰⁷.

Diverso è il discorso a Pontecagnano dove è nota la *machaira* della t. 928 che, insieme alla scure avvolta in un panno e a tutto l'insieme di utensili per il sacrificio e il banchetto, era collocata come strumento del sacrificio nel recinto, ossia nello spazio aperto all'esterno ⁴⁰⁸; nel centro picentino i coltelli sacrificali si trovano nelle medesime tipologie anche in ricche tombe femminili ⁴⁰⁹.

³⁹⁷ AAdelta e FFGG7-8 con problemi di affidabilità del contesto. TOMS 1998, p. 168.

³⁹⁸ M5 Monterozzi, M6, Pozzo 10 marzo 1883; a Veio Asce singole in OP4-5, I17 e EF11-12. TOMS 1998, p. 168.

³⁹⁹ Il coltello a lama ondulata come precedente della *machaira*. CERCHIAI 1980, p. 35 che insiste sul valore ambiguo tra arma da guerra e strumento di sacrificio; QUESADA SANZ 1997a, pp. 165- 166.

⁴⁰⁰ Così sono stati definiti nel contesto di Osteria dell'Osa quei pochi coltelli in ferro di dimensioni normali (lunghezza max 20 cm.) della fase III. BIETTI SESITIERI 1992, p. 398.

⁴⁰¹ Ad esempio gli scarsi coltelli con lama serpeggiante presenti nelle necropoli iberiche di IV- II sec.a.C. sono diventati elemento dello *status* sociale elevato, forse con una componente dell'*ethos* del guerriero, ma non hanno implicazioni militari. QUESADA SANZ 1989, p. 320.

⁴⁰² BIANCO PERONI 1976, p. 97.

⁴⁰³ Bianco Peroni fa discendere dall'area mantovana-atestina del Bronzo Finale, l'usanza di deporre il coltello in tombe maschili. BIANCO PERONI 1976, p. 99.

A Verucchio non escludiamo a priori né una funzione bellica né una legata al sacrificio-sfera simbolica, né una funzione di utensile per alcuni tipi, per questo si manterrà la denominazione di strumento poli-funzionale. Tuttavia i coltelli caratterizzati da una lunga lama in ferro, spesso da un fodero e da un sistema di sospensione con dischi, sembrano connettersi in maniera evidente all'armamento. Un breve approfondimento infatti merita il **sistema di sospensione delle armi, coltelli e spade**: è stato già notato nel lavoro sulla tomba Lippi 89/1972 che tipologicamente i dischi legati al sistema di sospensione delle armi, all'interno di un quantitativo di falere e dischi di bronzo e ferro non sempre chiaramente attribuibili alle varie parti del corredo (falere da bardatura, falere da elmo etc.), sono quasi sempre dischi decorati da una serie di triangolini incisi e zig-zag o anche a giorno che trovano analoghi confronti a Volterra (T.1 Ripaie), nella T.A di Casale Marittimo e nel Lazio ⁴¹⁰. A questi dischi, nella tomba 89/1972, si possono aggiungere anelli in avorio, un anello in ambra e uno con segmenti in ambra e avorio simili a quelli rinvenuti nella T.G di Casale Marittimo qui legati al coltello ⁴¹¹.

Per dirimere inoltre la questione se si tratti di arma o di strumento di altro genere, si ritiene necessario anche per gli altri casi allargare lo sguardo al contesto della tomba e alla precisa posizione del coltello in relazione agli altri elementi del corredo ⁴¹².

Definizione del Tipo 1: lama in ferro ad un sol taglio ad andamento leggermente sinuoso, base a scalino, lingua da presa e una lunghezza complessiva che raggiunge i 37 cm. (28 cm. la lama es. CDT 46/1893) e una largh. di 4 cm.; il manico è fissato da placchette in osso fissate al manico con rivetti e decorate con cerchielli concentrici impressi. Impugnatura desinente ad anello. Il fodero era molto probabilmente in legno rinforzato da avvolgimenti in filo di bronzo.

Considerazioni: a Verucchio il Tipo è diffuso dagli inizi del IX sec. fino alla metà dell'VIII sec. ⁴¹³
La forma della lama non sembra trovare precisi riscontri nei coltelli di Bianco Peroni in bronzo ⁴¹⁴.

Definizione del Tipo 2: lama in ferro ad un sol taglio maggiormente sinuosa rispetto al tipo precedente, dorso ispessito e gradino all'attacco dell'impugnatura. Il manico in ferro è

⁴⁰⁴ Già Bianco Peroni notava che il coltello nell'VIII sec. è deposto principalmente dentro l'ossuario, mentre nel VII sec. al di sotto dell'urna. BIANCO PERONI 1976, p. 98.

⁴⁰⁵ Come dimostrerebbero anche i rinvenimenti a Novilara e a Este. BIANCO PERONI 1976, p. 100.

⁴⁰⁶ TT. 28, 57, 116, 233 e 257: la lama è serpeggiante, la base può essere semplice o con codolo per il manico. PACCIARELLI 1999, p. 81 e p. 137. Superando le conclusioni della Bianco Peroni che a Torre Galli legava il coltello a sepolture femminili o a poche tombe maschili non di capi guerrieri. Cfr. BIANCO PERONI 1976, p. 97.

⁴⁰⁷ Il coltello connesso alla vestizione dell'ossuario anche in relazione a una cintura con sistema di sospensione è stato chiaramente fatto rientrare nella sfera delle armi in ambito veneto (es. T.127), mentre un coltello combusto all'interno di una sepoltura femminile (T. 145) o connesso con rocchetti e fusaiole (T. 44) rispettivamente a riti sacrificali svolti nel corso della cerimonia funebre e ad attività di tessitura/filatura. BIANCHIN CITTON- GAMBACURTA- SERAFINI 2008, pp. 77 (T. 145), 79 (T.44) e 81(T. 127). Nella tomba 18 di Saletto inoltre l'associazione del coltello a due punteruoli è stata legata a un ruolo artigianale della defunta. BIANCHIN CITTON- GAMBACURTA- SERAFINI 2008, p. 94.

⁴⁰⁸ d'AGOSTINO 1977, p. 55.

⁴⁰⁹ CUOZZO 2003, p. 18.

⁴¹⁰ Due con la stessa decorazione facevano parte, in coppia, del sistema di sospensione della spada che era al di fuori del cinerario. La posizione dei dischi e degli anelli della T.89/1972 non sono riportati. Anche nella necropoli di Osteria dell'Osa dischi in coppia decorati a giorno (tipo71b) fanno parte del sistema di sospensione della spada. BIETTI SESTIERI 1992, p. 407, Tav.42. VON ELES 2002, pp. 144- 145.

⁴¹¹ Inumazione di un giovane. ESPOSITO-MAGGIANI 1999, p. 68, fig.65,5.

⁴¹² Chiaro in ambito piceno il caso della Tomba principesca 182 necropoli del Crocifisso a Matelica, dove due coltelli in ferro, legati probabilmente al banchetto, sono stati trovati accanto a cinque spiedi, tre dolii, ossa non combuste di un ovicaprina e vasellame bronzeo. SILVESTRINI- SABBATINI 2008, p. 216.

⁴¹³ Cfr. cap.IV la parte sulle combinazioni.

⁴¹⁴ L'andamento generico della lama, con massima convessità al centro, e le misure (28 cm.ca.) richiamano un coltello privo di associazioni da Satricum (n.335). BIANCO PERONI 1976, p. 68.

formato da guance di lamina decorata a cerchielli a sbalzo con bugna centrale fissate con rivetti; terminazione dell'impugnatura a disco.

La conformazione del fodero determina le differenze tipologiche caratterizzando due varietà: con terminazione a dischi (varietà Verucchio 2A ⁴¹⁵), o a globetti, denominato finora 'tipo Novilara' (varietà 2B) in quanto si credeva che fosse un tipo maggiormente attestato in quel centro ⁴¹⁶.

Considerazioni: il Tipo si diffonde a partire dalla fine dell'VIII sec. e per tutta la prima metà del VII sec. (fasi IV e V) ⁴¹⁷.

La lama raggiunge una lunghezza di 30 cm. e ha uno spessore consistente, mentre l'impugnatura può essere lunga 13-15 cm., misure quindi paragonabili a quelle delle coeve spade in ferro.

Per entrambe le due varietà di coltello, è possibile ribadire una produzione del tutto locale con Verucchio come possibile centro di irradiazione in Piceno ⁴¹⁸. L'originalità si riscontra anche nella forma della lama che termina con un'impugnatura a disco, ma mantiene un andamento e delle misure costanti; il tipo trova generiche assonanze con il coltello n. 417 del tipo a base semplice Arsenale di Bianco Peroni, anche per un leggero ispessimento verso il dorso, o anche con il n.407 del tipo a codolo rudimentale Ruggeri, dal quale però il tipo verucchiese si discosta per le maggiori dimensioni ⁴¹⁹. In realtà i coltelli a lama sinuosa di grandi dimensioni, ca. 30 cm., si collegano a fogge caratteristiche del Bronzo Finale 3-Primo Ferro che si possono ancora trovare nell'VIII sec. in Italia centrale e in Piceno ⁴²⁰.

Maggiori e interessanti osservazioni emergono proprio dal confronto con la situazione picena: qui questo tipo di coltello, è definito coltellaccio o spada corta con piegatura presso l'immanicatura; le tombe ad inumazione mostrano anche per quanto riguarda la disposizione degli oggetti in relazione al defunto una quasi costante presenza del coltellaccio a lama sinuosa 'tipo Novilara' in tombe con armi ⁴²¹. A Novilara sono attestati in totale 38 lunghi coltelli (8 nella necropoli Molaroni, 30 in quella Servizi ⁴²²), e di questi ben 26 compaiono in tombe maschili con armi a volte chiaramente in connessione con queste e con i resti del defunto ⁴²³; si tratta di coltelli per la maggior parte sinuosi a lama larga e con evidenti confronti con il tipo 2 di Verucchio (es. T. 137 Molaroni, TT. 14, 26, 29, e 51 Servizi). Nelle 6 tombe femminili con il coltello, questo è a lama dritta o sinuosa, ma nella maggior parte dei casi è di minori dimensioni (10- max20 cm.) ⁴²⁴, mai del tipo Novilara.

Quindi il coltello chiamato 'tipo Novilara' in Piceno sembra chiaramente connesso all'articolazione dell'armamento e tale funzione può verosimilmente trovare un senso anche nel centro romagnolo,

⁴¹⁵ Per questo coltello Gentili come nel caso degli elmi ad alta cresta aveva ipotizzato una produzione locale. GENTILI 2003, p. 18. I dischi sono solitamente tre più o meno spessi, a volte due con terminazione a globetto.

⁴¹⁶ STARY 1981, p. 449 (W32), karte 23. La presenza del coltello Novilara a Verucchio era stato imputato alla vicinanza di Verucchio ai centri bellicosi del Piceno. GENTILI 1986, pp. 6 e 11. Il tipo Verucchio con fodero con dischi alla terminazione era stato già indicato da Gentili per distinguerlo da quello Novilara. *Op.cit.*, p. 21.

⁴¹⁷ *Cfr.* cap.IV la parte sulle combinazioni.

⁴¹⁸ VON ELES- TROCCHI cds.

⁴¹⁹ Il coltello bolognese lungh.17 cm. rientra nel tipo a base semplice Arsenale con una datazione che va tra l'VIII e soprattutto il VII sec. Altre somiglianze con il tipo a codolo rudimentale tipo Ruggeri (n.407) dal quale però il tipo verucchiese si differenzia per le maggiori dimensioni. Più difficile risalire a possibili funzioni nei contesti bolognesi dove sembrano maggiormente attestati in corredi maschili. BIANCO PERONI 1976, pp. 80 e 82.

⁴²⁰ Ad esempio il coltello da Cenna (Benevento) in un corredo con armi datato all'VIII sec. o la tomba Quagliotti 52 nelle Marche datata tra seconda metà IX- inizi VIII sec. BIANCO PERONI 1976, pp. 64- 66 (n.320); LUCENTINI 2007, p. 98.

⁴²¹ COLONNA 1999, p. 201 n.108, p. 255 n.456 (Piceno III- VII sec.).

⁴²² Una delle differenze tra le due necropoli riguarda una diversa distribuzione delle tombe con armi: a Molaroni meno numerose in genere caratterizzate dalla lancia, più numerose a Servizi caratterizzate dalla presenza del coltellaccio/spada corta e dell' elmo. *Cfr.* BERGONZI 1992, p. 63.

⁴²³ Il coltello compare probabilmente anche in altre due tombe senza armi (TT. 38 e 82 Servizi) mentre in dubbio restano le tombe 83 Molaroni e 24 Servizi privi di altri indicatori precisi di genere. *Cfr.* BEINHAUER 1985, la parte del catalogo.

⁴²⁴ TT. 9, 129 Molaroni, 27, 57 (qui il coltello ha il manico fuso terminante ad anello per una lungh.di 20 cm.), 63 (con due coltelli) e 92.*Cfr.* BEINHAUER 1985, il catalogo.

nelle sua varietà Verucchio-Novilara. Elementi in comune tra Verucchio e Piceno emergono chiaramente nella sfera dell'armamento con caratteristiche condivise da una aristocrazia guerriera, che vengono adottate similmente nell'area sudalpina orientale (Dolenjska, Stiria e Pannonia), come dimostra l'uso del grande coltello nell'armamento ⁴²⁵.

Un coltello a lama serpeggiante che rientra nel panorama dei coltelli diffusi in Piceno (Novilara-Sirolo Numana) proviene dalla tomba 19 di Fossa già menzionata per la presenza della spada in ferro confrontabile con il Tipo7; la posizione del coltello sulla lama della spada collocata vicino al bacino sul fianco destro del defunto, può indicare anche in questo caso una funzione legata all'armamento ⁴²⁶. Nella necropoli di Fossa il coltello si associa alla spada in corredi di maschi adulti e viene collocato sul bacino o lungo uno dei fianchi; più precisamente l'esemplare dalla tomba 19, per la sua lunga lama serpeggiante e la chiara associazione con la spada, è stato interpretato come vera e propria arma da offesa ⁴²⁷.

Ancora una prova indiretta della funzione di questo tipo come arma, può venire dal coltello Tipo2 della tomba Moroni 37/1969, combusto e con la lama piegata: il rituale 'dell'uccisione' delle armi riservata in questo caso ad un coltello con fodero a dischi può spiegarsi meglio se si ammette una sua funzione nell'armamento ⁴²⁸. A Verucchio almeno i coltelli Tipi 1 e 2, hanno verosimilmente una principale funzione di armi, anche se volendo mantenere il concetto di polifunzionalità, possiamo ammettere altre funzioni di cerimonialità legate al ruolo e al rango.

Ad un'analisi delle combinazioni, come si vedrà oltre (cap.IV), il coltello Tipo2 può associarsi sia all'elmo di tipo piceno (Tipo4), sia all'elmo ad alta cresta villanoviano (Tipo3), indicando così un uso variabile e eterogeneo di tipologie.

Un altro tipo di coltello diffuso in tombe con armi, importante anche dal punto di vista cronologico, è quello con manico a giorno Arnoaldi (Tipo10):

Definizione del Tipo 10: Coltello in bronzo a manico fuso a giorno, con losanga a giorno tra due elementi costolati, desinente a flabello (tipo Arnoaldi).

Considerazioni: gli esemplari verucchiesi, attestati in corredi delle fasi IV e V ⁴²⁹, rientrano nel tipo Arnoaldi varietà D della Bianco Peroni, con manico privo di bottoncini laterali e con noduli, attestati a Este e a Bologna intorno alla prima metà del VII sec. quasi esclusivamente in corredi maschili e spesso associati con il rasoio ⁴³⁰. Bisogna quindi ora aggiungere il sito di Verucchio, insieme a Este, Novilara e Populonia, come centri di ricezione di questo tipo di coltello di fabbricazione bolognese.

Esiste poi tutta una serie di coltelli attestati in tombe con armi in maniera sporadica o eccezionale.

Definizione del Tipo 4: lama dritta e dorso ispessito (lung.16,2, largh.3,7), con impugnatura a lingua da presa con due chiodi alla base per il fissaggio del manico.

Considerazioni: il tipo attestato da un unico esemplare (Lippi 89/1972) rientra nel tipo a base semplice tipo Arnoaldi ⁴³¹; per l'assenza di decorazione sulla lama e la presenza di due soli fori,

⁴²⁵ Il coltello a lama sinuosa, usato come una spada, all'interno dell'armamento viene adottato in Slovenia tra VIII e VII sec., sulla scia dei contatti con il Piceno e anche Verucchio. Questo tipo di coltello si accompagna inoltre al fodero riccamente decorato secondo iconografie picene. TERŽAN 2007, pp. 47 e 50.

⁴²⁶ Il coltello rappresenta la variante del Tipo 3. COSENTINO-D'ERCOLE-MIELI 2001, p. 70 e p. 162, Tav.67.

⁴²⁷ In un caso in un corredo d'infante con coltello e spada (T.86). COSENTINO-D'ERCOLE-MIELI 2001, p. 180.

⁴²⁸ In ambito Egeo il coltello come parte dell'armamento sicuramente nel Protogeometrico, mentre viene meno nel corso del geometrico. MARINI 2003, p. 30 e note 70 e 76.

⁴²⁹ Cfr. cap.IV la parte sulle combinazioni.

⁴³⁰ Su un totale di 21 coltelli del tipo, nei 12 contesti bolognesi 5 hanno chiari elementi maschili e 2 sembrano doppi corredi. Nella tomba 97 Benacci datata alla prima metà del VII sec., il coltello della varietà D è in associazione con fibule a drago. Il coltello dalla tomba 26 Servizi di Novilara apparteneva al corredo maschile. BIANCO PERONI 1976, pp. 35-37, n.135 per varietà D; MORIGI GOVI- TOVOLI 1993, p. 32.

l'esemplare verucchiese si rifà alla varietà A con esemplari bolognesi dell'VIII sec.⁴³², mentre per l'andamento rettilineo della lama trova un confronto anche con un esemplare dalla tomba 116 Servizi di Novilara con armi datata al VII sec.⁴³³

Questo tipo di coltello con dorso dritto, lama leggermente sinuosa e immanicatura fissata da chiodini a un materiale deperibile, laddove rinvenuto in tombe dell'orientalizzante piceno in corredi maschili insieme ad asce e scuri, è stato interpretato come strumento con valenza sacrificale⁴³⁴.

Dei 93 esemplari riportati da Bianco Peroni, nella maggior parte dei casi non sono riportati gli altri oggetti di corredo associati e in alcuni casi non si può escludere, soprattutto nel caso delle cremazioni del bolognese, la presenza di sepolture 'doppie'⁴³⁵; si può tuttavia affermare che in 13 tombe bolognesi questo tipo compare in corredi con elementi maschili, di cui 10 in associazione a un secondo coltello/coltellaccio⁴³⁶.

Questo tipo di coltello è attestato anche in cinque tombe maschili della necropoli Servizi-Novilara riportate da Bianco Peroni, dove sembra potersi connettere alle armi (T.116), o ad altre possibili funzioni insieme al vasellame (T. 45)⁴³⁷.

Definizione del Tipo 7: coltello in bronzo a codolo con sezione circolare con impugnatura rivestita da anelli alternati di osso e ambra e terminazione a scimmietta, raccordo tra lama ed immanicatura a scalino, sezione a dorso dritto.

Considerazioni: Questo tipo proveniente esclusivamente dalla T. 89/1972 continua ad essere un *unicum*, anche se per preziosità trova un parallelo con un coltello con anelli alternati in oro e bronzo sul manico dalla tomba del Guerriero a Tarquinia⁴³⁸, e soprattutto sembra avvalorata la sua funzione 'sacrificale' in base alle minori dimensioni rispetto al Tipo2⁴³⁹.

Definizione del Tipo 8: Impugnatura circolare nella parte terminale, a traforo o a castoni, in bronzo. Lama in ferro.

Considerazioni: il Tipo è rappresentato da un esemplare isolato già indicato dalla Bianco Peroni come prova indiretta della diffusione sulla costa adriatica del tipo di coltello a manico pieno- tipo Vulci, con manico piatto, traforato in bronzo e lama in ferro databile nell'ambito dell'VIII sec.⁴⁴⁰. A questo esemplare si può aggiungere ora il coltello dalla tomba Moroni 16/1969, collocata nella fase IV, che però pone il problema di una doppia presenza M-F⁴⁴¹.

⁴³¹ Decenni a cavallo tra l'VIII e il VII sec. fino alla metà del VII. Analoga a quella del tipo Arnoaldi è anche l'area di diffusione. BIANCO PERONI 1976, p. 95. Cfr: BENTINI-BOIARDI 2002, p. 142, tav.68, 171.

⁴³² BIANCO PERONI 1976, p. 93.

⁴³³ BIANCO PERONI 1976, p. 89, n.481, tav.51.

⁴³⁴ SILVESTRINI- SABBATINI 2008, p. 217, Cat. 302-303.

⁴³⁵ Ad esempio tombe: 375 Benacci (n.466) 482 Benacci (n.473), 521 Benacci (n.525) e tomba a cremazione da Castelfranco Emilia (n.534). BIANCO PERONI 1976, pp. 83 e 92.

⁴³⁶ TT. Benacci: 30 (n.468), 198 (n.470), 340 (n.471), T.7 Cortesi (n.482), T. 6 Arnoaldi (n.483), T. 20 Arsenale (n.486), T. 21 De Lucca (n.506), T. 58 Certosa (n.514), T.VIII Romagnoli (n.522), T.10 Romagnoli (n.523), T. 151 De Lucca (n.524) e T.40 De Lucca (n.544). In associazione con coltello/coltellaccio i nn.463, 466, 470, 482-483, 521-525. BIANCO PERONI 1976, pp. 88-92.

⁴³⁷ n.478 tomba 45 Servizi, n.481 insieme alla lancia nella tomba 116. Negli altri casi la posizione non è costante o significativa. BIANCO PERONI 1976, p. 89.

⁴³⁸ HENCKEN 1968, p. 202, fig. 180, d; BENTINI-BOIARDI 2002, p. 142. Dalla tomba 89/1972 provengono altri due coltelli Nc.

⁴³⁹ TORELLI 1997, p. 142; VON ELES 2002, p. 319.

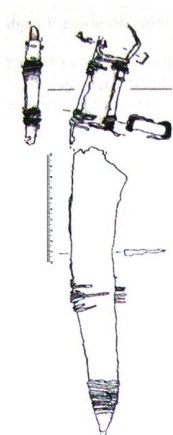
⁴⁴⁰ Gli esemplari riportati da Bianco Peroni provengono da una tomba con corredo maschile (tomba Madrione di Cavalupo) e da una tomba a cremazione doppia da Este (tomba 236 Casa di Ricovero). BIANCO PERONI 1976, pp. 39- 40. Cfr: Mont Ant.1895, p. 233 fig. 54-55.

⁴⁴¹ Cfr: cap IV combinazioni di sepolture 'doppie'. Anche i tipi 5 a lama assottigliata e 6 con lama a fiamma a sezione triangolare, entrambi di piccole dimensioni (ca. 10 cm.) provengono da tombe femminili o tombe 'doppie' e sono difficilmente attribuibili al corredo maschile.

Definizione del Tipo 9: guaina e coltello simbolico in legno a dorso dritto, lama arrotondata raccordo a scalino con sperone, impugnatura a giorno o ad anello.

Considerazioni: Il tipo è rappresentato da un unico esemplare dalla tomba Lippi 85/1972. Questa riproduzione in legno di coltello rientra nella sfera del sacrificio-simbolo come sottolinea anche la collocazione nello spazio tombale: al di sopra della copertura lignea del dolio e quindi in uno spazio interno alla struttura tombale ma esterno alla sepoltura vera e propria ⁴⁴².

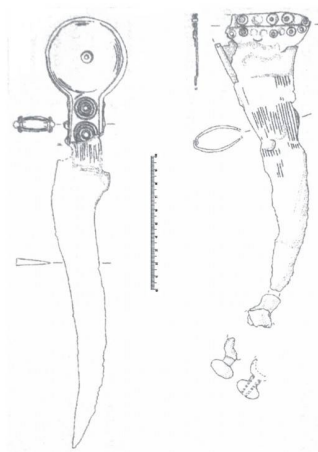
Coltelli



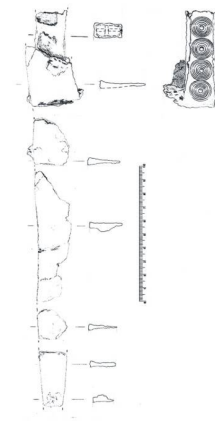
Tipo 1



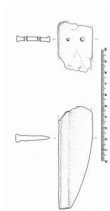
Tipo 2varA



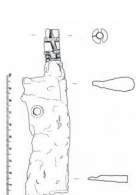
Tipo 2varB



Tipo 3



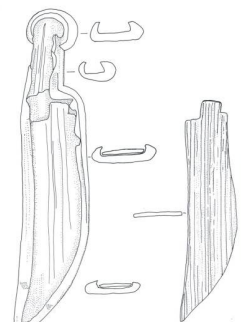
Tipo 4



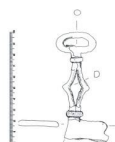
Tipo 7



Tipo 8



Tipo 9



Tipo 10

⁴⁴² BENTINI 2000, p. 365.

2.4.2. Le asce (Tav.XIII-XV)

Per quanto riguarda le **asce** a Verucchio sembrano caratterizzare prevalentemente le tombe maschili e associarsi con vere e proprie armi; non considerando le tombe che pongono il problema di una doppia presenza e che verranno analizzate per quanto riguarda l'aspetto delle armi in maniera più precisa, l'ascia è attestata in 6 tombe singole femminili su un totale di 208 corredi femminili ⁴⁴³, mentre ricorre in 29 tombe singole con armi su un totale di 102 corredi maschili.

Per la tipologia si è fatto riferimento al lavoro sulle asce in bronzo di Carancini ⁴⁴⁴, e sono stati aggiunti pochi tipi che a Verucchio sono in ferro.

Le asce verucchiesi rientrano nella maggior parte dei casi nei tipi ad alette, anche se il repertorio ha richiesto una maggiore articolazione di varietà che trovano confronti all'interno dei raggruppamenti o dei tipi del Carancini.

Definizione del Tipo 1: “asce ad alette prive del setto di divisione” con immanicatura larga.

Al suo interno sono state distinte tre varietà in base all'andamento incurvato o meno della spalla, dell'andamento dei margini della lama e della presenza-assenza della decorazione a cerchielli. Si hanno così: 1) una varietà con una spalla notevolmente incurvata, la lama a margini rettilinei e una decorazione a cerchielli, caratterizzata inoltre dalla presenza di una linguetta o piccolo gancio sul margine di un'aletta (varietà 1A); 2) una varietà con la spalla notevolmente incurvata, la lama a margini curvilinei e base espansa, con decorazione a cerchielli (varietà 1B); 3) una varietà con spalla poco incurvata, lama a margini diritti non decorata (varietà 1C).

Sono state notate anche due varianti, la prima caratterizzata da due linguette su entrambi i margini superiori delle alette e una decorazione con motivi incisi geometrici alternati ai cerchielli (variante a), la seconda da una lama a margini rettilinei con una dentellatura nella parte superiore, che si incurva e si espande notevolmente verso la base (variante b). Il tipo in tutte le sue varietà a Verucchio caratterizza pochi corredi di fase IV, mentre esclusivamente la variante b proviene da un corredo più tardo di fase V.

Considerazioni: il tipo “ad alette privo di setto di divisione e immanicatura abbastanza larga” del Carancini riunisce esemplari documentati nella zona delle tre Venezie, dell'Alto Adige in contesti assegnabili al VII sec. e nel territorio verucchiese ⁴⁴⁵; già Carancini notava che se per gli esemplari veneti la spalla era brevissima in alcuni casi quasi accennata, nell'esemplare verucchiese era invece più sporgente come nella varietà 1C ⁴⁴⁶. La varietà 1B invece, trova alcune analogie con il tipo ad alette privo di setto di divisione tipo San Francesco con un'immanicatura più o meno slanciata del Carancini, diffuso in ambito bolognese nella seconda metà dell' VIII sec. ⁴⁴⁷.

La varietà 1A che oltre ad avere la spalla molto incurvata presenta la caratteristica di un gancio-occhiello sul margine superiore di un'aletta e una costante decorazione a cerchielli, porta a considerare l'originalità della produzione verucchiese ⁴⁴⁸.

Definizione del Tipo 2: asce ad alette con setto di divisione.

⁴⁴³ Fondo Giovannini 1/1896, Lippi 26/1972, 31/1972, 47/1972, 4/1984 e 23/2005.

⁴⁴⁴ CARANCINI 1984.

⁴⁴⁵ Este, Bortoloni, t.49 (Este III B2, fine VII-inizi VI secolo a.C.), Padova, via San Massimo, tomba “del re” (Este III A, primo quarto del VII secolo a.C.). CARANCINI 1984, p.117-118.

⁴⁴⁶ Cfr. n. 3574. CARANCINI 1984, p.117-118

⁴⁴⁷ Effettivamente questo tipo rappresenta la versione del tipo S.Francesco senza il setto di divisione. Anche per gli esemplari verucchiesi della varietà 1B si ripete la medesima decorazione a cerchielli del tipo 3, che trova confronti con il tipo S. Francesco di Carancini. CARANCINI 1984, pp. 129- 131 Vedi *infra*.

⁴⁴⁸ In linee generali nella tipologia di Carancini, esiste una serie ad alette priva di setto di divisione con vero e proprio occhiello laterale, i cui tipi si diffondono in ambito atestino e veneto nell'VIII sec. e a cavallo con gli inizi del VII, ma possono continuare insieme ai tipi del Trentino Alto Adige fino al VI sec. In tutti i tipi la spalla non arriva mai ad essere così incurvata come nella varietà verucchiese. CARANCINI 1984, pp. 132-140.

Rientra nel tipo San Francesco di Carancini, al cui interno è stato possibile fornire un'ampia articolazione di varietà: la prima mostra una spalla obliqua e l'assenza di decorazione (varietà 2A), la seconda ha il setto di divisione molto marcato e rettilineo, la spalla molto marcata e incurvata e la lama tozza non decorata (varietà 2B), e la terza presenta una decorazione sulle alette e sullo spessore della lama (varietà 2C). Anche in questo tipo sono state notate delle varianti rispettivamente con l'immanicatura lunga e stretta, la spalla fortemente ricurva e la lama stretta con margini diritti (variante a), e con il setto di divisione molto marcato e la spalla obliqua (variante b). *Considerazioni:* questo tipo di ascia sporadicamente inizia a trovarsi in fase III (Lippi XXII/1970, 58/1972 e 21/2005), si concentra in fase IV a volte con più esemplari e continua con qualche esemplare in fase V (Lippi 26/1972 e 31/1972 nella varietà A) ⁴⁴⁹.

Il tipo San Francesco viene distinto da Carancini in varietà principalmente sulla base delle dimensioni (A grandi-medie con lama più spessa, B medio- piccole, C piccole con lama sottile ⁴⁵⁰)

Considerato uno dei più recenti tipi ben documentato nel ripostiglio bolognese di San Francesco, è attestato ampiamente nei corredi dell'area bolognese ed è riferibile prevalentemente allo scorcio dell'VIII sec. Il tipo è documentato poi anche in Emilia, a nord del Po, nella zona limitrofa del Mantovano e in Etruria centro-settentrionale in contesti della seconda metà dell'VIII sec. ⁴⁵¹.

Le varietà 2A e 2C di Verucchio per la forma e le dimensioni rientrano pienamente nella varietà 2A di Carancini; l'esemplare dalla tomba 72/2008 (varietà 2C) trova un confronto con il n. 3260 di Carancini proveniente dal ripostiglio San Francesco per la decorazione incisa con triangoli e anatrele stilizzate, non troppo diversa da quella dell'esemplare verucchiese ⁴⁵².

La varietà 2B per la lama tozza e anche per le dimensioni intorno ai 15 cm., trova invece un confronto con il n. 3250 di Carancini da Casalecchio-Rimini ⁴⁵³.

Definizione del Tipo 3: asce ad alette con una decorazione a cerchielli sulla lama. Spesso la decorazione a cerchielli copre anche i margini esterni delle alette.

All'interno del tipo, rappresentato ora da numerosi esemplari da Verucchio, sono state inoltre individuate delle varietà: con l'immanicatura lunga e stretta, la spalla obliqua o quasi per nulla incurvata e la lama a margini diritti e stretti (varietà 3A); con la spalla decisamente incurvata e la lama non accentuatamente allargata verso il taglio a margini rettilinei (varietà 3B); con la spalla molto incurvata a formare quasi un ricciolo e lama a margini diritti non accentuatamente allargata (varietà 3C); con la spalla molto incurvata e la lama a margini diritti accentuatamente allargata verso il taglio (varietà 3D); con la spalla e la lama molto incurvati (varietà 3E); e infine con il margine inferiore forato per l'inserimento di anellini (varietà 3F). Per quanto riguarda le varianti, l'unica attestata in tombe maschili mostra una forma molto tozza (variante b).

Considerazioni: nel lavoro di Carancini le asce da alette con decorazione a cerchielli, provenienti dal territorio di Verucchio ⁴⁵⁴, sono state considerate delle varianti del tipo San Francesco di Carancini. Alla luce dei numerosi rinvenimenti nelle tombe verucchiesi, è possibile ora stabilire l'esistenza di un vero e proprio tipo, espressione di una produzione locale.

Il tipo con decorazione a cerchielli così caratteristico della produzione verucchiese, inizia a ricorrere sporadicamente in fase III (Moroni 17/1969, Lippi 58/1972, 86/1972, 21/2005 e 64B/2006), a volte combinandosi con asce del tipo 2 (58/1972 e 21/2005), ma si concentra a volte con più esemplari

⁴⁴⁹ Cfr. cap. IV combinazioni.

⁴⁵⁰ La varietà A ha una lunghezza di 17-18 cm. ca., la varietà B intorno ai 14-15 cm., infine la varietà C si aggira intorno ai 10 cm. CARANCINI 1984, p. 69 e ss.

⁴⁵¹ CARANCINI 1984, p. 86, n. 3321.

⁴⁵² CARANCINI 1984, p. 82 e Tav. 86.

⁴⁵³ CARANCINI 1984, p. 81, Tav. 86.

⁴⁵⁴ Oltre alla generica indicazione 'Territorio di Verucchio' per due esemplari nn. 3331-3332 viene nominato il fondo Giuccioli da un contesto databile tra la seconda metà dell'VIII sec. e la prima metà del VII. CARANCINI 1984, pp. 86-87.

delle diverse varietà o anche combinandosi con asce del tipo 1 (A/1988), in numerosi corredi di fase IV ⁴⁵⁵.

Alcune varietà trovano riscontro con gli esemplari di Verucchio già inseriti da Carancini: la prima varietà con i nn.3333 e 3335 (questa dalla t.8 Fondo Dolci) ⁴⁵⁶, la seconda con il n.3327 dal territorio di Covignano e il n.3332 dal Fondo Giuccioli, datato tra la seconda metà dell'VIII e la prima metà del VII sec., e infine la varietà 3E con il n.3340 dal 'territorio di Verucchio' ⁴⁵⁷.

Definizione del Tipo 4: ascia ad alette con occhiello laterale tipo Bortoloni ⁴⁵⁸.

Considerazioni: il tipo di lunga durata proviene da corredi che si collocano a cavallo tra l'VIII e il VII sec., e continua ad essere attestato dalla metà del VII fino al V sec. ⁴⁵⁹. L'unico esemplare a Verucchio è attestato nella nota tomba del trono 89/1972 di fase IV.

Definizione del Tipo 5: ascia “ad alette privo di setto di divisione”. In ferro.

Considerazioni: il tipo è attestato da un solo esemplare di fase IV (Lippi 12/2005).

Definizione del Tipo 6: asce a cannone a sezione quadrangolare e lama trapezoidale. In bronzo.

Definizione del Tipo 7: asce a cannone a sezione quadrangolare e lama trapezoidale. In ferro.

Considerazioni: le asce a cannone in bronzo e in ferro, Tipi 6 e 7, sono completamente inornati e si rinvenivano esclusivamente in fase IV: per l'imboccatura non distinta dal fusto possono rientrare nel raggruppamento C di Carancini ⁴⁶⁰, ma nella forma complessiva non trovano precisi riscontri; l'andamento obliquo verso il basso della spalla trova generiche assonanze con l'esemplare n.4043 da Vulci in un contesto della seconda metà dell'VIII sec. ⁴⁶¹.

Definizione del Tipo 8: ascia a cannone a sezione circolare priva di spalla. In bronzo.

Considerazioni: questo tipo è rappresentato da un unico esemplare proveniente da una delle tombe fortemente caratterizzate in senso femminile collocabile nella prima metà del VII sec. (Lippi 40/2006, fase V). In questo corredo però la presenza di una sola arma, una punta di lancia, pone il problema di una 'doppia presenza' e quindi è sembrato corretto inserire l'ascia nella tipologia di armi/strumenti poli-funzionali (vedi oltre) relativi a corredi maschili ⁴⁶².

L'ascia trova confronto con l'esemplare n. 4193 proveniente da Senigallia che rientra nel tipo Castelfidardo di Carancini, attestato nel ripostiglio di San Francesco nell'VIII sec., ma presumibilmente originario dell'area picena ⁴⁶³. Inoltre per l'andamento poco slanciato l'ascia verucchiese trova anche una somiglianza con il n.3885, ascia a cannone tipo l'Aquila di Carancini, per il quale è possibile ribadire una diffusione nell'area adriatica ⁴⁶⁴.

Passando alla funzione e al significato culturale delle asce, già Carancini proponeva un uso alternativo: come strumento da fendente, con la denominazione di scure o accetta, e come utensile da carpenteria con il termine di ascia ⁴⁶⁵. Al di là di una distinzione terminologica, il problema

⁴⁵⁵ Cfr. cap.IV combinazioni.

⁴⁵⁶ n.3335 dal Fondo Dolci T. 8. CARANCINI 1984, p. 87, Tav.91.

⁴⁵⁷ CARANCINI 1984, pp. 86-87, Tavv.90-91.

⁴⁵⁸ CARANCINI 1984, p.133.

⁴⁵⁹ Il tipo è diffuso in area veneta e nord orientale, Alto Adige e Friuli. CARANCINI 1984, p. 134.

⁴⁶⁰ CARANCINI 1984, p. 143.

⁴⁶¹ CARANCINI 1984, p. 179, Tav.142.

⁴⁶² Cfr. cap.IV la parte relativa alle combinazioni delle tombe 'doppie'.

⁴⁶³ CARANCINI 1984. pp. 190- 191.

⁴⁶⁴ CARANCINI 1984, p. 159.

⁴⁶⁵ CARANCINI 1984, p. 236.

riguarda i possibili usi: arma da caccia o da guerra, strumento di sacrificio, elemento simbolico-cerimoniale e utensile da lavoro.

Soffermandosi sulle aree di rinvenimento e sulle associazioni di corredo, l'A. prende in considerazione la presenza di asce in corredi maschili in ambito atestino sin dalla metà dell'VIII sec., dove sono intese come armi associate a coltelli e/o spade ⁴⁶⁶.

La funzione bellica o cerimoniale viene poi legata al tipo di ascia: quelle di grandi dimensioni e più robuste per le attività belliche, quelle più piccole a lama sottile, a volte laminare, con funzione cerimoniale. Le asce, sia come arma che cerimoniali, compaiono soprattutto in corredi maschili di armati, anche se ricorrono alcuni esemplari simbolici in tombe femminili.

Analizzando gli esemplari dell'area bolognese arriva alla conclusione che la maggior parte delle asce era del tipo cerimoniale per la lama sottile, quelle ad alette sono sostituite da palettine rituali in tombe maschili di rango nella prima metà dell'VIII sec. ⁴⁶⁷. In base alle associazioni di corredi con armi, il tipo di ascia San Francesco sarebbe forse l'unico d'ambito bolognese ad avere una funzione bellica, soprattutto rispetto ai tipi Benacci e Caprara ⁴⁶⁸.

Dalla seconda metà del VII sec., secondo l'A. l'ascia simbolica (Benacci-Caprara e Arnoaldi) e la paletta assumono un significato sacrificale e di rango, perdendo totalmente una possibile funzione di arma ⁴⁶⁹.

In area medio-tirrenica i tipi Bambolo, Grottazzolina, Grotta Gramiccia, Casal del Fosso e i tipi a cannone come quello San Francesco, sono legati al combattimento, mentre per i tipi Ardea, Marsilina d'Albegna e Volterra si può aggiungere una funzione di utensile legata al lavoro ⁴⁷⁰.

Sarebbero invece da parata numerosi tipi d'ambito villanoviano con lame molto sottili ⁴⁷¹.

L'ascia del tipo Bortoloni, Tipo4 con l'esemplare della tomba 89/1972 che conserva il lungo manico in legno ricurvo, insieme alla riproduzione dell'armato sulla situla della Certosa è stata interpretata come parte dell'armamento caratteristica dell'ambito villanoviano ⁴⁷².

Infine per le asce a cannone a sezione circolare e lama trapezoidale diffuse in area picena, come il nostro Tipo8, Carancini propone una funzione da combattimento in analogia a quanto osservato per le asce a cannone rinvenute in una tomba di guerriero di Cupra Marittima ⁴⁷³.

⁴⁶⁶ Anche se per le asce rinvenute al di fuori dell'ossuario in sepolture venete di VII sec. propende per un significato rituale di rappresentanza e di sacrificio. CARANCINI 1984, p. 238.

⁴⁶⁷ Alla palettina sarebbe affidata una funzione cultuale, mentre l'ascia avrebbe funzione simbolica. CARANCINI 1984, pp. 240-241.

⁴⁶⁸ Tuttavia la varietà C del tipo San Francesco, di piccole dimensioni inquadrabile nell'VIII sec., secondo Carancini ha valore simbolico. Anche la decorazione sarebbe un elemento di rappresentanza. CARANCINI 1984, p. 241.

⁴⁶⁹ Una funzione legata al lavoro avrebbero invece i tipi di ascia Vetulonia, il tipo Cignano e il tipo ad alette a lama slanciata (n.2088-2132), rinvenuti nel ripostiglio San Francesco e caratterizzati da una foggia massiccia. CARANCINI 1984, p. 242.

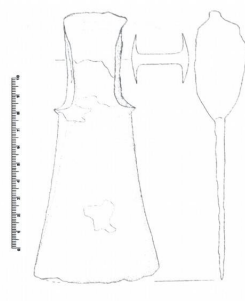
⁴⁷⁰ Per il tipo Ardea soprattutto per l'alta presenza in ripostigli e la scarsa rappresentazione in corredi funerari. CARANCINI 1984, p. 244.

⁴⁷¹ I tipi Vaccareccia, Roselle, Tarquinia, Quattro Fontanili, Lago dell'Accesa, Vetulonia, Palestrina e Trestina. CARANCINI 1984, p. 245.

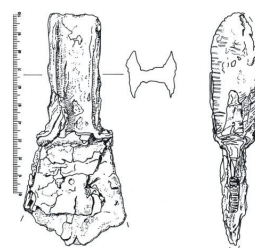
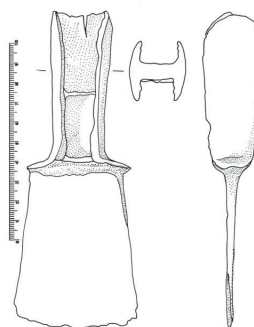
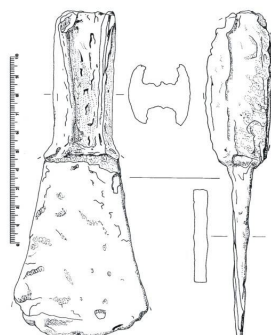
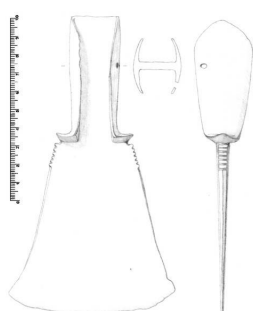
⁴⁷² MORIGI GOVI- TOVOLI 1993, pp. 36 e 39.

⁴⁷³ La tomba a inumazione si data al VI sec. e ha restituito tre asce: due a cannone (cfr. n.3892), di cui una probabilmente adatta al lancio, erano associate ad altre armi e deposte sul fianco sul fianco destro, mentre la terza ascia, piatta in ferro, associata alla spada aveva più che altro una funzione di distinzione sociale. CARANCINI 1984, p. 242.

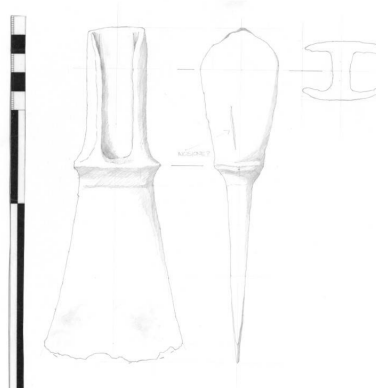
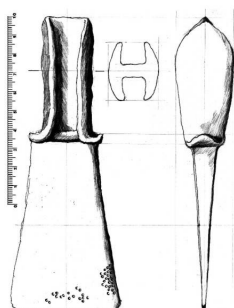
Asce



Tipo1varA Tipo1varB Tipo1varC Tipo1variante a

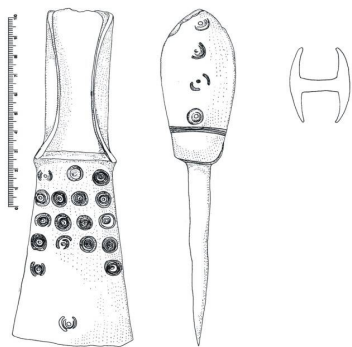


Tipo1 variante b Tipo2varA Tipo2 varB Tipo2 varC



Tipo2 variante a Tipo2 variante b

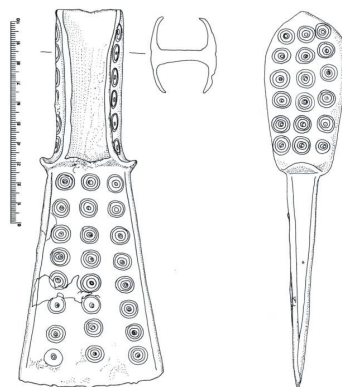
Asce



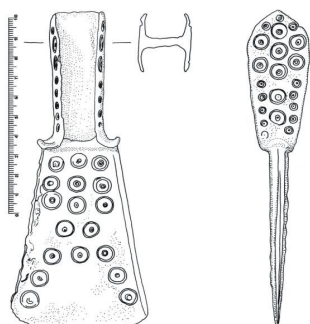
Tipo3 varA



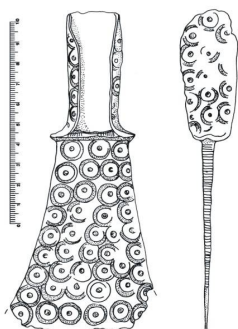
Tipo3 varB



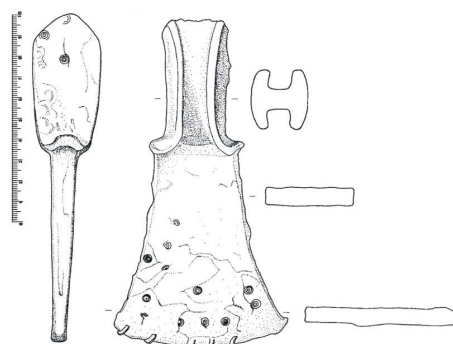
Tipo3 varC



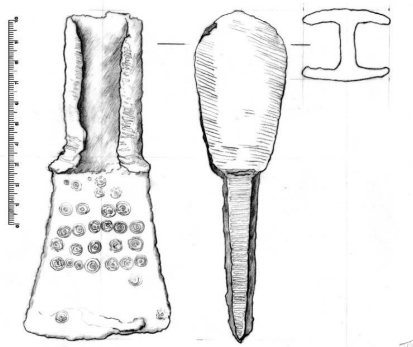
Tipo3 varD



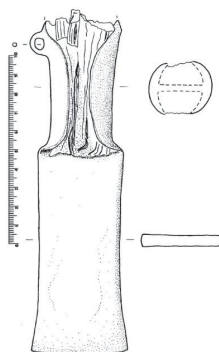
Tipo3 varE



Tipo3 varF



Tipo3 variante b



Tipo4

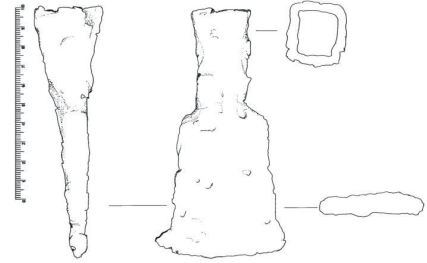
Asce



Tipo5



Tipo6



Tipo7



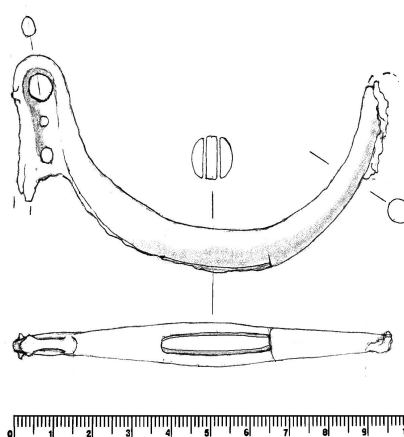
Tipo8

2.5. I probabili simboli di potere

Un discorso a parte meritano degli strani oggetti a forma di U (Fig.---), di verga a sezione semicircolare a mezzaluna, con estremità volte all'esterno e decorate a giorno o con appendici plastiche; al centro della verga, nel punto di massimo spessore si osserva una sottile fessura, che non conserva mai tracce di metallo all'interno e doveva quindi essere attraversata da sostanza organica che non ha lasciato tracce e che ha impedito l'occlusione della fessura per ossidazione. L'uso di questi oggetti è al momento indefinibile, però sembrano caratterizzare esclusivamente i corredi maschili soprattutto con armi ⁴⁷⁴. Fanno la loro prima comparsa nella fase III (T. V/1970), ma si diffondono soprattutto nella successiva fase Verucchio IV.



Tomba Lippi 82/2008 - Rep. 43



Tomba Lippi 5/1970 - Inv.130830

In un primo momento questo oggetto è stato interpretato come morso, o comunque legato agli elementi da bardatura, e confrontato con i morsi composti con terminazione ad U di tradizione gallica ⁴⁷⁵, che però hanno all'altezza del giro, un'asola per l'innesto del filetto, assente in tutti gli esemplari verucchiesi.

Si ipotizza per questo oggetto verucchiese quindi, una interpretazione non meglio definita di tipo cerimoniale, nella sfera delle insegne di potere-rango.

È presente anche in Romagnoli 10 con un morso ad arco raccordato tomba datata da Frey al Vill IV e da Panichelli al III A.

Su alcune *stelae* di V sec. uomini armati portano un'insegna astila poggiata a terra che termina con protomi animali; a doppia protome equina termina l'insegna rinvenuta nella tomba di guerriero 306 di Valle Trebbia e che veniva probabilmente innestato su un'asta ⁴⁷⁶.

⁴⁷⁴ TT. Moroni 14/1969, 20/1969, Le Pegge 8/1970, Lippi VII/1970, 19/1972, 57/1972, 89/1972, 9/2005, 12/2005, 71/2008, 72/2008, 76/2008 e 82/2008. Questo oggetto si trova anche nelle tombe Le Pegge 9/1970 e Lippi V/1970 senza armi.

⁴⁷⁵ Usati come morsi o posti da una parte e dall'altra dell'asse longitudinale di un carro. VERGER 1996, pp. 641- 691, p. 656, fig. 6 e p. 672.

⁴⁷⁶ Altra insegna simile da una tomba d'armato d'ambito celtiberico del II sec. a.C. CHERICI 2008, pp. 204- 205, figg. 44-45.

Unico nel suo genere, ma forse il più simile agli esemplari verucchiesi, è un'insegna a U che è sovrastata dalla figura di un pesce che compare sulla cosiddetta Stele di Bormio, di V-IV sec. dall'area golasecchiana; nell'analisi che ne fa Cherici il personaggio con elmo cornuto e scudo, forse una divinità, porterebbe un'insegna militare totemica, punto di riferimento visivo nella tattica militare ⁴⁷⁷.

Recentemente è stata ipotizzata da von Eles una funzione di insegna di potere che doveva probabilmente essere fissata a un supporto in materiale deperibile, data l'estrema sottigliezza del peduncolo, che ne ha evitato l'occlusione da ossidazione, ed essere visibile di lato e dal basso ⁴⁷⁸: un esemplare con le estremità decorate da una serie di appendici a testina (Lippi 71/2008) infatti, mostra che l'oggetto doveva essere utilizzato con le estremità decorate verso l'alto e quindi in posizione enfatica.

⁴⁷⁷ Da qui il problema della derivazione delle insegne militari romani dalla mediazione etrusca. CHERICI 2008, p. 206 e ss. fig. 49.

⁴⁷⁸ VON ELES 2013a, p. 117.

3. Il quadro metodologico di riferimento nello studio delle necropoli di Verucchio.

Ancor oggi nell'affrontare lo studio di una necropoli, risultano essere importanti alcuni dati di partenza: la morte è vissuta come una vera e propria crisi dell'intero sistema sociale e quindi bisogna soffermarsi sulle risposte che le comunità danno nei diversi momenti storici; per quanto riguarda l'evidenza archeologica della Prima età del Ferro, la documentazione funeraria è quantitativamente più ricca e meglio conservata e quindi permette a volte indagini più ampie rispetto ai dati desunti da contesti abitativi.

Sin dagli anni '60 il rapporto tra una società del passato e il suo 'rispecchiamento' nel rituale funerario è stato al centro di un lungo e acceso dibattito, attraverso gli studi francesi di antropologia e di psicologia storica, la scuola anglosassone con la *New/Processual Archaeology* e la *Post-Processual Archaeology*, che hanno avuto importanti riflessi nelle ricerche italiane sull'ideologia funeraria.

Se è vero che una singola tomba, essendo un contesto chiuso e sigillato in un preciso momento, è già completa e significativa, tuttavia *“solo la molteplicità dei segmenti, il contesto formato dal sepolcreto, consente lo studio del gruppo sociale”* ⁴⁷⁹.

Questo rapporto molteplice e spesso ambiguo tra le evidenze archeologiche e il livello interpretativo, emerge chiaramente nelle parole di Ian Hodder *“Nella morte spesso le persone diventano ciò che non sono state in vita”* ⁴⁸⁰.

Come premessa metodologica allo studio dell'ideologia funeraria delle tombe maschili e della figura dell'armato di Verucchio, è ancora necessario estrapolare 'il punto di vista' che è alla base dei diversi approcci teorici e cioè il modo in cui vengono letti i dati archeologici. Al di là di una disamina storica dei diversi approcci che si sono susseguiti nella storia dell'archeologia, si intende qui porre l'accento sugli aspetti teorici che potrebbero essere ancora utili, se adoperati in maniera contestuale, alla lettura della necropoli protostorica di Verucchio.

3.1. La morte come fatto 'sociale': il corpo, la tomba e il corredo.

I contributi delle ricerche francesi allo studio delle necropoli affondano le loro radici in quel movimento di pensiero che agli inizi del '900 ha coinvolto la sociologia, l'antropologia e la psicologia ⁴⁸¹.

È in questo momento che il sociologo Emile Durkheim inaugura la Scuola di Psicologia della Storia ⁴⁸², introducendo i concetti di società come 'organismo vivente' e di morte come fatto 'sociale', laddove il momento della morte è visto come la rottura dell'ordine costituito da una comunità che risponde attraverso il rituale funerario. Questo quindi diventa espressione del dolore, della perdita e mezzo che permette di ricostituire un nuovo equilibrio, e per Durkheim la moralità, la religione e la legge erano i tre principali meccanismi di controllo della società che determinavano le idee e le azioni di una comunità ⁴⁸³.

Gli allievi di Durkheim, Robert Hertz e Arnold Van Gennep hanno approfondito alcuni aspetti del rituale funerario basandosi anche su osservazioni etnografiche:

⁴⁷⁹ d'AGOSTINO 1985, p. 47.

⁴⁸⁰ HODDER 1982c, p. 141.

⁴⁸¹ Le principali correnti della sociologia sono: il funzionalismo di Durkheim, la teoria del conflitto di K. Marx e la corrente interazionista di Weber. In antropologia è centrale lo strutturalismo di C. Levi-Strauss. PETRONI-PAOLUCCI 2001.

⁴⁸² Altro contributo si deve alla rivista degli 'Annali'. FULMINANTE 2003, p. 5 nota 23.

⁴⁸³ L'incrinarsi del consenso all'interno di una comunità deriva dall'intensificarsi delle interazioni e di conseguenza dall'aumento della comunicazione dei segmenti sociali che ora sono meno differenziati. DURKHEIM 1893 (1964).

il primo ha visto nel rituale il modo di “*sancire la morte fisica con una morte culturale*”⁴⁸⁴, mentre Van Gennep ha inserito la morte nei riti di passaggio⁴⁸⁵.

I successivi studi francesi sono stati raccolti negli Atti del Convegno ‘*La mort, les morts dans les sociétés anciennes*’⁴⁸⁶ (Ischia 1977), con i contributi di J.P. Vernant e A. Schnapp.

La visione francese ha evidenziato la plurifunzionalità dei segni funerari nel loro valore comunicativo e ha parlato di ‘politica’ della morte che realizza un vero e proprio controllo sociale sui morti⁴⁸⁷.

Tale controllo, qualora lasci tracce archeologiche⁴⁸⁸, è regolato dall’ideologia funeraria e riguarda in particolar modo tre aspetti validi ancor’oggi:

- 1) il corpo, primo strumento simbolico secondo M. Mauss, con i possibili trattamenti riservati al defunto: prima risposta al modo in cui una comunità pensa la morte e segno legato all’età, al genere, al rango e allo *status*.
- 2) la tomba intesa come ‘nuova’ casa: elemento di organizzazione e delimitazione degli spazi.
- 3) Il corredo/le offerte analizzati secondo criteri quali-quantitativi e nella loro disposizione attorno al defunto⁴⁸⁹.

3.2. Alla ricerca di una metodologia dell’‘Archeologia della morte’.

Al movimento anglosassone della *New Archaeology* degli anni '60, bisogna riconoscere il merito di aver posto per primo il problema di una metodologia per una vera e propria ‘Archeologia della morte’, cercando di dare uno statuto scientifico all’archeologia⁴⁹⁰.

Sono riportati alcuni assunti per sottolineare la diversità nella prospettiva attualmente seguita: il rispecchiamento univoco di una società nella necropoli a seconda dello *status* sociale di ciascun individuo, professato da Robert-Lewis Binford e Arthur Saxe, risulta essere superato da visioni più complesse e dinamiche.

Anche se possono attualmente ancora essere utili dei sistemi matematico-quantitativi che possono facilitare la lettura di numerosi dati, tuttavia non possono esistere nelle azioni umane delle ‘leggi’ fisse matematico-statistiche.

Anche il concetto di ‘*social person*’, in base al quale il defunto è il risultato delle identità sociali che ha ricoperto in vita e che la comunità gli attribuisce, va contro le più attuali letture.

Secondo la *New Archaeology*, l’individuo ha un ruolo del tutto passivo nei confronti della società, dei cambiamenti di ciascuna struttura al suo interno e della cultura materiale: il rapporto quindi tra uomo e società, deriverebbe dall’adattamento alle condizioni ambientali (determinismo ambientale), e non da un processo dialettico o da precise scelte.

Sono state lette le società del passato attraverso le osservazioni etno-antropologiche su società moderne, negando l’importanza del dato storico e basandosi sostanzialmente su una prospettiva di tipo evoluzionistico ‘dal semplice al complesso’, che appiattisce però le diversità⁴⁹¹. E’ risultata una separazione tra lo studio dei processi culturali e quelli storici. Anche se la *New Archaeology* si mosse nel voler superare la prospettiva dell’evoluzionismo culturale degli anni '50 considerando la cultura come sistema di adattamento dell’essere umano all’ecosistema, tuttavia è forse importante

⁴⁸⁴ HERTZ 1978.

⁴⁸⁵ Il rito di passaggio è tripartito: 1) la separazione, 2) il periodo liminale il più pericoloso per i vivi, 3) la completa integrazione del defunto nel suo nuovo e definito stato. VAN GENNEP 1976.

⁴⁸⁶ GNOLI- VERNANT 1982.

⁴⁸⁷ GNOLI- VERNANT 1982, p. 17.

⁴⁸⁸ Esiste una serie di rituali, discorsi e offerte che non lasciano tracce archeologiche. GNOLI- VERNANT 1982, p. 20.

⁴⁸⁹ GNOLI- VERNANT 1982, p. 18 e ss.

⁴⁹⁰ BINFORD 1971; BINFORD 1972; BINFORD 1977; SAXE 1970.

⁴⁹¹ Un discorso molto articolato sui punti della *New Archaeology*, si legge in: CUOZZO 1996.

riprendere un concetto dell'approccio evoluzionistico, che può ritrovarsi anche in realtà protostoriche: può accadere che in centri molto competitivi, dove classi di sacerdoti e guerrieri dominano il panorama politico, gli artigiani specializzati raffinino le vecchie tecnologie per la produzione di oggetti di lusso senza necessariamente introdurre di nuove, esaurendo però le potenzialità di creazione ⁴⁹².

Già a partire dagli anni '70, la critica alla *New Archeology* è stata mossa soprattutto da studiosi di antropologia come Ucko, Thomas e Leach e dalle posizioni marxiste, che hanno evidenziato il ruolo determinante delle strutture economiche, il lavoro e lo scambio, nell'evoluzione di una società ⁴⁹³.

Ucko ha esortato ad evitare parallelismi etnografici e ad analizzare ogni società nel suo tempo e nel suo contesto, e ha smentito l'equivalenza tra ricchezza della sepoltura e posizione elevata del defunto, poiché numerosi e diversificati possono essere i trattamenti riservati ai membri di una comunità ⁴⁹⁴.

La dimensione antropologica del rituale la ritroviamo con una buona sintesi nel lavoro di L. Thomas, per il quale un gruppo sociale *“percepisce la morte attraverso gli schemi del pensiero e i valori che gli sono propri”* ⁴⁹⁵, creando quindi una semiologia funeraria.

Riprendendo l'analisi di Ucko e prefigurando la posizione della *Post- Processual Archaeology*, Leach ha sottolineato il ruolo attivo dell'uomo e del rituale funerario nel creare la struttura sociale, dal momento che esiste un divario tra morti e vivi e il rapporto tra i due mondi è metaforico.

Secondo lo studioso le ricerche dell'antropologia e dell'archeologia devono puntare sul modo in cui una comunità intende auto-rappresentarsi ⁴⁹⁶. Il simbolismo funerario viene ricondotto da Leach al mondo ambiguo della linguistica ⁴⁹⁷.

La risposta a queste valutazioni è stata sintetizzata dalla *Processual Archaeology* con Chapman-Kinnes-Randsborg e O'Shea ⁴⁹⁸, che hanno identificato e ampliato i limiti riscontrati nei modelli di Binford e Saxe, ma proponendo tuttavia ulteriori 'leggi' che sono risultate ancora insoddisfacenti ⁴⁹⁹.

3.3. Il ruolo dell'uomo nella lotta tra ideale-materiale e le strutture parentelari.

Anche il filone francese alla fine degli anni '70 si inserisce nel dibattito delle scienze sociali contrapponendosi alla *New Archaeology* grazie al marxismo da un lato, allo strutturalismo di C. Levy-Strauss dall'altro, e al lavoro antropologico di M. Godelier che si colloca tra le due correnti. Troviamo ancora nello strutturalismo e nel pensiero di Godelier degli spunti di riflessione utili alla nostra ricerca.

Godelier considera il ruolo attivo dell'uomo che agendo sulla natura trasformandola, crea la società per vivere ⁵⁰⁰. Non si limita a considerare i fenomeni del fantastico e del simbolico nei rapporti sociali, ma si interessa del 'sacrificio' che si attua nella dicotomia tra ideale e materiale, cioè la lotta

⁴⁹² Punti deboli dell'evoluzionismo culturale erano considerare separatamente cultura e natura, e l'eccessiva idealizzazione dei tipi sociali che non permette di veder la cultura in termini relativistici. STEWARD 1955, pp. 195-196.

⁴⁹³ LEACH 1977; UCKO 1969. Una sintesi in: d'AGOSTINO 1985, p. 48.

⁴⁹⁴ Sulla posizione di Ucko: FULMINANTE 2003, p. 8.

⁴⁹⁵ THOMAS 1976, p. 400.

⁴⁹⁶ *“Esiste uno scarto non misurabile tra la varietà dei possibili comportamenti di un gruppo umano, e la gamma dei comportamenti di cui si conserva traccia nell'evidenza archeologica. La sepoltura, di qualunque tipo essa sia, è soltanto uno dei tanti possibili destini del cadavere”*. d'AGOSTINO 1985, p. 48.

⁴⁹⁷ L'arbitrarietà del segno e delle unità fonetiche nel linguaggio parlato. LEACH 1976, p. 49.

⁴⁹⁸ CHAPMAN- KINNES- RANDSBORG 1981; O'SHEA 1984.

⁴⁹⁹ Ad esempio la legge della 'variabilità funeraria' per identificare le varie persone sociali attraverso l'analisi formale dei materiali, o la legge dell'*energy expenditure* di Tainter in base alla quale l'energia impiegata per la realizzazione della tomba e del suo apparato funerario è direttamente proporzionale alla posizione del defunto nella società. TAINTER 1978; sintesi in: FULMINANTE 2003, p. 8.

⁵⁰⁰ GODELIER 1985, p. 11.

tra sovrastruttura-infrastruttura, pensiero-realtà, evento-struttura e ideologia-cultura materiale ⁵⁰¹. Un concetto base è che l'ideale è parte integrante del rapporto sociale di produzione: l'ideale nel momento in cui produce consenso, fa parte della realtà.

Nel discorso sugli ordini, le caste e le classi, che è ideale quanto reale, Godelier recupera il concetto di economico, poiché crede nel predominio delle strutture di parentela in alcune società come possono essere quelle protostoriche.

La struttura parentelare diventa la norma esterna e oggettiva, in nome della quale avverrebbero le principali funzioni economiche, produttive, di circolazione e redistribuzione, l'elemento che può conciliare i due Titani dell'ideologia e del materialismo ⁵⁰².

Godelier parla di realtà materiali, quali il clima e il paesaggio che implicano l'azione trasformatrice dell'uomo, la produzione legata non solo alla sussistenza, e infine la produzione materiale vera e propria rappresentata dagli utensili e dalle armi come prolungamento del corpo umano e potenziamento della sua forza ⁵⁰³.

La difficoltà nella lettura di un contesto archeologico sta nel comprendere il rapporto esistente tra le forze materiali e ideali dell'uomo e i rapporti sociali dell'epoca in questione, che rappresenta il quadro di riferimento delle azioni umane sulla natura ⁵⁰⁴.

Bisogna tener presente che gli individui possono creare rapporti 'immaginari' con loro stessi e con gli altri: le idee possono servire a legittimare un determinato e relativo ordine sociale fino a far accettare rapporti di dominio ⁵⁰⁵.

Un altro concetto basilare, che può trovare un risvolto nell'ideologia funeraria, è quello del consenso come parte del potere che più della violenza (i due elementi non si escludono a vicenda) nutre i dominanti, ossia la necessità di comprendere quali sono i rapporti sociali e parentelari che hanno contribuito alla produzione e riproduzione di un consenso del potere ⁵⁰⁶. Il consenso ha bisogno di un'ampia condivisione delle problematiche e dell'idea di un vantaggio per tutti, di qui la cooperazione nella creazione di una determinata rappresentazione sociale condivisibile ⁵⁰⁷ e la possibilità della trasmissione ereditaria del potere.

In alcune società i rapporti di parentela, quelli politici e ancora quelli religiosi funzionano come rapporti di produzione: è quindi importante, partendo dalle posizioni marxiste e allo stesso tempo superandole ⁵⁰⁸, determinare la forma sociale di accesso e controllo delle risorse e di organizzazione del lavoro.

Le strutture-gerarchiche parentelari sono una risposta alle condizioni materiali, del territorio e tecnologiche, che influenzano un diverso modo di appropriazione, cooperazione e organizzazione ⁵⁰⁹. In che modo quindi poter risalire tramite la lettura di nuclei di sepolture di una necropoli ai rapporti parentelari e alla gerarchia tra famiglie (filiazione, matrimonio, mobilità)?

⁵⁰¹ GODELIER 1985, p.4.

⁵⁰² GODELIER 1985, p. 7.

⁵⁰³ GODELIER 1985, p. 14.

⁵⁰⁴ Una società non esiste a 'pezzi', ma come un insieme articolato di rapporti e funzioni. GODELIER 1985, p. 16.

⁵⁰⁵ Le funzioni del pensiero servono dunque a rappresentare, organizzare e legittimare i rapporti degli uomini tra di loro e con la natura. GODELIER 1985, p. 20.

⁵⁰⁶ La nascita delle prime classi, nel senso di una gerarchia tra gruppi, potrebbe essere nata non tanto dalla violenza quanto proprio dalla cooperazione di tutti, compresi coloro che avrebbero subito gli effetti negativi di un determinato rapporto di potere. GODELIER 1985, p. 22.

⁵⁰⁷ Per creare nuovi rapporti di dominio e quindi riprodurre consenso, è necessario che la nuova divisione dei compiti o la specializzazione di alcuni gruppi che offrono servizi, come ad esempio quelli magico-religiosi, appaiano utili alla società e per questo legittimi. GODELIER 1985, p. 23.

⁵⁰⁸ Per la posizione marxista permane una distinzione di funzione tra rapporti di produzione e altri rapporti sociali. GODELIER 1985, p. 29.

⁵⁰⁹ Vengono indicati tre tipi di atteggiamenti: cooperazione totale tra le famiglie, divisione di un medesimo spazio tra le comunità, variazione nelle alleanze tra nuclei familiari con conseguente mobilità territoriale. GODELIER 1985, pp. 63-64.

3.4. L'ambiguità e le strategie dell'ideologia: un sistema di segni da decodificare.

La critica radicale e sistematica alla *New Archaeology* è stata avanzata dalla *Post-Processual Archaeology* con Ian Hodder, che ha riunito nella scuola di Cambridge archeologi aperti ai diversi orizzonti come la sociologia, l'antropologia e l'interesse attivo per la politica e per i movimenti femministi, favorendo il contatto e la comunanza di pensiero con la prospettiva francese ⁵¹⁰. La teoria marxista vien ora presa come metodo per meglio comprendere lo sviluppo storico, tornando quindi a considerare in rapporto dialettico processi storici e quelli culturali.

A partire dai testi *'Symbols in action'* e *'Reading the past'* che possono essere considerati il manifesto dell'approccio post-processuale ⁵¹¹, si è giunti ad una rivalutazione dell'archeologia come scienza storico-sociale che valuta il rapporto tra le relazioni sociali e il 'rispecchiamento' nella realtà funeraria nel suo aspetto metaforico ⁵¹².

Secondo la *Post Processual* il cambiamento sociale deve essere letto nel proprio contesto e storicamente, poiché esiste un rapporto dialettico tra l'individuo-attivo, il 'sistema' sociale di riferimento e la cultura materiale.

Rifiutando modelli o 'leggi' (il 'system theory') per spiegare il comportamento umano, la visione anglosassone ha sottolineato il ruolo centrale e ambiguo dell'ideologia nella costruzione della struttura sociale, in quanto può mascherare i conflitti e la realtà o enfatizzare alcuni aspetti di essa ⁵¹³. Esistono quindi vere e proprie strategie all'interno di una comunità che sceglie, soprattutto nel momento della morte, di rappresentarsi in un determinato modo. La *New Archaeology* ha fallito nel voler imbrigliare a tutti i costi anche quella percentuale di variabilità del comportamento umano che sfugge a precise leggi, mentre la *Post-Processual* intende seguire i diversi processi tra le parti in gioco e la storia, utilizzando i metodi matematico-statistici esclusivamente come facilitazione nella gestione di un ampio quantitativo di dati.

All'interno della strutturazione storico-sociale portata avanti dalla *Post-Processual*, la cultura materiale riveste una posizione di primo piano con il suo significato simbolico: diventa un testo che l'archeologo è chiamato a decodificare ⁵¹⁴; la figura dell'archeologo, come quella dello storico, è infatti quella dell'interprete nella ricostruzione del passato.

Ideologia da un lato e cultura materiale dall'altro, sono le espressioni delle relazioni sociali, dei sistemi di produzione, di scambio e delle forme di potere, e sono quindi alla base del conflitto e della 'negoiazione' sociale come aveva introdotto già l'antropologia di Godelier ⁵¹⁵. Dallo strutturalismo e dal marxismo che cercano di integrare la struttura, la pratica sociale e l'individuo come agente attivo, la *Post-Processual* recupera il rapporto della cultura materiale nel suo ruolo attivo di riproduzione e trasformazione sociale e uso dello spazio.

⁵¹⁰ Oltre agli studi di antropologia marxista di Godelier, trovano spazio lo strutturalismo di Levy-Strauss nei successivi contributi di Tilley e gli studi di 'teoria sociale' di Giddens. GIDDENS 1979; GIDDENS 1981; GIDDENS 1984; MILLER-TILLEY 1984; MILLER-ROWLANDS-TILLEY 1989; TILLEY 1991; TILLEY 1993.

⁵¹¹ HODDER 1982a; HODDER 1982b; HODDER 1982c; HODDER 1985; HODDER 1986a; HODDER 1986b; HODDER-PREUCEL 1996.

⁵¹² CUOZZO 1996, pp. 4- 5.

⁵¹³ Hodder, sulla base di studi sociologici, riporta tre modi in cui può attuarsi l'ideologia: 1) può negare il conflitto all'interno della comunità; 2) può rappresentare gli interessi particolari di un gruppo dominante, 3) può rispecchiare in modo fedele la realtà con la sua articolazione sociale. CUOZZO 1996, p. 24.

⁵¹⁴ Come esiste una distinzione tra la lingua parlata e il testo scritto, allo stesso modo tra la cultura materiale e l'intenzione dell'autore. Secondo Hodder tre sono gli aspetti fondamentali nella creazione del significato degli oggetti: 1) evocazione (idee, sentimenti, memoria) ; 2) contesto; 3) ambiguità (continua manipolazione e reinterpretazione). CUOZZO 1996, pp. 16- 17.

⁵¹⁵ Oltre all'elemento economico del marxismo, viene approfondito il concetto del potere che è onnipotente, eterogeneo ed espresso non soltanto dall'alto verso il basso. Anche il controllo sulla cultura materiale conferisce un potere che si manifesta attraverso il molteplice e spesso ambiguo processo di significazione, la manipolazione dei significati e la ripetizione delle pratiche. CUOZZO 1996, pp. 13- 14.

La visione della *Post Processual* si incontra con la posizione francese circa la *performance* polivalente dei 'rituali' funerari in risposta alla crisi sopraggiunta con la morte, che coinvolge il rapporto tra il defunto, gli altri membri della collettività e il 'mondo magico/religioso' di riferimento. Il rituale funerario ha la finalità di sostituire la morte biologica con la morte sociale dando così l'illusione alla comunità di avere un potere sulla natura. Quindi secondo Hodder, l'analisi delle necropoli costituisce il campo migliore di indagine in quanto espressione dei rituali connessi alla legittimazione ideologica dell'ordine sociale e della cultura materiale investita di valori simbolici ⁵¹⁶.

La metodologia post-processuale procede per rapporti di similitudine e differenza all'interno di un determinato contesto del passato, e rispetto al presente si confronta attraverso un processo dialettico di incontro, differenziazione e individuazione.

Un altro aspetto che viene considerato in ambito anglosassone e ripreso dalla prospettiva francese è il corpo umano, come sede primaria di percezione e fonte di simbolismo ⁵¹⁷ e indagato in relazione al paesaggio: per quanto riguarda in particolar modo le necropoli, il rapporto tra corpo e sepolcro rientra in una precisa 'coreografia' degli spazi e delle strutture funerarie e fornisce informazioni circa differenze sociali e di genere.

Una delle sintesi più chiare dei punti di matrice anglofona, utili anche ai fini del nostro lavoro, la si ritrova in Parker Pearson. Prima di tutto il concetto di controllo del morto da parte della comunità, nel quale rientrano ad esempio le offerte e l'abito indossato durante il funerale che può non essere quello realmente indossato in vita, ma essere piuttosto un'eredità del passato ⁵¹⁸.

Altro dato importante è l'analisi topografica di una necropoli, che è una sorta di mappa, dalla quale è possibile ottenere informazioni su divisioni ed eventuali proprietà del suolo e quindi la scelta e le strategie delle famiglie di auto-rappresentazione; risulta essere anche una mappa diacronica sui possibili cambiamenti nella gestione del potere e nei mutamenti ideologici epocali ⁵¹⁹. In questo tipo di indagine risulta importante non tanto individuare gradi di complessità che potrebbero finire per essere riduzioni schematiche di 'ricchezza', quanto differenze di rango che possono emergere con un procedimento di norma/differenza nelle combinazioni di corredo e nell'individuazione dei *clusters* nella necropoli. Tali differenze possono essere intese come esiti politici, di ruolo, di genere o anche legati a particolari stili di vita ⁵²⁰.

3.5. *Spunti e analisi dall'archeologia di genere nella costruzione delle identità.*

Il *gender*- categoria multidimensionale e diversa, è stato analizzato soprattutto dagli studiosi anglosassoni ⁵²¹ ma anche dalla letteratura spagnola ⁵²², come oggetto della negoziazione sociale nel suo contesto, d'altronde un argomento strettamente legato alle dinamiche e alla gestione del potere.

Le ricerche antropologiche supportate dall'archeologia femminista, hanno dimostrato come non esista una correlazione univoca tra 'sesso' biologico e ruolo sociale e come sesso biologico si differenzi dal concetto di genere ⁵²³. Senza arrivare a posizioni estremiste che vedono l'influenza di moderne categorie mentali e attuali problematiche socio-politiche ⁵²⁴, l'archeologia di genere ha

⁵¹⁶ CUOZZO 1996, p. 22.

⁵¹⁷ "Nella morte, esso è presentato in modo idealizzato, come immagine di una apparenza 'corretta' per una persona di determinati età, sesso, status". CUOZZO 1996, p. 27.

⁵¹⁸ PARKER PEARSON 1999, p. 10.

⁵¹⁹ PARKER PEARSON 1999, p. 12.

⁵²⁰ Nei casi più complessi e soprattutto statisticamente più ampi è utilizzato il sistema dei *clusters analysis* in base alle associazioni tombali. PARKER PEARSON 1999, pp. 72 e 76.

⁵²¹ Già Taylor affermava come la politica di genere fosse inseparabile dagli altri processi sociali. TAYLOR 1956; NELSON 1997; PARKER PEARSON 1999; SWEELY 1999.

⁵²² DÍAZ-ANDREU 2000, p. 361.

⁵²³ ORTNER- WHITEHEAD 1981; GERO- CONKEY 1991; DÍAZ-ANDREU 2000; ARNOLD- WICKER 2001.

⁵²⁴ MOORE 1988; SØRESEN 1988.

soffermato l'attenzione sull'esistenza di più di due generi in molte società e sui significati differenti attribuiti al genere in base ad esempio alle classi d'età. Inoltre al sesso (es. maschile) non sempre corrisponde il corrispettivo genere, in quanto quest'ultima è una percezione e identificazione su base psicologica e culturale ⁵²⁵. Esistono pertanto delle dinamiche di negoziazione all'interno delle relazioni sociali e quindi identità di genere diverse in base al contesto e in cambiamento nel corso del tempo. Intrecciando spunti sugli studi etnici e studi di genere, Díaz Andreu porta avanti l'idea di poter parlare di più categorie, non solo quella maschile e femminile, come è vero che in alcune culture e popoli esistono anche il neutro e l'ermafrodito ⁵²⁶. L'archeologia di genere ha quindi cercato di ampliare la distinzione maschile/femminile che è in continuo mutamento e negoziazione ⁵²⁷.

Esiste poi una profonda ambiguità, che trova motivazione nel contesto di riferimento, nella divisione del lavoro in base al genere: vari studi hanno portato avanti l'idea di una certa divisione in base al genere sin da epoche antiche, anche in assenza di chiare evidenze, dove la 'maternità' risulta il perno discriminatorio a scapito di altri lavori ⁵²⁸, portando a cancellare la possibile partecipazione femminile a ruoli sacrificali o ad aspetti legati alla guerra ⁵²⁹.

Ancora dall'incrocio dei dati antropologici con quelli archeologici in due cimiteri anglosassoni analizzati, la dicotomia gioielli/femminile e armi/maschile non demarcava identità di genere: queste presenze sono state spiegate come possibili appartenenze a gruppi familiari o affiliazioni culturali o etniche ⁵³⁰. Partendo da questa volontà di ricontestualizzare oggetti, spazi e corpo in una visione non dicotomica ⁵³¹, in molte realtà archeologiche pre-protostoriche si nota che spilloni e braccialetti, ma anche armi, non sono univoci indicatori del genere del defunto/a e spesso hanno un significato simbolico e cerimoniale ⁵³².

L'archeologia tradizionale ha a volte impiegato gli studi di genere attraverso idee preconcepite commettendo degli errori: per le evidenze funerarie, in particolar modo, sono state date attribuzioni sessuali di tombe o di corredi solo sulla base di associazioni rigidamente prefissate, a volte smentite dalle analisi osteologiche, anche se più difficili nel caso delle cremazioni e delle possibili sepolture doppie e multiple ⁵³³. Ad esempio che la presenza di armi in una sepoltura necessariamente sia da attribuire a un maschio guerriero, senza considerare la possibilità che in alcune società anche le donne partecipassero alla guerra è risultata una equazione mendace. In presenza di casi 'anomali' questo tipo di visione ha compiuto a volte anche l'errore di voler per forza trovare una spiegazione *ad hoc* ⁵³⁴. In ambito iberico è stato dimostrato come le donne di alto *status* fossero giunte a manipolare segni iconografici desunti dalle divinità e dalla sfera maschile, le armi, per evidenziare il loro potere ⁵³⁵.

Nell'uso strategico della cultura materiale, è stato osservato come nelle tombe di donna di alto rango dell'età del Ferro iberico fossero utilizzati oggetti- simboli del mondo maschile ⁵³⁶.

⁵²⁵ SWEELY 1999, p. 167; DÍAZ-ANDREU 2000, p. 362.

⁵²⁶ DÍAZ-ANDREU 2000, p. 368.

⁵²⁷ Questo ha portato alla considerazione di categorie omosessuali e transgender anche nell'antichità. LESICK 1997, p. 36; Cfr. DÍAZ-ANDREU 2000, p. 377 e bibliografia di riferimento.

⁵²⁸ In alcuni studi sulla caccia e la pesca è stata notata un'importante presenza femminile. DÍAZ-ANDREU 2000, p. 369.

⁵²⁹ PARKER PEARSON 1999, pp. 99-100.

⁵³⁰ LUCY 1997, p. 161.

⁵³¹ Soprattutto l'aspetto e gli ambiti lavorativi femminili. GILCHRIST 1999.

⁵³² Secondo Taylor la distinzione di genere nell'abbigliamento diventa più chiaro quando emergono altre forme di differenziazione di *status*. Cfr. in PARKER PEARSON 1999, p. 109; WEGLIAN 2001, pp. 145- 149.

⁵³³ DÍAZ-ANDREU 2000, p. 375. Nel caso delle tombe doppie o multiple l'attribuzione al genere maschile delle armi è arbitraria e più o meno verosimile. QUESADA SANZ 2011, p. 344 e ss. Sulla cautela nelle interpretazioni delle analisi osteologiche nel caso delle cremazioni, dove le considerazioni di robustezza e gracilità possono essere fuorvianti, ritorna da ultimo QUESADA SANZ 2012, p. 321.

⁵³⁴ NELSON 1997, pp. 134- 135; DÍAZ-ANDREU 2000, p. 376.

⁵³⁵ DÍAZ-ANDREU- TORTOSA 1998.

⁵³⁶ DÍAZ-ANDREU- TORTOSA 1998.

Nel noto caso della 'Dama di Baza', che ha portato a riconsiderare la presenza di armi in tombe femminili e a rompere l' aprioristico paradigma armi-sesso maschile ⁵³⁷, un cumulo di armi eccezionale per quantità e tipologia, era stato deposto nei pressi dei piedi del 'guerriero', rivelatosi ad analisi osteologiche come una giovane donna tra i 25 e i 30; dal riesame anche dell'armamento sono risultate 4 panoplie composte da falcate iberiche, lance e scudi ⁵³⁸. L'eccezionalità del quantitativo di armi, soprattutto trattandosi di una giovane donna anche rispetto ad altri corredi con armi ⁵³⁹, ha suscitato numerose interpretazioni. Non essendoci nelle fonti letterarie riferimenti a donne guerriero l'ipotesi dell'amazzone non sembra applicabile al contesto iberico ⁵⁴⁰, mentre sono state suggerite le seguenti svariate alternative: 1) le armi potrebbero essere legate a una statuetta femminile deposta nella tomba come un'offerta alla divinità e non alla defunta, 2) le armi possono essere il simbolo dell'appartenenza della defunta ad una famiglia con caratteristiche 'guerriere' e quindi simbolo del potere familiare ⁵⁴¹; 3) che le armi facessero parte dei giochi funerari 4) che la defunta fosse una sacerdotessa con una posizione di spicco tra i guerrieri o un'aristocratica deposta con il cenotafio del marito ⁵⁴². Al di là della molteplicità delle suggestioni, si fa avanti sempre più l'idea che in alcuni casi la presenza di determinati oggetti in una sepoltura, come le armi in tombe femminili, possa essere legata al rango di donne di alto prestigio e facenti parte di famiglie con potere, anche se non si può escludere, in un'ottica più femminile, che possano appartenere agli attributi stessi della donna all'interno di un determinato gruppo ⁵⁴³. Alcuni ornamenti inoltre, come spilloni, fibule e bracciali/anelli in molti contesti risultano essere sia maschili che femminili ⁵⁴⁴.

Legato al concetto di genere è quindi il termine identità che nella sua ambiguità, può significare l'insieme di identità individuale ma anche e soprattutto l'identità che la collettività, il gruppo, attribuisce a un suo componente: questo risulta essere un processo dinamico fatto di azioni e scelte ⁵⁴⁵. Proprio questa dialettica tra 'personale-individuale' e 'simbolico-collettivo' ci interessa in questo discorso sull'identificazione delle figure dell'armato di Verucchio. Un punto che può riguardare la figura dell'armato tratta delle possibilità di accesso a determinate ed elevate posizioni dello *status* sociale, una questione quindi di potere, di ineguaglianze e di uso/consumo di alcuni aspetti della cultura materiale, che sottostanno all' ideologia; così lo 'stile di vita' si trasforma nella visione post-processuale in uno 'stile di morte' ⁵⁴⁶.

Alcuni studi del panorama funerario anglosassone degli anni '90, possono essere utili nella ricezione di strumenti di interpretazione di stampo post-processuale.

Nell'analisi del rituale funerario delle 'tombe di guerriero' anglosassoni tra il V e il VI sec. d.C., Härke ha rivalutato la stessa possibilità di definire alcune sepolture propriamente di guerriero: seppellire armi in una tomba è un atto simbolico che non sempre è il riflesso del reale utilizzo militare; può essere espressione di etnie diverse, socialmente e ideologicamente basate sul concetto di 'status del guerriero' ⁵⁴⁷. E' stato notato che le armi con reale funzionalità in sepolture di

⁵³⁷ QUESADA SANZ 2012, p. 318.

⁵³⁸ Si tratta sicuramente di 4 falcate, 3 lance, 1 o 2 soliferrea e 4 scudi, mentre sono in forse un pugnale e un morso. Le armi risultano combuste e rese inutilizzabili. QUESADA SANZ 2010a, p.152.

⁵³⁹ Mediamente in altri contesti iberici le armi sono al massimo 4. QUESADA SANZ 2010a, p. 153.

⁵⁴⁰ In ambito sarmate i cenni letterari sulle donne guerriero hanno trovato riscontri negli scavi archeologici tra l'Ucraina, il Mar Negro e il corso del Don. QUESADA SANZ 2010a, p. 162; QUESADA SANZ 2012, pp. 334- 335.

⁵⁴¹ Le 4 panoplie sono state messe in relazione con altrettanti vasi deposti un angolo della tomba appartenenti a 4 gruppi familiari vincolati tra loro attraverso la defunta. QUESADA SANZ 2010a, p. 163.

⁵⁴² Un altro elemento insolito è la presenza di una scultura nei pressi delle armi. QUESADA SANZ 1989, pp. 30- 31.

⁵⁴³ QUESADA SANZ 1997, p. 636; QUESADA SANZ 2010a, pp. 162-163; QUESADA SANZ 2012, p. 330 e p. 349.

⁵⁴⁴ QUESADA SANZ 2012, p. 326.

⁵⁴⁵ DÍAZ ANDREU- LUCY *et al.* 2005, p. 1 e ss.

⁵⁴⁶ La scelta di alcuni oggetti risponde alle strategie che identificano le componenti dei gruppi. BABIĆ 2005, particolari riferimenti nelle pp. 67, 70, 80 e 83.

⁵⁴⁷ HÄRKE 1990, p. 43.

quattordicenni sono per la maggior parte punte di lancia di piccole dimensioni (giavellotti) e che il seppellimento di armi non sempre corrisponde a un reale uso militare da parte del defunto ⁵⁴⁸. In questo tipo di interpretazioni, le analisi osteologiche sono fondamentali ⁵⁴⁹ anche per affrontare il discorso delle etnie: la possibilità di individuare dei tratti genetici allogeni, l'analisi dei tratti epigenetici che possono identificare relazioni familiari (gruppi di discendenza), tutti elementi che possono ampliare l'interpretazione del dato archeologico ⁵⁵⁰. Viene sottolineata poi l'importanza dello studio dei plot e dell'uso rituale delle armi nelle varie sepolture, in modo tale da poter identificare le diverse espressioni dello *status* dei gruppi familiari.

Prendendo spunto dall'archeologia della pratica sociale d'ambito anglofono degli anni '90, risulta ancora valido l'assunto che i riti funerari sono azioni strategiche, attraverso le quali si creano realtà e si riproducono le condizioni necessarie della propria esistenza ⁵⁵¹. La sepoltura e il rito rafforzano le relazioni di potere e il trattamento-rappresentazione del defunto è un potente mezzo simbolico creato a uso di coloro che rimangono in vita ⁵⁵². Questo implica l'esame di come i corpi siano sistemati nella tomba e di come la posizione di ciascun oggetto sistemato nello spazio contribuisca a determinare l'effetto visivo complessivo ⁵⁵³. Per la Prima età del Ferro possiamo affermare che il defunto non sceglie quali oggetti far seppellire con esso, se portare l'ascia, lo scudo o la spada, ma è il gruppo sociale (familiare?), più probabilmente un segmento di esso, prende tali decisioni. E naturalmente, come ha affermato Hodder ⁵⁵⁴, il significato della cultura materiale dipende dallo specifico contesto.

Una critica ad alcuni tipi di interpretazioni è stata a tal proposito mossa da Lucy: in alcuni contesti funerari anglosassoni si è dato per scontato che alcuni oggetti di ornamento fossero il diretto riflesso del genere femminile del defunto ⁵⁵⁵. O ancora che un tipo di fibula che ha un significato in un'area geografica ne possa avere uno diverso altrove: come afferma Lucy, c'è bisogno di una nuova cornice concettuale per leggere le necropoli entro cui si muovono le identità create e mantenute attraverso i rituali nei quali non c'è niente di 'naturale'. 'L'identità di una persona non può essere letta dal modo in cui è stata seppellita, ma la tomba può gettare luce sugli aspetti del defunto che coloro che lo hanno seppellito pensavano fosse necessario sottolineare con un dato corredo, o con altri aspetti del rituale funerario ⁵⁵⁶'.

In analisi di tipo diacronico, l'archeologia funeraria può ricostruire le evoluzioni e il modo in cui questi sviluppi hanno contribuito a cambiare e riprodurre un sistema sociale ⁵⁵⁷; l'analisi contestuale della cultura materiale può essere utilizzata per osservare la costruzione delle identità in base all'età e al sesso e i cambiamenti nel tempo. Attraverso l'analisi degli oggetti di corredo, intrecciati ai dati antropologici, è possibile ricostruire il tipo di abbigliamento nel momento della sepoltura e di qui poter iniziare a indagare la relazione tra il morto (classe d'età, sesso e *status* sociale) e la percezione che i vivi hanno di esso.

In base a queste nuove posizioni, anche se l'archeologia funeraria può essere ancora un contesto di analisi privilegiata, è necessario tuttavia considerarlo un terreno 'liquido' nel quale molte componenti non sono così scontate e forse in alcuni casi rimangono senza precise motivazioni.

⁵⁴⁸ E' il caso di un uomo con spina bifida, seppellito con lancia e scudo, che in realtà non sarebbe potuto essere capace di adoperare tali armi. HÄRKE 1990, p. 36.

⁵⁴⁹ Attualmente il progressivo crescente successo dello studio del DNA e di altre tecniche biochimiche possono offrire preziose informazioni. Si veda anche : PARKER PEARSON 2005, pp. 24- 25.

⁵⁵⁰ L'integrazione dei guerrieri celti e germani, di statura più alta, nel comparto anglo-sassone. HÄRKE 1990, pp. 40-41.

⁵⁵¹ BARRETT 1990, p. 182.

⁵⁵² BARRETT 1988, p. 30.

⁵⁵³ LUCY 2000, p. 317.

⁵⁵⁴ HODDER 1986a.

⁵⁵⁵ LUCY 1997.

⁵⁵⁶ LUCY 1998, p. 107.

⁵⁵⁷ BARRETT 1988, p. 30.

Sempre in contesti anglosassoni è stato messo in evidenza come esistano dei corredi maschili, indicati dalla presenza di armi, corredi femminili con ornamenti e un gran numero di corredi neutri, o inusuali con oggetti che non rientrano nelle precedenti categorie e che possono essere femminili e/o maschili con differenze tra necropoli della medesima area culturale ⁵⁵⁸. Tutte queste differenze possono emergere da una dettagliata analisi di vari elementi: struttura tombale, posizione e collocazione del corpo del defunto/a e del corredo ⁵⁵⁹.

Nella stessa Etruria della Prima età del Ferro sono state condotte analisi sull'identificazione dei generi in base ai classici indicatori, armi per i maschi e rocchetti/fusaiole per le femmine a Pontecagnano, Veio e Tarquinia secondo una prospettiva di genere e anglofona ⁵⁶⁰.

Per gli indicatori di genere il nodo della critica sta nel legare sempre e necessariamente un oggetto a una determinata funzione: come emerge sempre più chiaramente un coltello può avere diversi usi, ma anche una spada o una fusaiola, che rispettivamente hanno 'come norma' una funzione di arma e di strumento di filatura, possono assumere una ulteriore e diversa funzione in alcune sepolture ⁵⁶¹.

In base alle associazioni di corredo, e laddove disponibili alle analisi antropologiche, sono state prese in considerazione le armi, gli strumenti da filatura e tessitura, le fibule serpeggianti e i rasoi; per il rasoio ad esempio nel caso degli studi su Veio e Tarquinia viene ampliato il ventaglio di possibili usi legati alla rasatura della barba, al taglio dei capelli e alla cura de corpo che possono interessare sia maschi che femmine ⁵⁶². I risultati di queste indagini dimostrano che se da un lato armi e oggetti della filatura/tessitura seguono una divisione abbastanza netta con associazioni di corredo distinguibili a Pontecagnano, lo stesso non sembra potersi dire per Veio e Tarquinia ⁵⁶³. La fibula serpeggiante, pur rimanendo un indicatore 'preferenziale' maschile, può in rare occasioni associarsi a corredi con elementi di ruolo femminili soprattutto a Tarquinia ⁵⁶⁴, molto più sfumata una possibile differenziazione di altri tipi di fibula in base al genere ⁵⁶⁵. Sempre a Tarquinia in due tombe ad oggetti di ruolo femminile si associa anche il rasoio (S48 e SS159), anche se non è sicuro che non si tratti di tomba bisoma. Sembra importante sottolineare nell'interpretazione dei dati, la possibilità di considerare la particolarità di queste seppur scarse evidenze piuttosto che lasciarle come insignificanti anomalie.

Un altro argomento problematico, conosciuto come il mito delle Amazzoni, è la ricorrenza di armi in contesti femminili con la possibilità di una partecipazione femminile nell'uso delle armi; se poi questo sia indice di un alto rango sociale o di una posizione particolare all'interno della comunità bisogna comprenderlo dall'analisi del contesto ⁵⁶⁶; certo è a questo proposito che il concetto sociale di 'Big Man' potrebbe essere benissimo inteso come 'Big Women' ⁵⁶⁷.

L'archeologia dell'infanzia è un tema che attualmente viene maggiormente affrontato insieme agli aspetti del potere e all'archeologia di genere.

⁵⁵⁸ LUCY 1997, pp. 159- 162.

⁵⁵⁹ LUCY 1997, p. 163.

⁵⁶⁰ Per Pontecagnano sono individuate 31 tombe maschili, 33 femminili e 31 di genere non assegnato. VIDA NAVARRO 1992, p. 92. Analisi realizzata su 915 tombe di Veio e Tarquinia. TOMS 1998, pp. 157- 159.

⁵⁶¹ Critiche vengono mosse ad alcuni lavori su Veio e Tarquinia, non solo per una netta separazione maschio-femmina, ma anche per una indicazione di rango, a volte troppo netta, in base alla complessità di ricchezza dei corredi. TOMS 1998, p. 160.

⁵⁶² Più difficile un uso rituale. TOMS 1998, p. 161.

⁵⁶³ A Tarquinia rilevate 140 tombe con rocchetti/fusaiole, 49 con armi e a Veio 118 tombe con rocchetti/fusaiole e 51 con armi. TOMS 1998, p. 166.

⁵⁶⁴ Tre casi a Pontecagnano, il caso della tomba AA10A di Veio e ben 12 a Tarquinia (S24, S26, SSB (S59), SSD, (S61), SSL, (S69), SS6, SS69, SS99, SS115, SS116, SS149 e SS159). VIDA NAVARRO 1992, p. 88; TOMS 1998, p. 167.

⁵⁶⁵ A differenza di quanto accade in Lazio o in Campania dove le fibule ad arco sono indicatori femminili. TOMS 1998, p. 170.

⁵⁶⁶ NELSON 1997, pp. 139- 140. Certo la posizione di primo piano di alcune figure femminili di Verucchio è stata già messa in evidenza. VON ELES 2007. Si veda *infra*.

⁵⁶⁷ NELSON 1997, p. 141 e ss.

Si deve alla letteratura francese un recente approfondimento sulla 'questione dell'infanzia' in archeologia, con implicazioni sulla mortalità infantile, sulle classi d'età, i riti di passaggio, le relazioni materno-familiari e le pratiche rituali ⁵⁶⁸.

Anche in ambito anglofono è stata affrontata la questione delle età come fenomeno biologico, ma anche costruzione sociale soprattutto nell'antica Grecia e a Roma soffermando l'attenzione sugli aspetti della marginalità e della rappresentazione degli infanti/bambini ⁵⁶⁹. Trasversalmente la questione dell'infanzia porta a considerare l'ambito familiare e la politica culturale che ruota intorno al bambino. Ogni cultura ha delle variazioni nei criteri di considerazione dell'infanzia, da un punto di vista biologico, sociale e della maturità emotivo- intellettuale ⁵⁷⁰.

La divisione per fasce d'età -infanti-bambini-adolescenti-adulti- comunemente accettata (età biologica) può non corrispondere all'età sociale che affonda nelle questioni 'storiche' e culturali; inoltre non tutti i bambini sono uguali, nel senso che a parità di fascia d'età alcuni bambini possono avere trattamenti funerari particolari che possono connettersi a questioni di lignaggio familiare, quindi la morte degli infanti/bambini nei diversi contesti si caratterizza con riti e comportamenti specifici ⁵⁷¹. L'esclusione degli infanti, l'uso dell'inumazione o particolari trattamenti sul corpo possono trovare una spiegazione nell'idea di negatività o più recentemente di 'diversità' della morte prematura ⁵⁷². Possono esistere abiti e oggetti che caratterizzano la sfera dei bambini e ne sottolineano la visibilità nel contesto sociale ⁵⁷³. Spesso soluzioni artistiche rappresentano il bambino come una miniatura di adulto e appare interessante chiedersi quanto di vero ci possa essere in una rappresentazione ⁵⁷⁴. Per l'Attica della Prima età del Ferro sono note sia da contesti funerari che santuariali, le cosiddette 'bamboline' in terracotta interpretate come giochi, e i modelli in terracotta di scarpe che segnalerebbero rituali di passaggio e simboli della preparazione al matrimonio ⁵⁷⁵. Anche nel mito greco, prendendo ad esempio il caso della nascita di Atena armata dalla testa di Zeus già nel 700 a.C., si evince che al 'guerriero' non può appartenere l' indegnità dello stato del bambino e che già dal pensiero 'si può nascere armati' ⁵⁷⁶.

3.6. Ricerche di sintesi, dal formal burial all'analisi dei clusters.

Anche all'interno della *Post-Processual* ci sono state posizioni diversificate ⁵⁷⁷, ad esempio la *Cognitive Archaeology* introdotta da Renfrew, Bahn e Zubrow, che cerca una conciliazione tra processualismo e post-processualismo, e può considerarsi il passaggio successivo di sintesi delle opinioni in favore di un'archeologia della complessità ⁵⁷⁸.

⁵⁶⁸ DASEN 2004, p. 9 e ss.; PAPAICONOMOU 2006; DEDET 2008a; GUIMIER-SORBETS 2010. Un discorso più in generale delle fasi dalla gestazione, allattamento e mortalità infantile in: ROLLET- MOREL 2000.

⁵⁶⁹ Gli studi di antropologia di Margaret Mead *Coming Age in Samoa* hanno influenzato i seguenti studi: DEMAND 1994; NEILS- OAKLEY 2006; COHEN- RUTTER 2007.

⁵⁷⁰ COHEN- RUTTER 2007, p. 4.

⁵⁷¹ DEDET 2008b, p. 143.

⁵⁷² VAN GENNEP 1976, pp. 229-230; N. BAILLS-TALBI- V. DASEN 2008, p. 598 e ss. e pp. 606-608.

⁵⁷³ SOFAER DEREVENSKI 1997, pp. 195- 199, dove si parla di personale organizzazione dei generi da parte dei bambini che attuerebbero delle scelte in base a individuali aspetti cognitivi e rinforzamenti storici-culturali.

⁵⁷⁴ COHEN- RUTTER 2007, pp. 6-7.

⁵⁷⁵ LANGDON 2007, pp. 185- 187.

⁵⁷⁶ Il carattere divino può passare attraverso l'essere adulto. BOARDMAN 2004, p. 104 e fig. 1.

⁵⁷⁷ Tre i principali filoni: 1) la *contextual archaeology* di Hodder che pone al centro l'aspetto simbolico del processo storico, l'individuo nell'uso e nel significato della cultura materiale e la negoziazione di tutte le espressioni della cultura di un popolo nel suo contesto, 2) il marxismo che predilige i rapporti sociali dei sistemi di produzione, di scambio e più in generale dei modelli culturali. Questo filone ha sottolineato un aspetto da non sottovalutare, e cioè quanto il cambiamento nelle interpretazioni del passato dipenda comunque in parte dal contesto storico-culturale del presente, 3) il post-strutturalismo che privilegia il rapporto tra struttura e pratica nella riproduzione e trasformazione sociale. CUOZZO 1996, pp. 8-10.

⁵⁷⁸ RENFREW- ZUBROW 1994; RENFREW- BAHN 1995.

La *Cognitive Archaeology* cerca di osservare la cultura materiale in senso pluri-disciplinare ⁵⁷⁹, parla dell'esistenza di una cornice di riferimento nell'analisi dinamica delle relazioni tra individui e comunità e propende per un approccio sistemico, che utilizza tassonomie in risposta alle domande soggettive dello studioso ⁵⁸⁰. E' infatti il punto di vista dello studioso, cioè la scelta della sua cornice, a influenzare comunque l'andamento della ricerca, come lo è stato in passato la teoria diffusionista oggi quasi del tutto abbandonata.

Tale approccio non spiega il perchè i messaggi rituali fossero importanti per coloro ai quali erano destinati, cioè l'impatto dei messaggi simbolici nelle relazioni tra gli essere umani e sulle condizioni di vita ⁵⁸¹.

Il dibattito metodologico con la contrapposizione della *New Archaeology/ Processual Archaeology* e la *Post-Processual Archaeology*, è stato accolto in ambito anglosassone tra gli anni '80 e '90 da Snodgrass e dalla sua scuola: rifacendosi a diversi spunti provenienti dalla *New Archaeology*, dall'archeologia storica francese e solo in parte dalla *Post-Processual*, Snodgrass più volte ha auspicato di poter trovare un punto di contatto tra l'archeologia preistorica, ricca del sostrato metodologico, e quella classica ⁵⁸².

Soprattutto gli allievi Morris e Whitley hanno adottato metodologie d'ambito preistorico processuali per indagare le necropoli attiche dal sub-miceneo all'epoca arcaica ⁵⁸³.

Nel suo lavoro sulle necropoli e sulla nascita della città in Attica, Ian Morris ha ricordato come la sepoltura sia solo lo stadio finale e parziale di una serie di circostanze sociali. Partendo dal concetto di rito di passaggio descritto da Hertz, Van Gennep, Huntington e Metcalf, abbraccia l'idea che l'impatto di un defunto sul gruppo varia a seconda della posizione sociale che ha rivestito in vita, e di conseguenza può influenzare il grado e il tipo di rito che ruota attorno a tre momenti principali: la separazione, il periodo liminale e il momento della reintegrazione ⁵⁸⁴.

Secondo Morris durante il rituale funerario emerge qualcosa della struttura sociale dei vivi attraverso il *record* archeologico, cioè la cultura materiale ⁵⁸⁵: lo *status* del defunto può influenzare la scala dei rituali necessari a favorire la separazione, mentre la società si manifesta agendo sul defunto nel momento della re-integrazione ⁵⁸⁶.

Molto spazio viene dato al periodo liminale, il più ambiguo e rischioso per i sopravvissuti, che serve alla separazione tra corpo e anima ⁵⁸⁷.

Morris supera la visione dei suoi predecessori processualisti, prendendo in considerazione il peso del simbolismo nel creare possibili distorsioni di letture e credendo nell'esistenza di una comunicazione non-verbale, come ad esempio nel caso dell'iconografia sulla ceramica dal Protogeometrico al Geometrico che è foriera di significati simbolici ⁵⁸⁸.

⁵⁷⁹ Definite 'categorie fondamentali' sono: il contesto, l'ambiente, le materie prime con i processi tecnologici e tutti i processi naturali e culturali. RENFREW- BAHN 1995, p. 35 e ss.

⁵⁸⁰ RENFREW 1986, p. 27. La *Cognitive Archaeology* cerca informazioni sugli aspetti cognitivi e simbolici delle antiche società, riconosce il ruolo attivo dell'ideologia secondo l'archeologia neo-marxista e il ruolo attivo della cultura materiale nella costruzione del mondo come aveva proposto la *Post-Processual*. Inoltre mira a dare maggior spazio al conflitto nelle interpretazioni, mentre non appoggia la spiegazione storica, a volte aneddotica, dei processi. RENFREW-BAHN 1995, p. 440.

⁵⁸¹ LUCY 2000, p. 314.

⁵⁸² SNODGRASS 1987; SNODGRASS 1994.

⁵⁸³ MORRIS 1987; MORRIS 1992; WHITLEY 1991.

⁵⁸⁴ HUNTINGTON- METCALF 1979; MORRIS 1987, p. 31.

⁵⁸⁵ Già J. Goody aveva affermato che il rituale serve a tutelare l'ordine della collettività e che quindi il funerale è l'occasione di rappresentare le norme ideali dei ruoli sociali. GOODY 1959.

⁵⁸⁶ MORRIS 1987, p. 32.

⁵⁸⁷ Più chiaro nel caso della cremazione, mentre nel caso dell'inumazione la durata del periodo liminale è stata indicata dai sei ai nove mesi in base ai confronti con le popolazioni della Nuova Guinea, del Kenya e del Nord America. MORRIS 1987, p. 34.

⁵⁸⁸ MORRIS 1987, p. 37.

Nel rapporto tra società vivente e morti emerge l' elemento di novità del suo lavoro: è possibile che una necropoli non sia rappresentativa dell'intera comunità sia dal punto di vista demografico che sociale, poiché è possibile rintracciare qualche indicazione della struttura sociale ma non la complessità della sua organizzazione ⁵⁸⁹.

Lo studioso ha introdotto il concetto di *formal burial*, ossia la strategia di discriminazione verso alcune categorie sociali che non rispondono a determinate caratteristiche 'di immagine': attraverso metodi statistici infatti, è possibile verificare la proporzione tra i due sessi e delle classi d'età, così da ottenere informazioni sullo *status* sociale e sull'organizzazione spaziale dei raggruppamenti sepolcrali con l'emergere di capi e proprietari terrieri, ma è altrettanto possibile dimostrare l'esclusione di alcune figure sociali in base all'età e al rango ⁵⁹⁰.

Un altro elemento di novità del lavoro di Morris è l'analisi sistematica dei *clusters* nel loro svolgimento diacronico.

La diacronia delle sepolture attiche è stata valutata anche da Withley per quanto riguarda il rapporto tra società e manifestazioni artigianali: adoperando metodi statistici combinatori di variabilità funeraria (diagrammi *rank-size*), si arriva a legare le variazioni formali-stilistiche della ceramica alla stratificazione sociale, verticale e orizzontale, e quindi al contesto archeologico. L' elemento di novità del lavoro di Withley è il tentativo di individuare delle cerchie produttive che rispondono a delle scelte specifiche e identificative da parte dei gruppi familiari sepolti nei *clusters*, e quindi la possibilità per un'epoca come la Dark Age, a volte poco considerata per la sua complessità ⁵⁹¹, di trovare le tracce nel *record* archeologico di dinamiche socio-politiche. Se da un lato vengono superate la classificazione meramente stilistico-cronologica e quella esclusivamente iconografica, dall'altro le tabelle *rank-size* proposte non sono sempre di facile lettura nel ripercorrere a ritroso i passi del procedimento interpretativo e continua ad essere riduttiva la differenziazione arbitraria tra corredi 'poveri' e 'ricchi' ⁵⁹².

Sono state infatti avanzate critiche sull'uso di indici di misurazione oggettivi della ricchezza o della povertà dei corredi ⁵⁹³ che fanno perdere la dimensione storico-sociale ⁵⁹⁴; è inoltre possibile osservare che la ricostruzione di un bilancio demografico attraverso il *record* archeologico è difficile in assenza di precise determinazioni antropologiche sui resti ossei e di un ampio sviluppo diacronico di necropoli di una determinata area (difficile è anche risalire a una paleodemografia che sia contestuale). Per quanto riguarda poi l'analisi tabellare, il metodo quantitativo può essere un valido strumento per far fronte alla complessità dei dati e aiutare l'archeologo a porsi 'giuste domande', ma deve partire dalle caratteristiche della cultura materiale del contesto ed essere confrontato con le situazioni particolari ⁵⁹⁵.

⁵⁸⁹ Secondo Morris nella separazione tra struttura e organizzazione sociale, la prima non individuabile la seconda si attraverso la lettura di una necropoli, ci può essere una risposta alla critica mossa a Binford sul parallelismo tra vivi e morti. MORRIS 1987, pp. 39- 40.

⁵⁹⁰ Ai piccoli raggruppamenti con sepolture soprattutto di adulto del 1050 a.C., si assisterebbe nell'VIII sec. a un aumento del numero di sepolture indice di un'apertura demografica al *formal burial*. MORRIS 1987, pp. 44 e 54.

⁵⁹¹ Considerata soprattutto nel momento immediatamente precedente la nascita della *polis* e non tanto come epoca successiva (e quindi ancora in un certo senso legata) al mondo miceneo e foriera già agli inizi di importanti stratificazioni sociali. WHITLEY 1991, p. 8 e ss.

⁵⁹² WHITLEY 1991, p.pp. 75- 80.

⁵⁹³ d'AGOSTINO- D'ONOFRIO 1993; d'AGOSTINO 1994.

⁵⁹⁴ d'AGOSTINO- D'ONOFRIO 1993, p. 43; D' ONOFRIO 2002- 2003, p. 323.

⁵⁹⁵ FRISONE 1994, p. 19.

3.7. La lettura delle necropoli nel panorama delle ricerche italiane.

Nell'ambito delle ricerche italiane gli spunti europei, da Childe a Renfrew ⁵⁹⁶, sono stati recepiti e rielaborati in maniera originale e non subordinata agli studi esteri, principalmente da due scuole di pensiero, la scuola romana di protostoria e quella napoletana.

Tra il 1985 e il 1986 il dibattito ha riguardato soprattutto il rapporto tra archeologia e etno-antropologia proposto dalla *New Archaeology*, 'possibile' se si tiene ben presente il concetto di contestuale, ossia che ogni singolo elemento non è separabile dagli altri nella comprensione di un contesto. Questo discorso seppur chiaro, può imbattersi da un lato nella difficoltà di scegliere un approccio archeologico (storia della mentalità, ricostruzione delle strutture sociali, analisi delle forme economiche etc.), dall'altro nel pericolo di adoperare un riferimento antropologico che sia verosimile ⁵⁹⁷.

L'importanza del movimento di pensiero in ambito italiano deriva dal fatto che fino a quel momento l'archeologia, a parte le classificazioni tipologiche e le sequenze cronologiche, non si era posta il problema di un possibile aggancio tra i dati oggettivi e la fase dell'interpretazione, ponendo così per gli ambiti storico, antropologico e archeologico la necessità di avere 'una attrezzatura tecnica specifica' ⁵⁹⁸.

3.7.1. 'Società dei vivi comunità dei morti: un rapporto difficile'.

Bruno d'Agostino ha introdotto il dibattito sulla necessità di uno studio accurato delle necropoli nell'ormai noto articolo '*Società dei vivi comunità dei morti: un rapporto difficile*' del 1985 ⁵⁹⁹.

Lo studioso ha accolto la posizione della *New/Processual Archaeology* che vede la società riflessa nella necropoli, ma ha aggiunto il bisogno di trovare "di volta in volta le regole di questo rispecchiamento" poiché non è possibile stabilire leggi ferree.

Ha inoltre considerato, alla maniera francese, il rituale funerario come importante occasione di comunicazione sociale attraverso la *performance* del defunto verso il suo gruppo, e la *performance* della comunità verso il morto e verso sé stessa.

Il momento della morte viene ad essere così sintetizzato: "suggella il destino dell'individuo e consente di trarre il bilancio della sua esistenza; davanti alla collettività il defunto si presenta nel pieno della sua identità sociale. [...] A sua volta la comunità si riconosce nel defunto, ed il confronto la stimola ad una riflessione sui suoi valori fondamentali, e sul proprio sistema di relazioni e di riferimenti" al fine di "ritrovare la sua stessa capacità di sussistenza messa in crisi dalla scomparsa del singolo" ⁶⁰⁰.

Il rituale funerario è considerato, seguendo l'ottica di Hodder, come portatore di numerosi significati in quanto parte dell'ideologia, dove "l'unico sistema di lettura è quello che si cala nel contesto e cerca di coglierne le regole di comunicazione" ⁶⁰¹.

d'Agostino ha sottolineato l'importanza ma anche la difficoltà di affiancare a una lettura archeologica delle evidenze antiche e soprattutto dei dati funerari, una di tipo antropologico: il

⁵⁹⁶ CHILDE1936; CHILDE1949; CHILDE1951; RENFREW- E. ZUBROW 1994; RENFREW- BAHN 1995.

⁵⁹⁷ CAZZELLA 1985; BIETTI SESTIERI- PARISE- PONTRANDOLFO 1985.

⁵⁹⁸ Negli anni '40 tuttavia Bianchi Bandinelli aveva posto l'attenzione sulla cultura materiale come forma di comunicazione e relazione sociale che gli archeologi e gli storici dell'arte erano tenuti a considerare. Negli stessi anni il lavoro di De Martino è un noto esempio di studio etno-antropologico sulla morte, intesa come 'scandalo' e fatto sociale da ricondurre a livello etico attraverso la pietà nei confronti dei defunti e a una precisa gestualità. Il dibattito tra gli archeologi continuò nei 'Dialoghi di Archeologia' inaugurati negli anni '70. DE MARTINO 1958; LANIERI 2001, p. 207.

⁵⁹⁹ d'AGOSTINO 1985.

⁶⁰⁰ d'AGOSTINO 1985, p. 49.

⁶⁰¹ d'AGOSTINO 1985, p. 50.

rapporto tra vivi e morti è 'metaforico' ed è filtrato dall'ideologia, e quindi un'archeologia che voglia aprirsi all'antropologia deve tener necessariamente conto della "*distinzione categoriale tra morto e vivente*" ⁶⁰². Dietro la sepoltura vi è un funerale che è difficilmente indagabile e il cui codice ci parla delle pressioni sociali che regolano e limitano i fattori personali ⁶⁰³. I rischi di una interpretazione falsata del dato funerario possono essere il sovrapporre le categorie dedotte dalla realtà dei vivi al mondo dei morti e l'applicare al mondo antico le nostre attuali concezioni ⁶⁰⁴.

Il concetto-chiave dell'ideologia come filtro e metafora nella lettura di una necropoli e nell'interpretazione sociale che ne può emergere, è stato chiaramente ripreso dallo stesso autore nel caso del processo proto-urbano degli inizi del IX sec.: un momento di grande mobilità sociale che tuttavia non trova un corrispettivo nel rituale funerario, anzi mostra la diffusione di un'idea isonomica che può essere letta sia come causa che come effetto della forte integrazione politica ⁶⁰⁵. Agli inizi dell'epoca villanoviana non ricorrono le armi nei corredi, ma questo non significa che nella realtà non esistessero i guerrieri ed è dunque probabile che gli antichi abbiano voluto dare ideologicamente maggior importanza ad altri simboli.

3.7.2. *Il modello proto-urbano e le categorie sociali: ruolo, rango e status.*

Tra la fine degli anni '70 e gli inizi degli anni '80, altre analisi sugli usi funerari che approfondirono i concetti di ruolo, rango e status, e lo studio dello sviluppo proto-urbano ci riportano, nello stesso periodo, alla scuola romana di Renato Peroni. Lo studioso ha avuto soprattutto il merito di aver cercato di tracciare una linea evolutiva delle società pre-protostoriche, dalla comunità di villaggio tribale al modello proto-urbano, su base socio-economica grazie all'elaborazione di un saldo approccio combinatorio-statistico basato sulla tipologia dei manufatti e del metodo delle associazioni che, tramite la redazione di una tabella delle associazioni dei manufatti, consente di cogliere la diacronia dei processi storici. ⁶⁰⁶ Negli studi di protostoria romana sono ripresi gli assunti di Gordon Childe di stampo marxista sullo sviluppo tecnologico, sul mutare dei rapporti di proprietà e sulle lotte di classe nate tra produttori e coloro che controllavano i mezzi di sussistenza-produzione: il progresso quindi diventa una conseguenza delle innovazioni tecnologiche che trasformano i mezzi di sussistenza e una delle trasformazioni fondamentali risulta essere quella urbana ⁶⁰⁷.

Attraverso la metodologia combinatoria-statistica (tipologia e combinazione quali-quantitativa del corredo) di stampo peroniano e l'analisi della struttura tombale e dell'analisi topografica dei raggruppamenti sociali è possibile individuare categorie sociali (ruoli, rango, *status* e 'classi') ⁶⁰⁸.

I punti chiave della scuola sono stati recentemente sintetizzati ⁶⁰⁹: 1) analisi planimetrica con il diacronico formarsi di raggruppamenti planimetrici, la cui predisposizione può risultare dettata dalla funzione, dal rango, dallo *status* ⁶¹⁰ o ancora da formazioni claniche e familiari ⁶¹¹, 2) Analisi delle tabelle di associazione che valutano il grado di complessità dei corredi nelle loro combinazioni

⁶⁰² d'AGOSTINO 1985, p. 51.

⁶⁰³ FRISONE 1994, p. 12.

⁶⁰⁴ d'AGOSTINO 1985, p. 52.

⁶⁰⁵ Peroni fornisce invece una motivazione economica all'isonomia che emerge dalle necropoli: ancora agli inizi dell'età del Ferro non esisterebbe un regime di proprietà individuale della terra. d'AGOSTINO 1995, p. 319.

⁶⁰⁶ PERONI 1975; PERONI 1981; PERONI 1989.

⁶⁰⁷ Da ultimo: PATTERSON 2000, p. 116.

⁶⁰⁸ PERONI 1981; PERONI 1989; GNESOTTO 2006, in particolare pp. 749- 750.

⁶⁰⁹ PERONI- VANZETTI 2006.

⁶¹⁰ L'assegnazione degli spazi sepolcrali è predisposta in anticipo; nell'esempio della necropoli di S. Lucia in Tolmino lo spazio appare suddiviso per gruppi familiari al cui interno vi è una seconda articolazione che alterna le sepolture in base al genere dei defunti. O ancora nelle necropoli enotrie della Prima età del Ferro si assiste alla precisa determinazione degli spazi in base al genere con i bambini deposti vicino alla figura sessuale di riferimento. PERONI- VANZETTI 2006, p. 26.

associative piuttosto che alla quantità degli oggetti, e che possono trovare rispondenza nell'articolazione sociale ⁶¹². A partire dal lavoro capofila del 1981 ⁶¹³ abbiamo una serie di indagini, tra cui ricordiamo le più importanti quella di M. Pacciarelli su Torre Galli e sulla svolta proto-urbana e quella di C. Iaia che ravvisa una complessità nel sepolcreto di Tarquinia già nelle fasi più antiche dell'età del Ferro (Le Rose e le Arcatelle) ⁶¹⁴. Il contributo più significativo è sicuramente quello di Pacciarelli sulla svolta proto-urbana nell'Italia della Prima età del Ferro ⁶¹⁵, nel quale è proprio dall'analisi sistematica dei corredi e delle planimetrie, che l'A. indica in alcuni sepolcreti-chiave l'organizzazione sociale: Veio e gli altri siti villanoviani dell'Italia centrale come centri proto-urbani con una marcata articolazione del rituale e l'emergere di alcuni personaggi, Terni con la necropoli dell'Acciaieria come esempio pre-urbano con gruppi emergenti di armati di spada e gruppi suddivisi per rango e genere, società per gruppi parentelari e gentilizio-clientelari nella Valle del Sarno e comunità di villaggio monocentrica in Torre Galli ⁶¹⁶.

3) Le importanti indicazioni che l'antropologia fisica può fornire sugli individui e sulle comunità intesi come corpo sociale, al fine di evitare nell'interpretazione dei dati archeologici errori dovuti a preconcetti, ad esempio l'attribuzione esclusiva di armi a maschi adulti.

Un esempio importante per il raffronto tra archeologia e antropologia come sostegno dei metodi statistici, è il lavoro di Vanzetti sulle sepolture dell'età del Bronzo dell'Italia centrale e meridionale nel quale la domanda fondamentale è: quanto è vero che un determinato oggetto è tipico di un sesso o di una classe d'età?

In risposta lo studioso afferma che le determinazioni antropologiche permettono di analizzare un campione demografico che assume una scientificità autonoma a volte più significativa di associazioni di corredo ⁶¹⁷.

4) La percezione dei complessi funerari come contesti sistemici, la cui analisi va dal micro-livello (la singola tomba), al meso-livello (ogni raggruppamento) fino al macro-livello (la necropoli), con l'interesse per la ricostruzione delle fasi del rituale e delle dinamiche post-deposizionali ⁶¹⁸ come dimostra l'accurato lavoro di scavo micro-stratigrafico e di laboratorio di Verucchio. L'attenzione a tutti i livelli della rappresentazione funeraria, come è stato evidenziato ⁶¹⁹, si combina bene con l'approccio combinatorio-statistico, l'elaborazione di tabelle e l'analisi planimetrica, ma in fondo anche con le impostazioni post-processuali.

Peroni in un recente contributo ha affrontato la critica alla *Post-Processual*, ossia l'utilizzo, da parte soprattutto di archeologi classici che si occupano di protostoria, delle fonti miti-storiche adoperate a

⁶¹¹ La disposizione di coppie maschi-femmine in un gruppo può rispecchiare famiglie cellulari nel caso del sepolcreto di Tarquinia- Le Rose mentre entità maggiori di raggruppamenti che continuano nel tempo possono dare l'idea di una comunità gentilizia come nel caso della necropoli veiente di Casal del Fosso. PERONI- VANZETTI 2006, p. 28.

⁶¹² Le analisi tabellari affondano le loro radici nei lavori degli anni '70 sui sepolcreti hallstattiani: I. KILIAN DIRLMEIER, 'Studien zur Ornamentik auf Bronzeblechgürteln und Gürtelblechen der Hallstattzeit aus Hallstatt und Bayern', in *Bericht der Römisch- Germanischen Kommission*, 50, 1969 (1971), pp. 97- 189; I. KILIAN DIRLMEIER, 'Bemerkungen zur jüngeren Hallstattzeit in Elsass', in *JahrZentrMusMainz XVII*, 1970 (1972), pp. 84- 93; I. KILIAN DIRLMEIER, in *PBF XII*, 1, München 1972.

⁶¹³ Con l'operazione di recupero di una grande quantità di dati e di interpretazione soprattutto del sepolcreto di Este. PERONI 1981.

⁶¹⁴ IAIA 1999; PACCIARELLI 1986; PACCIARELLI 1999.

⁶¹⁵ PACCIARELLI 2001.

⁶¹⁶ Nella comunità monocentrica di Torre Galli si trovano sia indici proto-urbani con raggruppamenti di famiglie estese, che distinzioni pre-urbane con una demarcazione tra maschi e femmine. PACCIARELLI 2001, pp. 217 e ss.

⁶¹⁷ L'importanza del lavoro deriva anche dalle analisi antropologiche condotte su resti di cremati. Il campione demografico può far riflettere sulla rappresentazione demografica di una necropoli e bisogna tener presente la possibile selezione dei resti ossei da parte degli antichi, le dinamiche post-deposizionali e i limiti intrinseci delle analisi antropologiche. VANZETTI-BORGOGNINI TARLI 2003, p. 347 e ss.

⁶¹⁸ DUDAY 2006.

⁶¹⁹ PERONI- VANZETTI 2006, p. 33.

volte in modo acritico per motivare periodi storici più antichi ⁶²⁰, che può risultare l'esasperazione della metodologia storiografica post-processuale. L'A. recupera alcune suggestioni derivate dalle fonti per comprenderne il grado di contestualizzazione, ossia il valore propagandistico-manipolatorio, al fine di coglierne i possibili riflessi culturali nell'Italia dell'età del Bronzo. Da un punto di vista metodologico questo intervento mette in guardia dall'evitare gli errori di una pedissequa trasposizione della storia a un contesto, soprattutto se questo è d'ambito protostorico.

Nell'ambito delle ricerche laziali ⁶²¹, il lavoro di stampo processuale di A.M. Bietti Sestieri sulla necropoli di Osteria dell'Osa, che si pone un po' a metà strada tra le due scuole, può considerarsi ancora oggi un valido tentativo di integrazione tra dati archeologici, antropologici e spaziali nello studio di una necropoli. In quest'opera il lavoro di Huntington e Metcalf trova ampio spazio ⁶²², soprattutto il concetto della pericolosità nel passaggio del defunto tra la vita e la morte durante il periodo liminale ⁶²³. Una serie di rituali, come ad esempio l'esclusione e la miniaturizzazione delle armi nella necropoli laziale, sono stati letti come il tentativo di preservare la comunità dei vivi dai rischi del periodo liminale ⁶²⁴. L'esposizione del cadavere e il successivo dislocamento delle ossa osservato in molte inumazioni di Osteria dell'Osa, sono stati inoltre valutati come i segni di pratiche rituali con funzione di controllo dello spirito del morto durante la fase di passaggio ⁶²⁵. La cultura materiale è stata letta nel suo simbolismo ma le analisi sui metalli sono state importanti nell'individuare tracce di uso e quindi un loro utilizzo durante la vita del defunto, e restauri antichi ⁶²⁶. Qualche dubbio sul lavoro rimane per quanto riguarda i parametri nella determinazione dei *clusters* ⁶²⁷.

Più recentemente Bietti Sestieri ha mosso una critica a due aspetti dell'archeologia contemporanea: le analisi crono-tipologiche come unico strumento scientifico, oppure l'uso antiquario delle fonti e dei miti antichi per leggere e supportare il dato archeologico. Lo scientismo semplificatorio e soprattutto il rischio che l'approccio sistemico riducesse la cultura a un insieme chiuso, che non guarda le relazioni tra la cultura, la società e l'ambiente, è sostanzialmente la principale critica alla *New Archaeology* che ha riguardato i successivi archeologi processuali e post-processuali ⁶²⁸. Partendo dal contesto il modello non è quindi un'ipotesi astratta, ma una costruzione dinamica e

⁶²⁰ Si intende cultura e soprattutto cambiamento culturale nell'accezione più generale che include cambiamenti sociali, economici, politici ed etnici. PERONI 2003, p. 711.

⁶²¹ Sulla scia delle impostazioni della *New Archaeology/Processual Archaeology* è il lavoro, che si può definire sperimentale ma non esaustivo, sulle necropoli laziali di Angle-Gianni, che approfondisce il discorso della *social person* e dell'*energy expenditur* affiancando inoltre una tipologia funzionale. ANGLE-GIANNI 1985. Per una sintesi dei lavori laziali: FULMINANTE 2003, p. 15 e ss.

⁶²² Vengono notate aree per le cerimonie culturali in prossimità delle sepolture e viottoli d'accesso. BIETTI SESTIERI 1992, pp. 43 e 47 e p. 49.

⁶²³ Sulla completezza dei dati funerari ma anche sulle difficoltà di lettura connesse: al contenuto simbolico, accessibile o troppo lontano dalla percezione moderna, alla possibilità di deformazione ideologica e alla non univocità del significato simbolico della cultura materiale, si veda BIETTI SESTIERI 1988, p. 422.

⁶²⁴ La miniaturizzazione permette però di mantenere il simbolo dell'identità sociale del defunto. BIETTI SESTIERI 1992, p. 45. Nella seconda metà dell'VIII in concomitanza con un radicale cambiamento socio-politico riscontrabile a livello ideologico, compaiono le armi di normali dimensioni e i coltelli in tombe femminili quest'ultimi probabilmente da correlarsi a qualche funzione culturale. BIETTI SESTIERI 1988, pp. 436- 437.

⁶²⁵ BIETTI SESTIERI 1992, p. 44 e pp. 208-212.

⁶²⁶ Alcune forme ceramiche invece, come le ollette a rete e i calefattoi, sembrano essere stati prodotti appositamente per la dimensione funeraria. BIETTI SESTIERI 1988, pp. 433- 434.

⁶²⁷ Nell'individuazione dei raggruppamenti si parla di 'parametri comuni' (contiguità delle sepolture, dimensione del gruppo nell'ordine di alcune decine di tombe, confronti nella cultura materiale dei corredi e durata breve di 2-3 generazioni) e 'parametri variabili' (la disposizione secondo una figura geometrica e la centralità di una o più sepolture significative). Ma se da un lato l'orientamento o la concentrazione di alcune sepolture può dare alcuni indizi sui raggruppamenti socio-familiari anche in presenza di spazi lasciati liberi, dall'altro vedere una significativa disposizione in base a forme geometriche può risultare una forzatura. BIETTI SESTIERI 1992, pp. 50- 51; sullo sviluppo topografico di una necropoli si veda anche PERONI 1981, p. 10 e ss.

⁶²⁸ BIETTI SESTIERI 2000, p. 214.

complessa che risponde agli elementi del contesto e che quindi richiede una serie di analisi incrociate. Nel dibattito rientra anche il rapporto, spesso troppo abusato, tra dato archeologico e fonti storiche più tarde: ancor più per le realtà protostoriche sembra corretto affermare, e soprattutto perseguire nel concreto, che il dato archeologico può aiutare a stabilire se una fonte può essere corretta o meno ⁶²⁹.

Per le organizzazioni politiche anche le etichette di tribù, *chiefdom* e stato, possono essere semplicistiche se confrontate con la complessità delle realtà archeologiche: in Etruria i centri si organizzarono in forme proto-urbane non perchè sapessero cosa significasse centro proto-urbano organizzato, ma per la necessità di sostenere lo sviluppo del sistema di scambi e controllo territoriale che stavano aumentando ⁶³⁰. E quindi la convergenza su pianori non fu l'atto finale, ma la condizione iniziale dell'emergere di una nuova struttura socio-politica (il più antico *early state* in Italia). Un concetto importante, derivato dalla critica all'eccessivo peso dato da Renfrew al commercio senza riferimenti alle dinamiche interne, è proprio quello i processi di formazione delle classi non producono un paesaggio socio-economici uguale ⁶³¹ e quindi, ad esempio, all'interno dell'ambito villanoviano, caratterizzati da comuni e diffusi elementi del rito e della cultura materiale, ci possono essere sviluppi differenziati.

3.7.3. La compresenza di più ideologie e le diverse sfere d'azione.

Le elaborazioni socio-antropologiche francesi, anche se non applicate in modo sistematico, e la metodologia post-processuale hanno trovato spazio nei lavori sulle necropoli campane di Oliveto Cairano, della Valle del Sarno e di Pontecagnano ⁶³².

Questi lavori hanno approfondito soprattutto il rapporto tra la cultura materiale e la società con attenzione ai processi socio-economici della *Post-Processual* e contro l'orientamento neo-positivistico delle 'regole aprioristiche' della *New Archaeology*.

Gli studi sulle tombe a fossa della Valle del Sarno e di Oliveto Cairano hanno seguito i cambiamenti nel rituale funerario intercorsi tra il IX e l'VIII sec. cercando di cogliere i mutamenti a livello sociale; è stata data attenzione quindi al tipo e all'uso della cultura materiale, come ad esempio l'esistenza di un *set* ceramico legato al genere e alle classi d'età ⁶³³, e alla posizione degli oggetti in relazione al corpo del defunto ⁶³⁴.

Questi lavori purtroppo sono carenti di precise determinazioni antropologiche: il sesso e le classi d'età sono state determinate in base all'indice di associazione degli oggetti di corredo, distinzione forse a volte troppo netta ⁶³⁵. Inoltre a livello interpretativo, può sembrare ormai superata la

⁶²⁹ L'A. analizza alcuni studi su Roma antica alla luce delle effettive evidenze archeologiche di età del Ferro. BIETTI SESTIERI 2000, p. 218, si veda anche p. 220 sul raffronto dato archeologico e fonti mitico-storiografiche sulla grandezza di Roma.

⁶³⁰ BIETTI SESTIERI 2000, p. 226.

⁶³¹ Cfr. PATTERSON 2000, 133; PERONI 2003.

⁶³² BAILO MODESTI 1982; d' AGOSTINO 1982; GASTALDI 1982. Per la necropoli di S. Marzano si segnala inoltre: G. DI LORENZO, *La Prima Età del Ferro nella Valle del Sarno: la necropoli di S. Marzano, scavi 1968- 1977. Le fasi del Preellenico*, Tesi di Laurea in Etruscologia ed Archeologia italiana discussa presso l'Istituto Universitario L'Orientale.

⁶³³ Nella Valle del Sarno i corredi distinguono da un lato adulti/infanti e dall'altro maschi/donne-infanti. Nelle necropoli di Oliveto-Cairano la presenza di fibule tipologicamente maschili e di armi in tombe di infanti è stata spiegata come l'assimilazione di individui non ancora rientrati a pieno titolo nella comunità alla figura maschile. GASTALDI 1982, p. 226 e ss.; BAILO MODESTI 1982, pp. 245- 246.

⁶³⁴ Nella cultura di Oliveto-Cairano la posizione della cuspidi di lancia verso la testa o i piedi del defunto ha un significato cronologico, mentre una distinzione sociale ha la presenza della lancia mai in associazione con il rasoio. Nessuna distinzione tra maschi e femmine ha il servizio ceramico, mentre ricorre nel numero pari o dispari, maschile e femminile, degli ornamenti. BAILO MODESTI 1982, p. 243, pp. 245-246.

⁶³⁵ GASTALDI 1982, p. 225.

spiegazione di 'una necropoli non fitta' con l'assenza di problemi demografici piuttosto che con il riflesso di una possibile rappresentazione discriminata della popolazione ⁶³⁶.

Il lavoro più ampio e complesso ha sicuramente riguardato il sito villanoviano di Pontecagnano: qui la possibilità di analizzare in maniera sistematica l'ampio campione di sepolture e la scelta di un punto di vista antropologico francese e storicistico della *Post-Processual*, senza però rifiutare i metodi matematico-statistici, hanno favorito una possibile ricostruzione delle dinamiche e dei cambiamenti sociali che si possono leggere nella realtà funeraria in tutte le fasi, dall'impianto villanoviano al passaggio dalla città etrusco-campana alla Picentia romana ⁶³⁷.

I punti di partenza sono stati l'elaborazione della tipologia dei materiali delle principali necropoli e la realizzazione della seriazione cronologica ⁶³⁸; si è poi proceduto all'analisi del rituale funerario creando una tabella di associazione di oggetti caratterizzanti il genere maschile e femminile del defunto.

Anche nel caso di Pontecagnano i dati antropologici, soprattutto sui resti cremati, non hanno fornito risultati significativi ma solo un *range* di fasce d'età ⁶³⁹; ciò che più volte emerge, infatti, è la difficoltà causata dalle condizioni di scavo, di avere dei dati antropologici esaustivi e sistematici per tutte le sepolture e portare così la lettura in parallelo tra dati archeologici e quelli antropologici. Anche per la cultura materiale si lamenta una mancanza di sistematiche indagini archeometriche nell'individuazione di ceramiche sicuramente d'importazione e quelle di imitazione/produzione locale ⁶⁴⁰.

I corredi sono stati osservati da un punto di vista quali-quantitativo, della disposizione all'interno della sepoltura e in senso diacronico, alla luce dei contributi di Hertz sul significato spaziale di alcuni elementi e di Morris sulle strategie di discriminazione, inclusione ed esclusione, di alcune fasce della popolazione in conformità all'immagine ufficiale che la società vuole dare di sé ⁶⁴¹.

Partendo dal *formal burial* quindi, e cioè sul problema dei meccanismi di selezione del campione demografico seppellito in una necropoli, gli studi su Pontecagnano hanno tentato di trovare una motivazione socio-politica ai fenomeni di volta in volta riscontrati: si è così giunti a leggere nell'esclusione delle armi agli inizi del IX sec. una forte strategia da parte di una società che intende rappresentarsi egitaria e che estromette gli infanti dalla sepoltura o li lega insieme ad altre categorie non ancora rientrate a pieno titolo nella società, al rito inumatorio ⁶⁴². La comparsa delle armi nella seconda metà del IX sec. diventa un segno del processo di strutturazione di un potere di funzione stabile ⁶⁴³.

⁶³⁶ BAILO MODESTI 1982, p. 247.

⁶³⁷ d'AGOSTINO-GASTALDI 1988; DE NATALE 1992; CERCHIAI- CUOZZO- D'ANDREA- MUGIONE 1994; GASTALDI 1998. Si rimanda inoltre a tutti i contributi della sezione tematica 'Pontecagnano: la città, il paesaggio e la dimensione simbolica' in *AION ArchStAnt* N.S. 11- 12 Annali di Archeologia e Storia Antica del Dipartimento di studi del Mondo Classico e del Mediterraneo Antico, Napoli 2004- 2005.

⁶³⁸ La tabella di seriazione ha tenuto conto anche della necropoli 'extra-urbana' del Pagliarone, riferibile a un secondo abitato. Per l'individuazione dell'abitato antico attraverso le prospezioni e dell'aspetto villanoviano del centro, si vedano nel dettaglio: d'AGOSTINO-GASTALDI 1988, p. 6; CINQUANTAQUATTRO 2001, p. 119 e ss.

⁶³⁹ La determinazione delle fasce d'età degli individui cremati si è adeguata in realtà a quelle individuate sui resti inumati. d'AGOSTINO-GASTALDI 1988, pp. 231, 249 e 252.

⁶⁴⁰ Per le ceramiche d'importazione è stato possibile un confronto con le argille per stabilire i centri originari di produzione, mentre per la categoria delle ceramiche di produzione locali di imitazione o affini non sono stati portati avanti discorsi più sistematici. Cfr. CUOZZO 2003, p. 54.

⁶⁴¹ d'AGOSTINO-GASTALDI 1988, p. 238.

⁶⁴² L'inumazione agli inizi del IX sec. è riservata anche ad adolescenti e a donne in età di matrimonio; anche la collocazione delle sepolture ai margini del plesso riservato alle cremazioni, ne sottolinea la posizione secondaria. GASTALDI 2006, p. 114 e ss.

⁶⁴³ Precedentemente il ruolo del guerriero-garante della comunità era ribadito esclusivamente dalla riproduzione in impasto dell'elmo decorato o conformato a mò di capanna come chiusura del biconico. Le prime armi compaiono in inumazioni di individui maschili provenienti dall'area calabrese, riflesso della capacità di integrazione di elementi allogeni da parte di una comunità altamente strutturata. GASTALDI 2006, p. 117.

Nell'VIII sec. l'esistenza di raggruppamenti attorno a sepolture monumentali di coppie maschi-femmine è stato letto come aggregazione per gruppi di parentela ancora distinti in base alla funzione, anche se in questo momento la consorte partecipa alla condizione elitaria del capoguerriero evidenziando un passaggio dalla funzione alla gerarchia in base allo *status* sociale; anche alcune tombe di bambini (es. T. 2057 una bambina di 11 anni con l'unico fuso in bronzo lavorato a sbalzo) risentono dello *status* familiare ⁶⁴⁴.

Gli studi di paleonutrizione sui resti cremati hanno fornito preziosi elementi per comprendere il tipo di alimentazione e i cambiamenti economici avvenuti tra gli inizi dell'età del Ferro e il VII sec.: è stata osservata la persistenza di un' economia di tipo pastorale-misto tra il IX e l'VIII sec., mentre un passaggio a un'economia agricola si avrebbe tra l'VIII e il VII sec. Questo sistema economico, unito alla visibile stratificazione sociale tra il IX e l'VIII sec., è stato interpretato come la proiezione del centro verso i contatti marittimi e gli scambi commerciali già nelle prime fasi ⁶⁴⁵.

Le sequenze tipo-cronologiche e l'analisi del modello organizzativo della società del centro campano nei vari secoli d'utilizzo della necropoli ⁶⁴⁶, hanno rivelato una pianificazione dello spazio funerario progressiva ma già chiara agli inizi dell'età del Ferro, che si manifesta nella discontinuità delle modalità di uso dello spazio e nei modelli aggregativi dell' Orientalizzante, quando cioè si assiste a una riorganizzazione di tutta la cultura materiale e all'emergere di una strutturazione gentilizia ⁶⁴⁷. E' proprio questa discontinuità tra l' orientalizzante e la fase più antica che viene analizzata approfonditamente da Mariassunta Cuomo ⁶⁴⁸: a cui si deve il contributo di aver rivalutato la *Post- Processual* con il lavoro di Parker Pearson, esaminando gli argomenti della critica alla *New Archaeology* e i punti di contatto con l'orientamento francese ⁶⁴⁹.

Questa convergenza di intenti sembra possibile perchè, da un lato in ambito campano l'apertura dell'archeologia alla storia e agli orizzonti socio-antropologici di matrice francese aveva già trovato un primo interlocutore in E. Lepore aprendo un intenso filone di ricerca ⁶⁵⁰, dall'altro l'approccio post-processuale giungeva a medesimi interrogativi nel momento in cui cercava di sperimentare le varie suggestioni provenienti dalla filosofia e dalla socio-antropologia ⁶⁵¹. I punti fondamentali ripresi dalla Cuomo nel lavoro sull' orientalizzante di Pontecagnano sono stati: 1) la possibilità che in un contesto possano convivere più e diverse ideologie rivelando dinamiche multiformi e a volte in contraddizione tra loro: accanto all'ideologia egalitaria possono trovare espressione le ideologie delle minoranze sociali ed etniche ⁶⁵²; 2) la compresenza di diverse 'sfere d'azione': a. quella della comunità di tipo normativo, che determina un linguaggio generale di scelte comuni, b. quella dei gruppi che fa emergere differenze e particolarismi di comportamenti rituali, c. la sfera d'azione dei segmenti sociali connessa alle dinamiche di genere, classe d'età o ceti sociali, d. infine la sfera d'azione individuale che spesso sfugge a una puntuale classificazione e risponde a istanze cerimoniali e/o emotive ⁶⁵³; 3) forme di negoziazione e resistenza culturale attraverso il ruolo attivo della cultura materiale nella costruzione sociale, ad esempio l'uso di categorie di oggetti da parte di

⁶⁴⁴ Tuttavia le armi ricorrerebbero solo in sepolture di maschi adulti. d'AGOSTINO-GASTALDI 1988, p. 237.

⁶⁴⁵ Nei traffici commerciali Pontecagnano si pone come interlocutore paritario della compagine greca. GASTALDI 1994, pp. 58- 59.

⁶⁴⁶ CUOZZO-D'ANDREA 1991; PELLEGRINO 1999.

⁶⁴⁷ Ad esempio si nota l'abbandono della necropoli in propr. Eci a favore di un quartiere artigianale nell'Orientalizzante recente. CUOZZO 1994, pp. 263- 298; PELLEGRINO 1999, pp. 39- 40.

⁶⁴⁸ CUOZZO 2003, pp. 18- 19.

⁶⁴⁹ Le radici vanno cercate nel *Centre de recherches comparées sur le sociétés anciennes* diretto da J.P. Verant, nella psicologia della storia di Meyerson e nella scuola storica degli 'Annales' (Vidal Naquet, M. Detienne, A. Schnapp, F. Lissarague etc.). CUOZZO 1996; CUOZZO 2003.

⁶⁵⁰ d'AGOSTINO 1982; d'AGOSTINO 1985; d'AGOSTINO-CERCHIAI 1999.

⁶⁵¹ CUOZZO 2000, pp. 324-326.

⁶⁵² Esempio l'appariscente comportamento funerario di componenti discriminate e marginali come gli zingari. CUOZZO 2000, p. 329.

⁶⁵³ CUOZZO 2003, pp. 19- 20.

determinate fasce sociali che rivendicano la propria identità (intreccio tra componenti etniche e sociali ⁶⁵⁴), 4) dinamiche di genere maschile/femminile/infantile dove ha importanza la costruzione dell'identità e dell'immaginario sociale ⁶⁵⁵.

L'interpretazione del costume funerario, partendo dalla distinzione tra mondo dei morti e società dei vivi, ricerca quei codici che sottostanno alle 'strategie di rappresentazione' che hanno luogo in precisi contesti socio- culturali, dato questo che può valere per ciascun sito preso in esame ⁶⁵⁶.

Le domande principali della ricerca sono state quindi: le modalità d'azione delle ideologie, le strategie selettive su basi socio-demografiche e la costruzione delle identità sociali che non necessariamente corrispondono alla realtà ma vengono adeguate alle esigenze della comunità e del gruppo del defunto ⁶⁵⁷.

Nella realtà di Pontecagnano, quando quel processo di concentrazione urbana sembra giungere a compimento, si assiste a livello funerario, a una forte dialettica tra gruppi gentilizi antagonisti ⁶⁵⁸.

Riprendendo anche i concetti socio-francesi sul trattamento del corpo e sulla tomba, è stato approfondito l'aspetto che qui interessa di interno/esterno, ossia la costruzione della struttura tombale attraverso gli elementi di corredo e lo scenario funerario con la possibilità di individuare stradine, recinti, canali per offerte e spazi riservati ai vari momenti del culto ⁶⁵⁹.

Quest'ultimi, insieme a tratti particolare del rito e del corredo, sono gli elementi che possono contraddistinguere i gruppi gentilizi e facilitare la lettura delle dinamiche sociali. L'affermazione di gruppi elitari è in epoca orientalizzante indicata dal carattere permanente, probabilmente ereditario, dell'area sepolcrale che a volte viene recintata; diverse strategie rituali si osservano nelle necropoli occidentale, dove il costume principesco è appannaggio di pochi adulti maschi armati che si rifanno all'ideale eroico di origine greco rielaborato in chiave etrusco-laziale, e nella necropoli orientale dove invece il costume principesco è più diffuso ma con multiformi espressioni ⁶⁶⁰.

3.8. *Tecniche e metodi di analisi adoperati: il Gis*

L'aspetto cronologico delle tombe con armi rientra in un discorso più ampio e più complesso di tabella di seriazione di tutti i corredi delle necropoli che è stato preliminarmente affrontato e che richiederà un approfondimento metodologico più ampio in altra sede ⁶⁶¹.

Le combinazioni di armamento e ornamenti maschili sono state articolate utilizzando tradizionali tabelle di associazione, su questo modello sono state realizzate tabelle degli spazi, utili nel discorso di ricollocazione interpretativa delle armi nei diversi spazi tombali e in relazione alle fasi del rituale funebre, dalla pira alla chiusura della tomba.

Per quanto riguarda l'analisi topografica delle necropoli, nonostante le difficoltà incontrate durante i più recenti scavi (2005-2009) a causa del continuo dilavamento del pendio su cui insiste la necropoli Lippi- alcune tombe più recenti sono scivolate al di sotto di quelle più antiche- è stata data importanza alla ricostruzione stratigrafica orizzontale e verticale, base fondamentale per le questioni di cronologia ma anche per le fasi interpretative delle ideologie funerarie ⁶⁶².

Per le analisi dei singoli gruppi familiari e l'incrocio di diversi elementi funerari tra i *family plots*, sia diacronicamente che sincronicamente, è risultato di grande utilità l'utilizzo di un sistema GIS,

⁶⁵⁴ CUOZZO 2003, pp. 26- 28.

⁶⁵⁵ CUOZZO 2003, p. 24.

⁶⁵⁶ CUOZZO 1998, p. 99.

⁶⁵⁷ L'indagine degli aspetti della *performance* che non lasciano o solo in parte tracce nel rituale sembra essere più difficile e maggiormente legata alle condizioni di scavo. CUOZZO 2003, p. 21.

⁶⁵⁸ Viene posto l'accento sul parallelo tra contasti tra gruppi gentilizi con l'affermazione di una stratificazione sociale stabile e l'affermarsi del fenomeno urbano vero anche per altri contesti. CUOZZO 1998, p. 102.

⁶⁵⁹ CUOZZO 2003, pp. 30- 31; PELLEGRINO 2004- 2005, p. 167.

⁶⁶⁰ Nella necropoli orientale prevale il costume principesco femminile e le tombe dei capostipiti possono essere sia maschili che femminili. CUOZZO 2000, p. 341.

⁶⁶¹ VON ELES- PACCIARELLI 2010 cds

⁶⁶² CUOZZO-D'ANDREA 1991; TRONCHETTI 2004.

possibile per le necropoli Lippi e Campo del Tesoro-Ripa-Lavatoio. Il metodo GIS permette di incrociare e interrogare contemporaneamente più fattori, come l'evidenza stratigrafica, i dati demografici e sociali e la tipologia dei materiali (in questo caso l'armamento) e per questo si ritiene essere di fondamentale aiuto per il livello interpretativo ⁶⁶³. In questo modo è stato possibile anche osservare con più precisione gli 'indicatori archeologici anomali' come ad esempio la posizione delle tombe femminili caratterizzate da fibule serpeggianti nel costume funerario. Per le altre necropoli, Moroni e Le Pegge, sono state utilizzate tradizionali carte tematiche diacroniche.

⁶⁶³ CUOZZO 2008- 2009, p. 228.

4. L'identità e il ruolo sociale “dell'armato” nella necropoli di Verucchio.

La forte ricorrenza delle armi nelle tombe di Verucchio rivela quanto fosse importante all'interno del panorama funerario la figura del guerriero, in un sistema di simboli che sottolinea sia il ruolo che il rango delle famiglie, e probabilmente suggerisce anche l'idea di una vasta realtà territoriale da difendere verso il mare Adriatico e verso l'interno a controllo del passo di Viamaggio.

Riprendendo il concetto della guerra come un'attività sociale incorporata in una cultura materiale attraverso l'espressione dei rituali, nella cultura cosiddetta villanoviana la figura del guerriero viene a manifestarsi in maniera variegata nei diversi ambiti territoriali e, alla regolare assenza o scarsità delle armi nelle prime fasi della Prima età del Ferro (IX sec. a.C.) rispetto a quanto accade invece in altri contesti coevi (es. Terni-Acciaierie, Torre Galli e nel Lazio), seguono diverse manifestazioni: ad esempio a Bologna le armi sono rare anche successivamente, a Tarquinia aumentano le attestazioni dell'elmo, prima nelle riproduzioni in impasto poi in bronzo, come simbolo dell'elevato *status* e con possibile significato politico di *leadership* del gruppo familiare, e ancora in Etruria meridionale e in Campania dalla metà del IX sec. sono diffuse scene di caccia armata incise sui foderi di spade o sui rasoi, categoria quest'ultima legata alla cura del corpo e alla figura del guerriero⁶⁶⁴.

Fare un discorso quantitativo sulle tombe maschili e di armato per fase cronologica, significa affrontare in maniera problematica la questione della presenza di tombe doppie e/o plurime, proponendo soluzioni non sempre univoche in assenza di determinazioni antropologiche, molto più difficili nel caso delle incinerazioni.

Questo discorso è stato in parte già avviato dal gruppo di studio di Verucchio al quale si rimanda⁶⁶⁵; tuttavia interessa ai fini del nostro discorso analizzare: 1) quei casi in cui le analisi antropologiche parlano di due individui, di cui uno sicuramente maschile, 2) i corredi in cui anche il solo dato archeologico mostra un corredo con armi accanto almeno a un secondo corredo maggiormente visibile in presenza di oggetti femminili, e 3) i fenomeni più problematici delle armi in tombe femminili.

La presenza nel corredo di oggetti sia maschili che femminili nel panorama degli studi di protostoria ha portato a parlare di tombe bisome, ossia il seppellimento simultaneo di due o più individui nella stessa tomba, non sempre individuabile durante lo scavo⁶⁶⁶. Questo fenomeno è più visibile nel caso di elementi femminili+maschili, poiché è più difficile ipotizzare l'esistenza di due o più individui dello stesso genere su base esclusivamente archeologica, non essendo spesso di alcun aiuto il dato quantitativo.

E' stato quindi ipotizzato il sacrificio del secondo individuo in risposta al legame di coppia o familiare con il defunto, oppure alla 'simulazione' di una tomba bisoma, deponendo a volte sul rogo gli oggetti del secondo corredo per sopperire al sacrificio umano⁶⁶⁷. Successivamente laddove provato dallo scavo archeologico e dalle dinamiche post-deposizionali, è stata considerata anche la possibilità di una riapertura diacronica della tomba per l'inserimento di più individui⁶⁶⁸. Come hanno dimostrato alcuni casi veneti⁶⁶⁹, la riapertura significava anche ri-manipolazione e ri-creazione dei codici funerari⁶⁷⁰. Altro esempio chiave è la tomba con doppia deposizione femminile ad incinerazione (T. 482) e maschile ad inumazione (T.483) di Osteria dell'Osa, che ha posto il

⁶⁶⁴ IAIA 2009-2012, p. 71, pp.75-76 e pp. 80-81.

⁶⁶⁵ MANZOLI- NEGRINI- POLI 2011, in cds.

⁶⁶⁶ Recentemente DUDAY 2006, p. 119 e ss.

⁶⁶⁷ PERONI 1981, pp. 131 e 293.

⁶⁶⁸ VANZETTI 1992, pp. 115- 116; fondamentale il lavoro di: BIANCHI CITTON- GAMBACURTA- RUTA SERAFINI 1998.

⁶⁶⁹ RUTA SERAFINI 1990; LEONARDI 1992.

⁶⁷⁰ VANZETTI 1992, p. 117.

problema del tempo di esposizione di un cadavere, 'probabilmente coincidente con il tempo necessario per la decomposizione dei tessuti molli e l'allentarsi dei legamenti ⁶⁷¹', e del successivo tempo, si presuppone a breve distanza, di inserimento di un secondo individuo nella tomba (le tombe si datano intorno alla metà dell'VIII sec., rispettivamente fasi IIB1 e IIB2) ⁶⁷².

Le ipotesi del sacrificio e delle morti naturali succedutesi in un lasso di tempo compatibile con una deposizione simultanea sono state avanzate anche dai recenti scavi di Tarquinia, dove è stata dimostrata la presenza di un medesimo rogo; nel contesto tarquiniese è risultato difficile dimostrare a livello stratigrafico la riapertura dei pozzetti, ma è stata anche avanzata la critica nel considerare necessariamente sempre femminile l'individuo sacrificato a seguito della morte di un maschio ⁶⁷³.

Anche in presenza di determinazioni antropologiche che attestino il seppellimento di un solo individuo, non possiamo escludere l'esistenza di un secondo individuo infantile o un feto che non ha lasciato tracce ossee.

Esiste poi la questione delle offerte, forse troppo spesso messa in campo ⁶⁷⁴, per giustificare la presenza di un solo oggetto di genere discordante senza considerare la possibilità che appartenga a un secondo individuo che non ha lasciato resti ossei, oppure l'assunzione di elementi del genere opposto nel costume ⁶⁷⁵, o ancora la possibilità che queste incongruenze materiali possano rispondere ad altre esigenze rituali più complesse che rientrano nel discorso dello *status*.

Per alcuni oggetti, soprattutto alcuni ornamenti, non possiamo ancora affermare con certezza l'appartenenza a uno dei due generi, cosa che rende più difficile l'individuazione di due individui altrimenti presenti. A Verucchio tuttavia è possibile affermare ad esempio che le fibule serpeggianti sono un ornamento maschile presente anche in alcune tombe femminili.

Per il contesto verucchiese verrà specificato quando la determinazione maschile della tomba è data dal corredo e/o anche dalle analisi antropologiche, per le quali si allegano informazioni di sintesi (Appendice 1); si posseggono le analisi antropologiche soprattutto dei seguenti contesti: Moroni 1969, Le Pegge 1970, Lippi 1970 e 1972, nuovi scavi 2005-2009, mentre mancano le determinazioni di Campo del Tesoro-Ripa scavi del 1893-1894 (ad eccezione di due contesti), Lippi Dolci 1894, Fondo Giovannini 1896 e 1922, Lippi Gardini 1963, Lippi strada Comunale Provinciale 1970, Lippi 1984 e 1988.

Per le tombe di armati verrà proposta la questione delle 'tombe doppie' in maniera problematica, ossia elaborando una casistica che tenga in considerazione anche la quantità e la posizione negli spazi tombali degli elementi di corredo doppi o discordanti, in un discorso di norma/eccezioni.

Verranno quindi analizzate nello specifico le tombe individuali di armato e maschili, le tombe in cui è stato possibile riconoscere un doppio corredo maschile+femminile sia da un punto di vista archeologico sia antropologico, e le tombe 'doppie' maschili+Nd come evidenziato dalle analisi antropologiche.

Nemmeno le analisi della terra di rogo possono fornire ulteriori indizi sulla possibile riapertura di una tomba: le analisi in corso di elaborazione possono fornire utili informazioni sul tipo/tipi di legni utilizzati e sulle temperature, quindi sui modi e i tempi della realizzazione delle pire funerarie.

⁶⁷¹ BIETTI SESTIERI 1992, p. 210.

⁶⁷² L'inumato era ancora in connessione anatomica quando è stato adagiato sul dolio contenente la cremazione femminile, ma alcuni oggetti di corredo erano scivolati al di sotto del dolio, la fossa era aperta e il corpo esposto. BIETTI SESTIERI- DE SANTIS- LA REGINA 1989- 1990, pp. 77- 81.

⁶⁷³ La complessità di alcuni corredi femminili escluderebbero la subordinazione della defunta. TRUCCO 2006, pp. 98- 99, nota 14.

⁶⁷⁴ VANZETTI 1992, p. 178, nota 86. Cfr. S. PANICHELLI, 'Le sepolture bolognesi dell'VIII sec. a.C.', *Miscellanea Protostorica- Archeologia Perusina* 6, Perugia 1990, pp. 189- 408.

⁶⁷⁵ PERONI 1981, p. 106.

Alcune recenti verifiche sulla composizione dei *set* di vasellame, hanno escluso l'esistenza di uno o più *set* come elemento utile per il riconoscimento della presenza di sepolture bisome e plurime.

Su totale di 578 sepolture, per la maggior parte cremazioni ⁶⁷⁶, vengono discusse 158 tombe maschili in base all'incrocio dei dati antropologici con quelli archeologici, di cui 124 con armi (nelle tombe Gardini 13/1962 e 16/19762 viene solo menzionata nel diari di scavo la presenza di una punta di lancia ⁶⁷⁷).

Come è stato già detto i casi di 'doppia' sepoltura (totale 56) sono stati analizzati separatamente ponendo il dubbio di volta in volta sulla reale presenza di un individuo maschile e/o di armato, considerando quindi l'esistenza di armi in tombe femminili, e allo stesso modo sono stati analizzati a parte i corredi di bambini con armi accertati sicuramente dal dato antropologico (8 singole e 1 con problematica 'doppia' presenza da aggiungere al computo totale).

Rispetto alle armi vere e proprie, da offesa e da difesa, i coltelli e le asce sono stati considerati strumenti polifunzionali e come si vedrà analizzati in maniera problematica e approfondita nella sezione della tipologia; le spade in bronzo, anche se calcolate nei dati quantitativi generali, non sono state considerate armi funzionali nell'analisi di dettaglio delle combinazioni.

Nella necropoli Lippi le tombe maschili analizzate sono state in totale 96 con armi/strumenti polifunzionali e 39 senza armi su un totale di 395 sepolture, nella necropoli Moroni sono state prese in esame 16 sepolture con armi/strumenti polifunzionali su un totale di 40 sepolture (nessuna priva di armi), nella necropoli Le Pegge sono state considerate 11 tombe con armi/strumenti polifunzionali e una senza armi su un totale di 24 sepolture e infine nella necropoli Campo del Tesoro- Ripa Lavatoio risultano 9 corredi con armi/strumenti polifunzionali e 4 senza armi su un totale di 119 tombe.

4.1. Tra norme e differenze.

Data la estrema parcellizzazione del campione, essendo state prese in considerazione solo le tombe con armi, e la parzialità del campione, poichè non è stato possibile analizzare il vasellame di tutte le tombe con armi, sono risultate inutili le analisi di tipo quantitativo (*clusters analysis*) che avrebbero richiesto ad esempio lo studio incrociato delle tombe femminili e di tutti gli altri elementi.

Si è scelto dunque di sperimentare come base operativa di medio-termine il criterio delle combinazioni, ossia le presenze, secondo la definizione di Pacciarelli e Iaia ⁶⁷⁸, esplorando la dialettica tra 'norma-differenza' seguendo il modello adoperato per la necropoli di Pontecagnano ⁶⁷⁹.

E' stata pertanto elaborata una tabella di presenza/assenza che riportasse la ricorrenza degli oggetti nella esatta posizione di rinvenimento durante gli scavi (Tav.I); il criterio delle combinazioni ha raggruppato i corredi per analoghe caratteristiche, talvolta ulteriormente suddivise per sotto-combinazioni. Nella tabella delle presenze delle armi sono state considerate anche le annotazioni di

⁶⁷⁶ 53 tombe da CD, 67 da Ripa, 40 da Moroni, 24 da Pegge, 8 dal Fondo Giovannini (1 scavi 1895; 7 scavi 1896) e ben 395 da Lippi (scavi 1895-1896, '70, '71, '72, '84, '88 e 2005-2009). Durante i recenti scavi sono state rinvenute 4 inumazioni (TT. 66/2008 femminile, 68/2008 di un adulto maschio, 80/2008 di giovane maschio e la 81/2008 con una donna e un bambino di quattro anni sepolti insieme).

⁶⁷⁷ Per un primo discorso sulle tombe con armi si veda: BENTINI- BOIARDI- DI LORENZO- VON ELES- MAZZOLI- TROCCHI in cds.

⁶⁷⁸ La compresenza dei componenti di corredo nella totalità delle sepolture, indicate con il segno '+...'. PACCIARELLI 1999, pp. 81-82; IAIA 1999, pp. 32- 33.

⁶⁷⁹ CUOZZO 2003.

Gentili nei diari di scavo quando l'autore ha segnalato la presenza di 'tracce di lancia completamente ossidata', anche se impossibili da classificare tipologicamente.

Le spade in bronzo, dato il loro significato simbolico-rituale, non sono state considerate parte effettiva delle combinazioni e sono state trattate a parte (v.par. sulla defunzionalizzazione).

Prima di affrontare il problema degli oggetti di corredo, in particolar modo le armi e gli ornamenti in relazione agli spazi, al di fuori del dolio e/o della cassa lignea, al di fuori del cinerario e all'interno di esso, seguendo una metodologia che sembra dare significativi e nuovi risultati nell'interpretazione dei dati, la ricerca ha cercato di individuare quindi delle norme di comportamento rituale, ossia delle norme nelle presenze di armi e/o strumenti polifunzionali da non confondersi con combinazioni vere e proprie dell'armamento. Sono state isolate in un primo momento le tombe individuali di adulti maschi identificati sulla base delle analisi antropologiche, a volte supportate e verificate dai dati archeologici, e in secondo luogo sono state considerate le tombe individuali maschili identificate esclusivamente sulla base dei dati archeologici (Appendice 2).

Dal momento che si tratta di 'combinazioni di presenze' in questa fase non sono stati considerati né i quantitativi né la tipologia, che ad esempio nel caso dei coltelli può specificare la funzione, e quindi i coltelli e le asce rientrano negli elementi polifunzionali. In questo livello del lavoro è stata quindi effettuata una differenziazione generale, tipologica e funzionale, tra armi da offesa/difesa e strumenti polifunzionali asce/coltelli.

Le considerazioni tipologiche nel senso più ampio e articolato, sono state invece inserite e considerate nella successiva analisi relativa all'organizzazione spaziale delle singole sepolture.

Nelle combinazioni di tombe di 'armati' singoli, sono state inserite anche poche sepolture che hanno mostrato qualche problema, per la presenza di un solo oggetto di genere cosiddetto femminile o per le quali le determinazioni antropologiche sono in disaccordo con il dato archeologico: in questi casi la chiara composizione del corredo in senso maschile con armi, non sembra rivelare la presenza di una seconda deposizione femminile e quindi rientrare nelle tombe 'doppie' trattate a parte. L'inserimento di questi corredi nel calcolo delle tombe individuali, ha poi facilitato statisticamente la ricerca di norme o differenze nelle presenze di armi.

Successivamente lo stesso procedimento è stato seguito per il piccolo campione di tombe individuali di infanti/bambini maschi, per la cui individuazione le analisi antropologiche sono state indispensabili.

Una volta verificata l'esistenza di una norma, o delle norme nelle presenze, ma anche l'assenza di esse, è possibile individuare le differenze e le unicità di comportamento rituale, estendendo le analisi anche alle sepolture con doppia presenza maschile-femminile che pongono il problema di una ulteriore difficoltà nel riconoscimento di alcuni ornamenti, soprattutto all'interno della tipologia delle fibule, degli spilloni e dei bracciali, in relazione al genere.

A tal proposito se le fibule ad arco rivestito in ambra e osso e quelle in pasta vitrea sembrano caratterizzare il corredo femminile, quelle serpeggianti e a drago si rinvennero in massima parte in corredi maschili. Le fibule a navicella e a sanguisuga invece, sembrano comparire sia in corredi femminili che i quelli maschili.

Per quanto riguarda gli spilloni nel lavoro di Carancini, si segnalano le prime presenze anche nei corredi maschili nel Bronzo Recente e nella Prima età del ferro alcuni tipi si ritrovano esclusivamente in corredi maschili a volte associati ad armi, come nel caso degli spilloni a pastorale tipo San Vitale, quelli a grande capocchia conica del tipo Ronzano/Ruggeri e del tipo Savena diffusi

in ambito bolognese ⁶⁸⁰. Inoltre anche la quasi totalità degli spilloni ad ombrellino di area bolognese sarebbero pertinenza maschile.

Gli spilloni a Verucchio sono davvero rari e a volte durante i primi scavi, non sono stati individuati o più spesso confusi con altri oggetti quali nettaunghie e parti di fusi e conocchie.

Tra i bracciali il tipo a tortiglione a capi allentati si rinviene esclusivamente nella tomba maschile Lippi 72/2008 e nelle tombe Moroni 32/1969 e Le Pegge 22/1970 che hanno corredi doppi, maschili con armi e femminili: si può ipotizzare che il tipo possa essere ritenuto maschile.

Tra gli oggetti da toeletta, i rasoi a Verucchio sono molto rari probabilmente a causa del precario stato di conservazione dei metalli, anche se non possiamo escludere altri fattori culturali, che conferirebbero a questo oggetto un diverso significato rituale ⁶⁸¹.

Anticipando in sintesi i risultati, dall'analisi dei dati emerge il seguente quadro norma/differenze: per le tombe individuali con armi si può osservare come dopo un primo divieto di deporre le armi (Verucchio I), dove il rasoio è l'elemento indicativo di un corredo maschile, sia nella fase Verucchio II che alla fine dell'utilizzo delle necropoli (Verucchio V) la lancia soprattutto associata al coltello rappresenta il modulo di base accanto a un consistente gruppo di tombe prive di armi. A cavallo della metà dell'VIII sec. (Verucchio III) si nota un primo cambiamento nelle presenze delle armi, con una maggiore articolazione che vede la prima comparsa dell'elmo in lamina bronzea e l'associazione dell'ascia sia insieme a lancia e coltello sia con il solo coltello, indicando quindi una prima possibile differenziazione di ruoli. In questo momento inoltre diminuiscono proporzionalmente le tombe senza armi. A partire da questo momento ma soprattutto nella successiva fase (Verucchio IV), compaiono degli utensili, indicabili soprattutto come punteruoli, associati in particolar modo con il coltello. La maggiore e più variegata articolazione di presenze di armi si riscontra in pieno orientalizzante (Verucchio IV), momento in cui emergono numerose sepolture con caratteri principeschi dotate di spada in ferro o con l'elmo bronzeo, accanto a corredi con lancia associata al coltello e/o all'ascia che sembrano distinguersi dai corredi con il solo coltello e/o ascia. Anche se le tombe principesche sono sicuramente maggioritarie, in questa fase sono presenti nel tessuto funerario anche corredi maschili privi di armi o isolate o in piccoli raggruppamenti (necropoli Lippi).

Il secondo livello di analisi ha riguardato la possibile ricostruzione semantico-rituale degli oggetti (armi/strumenti poli-funzionali), all'interno dei vari spazi tombali (Appendice 3). Troppo spesso negli studi si è fatto l'errore di parlare di combinazioni dell'armamento considerando unitariamente le armi o gli altri elementi del corredo, senza osservare in realtà la possibile differenza, anche e soprattutto a livello della lettura del rituale, degli oggetti collocati volontariamente nei diversi spazi della sepoltura. Partendo dal lavoro di ricostruzione degli spazi realizzato per la tomba 89/1972, è stato possibile avanzare una proposta di variabilità nell'organizzazione spaziale degli elementi di corredo in relazione alla loro funzione pratica o simbolica, al fine di ottenere dei codici funerari, statistico-combinatorio ⁶⁸².

Grazie alla nuova campagna di scavi, è stato possibile non solo aumentare la casistica delle tipologie tombali ma anche proporre un'articolazione più dettagliata che tenesse presente tutti gli elementi strutturali della tomba. Infatti, ad esclusione della T.Lippi 10/2005 a semplice pozzetto di I

⁶⁸⁰ Lo stesso Carancini però ricorda la presenza di uno spillone a pastorale in una sepoltura atestina con corredo femminile, ipotizzando che si tratti di una sepoltura bisoma in cui lo spillone è indicativo del corredo maschile. CARANCINI 1975, p. 381 e nota 6.

⁶⁸¹ I dati dell'elenco delle tombe analizzate sono stati desunti da GENTILI 2003, anche se in alcuni casi sono stati apportate integrazioni, aggiunte o modifiche grazie alla possibilità di accedere a materiale inedito in via di pubblicazione con un catalogo di tutti i corredi.

⁶⁸² BOIARDI- VON ELES 2006. Si veda oltre par. 4.2.

fase, le tombe dei nuovi scavi coprono le fasi Verucchio III-V con strutture tombali più complesse per le quali è possibile seguire il cambiamento dell'uso rituale in senso diacronico.

Il lavoro già avviato nel 2002 ha quindi iniziato a distinguere i diversi spazi delle tombe a pozzo e, in base alla posizione di ogni singolo oggetto (con particolare attenzione al suo stato, integro/combusto/defunzionalizzato), ha cercato così di ricostruire le varie fasi del rituale funerario e le dinamiche post-deposizionali ⁶⁸³. Questo ragionamento come si vedrà nel par. 4.2 e seguenti, è stato seguito e applicato alle tombe con armi.

4.1.1. Combinazioni di armi e ornamenti nelle tombe individuali di adulti maschi.

Nella fase iniziale d'utilizzo delle necropoli, fase Verucchio I (inizi IX sec.) sono attestate in totale 62 sepolture provenienti per la maggior parte dalle necropoli di Campo del Tesoro e di Ripa tra le prime ad essere indagate; purtroppo per questa fase non disponiamo di dati osteologici che possano facilitare l'analisi del campione demografico seppellito (Appendice 2) ⁶⁸⁴. Sulla base degli elementi di corredo, si può dire che 41 tombe sono femminili e solamente 1 sicuramente maschile caratterizzata dalla presenza del **rasoio** (CDT 30/1893 ⁶⁸⁵) ⁶⁸⁶.

Il ruolo dell'armato non è configurato in ambito funerario, sia in presenza che in assenza di analisi antropologiche. Tale fenomeno rientra pienamente nel panorama funerario villanoviano, con il divieto di deporre armi secondo una voluta politica di isonomia (d'Agostino 1985; 2005). A differenza di quanto accade in coeve realtà villanoviane, in questo momento non sono attestati elmi-coperchi del biconico, in analogia invece a quanto avviene a Bisenzio. Qui è stato notato nei corredi più antichi, che l'uso della scodella come elemento di chiusura del cinerario (tra l'altro qui non sembra ad andamento biconico) possa essere il segno di una continuità di vita tra l'età del Bronzo e l'età del Ferro e della gradualità del passaggio agli aspetti propriamente villanoviani ⁶⁸⁷.

Nella fase Verucchio II (fine IX- inizi VIII sec.) su un totale di 59 tombe ⁶⁸⁸, si riscontra la prima attenuazione del divieto di deporre armi, con la comparsa della lancia (Lippi 148/1972) e del coltello (CDT46/1893). Si nota inoltre una lieve differenziazione nella deposizione dei due oggetti, anche se è ancora difficile parlare di una 'norma' (tav.---).

VERUCCHIO II - ARMI, RASOI E ORNAMENTI NELLE TOMBE INDIVIDUALI						
Necropoli	Tomba	Armi difensive	Armi offensive	Oggetti Polifunzionali	Rasoi	Ornamenti
RICORRENZE DI ARMI						
Lippi	148/1972		Lancia		X	Bracciale
CDT	46/1894			Coltello	X	
CDT	52/1894	Elmo (impasto)				Serp.ambra
TOMBE PRIVE DI ARMI						
Lippi	72/1972					Arco leggerm.ingrossato perline p.v.

⁶⁸³ Da ultimo VON ELES 2011 in cds.

⁶⁸⁴ Per questa fase si dispongono di 6 analisi osteologiche (tombe Lippi '72) che indicano la presenza generica di Adulti.

⁶⁸⁵ In CDT 30/1893 ricorrono anche una fibula a fettuccia decorata a puntini e una seconda ad arco rivestito da filo ritorto.

⁶⁸⁶ 18 sono non precisamente determinabili, essendo caratterizzate dalla presenza dell'ossuario e di qualche fibula non indicativa, al momento più precisamente, del genere del defunto.

⁶⁸⁷ I materiali villanoviani di Bisenzio trovano confronti con Veio, Tarquinia e per la miniaturizzazione di alcuni oggetti anche con l'area laziale. DELPINO 1977, p. 43.

⁶⁸⁸ Archeologicamente 21 tombe femminili, 23 con individui non determinabili e 8 con 'doppia' presenza. Nei conteggi numerici sono state considerate anche le tombe infantili che però nell'analisi rituale sono state trattate a parte.

Lippi	132/1972					
Lippi	159/1972					Bracciale

E' noto da altri contesti della Prima età del Ferro italiana, che lance/giavellotti fossero l'attributo normativo di quasi tutti gli uomini giovani e adulti ⁶⁸⁹. In entrambe le sepolture, con continuità rispetto alla fase precedente, è attestato il rasoio (Lippi 148/1972 un adulto giovane). Può considerarsi un caso isolato la nota tomba CDT 52/1893 con l'elmo d'impasto come copertura del cinerario. Dato significativo è che in questo momento tra le tombe maschili individuali, si assiste alla presenza nella necropoli Lippi di un gruppetto di 3 sepolture, indicate maschili dalle analisi antropologiche, prive di armi.

Per l'elmo d'impasto della CDT 52/1893 già il Brizio riconduceva a prototipi tarquiniesi in metallo ⁶⁹⁰. Data l'eccezionalità di questo fenomeno, si può appoggiare l'ipotesi già proposta ⁶⁹¹ che si tratti di un allogeno o di una trasmissione di una caratteristica dall'Etruria per particolari legami che al momento sfuggono; nel corredo inoltre compare solo una fibula serpeggiante con bottone in ambra.

Per quanto riguarda **le fibule**, si nota già a partire da questa fase che non esiste una rigidità di tipi legati ai generi: accanto alla serpeggiante in ambra, elemento frequente nel costume maschile a Verucchio ⁶⁹², ricorrono le fibule ad arco leggermente ingrossato senza una vera norma. Nel costume in due sepolture ricorre il bracciale (Lippi 148/1972 e 159/1972).

Nella fase Verucchio III, a cavallo della metà dell'VIII sec., su 47 attestazioni totali, per la maggior parte sepolture individuali femminili (24 tombe) ⁶⁹³, possono registrarsi 12 tombe individuali maschili. In questo momento è possibile individuare una prima norma nella combinazione di presenze delle armi (**tav.---**):

VERUCCHIO III - ARMI, RASOI E ORNAMENTI NELLE TOMBE INDIVIDUALI						
Necropoli	Tomba	Armi difensive	Armi offensive	Oggetti Polifunzionali	Rasoi	Ornamenti
	COMBINAZIONE A : LANCIA+COLTELLO O ASCIA					
Lippi	21/1972		Lancia	Coltello	X?	sanguisuga
Lippi	32/1972		Lancia	Coltello		Serp.ambra, sanguisuga, arco semplice, ingrossato
Lippi	45/1972		Lancia	Ascia		Serp.ambra, pettorale
Lippi	58/1972		Lancia	Ascia		Serp.ambra, sanguisuga, arco ribassato
Lippi	91/1972		Lancia	Coltello		Sanguisuga, arco romboidale, pettorale
Lippi	119/1972		Lancia	Coltello		
Lippi	43/2006		Lancia	Coltello		Serp.ambra, serp.bronzo,nuclei terracotta ⁶⁹⁴ , arco semplice, arco ingrossato, arco ribassato, pettorale, perle ambra

⁶⁸⁹ BIETTI SESTIERI 1992, pp. 492 e 553 e ss.; BIETTI SESTIERI 2006, p. 507; PACCIARELLI 1999.

⁶⁹⁰ BRIZIO 1894, pp. 306-307.

⁶⁹¹ IAIA 2005, p. 114.

⁶⁹² Su un totale di 106 tombe individuali maschili, 58 sono caratterizzate dalla serpeggiante.

⁶⁹³ 3 ND e 9 che pongono il problema di una 'doppia' presenza.

⁶⁹⁴ Appartenenti a fibule ad arco ribassato e ingrossato.

	COMBINAZIONE B: ELMO +O- POLIFUNZIONALI					
Lippi	117/1972	Elmo			X	bracciale
Lippi	21/2005	Elmo	Lancia	Coltello, Ascia, Punteruolo?	X?	Serp.ambra serp.,bronzo, arco ribassato, arco leggermente ingrossato, navicella, spillone, pettorale, vaghi collana

	COMBINAZIONE C: ASCIA +O- COLTELLO					
Lippi	XXII/1970			Ascia		Serp.bronzo
Lippi	64B/2008			Coltello, Ascia		

A) la lancia+coltello o ascia considerandoli insieme come strumenti polifunzionali ⁶⁹⁵;

B) l'elmo in lamina di bronzo da solo (Lippi 117/1972) o insieme alla lancia e agli strumenti polifunzionali (Lippi 21/2005). In entrambe le tombe ricorre il rasoio ma non ci sono elementi sufficienti per attribuirlo a determinate classi d'età;

C) l'ascia+o- il coltello. Questa combinazione può indicare una possibile divisione di funzione rispetto alle altre armi o più difficile a dirsi, una differenziazione legata a classi d'età (Lippi XXII/1970 e 64B/2008).

In questa fase un'unica sepoltura, il cui corredo è stato individuato negli scavi ottocenteschi (Lippi Dolci 3/1894), ha restituito solo delle fibule serpeggianti.

Un approfondimento merita la tomba Lippi 21/2005, in quanto è il corredo con la maggiore complessità di presenze di armi insieme agli oggetti polifunzionali e al rasoio, ma presenta anche 3 vaghi di collana, possibile testimonianza di una presenza femminile non supportata dal dato antropologico e quindi molto dubbia. Analizzando anche l'articolazione dello spazio tombale ⁶⁹⁶ che preannuncia la casistica della fase successiva, siamo propensi a considerarla tra le tombe individuali piuttosto che 'doppie': al di sopra della copertura lignea del dolio, nello spazio quindi più esterno della sepoltura, erano stati deposti l'ascia con decorazione a cerchielli e il probabile punteruolo ⁶⁹⁷, mentre sul fianco del grande contenitore giacevano l'elmo a cresta e una seconda ascia.

La rappresentazione simbolica era costituita dal coltello e da un tessuto ornato con fibule serpeggianti, di cui una in ambra, mentre l'armamento di reale pertinenza risulta essere più complesso, dato dall'associazione di 2 lance+2 coltelli. Diversi, rispetto alla rappresentazione simbolica, e raggruppati 3 esemplari alla volta i tipi di fibule combusti insieme al defunto. I tre vaghi di collana in questione, sono stati rinvenuti all'interno del cinerario e, da soli, non forniscono chiare indicazioni della presenza di un secondo individuo femminile sepolto; potrebbero anche rientrare tra gli ornamenti del defunto.

In questa fase non è possibile individuare particolari ricorrenze nelle **combinazioni di ornamenti**; tuttavia in tre sepolture (Lippi 91/1972, 21/2005 e 43/2006) si segnala la prima comparsa di una lamina di bronzo con i bordi ripiegati di forma quadrangolare/rettangolare e decorazione a puntini impressi e/o sbalzati, che per comodità verrà chiamata **pettorale**: data l'estrema frammentarietà di questi oggetti non è sempre facile ricostruirne le misure e la forma esatta; potrebbero avere la funzione di bandoliere e far parte genericamente dell'armamento. Anche se possono avere la

⁶⁹⁵ Lippi 21/1972, 32/1972, 91/1972, 119/1972 e 46/2006 con coltello; 45/1972 e 58/1972 con ascia.

⁶⁹⁶ Si vedano oltre i par.: 4.2, 4.2.4-4.2.6.

⁶⁹⁷ Vi erano anche delle offerte di cibo.

medesima decorazione, si differenziano dai cosiddetti pettorali ornamentali dei corredi femminili che sono più piccoli e a volte hanno alle estremità dei forellini in cui passano delle catenelle.

Alle **fibule** serpeggianti in ambra nel costume maschile si vengono a sommare altri tipi, a sanguisuga o leggermente ingrossato e quelle ad arco ribassato, a volte in coppia (Lippi 21/1972, 32/1972, 21/2005 e 43/2006), tipi che in altri contesti della prima età del Ferro caratterizzano solo il costume femminile ⁶⁹⁸.

Nell'ultimo quarto dell'VIII sec., cioè nella fase Verucchio IV, si nota la massima presenza demografica seppellita, con ben 170 sepolture che mostrano la più alta articolazione delle scelte rituali; si assiste ora a una certa omogeneità numerica tra corredi femminili (totale 54 individuali) ⁶⁹⁹ e maschili (62 tombe individuali). Per questa fase disponiamo di 33 sepolture individuali di maschi adulti analizzate anche dal punto di vista antropologico.

Alcune tombe con armi presentano delle anomalie rispetto ai dati antropologici, ma in mancanza di altri dati sono state inserite nel novero delle tombe individuali: due corredi maschili con armi sono in contrasto con il dato antropologico (Lippi XX/1970 e Moroni 12/1969), ma è possibile che in alcuni casi i resti osteologici gracili siano stati considerati erroneamente come femminili ⁷⁰⁰; il corredo spiccatamente maschile rende problematica la presenza di una defunta o di due individui di genere diverso.

Vi è poi un gruppo di tombe ben caratterizzate in senso maschile i cui corredi hanno restituito un solo oggetto femminile: nel corredo di armato con spada (CDT 5/1893), rimane problematica la presenza di una fusaiola all'interno del cinerario; nella Lippi VI/1970 l'unico elemento femminile è una fibula in pasta vitrea.

Nel tentativo di individuare le combinazioni soprattutto in questa fase data l'alta variabilità delle soluzioni rituali adottate, si è cercato da un lato di non spezzettare troppo le evidenze cercando quindi degli elementi in comune per quanto possibile omogenei, ma dall'altro di non appiattire alcune differenze che potrebbero avere una funzione nell'armamento o anche motivazioni di rango e *status*.

Sono state così individuate quindi le seguenti combinazioni (**tav.---**):

VERUCCHIO IV - ARMI, RASOI E ORNAMENTI NELLE TOMBE INDIVIDUALI						
Necropoli	Tomba	Armi difensive	Armi offensive	Oggetti Polifunzionali	Rasoi	Ornamenti
	COMBINAZIONE A : SPADA in FERRO					
Lippi	XX/1970	Elmo	Spada, Lancia	Coltello, Punteruolo		Serp.oro, serp.bronzo, sanguisuga, pettorale?, affibbiaglio, fermaglio
Lippi	89/1972	Elmo, Scudo	Spada, Lancia	Coltello, Ascia, Utensili, Insegna U		Serp.oro, serp.argento, serp.ambra, serp.bronzo, sanguisuga, arco romboidale, affibbiaglio, nettaunghie, bottoni in ambra, pendagli in vetro, fermaglio
Lippi	G/1988	Elmo	Spada, Lancia	Coltello, Ascia		Serp.bronzo, arco con cavalli, pettorale, collare

⁶⁹⁸ Per Pontecagnano, CUOZZO 2003, p. 142 tabella degli indicatori preferenziali di genere e p. 149.

⁶⁹⁹ 6 tombe ND e 41 casi di doppia sepoltura.

⁷⁰⁰ ONISTO 1992, p. 277 e ss.; QUESADA SANZ 1997a, p. 638.

Lippi	7_2005	Elmo, Scudo?	Spada, Lancia	Coltello, Ascia		Serp.ambra, serp.bronzo, arco ingrossato, collare
Lippi	35/2006	Elmo, Scudo	Spada, Lancia	Coltello (utensile), Ascia		Serp.bronzo, sanguisuga a staffa lunga, collare, bracciale
Lippi	71/2008	Elmo	Spada, Lancia	Coltello, Ascia, Insegna U		Serp.bronzo, sanguisuga, affibbiaglio, collare, bracciale, fermaglio
CDT	5_1893		Spada, Lancia	Coltello		Serp.bronzo, fermaglio, nettaunghie
Le Pegge	7_1970		Spada, Lancia	Coltello		Serp.bronzo, affibbiaglio
Le Pegge	8_1970		Spada, Lancia	Coltello, Insegna U		Sanguisuga
Lippi	113/1972		Spada, Lancia	Coltello, Ascia		Serp.ambra, serp.bronzo, a nucleo ambra, a losanga, sanguisuga, spillone, bracciale
Lippi	63/2008		Spada, Lancia			Serp.,bronzo, arco ingrossato e staffa lunga, arco ribassato, bracciale, perline in ambra e p.v.
COMBINAZIONE B: ELMO+LANCIA +O- SCUDO, COLTELLO, ASCIA						
Moroni	35/1969	Elmo	Lancia	Coltello		
Lippi	17/1972	Elmo, Scudo	Lancia			Arco romboidale, arco ingrossato
Lippi	37/1972	Elmo	Lancia	Ascia		
Lippi	48/1972	Elmo, Scudo	Lancia	Coltello, Ascia		Serp.oro, serp.bronzo, sanguisuga, arco semplice, arco ingrossato, nettaunghie, fermaglio, perle in p.v., pendenti p.v.
Lippi	12_2005	Elmo, Scudo	Lancia	Coltello, Ascia, Utensili		Serp.ambra, serp.bronzo, sanguisuga, navicella, arco ribassato, a staffa lunga, collare, fermaglio, nettaunghie
Lippi	22/2005	Elmo	Lancia	Coltello	X	Serp.bronzo, sanguisuga, navicella, arco ingrossato, collare, fermaglio
Lippi	26/2005	Elmo	Lancia	Coltello, Ascia	X	Serp.ambra, serp.bronzo, a sezione romboidale
Lippi	36/2006	Elmo	Lancia	Coltello, Ascia		Serp.bronzo, sanguisuga, arco ribassato, spillone,

						vago ambra
Lippi	72/2008	Elmo	Lancia	Coltello, Ascia, Insegna U	X	Fib. Nc, bracciale, perle p.v.

COMBINAZIONE C: LANCIA+COLTELLO +O- SCUDO, ASCIA						
Giovannini	IX/1896		Lancia	Coltello		Navicella, bracciale
Ripa	55/1894		Lancia	Coltello	X	Collare
Moroni	1_1969		Lancia	Coltello, Punteruolo		serp.bronzo, navicella, cintura
Moroni	6_1969		Lancia	Coltello		Sanguisuga, fib.Nc
Moroni	12_1969		Lancia	Coltello		Sanguisuga, navicella
Le Pegge	11_1970		Lancia	Coltello		Serp.bronzo, nettaunghie
Le Pegge	16_1970	Scudo	Lancia	Coltello		Serp.ambra, serp.bronzo, collare
Lippi	2_1894		Lancia	Coltello, Ascia		Sanguisuga, arco con uccellini, spillone, forse perla vetro
Lippi	19_1894		Lancia	Coltello		
Lippi	VI/1970		Lancia	Coltello, Ascia		Fib.pasta vitrea
Lippi	8_1972		Lancia	Coltello, Ascia		Serp.ambra, serp.bronzo, sanguisuga, passante a sanguisuga staffa lunga, collare, spillone, fermaglio
Lippi	25/2005		Lancia	Coltello, Ascia	X	Serp.bronzo, sanguisuga, navicella, arco ribassato foliato, fib. Nc, bracciale, spillone, pettorale, fermaglio, nettaunghie
Lippi	49/2007		Lancia	Coltello, Ascia		Serp.ambra, serp.bronzo, sanguisuga, p.v. sbriciolata

COMBINAZIONE D: LANCIA+ASCIA						
Lippi	8_1894		Lancia	Ascia		
Lippi	III/1970		Lancia	Ascia		
Lippi	97/1972		Lancia	Ascia		Serp.ambra, sanguisuga, arco ingrossato con uccellini

COMBINAZIONE E: LANCIA						
Lippi	XXIII/1970		Lancia			Serp.ambra, serp.bronzo, sanguisuga
Lippi	29/1972		Lancia			Sanguisuga, navicella, spillone, bracciale,

						nettaunghie
Lippi	112/1972		Lancia	Punteruolo	X	Sanguisuga, a losanga, arco ribassato, arco ingrossato, bracciale, perlina in p.v
Lippi	39/2006		Lancia			Serp.bronzo, sanguisuga, fib.Nc, fermaglio

	COMBINAZIONE F: COLTELLO +O-ASCIA, ASCIA DA SOLA					
Moroni	18/1969			Ascia		Spillone
Lippi	4_1963			Ascia	X	Sanguisuga, arco ribassato, Spillone
Lippi	56/1972			Ascia		Serp.bronzo, pettorale, forse bracciale
Lippi	104/1972			Coltello		Spillone
Lippi	30/2006			Coltello		Serp.bronzo, collare, fermaglio
Lippi	37/2006			Coltello		Serp.bronzo, navicella, arco ribassato, pendaglio
Lippi	69/2008			Coltello	X	Sanguisuga, fib.Nc., perline in p.v , perla in vetro
Lippi	83/2009			Coltello, Ascia		Serp.bronzo, arco ingrossato, arco ribassato e staffa lunga in ferro

	COMBINAZIONE G: ASSENZA DI ARMI					
CDT	10_1894					Serp.bronzo, navicella
Lippi	V/1970			Insegna U		Serp.bronzo, Navicella
Lippi	59/1972					Serp.bronzo
Lippi	69/1972					Serp.bronzo
Lippi	71/1972					Serp.bronzo, bracciale
Lippi	82/1972					Serp.bronzo, nuclei di sanguisuga, arco ingrossato
Lippi	105/1972					Sanguisuga,
Lippi	114/1972					Serp.bronzo, Spillone
Lippi	154/1972					
Lippi	156/1972					Serp.bronzo, arco leggermente ingrossato, bracciale, fermaglio
Lippi	44/2006					Serp.bronzo, navicella, spillone

A) spada in ferro,

In questo grande insieme di tombe caratterizzate dalla presenza della spada in ferro, è possibile distinguere due sottogruppi:

a) spada+elmo+lancia+coltello +o- scudo, ascia ⁷⁰¹,

b) spada+lancia +o-coltello e ascia ⁷⁰².

Tra gli armati di spada in ferro rientra anche la tomba F/1988 con spada+elmo+coltello.

In queste numerose tombe con caratteri principeschi possono trovarsi anche in alcuni casi utensili (XX/1970 e 89/1972 ⁷⁰³) e insegne a U, interpretabili probabilmente come insegne di potere (Le Pegge 8/1970, Lippi 89/1972, 12/2005 e 71/2008). In questi corredi non si trova mai il rasoio.

B) elmo+lancia +o-scudo +o-coltello+ascia ⁷⁰⁴.

Nelle tombe Lippi 17/1972 e 12/2005 ricorre anche la spada in bronzo da considerarsi non come arma vera e propria ma piuttosto come elemento di rango. Nelle tombe Lippi 25/2005, 26/2005 (20-40 anni) e 72/2008 il defunto è anche caratterizzato dalla presenza del rasoio.

C) lancia+coltello +o- scudo+o-ascia ⁷⁰⁵.

In questo gruppo nelle tombe Ripa 55/1894 e Lippi 25/2005 si associa il rasoio, mentre un utensile si ritrova nella tomba Moroni 1/1969.

D) lancia+ascia ⁷⁰⁶.

In due casi privi di altri elementi anche nell'ornamento (Lippi Dolci 8/1894, III/1970).

E) lancia da sola ⁷⁰⁷.

Alla lancia nella 112/1972 si sommano il rasoio e un utensile.

F) coltello +o-ascia o l'ascia da sola ⁷⁰⁸.

I defunti delle tombe Lippi Gardini 4/1963 e 69/2008 (20-40 anni) sono caratterizzati dalla presenza del rasoio.

G) assenza di armi, dove l'indicazione maschile è data dalle analisi delle ossa o dagli ornamenti ⁷⁰⁹.

Rientrano nei casi isolati le tombe Lippi 6/2005 con elmo+coltello, Le Pegge 1/1970 con la sola spada e una tomba di cui Gentili ⁷¹⁰ riporta la presenza di armi completamente ossidate insieme a un' Insegna a U (Moroni 20/1969).

Tra le combinazioni A e B, in cui l'elemento discriminante è la spada, non si può tuttavia parlare di differenze nette, nel senso della 'ricchezza', parametro di interpretazione ormai superato e al quale

⁷⁰¹ Lippi XX/1970, 89/1972, G/1988, 7/2005, 35/2006 e 71/2008.

⁷⁰² CDT 5/1893, Le Pegge 7/1970, Le Pegge 8/1970, Lippi 113/1972 e 63/2008.

⁷⁰³ E' probabile che il coltello della Lippi 35/2006 sia da intendersi come un utensile.

⁷⁰⁴ Moroni 35/1969, Lippi 17/1972, 37/1972, 48/1972, 12/2005, 22/2005, 26/2005, 36/2006, 72/2008.

⁷⁰⁵ Giovannini IX/1896 con spada in bronzo, Ripa 55/1894, Moroni 1/1969, 6/1969, 12/1969, Le Pegge 11/1970, Le Pegge 16/1970, Lippi Dolci 2/1894 e 19/1894, VI/1970, 8/1972, 25/2005, 49/2007.

⁷⁰⁶ Lippi 8/1894, III/1970, 97/1972.

⁷⁰⁷ Lippi XXIII/1970, 29/1972, 112/1972 e 39/2006.

⁷⁰⁸ Lippi 104/1972, 30/2006, 37/2006, 69/2008 con il solo coltello; ascia da sola in Lippi Gardini 4/1963, Moroni 18/1969 e Lippi 56/1972. Nella 83/2009 ricorrono entrambi questi strumenti polifunzionali.

⁷⁰⁹ CDT 10/1893, Lippi V/1970, questa con Insegna a U, 59/1972, 69/1972, 71/1972, 82/1972, 105/1972, 114/1972, 154/1972, 156/1972 e 44/2006.

⁷¹⁰ Dentro al cinerario: GENTILI 1985, p. 64.

nello studio del rituale funerario di Verucchio è stata preferita l'indagine delle espressioni dell'identità e quindi l'approfondimento dei concetti di ruolo, funzione e identità ⁷¹¹.

Analizzando altri elementi della sepoltura come la tipologia tombale o gli altri oggetti del corredo, alcune tombe, come la ad esempio la Lippi 12/2005, potrebbero rientrare benissimo all'interno delle tombe più complesse al pari della 89/1972.

Continua a essere marcata la distinzione tra armati veri e propri e portatori di coltello e/o ascia (Combinazione F), ma tale distinzione non sembra essere legata a fasce d'età (ad esempio tra i portatori di solo coltello coesistono le tombe Lippi 104/1972 di un adolescente 15-17 anni, 37/2006 45-50 anni e 69/2008 20-40anni ⁷¹²).

Una differenza importante che si nota rispetto a quanto accade in Etruria è la comparsa solo a partire da questa fase delle spade in ferro ⁷¹³, mentre un diverso trattamento e quindi significato rituale hanno le spade in bronzo che non rientrano nell'armamento vero e proprio. A Verucchio, sempre diversamente a quanto accade in Etruria, nelle fasi precedenti non sono attestate spade in bronzo funzionali.

Agli **ornamenti**, caratterizzati dalla ridondanza degli elementi, si aggiungono gli **affibbiagli** ma anche strumenti per la cura personale come i **nettaunghie**. In ben 11 sepolture di maschi adulti armati compare un oggetto in **grossa verga di bronzo**, la cui funzione come collare/collana, bracciale o cavigliera al momento non è ancora del tutto chiara. In molte tombe, ora più che nella fase precedente, è possibile notare che alcuni tipi di **fibule**, come quelle ad arco ribassato, ad arco ingrossato decorato e a sanguisuga compaiono in coppia. Alcuni tipi di **spilloni**, come quello Ronzano/Ruggeri, sono peculiari dei corredi maschili di questa fase. In 12 casi nelle sepolture di armato, a anche in quelle senza armi (indicate M dalle analisi antropologiche) compare nel corredo il bracciale.

Nella fase Verucchio V, inizi-prima metà del VII sec., come per altri fenomeni del rituale si nota una brusca contrazione delle evidenze e delle manifestazioni del rituale funerario. Si assiste a una contrazione nel numero di sepolture con 95 attestazioni totali, di cui ben 42 individuali femminili ⁷¹⁴ e 14 sepolture maschili individuali, indicati prevalentemente come adulti dai dati antropologici.

Tra le tombe individuali è stata considerata anche Le Pegge 17/1970, il cui corredo spiccatamente maschile con armi si accompagna a un solo vago di collana di norma appartenente a deposizioni di genere discordante.

Tra le tombe individuali maschili ricordiamo anche i due inumati rinvenuti durante i più recenti scavi (TT. Lippi 68/2008 e 80/2008).

Si ripetono con maggior ricorrenza le seguenti combinazioni (**tav.---**):

VERUCCHIO V - ARMI, RASOI E ORNAMENTI NELLE TOMBE INDIVIDUALI						
Necropoli	Tomba	Armi difensive	Armi offensive	Oggetti Polifunzionali	Rasoi	Ornamenti
	COMBINAZIONE A : LANCIA+COLTELLO					
Ripa	47/1894		Lancia	Coltello		

⁷¹¹ VON ELES 2011 in cds.

⁷¹² Nelle tombe 37/2006 e 69/2008 il coltello è, seguendo la nostra tipologia, l'ex tipo Novilara, mentre nella 104/1972 il tipo di coltello è quello più antico con le guance in osso. Il corredo della tomba 30/2006 con il solo coltello non si può considerare completo a causa del cattivo stato di rinvenimento.

⁷¹³ Il recente rialzamento, forse eccessivo, della cronologia di alcune tombe da Fossa (TT.56 e 100) porta a considerare la comparsa del ferro e quindi delle armi tra il IX e gli inizi dell'VIII sec. PACCIARELLI 2003, p. 85.

⁷¹⁴ 8 tombe individuali ND, 31 con una 'doppia' presenza.

Le Pegge	10_1970		Lancia	Coltello		Serp.bronzo, spillone
Le Pegge	17_1970		Lancia	Coltello		Serp.ambra, arco semplice, arco a filo ritorto, affibbiaglio
Le Pegge	22_1970		Lancia	Coltello		Serp.bronzo, navicella, bracciale, fermaglio
COMBINAZIONE B: LANCIA DA SOLA						
Lippi	26/1963		Lancia			Fibula a losanga, a staffa lunga, nettaunghie
Lippi	45/2006		Lancia			Sanguisuga, spillone
Lippi	67/2008		Lancia			serp.bronzo, arco ingrossato staffa lunga in ferro, palettina

COMBINAZIONE C: COLTELLO DA SOLO						
Ripa	56/1894			Coltello		Serp.bronzo, sanguisuga, navicella, arco ingrossato passante a sanguisuga, collare
Lippi	41/1972			Coltello		Serp.bronzo, arco semplice, arco ingrossato

COMBINAZIONE G: ASSENZA DI ARMI						
Lippi	62/2008					Serp.bronzo, arco romboidale, a staffa lunga, fib.Nc
Lippi	68/2008					
Lippi	80/2008					Arco ingrossato in ferro

A) lancia+coltello (Ripa 47/1894, Le Pegge 10/1970, 17/1970 e 22/1970),

B) la lancia da sola (Lippi 26/1963, 45/2006, 67/2008),

C) il solo coltello (Ripa 56/1894, 41/1972),

D) assenza di armi (Lippi 62/2008 e le due inumazioni Lippi 68/2008 e 80/2008).

Per le tombe individuali con armi sono assenti in questo momento i rasoi e gli utensili. Nell'ultima fase di utilizzo delle necropoli, quindi, si osserva da un lato una quasi totale costanza della lancia che può associarsi soprattutto al coltello, dall'altro una continuità della divisione tra portatori di lancia e armati del solo coltello.

Tra i casi isolati tuttavia compaiono due corredi caratterizzati rispettivamente dall'elmo+lancia+coltello (Lippi 76/2008, che potrebbe essere accomunata alla Combinazione C delle tombe 'doppie' v.infra) e dalla spada+lancia+coltello (Ripa 50/1894): queste due sepolture si inseriscono da un lato nel solco delle tombe della fase precedente per gli altri elementi del corredo (nella 76/2008 compare anche un' insegna a U), ma dall'altro mostrano una contrazione dei caratteri principeschi.

Anche negli **ornamenti** è possibile notare una diminuzione dei tipi, con una permanenza della **fibula** serpeggiante, a cui possono associarsi i tipi a sanguisuga o ad arco ingrossato con staffa lunga; anche in questo caso, ad esempio, all'interno del raggruppamento con la lancia non si riscontra una combinazione fissa negli elementi del costume.

4.1.2. Il confronto con il campione delle tombe femminili individuali. (tot.60)

Anche se la maggior parte delle conclusioni qui riportate confermano e riprendono quanto già chiaramente dedotto nel 2007⁷¹⁵, e l'ideologia funeraria della figura femminile esula dalla ricerca, si è ritenuto tuttavia importante individuare una 'norma' nel costume femminile.

La motivazione risiede nel fatto che alcuni tra i più diffusi tipi di fibule, come quelle a sanguisuga, ad arco ingrossato e ribassato e le fibule a navicella compaiono sia in tombe individuali maschili che in quelle femminili e in seguito al fatto che sono comuni ai due generi anche altri ornamenti come i bracciali, le perline e i bottoni in ambra/pasta vitrea. Sono state quindi prese in esame 60 sepolture femminili individuali di adulte tra tutte le necropoli e per tutte le fasi. E' così emerso, anche a conferma dei precedenti lavori realizzati sulle donne di Verucchio, che sono peculiari del costume delle donne adulte i seguenti oggetti: le grandi fibule con castoni d'osso e tarsie d'ambra di varie forme e con diversi motivi decorativi, quelle con segmenti d'ambra, le fibule in pasta vitrea, i cinturoni a losanga e a dischi traforati, gli orecchini, le collane con pendenti sia fusiformi che rettangolari, e una particolare decorazione metallica per abiti con motivo a reticolo. Sono invece preponderanti, ma non esclusivi del costume F, le fibule con perla unica in ambra e quelle a navicella in bronzo di grandi dimensioni decorate.

Un problema particolare ha riguardato l'osservazione dei tipi di bracciali che compaiono sia in tombe maschili che in quelle femminili: si è così arrivati a verificare che i tipi a capi sovrapposti (presenti ad esempio in una tomba F, in una maschile 71/2008 e nella sepoltura di bambino 20/2005)⁷¹⁶, ad anello a sezione poligonale, a fettuccia e il tipo a più avvolgimenti non sono indicativi del genere, mentre il tipo a tortiglione sembra essere prevalentemente femminile.

Il problema della presenza e del significato del coltello, che in alcuni contesti villanoviani è un forte simbolo principesco legato alla figura femminile con implicazioni nel sacrificio⁷¹⁷, è stato verificato anche nel contesto verucchiese. Sulle tombe singole di adulte femmine, supportate dalle analisi antropologiche, solo in un caso compare (Lippi 31/1972) il coltello del tipo con le placchette in osso, ma di piccole dimensioni, associato con un'ascia e con oggetti della tessitura/filatura (fusaiole e fuso): in questo caso si tratta verosimilmente di uno strumento legato alle attività di tessitura/filatura piuttosto che al sacrificio.

⁷¹⁵ Numerosi gli articoli sul costume funerario femminile a Verucchio, in sintesi si veda: VON ELES 2007 e in questo lavoro i paragrafi 1.2.5 e 1.2.6.

⁷¹⁶ Questo tipo, molto simile al bracciale delle TT. 20/2005 e 71/2008 a Bologna è stato preso come indicativo del genere F della T. 24 Benacci. TOVOLI 1989, 88, tav.23.

⁷¹⁷ In possibile associazione con alari, spiedi e asce. CUOZZO 2003, p. 201.

4.1.3. Combinazioni di armi e ornamenti nelle tombe 'bisome' e multiple con possibile presenza maschile.

Il discorso delle combinazioni di presenze di armi nelle tombe doppie o plurime risulta essere complesso, laddove come è stato sopra accennato nel caso in cui manchino dati antropologici certi o altri elementi di corredo sicuramente legati al genere, ogni attribuzione può essere fuorviante e a volte arbitraria.

Il problema riguarda soprattutto gli ornamenti, la maggior parte dei tipi di fibule può essere sia maschile che femminile, e il vasellame o gli oggetti da carro e bardatura non sembrano essere d'aiuto. Tuttavia i sonagli da bardatura sembrano esclusivi delle tombe femminili ⁷¹⁸.

Si è scelto come criterio principale quello diacronico, e successivamente, riprendendo lo schema utilizzato per le tombe individuali maschili, si è proceduto con una divisione che tenesse conto della presenza o meno delle analisi antropologiche. Saranno discussi e approfonditi a parte i casi problematici.

In sintesi la situazione delle tombe con una doppia presenza conferma per gli inizi del IX sec. l'assenza di armi (Verucchio I) e l'attenuazione del divieto di deporre armi verso la fine del IX sec. (Verucchio II), già evidenziata nel caso delle tombe individuali. A partire dalla fase Verucchio II e successivamente nella fase Verucchio III la lancia è l'arma predominante che può essere o meno combinata con altri oggetti.

Nelle fasi Verucchio IV-V, come è stato già notato per le tombe individuali, esistono da un lato raggruppamenti con armi, oggetti polifunzionali e altri elementi di *status*, dalle varieguate complessità al loro interno, e dall'altro raggruppamenti con soli strumenti polifunzionali, situazione che propone possibili differenziazioni di ruolo.

Una contrazione nelle manifestazioni rituali è riscontrata nell'ultima fase di utilizzo delle necropoli, anche per quanto riguarda le tombe 'doppie', con l'assenza di corredi maschili rappresentati dalla sola ascia (Appendice 2).

Passando ad analizzare nel dettaglio, nella fase Verucchio I, agli inizi del IX sec., il **rasoio** è l'oggetto indicativo del genere maschile: nella T. Lippi 39/1972 le analisi antropologiche indicano la presenza di due individui (Ad+ forse inf); uno dei due corredi è archeologicamente di genere femminile, ma non è possibile stabilire quale sia quello dell'adulto e quello dell'infante.

Per la fase I quindi può essere ribadita una scarsa rappresentazione di corredi maschili, indicata dalla presenza del rasoio ma soprattutto, dato più importante, dal divieto rituale di deporre le armi.

Nella fase Verucchio II è possibile considerare quattro sepolture doppie, doppie anche per i dati antropologici.

Tutte confermano in questo momento l'attenuazione del divieto di deporre le armi, con la comparsa della **lancia+rasoio** nella tomba Lippi XI/1970 (giovane 19-25 anni forse F+inf. 0-2 mesi); le analisi antropologiche non chiariscono tuttavia la possibilità di attribuire con certezza il complesso delle armi all'individuo giovane, indicato forse F solo per l'aspetto gracile delle ossa, o all'infante (le determinazioni per i bambini non consentono determinazione di genere).

Oltre alla lancia, fa la sua prima comparsa anche il **coltello+punteruolo** nella tomba Lippi 110/1972 (Ad M 30-40 anni+ND); questa presenza suggerisce una prima separazione tra armi vere e proprie, la lancia, e strumenti polifunzionali, il coltello.

⁷¹⁸ BENTINI-BOIARDI-DI LORENZO 2011 in cds.

A partire da questo momento fino alla fase Verucchio V, si rinviene un utensile, verosimilmente un punteruolo (tombe Lippi 21/2005 fase III, Lippi XVII/1970 fase IV e 82/2008 fase V), sempre in corredi maschili con il coltello, suggerendo quindi una loro associazione non casuale.

Nelle restanti due sepolture doppie il corredo maschile non è caratterizzato dalle armi, ma è indicato o dal semplice dato antropologico (tomba Lippi 2/1972), o dalla ricorrenza della fibula serpeggiante in ambra che conferma la precocità di questo elemento (Ripa 57/1984).

Questa tomba pone il problema della riapertura non suffragata da dati di scavo: la possibile riapertura sarebbe testimoniata dagli oggetti di corredo appartenenti a fasi differenti, femminile più antico (fase Verucchio I) e maschile più recente con la fibula serpeggiante in ambra. Questo dato suggerisce in linea generale l'attuazione nel tempo di diverse azioni rituali, che tuttavia, ribadiamo, a livello stratigrafico non possono essere verificate: la riapertura di una tomba più antica per la deposizione di una più recente, oppure il recupero di un corredo più antico nel momento in cui la tomba è stata intercettata da una più recente. Al momento 'i possibili casi di riapertura' a Verucchio vanno considerati con cautela, in attesa di una definitiva revisione delle cronologie degli oggetti di corredo, in particolar modo delle fibule.

Nella successiva fase Verucchio III, metà VIII sec., 5 tombe pongono il problema di una doppia presenza, per tre di esse si dispone di dati antropologici per altre due l'ipotesi deriva dalla composizione del corredo.

Interessante è il caso della T. Lippi 102/1972: da un punto di vista antropologico abbondanti resti appartengono a un infante e pochi resti di cranio a un secondo individuo Ad; il corredo presenta abbondanti elementi femminili, tra i più ricchi della necropoli, mentre il corredo M sarebbe indicato esclusivamente da una spada in bronzo dal forte valore simbolico di *status* e primo caso attestato di spada in bronzo defunzionalizzata e posta all'esterno del cinerario.

Le analisi antropologiche non chiariscono come i corredi siano connessi al genere dei due defunti, anche se sembra verosimile affermare che la spada sia il corredo dell'individuo Adulto, mentre il corredo dell'infante di 0-3 anni risulti maggiormente sottolineato dall'abbondanza di elementi femminili ⁷¹⁹.

Per quanto riguarda la presenza delle armi, anche se per le tombe doppie di questa fase non si può parlare di combinazioni, si nota la ricorrenza **lancia da sola** (Lippi 84/1972) o in associazione **lancia+elmo+ascia** della tomba Moroni 17/1969 che può affiancarsi all' articolazione della individuale Lippi 21/2005.

Nella tomba 84/1972, anche in assenza di analisi dei resti ossei, ci sono molti elementi che appartengono al genere femminile rendendo verosimile la reale presenza di due cremati; da un punto di vista degli ornamenti, il corredo maschile è caratterizzato dalla presenza dello spillone.

Accanto a tombe con armi, coesistono in questo momento **tombe prive di armi**, caratterizzate in senso maschile solo da alcuni ornamenti come le **fibule serpeggianti e lo spillone** (tomba Lippi VIII/1970) e dal rasoio (Lippi Gardini 14/1963)

Anche quest'ultima sepoltura potrebbe essere un ipotetico esempio di riapertura del pozzetto per il seppellimento di un secondo individuo in una fase successiva: il corredo maschile, caratterizzato dal rasoio, da una fibula serpeggiante, da fibule ad arco ribassato e ad arco ingrossato sarebbe databile nella fase Verucchio III, mentre un secondo corredo F più recente, sarebbe caratterizzato da fibule a navicella e a navicella con bottoni ⁷²⁰.

⁷¹⁹ Non si escludono tuttavia altre soluzioni: che il corredo femminile rappresenti l'individuo adulto sepolto insieme a un infante connotato esclusivamente dalla spada, ma anche che si tratti di due individui femminili (un'adulta e un'infante), laddove la spada possa essere inteso come indice di *status* del nucleo sepolcrale.

⁷²⁰ Bisogna inoltre ricordare che la cronologia delle fibule è in fase di controllo.

Per quanto riguarda lo sviluppo topografico e l'utilizzo delle necropoli, in questo momento accanto alle necropoli Campo del Tesoro-Ripa Lavatoio e Lippi, iniziano ad essere utilizzate le necropoli Moroni e Le Pegge che mostrano un massimo di attestazioni nella fase successiva.

VERUCCHIO III - ARMI, RASOI E ORNAMENTI NELLE TOMBE DOPPIE O PLURIME CON PRESENZA MASCHILE						
Necropoli	Tomba	Armi difensive	Armi offensive	Oggetti Polifunzionali	Rasoi	Ornamenti
	RICORRENZE DI ARMI					
Moroni	17_1969	Elmo	Lancia	Ascia		perle ambra, fr.fib.castone osso e tarsie ambra
Lippi	84/1972		Lancia			Fib. a nucleo ambra, arco ribassato, arco semplice, a losanga, arco ingrossato, perle in p.v., spillone, collare
	TOMBE PRIVE DI ARMI					
Lippi	14_1963				X	Serp.bronzo, arco ingrossato, arco ribassato
Lippi	VIII/1970					Serp.bronzo, spillone

Alla fine dell'VIII sec., nella fase Verucchio IV, si segnalano ben 23 casi di possibile presenza di tombe 'doppie' ed è possibile anche individuare delle ricorrenze nelle presenze delle armi (**tav.---**).

In questa fase le analisi antropologiche attestano l'effettiva presenza di due individui in 11 casi, e i due tipi di corredi possono essere entrambi ben rappresentati (come nel caso della tomba Lippi XXIV/1970) o avere un corredo dominante e pochi elementi del secondo genere (es. Le Pegge 9/1970 con corredo femminile maggiormente caratterizzato o Moroni 37/1969, Lippi B/1971 con corredo maschile maggiormente caratterizzato), o anche un solo elemento maschile chiaramente individuabile (es. Lippi 15/1972). Inoltre il dato antropologico dimostra quanto la complessità del corredo possa essere legato anche ad individui infanti o giovani (es. Moroni 22/1969 Giov.+inf. entrambi i corredi M+F si possono considerare ben indicati).

VERUCCHIO IV - ARMI, RASOI E ORNAMENTI NELLE TOMBE DOPPIE O PLURIME CON PRESENZA MASCHILE						
Necropoli	Tomba	Armi difensive	Armi offensive	Oggetti Polifunzionali	Rasoi	Ornamenti
	COMBINAZIONE A : SPADA IN FERRO+ LANCIA+COLTELLO+O- SCUDO, ELMO, ASCIA					
Lippi	XIX/1970		Spada, Lancia	Coltello		Serp.bronzo, sanguisuga, tendente a sanguisuga, arco ingrossato, navicella, ambra-osso, placchetta vesti, cinturone/pettorale collare, bracciale, spillone,

						pettine, perline in p.v.
Lippi	A/1988	Elmo, Scudo	Spada, Lancia	Coltello, Ascia		Serp.oro, serp.argento, serp.ambra, serp.bronzo, fermaglio ambra, nettaunghie, sigillo
	COMBINAZIONE B: ELMO+LANCIA +O- COLTELLO O ASCIA					
Moroni	23/1969	Elmo	Lancia	Ascia		serp.bronzo, Fib perla unica ambra, ambra-osso, navicella, orecchini, cintura, collane
Lippi	109/1972	Elmo	Lancia (puntale)			Arco ingrossato
Lippi	C/1988	Elmo	Lancia	Coltello		Fib. perla ambra, navicella, castoni-tarsie, fib.a segmenti ambra, orecchini, collana, cinturone, fermaglio a S

	COMBINAZIONE C: LANCIA+COLTELLO+ASCIA; COMBINAZIONE D: LANCIA+COLTELLO O ASCIA					
Moroni	16_1969		Lancia	Coltello, Ascia		Serp.bronzo, Fib. perla unica ambra, arco foliato, osso-ambra, fib.pasta vitrea, orecchino, pettorale
Le Pegge	14_1970		Lancia	Coltello, Ascia		Serp.ambra, sanguisuga, navicella, arco ribassato, arco ingrossato, collare, bottoni in ambra, nettaunghie, fib.pasta vitrea, orecchino
Moroni	3_1969		Lancia	Coltello		Serp.bronzo, arco ribassato, bracciale
Moroni	11_1969		Lancia	Coltello		Serp.bronzo, Fib. perla unica ambra, ambra-dischi osso, sanguisuga, arco ribassato, navicella, fermaglio ambra, nettaunghie, cintura
Moroni	30_1969		Lancia	Ascia		Serp.ambra, sanguisuga, navicella, osso- ambra, spillone
Moroni	37_1969		Lancia	Coltello		Serp.bronzo, arco

						ribassato, bracciale
Lippi	VII/1970		Lancia	Ascia, Insegna U		Serp.ambra, serp.bronzo, Fib. perla unica ambra, arco ingrossato, arco ribassato, forse collare

	COMBINAZIONE E: LANCIA DA SOLA					
Le Pegge	18/1970		Lancia			Serp.ambra, serp.bronzo, arco ribassato, navicella, cinturone, dec.abito, collana, orecchino forse collare, spillone, nettaunghie
Lippi	XXIV/1970		Lancia			Serp.bronzo, Fib. perla ambra, nettaunghie
Lippi	18/1972		Lancia			Serp.ambra, serp.bronzo, sanguisuga, arco ingrossato, arco romboidale, bottoni in ambra, forse fermaglio
Lippi	94/1972		Lancia			Fib. perla ambra, arco ingrossato, navicella, nettaunghie, orecchino, perline p.v.
Lippi	144/1972		Lancia			Serp.ambra, serp.bronzo, Fib. perla ambra navicella, segmenti ambra, ambra-osso, orecchino, passante collana

	COMBINAZIONE F: COLTELLO DA SOLO					
Moroni	22/1969			Coltello		Serp.bronzo, Fib. perla ambra, osso- ambra, navicella, bracciale, collare, nettaunghie, cintura, orecchini
Moroni	33/1969			Coltello		Serp.ferro, arco ingrossato in ferro
Moroni	34/1969			Coltello		Sanguisuga, spillone, orecchino
Lippi	36/1972			Coltello		Arco ribassato, arco romboidale, Fib. perla ambra, dischi ambra-osso, arco ingrossato romboidale, sanguisuga, navicella, osso- ambra, orecchini, collana, dec.tessuto, cinturone, spillone, bracciale scarabeo

A) spada in ferro

Le due tombe rientrano rispettivamente nella sottocombinazione a) (+**elmo**+**scudo**+**lancia**+**coltello**+**ascia**, Lippi A/1988), e nella sottocombinazione b) (+**lancia**+**coltello**, Lippi XIX/1970).

La tomba Lippi A/1988 inoltre, per quanto riguarda gli ornamenti, è caratterizzata anche da un insieme di serpeggianti in oro, argento e ambra, tra i più preziosi.

B) elmo+lancia ⁷²¹,

ai quali si può associare il **coltello** (Lippi C/1988) o l'**ascia** (Moroni 23/1969) e , come quanto osservato per il campione di tombe individuali. I tre corredi da un punto di vista archeologico sono caratterizzati sia dalle armi che da abbondanti elementi femminili, per gli ornamenti la fibula serpeggiante in due casi (Moroni 23/1969 e Lippi 109/1972) risulta essere attribuibile alla parte maschile.

C) lancia+coltello+ascia (Moroni 16/1969 e Le Pegge 14/1970), seguito dalla combinazione

D) lancia+coltello o ascia ⁷²², che si vanno a confrontare con la combinazione C delle tombe individuali.

Nel campione delle tombe doppie, queste due combinazioni (C-D) indicano la norma maggiormente rappresentativa della necropoli Moroni. Tra gli **ornamenti** continuano a trovarsi le serpeggianti anche in ambra (Moroni 30/1960 qui insieme allo spillone, e Lippi VII/1970).

E) la lancia da sola che rappresenta una combinazione cospicua ⁷²³, che va a rinforzare quanto osservato per le tombe singole.

Ad eccezione del corredo della Lippi 94/1972, tutte sono caratterizzate dalla ricorrenza della **fibula** serpeggiante anche in ambra, elemento quindi che non denota esclusivamente sepolture con articolazioni più complesse dell'armamento.

F) il coltello da solo ⁷²⁴.

Anche nel campione delle tombe doppie, si viene a confermare una certa distinzione tra armati di lancia da un lato e detentori di coltello dall'altro.

G) assenza di armi (Le Pegge 9/1970 con insegna a U e Lippi 15/1972), i cui corredi sono caratterizzati per la parte maschile sia dal dato antropologico che da quello archeologico, con la presenza della **fibula serpeggiante** o dello **spillone**. In questa fase le tombe doppie prive di armi, rispetto proporzionalmente ai corredi con armi, sono di meno.

Un caso isolato è rappresentato dalla combinazione di presenze elmo+scudo+ascia della tomba Lippi B/1971: le analisi antropologiche parlano di una doppia presenza, a livello archeologico il corredo maschile è indicato da 5 fibule serpeggianti, di cui una in oro, mentre la presenza femminile è attestata sicuramente solo da una collana ⁷²⁵.

⁷²¹ Moroni 23/1969, Lippi 109/1972, Lippi C/1988.

⁷²² Moroni 3/1969, 11/1969, 30/1969, 37/1969 e Lippi VII/1970 qui insieme all'insegna a U.

⁷²³ Le Pegge 18/1970, Lippi XXIV/1970, 18/1972, 94/1972 e 144/1972.

⁷²⁴ Moroni 22/1969, 33/1969, 34/1969 e Lippi 36/1972.

⁷²⁵ E' stata suggerita l'ipotesi (von Eles) che nello scavo di emergenza della Tomba Marecchiese B/1971 fatto da Gentili, sia stata intercettata e intaccata la adiacente 32/2006, di cui manca il cinerario e quasi totalmente le ossa. In questo caso è possibile che le ossa siano state mescolate e che la Marecchiese B/1971 non sia doppia.

Nella fase Verucchio V bisogna considerare 21 situazioni che pongono il problema della presenza o meno di due individui in una sepoltura.

Si può osservare, rispetto a quanto accade per le tombe individuali, che le più complesse articolazioni dell'armamento sono date proprio dalle tombe con una doppia presenza. Rappresentano dei piccoli raggruppamenti normativi, con leggere variazioni (**tav.---**):

VERUCCHIO V -ARMI, RASOI E ORNAMENTI NELLE TOMBE DOPPIE O PLURIME CON PRESENZA MASCHILE						
Necropoli	Tomba	Armi difensive	Armi offensive	Oggetti Polifunzionali	Rasoi	Ornamenti
	COMBINAZIONE A : SPADA+ ELMO+COLTELLO +O- SCUDO					
Lippi	85/1972	Elmo, Scudo	Spada	Coltello		Serp.oro, serp.ambra, serp.bronzo, sanguisuga, sanguisuga a staffa lunga, n avicella, bottoni in ambra
Lippi	9_2005	Elmo,	Spada	Coltello, Insegna U		Serp.bronzo, a drago, sanguisuga, arco romboidale crestato, arco romboidale, arco ingrossato, bracciale, fermaglio, perline in p.v.
	COMBINAZIONE B: SPADA+LANCIA +O-COLTELLO					
Moroni	9_1969		Spada, Lancia			Navicella, arco foliato, arco crestato, arco ribassato, sanguisuga, accettina in pietra, perline in ambra, collana
Lippi	162/1972		Spada, Lancia	Coltello		Serp.,bronzo sanguisuga, arco ingrossato, bracciale, spillone
	COMBINAZIONE C: ELMO+LANCIA +O-COLTELLO E ASCIA					
Moroni	32/1969	Elmo	Lancia			Serp.ambra, serp.bronzo, Fib. perla ambra, segmenti ambra, sanguisuga, arco ribassato, navicella, bracciale, cintura/bandoliera collana, orecchini
Le Pegge	23/1970	Elmo	Lancia	Coltello, Ascia		Serp.ambra, serp.bronzo, segmenti ambra, arco semplice, arco ingrossato, navicella, collana, cinturone
	COMBINAZIONE D: LANCIA+COLTELLO					

Lippi	82/2008		Lancia	Coltello, Utensili, Insegna U		Serp.ferro, sanguisuga, navicella a bottoni, navicella, arco semplice, arco ingrossato, arco ingrossato in ferro
-------	---------	--	--------	----------------------------------	--	--

	COMBINAZIONE E: LANCIA DA SOLA					
Lippi	IV/1970		Lancia			Serp.bronzo

	COMBINAZIONE F: COLTELLO DA SOLO					
Moroni	14/1969			Coltello, Insegna U		Serp.bronzo, sanguisuga
Le Pegge	20/1970			Coltello		Serp.bronzo, Fib. perle ambra, sanguisuga, arco ingrossato, arco romboidale, nettaunghie, orecchini, bracciale
Lippi	36/1963			Coltello		Fib. perla ambra, navicella, spillone, nettaunghie, orecchini, collana
Lippi	XVII/1970			Coltello, Punteruolo		Serp.bronzo, sanguisuga, bracciale, collare, spillone, pendaglio ambra, cinturone
Lippi	158/1972			Coltello		Serp.bronzo, sanguisuga, navicella, navicella con bottoni, arco ingrossato, arco romboidale, fermaglio

	COMBINAZIONE G: ASSENZA DI ARMI					
Lippi	6_1972					Serp.bronzo, navicella, fib. pasta vitrea, bracciali, perline in p.v.
Lippi	7_1972					Serp.bronzo, arco leggermente ingrossato
Lippi	55/1972					Serp.,bronzo, arco losanga con bottoni
Lippi	100/1972					Serp.,bronzo, fib. perla ambra, arco leggermente ingrossato, sanguisuga, navicella, bracciale, collana, fermaglio S, perline in p.v.
Lippi	143/1972					Navicella staffa lunga, navicella, sanguisuga, Fib.segmenti ambra, ambra-osso, perline

						in p.v.
Lippi	81/2008					Serp., bronzo

La **spada in ferro** ricorre in 5 sepolture, al cui interno è possibile distinguere due combinazioni:

A) spada+elmo+coltello +o-scudo ⁷²⁶;

B) spada+lancia +o- coltello ⁷²⁷.

Questa combinazione di presenze trova il suo corrispettivo nelle tombe individuali (Ripa 50/1894); In tre casi il dato antropologico parla di reale presenza di due individui e in cui il corredo dell'adulto maschio risulta meglio caratterizzato, mentre il secondo corredo di infante o femminile è indicato solo dalle analisi antropologiche o da pochi oggetti di corredo (nel caso della Moroni 9/1969 dal numero delle fibule e da una collana). In altri due casi invece i corredi presentano anche abbondanti oggetti F legati al ruolo.

Per quanto riguarda gli ornamenti continua l'uso della fibula serpeggiante anche in materiale prezioso (Lippi 85/1972).

C) elmo+lancia +o- coltello e ascia ⁷²⁸.

Questa combinazione in questo caso trova il corrispettivo tra le tombe individuali nella necropoli Lippi (76/2008). Sembra che ora, in seguito alla contrazione delle manifestazioni del rituale, alcune figure di armato siano rappresente singolarmente nelle varie necropoli o solo in alcuni nuclei familiari di sepolture.

Può essere inteso come un caso isolato un corredo con elmo+coltello+scudo (Moroni 5/1969).

Seguono le seguenti combinazioni di presenze che vanno a rinforzare quelle già osservate per le tombe individuali:

D) lancia+coltello (Lippi 82/2008 con un'insegna a U e dei probabili utensili).

Come si vedrà più approfonditamente nella sezione relativa alla gestione spaziale, nella tomba Lippi 82/2008 in un momento posteriore sono stati recuperati e inglobati nel cinerario alcuni oggetti femminili di una sepoltura probabilmente leggermente precedente ⁷²⁹.

E) la lancia da sola (Lippi IV/1970);

F) un cospicuo gruppo di portatori del solo coltello ⁷³⁰.

Tra i corredi con il solo coltello da un punto di vista antropologico, si tratta per la maggior parte di una coppia adulta F+ infante (Moroni 14/1969 e Lippi 158/1972) ⁷³¹, per il tipo di coltello (di grandi dimensioni con probabili funzione di arma, si veda cap. tipologia) e per l'insieme coerente degli elementi di corredo (ornamenti, utensili) è probabile che sia l'infante a essere connotato come il portatore del coltello.

⁷²⁶ Lippi 85/1972 e 9/2005 con insegna a U.

⁷²⁷ Moroni 9/1969 e Lippi 162/1972.

⁷²⁸ Moroni 32/1969 e Le Pegge 23/1970.

⁷²⁹ Si veda par. 4.2.4.

⁷³⁰ Moroni 14/1969 con insegna a U, Le Pegge 20/1970, Lippi Gardini 36/1963, XVII/1970 con un punteruolo e 158/1972.

⁷³¹ Nel caso della T. Lippi XVII/1970 a livello antropologico è stato individuato solo un infante di 1-2 anni.

G) assenza di armi, dove le tombe sono indicate come in parte maschili, o per la presenza di ornamenti, soprattutto la fibula serpeggiante, o per le analisi antropologiche ⁷³².

Anche le tombe prive di armi, sembrano essere rappresentate da un'adulto o Giovane F, con un corredo ben indicato, + un infante con la fibula serpeggiante; nell'unico corredo di Ad M+inf. (Lippi 143/1972) privo sia di armi che di ornamenti maschili, l'adulto è riconosciuto esclusivamente dal dato antropologico mentre il corredo dell'infante è ben caratterizzato in senso femminile.

Infine nel gruppo di sepolture prive di armi, si ricordano gli ulteriori due casi particolari di riapertura della tomba in tempi diversi, testimoniata però esclusivamente da differenze cronologiche nel corredo e non da precisi dati di scavo. La parte maschile rientrerebbe in fase Verucchio V (Ripa 7/1894 e Lippi 55/1972 ⁷³³, il secondo corredo F è più antico rispettivamente di fase III e IV.)

Casi unici sono rappresentati da due tombe con reale doppia presenza, dove gli elementi predominanti sono rispettivamente lo scudo+elmo+coltello e il coltello da solo (Moroni 5/1969 e Moroni 14/1969).

4.2. La questione degli spazi funerari.

Come è stato precedentemente accennato nell'introduzione (paragrafo 4.1), verrà ora affrontato il secondo livello di analisi sulla possibile ricostruzione semantico-rituale degli oggetti (armi/strumenti poli-funzionali), all'interno dei vari spazi tombali.

Nella ricostruzione degli spazi più esterni alla sepoltura, dati i continui movimenti di dilavamento del pendio, si riscontra una costante difficoltà di individuare uno spazio esterno, come ad esempio tumuli, recinti o altri apprestamenti scenografici, visibili alla comunità. Molto probabilmente la presenza di un cippo attestato nel caso della tomba Lippi 89/1972 ha fatto pensare all'esistenza di un piccolo tumulo, il cui terreno si è infiltrato all'interno del pozzetto in un momento di cedimento del tavolato ligneo di chiusura ⁷³⁴.

Maggiori risultati si ottengono dall'analisi interno/esterno dello spazio tombale, con la convinzione che tutti gli elementi del corredo in relazione ai diversi spazi tombali siano forieri di diversi significati rituali: all'interno del cinerario, all'esterno e nelle sue immediate vicinanze, al di fuori del dolio e del tavolato ligneo di copertura del pozzetto. Nella lettura orizzontale della tomba, chiaro nel caso della tomba 89/1972, l'architettura si suddivide in un' area d'ingresso, uno spazio intermedio (anticamera) con la collocazione del trono e un vano *thalamos* con il cinerario 'vestito, ornato e armato' e gli altri oggetti di corredo ⁷³⁵.

Questa strutturazione è stata schematizzata e estesa a tutte le tombe verucchiesi e sono stati così distinti: il tumulo (A), il corridoio (B), l'anticamera (C), la cella (D) e la sepoltura vera e propria (E). Attualmente è stato elaborato uno schema che comprende ben sei casi di sepolture a pozzetto variamente articolati al loro interno e a più livelli di complessità, ai quali si aggiungono alcune strutture cosiddette complesse che rappresentano degli *unica* (85/1972, 89/1972, 12/2005, 71/2008 e 32/2006). **Fig.---**

Le tombe più semplici a pozzetto sono anche quelle più antiche, mentre a cavallo della metà dell'VIII sec. si diffonde la tipologia con dolio, al cui interno si crea una camera funeraria, il cui spazio interno equivale all'ossuario. La bocca del dolio era chiusa da un coperchio ligneo molto spesso decorato da file, a volte più file disposte in maniera concentrica, di *appliques* a paperella in

⁷³² Lippi 6/1972, 7/1972, 55/1972, 100/1972, 143/1972 e 81/2008.

⁷³³ Alla tomba Ripa 7/1894 sono state attribuite alla parte maschile di fase V la fibula serpeggiante, quella a sanguisuga con castone una navicella, mentre al corredo maschile della tomba Lippi 55/1972 le fibule serpeggiante e a losanga con bottoni.

⁷³⁴ VON ELES 2006, p. 70.

⁷³⁵ VON ELES 2006, p. 71.

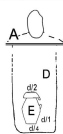
bronzo dal cui becco passava una catenella. In alcuni casi, come nella 89/1972, il dolio è sostituito da un cassone ligneo.

Per quanto riguarda poi gli oggetti negli spazi, tutti gli elementi sia integri che defunzionalizzati e combusti, comprese la terra di rogo e le ceneri, sono stati inseriti in un'ulteriore schematizzazione: ad esempio all'interno dell' anticamera (C) gli oggetti possono trovarsi al di sotto del dolio (C1), al di sopra (C2) e in una nicchia laterale (C3), così nella cella (D) gli elementi possono essere stati collocati attorno e in relazione al cinerario (D1), al di sopra di esso (D2) e nello spazio circostante (D3) ⁷³⁶. Ne risulta una ricerca molto analitica dei momenti rituali, ossia una sorta di micro-stratigrafia del processo funerario. Da una prima analisi dei dati è stato possibile affermare che gli ornamenti e le armi non combusti possono essere in relazione alla rappresentazione simbolica del defunto e quindi nella spazio attorno al cinerario (D1, D2) e offerti al defunto e quindi trovarsi nello spazio della cella (D3).

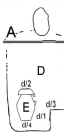
⁷³⁶ BOIARDI- VON ELES 2006, pp. 606- 607, fig. 2.

STRUTTURE A POZZETTO

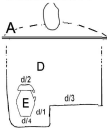
STRUTTURA 1 A



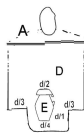
STRUTTURA 1 B



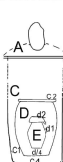
STRUTTURA 1 C



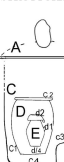
STRUTTURA 1 D



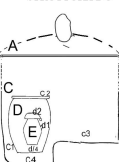
STRUTTURA 2 A



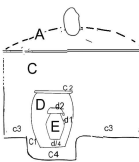
STRUTTURA 2 B



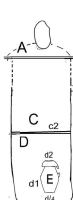
STRUTTURA 2 C



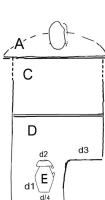
STRUTTURA 2 D



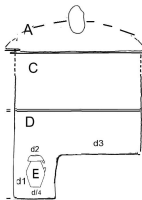
STRUTTURA 3 A



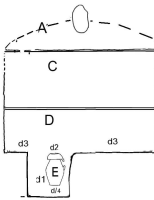
STRUTTURA 3 B



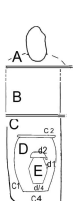
STRUTTURA 3 C



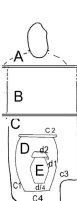
STRUTTURA 3 D



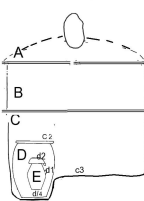
STRUTTURA 4 A



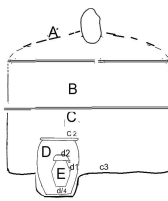
STRUTTURA 4 B



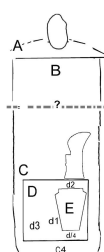
STRUTTURA 4 C



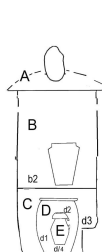
STRUTTURA 4 D



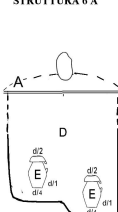
STRUTTURA 5 A



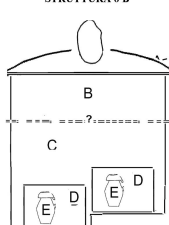
STRUTTURA 5 B



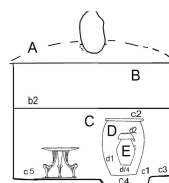
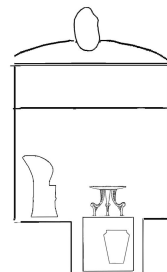
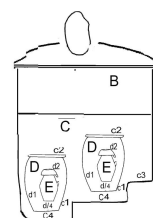
STRUTTURA 6 A



STRUTTURA 6 B



STRUTTURA 6 C



In coevi contesti della Prima età del Ferro, ricordiamo che una suddivisione tra loculo e 'recinto' con diverse qualità e funzioni, era stato già proposto da Bruno d'Agostino per le tombe principesche 926 e 928 di Pontecagnano: il primo riservato al defunto e a quei beni (*agalmata*) che si connettono all'individuo e al suo *status*, mentre il secondo è utilizzato per la deposizione di ricchezze rientranti nella sfera del sacrificio e dell'offerta ⁷³⁷. Nel caso specifico della T.928 l'insieme di oggetti, quali spiedi, coltelli, la scure, la *machaira*, la pinza, il tripode e gli utensili da lavoro (due picche), rimanderebbero allo spazio del sacrificio della collettività ⁷³⁸. Tuttavia nel recinto si ritrovano anche le armi appartenute al defunto, lance con il proprio *sauroter* ⁷³⁹. Un'altra ipotesi proposta leggherebbe il recinto all'*Hestia*, il fuoco domestico che nella mentalità greca arcaica è riservato alla figura maschile, spesso guerriero, continuatore del *genos* ⁷⁴⁰.

Il discorso sulle tombe principesche e sull'individuazione di caratteristiche familiari anche in base all'uso rituale degli spazi è stato proseguito in senso ampio sull'orientalizzante di Pontecagnano (Cuozzo 2003).

Importanza al significato rituale degli spazi è stata data anche da G. Gambacurta e A. Serafini nei lavori sul Veneto dove l'attenta indagine stratigrafica ha permesso di segnalare i casi di riapertura delle tombe e le conseguenti manipolazioni dei corredi, testimoniando così un rapporto tra spazio esterno e interno della tomba tutt'altro che chiuso ⁷⁴¹.

In altro ambito, è stato seguito un ragionamento sugli spazi strettamente legato all'uso e al significato delle armi: in ambito iberico (necropoli di Cabecico del Tesoro) è stato notato che nelle fasi più antiche le armi sono state combuste prima di essere deposte all'interno dell'urna, ma successivamente e nella maggior parte dei casi sono state sepolte al di fuori dell'urna 'forse per un minore legame simbolico tra il defunto e le sue armi' ⁷⁴²; fuori dell'urna le armi sono disposte tra di loro in maniera perpendicolare a formare una 'T' o impilate una sull'altra, mentre a volte alcune armi ripiegate avvolgevano l'urna.

A Verucchio già l'accurata analisi del corredo della tomba 89/1972, con il rinvenimento dei tessuti all'interno e all'esterno dell'ossuario e nella cassa, aveva fornito una preziosa informazione su ciò che poteva essere l'abito indossato durante la cremazione sulla pira funebre, l'uso di abiti cerimoniali e la ricorrenza di tessuti attorno all'ossuario volto alla ricostruzione simbolica del defunto. Per quanto riguarda la vestizione nella T.89/1972 sono stati trovati 145 bottoni conici in ambra di diverse dimensioni applicati ai mantelli. ⁷⁴³

Brizio per l'ambito bolognese aveva segnalato l'esistenza di tracce di combustione su oggetti che provenivano dalla pira funebre in alcune tombe del sepolcreto Benacci Caprara ⁷⁴⁴; anche Gentili per Verucchio aveva ipotizzato che l'*appliques* in osso, rinvenute costantemente combuste, fossero state le decorazioni di letti o troni funebri sui quali erano deposti i defunti sul rogo ⁷⁴⁵.

⁷³⁷ Si ritiene che i termini *thalamos* e *temenos* indicati per distinguere i due spazi, possano risultare non del tutto appropriati per il contesto verucchiese. Cfr. d'AGOSTINO 1977, p. 54.

⁷³⁸ Nella T.926 l'anfora vinaria nello spazio del *temenos* rimanda al sacrificio incruento dell'offerta del vino all'anima del morto. d'AGOSTINO 1977, p. 56.

⁷³⁹ Nel loculo vero e proprio, insieme alle ossa combuste in un calderone, erano deposti vasellame metallico e d'impasto. Sul perché le armi del defunto della T.926 fossero deposte nel *temenos* non viene data una motivazione più approfondita. Anche nel loculo della T.928 si rinveniva vasellame metallico, d'impasto e in aggiunta una fibula d'argento insieme alle ossa combuste. d'AGOSTINO 1977, pp. 10 e 13 e p. 57.

⁷⁴⁰ Qualche difficoltà incontra questa ipotesi, dal momento in cui l'*Hestia* secondo Vernant non dovrebbe essere al di fuori del *thalamos* ma connesso con esso. d'AGOSTINO 1977, p. 56.

⁷⁴¹ BIANCHIN CITTON-GAMBACURTA-SERAFINI 1998, p. 76, fig.31; RUTA 2013.

⁷⁴² QUESADA SANZ 1989, pp. 223- 224; SÀNCHEZ MESEGUER- QUESADA SANZ 1992, p. 363.

⁷⁴³ SALTINI 1994, pp. 131- 132; FORTE-VON ELES 1994, pp. 151- 152; BOIARDI- VON ELES 1996, p. 51; per Casale Marittimo ESPOSITO 1999, p. 51; BONFANTE 1975, p. 11 nota 1.

⁷⁴⁴ TOVOLI 1989, p. 27.

⁷⁴⁵ GENTILI 1975, p. 63.

L'esistenza quindi, di oggetti indossati sulla pira e altri deposti solo al momento della deposizione è un importante elemento del rituale funerario che deve essere considerato nell' interpretazione spaziale ⁷⁴⁶, anche se spesso è difficile il riconoscimento della combustione per fattori legati alla conservazione, all'assenza di analisi archeometriche e a restauri affrettati (vedi par. accumuli metalli).

Il rinvenimento nella maggior parte delle sepolture verucchiesi di tessuti sia all'interno che all'esterno del biconico, quest'ultimo attraverso il rituale della vestizione ⁷⁴⁷, suggerisce una significativa linea di indagine, ossia la possibilità di ricostruire l'abito con i suoi ornamenti indossati durante il momento della cremazione e il rituale della vestizione che può comportare l'utilizzo di altri ornamenti che intendono ricostruire 'l'immagine del defunto'. Esistono poi differenze tra i tessuti calcificati posti sulla pira funebre, da altri tessuti non calcificati che si possono trovare sempre all'interno del biconico e che sono invece stati usati per raccogliere le ceneri e le ossa del defunto.

Un discorso analogo può essere fatto per l'armamento funzionale che può essere in relazione al ruolo e ai cambiamenti nella tecnica del combattimento, usate simbolicamente nel linguaggio rituale. A tal proposito sono stati seguiti gli spunti del lavoro sull'armamento e sulle tombe con armi realizzate in ambito iberico, non tanto dal punto di vista cronologico o di confronti della cultura materiale, quanto per l'efficacia dell' analisi che fonde le combinazioni-tipo di armamento con le questioni simbolico rituali del trattamento delle armi in relazione agli spazi e al rito funebre ⁷⁴⁸.

Ancora una volta il modello di indagine elaborato per la tomba 89/1972 può chiarire il procedimento che è stato seguito anche in questa sede per tutte le altre tombe maschili e di armato: qui l'elmo con alta cresta e quindi 'da parata' era accanto alla situla-cinerario ricoperto da un tessuto, che era in parte piegato accanto con una fibula infilata. Dall'altra parte dell'ossuario due aste lignee di materiali diversi sono riferibili alle due lance e al giavellotto. La lancia ageminata, apparentemente non combusta, sembrerebbe deposta con la sua asta, la seconda lancia e il giavellotto sono combusti e quindi le aste smontate e defunzionalizzate ⁷⁴⁹.

Secondo la recente ricostruzione, l'asta lignea della lancia ageminata sarebbe stata collocata integralmente accanto al cinerario sempre con una funzione simbolica di rappresentazione del defunto, mentre la seconda punta di lancia e il giavellotto sarebbe stati deposti sulla pira, smontati dalle aste, deposte accanto al cinerario, e quindi defunzionalizzati.

Se la prima lancia ageminata appartiene quindi alla sfera simbolica, probabilmente la seconda rientra nella sfera della pertinenza del defunto.

In passato invece l'insieme delle armi era stata divisa in due panoplie, una riferita all'armamento reale, l'elmo conico, e l'altro all'armamento da parata, l'elmo con alta cresta e speroni. Ad un'analisi più accurata, invece, la situazione appare più complessa dove simbolo e 'realtà' sono articolati al loro interno: esiste un gruppo simbolico ma anche funzionale costituito dall'ascia immanicata, in connessione con il suppedaneo e quindi con il trono, e l'elmo conico, che nella tomba è possibilmente riferibile alla sfera cerimoniale; una lancia, un giavellotto e alcuni oggetti combusti sulla pira si connettono all'aspetto funzionale, mentre alla rappresentazione simbolica del defunto è possibile collegare tutto l'apparato dell'ossuario vestito e 'armato'.

⁷⁴⁶ PERONI 1981, pp. 91 e 100; in generale DUDAY 2006, pp. 49- 52.

⁷⁴⁷ Resti di tessuti attorno al cinerario che alludono al rituale della vestizione, sono stati a volte segnalati nel bolognese, come ad esempio nella T.34 di Benacci Caprara un drappo decorato da borchiette metalliche. TOVOLI 1989, p. 29.

⁷⁴⁸ QUESADA SANZ 1989, p. 201 (vol.1), p. 27 (vol.2); SÀNCHEZ MESEGUER- QUESADA SANZ 1992, p. 371.

⁷⁴⁹ VON ELES 2002, p. 20.

Il discorso sulla possibilità di individuare e distinguere un armamento di pertinenza del defunto e uno simbolico, così come per un abito e una ornamentazione simbolica, è stato ripreso recentemente in occasione del Convegno sull'ideologia funeraria tenutosi a Verucchio 20-22 aprile 2011 ⁷⁵⁰, su un gruppo di tombe (totale di 46) la cui maggioranza è stata scavata nelle ultime campagne 2005-2009 (totale di 35) e che quindi offre un livello di informazioni estremamente dettagliate. A queste sono state aggiunte anche le tombe scavate da Gentili nel 1970 (6 tombe) e dalla Bermond nel 1988, permettendo quindi un confronto data l'omogeneità topografica.

Il rituale della 'vestizione', ossia l'uso di ricoprire il cinerario con un tessuto a volte chiuso da fibule, è stato riscontrato su un totale di 170 sepolture: di queste 74 maschili ⁷⁵¹ sin dalla fase Verucchio II con un picco nell'Orientalizzante, mentre in una sepoltura si assiste alla compresenza di elementi maschili e femminili (Moroni 32/1962 fase Verucchio V) ⁷⁵².

Tuttavia, come è stato osservato per le tombe maschili, è possibile affermare che la rappresentazione simbolica del defunto sia data non solo dagli ornamenti e il tessuto che ricoprono l'ossuario, ma anche dalle armi deposte lungo la parete del biconico e nelle immediate vicinanze. E' inoltre possibile che i resti del tessuto non si siano conservati, mentre è più facile rinvenire gli oggetti che ricoprivano il cinerario.

Altra caratteristica del rituale delle necropoli di Verucchio, è la ricorrenza in 12 casi di una doppia vestizione, ossia la presenza di un tessuto insieme a ornamenti non solo in relazione al cinerario ma anche in relazione al dolio, rituale documentato soprattutto grazie alle recenti indagini ⁷⁵³; di questi ben 5 sono maschili e 4 propongono il problema di una doppia presenza con l'elemento maschile ⁷⁵⁴. Di queste è possibile verificare che in due casi l'elemento maschile del corredo predomina (Lippi 9/2005 e 21/2005), mentre in un caso (Lippi 47/2006) il corredo è prettamente femminile e solo le fibule serpeggianti, come si vedrà nel paragrafo seguente 4.2.5., sono l'elemento di genere discordante ⁷⁵⁵.

Un numero di fibule limitato a poche unità è utilizzato per agganciare i tessuti avvolti attorno al dolio: dal punto di vista tipologico si tratta di fibule serpeggianti ⁷⁵⁶ e a drago ⁷⁵⁷, mentre completamente assenti sono gli altri oggetti legati alle vesti, quali spilloni, pettorali e ornamenti veri e propri.

Tre tombe Lippi invece, due maschili F/1988 e G/1988 e una con doppia presenza C/1988, sembrano presentare la sola vestizione del dolio, anche se le informazioni disponibili sullo scavo di queste tombe sono molto sommarie.

A livello interpretativo, se per la vestizione del cinerario è chiara la sua valenza di personificazione del defunto, nel caso del dolio è probabilmente diverso il significato: la rappresentazione simbolica, indicata da un minor numero di elementi, è forse più finalizzata ad espressione di rango che non alla pura ricostruzione dell'immagine del defunto.

⁷⁵⁰ BENTINI- BOIARDI- DI LORENZO *et alii*, 2011 cds.; VON ELES 2011 in cds.

⁷⁵¹ Di cui in forse i casi dalle tombe Lippi 123/1972, A/1988 e F/1988.

⁷⁵² In due casi la vestizione presenta esclusivamente bottoncini ma i corredi non sono di aiuto nella determinazione del genere (Moroni 15/1969 e Lippi 129/1972).

⁷⁵³ TT. Moroni 26/1969, Lippi: 47/1972, A/1988, 7/2005, 9/2005, 21/2005, 22/2005, 26/2006, 36/2006, 46/2006 non determinabile, 47/2006 e 76/2008.

⁷⁵⁴ Lippi 7/2005, 22/2005, 26/2005, 36/2006 e 76/2008.

⁷⁵⁵ Della tomba Lippi A/1988 abbiamo pochi dati per ricostruire le dinamiche di deposizione.

⁷⁵⁶ A/88 4 fibule serpeggianti.

⁷⁵⁷ Lippi 7/2005 fibula a drago con scimmiette.

4.2.1. La tipologia tombale delle tombe maschili e di armati

Nella fase Verucchio I le sepolture maschili sono a pozzetto profondo meno di un metro ⁷⁵⁸ rivestito di ciottoli e le ceneri sono contenute in vaso biconico d'impasto generalmente con decorazione incisa a pettine o già con lamelle metalliche ⁷⁵⁹.

Nella fase Verucchio II nelle necropoli del Lavatoio (Ripa e Campo del Tesoro) continua la presenza del biconico in un pozzetto semplice, ma la maggiore documentazione proviene da sette tombe Lippi, dove i pozzetti a sezione circolare o ellittica, hanno una profondità che va dai 0,50 m. della T. 110/1972 ad un massimo di 1,30 m. (123/1972); in rari casi la fossa ha uno sviluppo in larghezza come la T. 11/1970 con un piccolo gradino laterale sul quale era deposto il cinerario mentre sul fondo era la terra di rogo.

Nella fase Verucchio III la profondità dei pozzetti, di forma circolare o ellittica, sembra aumentare andando da 1,30 m. ca. (Moroni 17/1969) agli oltre 3,50 (Lippi XXII/1970).

La grande novità della fase III è rappresentata dalla comparsa del dolio (TT. Lippi 102/1972, 21/2005), come grande contenitore del biconico e del corredo, al cui esterno spesso sono deposti ancora altri materiali del corredo. Il dolio crea uno spazio esterno a quello del defunto vero e proprio, ma è ancora interno alla sepoltura e al pozzetto. E' spesso era chiuso da un coperchio ligneo decorato da file di paperelle legate da catenelle all'altezza del becco e disposte in cerchi concentrici. Il dolio che equivale al cassone ligneo anche da un punto di vista rituale divide ulteriormente lo spazio: all'interno il biconico con gli oggetti legati soprattutto al defunto e all'esterno uno spazio con altri oggetti di corredo, che possiamo immaginare di grande visibilità verso la comunità, o parte di essa, durante la cerimonia funebre.

La T.21/2005 con dolio, presenta un risega laterale dove probabilmente era stata sparsa la terra di rogo.

Già da questa fase possono segnalarsi delle strutture particolari: la Lippi 43/2006 rappresenta un *unicum* con un contenitore ligneo, un tronco scavato, che sostituiva il dolio nel contenere il cinerario, mentre la Lippi 64/2006 presentava l'uso di due cassette lignee affiancate nel medesimo pozzetto rettangolare, ciascuna contenente un biconico con il relativo corredo.

Anche dal punto di vista della tipologia delle strutture funerarie, la fase Verucchio IV rappresenta il momento di massima variabilità e soluzioni spaziali anche uniche per le sepolture maschili. I semplici pozzetti sono stati considerati quelli che raggiungono una profondità massima di 1,50 m. ca., anche se nei nuovi scavi a causa dei continui smottamenti del terreno e azioni di frana, non è stato sempre facile distinguere i semplici pozzetti da quelli più profondi che hanno un doppio assito ligneo tra l'esterno e il dolio o il biconico, creando una sorta di anticamera che precede lo spazio sepolcrale vero e proprio. Aumenta anche la variabilità interna ai pozzetti con biconico e dolio, che possono avere una risega laterale più o meno ampia (Strutture 1CB-1C, 2B-2C, 3B-3C, 4B-4C) o una doppia risega ai lati (Strutture 1D, 2D, 3D e 4D) ⁷⁶⁰.

All'interno dell'ampia casistica di pozzetti con biconico o con dolio, si distinguono delle situazioni eccezionali: nella T. Lippi 25/2005 in semplice pozzetto con biconico è attestato l'uso di una cassetta lignea che contiene la terra di rogo, nella Lippi 113/1972 il dolio è separato dal biconico

⁷⁵⁸ Gentili parla di buche superficiali e quando dà una più precisa descrizione, la fossa non supera il metro. GENTILI 2003, p. 358

⁷⁵⁹ La tecnica decorativa delle lamelle metalliche applicate ai biconici conosce una larga diffusione dal IX sec. a Tarquinia, Cerveteri, Populoni, Vetulonia e Veio; tale tecnica perdura nel corso dell'VIII sec. a Vulci, Bisenzio e Veio e si rinviene anche a Verucchio e Bologna. TOVOLI 1989, p. 297.

⁷⁶⁰ BOIARDI- VON ELES 2006.

posto al suo fianco e nella T. Lippi XX/1970 in semplice pozzetto con ampia risega laterale, il cinerario è in lamina di bronzo.

Ossuari di bronzo associati al dolio in un pozzetto che racchiude o meno lo spazio dell'anticamera, sono stati rinvenuti in tre sepolture maschili (TT. Pegge 16/1970 Struttura 4 A e Lippi 35/2006 e 36/2006 Struttura 2D).

Nella fase Verucchio IV si diffondono alcune strutture con un unico pozzetto per due biconici (TT. Moroni 20-21/1969 e Lippi 45-46/1972), caso già presente nella prima metà dell'VIII sec. (TT. Lippi 121-122/1972), ora anche con due dolii (TT. Le Pegge 1-2/1970 e Lippi 20 e 20bis/2005). Nel caso della T. 20bis/2005 lo stesso dolio ha avuto la funzione di contenitore delle ossa del piccolo defunto ⁷⁶¹.

Accanto all'ormai nota T. Lippi 89/1972 con cassone che racchiude il cinerario e gli oggetti di corredo e che separa la camera dalla sovrastante anticamera (dove in questo caso era il trono), si può menzionare anche la T. Lippi 48/1972 ⁷⁶², mentre la medesima struttura ma con dolio al posto del cassone ligneo è rappresentata nella T. Lippi A/1988. Le tombe Lippi 48/1972 e 89/1972 sono inoltre caratterizzate dall'ossuario bronzeo. Come osservato in ambito veneto gli ossuari bronzei sono rari e maggiormente diffusi per defunti maschili di alto rango ⁷⁶³.

Ci sono inoltre strutture che possono essere definite complesse data la presenza di arredi e suppellettili in materiale deperibile che riempiono la camera o l'anticamera e quindi possono rientrare nelle strutture con 'camere arredate': di 'camera ipogeica' profonda 6 m. con assito ligneo sorretto da pali verticali, Gentili parla nel caso della Marecchiese B/1971 con arredi lignei, dolio e cinerario bronzeo. Durante i più recenti scavi sono state trovate due sepolture simili, entrambe con il cinerario bronzeo, che possono rientrare all'interno dei casi complessi: la T.12/2005 è contenuta in un cassone ligneo ma al suo interno altre due cassette lignee contengono rispettivamente il cinerario bronzeo vestito con armi e alcuni oggetti del defunto tra cui due elmi e un coltello, e l'accumulo metallico. Chiuse queste cassette, dobbiamo immaginare che fossero a vista, prima della completa chiusura del cassone, l'insieme del vasellame nell'angolo N-Est ma soprattutto alcune armi: a Ovest un'ascia e una lancia, completa di *sauroter* e di asta lignea poi decomposta, e un terzo elmo che si trovava su un leggero rialzo tra la cassetta del cinerario e quella del tesoretto.

La struttura della tomba Lippi 71/2008 ha in comune con la precedente l'uso di una cassetta lignea che conserva tutto il corredo metallico e di una cassa lignea che contiene le ceneri, mostrando la forte manipolazione delle varie parti che seguono la raccolta della pira; in uno spazio esterno ai due contenitori lignei erano stati collocati il biconico di bronzo vestito e un'olla daunia dipinta, mentre il trono ligneo era stato deposto al di fuori del cassone ligneo, in posizione enfatica in analogia a quanto osservato chiaramente nella tomba 89/1972.

Per la fase Verucchio V la stessa contrazione nel numero delle sepolture sembra rispecchiarsi anche nelle scelte delle strutture tombali maschili. Rimane forte la presenza del pozzetto con biconico e con il dolio, in questo caso molto spesso con risega laterale più o meno ampia (Strutture 2B-C) e continuano anche i casi di pozzetto più profondo con doppio assito ligneo e anticamera soprattutto in relazione al dolio (Strutture 4 A-C), ma proporzionalmente diminuiscono casi eccezionali e complessi.

⁷⁶¹ Per le tombe infantili femminili caso analogo è la T.8/2005.

⁷⁶² Probabilmente in questo caso può rientrare anche la T. Lippi 49/2006 con biconico d'impasto.

⁷⁶³ Si ricorda la cista cordonata di un cavaliere veneto sepolto a Bologna. RUTA 2013, p. 129. Ma si ricordano anche rari esempi di cinerari bronzei femminili. *Op.cit.*, p. 343.

Tuttavia, tra le strutture complesse compare ora la prima vera e propria tomba a camera 85/1972, che in Etruria si sviluppa in linea generale alla fine dell'VIII sec.

Nelle fasi IV (tomba Ripa 55/1894) e V (Ripa 50/1894 e 56/1894) si ripete la modalità di seppellimento senza ossuario, con il corredo a volte su di un ciottolo o misto alle ceneri ⁷⁶⁴.

La separazione tra la terra di rogo e gli oggetti dell'accumulo di metallo che molto probabilmente sono stati deposti sulla pira e quindi combusti (TT.25/2005, 26/2005, 35/2006), segnala la chiara volontà di gestire spazialmente in maniera diversa i due elementi, creando una distinzione anche a livello rituale.

Nella necropoli Moroni il cassone ligneo associato con il cinerario bronzeo è osservabile nella fase finale di utilizzo (Verucchio V) in un unico caso, in una tomba doppia con presenza maschile (Moroni 14/1969). In questa necropoli su 21 tombe con presenza maschile analizzate dalla fase Verucchio III alla fase Verucchio V, è maggiormente attestato il pozzetto con biconico in impasto anche rispetto all'uso del dolio, con nove attestazioni concentrate alla fine dell'VIII sec.

Anche nella necropoli Le Pegge, rispetto alla variabilità di soluzioni di tipologie tombali, nelle sepolture con presenza maschile il dolio appare alla fine dell'VIII sec. accanto ad analoghe tombe femminili con dolio (Le Pegge 1-2/1970) ⁷⁶⁵ ma il pozzetto con biconico in impasto predomina; nelle Le Pegge 1/1970 con dolio e spada, si associa inoltre l'urna bronzea ⁷⁶⁶. Nella successiva fase le due soluzioni, semplice biconico e dolio, si equiparano e la ricorrenza del dolio si può legare ad analoghe tombe femminili molto vicine o nello stesso pozzetto di quelle maschili venendo a creare degli abbinamenti (Le Pegge 20-21/1970 e Le Pegge 23-24/1970)

4.2.2. *I troni nelle tombe maschili*

Il trono non è una caratteristica esclusiva delle tombe di guerrieri, ma appaiono come segno di rango sia in tombe di infanti, femminili e anche di alcuni armati.

Il legame del guerriero con la presenza del trono, partendo dai canopi chiusini nella loro relazione con l'ossuario e con la personificazione del defunto a volte con l'ossuario vestito e deposto su di esso, è testimoniato anche alla fine dell'VIII sec. a Bisenzio e Imola ⁷⁶⁷. Tuttavia come è stato notato, a Verucchio il trono può essere collocato in diversi spazi ma finora non è stato trovato in funzione di alloggiamento del cinerario. I troni rinvenuti nelle tombe verucchiesi sono intagliati, alcuni con scene figurate, altri con tracce di colore ⁷⁶⁸.

A Verucchio il trono compare in tombe della fine dell'VIII sec., fase Verucchio IV, e grazie ai nuovi scavi la documentazione ha ampliato quanto già si sapeva (Moroni 26/1969, Marecchiese B/1971, Lippi 85/1972 e 89/1972) raggiungendo un totale di 11 esemplari ⁷⁶⁹.

Per quanto riguarda le tombe con armi, 4 provengono da tombe maschili individuali di armato (TT. Lippi 89/1972, 71/2008, 72/2008 e 73/2008) e 2 da tombe con il problema di una doppia presenza

⁷⁶⁴ Non si può escludere che potesse trattare di una situazione post-deposizionale non riconosciuta da chi ha scavato.

⁷⁶⁵ Nella tomba Le Pegge 9/1970 oltre al dolio lo spazio è ulteriormente suddiviso tramite un tavolato ligneo che ospita il vasellame (caso 4D).

⁷⁶⁶ L'urna bronzea ricorre in un'altra struttura con dolio di fase IV (Le Pegge 16/1970).

⁷⁶⁷ ANDERSEN 1993; TUCK 1994; VON ELES- GONZALES- OROFINO- NEGRINI- PACCIARELLI- POLI-TROCCHI 2010, in cds.

⁷⁶⁸ Il trono della T. Lippi 72/2008 come quello della 89/1972 conserva probabilmente tracce di colore e quello della 76/2008 era probabilmente intagliato.

⁷⁶⁹ Si tratta di 4 troni dai vecchi scavi (Lippi 85/1972; Lippi 89/1972; Lippi B/1971; Moroni 26/1969), 7 dai nuovi scavi (Lippi 32/2006; Lippi 40/2006; Lippi 71/2008; Lippi 72/2008; Lippi 73/2008; Lippi 76/2008 e la 82/2008) e a questi si aggiunge il trono miniaturistico dalla collezione Pecci. MAZZOLI- POZZI cds.

M-F (TT. Moroni 31/1969 e Lippi B/1971 ⁷⁷⁰). Anche la collocazione del trono all'interno degli spazi sepolcrali può molto variare, se finora conoscevamo bene la posizione al di sopra della cassa lignea nella T. 89/1972 che evocava la presenza/assenza del defunto, o accanto al biconico (Moroni 31/1969), ora i nuovi scavi forniscono ulteriori elementi al quadro complessivo: il trono può essere anche collocato in una nicchia a fianco del dolio (Lippi 73/2008) o al di fuori del cassone ligneo (Lippi 71/2008). Il caso del trono al sopra della copertura lignea del dolio, e quindi nello spazio dell'anticamera (Caso 4 A), visibile nella T. 72/2008 è molto interessante nel discorso della progressiva articolazione degli spazi, con uno sviluppo nel senso verticale, in pozzetti con dolio già presenti nel momento precedente.

Nella prima metà del VII sec. continua l'uso di deporre un trono ligneo e ancora una volta i nuovi scavi hanno permesso di migliorare la base statistica: un trono in una tomba individuale maschile di armato (T. Lippi 76/2008), un secondo in una tomba con doppia presenza di cui una sicuramente maschile di armato (T. Lippi 85/1972, qui in una vera e propria camera funeraria allestita con tavolini e vasellame da banchetto ⁷⁷¹) e ancora uno in una tomba con doppia presenza M-F (T. Lippi 82/2008). Vi è poi un altro trono in una sepoltura sicuramente femminile con dubbiosa presenza maschile (T. Lippi 40/2006).

Sul totale di 11 tombe restituite finora dagli scavi il trono ha una forte incidenza nelle sepolture maschili di armato. Non mancano tuttavia troni in tombe di bambini, come nel caso della tomba 73/2008, dato che porta a considerare la volontà di manifestare il rango familiare.

4.2.3. Lo spazio del defunto e lo spazio della rappresentazione simbolica nelle tombe individuali di maschi adulti

Partendo dalle analisi sugli spazi realizzate nel corso degli studi per Pontecagnano, per il Veneto e per Verucchio, in questa sede sono stati analizzati le armi, gli ornamenti e, laddove possibile, il vasellame in relazione agli spazi al fine di verificarne l'effettivo significato rituale (Appendice 3).

A tal scopo si è fatto riferimento allo schema delle strutture tombali di Verucchio, di cui qui si è già parlato (paragrafo 4.2); in sintesi verranno considerati i seguenti spazi: interno del biconico (E), area esterna ad esso e in relazione quindi alla vestizione e alla rappresentazione simbolica (D ⁷⁷²) e l'area esterna al dolio (C ⁷⁷³); nelle strutture più articolate un ulteriore spazio è rappresentato dall'area esterna all'assito ligneo (C in strutture con cinerario, B in quelle con dolio).

Nel lavoro di ricerca qui condotto, sono state riprese in primo luogo le tombe maschili individuali e successivamente quelle con doppia o multipla presenza. La tabella delle presenze è stato il punto di partenza per l'elaborazione di una seconda tabella (Tav. II rielaborazione e integrata da quella del campione del Conegno di Verucchio 2011.) che riguardasse il livello interpretativo degli oggetti in relazione agli spazi: 1) ornamenti, armi e oggetti polifunzionali e laddove possibile, gli oggetti da carro e bardatura e vasellame, al di fuori del dolio e/o del cinerario sono stati messi in relazione con l'area del simbolo ossia allo spazio adoperato per la ricostruzione dell'immagine del defunto; 2) gli oggetti rinvenuti combusti e a volte defunzionalizzati recuperati all'interno dell'ossuario, spesso misti alle ossa del defunto, o anche all'esterno del cinerario sono stati invece interpretati in relazione all'ambito della pertinenza del defunto, o comunque relativi al momento della pira funebre.

⁷⁷⁰ Del trono della Marecchiese 15 bis B/1971 non si conosce la precisa posizione. VON ELES 2002, p. 240.

⁷⁷¹ Per la tomba 85/1972, BENTINI 2000, p. 365.

⁷⁷² Che comprende D1, D2 e D4, rispettivamente di lato, sopra e sotto il dolio.

⁷⁷³ Che comprende C1, C2 e C4, rispettivamente di lato, sopra e sotto il cinerario.

In entrambi i casi, laddove possibile, è stata considerata la tipologia di armi/strumenti polifunzionali in modo da seguire la possibile occorrenza dei tipi sia dal punto di vista del rituale sia di quello diacronico.

Ciò che emerge è che la duplicazione o in alcuni casi la moltiplicazione delle armi, può rispondere all'articolazione 'sfera del defunto'-ricostruzione simbolica, ma anche a un possibile accumulo di beni (indice di doni, resti di bottini di 'guerra?', manifestazione di *status* ⁷⁷⁴) che sono stati deposti insieme o all'interno del cinerario o negli spazi esterni.

In questa fase di analisi, gli ornamenti, le armi e gli altri oggetti combusti, defunzionalizzati e a volte accumulati, oltre ad essere analizzati nello specifico come importante azione rituale dalle molteplici implicazioni, sono stati relazionati al momento della pira e quindi alla sfera della pertinenza del defunto. La collocazione di oggetti anche combusti sulla pira in spazi esterni al cinerario, a volte frammentati e separati in diversi spazi, rientra nel discorso di uso e manipolazione degli spazi funerari che può avere altri significati rituali.

Per quei corredi i cui dati sulle armi risultano completi, sono state create anche tavole con simboli grafici che permettono di seguire diacronicamente la posizione delle armi e a volte di altri elementi tipici del corredo maschile come il rasoio (**Tav. III**); non sono state inserite le spade in bronzo in quanto, come è stato già affermato nel caso delle combinazioni delle presenze, non si ritiene che siano veri e propri elementi dell'armamento.

I corredi con dati parziali sono stati analizzati solo se di particolare interesse, ma non sono stati inseriti in appendice, per evitare interpretazioni parziali e non corrette: ne sono rimaste escluse ad esempio le stesse tombe 89/1972 e 85/1972 i cui dati spaziali sono preziosi ma parziali.

Ne è risultato che le combinazioni delle presenze individuate in prima analisi, sono state smontate e ricollocate nei relativi spazi tombali così da permettere l'individuazione delle caratteristiche significative nella gestione rituale dell'armamento.

Il secondo criterio seguito, come nel caso dell'individuazione delle norme e dei comportamenti individuali, è stato quello cronologico- diacronico. In tal modo si è cercato di indagare quali combinazioni potessero avere un significato di armamento reale con tutte le difficoltà che anche quest'affermazione può avere ⁷⁷⁵, e quali invece avessero un ruolo prettamente simbolico ⁷⁷⁶.

Qualche problema hanno posto gli oggetti rinvenuti in accumuli di metalli, spesso combusti e defunzionalizzati, che si rinvenivano non solo all'interno del cinerario, ma anche negli spazi esterni legati qui al 'simbolo', che hanno richiesto un approfondimento a parte (vedi *infra*).

Anche se sono state cercate delle ricorrenze normative anche nella gestione degli spazi, si tratta soprattutto di casi isolati: questo è in parte dovuto alla singolarità delle scelte rituali del contesto verucchiese, ma anche e forse soprattutto, alla scarsità del campione di riferimento in quanto possediamo una reale visione globale dei dati solo nel caso dei nuovi scavi.

In ogni caso sono state analizzate in totale 69 sepolture tra scavi Gentili e nuovi scavi di cui possediamo tutte le informazioni sull'organizzazione spaziale almeno per quanto riguarda le armi; a queste si possono aggiungere 33 con armi di cui possediamo solo qualche informazione che verranno descritte solo nei casi più particolari.

⁷⁷⁴ Sulle possibili motivazioni della duplicazione di armi, vedi QUESADA SANZ 1997a, p. 646.

⁷⁷⁵ Nella disamina tra combinazione completa e combinazione con una sola arma, non è detto che corrispondano a reali armamenti con significato tattico-militare: è possibile che la presenza di una sola lancia, ad esempio, non corrisponda a un armato semplice ma a una semplificazione simbolica di situazioni più complesse legate all'armato. QUESADA SANZ 1989, vol.2, pp. 32-36. Tra le difficoltà anche quella che elementi dell'apparato difensivo in sostanza organica non abbiano lasciato traccia.

⁷⁷⁶ Cf: QUESADA SANZ 1997a, pp. 643 e 646.

Per quanto riguarda la documentazione adoperata, per gli scavi delle necropoli Moroni 1969, Le Pegge e Lippi anni '70 e '72 ci si è avvalsi delle pubblicazioni di Gentili, incrociando laddove è stato possibile i diari di scavo per poter recuperare quante più possibili informazioni sulla posizione degli oggetti nel momento del rinvenimento, per gli scavi effettuati dalla Bermond nel 1988 sono state prese in considerazione solo le notizie preliminarmente pubblicate ⁷⁷⁷. A volte anche in assenza di informazioni circa la posizione di un oggetto nello spazio tombale, è stato possibile dalle foto osservare la possibile combustione o meno e quindi suggerire la possibilità che tale oggetto fosse stato almeno posizionato sulla pira insieme al defunto: in questo caso tale oggetto è stato considerato rientrante nella sfera della 'pertinenza'.

Per le recenti campagne di scavo Lippi 2005-2009 sono state adoperate le relazioni di scavo, le schede di pubblicazione e una più ampia documentazione grafica e fotografica.

In assenza di dati precisi, per le tombe scavate in passato, sono stati esclusi dal livello interpretativo gli oggetti per i quali mancano riferimenti esatti o le intere tombe di cui non disponiamo alcuna informazione. La composizione del corredo in questi casi sia simbolica che di reale pertinenza del defunto, potrebbe essere più complessa di quanto emerge dalle analisi che è stato possibile realizzare. Tuttavia l'inserimento di queste tombe nell'analisi delle norme e differenze permette di non perdere quel dato che non può essere preso in considerazione a livello dello studio sugli spazi.

Nonostante la scarsità del campione, può essere fatto un discorso interessante se analizziamo l'organizzazione spaziale da un punto di vista diacronico, per vedere come è utilizzato lo spazio tombale, come cambia la posizione e l'enfasi data alle armi nell'organizzazione rituale della tomba e osservare nell'insieme gli usi delle sepolture in una data fase cronologica.

Nel campione di tombe maschili individuali per il quale è stato possibile analizzare l'articolazione degli spazi, ben 26 hanno conservato resti di tessuti che vestivano il cinerario e a questi bisogna aggiungere 4 tombe di infanti/bambini per i quali, come si vedrà, il rituale segue le usanze degli adulti.

Anche laddove non è stato possibile ricostruire gli spazi funerari, la documentazione ha restituito per la necropoli Lippi la presenza di perline in pasta vitrea (48/1972, 72/1972, 112/1972, 2/1984, 63/2008, 64B/2008, 69/2008) o ambra (29/1972, 7/2005, 26/2005, 43/2006, 63/2008, 76/2008) a volte associate anche a bottoni conici in ambra (89/1972, F/1988, 7/2005, 35/2006) ⁷⁷⁸.

La presenza di perline che adornavano tessuti anche in sepolture maschili, unite a volte ad oggetti da toletta, bracciali/collari, fibule anch'esse in ambra dal particolare decoro e ad armi altrettanti decorate, basti pensare agli elmi con alte creste e allo splendore delle armi a volte decorate con inserti d'ambra (es. il fodero di spada della tomba F/1988) rispondono alla concezione della **bellezza del guerriero** e di bella morte ⁷⁷⁹, che può anche esprimersi in assenza di una caduta in combattimento, ma rientrare pienamente nel concetto di 'estetica funzionale' all'immagine ideologica. La luminosità del bronzo e gli ornamenti preziosi in ambra e/o avorio che rivestono il guerriero sulla pira, ma anche successivamente attraverso la sua ricomposizione simbolica della vestizione e rappresentazione rappresentano gli elementi di bellezza che restituiscono dignità al defunto ⁷⁸⁰. Al di là del concetto di restituzione della bellezza nel momento della morte, il concetto stesso della bellezza del guerriero dovrebbe a nostro avviso riguardare più ampiamente la vita stessa del defunto ⁷⁸¹.

⁷⁷⁷ BERMOND MONTANARI 1994; BERMOND MONTANARI 2004.

⁷⁷⁸ Non sono state prese in considerazione le perline d'ambra e pasta vitrea che decoravano sia i tessuti legati al vasellame (es. 26/2005) sia gli stessi intrecci (es. 76/2008).

⁷⁷⁹ CERCHIAI 1984, pp. 39 e 42; TAGLIAMONTE 2003, p. 533 con osservazioni in ambito piceno.

⁷⁸⁰ Sui concetti di luminosità e preziosità di vesti ed elementi cerimoniali, CERCHIAI 1984, pp. 47- 53.

⁷⁸¹ Si ricorda quanto osservato sul significato della bellezza e della nobiltà dei tatuaggi. PARKER PEARSON 1999, pp. 65-67.

Per la fase più antica di utilizzo della necropoli, Verucchio I, non è possibile distinguere gli elementi di pertinenza del defunto da quelli simbolici, né osservare l'esistenza di una vestizione-rappresentazione simbolica del defunto (CDT 30/1893).

Anche per la fase Verucchio II, non disponiamo di dati sufficienti per verificare l'esistenza di norme precise; si può osservare che il coltello, in questo periodo del tipo I con l'immanicatura a placchette d'osso, è l'elemento adoperato nella rappresentazione simbolica del defunto insieme al rasoio, mentre in un caso è noto l'elmo d'impasto a copertura del cinerario ⁷⁸². Per quanto riguarda gli ornamenti, la fibula serpeggiante in ambra appare legata alla vestizione del cinerario (CDT 52/1894). (Tav.---e Tav.III)

VERUCCHIO II - DISTRIBUZIONE SPAZIALE RICORRENTE DELLE ARMI E ORNAMENTI NELLE TOMBE INDIVIDUALI				
	Armi usate nella rappresentazione simbolica		Armi dentro al cinerario o sulla pira	
Tomba	Armi/ oggetti polifunzionali	Rasoio	Armi/ oggetti polifunzionali	Rasoio
CDT 46/1894 ⁷⁸³	Coltello	X		
CDT 52/1894	Elmo (impasto)			

Nella successiva fase Verucchio III possediamo informazioni di 9 tombe con armi/strumenti polifunzionali. La gestione degli spazi inizia ad essere più complessa: anche se prevale l'esistenza di un pozzetto con vaso biconico, iniziano già a manifestarsi alcune particolarità come l'uso di un tronco scavato in funzione di dolio (Lippi 43/2006), o l'uso di una cassetta lignea come contenitore del biconico e degli oggetti di corredo (Lippi 64B/2006).

VERUCCHIO III - DISTRIBUZIONE SPAZIALE RICORRENTE DELLE ARMI E RASOIO NELLE TOMBE INDIVIDUALI						
	Armi usate nella rappresentazione simbolica				Armi dentro al cinerario o sulla pira	
	Dolio		Cinerario			
<i>Tomba</i>	<i>Armi/ oggetti polifunzionali</i>	<i>Rasoio</i>	<i>Armi/ oggetti polifunzionali</i>	<i>Rasoio</i>	<i>Armi/ oggetti polifunzionali</i>	<i>Rasoio</i>
Lippi 21/2005	Elmo, 2Asce, Punteruolo?		Coltello		2Lance, 2Coltelli	X
Lippi 21/1972 ⁷⁸⁴					Lancia, Coltello	X?
Lippi 43/2006					Lancia, Coltello	
Lippi 32/1972 ⁷⁸⁵			Coltello		Lancia	
Lippi 119/1972			Coltello		Lancia	

⁷⁸² Anche se non si vuole paragonare la falcata al coltello, tuttavia si ritiene significativo riportare quanto accade in ambito iberico, dove una combinazione molto frequente è la falcata da sola, non tanto come arma funzionalmente più importante, quanto per il suo alto valore simbolico simile a quello della spada. QUESADA SANZ 1989, vol.2, p. 77.

⁷⁸³ Indicazioni dedotte da TOSI 1894, pp. 11-12.

⁷⁸⁴ Cfr. GENTILI 2003, pp. 197- 198.

⁷⁸⁵ Cfr. GENTILI 2003, p. 218, fig.50.

⁷⁸⁶						
Lippi 45/1972 ⁷⁸⁷			3Asce		Lancia (puntale)	
Lippi 64B/2006					Coltello ⁷⁸⁸ Ascia	
Lippi 117/197 2 ⁷⁸⁹			Elmo			
Lippi XII/1970 ⁷⁹⁰			Ascia			

Riprendendo la combinazione A delle presenze (lancia-coltello/ascia), si nota che nell'armamento all'interno del cinerario la lancia anche in due esemplari, si trova associata al coltello (nella Lippi 21/2005 le due lance si associano a due coltelli); a questi due elementi si può unire anche il rasoio, soprattutto con il coltello (Lippi 21/1972 e 21/2005 su un totale di cinque).

Altro aspetto che sembra rispondere ad una norma più stringente riguarda la posizione del coltello deposto in senso verticale lungo la parete dell'ossuario per la rappresentazione simbolica del defunto, a cui si contrappone la lancia dentro l'ossuario (Lippi 32/1972 e 119/1972 ⁷⁹¹).

L'ascia può trovarsi dentro o fuori del cinerario, anche in due o tre esemplari, con una leggera preferenza per gli spazi esterni, da sola o associata all'elmo (21/2005); all'ascia nella rappresentazione può contrapporsi la lancia nel cinerario (Lippi 45/1972). Nell'unico caso in cui compare nell'armamento interno si trova insieme al coltello (Lippi 64B/2008).

Anche a livello dell'organizzazione spaziale, si distingue la tomba Lippi 117/1972 che adopera, insieme a un tessuto di vestizione del cinerario, l'elmo nella rappresentazione simbolica del defunto. Grazie alla completezza della documentazione, è possibile affermare che la maggiore complessità si raggiunge con la tomba Lippi 21/2005, il primo caso di tomba maschile con dolio ⁷⁹²: al di fuori di esso sono associati elmo+asce, nella rappresentazione simbolica fuori del cinerario è usato il coltello, mentre nell'armamento di pertinenza del defunto compaiono 2 lance+2 coltelli.

Per quanto riguarda l'ornamentazione, la fibula serpeggiante in ambra è ancora utilizzata soprattutto per la rappresentazione simbolica, legata al tessuto di vestizione del cinerario (Lippi 32/1972, 45/1972 e 43/2006), ma anche adoperata nell'abito probabilmente indossato dal defunto sulla pira (Lippi 58/1972).

Nella Lippi 43/2006 insieme alla fibula serpeggiante tra gli ornamenti combusti, si notano coppie di fibule di tipi uguali, due ad arco ingrossato, due a sezione romboidale e due nuclei di terracotta appartenenti a fibule ad arco ribassato e ingrossato. In questa tomba, inoltre, una delle fibule a sezione romboidale e una delle fibule ad arco ingrossato presentano restauri antichi all'altezza della molla, dato che dimostra il reale utilizzo in vita delle fibule indossate sul rogo.

⁷⁸⁶Cfr. GENTILI 2003, p. 345, fig.65.

⁷⁸⁷Cfr. GENTILI 2003, p. 231, fig.51, separata dalla contigua tomba Lippi 46/1972 tramite una lastra di arenaria.

⁷⁸⁸Si tratta di uno dei casi in cui i due oggetti durante lo scavo sono stati trovati all'esterno del cinerario, ma la loro combustione può essere verosimilmente interpretata come deposizione sulla pira e quindi rientranti nella 'sfera del reale'.

⁷⁸⁹Cfr. GENTILI 2003, p. 342, fig.65.

⁷⁹⁰Cfr. GENTILI 2003, p. 137, fig.27.

⁷⁹¹GENTILI 2003, fig. 65.

⁷⁹²In fase Verucchio III ci sono molte tombe femminili con dolio.

A partire da questa fase inoltre le recenti indagini archeologiche hanno permesso di rinvenire **tessuti dentro il biconico** per raccogliere le ossa cremate o anche resti dell'abito indossato sulla pira funebre, decorato anche in questo caso a volte da perline di ambra e/o pasta vitrea: tra le tombe individuali maschili le tombe Lippi 36/2006, 43/2006, 49/2007, 69/2008, 72/2008 queste ultime successive, a cui vanno ad aggiungersi le tombe Lippi TT. XI/1970⁷⁹³, 15/1972⁷⁹⁴ e 102/1972 con doppia presenza.

L'uso di un panno di lino che raccoglie le ossa e le ceneri fa immediatamente pensare al rituale eroico dei funerali di Patroclo descritti nell'Iliade (*Il.XXIII*, 108-261) che dalla Grecia omerica viene a volte assunto in alcune comunità villanoviane (Casale Marittimo) unito all'uso del calderone bronzeo⁷⁹⁵. Niente di tutto questo sembra proponibile per Verucchio, dove tutti gli elementi sono presenti ma rielaborati secondo una cultura strettamente locale ricca di significati che sembrano essere auto-referenziali; a questo può aggiungersi il fattore della possibilità di rinvenire nel contesto verucchiese materiali deperibili ma essere un fenomeno in realtà più esteso.

Nella fase Verucchio IV l'articolazione spaziale degli oggetti assume le forme più variabili e complesse.

Delle 62 tombe maschili individuali, è possibile analizzare l'articolazione spaziale di 52 sepolture (32 con armi e dati certi, (**Tav.---Tav.III**), 12 con armi e dati parziali, 8 senza armi).

VERUCCHIO IV - DISTRIBUZIONE SPAZIALE RICORRENTE DELLE ARMI E RASOIO NELLE TOMBE INDIVIDUALI						
	Armi usate nella rappresentazione simbolica				Armi dentro al cinerario o sulla pira	
	Dolio/Cassa		Cinerario			
<i>Tomba</i>	<i>Armi/ oggetti polifunzionali</i>	<i>Rasoio</i>	<i>Armi/ oggetti polifunzionali</i>	<i>Rasoio</i>	<i>Armi/ oggetti polifunzionali</i>	<i>Rasoio</i>
Lippi 12/2005	Elmo, Lancia, Coltello, Ascia		2Elmi, Scudo, Coltello		4Lance ⁷⁹⁶ , 3Coltelli, Insegna U, 3Utensili	
Lippi 7/2005	Elmo, 2Lance, Ascia		Coltello		Spada, Scudo?, 2Lance, Coltello	
Lippi XX/1970 ⁷⁹⁷					Spada ⁷⁹⁸ Elmo, 2Lance, Coltello, Punteruolo	

⁷⁹³ Nella scheda delle analisi osteologiche viene detto: 'tra le ossa alcuni bottoni di bronzo, anellini ambra e una probabile fibula'.

⁷⁹⁴ Nella scheda antropologica viene sottolineata la presenza di 'tessuto e perline'

⁷⁹⁵ Influssi del rituale epico in realtà della Prima età del Ferro in Grecia e in Italia, sono state individuate a Cipro, Eretria, Pithecura, Cuma e Pontecagnano. COLDSTREAM 1968, pp. 349-352; d'AGOSTINO 1977, p. 58 e ss.; AMPOLO 2000, pp. 33- 34.

⁷⁹⁶ Tutte queste armi e oggetti polifunzionali erano combusti e defunzionalizzati in una cassetta lignea, probabilmente deposti sulla pira funebre e quindi più legati alla pertinenza del defunto.

⁷⁹⁷ GENTILI 2003, p. 137, fig.27.

⁷⁹⁸ Tutti gli oggetti combusti e molti anche defunzionalizzati erano stati deposti in un accumulo al di fuori del cinerario, ma sono da intendersi come probabile pertinenza del defunto.

Lippi 71/2008					Spada ⁷⁹⁹ , 2Elmi, 2Lance, Coltello, Ascia, Insegna U	
Lippi 35/2006	Ascia		Coltello (utensile)		Spada, Elmo, Scudo, 2Lance, 2Asce	
Lippi F/1988 ⁸⁰⁰	Elmo?, Coltello				Spada	
Lippi 113/1972 ⁸⁰¹	Lancia				Spada ⁸⁰² , Lancia, Coltello, 2Asce	
CDT 5/1894 ⁸⁰³			Spada, 2Lance, Coltello			
Le Pegge 7/1970 ⁸⁰⁴			Spada, Coltello		2Lance	
Lippi 63/2008	Lancia		Spada			
Lippi 26/2005	Elmo, 2Lance, 2Asce		Coltello		Lancia, Coltello, Ascia	X
Lippi 22/2005	Lancia		Elmo		Elmo, Lancia, Coltello	
Lippi 36/2006	Lancia, Ascia		Elmo, Coltello		2Lance, Coltello, Ascia	
Le Pegge 16/1970 ⁸⁰⁵	Scudo				Lancia, Coltello, Accettina in pietra	
Lippi 25/2005			Lancia, Coltello, 2Asce		2Lance, 2Coltelli	X
Lippi 72/2008			Elmo, Coltello, Ascia, Insegna U		Lancia, Coltello	X
Moroni 35/1969			Elmo		Lancia, 2Coltelli	

⁷⁹⁹ Tutte queste armi e oggetti polifunzionali erano combusti e defunzionalizzati in una cassetta lignea, probabilmente deposti sulla pira funebre e quindi più legati alla pertinenza del defunto.

⁸⁰⁰ È probabile che le armi, i morsi e gli elementi di carro appartenessero all'accumulo di metalli, che la studiosa indica come 'resti del rogo' e quindi da attribuire alla sfera reale non tanto a quella simbolica. BERMOND MONTANARI, in MARZATICO-GLEIRSCHER 2004, pp. 609- 610.

⁸⁰¹ Cfr. GENTILI 2003, p. 334, fig.63.

⁸⁰² Il cinerario era separato dal dolio: tutti gli oggetti erano in realtà dentro al dolio dove erano anche le ceneri del rogo. GENTILI 2003, p. 334.

⁸⁰³ BRIZIO 1894, p. 300; TOSI 1894, pp. 7-8.

⁸⁰⁴ Cfr. GENTILI 2003, p. 53, fig.8.

⁸⁰⁵ Cfr. GENTILI 2003, pp. 69-71, fig.12.

⁸⁰⁶						
Lippi 6/2005			Elmo, Coltello		Coltello	
Lippi 8/1972 ⁸⁰⁷	2Asce				3Lance, 2Coltelli, Ascia	
Lippi 49/2007	2Asce		Lancia? ⁸⁰⁸ , Coltello		saltaleoni ⁸⁰⁹	
Ripa 55/1894 ⁸¹⁰			Lancia, Coltello	X		
Le Pegge 11/1970 ⁸¹¹			Lancia, Coltello		Lancia	
Lippi 97/1972 ⁸¹²					Lancia, Ascia	
Lippi 112/1972 ⁸¹³					Lancia, Punteruolo	X
Lippi 29/1972 ⁸¹⁴					Lancia	
Lippi XXIII/ 1970 ⁸¹⁵					Lancia	
Lippi 83/2009			2Asce		Coltello	
Lippi 69/2008			Coltello	X		
Lippi 104/1972 ⁸¹⁶					Coltello	
Lippi 37/2006			Coltello			

⁸⁰⁶Cfr. GENTILI 1985, 113, fig.33.

⁸⁰⁷Cfr. GENTILI 2003, p. 164, fig.34.

⁸⁰⁸La tomba risultava intaccata dall'escavatore per la realizzazione della strada; la posizione della lancia sembra essere al di fuori del cinerario ad una certa distanza da esso. Tuttavia sembra essere defunzionalizzata (anche combusta?) e quindi non chiara la sua funzione nel rituale.

⁸⁰⁹Altri fr. di saltaleone erano anche fuori al cinerario e quindi molto probabilmente appartenevano alla lancia (Reperto 01).

⁸¹⁰In questa tomba non è stato rinvenuto alcun biconico o specificato il rinvenimenti di resti del defunto; tutti gli oggetti erano nel pozzetto: la lancia e il coltello erano al di sotto di due vasetti attualmente non recuperati. BRIZIO 1898, p. 363.

⁸¹¹Cfr. GENTILI 2003, p. 63, fig.10.

⁸¹²Cfr. GENTILI 2003, p. 315.

⁸¹³Cfr. GENTILI 2003, p. 332.

⁸¹⁴Cfr. GENTILI 2003, p. 213, fig.48.

⁸¹⁵In questa tomba il dolio ha la funzione di cinerario. Cfr. GENTILI 2003, p. 215, fig.29.

⁸¹⁶Cfr. GENTILI 2003, p. 327, fig.62.

Moroni 18/1969 ⁸¹⁷			Ascia			
Lippi 39/2006	Lancia					

Per quanto riguarda le tombe con armi, 23 presentano una struttura a pozzetto con biconico, 15 un pozzetto con dolio e 5 sepolture con cassa lignea che rientrano in strutture più complesse. A queste bisogna aggiungere il caso della tomba Ripa 55/1894, nella quale non è stato rinvenuto alcun biconico e non è stato specificato il rinvenimento di resti del defunto; tutti gli oggetti (lancia+coltello+rasoio+collare) erano stati deposti nel pozzetto ⁸¹⁸.

Per il dolio viene utilizzato a volte un tessuto che lo ricopriva che può essere ricamato con perline in ambra⁸¹⁹. In questo momento è attestato per alcune di queste tombe anche l'uso di tessuti per avvolgere oggetti nell'accumulo dei metalli combusti e sacrificati, come nel caso della Lippi 7/2005 dove tracce di tessuto sono state rinvenute a contatto con la punta di lancia combusta nell'accumulo di metalli fuori del dolio e anche nella 35/2006 vicino alla spada nell'accumulo di metalli dentro l'elmo nell'ossuario.

Al di fuori del dolio o della cassa lignea, si rinvencono nei casi più complessi l'elmo+la lancia, a volte in due esemplari+/- ascia/asce o coltello (Lippi F/1988, 7/2005, 12/2005 e 26/2005), mentre in assenza dell'elmo sono deposte la lancia (Lippi 113/1972, 22/2005 e 63/2008), l'ascia (Lippi 35/2006), a volte in due esemplari (Lippi 8/1972 e 49/2007), e in un caso la lancia+l'ascia (Lippi 36/2006).

Casi sporadici sono rappresentati dalla presenza dello scudo fuori del dolio (Le Pegge 16/1970) e dalla lancia deposta al di sopra dell'assito ligneo di copertura del pozzetto e quindi in uno spazio esterno alla sepoltura vera e propria (Lippi 39/2006), conferendo a questo oggetto una maggiore visibilità nei confronti dei partecipanti al rito ⁸²⁰.

Nell'uso rituale le lance possono essere o collocate sul coperchio del dolio (Lippi 36/2006) o infisse lateralmente con la punta verso il basso, previa defunzionalizzazione dell'asta lignea (Lippi 22/2005 e 26/2005). Nella Lippi 26/2005, oltre all'elmo e a una probabile lancia distesa sul coperchio ligneo, compaiono due lance defunzionalizzate e infisse lungo le pareti del dolio.

Conficcare la punta di lancia al di fuori del dolio o del cinerario può avere un importante valore simbolico ⁸²¹, inteso come azione che fissa ritualmente la morte del guerriero e sancisce la fine di una possibile attività bellica, sottolineata in alcuni casi dalla rottura dell'asta.

Altra particolarità rituale è stata osservata nel caso della lancia delle tombe 49/2007 e 63/2008, le cui punte sono state deposte negli spazi esterni, rispettivamente al di fuori del cinerario e del dolio, mentre i saltaleoni e il puntale sono stati inseriti combusti e quindi defunzionalizzati all'interno del cinerario, con la precisa volontà di separare i due elementi.

⁸¹⁷ Cfr. GENTILI 1985, p. 61, fig.20.

⁸¹⁸ BRIZIO 1898, p. 363.

⁸¹⁹ Lippi 26/2005

⁸²⁰ L'analisi dei set di vasellame nella 89 ha permesso ipotesi sul numero dei partecipanti. BENDI-POLI-TROCCHI 2002, p. 34 e ss.

⁸²¹ E' stato proposto il caso della lancia conficcata al di sopra del tumulo di Poggio Pepe di Vetulonia. MARTINELLI 2000, p. 354.

Anche l'ascia poteva essere collocata sopra il coperchio ligneo del dolio (Lippi 26/2005, 35/2006 e 36/2006) ⁸²², a volte a trattenere il tessuto decorato da perline in ambra che lo ricopriva (Lippi 26/2005). Nello spazio al di fuori del dolio possono essere deposti il vasellame (Lippi 29/1972) e arredi, come nel caso del trono ligneo posto sopra la copertura lignea del dolio (Lippi 72/2008).

Passando quindi alla rappresentazione simbolica del cinerario, analizzando i dati, osserviamo che la combinazione più complessa è:

1) la spada in ferro da sola o insieme al coltello+/- due lance (CDT 5/1893, Le Pegge 7/1970 e Lippi 63/2008).

In ambito iberico la ricorrenza di spada+lancia+pugnale è segno di scontri corpo a corpo, se due lance (di dimensioni diverse) una è intesa come giavellotto per lanci più corti e l'altra impugnata ⁸²³.

2) altra combinazione significativa è formata dall'elmo da solo (Moroni 35/1969 e Lippi 22/2005) o insieme al coltello +/- l'ascia (Lippi 6/2005, 36/2006 e 72/2008).

Rientra in questa combinazione anche la tomba particolare 12/2005: qui due elmi possono essere messi in relazione con 1 o 2 coltelli, mentre lo scudo in bronzo di piccole dimensioni sicuramente si abbina in maniera simbolica alla spada in bronzo defunzionalizzata, entrambi a stretto contatto dell'urna bronzea.

3) In assenza dell'elmo per la rappresentazione simbolica del defunto ricorre soprattutto il coltello da solo (Lippi 7/2005, 26/2005, 35/2006 (qui come utensile), 37/2006 e 69/2008), o + la lancia (Le Pegge 11/1970, Lippi 49/2007 e probabilmente Ripa 55/1894). Insieme al coltello si può rinvenire il rasoio (Ripa 55/1894 e Lippi 69/2008).

4) meno frequente è la rappresentazione simbolica del defunto con la sola ascia (Moroni 18/1969 e Lippi 83/2009 in due esemplari).

In alcune di queste tombe analizzate (Lippi 49/2007 e 72/2008) è chiara l'intenzione di antropomorfizzazione del cinerario con la deposizione del coltello sull'ansa del cinerario, o dell'elmo sulla copertura del cinerario (36/2006) e nel caso della tomba 19/1970 senza il dolio, della lancia a diretto contatto con la scodella del cinerario.

La rappresentazione simbolica di un armato attraverso una sola lancia, richiama il significato della lancia nella cultura laziale nella III fase (770- 730/20 a.C.): in ambito laziale nella II fase, ossia quando le poche armi compaiono miniaturizzate, le armi indicano funzioni sociali svolte in vita dal defunto, soprattutto adulto, e rappresentano un'indicazione di prestigio, con una differenziazione nella gerarchia sociale tra portatori di spada e lancia e armati di sola lancia ⁸²⁴; quando in un momento avanzato della II fase compaiono le prime armi reali, rappresentate da punte di lancia, queste indicano l'adulto/l'adulto-maturo ⁸²⁵. Nella III fase invece, diventano molto frequenti gli armati di sola lancia, non più segno di ruolo guerriero (legato alla gerarchia degli armati o alla

⁸²²Nella T. 49/2007 al di fuori della cassa sono deposte due 2 asce con decorazione a cerchielli, tipo che usualmente è deposto fuori del dolio.

⁸²³ QUESADA SANZ 1989, vol.2, pp. 78 e 80.

⁸²⁴ A.M. Bietti Sestieri ne fa una differenza di ruolo all'interno del corpo armato dove i portatori di spada hanno un rango particolare, mentre Torelli indica i portatori di spada come gli individui investiti di potere politico, soprattutto anziani, e gli armati di lancia come tutti i maschi liberi della comunità. BIETTI SESTIERI 1992, p. 571; TORELLI 1996, p. 343.

⁸²⁵ BIETTI- SESTIERI 1992, p. 787.

classe d'età) ma di *status* legato alla crescente aristocrazia gentilizia, dove emerge il *pater familias*⁸²⁶ o più chiaramente in ambito protourbano il 'signore del gruppo familiare e della casa'⁸²⁷.

Senza entrare nelle questioni di diritto romano antico che potrebbero essere fuorvianti nel caso di Verucchio, la lancia come simbolo e la posizione degli armati in un gruppo coerente di sepolture possono fornire preziose indicazioni di lettura.

Anche quando la lancia è legata alla vestizione del cinerario, in alcuni casi è possibile ipotizzare la defunzionalizzazione rituale dell'asta (Lippi 25/2005 e 49/2007)⁸²⁸.

Analizzando quindi l'armamento all'interno del cinerario o comunque collocato sulla pira funebre, sicuramente la variabilità e la quantità di armi aumenta, ma può essere sistematizzata come di seguito:

1) un possibile abbinamento è dato dalla spada in ferro+2 lance+/- elmo, coltello e ascia (Lippi XX/1970, 7/2005, 35/2006 e 71/2008); in questo abbinamento possono rientrare altre due tombe, rispettivamente con la sola spada in ferro (Lippi F/1988⁸²⁹) e spada+lancia+coltello+2asce (Lippi 113/1972).

2) una seconda combinazione, che sembra essere quella maggiormente diffusa, è composta da lancia+coltello a volte in più esemplari (Moroni 35/1969, Le Pegge 16/1970, Lippi 12/2005, 25/2005 e 72/2008), a cui si può associare anche l'ascia (Lippi 8/1972, 26/2005 e 36/2006), più raramente l'elmo (22/2005).

Caso sporadico può essere considerata la lancia+l'ascia (Lippi 97/1972).

3) una terza combinazione di armamento è costituita dalla lancia da sola (Le Pegge 7/1970, Le Pegge 11/1970, Lippi XXIII/1970, 29/1972 e 112/1972) o dal solo coltello (Lippi 104/1972, 6/2005 e 83/2009).

Il rasoio si associa a corredi di armati di lancia+/-coltello (Lippi 112/1972, 25/2005, 26/2005 e 72/2008). Nella tomba 72/2008 la posizione del rasoio all'interno del cinerario a stretto contatto con i denti del defunto, ne sottolinea il forte legame.

Non sempre c'è una equivalente corrispondenza tra rappresentazione simbolica e armamento di pertinenza del defunto: si assiste alla presenza del coltello che adorna il cinerario, mentre il corrispettivo armamento è molto più complesso (Lippi 7/2005, 26/2005 e 35/2006), o viceversa a una rappresentazione ricca di simboli si può opporre un armamento semplificato (CDT 5/1893 e Le Pegge 11/1970), o ancora ripetizioni di oggetti con qualche variazione nella rappresentazione simbolica e nell'armamento (ad esempio la duplicazione del coltello nelle tombe 6/2005, 36/2006 e 72/2008, della lancia+coltello nella Lippi 25/2005 e dell'elmo nella 22/2005).

Le due varietà del coltello, Verucchio- Novilara, sono frequentemente associate fra loro e non pare rilevabile alcuna differenza dal punto di vista rituale, anche rispetto alla loro collocazione nella

⁸²⁶ Nel diritto romano antico, l'*hast*a indica il potere legittimo (il *dominium* su oggetti, schiavi e moglie) su un oggetto e simbolo della piena signoria. SCARANO USSANI 1996, pp. 324- 325.

⁸²⁷ A riprova della nuova strutturazione sociale sembra essere la nuova organizzazione topografica delle sepolture nella parte centrale della necropoli di Osteria dell'Osa con la coppia di tombe, femminile e portatore di lancia, in posizione dominante. SCARANO USSANI 1996, p. 330.

⁸²⁸ La defunzionalizzazione rituale dell'asta ha un significato diverso dalla necessità "pratica" di spezzare l'asta di dimensioni troppo lunghe per la tomba.

⁸²⁹ Si discosta leggermente dalla casistica, o almeno così sembra dalle informazioni che otteniamo dalla Bermond, la F/1988 con ulteriore articolazione con assito ligneo di copertura sopra al quale erano il vasellame metallico e il rarissimo per Verucchio, biconico dipinto. BERMOND MONTANARI 2004, pp. 609- 610.

tomba. La scelta dell'una o dell'altra variante per la rappresentazione simbolica pare determinata solo da preferenze individuali.

Laddove è stato possibile individuare più precisamente la varietà del coltello in presenza di più esemplari nella tomba, si può proporre in via ipotetica, l'esistenza di un'alternanza nella scelta della varietà usata per la vestizione e quella rinvenuta nel cinerario: se nella vestizione si rinviene la varietà Verucchio nell'armamento reale è quella Novilara⁸³⁰, e anche viceversa (TT. 7/2005 e 36/2006).

Per quanto riguarda l' ornamentazione adoperata nella rappresentazione simbolica, il tessuto impreziosito da perline di pasta vitrea (Lippi 48/1972 e 69/2008) o ambra (7/2005) o ancora da bottoni conici in ambra (7/2005 e 35/2006), è chiuso più spesso da 1 o 2 fibule ad arco serpeggiante in bronzo (F/1988, 22/2005 e 63/2008), in ambra (Le Pegge 16/1970, Lippi 8/1972, 48/1972, 25/2005, 39/2006 e 83/2009), a volte associate (Lippi 7/2005, 26/2005 e 49/2007) o più raramente in oro (48/1972).

La fibula serpeggiante o a drago può accompagnarsi ad altri tipi di fibule +o- lo spillone (Lippi 113/1972, 6/2005, 35/2006 e 36/2006). Raramente altri tipi di fibule, non ad arco serpeggiante, chiudono il tessuto della vestizione (Lippi 17/1972 e 69/2008). Altrettanto raramente ricorre come elemento della rappresentazione simbolica anche il bracciale (Lippi 25/2005, 72/2008), mentre assenti nella vestizione del cinerario sono altri oggetti come affibbiagli, fermagli e ganci di cintura.

L'abito probabilmente indossato sulla pira, che non coincide necessariamente con la vestizione simbolica, era impreziosito da perline in pasta vitrea e ambra (Lippi 49/2007, 63/2008 e 72/2008). All' assenza di fibule (Moroni 18/1969 e 35/1969, Lippi 3/1970, 6/2005) si contrappongono più complesse combinazioni che vedono la fibula serpeggiante o a drago⁸³¹ associata ad altri tipi (arco ingrossato, sanguisuga-navicella, ribassato) a volte abbinati in coppia (Lippi XXIII/1970, 97/1972, 7/2005, 22/2005, 25/2005, 26/2005, 35/2006, 36/2006, 37/2006 e 63/2008). Un'altra possibile combinazione è rappresentata dall'assenza di serpeggianti sostituite da altri tipi (Lippi 112/1972, 22/2005 e 49/2007).

Tra gli altri oggetti che sembrano concentrarsi nello spazio del defunto interno al cinerario, anche se non in maniera cospicua, annoveriamo i fermagli, i collari in grossa verga di bronzo, gli spilloni, i bracciali e i nettaunghie (Le Pegge 16/1970, Lippi 29/1972, 7/2005, 22/2005, 25/2005, 30/2006, 35/2006, 39/2006 e 63/2008).

Tra gli oggetti all'interno del cinerario possono figurare ornamenti in materiale prezioso integri che sembrano depositi sopra i resti cremati del defunto, come la fibula in ambra⁸³², presumibilmente utilizzate per chiudere il tessuto che conteneva le ceneri. Del tutto particolare è il caso della tomba F/88 dove ad una preziosa fibula in ambra si affiancano due grandi bottoni in ambra e avorio, un disco d'ambra con forellini che guarniva una veste ed un fermaglio in ambra e avorio che probabilmente, insieme ad una spada in ferro con fodero decorato da tarsie in ambra e impugnatura in avorio e ambra, rappresentavano un vero e proprio abito "cerimoniale" che volutamente è stato deposto non combusto all'interno del biconico e quindi in stretta connessione col defunto⁸³³.

Nel gruppetto delle 6 sepolture prive di armi le fibule, rappresentate soprattutto da quelle serpeggianti, possono essere indistintamente sia al di fuori che dentro del cinerario.

⁸³⁰ TT. 12/2005, 25/2005, 82/2008 quest'ultima con doppia presenza.

⁸³¹ 10 tombe nelle quali compaiono da 1 a 5 esemplari: t.F/88, t.12/2005, t.20/2005 (2 esemplari), t.25/2005, t.35/2005, t.36/2005, t.49/2007 (2 esemplari), t.63/2008, t. 73/2008 (4 esemplari), t.9/2005 questa 'doppia' (5 esemplari).

⁸³² Lippi XXIII/1970. Cfr: GENTILI 2003, p. 143.

⁸³³ BERMOND MONTANARI 1994, pp. 171- 172.

Tra i casi particolari è da citare sicuramente la tomba del trono Lippi 89/1972 con una complessa articolazione: in relazione al tessuto di vestizione ornato di almeno una fibula d'oro comparivano una spada in ferro, una lancia, un elmo ad alta cresta, uno scudo, un'ascia e un coltello per la rappresentazione simbolica, mentre in relazione alla pertinenza del defunto si possono almeno annoverare una spada in ferro, due lance, un'ascia e due coltelli, presentando quindi delle ripetizioni tra spazio interno e spazio esterno al cinerario.

Una forte ostentazione di armi e strumenti polifunzionali è osservabile anche nella tomba Lippi 48/1972, d'altronde collocata nei pressi della tomba con il trono, con lancia, scudo, ascia e coltello nello spazio del simbolo in associazione con una fibula d'oro adoperata nella vestizione ⁸³⁴. Negli altri casi, in linea generale, si può dire che la lancia viene deposta maggiormente all'interno del cinerario (Moroni 6/1969, Le Pegge 8/1970, Lippi III/1970, 17/1972 e 37/1972).

Nella fase Verucchio IV oltre alla Lippi 89/1972, risulta essere un *unicum* la tomba Ripa 55/1894 per l'assenza di biconico e dei resti del defunto al momento del rinvenimento (simulacro? Morte peregrina?); all'interno del pozzetto erano sistemati lancia+ coltello+rasoio+ornamenti.

Altre tipologie tombali particolari di questo momento riguardano le tombe 12/2005 e 71/2008, entrambe con una cassa lignea 'in funzione di dolio' ⁸³⁵ e una cassetta per depositare l'accumulo di oggetti metallici.

Nella tomba 12/2005 all'interno della cassa lignea era il cinerario (situla bronzea) chiuso da uno scudo e affiancato da spada e coltello tipo Novilara, mentre, sempre dentro la cassa, ma separatamente, erano deposti un secondo coltello e due elmi, uno a calotta di vimini e il secondo ad alta cresta. Insieme ai materiali metallici combusti, dentro la cassetta esterna, erano collocati ben due lance, un giavellotto e tre coltelli che rappresentano la reale panoplia del guerriero.

Nello spazio tra le due casse, visibile a coloro che partecipavano alla cerimonia funebre, vicino alle ceramiche da banchetto erano stati deposti un'ascia ad alette in ferro, un terzo elmo in vimini, entrambi finora unici a livello tipologico a Verucchio, e una lancia probabilmente defunzionalizzata. Anche la spada in bronzo, elemento della vestizione, sguainata dal suo fodero e distesa accanto al cinerario, presenta chiari segni di defunzionalizzazione come è stato già sottolineato per tutti gli altri esemplari in bronzo.

Al di fuori della cassa, lo spazio più esterno era stato arredato con tre tavolini sui quali poggiavano vasellame d'impasto e metallico; in particolare sul tavolino a Nord insieme alle ciste bronzee e alle tazze d'impasto giaceva un coltello del tipo 2: si tratta al momento dell'unico caso in cui tale tipo di coltello, data la sua posizione nella tomba, richiama il momento del sacrificio e del banchetto. Articolato e tipologicamente vario è l'insieme dei coltelli presenti in questa tomba: uno in ferro a lama abbastanza larga nei pressi degli elmi ad alta cresta in bronzo e in vimini, quindi dentro la cassa ma un po' lontano dalla rappresentazione simbolica del defunto, e altri tre a lama sinuosa, di cui uno con fodero della varietà Novilara, combusti e defunzionalizzati nella cassetta da ricondurre alla pertinenza del defunto.

La tomba 71/2008 presenta un cassone ligneo al di sopra del quale era stato deposto il trono ligneo; all'interno di questa cassa vi erano una cassetta lignea, come nella 12/2005, che raccoglieva la maggior parte degli oggetti di corredo combusti, tra cui tutte le armi, mentre una seconda cassa lignea raccoglie esclusivamente le ceneri del defunto e qualche ornamento, L'urna cineraria bronzea vestita, era posizionata al di sopra di questa cassa in connessione con le ceneri del defunto. La posizione delle armi, tutte raccolte nell'accumulo di metalli, insieme al loro stato combusto e

⁸³⁴ Gentili precisa che la fibula d'oro fu rinvenuta presso la parete occidentale dell'ossuario ed è quindi verosimile attribuirle alla vestizione. GENTILI 2003, p. 247.

⁸³⁵ A questa tipologia fanno parte anche le tombe Lippi 48/1972 e 49/207.

dunzionalizzato e quindi deposte presumibilmente sulla pira, fa propendere per un loro legame alla pertinenza del defunto.

Nell'ultima fase di utilizzo della necropoli (Verucchio V), è possibile analizzare le armi e gli ornamenti in relazione agli spazi di 9 sepolture con armi (8 con dati certi, **Tav.---**, **Tav.III**)), di cui 3 con dolio, 3 con il solo biconico e i due casi particolari di Ripa 50/1894 e Ripa 56/1894, in cui le ceneri, miste agli oggetti di corredo, erano sparse nel pozzetto senza un biconico o altro contenitore (cfr. *supra* Ripa 55/1894). A questa fase appartengono anche una incinerazione priva di armi (Lippi 62/2008) e due inumazione maschili (Lippi 68/2008 e 80/2008).

VERUCCHIO V - DISTRIBUZIONE SPAZIALE RICORRENTE DELLE ARMI E RASOIO NELLE TOMBE INDIVIDUALI						
	Armi usate nella rappresentazione simbolica				Armi dentro al cinerario o sulla pira	
	Dolio/Cassa		Cinerario			
<i>Tomba</i>	<i>Armi/ oggetti polifunzionali</i>	<i>Rasoio</i>	<i>Armi/ oggetti polifunzionali</i>	<i>Rasoio</i>	<i>Armi/ oggetti polifunzionali</i>	<i>Rasoio</i>
Ripa 50/1894 836					Spada, 2Lance, Coltello	
Lippi 76/2008	Elmo		Elmo, Coltello		2Lance, Coltello, Insegna U	
Ripa 47/1894 837	Lancia, Coltello					
Lippi 67/2008			Lancia			
Le Pegge 22/1970 838					2Lance, Coltello	
Lippi 45/2006					Lancia	
Ripa 56/1894 839					Coltello	
Lippi 41/1972 840					Coltello	

⁸³⁶In questo caso le ceneri, miste agli oggetti di metallo, erano sparse nel pozzetto senza un biconico o altro vasellame. Dalle notizie riportate sembra che esclusivamente i due morsi fossero integri, mentre gli altri oggetti fossero guasti dal rogo. BRIZIO 1898, pp. 361-362.

⁸³⁷Molto compromessa dai lavori agricoli. BRIZIO 1898, p. 361.

⁸³⁸GENTILI 2003, p. 87, fig.15.

⁸³⁹Anche in questo caso è stata annotata la particolarità dell'assenza del biconico: le ceneri miste agli oggetti di corredo erano sparse nel pozzetto. BRIZIO 1898, pp. 363- 365.

⁸⁴⁰La parte alta del pozzetto fu soggetto a smottamento, per cui il biconico e la scodella in frammenti scivolarono a valle. Cfr: GENTILI 2003, pp. 228- 229.

Nelle tombe con dolio, anche se non completi risultano i dati di scavo per tutti i corredi, fuori al grande contenitore possono trovarsi:

1) l'elmo (Lippi 76/2008) o, 2) la lancia+il coltello (Ripa 47/1894) ⁸⁴¹.

La più completa e complessa organizzazione degli spazi funerari riguarda proprio la tomba 76/2008: fuori al dolio, rivestito con un tessuto decorato con perline di ambra, era stato deposto un elmo ad alta cresta, mentre all'esterno del biconico un tessuto ornato con perline in pasta vitrea era chiuso da 11 fibule serpeggianti e una a drago con bottoni d' ambra e scimmiette.

Si può confermare la semplificazione, laddove esistente ⁸⁴², della rappresentazione simbolica caratterizzata dalla presenza dell'elmo+coltello (76/2008), ma soprattutto della lancia da sola (Le Pegge 10/1970, 22/1970 e Lippi 67/2008; combinazione B).

Anche l'armamento deposto nel cinerario trova semplificazioni e corrispondenze con le combinazioni A-B-C delle presenze:

1) la lancia da sola (Le Pegge 10/1970 ⁸⁴³, Lippi 45/2006),

2) la lancia (anche in più esemplari)+ il coltello (Le Pegge 22/1970, Lippi 76/2008 e Ripa 50/1894 a cui si aggiunge la spada in un pozzetto privo di cinerario),

3) più raramente il solo coltello (Ripa 56/1894, Lippi 41/1972).

Continua da un lato la defunzionalizzazione della lancia posta fuori al cinerario (Lippi 67/2008 ⁸⁴⁴), dall'altro la tendenza all'antropomorfizzazione come nella tomba Le Pegge 10/1970, con la deposizione della punta di lancia al di sopra della scodella del cinerario ⁸⁴⁵.

Una maggiore presenza di ornamenti si può affermare invece per l'abito probabilmente indossato sulla pira, più scarsi i dati degli ornamenti legati alla vestizione, caratterizzato dalla fibula serpeggiante da sola e in più esemplari (Le Pegge 10/1970, Lippi 76/2008) o combinata con altri tipi (Ripa 50/1894 e Ripa 56/1894, Lippi 41/1972, 62/2008 e 67/2008) a volte in coppia (Ripa 56, Lippi 41/1972). In un sol caso nell'abito ricorre una fibula non del tipo serpeggiante (Lippi 45/2006). Raramente possono trovarsi a fissare l'abito gli spilloni (Le Pegge 10/1970 e Lippi 45/2006) e il collare come ornamento (Lippi 76/2008).

Delle tombe ad inumazione, il corredo è molto semplice o privo di ornamenti o con una sola fibula: nella tomba Lippi 80/2008 la fibula ad arco ingrossato in ferro è stata rinvenuta all'altezza del bacino e del braccio destro.

⁸⁴¹ I corredi delle tombe Le Pegge 21/1970 e 22/1970 vengono confusi anche se le armi possono attribuirsi verosimilmente alla Le Pegge 22/1970; la tomba Ripa 47/1894 risultava fortemente danneggiata dai lavori agricoli. BRIZIO 1898, 1898, p. 361; GENTILI 2003, p. 84 e ss.

⁸⁴² Un'assenza di rappresentazione simbolica può essere riportata per ben tre sepolture (Lippi 41/1972, 45/2006 e 62/2008 questa priva di armi).

⁸⁴³ Nelle Pegge 10/1970 è presente un coltello, di cui non si conosce la posizione all'interno della sepoltura: o che si trovasse dentro il cinerario o che fosse stato utilizzato per la rappresentazione simbolica del defunto, andava a combinarsi con la lancia.

⁸⁴⁴ La lancia conservava delle tracce lignee dell'asta ed era conficcata nel terreno ad un'estremità. Date le dimensioni del pozzetto risulta difficile pensare che la lancia fosse stata conficcata integra nel pozzetto; è quindi più probabile la sia defunzionalizzazione.

⁸⁴⁵ GENTILI 2003, fig. 10, p. 61.

Quadro di sintesi: per la fase più antica (Verucchio I) di utilizzo della necropoli non è possibile distinguere gli elementi di pertinenza del defunto da quelli simbolici, né osservare l'esistenza di una vestizione-rappresentazione simbolica del defunto.

Anche per la fase Verucchio II, non disponiamo di dati sufficienti per verificare l'esistenza di norme precise, anche se il coltello sembra essere l'elemento adoperato nella rappresentazione simbolica del defunto insieme al rasoio; a questa fase appartiene il noto l'elmo d'impasto a copertura del cinerario, che insieme a una fibula serpeggiante in ambra rappresentano il defunto come maschile e come guerriero.

A cavallo della metà dell'VIII sec., Verucchio III, nell'armamento all'interno del cinerario la lancia anche in due esemplari, si trova associata al coltello e a questi due elementi si può unire anche il rasoio, soprattutto con il coltello.

L'ascia può trovarsi dentro o fuori del cinerario, anche in due o tre esemplari, con una leggera preferenza per gli spazi esterni, da sola o associata all'elmo.

Per quanto riguarda l'ornamentazione, la fibula serpeggiante in ambra è ancora utilizzata soprattutto per la rappresentazione simbolica, legata al tessuto di vestizione del cinerario, ma anche adoperata nell'abito probabilmente indossato dal defunto sulla pira.

Tra gli ornamenti combusti insieme alla fibula serpeggiante si nota ora la ricorrenza di coppie di fibule di tipi uguali, alcune delle quali con tracce d'uso e di restauri in antico.

A partire da questa fase inoltre è stato possibile rinvenire tessuti dentro il biconico per raccogliere le ossa cremate o anche resti dell'abito indossato sulla pira funebre, decorato a volte da perline di ambra e/o pasta vitrea.

Nella fase Verucchio IV, sono maggiormente differenziate le strutture tombali e le scelte rituali nella deposizione dei vari oggetti di corredo negli spazi funerari.

Per il dolio viene utilizzato a volte un tessuto che lo ricopriva a volte ricamato con perline in ambra ed è anche attestato l'uso di tessuti per avvolgere oggetti nell'accumulo dei metalli combusti e sacrificati.

Al di fuori del dolio o della cassa lignea, si rinvenivano nei casi più complessi l'elmo+la lancia, a volte in due esemplari+/- ascia/asce o coltello.

Casi sporadici sono rappresentati dalla presenza dello scudo fuori del dolio e dalla lancia al di sopra dell'assito ligneo di copertura del pozzetto e quindi in uno spazio esterno alla sepoltura vera e propria.

Lo spazio fuori al dolio può essere utilizzato anche per la deposizione esclusiva del vasellame e di arredi nel caso del trono ligneo.

Per la rappresentazione simbolica del defunto la combinazione più complessa è rappresentata dalla spada in ferro da sola o insieme al coltello+/- due lance; altra combinazione significativa è formata dall'elmo da solo o insieme al coltello +/- l'ascia. In assenza dell'elmo per la rappresentazione simbolica ricorre soprattutto il coltello da solo o insieme alla lancia.

Analizzando l'armamento all'interno del cinerario o relativo al momento della pira funebre, si può distinguere un possibile abbinamento dove prevale la spada in ferro+2 lance+/- elmo, coltello e ascia, e una seconda combinazione più diffusa composta da lancia+coltello, a cui si può associare anche l'ascia. Una terza combinazione di armamento più semplice è costituita dalla lancia da sola o dal solo coltello. Il rasoio si associa a corredi di armati di lancia+/-coltello.

Per quanto riguarda l'ornamentazione adoperata nella rappresentazione simbolica, il tessuto impregiato è chiuso più spesso da 1 o 2 fibule del tipo serpeggiante in bronzo e/o in ambra, più raramente in oro. Rari sono gli altri tipi di fibule che chiudono il tessuto della vestizione. Assenti nella vestizione del cinerario sono altri oggetti come affibbiagli, fermagli e ganci di cintura.

L'abito probabilmente indossato sulla pira, anche esso impregiato da perline in pasta vitrea e ambra era fissato da fibule serpeggianti o a drago associate ad altri tipi a volte in coppia, che potevano anche sostituire la serpeggiante. Tra gli altri oggetti che sembrano concentrarsi all'interno

al cinerario, ricordiamo i fermagli, i collari in grossa verga di bronzo, gli spilloni, i bracciali e i nettaunghie.

Nell'ultima fase di utilizzo della necropoli (Verucchio V), in presenza del dolio possono trovarsi l'elmo o la lancia+il coltello.

In questo momento come in altre manifestazioni del rituale, è possibile notare la semplificazione, della rappresentazione simbolica caratterizzata dalla presenza dell'elmo+coltello, ma soprattutto della lancia da sola.

Anche l'armamento deposto nel cinerario è caratterizzato dalla lancia da sola o insieme al coltello; più raramente si trova il solo coltello.

Una maggiore presenza di ornamenti si può affermare invece per l'abito probabilmente indossato sulla pira.

4.2.4. Lo spazio del defunto e lo spazio della rappresentazione simbolica nelle tombe 'bisome' e multiple con possibile presenza maschile

Il medesimo procedimento di differenziazione tra oggetti combusti deposti all'interno del cinerario o anche fuori, da connettere con la reale pertinenza del defunto, e gli oggetti utilizzati nella rappresentazione simbolica del defunto, è stato seguito anche per le tombe che pongono il problema di una doppia presenza (Appendice 3). In questo modo, partendo sempre dai dati di scavo e dalle pubblicazioni di Gentili per riconnettere il più possibile gli oggetti in relazione agli spazi tombali, si è cercato da un lato un riscontro nel rituale rispetto a quanto osservato precedentemente nelle combinazioni delle presenze, dall'altro di poter comprendere meglio le dinamiche rituali tra 'simbolo e realtà' nel seppellimento di due o più individui all'interno della medesima sepoltura. L'attribuzione di tutti gli oggetti a uno dei due generi non è a volte possibile, soprattutto per quanto riguarda l'ornamentazione e i tipi di fibule; quindi non è stato possibile discutere le possibili combinazioni delle fibule nel costume.

Tuttavia proprio la collocazione spaziale degli oggetti di corredo ha potuto fornire delle possibili motivazioni della presenza di elementi di genere discordante.

Agli inizi del IX sec., fase Verucchio I, il campione è esiguo: come abbiamo visto nell'unica tomba con 'doppia' presenza Lippi 39/1972 (cfr. par. 4.1.3), il rasoio e gli ornamenti sono all'interno del cinerario (Tav.III) senza la possibilità di poterli attribuire all'individuo adulto o all'infante, anche se probabilmente è possibile ipotizzare che il rasoio appartenga all'adulto.

Anche per la fase Verucchio II (fine IX-inizi VIII sec.) gli scarsi dati sugli spazi mostrano delle situazioni non normative (Tav.III): nella Lippi XI/1970 (Ad forse F?+inf.) le due lance rappresentano l'armamento di reale pertinenza probabilmente dell'infante, dato che smentirebbe nel caso verucchiese la ricorrenza delle armi nelle sole classi d'età degli adulti ⁸⁴⁶.

Il secondo caso isolato ma significativo, riguarda la rappresentazione simbolica con un coltello associato a un punteruolo (Lippi 110/1972, defunto di 30-40 anni) ⁸⁴⁷: è questo l'esempio più antico attestato e più chiaro di come il coltello possa avere, accanto al valore di arma e di strumento da sacrificio, anche una funzione di utensile.

⁸⁴⁶ CUOZZO 2003, p. 208.

⁸⁴⁷ Il coltello e il punteruolo erano in posizione retta in corrispondenza dell'ansa del cinerario come se fossero impugnati. GENTILI 2003, p. 329.

Anche a cavallo della metà dell'VIII sec., fase Verucchio III, è difficile comprendere le norme dal campione disponibile, anche se si continua ad assistere alla presenza della lancia all'interno del cinerario (Lippi 84/1972 ⁸⁴⁸) (**Tav.III**).

Nella Moroni 17/1969 (Ad M?+giov.Nd 17-18 anni) la rappresentazione simbolica mette in evidenza la parte maschile del corredo con la lancia+l'elmo+l'ascia.

La presenza dell'elmo negli spazi esterni della sepoltura, in questo caso legato alla rappresentazione simbolica del defunto, conferma la situazione emersa nei corredi singoli.

Nella Lippi VIII/1970, priva di ami e raro caso di doppia sepoltura infantile, si può affermare che nella rappresentazione simbolica ricorre come elemento maschile la fibula serpeggiante, mentre i rocchetti misti alle ceneri indicherebbero la reale pertinenza del secondo corredo femminile.

Alla fine-terzo quarto dell'VIII sec., fase Verucchio IV, nelle tombe 'doppie' con dati certi (8 tombe con dati certi, su un totale di 19, di cui 2 senza armi) compare una minore complessità rispetto a quella osservata nelle tombe singole (**Tav.---**, **Tav.III**).

VERUCCHIO IV - DISTRIBUZIONE SPAZIALE RICORRENTE DELLE ARMI E RASOIO NELLE TOMBE 'BISOME' O MULTIPLE						
	Armi usate nella rappresentazione simbolica				Armi dentro al cinerario o sulla pira	
	Dolio/Cassa		Cinerario			
<i>Tomba</i>	<i>Armi/ oggetti polifunzionali</i>	<i>Rasoio</i>	<i>Armi/ oggetti polifunzionali</i>	<i>Rasoio</i>	<i>Armi/ oggetti polifunzionali</i>	<i>Rasoio</i>
Lippi 109/197 2 ⁸⁴⁹			Elmo			
Le Pegge 14/1970 850			Lancia, Coltello, Ascia		Lancia	
Moroni 37/1969 851					Lancia, Coltello	
Moroni 11/1969 852					Lancia, Coltello	
Lippi XXIV/1 970 ⁸⁵³			Lancia		Lancia	
Le Pegge 18/1970			Lancia			

⁸⁴⁸ Priva di analisi osteologiche, raccoglie ornamenti maschili e femminili all'interno del cinerario.

⁸⁴⁹GENTILI 2003, p. 329.

⁸⁵⁰GENTILI 2003, p. 67.

⁸⁵¹GENTILI 1985, pp. 118-119, fig. 35.

⁸⁵²GENTILI 1985, p. 43, fig.15.

⁸⁵³GENTILI 2003, pp. 145-146, fig. 30.

854						
Moroni 33/1969855					Coltello	
Moroni 34/1969 856					Coltello	

Nella rappresentazione simbolica può occorrere:

1) l'elmo da solo (Lippi 109/1972), o

2) l'insieme di lancia+coltello+ascia (Le Pegge 14/1970),

3) più spesso la lancia da sola (Le Pegge 18/1970 ⁸⁵⁷ e Lippi XXIV/1970).

In quest'ultima tomba si nota una corrispondenza e una ripetizione della lancia anche all'interno del cinerario.

Nell'armamento di pertinenza del defunto infatti, è ancora una volta la lancia a essere l'arma predominante, da sola (Le Pegge 14/1970 e Lippi XXIV/1970) o anche insieme al coltello (Moroni 11/1969 e 37/1969). Anche nel caso delle tombe doppie vi è una certa differenziazione tra portatori di lancia +/- altre armi e possessori del solo coltello (Moroni 33/1969 e Moroni 34/1969).

Tra gli ornamenti combusti si notano comunque combinazioni di coppie di fibule del medesimo tipo (Le Pegge 14/1970). I corredi di armati di spada sono connotati in senso marcatamente maschile, pochi sarebbero gli elementi del corredo femminile con la possibilità che nel caso della Lippi XX/1970 la determinazione antropologica, possibile solo sulla base delle misure riscontrate e non di caratteristiche morfologiche, abbia un margine di dubbio.

Per i portatori di elmo i dati sugli spazi sono di scarso aiuto; è tuttavia interessante notare che nella tomba Moroni 23/1963, per la quale non si dispone di dati antropologici, forse la rappresentazione simbolica è formata sia dalle armi, l'elmo combinato con le due asce (indicati genericamente come bronzi da Gentili), sia da ornamenti femminili.

Delle sepolture caratterizzate dalla presenza della lancia e/o giavellotto insieme al coltello e/o ascia, può essere utile considerare il campione Moroni per notare piccole ricorrenze di associazioni nella gestione degli spazi: 1) la lancia+il coltello si ritrova nell'armamento all'interno del cinerario nelle tombe Moroni 11/1969 e 37/1969 qui insieme alla serpeggiante e a altri tipi di fibule,

2) lancia+2asce sono adoperate nella rappresentazione simbolica nella tomba Moroni 16/1969 e

3) lance/giavellotti fuori del dolio ricorrono nelle tombe Moroni 12/1969 e Moroni 30/1969.

Per la questione della possibile seconda presenza femminile, i dati spaziali non sono di aiuto; a fronte di una doppia sepoltura nel caso della Moroni 37/1969 attestata antropologicamente, si nota che il corredo archeologicamente sottolinea solo l'aspetto maschile.

⁸⁵⁴GENTILI 2003, pp. 74 e 76, fig.13.

⁸⁵⁵GENTILI 1985, pp. 110-111, fig.31.

⁸⁵⁶GENTILI 1985, p. 112, fig.32. Nel g.d.s. Gentili parla di armi all'interno del cinerario molto ossidate.

⁸⁵⁷ Gentili dice che la lancia proviene dalla terra di colmamento e la vestizione del cinerario porta elementi del tutto femminili, quindi non è sicuro che bisogna legare quest'arma strettamente alla rappresentazione simbolica. GENTILI 2003, p. 76, fig.13.

Tra gli armati di lancia/giavellotto questo elemento compare nella necropoli Lippi all'interno del cinerario (Lippi XXIV/1970 e 18/1972 in questa anche come elemento di rappresentazione simbolica) e la fibula serpeggiante anche in ambra decora il tessuto di vestizione⁸⁵⁸. Nella tomba Lippi 18/1972 con tre defunti, il corredo maggiormente caratterizzato sembra essere proprio quello dell'adulto maschio.

Nei corredi caratterizzati dal solo coltello, questo, nella necropoli Moroni, è deposto all'interno del cinerario (Moroni 33/1969 e 34/1969).

Nella tomba priva di armi, doppia in base alle analisi antropologiche (Lippi 15/1972), la rappresentazione simbolica non sottolinea in particolare nessuno dei due generi M-F.

L'analisi degli spazi è risultata utile per quei casi problematici di tombe chiaramente femminili, sia archeologicamente sia spesso anche antropologicamente, con un solo elemento di genere maschile rinvenute durante i più recenti scavi.

Nella 23/2005 la fibula serpeggiante è insieme a numerosi ornamenti femminili, legata alla rappresentazione simbolica come si vedrà per altre sepolture della fase successiva, venendosi a collegare più probabilmente a un fatto di costume che a una reale presenza di un secondo individuo maschile, mentre nella 32/2006 le fibule serpeggianti erano state deposte in uno spazio legato verosimilmente al dono più esterno alla sepoltura vera e propria.

Anche per le tombe con una 'doppia' presenza, tra i casi particolari per i quali non possediamo tutte le informazioni, merita di essere ricordato il corredo della Lippi A/1988: qui al di sopra dell'assito ligneo di copertura della tomba, quindi uno spazio esterno alla sepoltura vera e propria, erano deposte associate una lancia probabilmente defunzionalizzata dalla sua asta e 2 asce con decorazione a cerchielli. La vestizione vede l'uso di bottoni d'ambra e all'interno del cinerario ornamenti in materiale prezioso integri che sembrano deposti sopra i resti cremati del defunto, come le fibule in ambra, oro e argento presumibilmente utilizzate per chiudere il tessuto che conteneva le ceneri. Fuori del dolio, ma combusti in un accumulo di metalli da connettere presumibilmente al possesso del defunto, comparivano inoltre una spada, uno scudo, un elmo e 2 coltelli.

Nella fase Verucchio V, nella prima metà del VII secolo a.C., è possibile analizzare l'organizzazione spaziale di 20 sepolture (5 con armi e dati certi, **Tav.---**, **Tav.III**, 7 senza armi).

VERUCCHIO IV - DISTRIBUZIONE SPAZIALE RICORRENTE DELLE ARMI E RASOIO NELLE TOMBE 'BISOME' O MULTIPLE							
	Armi usate nella rappresentazione simbolica					Armi dentro al cinerario o sulla pira	
	Dolio/Cassa		Cinerario				
<i>Tomba</i>	<i>Armi/ oggetti polifunzionali</i>	<i>Rasoio</i>	<i>Armi/ oggetti polifunzionali</i>	<i>Rasoio</i>	<i>Armi/ oggetti polifunzionali</i>	<i>Rasoio</i>	

⁸⁵⁸ Nella tomba Le Pegge 18/1970, risultata in parte sconvolta, il giavellotto è stato genericamente rivenuto nelle terre di colmamento e se la posizione degli elementi femminili è chiara, lo stesso non si può dire per quelli maschili. Cfr: GENTILI 2003, p. 74 e ss.

Lippi 9/2005			Elmo		Spada ⁸⁵⁹ , Coltello, Insegna U	
Lippi 162/1972 860			Lancia		Spada, Lancia, Coltello	
Le Pegge 23/1970 861	Elmo				Lancia ⁸⁶² , Coltello, Ascia	
Moroni 32/1969863			Elmo ⁸⁶⁴		Lancia	
Lippi 82/2008			Coltello		Lancia, 2Coltelli, Insegna U, Utensili	

Come nel caso delle tombe singole si osserva la ricorrenza dell'elmo al di fuori del dolio (Le Pegge 23/1970) o legato alla rappresentazione simbolica (Moroni 32/1969, Lippi 9/2005).

Interessante ricordare che la Moroni 32/1969, una sepoltura di un giovane e un infante, la vestizione e la rappresentazione simbolica associano sia gli elementi maschili che femminili.

Negli altri casi al di fuori del cinerario viene utilizzata o la lancia (Lippi 162/1972) o il coltello (Lippi 82/2008). In quest'ultima sepoltura un Adulto M di 35-39 anni+ Ad Nd, la vestizione è maschile, qui probabilmente si tratta della sostituzione di un precedente biconico con corredo presumibilmente femminile come attestato chiaramente in un contesto veneto ⁸⁶⁵.

Qui il corredo maschile di armato è ben connotato, mentre solo la presenza di un puntale in bronzo, forse di fuso, può essere a favore di un'identificazione femminile del secondo corredo. I dati di scavo tuttavia, in questo caso possono essere utili nella possibile ricostruzione delle dinamiche di successione e realizzazione della sepoltura: all'interno del biconico, in prossimità dell'imboccatura, sono stati trovati un'ansa di impasto e frammenti di bottoni plastici assimilabili a quelli decorativi di biconici d'impasto; è probabile quindi che una sepoltura femminile, di cui sono stati conservati ossa, ceneri e alcuni elementi del corredo, sia stata intercettata dalla sepoltura maschile.

Nell'armamento di pertinenza del defunto possiamo su questa piccola base statistica, suddividere due combinazioni: 1) la prima con spada+coltello+/- lancia (Lippi 162/1972 e 9/2005), 2) una seconda che vede la lancia da sola (Moroni 32/1969) o abbinata con coltello+/- l'ascia (Le Pegge 23/1970 e 82/2008).

⁸⁵⁹Al di là della staffa lunga di una fibula rinvenuta all'interno del cinerario insieme alle ossa, tutti questi oggetti, resti della pira funebre, erano stati collocati in due diversi accumuli al di fuori del dolio, ma da considerarsi di pertinenza dei defunti.

⁸⁶⁰GENTILI 2003, pp. 374-375, figg. 39-40.

⁸⁶¹GENTILI 2003, pp. 89 e 91, fig.16.

⁸⁶²Del cinerario non si conserva nulla; tutti questi oggetti combusti provengono dall'accumulo di metalli deposto al di fuori del dolio, ma verosimilmente di pertinenza del defunto.

⁸⁶³GENTILI 1985, p. 105, fig.30.

⁸⁶⁴La particolarità di questa sepoltura è quella di avere sia elementi maschili che femminili adoperati nella rappresentazione simbolica. Dalle foto alcuni oggetti sembrano combusti e quindi verosimilmente da connettere alla pertinenza dei defunti. Per alcune fibule si è preferito non pronunziarsi a favore o meno di una loro combustione.

⁸⁶⁵ Si tratta della tomba Este Ricovero 44 che testimonia una preferenza per l'assetto femminile del corredo e una ricomposizione del set ceramico. BIANCHIN CITTON- GAMBACURTA- SERAFINI 2008, p. 79.

Per questa fase tra i casi particolari ricordiamo la tomba Lippi 85/1972, nel medesimo plesso della tomba del trono: questa presenta una delle più ricche vestizioni con l'uso di serpeggianti d'oro e d'ambra e una complessa articolazione spaziale con un vero e proprio allestimento di una camera ipogeica con tavolini lignei e *set* di vasi ⁸⁶⁶. Al di sopra del dolio, chiuso da un coperchio ligneo decorato a raggiera con lamelle metalliche ⁸⁶⁷, sono stati deposti probabilmente associati un elmo in vimini con falere di bronzo e un coltello in legno. Questi elementi richiamano in uno spazio esterno alla sepoltura vera e propria, il ruolo di guerriero, l'elmo, e quello sacerdotale il coltello ⁸⁶⁸.

Nei casi in cui le analisi antropologiche attestano l'effettiva presenza di due individui e la fibula serpeggiante sia l'unico elemento maschile (Lippi 7/1972 e 100/1972), questa si trova combusta all'interno del cinerario. Ancora un discorso interessante deve essere fatto per la tomba Lippi 81/2008, l'inumazione di una donna tra i 35 e i 45 anni e un infante di 4-5 anni: la collocazione di una fibula serpeggiante al di sotto del collo di quest'ultimo legherebbe questa fibula al genere maschile del bambino.

Quadro di sintesi: nell'unica tomba 'doppia' della fase Verucchio I l'indicatore maschile è rappresentato dal rasoio posto all'interno del cinerario.

Anche per la fase Verucchio II non possediamo un quadro normativo, anche se inizia a trovarsi la lancia all'interno del cinerario. Appartiene a questa fase l'esempio più antico di coltello con funzione di utensile insieme a un punteruolo che antropomorfizza il cinerario.

A cavallo della metà dell'VIII sec., fase Verucchio III, si continua ad assistere alla presenza della lancia all'interno del cinerario, e nella rappresentazione simbolica del defunto l'associazione di lancia+elmo+ascia. La presenza dell'elmo negli spazi esterni della sepoltura, in questo caso legato conferma la situazione emersa nei corredi singoli.

Alla fine-terzo quarto dell'VIII sec., fase Verucchio IV, nelle tombe 'doppie' compare una minore complessità rispetto a quella osservata nelle tombe singole. Nella rappresentazione simbolica può occorrere l'elmo da solo o l'associazione di lancia+coltello+ascia, ma più spesso la lancia da sola.

Nell'armamento di pertinenza del defunto è ancora la lancia a essere l'arma predominante, da sola o anche insieme al coltello.

Nella fase Verucchio V, nella prima metà del VII sec., come nel caso delle tombe singole si osserva la ricorrenza dell'elmo al di fuori del dolio o legato alla rappresentazione simbolica. Negli altri casi al di fuori del cinerario viene utilizzata o la lancia o il coltello.

Nell'armamento di pertinenza del defunto possiamo su una piccola base statistica, suddividere due combinazioni: 1) spada+coltello+/- lancia; 2) la lancia da sola o abbinata con coltello+/- l'ascia.

Nelle sepolture antropologicamente doppie, con la fibula serpeggiante come unico elemento archeologico maschile, si nota che la fibula è combusta all'interno del cinerario. Ancora un discorso interessante deve essere fatto per la tomba Lippi 81/2008, l'inumazione di una donna tra i 35 e i 45 anni e un infante di 4-5 anni: la collocazione di una fibula serpeggiante al di sotto del collo di quest'ultimo legherebbe questa fibula al genere maschile del bambino.

⁸⁶⁶ Per la descrizione della posizione degli oggetti: BENTINI 2000, p. 365.

⁸⁶⁷ Secondo alcuni autori, questo tipo di decorazione richiama simbolicamente uno scudo e la sua valenza di protezione dell'*oikos* come attestato nel bolognese e in Etruria: a Vetulonia esistono pietre riproducenti scudi a chiusura dei pozzetti, a Chiusi, Tarquinia e Populonia tra VIII e VII scudi in terracotta. Sul valore magico-protettivo dello scudo in ambito villanoviano, MARTINELLI 2000, pp. 36-37 e pp. 60-61. Un parallelo analogo si trova anche in tre tombe del Ceramica di Atene (PG24, PG40 e PG43), dove un *phalaron* in bronzo chiude la bocca delle anfore cinerario, tra l'altro in almeno due delle tombe (PG24 e PG43) unico elemento dell'armamento. MARIANI 2003, p. 31.

⁸⁶⁸ BENTINI 2000, p. 365.

4.2.5. *I casi problematici: le armi e 'oggetti maschili' in tombe femminili*

Questo paragrafo permette di riprendere alcuni spunti derivati dall'archeologia di genere ⁸⁶⁹ e analizzare il caso specifico di Verucchio, proponendo in maniera problematica la spinosa questione della presenza di armi o altri 'oggetti maschili', come ad esempio le fibule serpeggianti, associati a individui femminili. Il problema si pone soprattutto quando un solo oggetto è di genere discordante rispetto al resto del corredo e rispetto a quanto rilevato dalle analisi antropologiche.

Per tale approfondimento bisogna tener conto: 1) dello stato di rinvenimento e conservazione tombale, in alcuni casi è possibile un mescolamento di corredi, 2) della presenza e del grado di affidabilità delle analisi antropologiche, non sempre facili soprattutto per le cremazioni, con la possibilità che le ossa di bambini piccoli non abbiano lasciato traccia, 3) della effettiva presenza di una 'doppia' sepoltura, di cui uno dei due corredi è caratterizzato da un unico elemento, caso che va ad intersecarsi con il problema precedentemente affrontato, 4) infine della posizione dell'oggetto di genere discordante nello spazio tombale, informazione a volte decisiva nella possibile interpretazione.

A Verucchio i casi problematici riguardano soprattutto le fasi IV e V, cioè tra la fine dell'VIII e la prima metà del VII sec.

La realtà più complessa è data, all'interno del campione dei nuovi scavi anche se in attesa di uno studio complessivo del corredo, dalla tomba Lippi 40/2006 che insieme alla 40bis/2006 di poco più recente, rappresenta uno tra i complessi femminili più rilevanti della necropoli Lippi per abbondanza di ornamenti e di strumenti legati alle attività di tessitura, della commensalità e del sacro: le analisi antropologiche parlano di due individui femminili; nel corredo compaiono anche una punta di lancia, un'ascia e uno spillone.

L'analisi dell'organizzazione dello spazio funerario a tal proposito è risultata molto utile: la lancia era posta fuori del cinerario, mentre un'ascia e uno spillone combusti, sono stati rinvenuti nell'accumulo di metalli in uno spazio tra le due sepolture e quindi più legati alla pertinenza delle due defunte. La lancia si verrebbe a connettere con la rappresentazione simbolica, ponendo una questione sullo *status* familiare della defunta, mentre l'ascia e lo spillone a un possibile accumulo di beni in relazione alle due sepolture.

Tra le altre tombe problematiche, compare la Moroni 31/1969 antropologicamente forse femminile, il cui corredo è prevalentemente F, ma con l'aggiunta di una lancia di cui non è stato possibile precisare la posizione nello spazio tombale.

Importanti da analizzare tre tombe (Lippi 146/1972, 23/2005 e 32/2006) in cui il dato archeologico fa propendere per una determinazione femminile, ma la presenza di una o al massimo di 3 fibule serpeggianti può essere interpretabile in diversi modi. Nella 23/2005 la fibula serpeggiante si trova insieme a numerosi ornamenti femminili in relazione alla rappresentazione simbolica, venendosi così a collegare più probabilmente a una questione di usanza legata al rituale, più che a una reale presenza di un secondo individuo maschile.

Nella 32/2006 le fibule serpeggianti invece, erano state deposte in un angolo del cassone ligneo su un tessuto nei pressi di un presentatoio, in uno spazio cioè legato più verosimilmente al dono e agli 'oggetti per la defunta' o comunque all'ostentazione dello *status*.

Per queste tombe scavate più recentemente e quindi con dati più certi (es. Lippi 23/2005 e 32/2006), risulta più difficile interpretare come sepoltura effettivamente 'doppia' i corredi con un solo elemento discordante.

⁸⁶⁹ Si rimanda qui al par.3.5. In generale: ARNOLD- WICKER 2001; DÌAZ-ANDREU 2000; DÌAZ-ANDREU-LUCY 2005; GILCHRIST 1999; MOORE-SCOTT 1997; NELSON 1997; ORTNER- WHITEHEAD 1981; SWEELY 1999.

Nella fase Verucchio V, prima metà del VII secolo a.C., un *unicum* è rappresentato da una tomba priva di dati antropologici, con un corredo femminile al quale si aggiunge una punta di lancia anche in questo caso al di fuori del cinerario (CDT 6/1893).

Nella tomba CDT 21/1893 il corredo è spiccatamente femminile, ma si ritrova anche una spada; purtroppo la tomba è stata rinvenuta trafugata.

Come è stato accennato tra le tombe dei nuovi scavi, degna di nota è la tomba Lippi 40bis/2006: le analisi antropologiche parlano di una giovane donna (23-39 anni) e il dato 'anomalo' nel corredo è dato dall' utilizzo di una fibula serpeggiante a chiusura del tessuto del dolio.

Questo comportamento ricorda uno analogo nella tomba Lippi 47/2006 (età 17 anni), dal corredo spiccatamente femminile, con l'uso di tre serpeggianti a chiusura del tessuto del dolio. Sembra poco verosimile l'effettiva presenza di un secondo individuo maschile e bisogna quindi ricercare in altre motivazioni l'uso di un elemento maschile nel costume funerario.

Infine nella tomba Lippi 8/2005, (inf. 0,5-3 anni) con corredo F, il problema di una doppia presenza data dalla presenza di una fibula serpeggiante decade, nel momento in cui i dati di scavo parlano chiaramente di intrusione di quest'ultimo elemento da tombe circostanti.

4.2.6. *Le armi in tombe di infanti/bambini*

I recenti approfondimenti metodologici sull'archeologia dell'infanzia, con particolare attenzione agli aspetti archeologici dei ritrovamenti da un lato, e la particolarità del trattamento riservato a Verucchio ai bambini sin dalle epoche più antiche e ai piccoli principi poi dall'altro, ha permesso di trattare questa tematica in maniera analitica.

Si ritiene necessario verificare di volta in volta e per le diverse situazioni, il concetto di pericolosità della classe d'età infantile diffuso in maniera generalizzata in letteratura. Recenti studi di protostoria italiana si sono soffermati sulle strategie rituali di inclusione/discriminazione degli infanti e bambini ⁸⁷⁰. L'esclusione dalla dignità funeraria sembra toccare nelle fasi più antiche dell'età del Ferro gli infanti morti al di sotto dei 3-4 anni, cioè in un momento precedente la capacità di comunicare ⁸⁷¹. A partire dai 5 anni in territorio laziale è stato osservato l'uso di deporre strumenti che indicano una potenziale funzionalità all'interno del contesto sociale o il rito di defunzionalizzare oggetti, in caso preciso una spada, ad indicare il mancato conseguimento in vita di un ruolo cui era destinato ⁸⁷². Nella necropoli veiente di Quattro Fontanili è stata notata a partire dalla II fase, una presenza frequente di sepolture plurime di bambini e di bambini con adulti, primi fenomeni di aggregazione familiare ⁸⁷³.

Nell'Orientalizzante sembra cambiare la concezione dell'infanzia, connotata con tratti eccezionali e principeschi, a volte interpretabile come legame con gli antenati e che sicuramente sottolinea più chiaramente l'aggregazione familiare; nei casi analizzati balza all'occhio come l'età degli infanti con dignità di sepoltura non sia più così rigida, ma riguardi anche infanti di pochi mesi e/o pochi anni di vita ⁸⁷⁴.

⁸⁷⁰ Vengono analizzati casi laziali, veienti, di Pontecagnano e della necropoli di Pithecusa. NIZZO 2011, p. 51.

⁸⁷¹ NIZZO 2011, pp. 53- 55.

⁸⁷² NIZZO 2011, p. 60.

⁸⁷³ Viene riportato l'esempio della tomba ad inumazione HH 6-7 di fase IIC, con un bambino di 5 anni e un secondo di 9-11 anni con complesso corredo di armi, strumenti come l'ascia, elementi di carro e spiedi rimanda a tratti familiari di discendenza. NIZZO 2011, pp. 62- 63.

⁸⁷⁴ NIZZO 2011, p. 68.

Gli studi sulla mortalità infantile di epoca pre-industriale hanno dimostrato che il tasso di mortalità era anche maggiore del 50% e le principali cause di decesso erano legate agli ultimi mesi della gravidanza, ai rischi durante il parto e a qualche trauma durante i primi mesi di vita ⁸⁷⁵.

La difficoltà di individuare infanti e bambini nelle sepolture deriva sia dalla fragilità delle ossa che molto spesso non lasciano traccia archeologica, ma anche da una precisa volontà di escludere dalla sepoltura formale o, in alcuni casi, dalla scelta di adibire aree specifiche nella necropoli o adoperare aree all'interno dell'area insediamentale ⁸⁷⁶. I diversi fattori di selezione degli individui, quantitativo numerico sul totale di tombe e fasce di età, sono quindi un elemento importante per comprendere l'insieme della popolazione funeraria ⁸⁷⁷.

Nella maggior parte dei casi, anche da un punto di vista di studi antropologici, sembra essere il terzo anno di vita quello che determina il primo vero passaggio e dignità di considerazione sociale ⁸⁷⁸. E' stato riscontrato ad esempio a Pontecagnano, un comportamento diversificato nella necropoli settentrionale con infanti morti prima dei 3 anni, con corredi privi di strumenti e corredo vascolare con tipi di Oliveto-Cairano che guardano maggiormente al vasellame delle donne adulte, e corredi di piccoli principi a partire dai 3 anni concentrati in un'area della necropoli ⁸⁷⁹.

Anche i recenti studi sui resti ossei dalle tombe di Tarquinia hanno rivelato che le fasce perinatali non sono per nulla documentate, mentre individui sub-adulti, indicati tra i 5 e 16 anni, sono documentati in una buona % sul totale della popolazione (10% della popolazione morta tra i 5 e 16 anni) ⁸⁸⁰. Su un totale di 62 analisi, 6 casi appartengono a sub-adulti tra 11-16 anni, di cui due cremazioni; su 19 casi tra i 5 e 16 anni, si può notare che risultano probabilmente maschili le 3 delle 4 cremazioni ⁸⁸¹. La totale assenza di sepolture con individuo adulto F insieme a un bambino, ha fatto suggerire l'ipotesi che esistesse una necropoli a parte per le donne morte di parto o con un bambino/a prima dei 5 anni ⁸⁸².

Una ridondanza delle *parures* infantili probabilmente da legarsi a questioni di lignaggio è stata sottolineata anche nelle necropoli venete ⁸⁸³.

Grazie alle analisi antropologiche a Verucchio è stato possibile individuare un totale di 39 sepolture individuali di infanti/bambini, di cui sette maschili (TT. Lippi 86/1972, 19/1972 in questo caso un adolescente, 123/1972, 125/1972, 20-20bis/2005 e 73/2008); a queste bisogna aggiungere un caso problematico la 57/1972 ⁸⁸⁴. e un'ultima sepoltura con un corredo di ornamenti probabilmente maschile (Lippi 122/1972). Per tutte sono state indicate tre fasce d'età: infans I 0-3 anni, infans II 3-7 anni e infans III 7-14.

In contesti anche villanoviani la miniaturizzazione è maggiormente diffusa, ad esempio nella stessa Bologna, mentre a Verucchio, come è stato già osservato, si può al massimo parlare di alcuni oggetti

⁸⁷⁵ HERRING- SAUNDERS- BOYCE 1991, pp. 54- 70; BECKER 2006.

⁸⁷⁶ BECKER 2007, p. 281.

⁸⁷⁷ DUDAY 2006, p. 99.

⁸⁷⁸ Interessante è il concetto di 'fabbricazione' del bambino tra gli 0 e i 4 anni da parte dell'adulto. TALIANI 2006, p. 163 e ss.

⁸⁷⁹ CUOZZO 2003, p. 198.

⁸⁸⁰ Analisi effettuate sia sui resti cremati che sulle ossa; solo 4 delle 23 cremazioni scavate a Tarquinia dopo il 1981 appartengono a subadulti. BECKER 2007, p. 285.

⁸⁸¹ BECKER 2007, p. 287, tav.14,1 e 14,2.

⁸⁸² BECKER 2007, p. 289.

⁸⁸³ BIANCHIN CITTON- GAMBACURTA- SERAFINI 2008, pp. 78 e 81.

⁸⁸⁴ Nelle necropoli verucchiesi i bambini sono in totale 73: 70 attestati antropologicamente e tre (Lippi 3/1972, 26/1972 e 64/1972) per oggetti di corredo di piccole dimensioni nel corredo.

di dimensioni ridotte (biconico piccolo Lippi 122/1972 e dolietto 20/2005)⁸⁸⁵; ne consegue che la miniaturizzazione non può essere considerata un elemento normativo⁸⁸⁶.

A Verucchio la maggior parte degli oggetti che intendono quindi accompagnare il piccolo defunto e/o ricostruire la sua immagine, ha dimensioni normali ed è quindi anche difficile parlare di doni di singoli oggetti del padre o della madre⁸⁸⁷.

In altri contesti il quantitativo di oggetti, minore nelle tombe di infanti almeno per le epoche più antiche, differenzia individui infantili dagli adulti⁸⁸⁸, cosa che non corrisponde a Verucchio, almeno per le tombe chiaramente definibili.

Nel caso verucchiese il dato antropologico è stato di fondamentale aiuto poiché una riconoscibilità di queste sepolture dal punto di vista rituale non è facile: la rappresentazione funeraria di infanti/bambini guarda all'adulto e i corredi riprendono gli stessi elementi di quelli delle altre sepolture.

Il più delle volte infatti l'infante/bambino è rappresentato come guerriero con armi di dimensioni reali, mostrando una dotazione di armi che difficilmente poteva essere stato realmente adoperato dal piccolo.

Rispetto a quanto accade in altri contesti della Prima età del Ferro di cultura villanoviana e nella cultura laziale, circa l'esclusione delle fasce di infanti dal diritto alla sepoltura nelle fasi più antiche della Prima età del Ferro, a Verucchio già dalla fase Verucchio II è possibile rinvenire tombe individuali di infanti/bambini maschi⁸⁸⁹. La più antica appartiene a un infante di ca. 2 anni (Lippi 123/1972) con un corredo caratterizzato da coltello e da fibule nella vestizione, e da una punta di lancia all'interno dell'ossuario⁸⁹⁰. In questo caso il cinerario è alto ca. 30 cm. indicando la possibilità che le dimensioni abbastanza ridotte possano suggerire la presenza di un bambino. Tuttavia la combinazione di presenze ricalca l'analoga e coeva situazione della tomba di adulto Lippi 32/1972, di poco più tarda.

Probabilmente allo stesso periodo solo in base alla vicinanza con coeve sepolture, e sicuramente al medesimo gruppo familiare, appartiene un'altra tomba di bambino di meno di 3 anni con probabile lancia⁸⁹¹ in ferro (Lippi 125/1972⁸⁹²). In entrambi i casi l'arma era deposta all'interno del cinerario con la volontà di attribuirlo al piccolo defunto come dotazione personale.

E' interessante che la terza sepoltura individuale d'infante (Lippi 122/1972) appartenga al medesimo nucleo sepolcrale; si tratta di un corredo presumibilmente maschile in base al tipo di braccialetto che trova confronti con quelli sicuramente maschili della più tarda 20/2005.

La presenza di tombe di bambini e bambine nei gruppi familiari già verso la fine del IX sec. è un forte indice della natura aristocratica della necropoli Lippi, segnalata oltre che dal diritto di sepoltura anche da un'individuazione precoce di aree sepolcrali presumibilmente familiari⁸⁹³.

Nelle fase Verucchio III troviamo la T. Lippi 86/1972 caratterizzata dalla presenza di un coltello, un'ascia e un saltaleone indicante probabilmente la presenza di una punta di lancia/giavellotto non

⁸⁸⁵ DEDET 2008a, p. 228.

⁸⁸⁶ Per una prima disamina del problema si rimanda a: DI LORENZO- VON ELES- MANZOLI- NEGRINI- POLI- RODRIGUEZ in cds.

⁸⁸⁷ LA GENIERE 1990, p. 86.

⁸⁸⁸ DEDET 2008a, p. 229 e p. 290 qualche caso di miniaturizzazione, nella Francia meridionale scarsa è inoltre la connotazione maschile dell'infante di 6-7 anni rispetto alla femminile, pp. 239- 240.

⁸⁸⁹ Con un corrispettivo di tombe individuali di bambine, come le TT. Lippi 134/72, 147/1972 e forse Moroni 28/1969.

⁸⁹⁰ Nel corredo vi è anche un frammento di rocchetto che Gentili descrive come 'intruso' nella tomba. GENTILI 2003, p. 351.

⁸⁹¹ Manca la foto, ma gentili parla di una lunghezza complessiva di 18 cm. GENTILI 2003, p. 352.

⁸⁹² Risulta anche sconvolta per l'impianto di altre sepolture. GENTILI 2003, p. 352.

⁸⁹³ VON ELES 2013b.

rinvenuta; purtroppo in questo caso non abbiamo indicazioni sulla posizione degli oggetti nella sepoltura e quindi non è possibile fare il discorso di realtà- simulazione proposto.

Anche nel caso delle tombe di infanti/bambini di queste fasi più antiche l'arma concessa alla sepoltura appare soprattutto la punta di lancia e il coltello. Ma soprattutto la presenza di tombe individuali di bambini più piccoli dei 3 anni, rappresenta già in questo momento il rango familiare, per le fasce d'età più piccole.

Nella fase Verucchio IV, momento in cui il potere delle famiglie si manifesta da tanti punti di vista, aumentano anche le tombe individuali di infanti/bambini, e anche la loro articolazione interna: da un lato siamo di fronte all'azione rituale di compensazione ⁸⁹⁴ e dall'altro alla manifestazione dello *status* delle famiglie.

Appartenente a una fascia d'età che possiamo considerare tra gli adolescenti, Infans III, è il defunto di età inferiore ai 15 anni della tomba Lippi 19/1972, la cui struttura tombale è caratterizzata dalla presenza del dolio che quindi non sembra essere connesso necessariamente all'adulto. Qui il corredo è contraddistinto al di fuori del cinerario da un tessuto ricamato con bottoni d'ambra, mentre al suo interno da un armamento composto dall'associazione della lancia+2 coltelli+insegna a U.

Di età inferiore, appartenente quindi alla fascia degli Infans II, è il bambino di 7-8 anni della Lippi 57/1972, il cui corredo è contraddistinto da un cinerario in lamina bronzea vestito, da un coltello (indicato dalla presenza del fodero) e da due asce ad alette decorate a cerchielli nello spazio della rappresentazione simbolica ⁸⁹⁵; nel corredo inoltre comparivano un elmo con speroni, l'insegna di potere a U e anche elementi da carro e bardatura (2 morsi singoli e una coppia).

Tuttavia, questo corredo appare problematico per la presenza di un solo elemento di genere femminile, una rotella con il puntale da fuso, che pone il problema di una doppia presenza, non dimostrata a livello antropologico. E' comunque interessante sottolineare il fatto che un complesso apparato di armi fosse attribuito ad un infante di 7-8 anni.

Alla fascia Infans I (2-3 anni) una tomba che ha restituito frammenti di elmo (Lippi 63/1972).

Sicuramente degne di nota sono le tre tombe individuali di infanti-bambini rinvenute recentemente durante i nuovi scavi: la tomba Lippi 73/2008 di un bambino di 6-8 anni mostra segni aristocratici anche per la presenza del trono ligneo. Le armi e gli altri oggetti hanno un'articolazione spaziale ben distinta e chiara grazie ai recenti scavi: fuori del dolio, nello spazio più esterno e visibile sono stati deposti la lancia+l'elmo, nella rappresentazione simbolica legata al cinerario sono stati trovati un coltello e all'interno dell'ossuario invece la combinazione di armamento è data 2lance+2 coltelli.

Le altre due sepolture sono state ricavate nel medesimo pozzetto ad indicare il forte legame tra i due piccoli defunti: si tratta di sepolture principesche, di un infante di 5 mesi (20/2005) e di un bambino di 3-5 anni (20bis/2005) che guardano al costume maschile dell'adulto anche per quanto riguarda la tipologia dell'armamento.

La rappresentazione simbolica in entrambe è costituita uno scudo di piccole dimensioni, nella 20/2005 associato all'elmo, mentre nella 20bis/2005 al coltello, mentre una lancia era fuori del dolio.

Nella 20/2005 il coltello, la lancia e la spada erano stati deposti nell'accumulo di metalli combustibili e quindi posti sulla pira, con la volontà di attribuirli al bambino, mentre sempre in un accumulo, nella

⁸⁹⁴ HODDER 1982c, p. 141.

⁸⁹⁵ La tomba risulta in parte distrutta da una bomba della seconda guerra mondiale e quindi non è precisa la posizione di tutti gli oggetti di corredo. GENTILI 2003, p. 258.

20bis/2005 erano sparsi i frammenti di un'ascia e di lingottini in bronzo, in questo caso, un vero e proprio accantonamento di metallo per la sua riserva di valore.

Le somiglianze nella complessità del corredo, sembrano derivare dall'appartenenza di entrambi i defunti al medesimo *status* gentilizio, mentre il diverso armamento simbolico suggerisce la probabile differenziazione di ruolo all'interno del corpo armato, evidentemente già predisposta in tenera età.

Una certa variabilità si nota per gli ornamenti, fibule serpeggianti a drago nella tomba 20/2005, fibule a sanguisuga, navicella e ad arco ingrossato nella Lippi 20bis/2005; in entrambe sono attestati rispettivamente ben 4 bracciali di differenti tipi; inoltre nella 20bis/2005 ci sono 2 spilloni e i segni dell'utilizzo di una fibula a navicella con un rivetto all'altezza dell'attaccatura della molla.

In queste ultime tre tombe di infanti sono particolarmente impreziositi anche i tessuti della vestizione del cinerario, ricamato prevalentemente con perline di vetro⁸⁹⁶ associate in un caso a perline in ambra e a bottoncini conici in ambra⁸⁹⁷ oppure con soli bottoncini⁸⁹⁸.

A livello interpretativo la T. 20/2005 di un infante di 5 mesi connotato come membro dell'élite aristocratica, va quindi contro quanto è stato notato a Pontecagnano in epoca orientalizzante circa la connotazione di piccoli principi solo a partire dai 3 anni, età che sembra costituire in alcune aree del mondo arcaico e in alcuni contesti etnografici il primo momento degno di riconoscimento sociale⁸⁹⁹. Inoltre il legame tra la tomba 20/2005 e quella del secondo bambino 20bis/2005 di età maggiore, inserite forse a distanza di pochissimo tempo l'una dall'altra in un unico pozzetto e con parte del corredo in comune, porta a considerare la possibilità che questo trattamento rituale coinvolgesse primogeniti dei lignaggi dominanti ma anche bambini che sin dalla nascita erano insigniti di prerogative particolari⁹⁰⁰.

Osservazioni di sintesi: anche se i dati sono necessariamente legati alla disponibilità delle analisi antropologiche e quindi probabilmente parziali, è possibile comunque notare che delle 37 sepolture individuali di infanti/bambino la maggioranza, di cui in ogni caso tutte quelle maschili, proviene dalla necropoli Lippi, che anche per questo aspetto sembra distinguersi, anche se al momento non sono possibili osservazioni più precise.

E' certo che nella fase Verucchio II, quindi verso la fine del IX sec., si assiste ad un iniziale riconoscimento di un rango familiare anche agli infanti, ossia un passaggio dal ruolo realmente svolto da determinati individui familiari al rango allargato ad altre componenti della società, alle quali viene riconosciuto il potere familiare. Si tratta inoltre di una vera e propria ostentazione del rango di famiglie aristocratiche attraverso quelle componenti che avrebbero dovuto, secondo il naturale corso degli eventi, mantenere viva e continuare il potere della famiglia.

Ma è nella fase Verucchio IV che all'infanzia viene attribuita una posizione di rilievo nella compagine sociale delle famiglie aristocratiche. Se da un lato rappresentare un bambino come un guerriero adulto può rientrare nella sfera dei rituali di compensazione⁹⁰¹, e anche della volontà di

⁸⁹⁶ Lippi 20/2005.

⁸⁹⁷ Lippi 20bis/2005.

⁸⁹⁸ Lippi 73/2008.

⁸⁹⁹ CUOZZO 2000, p. 351; CUOZZO 2003, p. 205; maggiore ricorrenza di tombe individuali nella Francia meridionale per gli adolescenti al di sopra dei 7 anni DEDET 2008a, pp. 297- 299.

⁹⁰⁰ BIETTI SESTIERI 1992, p. 504; CUOZZO 2003, p. 207.

⁹⁰¹ HODDER 1982c, p. 146, *'hereditary status, hereditary leadership and ascriptive status as opposed to achieved during life'*, PARKER PEARSON 2000, p.77 Un confronto può essere istituito con la tomba di infante HH 6-7 di Veio e con una particolare cremazione di bambino di 5-6 anni da Pontecagnano (T. 3194 fase IIA) i cui corredi di armati guardano alla sfera dell'adulto, con una volontà di compensazione: DE NATALE 1992, p. 142, nota 5; NIZZO 2010, p. 88.

esprimere lo *status* del guerriero ⁹⁰², atti che forse possono essere nel caso verucchiese maggiormente indicativi nelle fasi più antiche, dall'altro questa volontà e possibilità di seppellire gli infanti come degli adulti rientra come sembra chiaro nelle tombe più recenti, nell'intenzione di esibire il rango da parte di alcune famiglie aristocratiche.

Ad eccezione dell'infante di 5 mesi della 20/2005, sembrano essere scandite delle fasce d'età tra i 3 e i 6-7 anni, ma a livello delle combinazioni di armamento non si notano differenze con quelle degli adulti come invece accade in altri contesti ⁹⁰³.

Il passaggio d'età verso i 6-7 anni a Verucchio è segnalato inoltre da altri indicatori di rango, come l'insegna a U (Lippi 57/1972) e il trono ligneo (Lippi 73/2008).

4.3. *Gli oggetti sacrificati: la defunzionalizzazione e i 'tesoretti'*

Già Peroni nell'analisi degli usi funerari in alcune necropoli protostoriche sottolineava il legame tra cremazione e defunzionalizzazione di alcuni oggetti del corredo ⁹⁰⁴.

In seguito anche a Bologna è stato notato questo rituale: risultano spezzate la spada e le due asce della T. 39 Benacci Caprara, i morsi delle TT. 34, 37 e 39 e in generale le armille bronzee a spirale e a fettuccia ⁹⁰⁵.

Nell'analisi etnografica che la Castaldi ⁹⁰⁶ ha fatto del rituale della defunzionalizzazione, emerge come questo sia ampiamente diffuso e con differenze culturali a seconda dei contesti.

Ci sono alcune popolazioni del bacino dell'Amur che rompono gli oggetti utilizzati durante il rito funebre perchè ritenuti impuri e pericolosi come ad esempio il carro per il trasporto del defunto, mentre alcuni studiosi vedevano nella rottura di oggetti l'esigenza di fare spazio per facilitarne l'inserimento nella tomba ⁹⁰⁷.

C'è però un'idea che sembra essere la più condivisa da numerose e diverse popolazioni, quella cioè che l'oggetto posseduto in vita da un defunto sia dotato di vita e che l'azione distruttrice della rottura con o senza l'uso del fuoco, serva a liberare lo spirito che seguirà il defunto ⁹⁰⁸. La rottura di un oggetto lega questo al defunto e se il rituale funerario è la cremazione, quindi la distruzione di un corpo, la defunzionalizzazione di un oggetto acquista ancor di più un significato pregnante.

Nel lavoro della Castaldi giocano un ruolo importante la ceramica e le armi, soprattutto coltelli e spade in bronzo ⁹⁰⁹. La frammentazione rituale di oggetti crea una relazione metaforica con il corpo umano distrutto dal fuoco e la ricomposizione di tali oggetti può sottolineare una nuova dimensione dello stesso defunto ⁹¹⁰. In questo ciclo di vita, uccisione dell'oggetto- morte e rinascita sotto una nuova forma, l'incremento della metallurgia e l'uso rituale della cremazione a partire dalla media età del Bronzo troverebbero una ulteriore motivazione ⁹¹¹.

In questa sede non si approfondirà la questione della ceramica defunzionalizzata, che a Verucchio richiede uno studio particolareggiato, ⁹¹², ma sono stati analizzati i metalli soprattutto le armi.

⁹⁰² HARKE 1990.

⁹⁰³ CUOZZO 2003, p. 208.

⁹⁰⁴ PERONI 1981, p. 293.

⁹⁰⁵ TOVOLI 1989, p. 28.

⁹⁰⁶ CASTALDI 1965.

⁹⁰⁷ E. STEFANI, 'Trevignano Romano (Etruria). Antichi Sepolcri scoperti in Via della Macchia', in *Nsc* 1913, pp. 39- 40.

⁹⁰⁸ Presso i Tlingit si conserva la tradizione che tutto quanto venga distrutto vada al morto. CASTALDI 1965, p. 251

⁹⁰⁹ Presso alcune popolazioni del Congo vasellame e coltelli sono 'uccisi' così da raggiungere la terra degli spiriti, mentre in Danimarca le spade in bronzo sono rotte così da seguire il loro proprietario. L'uso di rompere le armi è ripreso soprattutto nel rituale celtico. CASTALDI 1965, pp. 253 e 256.

⁹¹⁰ BRUCK 2006, pp. 298 e 302.

⁹¹¹ BRUCK 2006, p. 307.

⁹¹² Si ricorda ad esempio il dolietto con funzione di cinerario della Lippi 20bis/2005 forato sul fondo o l'abbinamento calderone-situla defunzionalizzato dentro il cinerario duplicato nello spazio tombale esterno nella Lippi 25/2005. Secondo la Castaldi la ceramica forata ricorda 'il foro dell'anima'. La studiosa introduce la questione del 'doppio' e della

Come è stato già messo in evidenza durante il Convegno sull'ideologia funeraria delle necropoli verucchiesi tenutosi nel 2011 e ripreso anche più recentemente ⁹¹³, la defunzionalizzazione di oggetti sia metallici che ceramici è una caratteristica importante del rituale funerario di Verucchio: essa sembra avere un preciso ruolo all'interno dei codici funerari nonché nei tempi e nei modi dell'elaborato rituale funerario. Sono stati rinvenuti frequentemente accumuli di oggetti metallici composti da numerose e varie classi di materiali, costituiti per la maggior parte da armi, ornamenti, elementi di carro/bardatura e vasellame, spesso combusti e defunzionalizzati anche mediante frammentazione rituale ⁹¹⁴. Alla intenzionale ostentazione della ricchezza con riserve di metallo frantumato che in alcuni casi può avere anche un valore premonetale ⁹¹⁵, e della possibilità di sacrificarla nella tomba, si sommano quindi connotazioni di tipo rituale e simbolico che richiedono, per essere comprese, un'analisi dettagliata anche in ragione dell'estrema variabilità delle soluzioni adottate, analogamente a quanto avviene per tutti gli altri fenomeni del rituale verucchiese ⁹¹⁶.

Nel discorso fatto sulla possibilità di distinguere in base all'analisi di dettaglio degli spazi, un armamento di pertinenza del defunto dentro il cinerario e uno 'simbolico' ricostruttivo al di fuori di esso o del suo contenitore (dolio), è possibile ipotizzare verosimilmente che gli ornamenti e l'armamento combusti e a volte defunzionalizzati per frammentazione, posti dentro il cinerario, possano rientrare nella sfera della pertinenza del defunto. Ne sono un esempio il coltello della tomba Moroni 37/1969, il bracciale e il coltello della Moroni 5/1969 e anche l'ascia in Lippi 36/2005. La distinzione tra oggetti di pertinenza del defunto e quelli simbolici diventa più complicata in presenza degli accumuli di metalli variamente disposti negli spazi tombali, che possono avere diverse motivazioni di non sempre facile lettura.

In questa ricerca è stato posto l'accento soprattutto sulle armi spesso combuste e defunzionalizzate che vengono deposte in accumuli di metalli, analizzando nello specifico le tombe maschili di armato. La documentazione presa in esame riguarda in particolare la necropoli Lippi, dove è stato possibile individuare 38 accumuli di metalli in sepolture con presenza maschile ⁹¹⁷, relative sia agli scavi degli anni '70 e '72 (17 tombe) laddove Gentili specifica la presenza di “pezzame, insieme o ammassi vari di bronzi, spesso toccati dal fuoco”, sia ai nuovi scavi (campagne 2005-2009), grazie ai quali si è riusciti ad individuare sistematicamente tali accumuli di metalli (21 tombe) ⁹¹⁸.

Anche se per ora mancano precise analisi archeometriche che possano verificare una defunzionalizzazione rituale da una frattura dovuta alle conseguenze del fuoco, tuttavia già ad un preliminare esame condotto dalla dott.ssa A. Giumlia-Mair ⁹¹⁹ che ha cercato di riconoscere sui manufatti le conseguenze degli effetti di combustione sulle leghe di metallo a base di rame ⁹²⁰, è possibile affermare che la rottura intenzionale segue la combustione, salvo, come si vedrà, i casi

possibilità di rinvenire in diversi spazi della tomba i frammenti sparsi di un oggetto. CASTALDI 1965, pp. 255 e 266.

⁹¹³ VON ELES 2011; DI LORENZO 2012a.

⁹¹⁴ GRINSELL 1961; CASTALDI 1965; BONNARDIN-HAMON 2011.

⁹¹⁵ SORDA 1975.

⁹¹⁶ VON ELES 1987, p. 104; BOIARDI- VON ELES 1997; VON ELES 2002.

⁹¹⁷ Si tratta di 28 sepolture individuali maschili e 10 che possono essere considerate doppie, date le determinazioni archeologiche e/o antropologiche. Al momento le T.40-40bis/2006 con il loro 'tesoretto' non sono state considerate in quanto i possibili elementi maschili sono ancora dubbi.

⁹¹⁸ Non è stato considerato il caso particolare della tomba Lippi 82/1972, con settantasette nuclei in refrattario di fibule a sanguisuga accumulate fuori del dolio, sul lato N-Est di fianco allo strato di ceneri.

⁹¹⁹ Questo par. riprende un lavoro preliminare presentato durante il Convegno Internazionale 'Pezzi Scelti', al quale si rimanda in: DI LORENZO 2012a in cds. Desidero ringraziare la dott.ssa Alessandra Giumlia-Mair per la comunicazione diretta e le indicazioni tecniche sui metalli.

⁹²⁰ COTTRELL 1985; SCHUMANN 1991.

Gli accumuli di metallo possono essere collocati nei diversi spazi della sepoltura con un'ampia variabilità, all'interno del biconico (19 tombe ⁹²¹), al di fuori di esso (10 tombe ⁹²²) e all'esterno del dolio (3 tombe ⁹²³) ⁹²⁴. Si segnalano poi casi particolari, collocabili verso la fine dell'VIII sec.: nella tomba Lippi 113/1972 ⁹²⁵ l'accumulo è stato rinvenuto dentro a un dolio separato dal cinerario, nelle tombe Lippi 12/2005 e 71/2008 vengono adoperate cassetture lignee come contenitori, e infine nella tomba Lippi 35/2006 l'insieme dei metalli è stato ritrovato dentro a un elmo deposto rovesciato all'interno dell'ossuario.

NECROPOLI									
ANNO CAMPAGNA DI SCAVO									
TOMBA									
STATO DI CONSERVAZIONE STATO									
SESSO									
F A F F									
attenzione struttura									
DOLIO									
VESTIZIONE DOLIO									
VESTIZIONE CINERARIO									
chierario bronzeo									
ARMI									
ORNAMENTI									
CARRO/BARDAT									
VASELLAME BRONZEO									
Utensili									
Altro									
ARMI									
ORNAMENTI									
CARRO/BARDAT									
VASELLAME BRONZEO									
Utensili									
Altro									
ARMI									
ORNAMENTI									
CARRO/BARDAT									
VASELLAME BRONZEO									
Utensili									
Altro									
ARMI									
ORNAMENTI									
CARRO/BARDAT									
VASELLAME BRONZEO									
Utensili									
Altro									
ARMI									
ORNAMENTI									
CARRO/BARDAT									
VASELLAME BRONZEO									
Utensili									
Altro									
cassettine lignee									
presenza di tesuto									
riconoscimento tesoretto									

⁹²¹ TT.Lippi VII/1970; XIX/1970, XXII/1970; XIV/1970; 58/1972; 84/1972; 97/1972; 21/2005; 22/2005; 25/2005; 26/2005; 36/2006; 43/2006; 49/2007; 67/2008; 72/2008; 73/2008; 82/2008; 83/2009.

⁹²³ TT. Lippi 7/2005; 9/2005 e 76/2008.

⁹²⁵Armi, frammenti di morsi e un blocco di vari oggetti misti alle ceneri. GENTILI 2003, p. 334.

NECROPOLI		ANNO CAMPAGNA DI SCAVO		TOMBA		STATO DI CONSERVAZIONE STATO		SESSO		STRUTTURA E RITO		tesoretto dentro cassa		tesoretto fuori cassa		tesoretto dentro cinel.		cassettine lignee		presenza di tessuto		riconoscimento tesoretto	
										attenzio													
										F		struttura		DOLIO		VESTIZIONE CINERARIO		ORNAMENTI		CARRO/BARDAT		VASELLAME BRONZEO	
										F		struttura		DOLIO		VESTIZIONE CINERARIO		ORNAMENTI		CARRO/BARDAT		VASELLAME BRONZEO	
										F		struttura		DOLIO		VESTIZIONE CINERARIO		ORNAMENTI		CARRO/BARDAT		VASELLAME BRONZEO	
										F		struttura		DOLIO		VESTIZIONE CINERARIO		ORNAMENTI		CARRO/BARDAT		VASELLAME BRONZEO	
										F		struttura		DOLIO		VESTIZIONE CINERARIO		ORNAMENTI		CARRO/BARDAT		VASELLAME BRONZEO	
										F		struttura		DOLIO		VESTIZIONE CINERARIO		ORNAMENTI		CARRO/BARDAT		VASELLAME BRONZEO	
										F		struttura		DOLIO		VESTIZIONE CINERARIO		ORNAMENTI		CARRO/BARDAT		VASELLAME BRONZEO	
										F		struttura		DOLIO		VESTIZIONE CINERARIO		ORNAMENTI		CARRO/BARDAT		VASELLAME BRONZEO	
										F		struttura		DOLIO		VESTIZIONE CINERARIO		ORNAMENTI		CARRO/BARDAT		VASELLAME BRONZEO	
										F		struttura		DOLIO		VESTIZIONE CINERARIO		ORNAMENTI		CARRO/BARDAT		VASELLAME BRONZEO	
										F		struttura		DOLIO		VESTIZIONE CINERARIO		ORNAMENTI		CARRO/BARDAT		VASELLAME BRONZEO	
										F		struttura		DOLIO		VESTIZIONE CINERARIO		ORNAMENTI		CARRO/BARDAT		VASELLAME BRONZEO	
										F		struttura		DOLIO		VESTIZIONE CINERARIO		ORNAMENTI		CARRO/BARDAT		VASELLAME BRONZEO	
										F		struttura		DOLIO		VESTIZIONE CINERARIO		ORNAMENTI		CARRO/BARDAT		VASELLAME BRONZEO	
										F		struttura		DOLIO		VESTIZIONE CINERARIO		ORNAMENTI		CARRO/BARDAT		VASELLAME BRONZEO	
										F		struttura		DOLIO		VESTIZIONE CINERARIO		ORNAMENTI		CARRO/BARDAT		VASELLAME BRONZEO	
										F		struttura		DOLIO		VESTIZIONE CINERARIO		ORNAMENTI		CARRO/BARDAT		VASELLAME BRONZEO	
										F		struttura		DOLIO		VESTIZIONE CINERARIO		ORNAMENTI		CARRO/BARDAT		VASELLAME BRONZEO	
										F		struttura		DOLIO		VESTIZIONE CINERARIO		ORNAMENTI		CARRO/BARDAT		VASELLAME BRONZEO	
										F		struttura		DOLIO		VESTIZIONE CINERARIO		ORNAMENTI		CARRO/BARDAT		VASELLAME BRONZEO	
										F		struttura		DOLIO		VESTIZIONE CINERARIO		ORNAMENTI		CARRO/BARDAT		VASELLAME BRONZEO	
										F		struttura		DOLIO		VESTIZIONE CINERARIO		ORNAMENTI		CARRO/BARDAT		VASELLAME BRONZEO	
										F		struttura		DOLIO		VESTIZIONE CINERARIO		ORNAMENTI		CARRO/BARDAT		VASELLAME BRONZEO	
										F		struttura		DOLIO		VESTIZIONE CINERARIO		ORNAMENTI		CARRO/BARDAT		VASELLAME BRONZEO	
										F		struttura		DOLIO		VESTIZIONE CINERARIO		ORNAMENTI		CARRO/BARDAT		VASELLAME BRONZEO	
										F		struttura		DOLIO		VESTIZIONE CINERARIO		ORNAMENTI		CARRO/BARDAT		VASELLAME BRONZEO	
										F		struttura		DOLIO		VESTIZIONE CINERARIO		ORNAMENTI		CARRO/BARDAT		VASELLAME BRONZEO	
										F		struttura		DOLIO									

176

Nella tomba Lippi 9/2005 (Verucchio V), la presenza di due accumuli di metalli entrambi al di fuori del dolio ma separati, può essere una ulteriore prova della presenza di due individui attestati dalle analisi antropologiche (1Ad.M.+inf.) o anche legarsi ad un doppio significato rituale: il primo accumulo comprende armi, fibule, bracciali, morsi e parti di vaso e potrebbe verosimilmente appartenere all'individuo adulto, mentre il secondo include solo elementi da bardatura.

Nel caso delle numerose lance infisse nel terreno al di fuori del dolio o del biconico, sembra essere un'usanza diffusa quella di rompere preventivamente l'asta lignea, o nel caso della 89/1972 smontarla dentro la cassa, che sembra rispondere più a scelte rituali che a esigenze di spazio ⁹²⁶.

A volte, dopo la defunzionalizzazione e la raccolta sulla pira, gli oggetti metallici accumulati erano avvolti da tessuti (TT. Lippi 7/2005, 20/2005, 35/2006 ⁹²⁷, 73/2008 ⁹²⁸ e 76/2008). Di forte manipolazione si può parlare nel caso della tomba dell'infante di 5 mesi Lippi 20/2005, dove sono state adoperate tre scodelle per raccogliere tre accumuli che si differenziano sostanzialmente per il metallo, ferro-bronzo, e per la tipologia degli oggetti: bisogna quindi immaginare una precisa cura nella raccolta dei resti dopo la pira e una selezione e ricomposizione dei tre accumuli. Nella prima scodella sono maggiormente presenti elementi in ferro, comprese le armi, nella seconda più oggetti in bronzo costituiti soprattutto da vasellame e infine nella terza si concentrano gli ornamenti.

Nelle cassetture lignee delle TT. 12/2005 e 71/2008, entrambe collocate nella fase Verucchio IV, è chiaro come quasi tutti gli oggetti, armi, ornamenti, elementi di carro e bardatura, siano stati spezzati in minuti frammenti e sistemati con una tale cura da facilitare il riconoscimento della forma originaria.

Una soluzione simile, un po' ibrida, è stata notata anche per la Lippi 25/2005 che presentava fuori al cinerario una cassetta lignea contenente la terra di rogo, immersa nella quale si trovavano frammenti di vasi di metallo, di morsi e di ornamenti probabilmente non raccolti ⁹²⁹; all'interno del cinerario poi vi era un accumulo di oggetti, tra cui, armi, morsi/elementi di carro, ornamenti e vasi di metallo molti dei quali presentavano segni di defunzionalizzazione (chiaro sul calderone e sulla situla) che probabilmente erano stati depositi sulla pira insieme ad defunto e poi raccolti differenziando terra di rogo e oggetti negli spazi tombali.

A livello interpretativo, sembra verosimile attribuire le armi e/o gli ornamenti che si trovano negli accumuli di metallo all'interno del cinerario, spesso anche chiaramente combusti e defunzionalizzati, alla reale pertinenza del defunto. Si può ritenere che questi oggetti fossero depositi sulla pira funebre e successivamente raccolti e collocati all'interno del cinerario nei pressi delle ossa e/o delle ceneri del defunto ⁹³⁰. Più difficili da interpretare sembrano le armi e gli ornamenti che si trovano negli accumuli di metalli fuori del cinerario e del dolio. In alcune sepolture (Lippi 7/2005, 9/2005, 12/2005, 71/2008 e 76/2008), non vi sono armi e/o ornamenti all'interno del cinerario, ma esclusivamente le ossa del defunto: qualora anche in questi casi gli oggetti metallici degli accumuli rientrino nella reale pertinenza del defunto, si potrebbe ritenere che la scelta di una collocazione esterna segua, come è stato detto, non solo fattori cronologici, ma sia legata all'intenzione di sottolinearne maggiormente la visibilità. Può non essere un caso che la

⁹²⁶ Nella tomba 12 di Pontesanto invece, la lancia è deposta integra all'interno dello spazio tombale. VON ELES-GONZALES- OROFINO- NEGRINI- PACCIARELLI-POLI-TROCCHI, 2010 cds.

⁹²⁷ In questo caso il tessuto avvolgeva i resti combusti della spada.

⁹²⁸ L'accumulo di metalli in questo caso, era avvolto in un tessuto e collocato all'interno di un contenitore di vimini.

⁹²⁹ Dall'analisi delle terre di rogo è emerso quanti oggetti di corredo possono essere ancora immersi in essa e non visibili.

⁹³⁰ Nell'accumulo della T.82/2009 le ossa del defunto erano talmente fuse a molti metalli da rendere difficile, durante le operazioni di scavo, la separazione delle parti. Anche nella tomba 97/1972 Gentili parla dei metalli fusi con le ossa del defunto. GENTILI 2003, p. 315.

maggior parte delle sepolture con accumulo negli spazi esterni, sia caratterizzata dalla presenza di fibule d'oro e della spada ⁹³¹. Non si può quindi escludere una connessione con opzioni diverse, legate ad eventuali differenze di ruoli o *status* degli individui per i quali tali scelte rituali vengono adottate, di cui le future ipotesi interpretative dovranno tener conto.

Una particolare defunzionalizzazione rituale interessa le spade in bronzo rinvenute nelle sepolture verucchiesi che sono sempre più antiche del contesto stesso ⁹³² o sono estranee al repertorio materiale locale (es. tomba Lippi 35/2006). Anche se si può continuare a parlare di *status symbol*, la presenza di tali spade pone la questione delle varie forme di circolazione delle armi, in forma di bottino di guerra o nel circuito degli scambi e dei doni aristocratici ⁹³³: occorrerà in tal senso motivarne la presenza nella sepoltura, anche in relazione alla possibilità di seppellire un oggetto che ha acquisito, al di là del suo valore intrinseco, un maggior pregio grazie alle qualità e capacità del defunto di possederlo, o del sacrificio di un significativo cimelio di famiglia ⁹³⁴. Così anche il problema del perché venga seppellita e sacrificata in un dato momento, forse per rispondere a una forte 'crisi dell'assenza', probabilmente in un momento di rottura della continuità della famiglia stessa.

La prima spada in bronzo compare in una sepoltura di Verucchio III deposta di fianco al biconico (Lippi 17/1972); le spade in bronzo adoperate nella rappresentazione simbolica sono rotte senza essere combuste (Lippi 17/1972, 12/2005 e Le Pegge 14/1970), mentre altre compaiono nell'accumulo dei metalli (Lippi XX/1970, 102/1972, 35/2006, 71/2008 e Le Pegge 20/1970).

La defunzionalizzazione delle spade di bronzo, come vero e proprio *status symbol*, ha una lunga tradizione che affonda le sue radici nei ripostigli, nelle sepolture dell'età del Bronzo e nelle offerte di culto nei corsi d'acqua ⁹³⁵. A livello interpretativo anche per altri contesti, le possibili implicazioni riguardano il dono tra pari, un bottino di guerra, un oggetto tramandato in eredità e la deposizione rituale ⁹³⁶.

Ricordiamo che anche le sette spade bronzee rinvenute in contesti tombali di Bologna presentano chiari segni di rottura: la loro presenza in un ambito dove le armi non sono molto frequenti, è stata giustificata come la concessione di deporre un'arma 'ma con la correzione della defunzionalizzazione' nel momento in cui tra VIII e VII l'aristocrazia guerriera si manifesta con l'esibizione della spada ⁹³⁷.

Nell'insieme delle armi in bronzo di Verucchio, si distingue ulteriormente il trattamento riservato alla spada della Lippi 35/2006, con una doppia defunzionalizzazione verificata dalla dott.ssa Giumlia-Mair sulla base delle caratteristiche delle fratture: la lama sembrerebbe essere stata frantumata prima dell'esposizione al fuoco, successivamente l'immanicatura sembra essere stata spezzata forse per esigenze di spazio in quanto deposta all'interno dell'elmo adoperato come contenitore dell'accumulo di metalli all'interno del cinerario.

⁹³¹ La fibula in oro ricorre nelle tombe Lippi XX/1970; 48/1972 e 89/1972, mentre la spada nelle tombe XX/1970; 89/1972; 102/1972; 7/2005; 9/2005; 20/2005.

⁹³² Ad Eretria ad esempio una punta di lancia più antica del contesto funebre, è stata interpretata come vera e propria insegna di potere. BERARD 1982, p. 89 e ss. Il fenomeno che non tutte le armi sono seppellite con il loro 'primo' possessore è stato riscontrato anche in tombe anglo-sassoni del V-VI sec. d.C. HARKE 1990, pp. 34-35.

⁹³³ MARINI 2003, p. 25.

⁹³⁴ NIZZO 2010, p. 64.

⁹³⁵ PERONI 1994, pp. 17- 18; CARDARELLI 2003, pp. 310- 311 e p. 318 armi spezzate e raccolte in aree della necropoli non collegate direttamente a sepolture. M. SARACINO 'Il culto delle acque nella preistoria veneta e veronese', in *De Verone Eiusque Aquis*, Conv. Internazionale 2004, art. on.line

⁹³⁶ HARKE 2000, p. 377.

⁹³⁷ MORIGI GOVI- TOVOLI 1993, p. 36.

L'uccisione delle armi, in particolar modo delle spade, si ritrova anche altrove nella Prima età del Ferro, quando alcune spade sono piegate attorno al collo delle anfore che contengono le ceneri del defunto o quando vi è una chiara rottura per rendere inutilizzabile l'arma: anche in questo caso, anche se rituale non avvertito in maniera univoca, prevale l'ipotesi di una 'uccisione' necessaria affinché possa seguire il defunto dopo la morte o anche per impedire che avvenga il passaggio di un oggetto di valore e personale nelle mani dei vivi ⁹³⁸.

La quasi costante frattura rituale delle armi, indipendentemente dalla loro posizione all'interno della sepoltura, sembra richiamare però anche in maniera forte la precisa valenza simbolica legata alla paura delle armi del morto da parte dei vivi ⁹³⁹.

Per quanto riguarda le altre necropoli Le Pegge e Moroni la documentazione che attesta la presenza di accumuli di metalli in sepolture maschili/ di armato è più scarsa, fenomeno imputabile o a una reale assenza degli accumuli rispetto a quanto si osserva nella necropoli Lippi o ad un mancato riconoscimento al momento delle indagini: in particolare nella prima Gentili parla di cumulo di ferraglia al di sopra del cinerario nel caso della Le Pegge 16/1970 ⁹⁴⁰, di ammasso di bronzo e ferro anche in questo caso al di fuori del biconico di cui descrive solo un coltello nella Le Pegge 22/1970 ⁹⁴¹, e infine di pezzame di bronzo più o meno fuso al di fuori del dolio nel caso della Le Pegge 23/1970 ⁹⁴².

Nell'ammasso di metalli della prima chiari sono i segni di rottura di un morso e del coltello, così come sul coltello e sui morsi dell'accumulo della Le Pegge 23/1970.

Indicazioni generiche di 'bronzi deformati dal fuoco', vengono date per due sepolture di Moroni (Moroni 5/1969 e 11/1969), entrambe con accumuli fuori del dolio ⁹⁴³.

4.4. *Gli armati con il cavallo, gli armati con il carro*

Per la situazione bolognese è stato ipotizzato che alla fine dell'VIII sec. gli armati vengano a caratterizzarsi come cavalieri per il possesso di cavalli più che per il carro, anche nel caso si trovino due morsi nel corredo ⁹⁴⁴. Malnati fa una differenza tra la situazione diffusa in ambito protostorico (villanoviano?), su modello omerico, con scontri a piedi tra capi e l'utilizzo di cavalli e carri solo per gli spostamenti, e quella che si verificherebbe nella Valle Padana, a Felsina-Bologna, con veri scontri tra cavalieri armati di ascia, anche se nella realtà bolognese la presenza di armi non è così rilevante come invece accade a Verucchio. ⁹⁴⁵

La realtà proposta per il bolognese non è attribuibile a Verucchio, dove i morsi equini si rinvennero numerosi in esemplari singoli, in coppia e quindi verosimilmente prova indiretta della presenza del carro, e insieme a veri e propri elementi di questo ⁹⁴⁶.

⁹³⁸ QUESADA SANZ 1989, pp. 230 e 232, dove la seconda ipotesi troverebbe riscontro nei pomi omerici; QUESADA SANZ 1997a, p. 643; MARIANI 2003, p. 30, note 72-73.

⁹³⁹ BIETTI SESTIERI 1992, p. 45.

⁹⁴⁰ GENTILI 2003, p. 71.

⁹⁴¹ GENTILI 2003, p. 88.

⁹⁴² In questo abbondante ammasso si trovavano un coltello, un'ascia, elementi di carro e morsi. GENTILI 2003, p. 91.

⁹⁴³ GENTILI 1985, pp. 34 e 43.

⁹⁴⁴ von Hase aveva legato le coppie di morsi all'uso cerimoniale del carro, anche come *pars pro toto*, in assenza di altri elementi, mentre Malnati per la coppia di morsi parla del possesso di una doppia cavalcatura. von HASE 1969, pp. 53-54; MALANATI 2004, p. 251. Sulla discussione della *pars pro toto* e della comparsa dei primi veicoli in ambito villanoviano tra VIII e VII sec., PARE 1992, pp. 192-193.

⁹⁴⁵ Il terreno pianeggiante favorirebbe lo scontro tra cavalieri. MALNATI 2004, p. 252.

⁹⁴⁶ VON ELES 2002, p. 84 e nota 227 p. 85. Sulla distinzione dei tipi di carro si veda oltre.

Solitamente il *carpentum* si rinviene in corredi femminili, più raramente in quelli maschili; tuttavia come è stato notato in ambito iberico, la forte ricorrenza di morsi e del *carpentum* sia in tombe maschili che femminili può rientrare, insieme al vasellame metallico, nel fenomeno di ostentazione dello *status* e del potere da parte delle *élites* ⁹⁴⁷.

Il carro, come elemento di *status* di personaggi eminenti, può essere usato per il trasporto funebre o anche in ambiti rituali come mostra l'iconografia del trono della tomba 89/1972 ⁹⁴⁸: qui i personaggi sui carri a quattro ruote sono seduti su seggi decorate che hanno ricordato la *sella curulis*, sedile da carro assunto a Roma come attributo dei re e poi dei magistrati dall'Etruria ⁹⁴⁹. Come è stato già osservato, se l'aspetto cerimoniale è ben evidente nei carri a quattro ruote del trono, non è sempre altrettanto chiaro il significato cerimoniale di piccoli carri a due ruote radiali, né è facile a livello archeologico dimostrare per questo tipo di veicolo leggero un effettivo utilizzo bellico ⁹⁵⁰.

Nella Prima età del Ferro è difficile pensare a una vera e propria cavalleria, intesa come gruppo numeroso e omogeneo che adopera tattiche coordinate e si distingue dalla fanteria: in ambito iberico ad esempio anche per epoche successive, è stata osservata l'esistenza di un'aristocrazia a cavallo, che lega le armi al cavallo come simbolo di prestigio più che per gli aspetti militari ⁹⁵¹, o di piccole unità di fanteria leggera che adoperava il cavallo ⁹⁵².

All'interno del corredo della tomba 89/1972, è stato possibile individuare ben tre tipi di carro: un *carpentum*, carro da trasporto per antonomasia presente sia in tombe femminili che in quelle maschili da mettersi in relazione alla proprietà e al controllo delle terre che ben si adatta alla situazione verucchiese ⁹⁵³, un *currus* con probabili connessioni simboliche alla sfera militare e un carro a stanghe ⁹⁵⁴.

⁹⁴⁷ Nel VII sec. nella penisola iberica è possibile che il carro leggero a due ruote fosse adoperato sia per scopi bellici che per il trasporto funebre. QUESADA SANZ 1997b, p. 55; QUESADA SANZ 1998a, p. 83; VON ELES 2002, p. 86.

⁹⁴⁸ L'iconografia del carro a quattro ruote sul trono sarebbe da collegarsi ai carri cerimoniali a quattro ruote centro-europei mostrando una sopravvivenza delle tradizioni dei Campi d'Urne. PARE 1992, p. 194.

⁹⁴⁹ COLONNA 1997, p. 17; VON ELES 2002, p. 86.

⁹⁵⁰ Stary propone l'ipotesi della diffusione del carro a due ruote in Italia per la guerra, secondo i modelli vicino-orientali. Durante l'Orientalizzante, nel Mediterraneo e in ambito iberico, il carro perde la sua utilità militare per convertirsi a veicolo di trasporto associato a processioni religiose e funerarie. STARY 1980, *Contra* PARE 1992, p. 208 e ss. a favore di attività cerimoniali di vario genere per i carri a quattro ruote (danze, caccia, banchetti) e di uso da trasporto per quelli a due. Per l'area iberica, BENDALA GALÀN- BLÁNQUEZ PERÈZ 1997, p. 162.

⁹⁵¹ Anche in questo caso il cavallo potrebbe intendersi come mezzo di trasporto del guerriero che combatte a piedi. in ambito iberico solo il 7,3% delle tombe con armi presenta elementi di bardatura. QUESADA SANZ 1998b, pp. 170-173 e Figura 4.

⁹⁵² Al fianco di un maggior gruppo di fanteria pesante. QUESADA SANZ 1997c, p. 188.

⁹⁵³ La ricorrenza del carro è stata messa in relazione a Roma e in Etruria allo sviluppo in senso urbano, elemento che tuttavia è mancato a Verucchio. COLONNA 1997, pp. 21- 22; VON ELES 2002, pp. 83- 84.

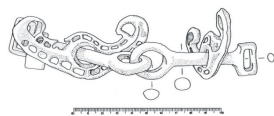
⁹⁵⁴ Riportiamo in sintesi le caratteristiche dei tre tipi di carro: *currus* con due ruote, aperto posteriormente e trainato da almeno due animali dove il conducente è in piedi (tra i più celebri esempi la tomba di Monteleone di Spoleto e la t.15 di Castel di Decima); *carpentum* a due o a quattro ruote, in quest'ultimo caso a volte chiaramente legato al trasporto funebre (tomba Regolini Galissi di Cerveteri e Monte Michele a Veio), trainato da due animali adatto al trasporto con persone sedute (lastre del palazzo di Murlo e il carro A di Sirolo); carro a stanghe o anche detto calesse a due ruote, con due stanghe che unite da una cinghia permettono il traino con un solo animale e anche in questo caso le persone sono sedute. Sui carri a quattro ruote di Hallstatt, PARE 1992, p. 106 e ss., p. 127 e ss.; sui carri in Italia, EMILIOZZI 1997, pp. 95- 103; VON ELES 2002, nota 231 p. 85.

I tre carri sono stati probabilmente smontati, combusti e i resti accumulati in uno spazio centrale all'interno del cassone, fuori del cinerario: il *currus* sottolinea il ruolo guerriero legato al rango ⁹⁵⁵ e il *carpentum* il trasporto cerimoniale ⁹⁵⁶

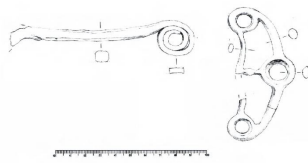
Partendo da quanto osservato per la tomba 89/1972, in questo lavoro si è cercato di analizzare la presenza di morsi e/o elementi di carro nelle altre sepolture maschili: in questa fase sono state analizzate esclusivamente le tombe singole con armi, poiché è molto complicato e fuorviante al momento distinguere tali oggetti nelle tombe con una 'doppia presenza'; solo per la fase Verucchio V si possono considerare anche alcune tombe con doppia presenza, il cui corredo è però esclusivamente maschile. Per la tipologia dei morsi si farà riferimento a quanto in corso di realizzazione da parte P. von Eles su tutti i morsi delle necropoli verucchiesi ⁹⁵⁷.

In questa sede verrà presentata una tavola di sintesi dei tipi presenti esclusivamente nelle tombe singole con armi e cioè (Tav o Fig qui di seguito---) ⁹⁵⁸: il Tipo 1, Ronzano (von Hase: typ Ronzano); Tipo 2, tipo Bologna (von Hase Halbmondknebel vom typ bologna); Tipo 3, a cavallino tipo Volterra (von Hase Pferdchenknebel vom typ Volterra); Tipo 4, a barra con figure ornitomorfe (von Hase: Stangenknebel vom typ Bologna); Tipo 5, a barra con figure di cavallini (von Hase: Stangenknebel vom typ Bologna, variante mit zwei Pferdefiguren); Tipo 6, a barra semplice; Tipo 7, montante di verga con passanti a fessura; Tipo 8, a barra ricurva con passanti terminali; Tipo 10, tipo Verucchio decorato a giorno; Tipo 11, decorato a giorno rettangolare; Tipo 12, a tre barre verticali; Tipo 13, con montanti terminanti in un allargamento piatto ovale ⁹⁵⁹.

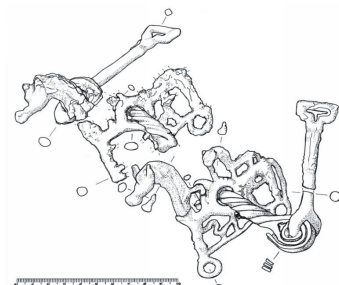
Morsi



Tipo1



Tipo2



Tipo3



Tipo4



Tipo5



Tipo6

955
199
scu
onc
956

NO
e lo
i e

ad

ad

essere unanimata, si veda CERCHIARI- COLOCCI- FESCATORI- DIENST 1977, p. 25; CAMERINI 1977, pp.37-

38; VON ELES 2002, p. 134.

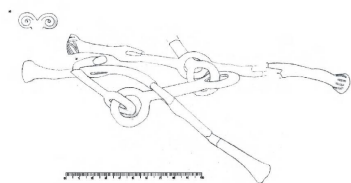
⁹⁵⁷ VON ELES in cds. Per i morsi italiani si veda VON HASE 1969.

⁹⁵⁸ Per i morsi con filetto articolato Cfr: BARRIL VICENTE- QUESADA SANZ 2006, p. 9.

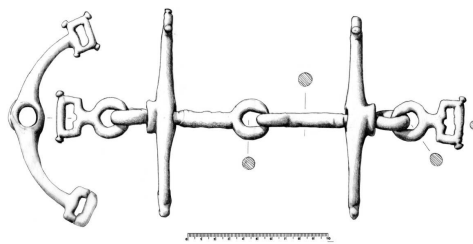
⁹⁵⁹ I tipi 9 a barra sinuosa e 14 con montanti ad anello, non sono attestate in tombe singole con armi.

ro
etti

Morsi



Tipo 7



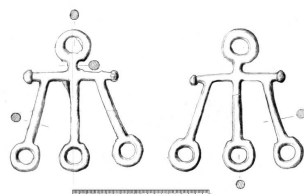
Tipo 8



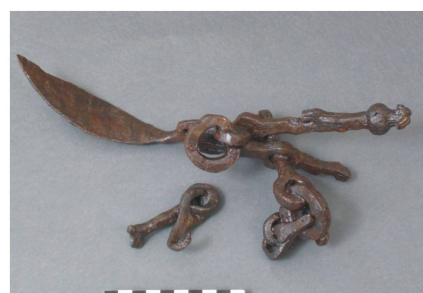
Tipo 10



Tipo 11



Tipo 12



Tipo 13

Nel caso del carro invece, non essendoci ancora la tipologia per tutti gli elementi, si farà riferimento a quanto già osservato nel caso della tomba 89/1972 sulla possibilità di poter distinguere *carpentum-currus-carro* a stanghe, laddove il *carpentum* è sicuramente il più diffuso.

Poter annotare la ricorrenza e quindi la possibile differenza tra morsi singoli, legati più verosimilmente all'uso del cavallo ⁹⁶⁰, o in coppia e quindi in associazione al carro, non risulta essere un'operazione facile dal momento che nella maggior parte dei casi, morsi ed elementi di carro, sono combusti e deposti insieme negli accumuli di metalli insieme ai resti del defunto o anche negli spazi esterni ⁹⁶¹; risulta anche difficile al momento poter distinguere i tipi e il quantitativo di morsi in relazione al tipo di carro. Ad oggi è in corso la classificazione tipologica e la valutazione di tutti gli altri elementi di bardatura, come falere, passanti e fibbie che qui non vengono considerati e per i quali è stato possibile avanzare delle ipotesi nel caso della tomba 89/1972 ⁹⁶². Si è pertanto potuto procedere in senso diacronico a segnalare la presenza di morsi, singoli o in coppia, a volte in più coppie, insieme a quella dei carri.

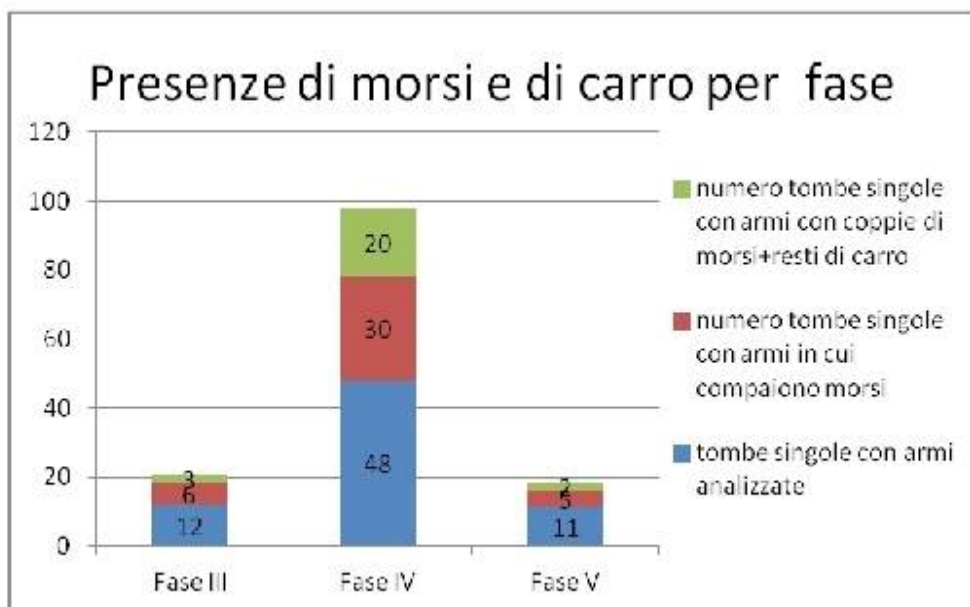
⁹⁶⁰ In alcuni casi la tomba potrebbe essere disturbata, la documentazione incompleta o anche che la presenza di un solo morso indichi la parte per il tutto di un carro. Tuttavia morsi singoli legati probabilmente al cavallo sembrano concentrarsi soprattutto in Ungheria, in area transdanubiana, in Slovenia mentre piccoli gruppi possono indicarsi in Boemia N-orientale, in Transylvania e a Este. PARE 1992, p. 198.

⁹⁶¹ Medesima difficoltà riscontrata in alcuni contesti centro-europei con tombe a cremazione che si connotano per ricchi corredi, soprattutto con la presenza di armi. PARE 1992, pp. 177- 178..

⁹⁶² Un tipo di fibbia rettangolare è stato messo in relazione al currus, i passanti del tipo a calotta conica di produzione vetuloniese sono stati associati ai morsi, mentre altre due fibbie rettangolari con perno centrale snodato e i passanti a barretta sono stati connessi al *carpentum*. VON ELES 2002, pp. 117- 118, Tavv. 53-54, 56-57.

Nella fase Verucchio II non ci sono attestazioni di morsi e/o elementi di carro nelle tombe singole con armi, mentre un frammento di morso compare nella tomba doppia con armi XI/1970 ⁹⁶³.

Per le successive fasi è possibile seguire in senso diacronico la presenza di morsi e di associazioni di morsi con resti di carro nelle tombe singole con armi (**Grafico--**).



Nella fase Verucchio III su 12 tombe individuali con armi/strumenti polifunzionali, ricorrono sia morsi da soli (Lippi XXII/1970 qui una coppia del Tipo 1, Lippi 21/1972 e 32/1972 qui una coppia del Tipo 4 o 5 ⁹⁶⁴), sia soprattutto due coppie di morsi associati a resti del carro (*carpentum*), nella maggior parte dei casi combusti sulla pira funebre e rinvenuti insieme ai resti del defunto: in un caso le coppie sono tutte del tipo Ronzano (Lippi 21/2005), mentre negli altri due casi le coppie sono uguali a due a due (Lippi 58/1972 con 2 morsi Tipo3, 2 morsi Tipo4; Lippi 43/2006 con 2 morsi Tipo3 e 2 morsi Tipo5 ⁹⁶⁵).

Sembra quindi che a cavallo della metà dell'VIII sec. nelle tombe con armi sia già in vigore l'uso di deporre coppie di morsi ⁹⁶⁶, in alcuni casi chiaramente connessi al carro da trasporto come importante elemento del rituale funerario, anche se è più difficile pronunziarsi sull'uso singolo del cavallo.

⁹⁶³ Morso inv.130648. Anche se le analisi antropologiche parlando di Ad forse F+ inf. 0-2 mesi, non ci sono chiari elementi femminili sia da un punto antropologico che per gli oggetti di corredo.

⁹⁶⁴ Il tipo non può essere meglio indicato dato lo stato frammentario; inoltre non possediamo maggiori indicazioni circa la posizione all'interno della tomba.

⁹⁶⁵ Il tipo con montante a cavallino, al di là di differenze stilistiche motivate con l'esistenza di botteghe diverse, sembra concentrarsi a Veio tra la fine dell'VIII e gli inizi del VII sec., con diffusione anche a Tarquinia, Vetulonia, Volterra, Bologna, Vadena e nelle Marche. Viene interpretato come indice dell'apertura dell'area basso-tiberina verso il medio-Adriatico con centro a Veio tra la fine del IX e gli inizi dell'VIII sec. CAMPOREALE 2003, pp. 223 e 228.

⁹⁶⁶ Anche se non sembra essere una regola, i morsi + o – gli elementi di carro compaiono in questa fase in corredi caratterizzati da lancia+coltello (21/1972, 21/2005 e 43/2006) nell'armamento interno al cinerario, in un caso dalle asce (Lippi 58/1972).

La grande quantità di morsi ed elementi di carro è attestata nella successiva fase Verucchio IV, anche se in maniera proporzionata e costante rispetto alla fase precedente; il reale utilizzo dei morsi e quindi del carro prima di essere combusto e deposto nella tomba è testimoniato dalle tracce di usura spesso osservabili sui morsi usati in coppia (es. nella tomba Moroni 37/1969) ⁹⁶⁷.

Sulle 48 tombe con armi/strumenti polifunzionali di cui possediamo dati completi del corredo ⁹⁶⁸, sono attestati i morsi in 30 tombe, a cui si devono aggiungere 3 casi in cui sono presenti alcuni elementi da bardatura isolati come le falere o i passanti (Moroni 35/1969, Le Pegge 11/1970 e Lippi 37/1972).

Sul totale di 30 tombe con morsi (**Grafico---**), ben il 67% presenta l'associazione morsi- resti del *carpentum* (15 casi, 1 caso con carro a stanghe 30/2006). Del tutto eccezionale è l'associazione di coppie di morsi a resti di ben tre carri (*carpentum*, *currus* e carro a stanghe), che oltre a ricorrere nella nota tomba 89/1972 sono attestati in altre due tombe con caratteri principeschi e con combinazioni di armamento più complesse (Lippi 12/2005 e 71/2008); due carri, un *currus* e un *carpentum*, sono stati invece rinvenuti nella tomba G/1988 ⁹⁶⁹.

Si può inoltre osservare il caso particolare di 4 tombe che presentano un numero dispari di morsi, o singoli (Lippi 30/2006, 49/2007), o tre del medesimo tipo (Lippi 26/2005) o di tipi diversi (Lippi XX/1970) ⁹⁷⁰: al momento non è facile interpretare la presenza di un numero dispari di morsi come l'indice di un diverso uso del carro, quindi a tre cavalli, o di una combinazione carro e cavallo da monta.

A queste si può aggiungere un 10% di tombe che hanno restituito coppie di morsi, ma non resti archeologici del carro, la cui presenza però potrebbe indicare in via ipotetica il riferimento al possesso del carro (Lippi 17/1972, 48/1972, 83/2009) ⁹⁷¹.

Un ultimo 23% è caratterizzato da tombe che hanno restituito un morso singolo e quindi connesso presumibilmente all'uso del cavallo (Moroni 12/1969, Le Pegge 7/1970, Lippi III/1970, XXIII/1970, 97/1972, 6/2005 e 72/2008). In queste tombe, anche in base ai dati sull'organizzazione spaziale, non sembra esserci un tipo di armamento ricorrente, anche se la lancia è l'elemento che maggiormente ricorre all'interno del cinerario, a volte insieme all'ascia o al coltello (rispettivamente 97/1972 e 72/2008) ⁹⁷². Tuttavia non si può affermare che armati di lancia siano di norma cavalieri ⁹⁷³, dal momento che la lancia si può ugualmente trovare in tombe con più morsi e/o con elementi di carro.

Si è notato che nella maggior parte dei casi le coppie dei morsi sono dello stesso tipo, ma questa non è una regola assoluta: in alcuni casi della fase IV tipi di morsi differenti possono rappresentare una coppia (Lippi 89/1972 ⁹⁷⁴, G/1988, 12/2005 e 36/2006).

⁹⁶⁷ Il carro della t.17 di La Joya presenta chiari segni di riparazioni e quindi un reale utilizzo prima di essere sacrificato nella tomba. QUESADA SANZ 1997b, p. 59.

⁹⁶⁸ Sono state escluse da questa disamina 5 tombe dei fondi Lippi Dolci, Gardini e Giovannini, per le quali, ad eccezione delle armi, non possediamo dati completi del corredo.

⁹⁶⁹ In area centro-europea (soprattutto nella Germania meridionale) la spada è l'arma maggiormente legata alle tombe con carri a 4 ruote nella fase Ha C, mentre il coltello successivamente nella Ha D1. In questa fase però la situazione si complica con l'aumento delle armi, la ricorrenza della lancia e di altri elementi che si legano allo *status* del defunto. PARE 1991, p. 5; PARE 1992, p. 204, nota 21.

⁹⁷⁰ In Boemia tra morsi sono disposti spazialmente in maniera significativa, una coppia vicina ad indicare il carro e il morso singolo altrove ad indicare invece un cavallo. Per il morso singolo potrebbe trattarsi di cavalli da cavalcare o anche la *pars pro toto* di carri a stanghe. PARE 1992, pp. 199- 200; VON ELES 2002, p. 116.

⁹⁷¹ Si osserva anche la presenza di casi sporadici, con soli elementi di carro (Moroni 6/1969 e forse la 37/2006) ed elementi di carro associati ad altri oggetti di bardatura come falere (Moroni 35/1969). I carri non associati a morsi sono stati ricondotti al *carpentum* probabilmente trainato da altri animali. Cfr: VON ELES 2002, nota 227 p. 85.

⁹⁷² Almeno una lancia è presente nelle tombe Le Pegge 7/1970, Lippi III/1970, XXIII/1970, 97/1972 e 72/2008.

⁹⁷³ Ad esempio in Slovenia tra VII-VI sec. i cavalieri portano l'elmo e sono armati principalmente di lancia+ascia+scudo; sporadicamente si può aggiungere la spada. PARE 1992, p. 199, fig.138.



Sulle 10 sepolture maschili prive di armi, come emerge chiaramente, non sono mai attestati morsi o elementi di carro, dato interessante che va a connettersi con le forme rituali di ostentazione del rango.

Nell'ultima fase Verucchio V sulle 11 tombe singole con armi abbiamo attestazioni di morsi in 5 casi, a questi si possono aggiungere due corredi con una doppia presenza ma con corredo esclusivamente maschile (Lippi 85/1972 e 9/2005); morsi e carro sono assenti anche in questa fase nelle tombe prive di armi.

La casistica è molto variabile: si trovano sia morsi singoli in corredi però manomessi e in parte dispersi (Le Pegge 10/1970 ⁹⁷⁵, Le Pegge 17/1970 e Lippi 41/1972), sia morsi in coppia (Ripa 50/1894 Tipo1, Lippi 9/2005 Tipo6) e sia a due coppie anche di tipi diversi insieme a resti del *carpentum* (Lippi 85/1972 con 1 morso Tipo1, 1 Tipo4/5 e 2 Tipo6; Lippi 76/2008 con 2 morsi Tipo1 e 2 morsi Tipo6). Nelle tombe Lippi 85/1972, 9/2005 e 76/2008 tutti questi oggetti erano combusti ma deposti nell'accumulo di metalli al di fuori del dolio, anche se da connettersi al momento della pira. In questa fase si può affermare che i corredi con morsi+carro sono le più articolate sia dal punto di vista della presenza delle armi (Ripa 50/1894, 85/1972 e 9/2005 con spada) che da quello dell'articolazione spaziale (85/1972 e 76/2008 con trono e arredi).

Un confronto con quanto accade nelle 7 tombe singole di infanti/bambini porta ad osservare l'assenza di morsi e di carro fino alla fase IV, momento in cui come per altri elementi di corredo, si assiste alla maggiore ostentazione dello *status* familiare anche attraverso la compagine infantile.

Morsi in coppia connessi a elementi di carro sono presenti in tre tombe di questa fase (Lippi 20/2005 di infante di pochi mesi, 73/2008 di un bambino di ca. 6 anni e 19/1972 di un adolescente); in tutti questi casi si può affermare che questi oggetti hanno subito l'azione del fuoco sulla pira.

⁹⁷⁴ Dei tre morsi attestati, due rientrano nel Tipo Volterra, le cui analisi sulla lega metallica testimoniano la produzione nella medesima bottega, e uno nel Tipo Bologna con confronti nel Circolo degli Acquastrini di Vetulonia e con la T.759 di Bologna S.Vitale. VON ELES 2002, pp. 114- 115.

⁹⁷⁵ Solo in questo caso si può affermare che il morso era deposto all'interno dell'ossuario.

4.5. Analisi delle possibili combinazioni del vasellame ceramico e bronzeo nelle tombe con armi (campione Moroni '69- Le Pegge '70, Lippi scavi '70 e '72)

Nella T.89/1972 il vasellame ceramico sembra rispondere a una tipologia locale che in base soprattutto a caratteristiche morfologiche e decorative può essere raggruppato in tre *set* ⁹⁷⁶: nel primo compaiono 3 scodelle e 4 coppe-piattelli decorati da una serie di solcature orizzontali, nel secondo 4 coppe biansate, 1 tazza biansata, 1 anforetta e 1 tazza monoansata decorate con una serie di impressioni oblique e bugne alla massima espansione e infine nel terzo compaiono 6 tazzine biansate decorate a cerchielli impressi riempiti di una pasta chiara ⁹⁷⁷.

Analizzando il vasellame sia integro che combusto, in bronzo e in ceramica, sono risultati due grandi insiemi sostanzialmente omogenei sia dal punto di vista quantitativo, che delle forme ricorrenti ⁹⁷⁸.

Per il vasellame ceramico il modulo di base è composto da tazze, scodelle e coppe-piattello, mentre per quello bronzeo da situle, ciste, coperchi e vasi biconici; nel corredo inoltre sono presenti una tazza e una pisside con coperchio, in legno decorati da borchiette metalliche ⁹⁷⁹. Da un punto di vista funzionale, il recipiente maggiormente attestato in impasto è la tazza biansata con 12 esemplari; l'unica tazza monoansata adoperata probabilmente come attingitoio può essere in connessione con l'anforetta, entrambe combuste e accomunate dalla medesima decorazione con tacche oblique impresse ⁹⁸⁰.

Numerose sono anche le forme in metallo per contenere liquidi, probabilmente impermeabilizzati al loro interno con resine o legno ⁹⁸¹, deposte integre al di fuori del cinerario, rappresentate da: 7 ciste, 4 situle, di cui una del tipo Kurd usata come urna, 1 tazza biansata, 1 vaso biconico e 1 vaso a collo quadriansato ⁹⁸². In questa sepoltura tuttavia mancano alari, spiedi e calderoni- tripodi, elementi che sono diffusi in tombe principesche coeve e sono legati alla preparazione delle carni e al consumo del vino. Da un punto di vista dello spazio tombale in base alla documentazione di scavo, è stato possibile ricostruire la posizione del vaso a collo, di 6 ciste, di 4 tazze biansate in impasto, di 1 scodella e di 2 vasi lignei, collocati in un sistema unitario nel settore sud-ovest della tomba ⁹⁸³.

Il lavoro sulle associazioni del vasellame realizzato per la tomba 89/1972 è stato ancora una volta il punto di partenza per ampliare il discorso dal punto di vista diacronico a un campione di tombe con armi: è stato possibile analizzare le necropoli Moroni 1969, Le Pegge 1970 e Lippi Scavi '70 e '72 per un totale di 50 tombe maschili individuali, a cui si possono aggiungere 4 tombe singole di infanti/bambini maschi e 1 tomba infantile con possibile 'doppia' presenza (Appendice 4).

Per quanto riguarda le tombe con una 'doppia' presenza, è molto difficile distinguere l'insieme del vasellame in relazione al numero e al genere dei defunti e non sembrano esserci duplicazioni dei servizi connessi ai diversi individui. Non essendo stati finora dimostrati sicuri casi di riaperture delle tombe (rari i casi scavati più anticamente, con due corredi datati in fasi diverse), bisogna

⁹⁷⁶ Il vasellame integro e quello combusto sono stati considerati insieme poiché nella sepoltura non sempre per il secondo è stato possibile stabilire una precisa posizione. BENDI-POLI-TROCCHI 2002, pp. 21 e 37

⁹⁷⁷ Possibili resti di un ingobbio più chiaro o di inserti in pasta vitrea. Tre tazze hanno le anse a nastro sopraelevate mentre le altre tre a bastoncino intrecciato, tale divisione sottolinea un possibile ulteriore modulo. BENDI-POLI-TROCCHI 2002, p. 40.

⁹⁷⁸ L'individuazione delle forme nel caso del *set* combusto-defunzionalizzato è legata alle condizioni di rinvenimento degli oggetti. BENDI-POLI-TROCCHI 2002, p. 41.

⁹⁷⁹ Non si esclude la presenza tra il vasellame bronzeo combusto-defunzionalizzato di tazze e di forme che nel *set* di vasi integri è in legno. BENDI-POLI-TROCCHI 2002, p. 41.

⁹⁸⁰ BENDI-POLI-TROCCHI 2002, tav.18 num. 51 e 58.

⁹⁸¹ BENDI-POLI-TROCCHI 2002, p. 42 nota 149.

⁹⁸² BENDI-POLI-TROCCHI 2002, pp. 50- 55 e tav.17 (*set* deposto integro).

⁹⁸³ BENDI-POLI-TROCCHI 2002, p. 35.

pensare al corredo ceramico come un unico insieme offerto per due o più individui, di cui uno caratterizzato da armi: quindi il o i *set* non sono esclusivamente legati alla figura di armato.

Il corredo vascolare viene gestito sicuramente in maniera diversa rispetto a quanto accade nelle tombe individuali con armi; tuttavia è sembrato utile analizzare il vasellame delle 43 tombe 'doppie' con armi sul campione disponibile, per poterne seguire le dinamiche di associazione.

In assenza al momento di classificazioni tipologiche specifiche per il materiale da Verucchio, si è fatto uso del dizionario terminologico della Prima età del Ferro ⁹⁸⁴, per l'indicazione delle forme sulla scia di quanto già proposto nel caso della tomba 89/1972.

Ben consci della parzialità del campione, e in attesa della formalizzazione della tipologia del vasellame e di una comprensione più precisa delle quantità e dei tipi, si è deciso comunque di procedere nel considerare le presenze e le ricorrenze delle forme seguendo il criterio cronologico.

La ricerca ha poi considerato, come nei casi di armi e di ornamenti, la posizione del vasellame in relazione agli spazi tombali in senso diacronico, ritenendola di fondamentale importanza nel livello interpretativo del rituale: per il campione disponibile (scavi Moroni 1969, Le Pegge 1970 e Lippi 1970 e 1972) sono stati incrociati i dati di scavo e di pubblicazione di Gentili, per quanto riguarda invece i recenti scavi, in attesa dell'identificazione precisa delle forme e del restuaro completo dei pezzi, si è proceduto segnalando esclusivamente la presenza del vasellame nei diversi spazi.

Se nella fase Verucchio I non è presente vasellame sia nelle tombe individuali che in quelle con doppia presenza analizzate, nella fase Verucchio II si nota la seguente articolazione (**Tav.---**):

VERUCCHIO II - VASELLAME NELLE TOMBE INDIVIDUALI MASCHILI				
Necropoli	Tomba	Vasellame ceramico	Vasellame metallico	Assenza vasellame ceramico e/o metallico
		CORREDO CON ARMI/ OGGETTI POLIFUNZIONALI		
Lippi	123/1972			X
Lippi	125/1972	Scodella, Scodella su piede	Cista	
Lippi	148/1972			X
		TOMBE PRIVE DI ARMI		
Lippi	72/1972	Scodella, Piatto, forse bicchiere		
Lippi	132/1972	Scodella, Bicchiere, forma Nc		
Lippi	159/1972			X

a) assenza di corredo ceramico (Lippi 123/1972, 148/1972, 159/1972);

b) la scodella come forma base (Lippi 72/1972, 125/1972 e 132/1972)+bicchiere in tombe prive di armi (Lippi 72/1972 e 132/1972);

c) probabile prima comparsa di un vaso metallico in una tomba di bambino con armi (Lippi 125/1972 una cista) ⁹⁸⁵.

⁹⁸⁴BARTOLONI- BIETTI SESTIERI 1980.

⁹⁸⁵ Questa sepoltura è stata considerata in fase Verucchio II esclusivamente in base alla vicinanza topografica di un gruppo di sepolture tutte databili in fase II.

Tra le tombe con doppia presenza (**Tav.---**) il corredo della Lippi XI/1970 presenta l'articolazione più complessa con scodelle+scodelle su piede+ un bicchiere+piatti, sempre collocati in uno spazio esterno al cinerario, a cui si abbina una cista in bronzo. A partire da questo momento e successivamente ricorrono forme su piede, scodelle su piede e piatti su piede, che riprendono rispettivamente la forma della scodella e del piatto.

VERUCCHIO II - VASELLAME NELLE TOMBE 'DOPPIE' O PLURIME CON PRESENZA MASCHILE				
Necropoli	Tomba	Vasellame ceramico	Vasellame metallico	Assenza vasellame ceramico e/o metallico
		CORREDO CON ARMI/ OGGETTI POLIFUNZIONALI		
Lippi	XI/1970	Scodella, Scodella su piede, Bicchiere, Piatto	Cista	
Lippi	110/1972	Frammento di fondo	Frammento vaso	
		TOMBE PRIVE DI ARMI		
Lippi	2_1972	Tazza, frammenti Nc		

Nella fase Verucchio III nella maggior parte delle tombe singole (**Tav.---**) è attestata la tazza in impasto ed è maggiore l'occorrenza nel vasellame metallico della cista, che a Verucchio è la forma più rappresentata (Lippi XXII/1970, 21/1972, 45/1972, 117/1972).

Si tratta nella maggior parte dei casi di corredi con lancia +coltello o ascia. Diminuiscono invece rispetto alla fase precedente le tombe singole senza vasellame (Lippi 86/1972 e 91/1972).

La posizione sia del vasellame d'impasto che di quello metallico sembra prediligere lo spazio fuori al cinerario, fatta eccezione per la tomba Lippi 43/2006, dove all' interno del cinerario è stato rinvenuto vasellame metallico in frammenti probabilmente deposto sulla pira funebre.

VERUCCHIO III - VASELLAME NELLE TOMBE INDIVIDUALI MASCHILI				
Necropoli	Tomba	Vasellame ceramico	Vasellame metallico	Assenza vasellame ceramico e/o metallico
		CORREDO CON ARMI/ OGGETTI POLIFUNZIONALI		
Lippi	XXII/1970	Tazza	Cista	
Lippi	21/1972	Tazza, Tazza monoansata, Boccale	Cista	
Lippi	32/1972	Scodella, frammenti Nc	Frammenti Nc	
Lippi	45/1972		Cista	
Lippi	58/1972	Tazza, Piatto	Frammenti Nc	
Lippi	86/1972			x
Lippi	91/1972			x
Lippi	117/1972	Tazza	Cista	
Lippi	119/1972	Scodella, Tazza, Piatto		

Nelle tombe 'doppie' analizzate (**Tav.---**) il modulo di base è formato da scodella+cista in bronzo, a cui si può o meno associare la tazza in impasto.

In questo gruppo la tomba Lippi 102/1972, con spada in bronzo e ricco corredo femminile, mostra l'articolazione più complessa del vasellame sia d'impasto che metallico, collocato per la prima volta al di fuori del dolio.

Una certa complessità delle associazioni può caratterizzare però anche i corredi di infanti/bambini (Lippi VIII/1970).

In questa fase in base al campione considerato, la cerimonialità del consumo di bevande non sembra avere ancora un aspetto istituzionalizzato o indicare l'emergere di *élites* ⁹⁸⁶.

VERUCCHIO III - VASELLAME NELLE TOMBE 'DOPPIE' O PLURIME CON PRESENZA MASCHILE				
Necropoli	Tomba	Vasellame ceramico	Vasellame metallico	Assenza vasellame ceramico e/o metallico
		CORREDO CON ARMI/OGGETTI POLIFUNZIONALI		
Moroni	17/1969	Scodella, Tazza, Piatto	Cista	
Lippi	84/1972	Piatto		
Lippi	102/1972	Scodella, Scodella su piede, Tazza	Cista, Frammenti Nc	
		TOMBE PRIVE DI ARMI		
Lippi	VIII/1970	Scodella, Piatto, Piattello su piede	Cista	

Nella successiva fase Verucchio IV, in corrispondenza a quanto accade nella tomba Lippi 89/1972, si assiste a una generale maggiore articolazione delle presenze, sia di forme d'impasto che metalliche. Per le tombe individuali è possibile analizzare in totale il vasellame di 34 sepolture (**Tav.---**).

Aumentano le forme in impasto per attingere come le tazze, per versare come le brocche anche se rare, e per contenere come le olle, le anfore, i situliformi e i vasi a collo; si nota anche una maggiore ricorrenza di forme su piede legate, altrove, al consumo del vino ⁹⁸⁷. Si tratta tuttavia, come già osservato per la tomba 89/1972, di un rituale distante da quello omerico ed eroico ⁹⁸⁸, che mostra anche in Etruria la coesistenza di usi rituali di diversa matrice ⁹⁸⁹.

VERUCCHIO IV - VASELLAME NELLE TOMBE INDIVIDUALI MASCHILI				
Necropoli	Tomba	Vasellame ceramico	Vasellame metallico	Assenza vasellame ceramico e/o metallico
		COMBINAZIONE A: SPADA IN FERRO		

⁹⁸⁶ Analoga situazione riscontrata in altri centri dell'Etruria meridionale, dove una timida eccezione può essere rappresentata da una tomba di Tarquinia M3 con armi (elmo crestato e spada ad antenne in bronzo), dove ricorre una tavola miniaturizzata insieme a una tazza attingitoio. IAIA 2005a, pp. 209- 210, nota 4.

⁹⁸⁷ A Tarquinia è stata notata la combinazione olla+tazza, mentre alcune forme su piede assimilabili ai crateri greci sono stati messi in connessione con il consumo del vino. DELPINO 1997; p. 185 e ss.; IAIA 2005a, p. 210, nota 7.

⁹⁸⁸ VON ELES 2002, p. 320.

⁹⁸⁹ VON ELES 2002, p. 322; IAIA 2005a, p. 215.

Le Pegge	7_1970	Scodella, Scodella su piede, Tazza, Piatto, Bicchiere, Situliforme, Olla, Frammenti Nc	Cista, Frammenti Nc	
Le Pegge	8_1970	Scodella, Tazza, Piatto, Piatto su piede	Cista	
Lippi	XX/1970	Scodella, Tazza, Piatto	Cista, Situla, Tripode, Frammenti Nc	
Lippi	89/1972 ⁹⁹⁰	Scodella, Tazza, Piatto, Piattello su piede, Coppa, Forma su piede biansata, Anforetta	Cista, Vaso a collo, Situla tipo Kurd, Situla, Coppa, Vaso biconico, Bacile, Coperchio	
Lippi	113/1972	Boccale	Cista, Frammenti vasi, spiedi	
	COMBINAZIONE B: LANCIA+ELMO +O- SCUDO, COLTELLO, ASCIA			
Moroni	35/1969		Cista	
Lippi	17/1972	Tazza, Tazza monoansata	Cista, forse bacile	
Lippi	37/1972	Tazza, Tazza monoansata, Boccale	Cista, Frammenti Nc	
Lippi	48/1972		Cista, Vaso a collo, bacile/tripode, forse coppa	
	COMBINAZIONE C: LANCIA+COLTELLO +O- SCUDO, ASCIA			
Moroni	1_1969	Piatto, Piattello su piede		
Moroni	6_1969		Cista	
Moroni	12_1969	Scodella, Tazza,	Cista	

⁹⁹⁰Per il vasellame ceramico, BENDI-POLI-TROCCHI 2002, pp. 59- 74. Si ricorda la presenza di vasellame ligneo e in altro materiale deperibile.

		Piatto, Boccale, Situliforme		
Le Pegge	11_1970	Frammenti Nc	Cista, Frammenti Nc , forse spiedi	
Le Pegge	16_1970	Tazza, Boccale	Cista, Vaso a collo, Situla, Frammenti Nc, forse spiedi	
Lippi	VI/1970	Scodella, Tazza, Piatto, Piattello su piede, Boccale	Frammenti di vasi	
Lippi	8_1972	Scodella, Tazza, Piatto, Piattello su piede, Boccale, Situla con coperchio	Cista, Vaso a collo, Calderone/ tripode	
Lippi	19/1972	Scodella, Tazza, Piatto, forse olla	Cista, Frammenti Nc	
	COMBINAZIONE D: LANCIA+ASCIA			
Lippi	III/1970	Tazza	Cista, Situliforme	
Lippi	97/1972			X
	COMBINAZIONE E: LANCIA			
Lippi	XXIII/1970	Scodella, Tazza, Tazza monoansata, Piatto, Piattello su piede, Boccale		
Lippi	29/1972	Scodella, Tazza monoansata, Piatto, Olla		
Lippi	112/1972	Boccale	Tazza, forse vaso a collo	
	COMBINAZIONE F: COLTELLO +O- ASCIA ASCIA DA SOLA			
Moroni	18_1969	Scodella, Tazza	Cista, Frammenti Nc	
Lippi	56/1972	Tazza	Situla, Vaso a collo, Tripode, Bacile?	
Lippi	104/1972	Scodella, Tazza		
	COMBINAZIONE G: ASSENZA ARMI			
Lippi	V/1970	Tazza	Cista	

Lippi	59/1972	Tazza, Piatto, Piattello su piede, Olla		
Lippi	69/1972	Scodella, Tazza, Piatti		
Lippi	71/1972		forse vaso a collo	
Lippi	82/1972	Scodella, Tazza, Tazza monoansata, Olla con coperchio	Piatto,	
Lippi	105/1972	Scodella, Tazza, Piatto, Piattello su piede, Coppa		
Lippi	114/1972	Scodella, Tazza, Scodella su piede, Piattello su piede		
Lippi	154/1972	Scodella, Tazza monoansata, Piatto, forse forma su piede	Forse frammenti Nc	
Lippi	156/1972	Scodella, Tazza, Piatto		

A Verucchio piattelli e scodelle su piede sono maggiormente legate al consumo di alimenti e il corredo di base, sia nelle tombe individuali degli armati di spada in ferro ma anche nelle tombe maschili prive di armi, è costituito da tazze+scodelle+piatti+ o – scodelle e piattelli su piede.

La differenza tra tombe maschili senza armi e tombe maggiormente complesse è che nelle prime, il modulo di base può essere rappresentato da un esemplare per forma, mentre nelle seconde si assiste al moltiplicarsi delle presenze, accompagnate da altre forme più rare come i vasi situliformi ricorrenti in corredi con almeno la lancia.

Ma è soprattutto nel vasellame metallico, quasi assente nelle tombe prive di armi (Lippi 71/1972 forse con vaso a collo), che si esprime in maniera evidente il consumo rituale e conviviale delle bevande ⁹⁹¹.

⁹⁹¹ Le armi e il vasellame metallico sono associati in ambito funerario a partire dall'orientalizzante (esempi in ambito chiusino: il cinerario di Montescudaio con due lance e un vaso bronzeo, lo ziro Paolucci a Dolciano con cinerario su trono, trapeza di bronzo e ai lati due lance e un'oinochoe in bronzo, lo ziro di Montebello ancora con cinerario bronzeo

Tra le forme del vasellame metallico è possibile riconoscere il calderone tripode/bacile, le coppe e il vaso a collo insieme alla cista; quest'ultima, con anse mobili, è adatta a contenere, attingere liquidi ma anche essere appesa o essere trasportata ⁹⁹², e rimane la forma di base ora ripetuta in più esemplari ⁹⁹³.

Mancano invece incensieri, vasi presentatoi, vasi a diaframma e fiaschette da pellegrino legati al simposio e tipici dei corredi tarquiniesi, ma anche diffusi in ambito bolognese ⁹⁹⁴.

Nel gruppo con lancia+elmo ricorrono la tazza e/o la cista (Moroni 35/1969, Lippi 17/1972, 37/1972); la tomba Lippi 48/1972 si connota in maniera peculiare per la presenza esclusiva di vasellame metallico.

Nei corredi con lancia + coltello e/o ascia, si nota un'alta variabilità che va da una complessa combinazione soprattutto della tazza+boccale (+o-scodelle+piatti e forme su piede)+forme metalliche (Le Pegge 16/1970, Lippi VI/1970, 8/1972 anche Moroni 12/1969), ad associazioni di tazza+forme metalliche (Lippi III/1970). Non mancano casi con una sola cista (Moroni 6/1969), ma anche quelli privi di vasellame (Lippi 97/1972). La riprova che in questo momento la segnalazione dello *status* familiare passa direttamente alle classi d'età più giovani, anche attraverso il vasellame, è data dalla tomba di adolescente con lancia+coltello (Lippi 19/1972), il cui corredo associa al modulo base tazza+scodella+piatto anche i vasi metallici.

Anche tra gli armati di sola lancia, forse anche a causa dello scarso quantitativo analizzabile, non sembrano esserci precise costanti, ma una ricorrenza maggiore della tazza alla quale possono associarsi scodelle+piatti e/o boccali, ma anche forme su piede e/o olle (Lippi XXIII/1970, 29/1972).

Nei corredi con solo coltello e/o ascia o con l'insegna a U, la tazza può essere combinata con la scodella e/o con la cista fuori del cinerario laddove indicato; nella tomba Lippi 56/1972 invece alla tazza si associano una situla in bronzo, un vaso a collo, un tripode e forse un bacile.

Nel gruppo di 8 tombe senza armi, caratterizzate per la maggior parte dalla fibula ad arco serpeggiante, l'associazione ricorrente è composta da tazza+scodella e/o piatto; si possono aggiungere forme su piede, la coppa o l'olla. Nella tomba Lippi 71/1972 ricorre forse un'unica forma metallica (vaso a collo?).

Nonostante queste ricorrenze di associazioni riscontrate, si nota che non necessariamente alla complessità di presenze di armi corrisponde un'altrettanta complessa articolazione di vasellame ceramico e/o bronzeo (es. Lippi 8/1972, 56/1972).

Alcune novità di questa fase sono rappresentate dalla prima comparsa di spiedi per il consumo della carne accanto al vasellame metallico (Lippi 113/1972 e forse anche nelle tombe Le Pegge 11/1970 e XVI/1970 ⁹⁹⁵), e dal rinvenimento di veri e propri arredi lignei, come i tavolini sui quali vengono collocati i *set* di vasellame in alcune tombe con spada scavate recentemente (Lippi 12/2005, 20/2005 e 35/2006).

su trono con due lance, due alari e un bacile bronzeo) diventeranno i simboli di Guerra e Simposio che si andranno sempre più a precisare nell'arcaismo. CHERICI 1995, p.115, in particolare pp. 119- 120.

⁹⁹² STJERNQUIST 1967, p. 126 e pp. 137- 138. *Cfr.* per le tazze con anse mobili IAIA 2005a, p. 215.

⁹⁹³ Nella tomba Lippi 17/1972 con spada in bronzo, da non considerarsi come elemento di armamento in senso stretto, il corredo ceramico è più semplice, costituito da tazza+cista.

⁹⁹⁴ IAIA 2005a, p. 211.

⁹⁹⁵ In linea generale la documentazione di spiedi e alari è rara dato lo stato di conservazione dei metalli. VON ELES 2002, p. 319.

Da un punto di vista dell'organizzazione degli spazi, il vasellame ceramico e metallico è deposto la maggior parte delle volte al di fuori del cinerario o del dolio, ma non mancano casi in cui si trova al di fuori dell'assito ligneo di copertura della tomba (Lippi F/1988 e 39/2006). In questo momento inoltre non mancano ripetizioni o duplicazioni dei *set* in diversi spazi tombali: si trovano *set* al di fuori del dolio o dell'assito ligneo e al di fuori del cinerario (CDT 5/1893, Lippi 39/2006), ma soprattutto fuori del cinerario o del dolio e all'interno del biconico, ad indicare che parte del vasellame, soprattutto quello metallico, veniva combusto sulla pira ⁹⁹⁶.

Per la fase Verucchio IV è possibile analizzare il vasellame di 24 tombe 'doppie': la situazione in questo caso è più complessa perché si riscontra una maggiore varietà di forme rispetto a quanto accade nelle tombe individuali (**Tav.---**).

VERUCCHIO IV - VASELLAME NELLE TOMBE 'DOPPIE' O MULTIPLE CON PRESENZA MASCHILE				
Necropoli	Tomba	Vasellame ceramico	Vasellame metallico	Assenza vasellame ceramico e/o metallico
	COMBINAZIONE A: SPADA+LANCIA+COLTELLO +O- SCUDO, ELMO, ASCIA			
Lippi	XIX/1970	Scodella, Scodella su piede, Tazze, Piatto, Piattello su piede, Situliforme	Cista	
	COMBINAZIONE B: LANCIA+ELMO +O- COLTELLO O ASCIA			
Moroni	23/1969	Tazza, Boccale	Cista, Tripode, forse spiedi	
Lippi	109/1972	Scodella, Scodella su piede Tazza, Piatto, Piattello su piede, Bicchiere, Brocca/orciolo	Frammento vaso	
	COMBINAZIONE C: LANCIA+COLTELLO+ASCIA; COMBINAZIONE D: LANCIA+COLTELLO O ASCIA			
Moroni	16_1969	Scodella, Tazza, Piatto, forse forme su piede	Cista, forse tazza ⁹⁹⁷	
Le Pegge	14/1970	Scodella, forse tazza, Piatto, Coppa, Situliforme	Cista, Vaso a collo, Coperchio di pisside, Frammenti Nc	
Moroni	3_1969		Cista	
Moroni	11_1969	Scodella,	Cista,	

⁹⁹⁶ Rinvenimenti di vasellame all'interno del cinerario in: Lippi XX/1970, 30/1972, 48/1972, 89/1972, e in molti casi nelle tombe di recente rinvenimento in corso di studio: 6/2005, 12/2005, 22/2005, 25/2005, 26/2005, 30/2006, 35/2006, 36/2006, 37/2006, 49/2007, 63/2008, 71/2008 e 72/2008.

		Scodella su piede, Tazza, Tazza monoansata, Piatto, Piattello su piede, Bicchieri, Situliforme, Olla, Askòs	forse situla	
Moroni	30/1969	Scodella, Scodella su piede, Tazza, Piatto, Piattelli su piede, Coppa quadriansata, Anforetta	Situla	
Moroni	37/1969	Scodella, Scodella su piede, Tazza, Piatto, Piattello su piede	Cista, Situla ⁹⁹⁸	
Lippi	VII/1970	Scodella, Tazza, Piatto, Coppa quadriansata su piede, Coppa, Bicchiere, Boccale	Cista, Vasellame Nc	
COMBINAZIONE E LANCIA+ DA SOLA				
Le Pegge	18/1970	Tazza	Forse cista, Tazza	
Lippi	XXIV/1970	Scodella, Tazza, Piatto, forme su piede, forse situliforme, forse olla	Cista, Vasellame Nc	
Lippi	18/1972	Tazza	Tazza, Coppa	
Lippi	94/1972	Scodella, Tazza, Piatto, forma su piede Bicchiere, Coppa, situliforme		
Lippi	144/1972	Scodella, Piatto Piattello su piede, Coppa forse olla	Frammento Nc	

⁹⁹⁷ Si ricorda la presenza di un cesto in intreccio.

⁹⁹⁸ Si ricorda la presenza di un cesto in intreccio.

	COMBINAZIONE F: COLTELLO DA SOLO			
Moroni	22/1969	Scodella, Scodella su piede, Tazza, Boccale, Situliforme	Cista	
Moroni	33/1969	Scodella, Tazza, Piattello su piede, Boccale	Cista	
Moroni	34/1969	Tazza, Frammenti Nc		
Lippi	36/1972	Tazza	Cista, Frammenti Nc	

Nell'unica tomba con spada analizzabile, l'articolazione è complessa con tazza+scodella+piatto+situliforme+vasi metallici +o- coppa o forme su piede (Lippi XIX/1970).

Tra i corredi con elmo+lancia compaiono almeno la tazza+la cista, e in un caso gli spiedi connessi con un calderone bronzeo (Moroni 23/1969).

Nei corredi con lancia+o- coltello e/o ascia, il modulo di base è dato da tazza+scodella+piatto+numerosi forme su piede e vasellame metallico (Moroni 11/1969, 16/1969, 20/1969, 37/1969 e Lippi VI/1970), mentre solo in un caso il vasellame è costituito da ciste bronzee (Moroni 3/1969).

Nei corredi con la sola lancia si possono ritrovare:

- tazze+scodelle+piatti+altre forme (Lippi 94/1072)+vasellame metallico (XXIV/1970 e 144/1972 queste anche con olla d'impasto),
- una o più tazze+vasellame metallico (Le Pegge 18/1970, Lippi 18/1972).

Nessuna sostanziale differenza rispetto ai corredi con la lancia si registra nei corredi caratterizzati dal solo coltello: al modulo di base costituito da tazza+scodella+piatto, si possono aggiungere o meno situliformi, il boccale e forme su piede (Moroni 22/1969 e Moroni 33/1969); tra i metalli alla cista da sola si può contrapporre una maggiore articolazione data dal tripode, dal vaso a collo e dalla tazza (Lippi XVII/1970).

All'assenza di armi non corrisponde una diminuzione delle forme ceramiche e metalliche (Le Pegge 9/1970, Lippi 15/1972 e 146/1972⁹⁹⁹).

Nelle tombe doppie con armi compaiono per la prima volta forme quadriansate su piede (Moroni 30/1969, Lippi VII/1970, XVII/1970 e XXXIV/1970).

Dai dati in nostro possesso, il vasellame sia ceramico che metallico in queste tombe viene deposto soprattutto fuori del cinerario e del dolio, più raramente al di sopra dell'assito ligneo di copertura (Le Pegge 9/1970, Lippi A/1988), raramente all'interno del cinerario (una pisside bronzea solo nella Le Pegge 14/1970).

⁹⁹⁹ Caratterizzate per la maggior parte dalla fibula ad arco serpeggiante (Le Pegge 9/1970 e Lippi 146/1972) e tutte da forme ceramiche su piede.

In linea generale si osserva sia in tombe singole che in tombe 'doppie', la significativa presenza dei situliformi in impasto, a volte muniti di coperchio (es. Lippi 8/1972), e la ricorrenza di olle/ollette. Nella tomba Moroni 11/1969 è attestato un raro *askòs* decorato ad incisione e falsa cordicella. Tra i contenitori in materiale organici, si ricordano alcuni cesti in intreccio che possono contenere il cinerario (Moroni 16/1969 e Moroni 37/1969).

Come è stato giustamente osservato, la presenza abbondante di vasellame metallico da cerimonia in contesti funerari a partire dalla fine dell'VIII sec., porta a considerare il diffondersi nelle *élites* delle 'bevute in comune' sulla scia della moda orientalizzante diffusasi prima in Grecia e poi Italia per apporti Fenici, che acquista nelle comunità protostoriche italiane, insieme a rituali pre-esistenti e in parte co-esistenti, un significato ideologico nella strutturazione socio-politica ¹⁰⁰⁰. Interessante però notare in maniera contestuale come i concetti di libagione, uso di profumi-essenze e di sacrificio attecchiscano e si esprimano in maniera differente e peculiare ¹⁰⁰¹. A differenza dell'uso greco, nei contesti protostorici italiani il 'bere in comune' rappresenta un aspetto della vita dell'aristocrazia sia maschile che femminile. Il consumo di bevande si deve intendere anche come momento legato al rituale funerario che può richiamare la partecipazione di una parte della comunità ¹⁰⁰², e anche di ostentazione di caratteri principeschi attraverso la varietà e qualità di esemplari e forme che possono essere la risultante di differenti sostrati culturali ¹⁰⁰³.

Nella fase finale di utilizzo delle necropoli (Verucchio V) è possibile analizzare un esiguo campione di tombe singole (Tav.---), dove accanto alla ricca articolazione ceramica della tomba Le Pegge 22/1970, da considerarsi insieme alla femminile Le Pegge 21/1970, si affiancano associazioni che proseguono nel solco della fase precedente (Lippi 41/1972 per quanto riguarda il vasellame d'impasto e Le Pegge 10/1970 per le forme metalliche). Continua a registrarsi la presenza di arredi nella tomba di guerriero Lippi 76/2008.

VERUCCHIO V - VASELLAME NELLE TOMBE INDIVIDUALI MASCHILI				
Necropoli	Tomba	Vasellame ceramico	Vasellame metallico	Assenza vasellame ceramico e/o metallico
	COMBINAZIONE A: LANCIA+COLTELLO			
Le Pegge	10_1970	Tazza, Boccale	Cista, Tazza, Frammenti Nc	
Le Pegge	17_1970	Scodella, forse tazza, Piatto, Olla	Cista, Vaso a collo, Frammenti Nc	
Le Pegge	22_1970	Scodella, Scodella su piede, Tazza, Piatto, Piattello su piede, Coppe, Boccale,		

¹⁰⁰⁰ Il consumo di bevande alcoliche fermentate ricordiamo che è stato testimoniato per Verucchio dalle analisi del contenuto del biconico di bronzo della tomba 89/1972. VON ELES 2002, p. 299; IAIA 2005a, pp. 207 e 209.

¹⁰⁰¹ QUESADA SANZ 1998a, p. 84.

¹⁰⁰² VON ELES 2002, p. 320; IAIA 2005a, p. 219.

¹⁰⁰³ QUESADA SANZ 1995, p. 278 il consumo del vino legato al fenomeno di accumulazione e ostentazione delle armi nel caso iberico; QUESADA SANZ 1998a, p. 71 e pp. 72- 73.

		Stula con protomi di grifo		
	COMBINAZIONE C: COLTELLO DA SOLO			
Lippi	41/1972	Scodella, Tazza, Tazza monoansata, Piatto, forme su piede orlo estroflesso		

Il vasellame continua a essere deposto fuori del cinerario e in tombe con il dolio, fuori di questo grande contenitore. Tra il vasellame delle tombe Le Pegge 21-22/1970 al di fuori del dolio, spicca per sua unicità, una stula d'impasto con protomi di grifo che da un lato si riallaccia a simili esemplari villanoviani e centro-italici che riproducono in impasto modelli metallici vicino-orientali, dall'altro preannuncia il ben noto ossuario Paolozzi di Chiusi dell'ultimo trentennio del VII sec.¹⁰⁰⁴

Per la fase finale possiamo considerare 15 tombe 'doppie', con una sostanziale continuità di forme e associazioni rispetto al momento precedente (**Tav.---**): la generale semplificazione delle manifestazioni rituali notate, non sembra riguardare la deposizione del vasellame. La maggiore o minore articolazione del vasellame inoltre, non sembra essere rigidamente correlata alla minore o maggiore complessità del corredo. In questo gruppo si inserisce la tomba Lippi 85/1972, la cui camera funeraria è arredata con tavolini lignei dove poggia il vasellame. L'alto livello di articolazione sia delle forme ceramiche che del vasellame metallico, e la presenza di arredi lignei, fanno in modo che la Lippi 85/1972 sia il *pendant* della 89/1972 di poco più antica.

VERUCCHIO V - VASELLAME NELLE TOMBE 'DOPPIE' O MULTIPLE CON PRESENZA MASCHILE				
Necropoli	Tomba	Vasellame ceramico	Vasellame metallico	Assenza vasellame ceramico e/o metallico
	COMBINAZIONE A: SPADA+ELMO+COLTELLO +O- SCUDO			
Lippi	85/1972 ¹⁰⁰⁵	Scodella, Scodella su piede, Tazza, Tazza monoansata, Piatto, Piattello su piede, Coperchio, Coppa, Bicchiere, Olla, Situliforme	Cista, Vasi metallici	
	COMBINAZIONE B: SPADA+LANCIA +O- COLTELLO			
Moroni	9_1969	Scodella, Tazza, Piatto piede	Cista	
Lippi	162/1972	Tazza,	Frammenti Nc	

¹⁰⁰⁴ BARTOLONI DELPINO 2000, p. 200 un lebate in impasto da Narce (tomba 14 L) di pieno VII sec.; p. 306 per l'ossuario Paolozzi.

¹⁰⁰⁵ Si ricorda la presenza di una pisside, tavolini lignei e del vasellame in intrecci.

		Tazza monoansata, Situliforme, Frammenti Nc		
	COMBINAZIONE C: LANCIA+ELMO +O- COLTELLO E ASCIA			
Moroni	32/1969	Scodella, Tazza, Piattello su piede, Frammenti Nc	Cista	
Le Pegge	23/1970 ¹⁰⁰⁶	Scodella, Scodella su piede, Tazza, Tazza monoansata su piede, Piatto, Piattello su piede, Boccale, Coperchio	Cista, Vaso a collo, Tripode, Coppa, forse spiedi	
	COMBINAZIONE E LANCIA+ DA SOLA			
Lippi	IV/1970	Scodella, Tazza, Tazza monoansata, Piatto, Piattello su piede, Boccale, Situliformi	Frammenti Nc	
	COMBINAZIONE F: COLTELLO DA SOLO			
Moroni	14_1969	Scodella, Scodella su piede, Tazza, Piatto, Piattello su piede, Boccale, Bicchiere, Situliforme, Frammenti Nc	Cista	
Le Pegge	20/1970	Scodella, Scodella su piede, Tazza, Tazza monoansata, Piatto, Piattello su piede, Boccale, Olla, Situliforme	forse vaso a collo	
Lippi	XVII/1970	Scodella, Tazza, Piatto, forma su piede quadriansata, Situliforme	Cista, Vaso a collo, Tripode, Tazza	
Lippi	158/1972	Scodella, Tazza, Piatto, Coppa, Coppa piede, Bicchiere		
	COMBINAZIONE G: ASSENZA DI ARMI			
Lippi	6_1972	Scodella, Scodella su piede, Tazza,		

¹⁰⁰⁶ Si ricorda la presenza di un cesto in intreccio.

		Tazza monoansata, Piattello su piede, Coppa, Bicchiere, Situliforme		
Lippi	7_1972 ¹⁰⁰⁷	Scodella, Scodella su piede, Tazza, Tazza monoansata, Piatto, Piattello su piede, Coppa, Bicchieri, Situliforme, Olla quadriansata, Frammenti Nc	Cista	
Lippi	55/1972		Statuetta forse appartenente al manico di una tazza	
Lippi	100/1972	Scodella, Scodella su piede, Tazza, Tazza monoansata, Piatto, Piattello su piede, Coppa, Situliforme, Coperchio	Vaso a collo	
Lippi	143/1972	Scodella, Scodella su piede, Tazza, Tazza monoansata, Tazza monoansata su piede, Piatto, Piattello su piede, Boccale, Bicchiere, Olla, Frammenti Nc		

Per quanto riguarda le associazioni di questo periodo, al modulo di base tazza+scodella+piatto, condiviso da quasi tutti i corredi con ben 11 attestazioni, si aggiungono spesso forme su piede (piattelli e scodelle) e a volte forme più rare, variamente combinate, costituite dalla coppa, dal bicchiere/bicchiere, dall' olla, dai situliformi. Gli abbinamenti più diffusi sono formati da:

- a) bicchiere e/o boccale+olla+situliforme (Le Pegge 20/1970, Lippi 7/1972, 85/1972), o
- b) boccale e/o bicchiere+ situliforme o olla (Moroni 14/1969, IV/1970, 6/1972 e 143/1972) ¹⁰⁰⁸.

Per quanto riguarda il vasellame metallico, sono state riconosciute:

- a) combinazioni di diverse forme (Le Pegge 23/1970, Lippi IV/1970, 85/1972, 162/1972),

¹⁰⁰⁷ Si ricorda la presenza di un cesto in intreccio.

¹⁰⁰⁸ Le tombe 6/1972, 7/1972, 85/1972, 100/1972, 158/1972 vedono inoltre la presenza della coppa.

b) la presenza della cista (Moroni 9/1969, 14/1969, 32/1969 Lippi 7/1972), a volte associata al vaso a collo (Le Pegge 20/1970 e Lippi XVII/1970).

c) l'assenza del vasellame metallico, per quanto riguarda le tombe maschili soprattutto ma non esclusivamente in tombe prive di armi (Lippi 6/1972, 100/1972, 143/1972 e 158/1972).

Raramente sono stati riconosciuti degli spiedi (Moroni 5/1969 e Le Pegge 23/1970).

Per quanto riguarda la collocazione all'interno degli spazi tombali, il vasellame d'impasto si rinviene sempre fuori del cinerario e, in quasi tutte le tombe con dolio, al di fuori di questo contenitore.

A volte il vasellame si ripete in due *set*, rispettivamente al di fuori del cinerario e del dolio o della cassa lignea (Moroni 5/1969, 14/1969 e Lippi 7/1972), oppure al di fuori del dolio e dell'assito ligneo di copertura (Lippi 85/1972).

Anche il vasellame metallico si trova solitamente negli spazi più esterni, ma non mancano casi in cui si ritrova combusto all'interno del cinerario (Le Pegge 23/1970 con tripode+spiedi nel cinerario).

4.6. La collocazione topografica degli uomini e degli armati nelle necropoli di Verucchio

Il lavoro di indagine topografica e diacronica della disposizione delle sepolture e il loro comportamento all'interno di gruppi, permette di identificare e delineare le possibili sfere di azione del rituale: l'emergere di una o più sepolture con determinate caratteristiche, l'uso o la mancanza di elementi di corredo, possono avere dei significati precisi nel discorso di negoziazione del potere e dell'immaginario funerario ¹⁰⁰⁹.

Come abbiamo detto, nell'analisi topografica della necropoli possono emergere, dall'incrocio dei dati, le dinamiche di potere e visibilità dei gruppi, che possono avere un senso diacronico, legato al genere, alle fasce d'età e a questioni di rango e *status*.

Nel discorso sugli armati l'aver individuato delle combinazioni di presenze di armamento può trovare un senso topograficamente nel discorso di gerarchizzazione all'interno dei gruppi familiari e come si vedrà anche di 'conflitti per la visibilità del potere' tra i gruppi.

L'utilizzo di un sistema GIS per ora limitato alle necropoli Campo del Tesoro, Ripa-Lavatoio e Lippi, ha consentito in queste necropoli di vedere e così incrociare diversi fattori; per le necropoli Moroni e Le Pegge abbiamo realizzato carte tematiche diacroniche.

A Verucchio l'esistenza di alcuni raggruppamenti di tombe erano stati già segnalati sia per il sepolcreto di CDT e Ripa-Lavatoio ¹⁰¹⁰, sia per il sepolcreto Lippi (scavi Gentili '70-'72) da Boiardi-von Eles, qui con raggruppamenti e sotto-raggruppamenti dati da coppie di tombe maschile-femminile e zone più rarefatte con tombe isolate ¹⁰¹¹.

Tuttavia il quadro complessivo della necropoli Lippi cambia radicalmente grazie ai nuovi scavi, con i quali è possibile aggiungere almeno altri 3 grandi raggruppamenti che verranno qui analizzati in dettaglio. Per quanto riguarda la necropoli Lippi recentemente sono stati avanzati alcuni risultati dell'analisi diacronica e topografica di tutte le sepolture attraverso l'utilizzo del sistema GIS, che qui sono stati tenuti in conto ¹⁰¹².

Anche se in questo lavoro vengono esaminate esclusivamente le tombe maschili e di armato, e quindi manca un confronto con le tombe femminili con le quali si vengono a comporre nel

¹⁰⁰⁹ CUOZZO 2003, pp. 199- 201.

¹⁰¹⁰ TAMBURINI-MÜELLER 2006, p. 71 e ss.

¹⁰¹¹ Furono individuati 15 raggruppamenti (A-Q). BOIARDI-VON ELES 1996, pp. 46- 47, fig. 12.

¹⁰¹² VON ELES 2013b.

panorama funerario delle relazioni di significato nelle dinamiche sociali ¹⁰¹³, la lettura topografica risulta essere di importanza fondamentale: avere una visione topografica e diacronica della disposizione delle combinazioni e di alcuni elementi del corredo (es. troni o urne di bronzo), permette di far emergere delle caratteristiche identitarie all'interno dei vari gruppi; allargando lo sguardo a tutte le necropoli verucchiesi, è inoltre possibile far emergere delle differenze di comportamento funerario della figura maschile e dell'armato all'interno di ciò che la comunità vuole manifestare di sé nel rituale.

Si è data maggior attenzione non tanto alla complessità di ricchezza, anche se è chiara l'esistenza almeno alla fine dell'VIII sec. di tombe principesche, quanto a una complessità delle combinazioni di presenze di armi.

Le manifestazioni funerarie più antiche sono attestate nelle necropoli di CDT, Ripa-Lavatoio e Lippi. Nella necropoli di CDT il nucleo di sepolture maschili di armati nelle fasi più antiche (dagli inizi alla fine del IX sec.) di utilizzo della necropoli, si dispongono al centro dell'area indagata, insieme a un cospicuo gruppo di sepolture femminili ¹⁰¹⁴, molto più numerose e ben indicate dai corredi. La distinzione dei corredi maschili e femminili si basa qui esclusivamente sul dato archeologico (**Fig.---**); nelle fasi più antiche le tombe maschili come si è visto, si caratterizzano per la presenza del coltello e del rasoio. Unica è la tomba nota per l'elmo d'impasto.

Anche se la continuità della frequentazione della necropoli è data dalla presenza di tombe femminili, quelle maschili si riconoscono alla fine dell'VIII sec. (fase Verucchio IV) ¹⁰¹⁵, momento in cui si nota una maggiore complessità e articolazione nella presenza delle armi, con corredi caratterizzati dalla spada, la lancia e i coltelli fino a corredi maschili privi di armi. Le tombe maschili si dispongono ancora nel nucleo centrale che continuerà a essere utilizzato anche nella prima metà del VII sec., accanto a sepolture femminili ¹⁰¹⁶, mentre nuovi raggruppamenti si notano nella fascia Ovest/Nord-Ovest con un incremento nella prima metà del VII sec. Nella fase finale di utilizzo (Verucchio fase V) ¹⁰¹⁷, si continua a osservare un'articolazione con corredi caratterizzati dalla spada, corredi con la lancia e quelli con il solo coltello (**Fig.---**).

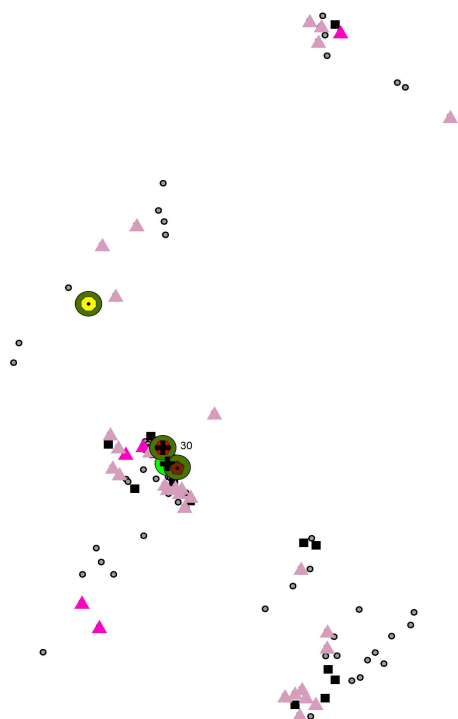
¹⁰¹³ Cfr. CUOZZO 2003, p. 193.

¹⁰¹⁴ Tombe femminili di fase II: CDT1, 3, 7, 8, 11, 13, 14, 15, 17, 19, 20, 25, 28, 29, 37, 39, 40 e Ripa-Lavatoio 11, 13, 14, 15, 20, 22, 23, 25, 27, 34, 37, 39, 45, 46, 48, 51, 52, 58, 60. Tombe femminili di fase II: CDT 4, 23, 47 e Ripa-Lavatoio 2, 3, 32, 41.

¹⁰¹⁵ Nella fase Verucchio III è stata individuata solo una tomba femminile Ripa-Lavatoio 5.

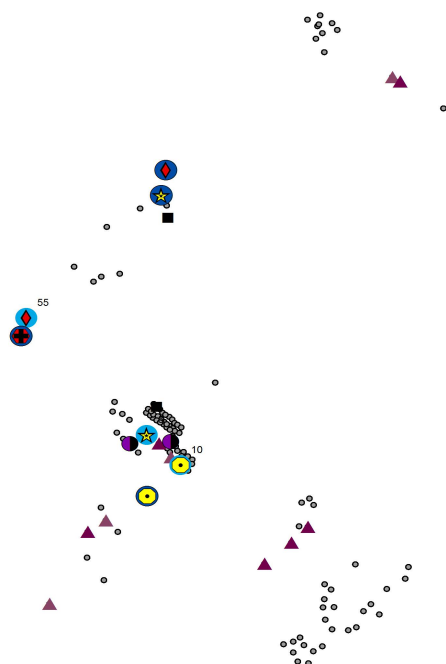
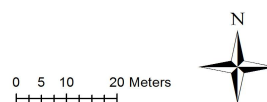
¹⁰¹⁶ Tombe femminili di fase IV: Ripa-Lavatoio 1, 8, 35, 59, 63.

¹⁰¹⁷ Tombe femminili di fase V: CDT 9, Ripa-Lavatoio 4, 6.



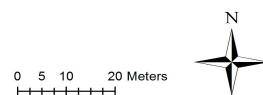
Legenda Necropoli CDT-Ripa Lavatoio Fase I-II

- Elmo impasto
- Rasoio
- Coltello
- M no armi
- Corredo M fase II
- Corredo M fase I
- CDT_Corredo F fase I
- CDT_RipaLavatoio_Corredo F fase II
- Corredi ND fase I-II
- Lavatoio_tombe



Legenda Necropoli CDT-Ripa Lavatoio Fase IV-V

- Rasoio
- Coltello
- Lancia+Coltello
- Spada+Lancia+Coltello
- M no armi
- Corredo F con arma fase V
- Corredo M fase V
- Corredo M fase IV
- Corredo F fase V
- Corredo F fase IV
- Corredi ND fase V
- Lavatoio_tombe



L'analisi topografica diacronica della necropoli Ripa-CDT permette di evidenziare alcune caratteristiche delle tombe maschili già precedentemente messe in evidenza ¹⁰¹⁸: 1) ad eccezione delle tombe CDT 52/1893 con l'elmo d'impasto e CDT 21/1893 con la spada, tutte le tombe di armato presentano nel corredo il coltello; 2) nel corso del tempo ritorna una certa modularità di ricorrenze di armi che accomuna alcune coppie di tombe (spada+lancia+coltello CDT 5/1893 e Ripa 50/1894; lancia+coltello Ripa 47/1894 e 55/1894; coltello CDT 46/1893 e Ripa 56/1894). Le due tombe con armi prive di biconico, sono accomunate anche dalla ricorrenza del collare.

Per quanto riguarda la lettura topografica della necropoli Lippi, bisogna ricordare che se i limiti dello scavo a Nord e a Sud possono considerarsi validi, lo stesso non si può dire per l'area dei nuovi scavi, le cui operazioni di recupero delle tombe attendono di essere completate: l'area priva di sepolture che si osserva tra la zona degli scavi degli anni '60-'80 e quella degli scavi 2005-2009 non deve essere considerata una reale fascia risparmiata dalle sepolture; le successive indagini potranno testimoniare la contiguità e la relazione tra le due grandi aree ¹⁰¹⁹. La necropoli doveva essere in ogni caso più estesa anche sul limite Sud soggetto al movimento continuo di frana.

Anche la necropoli Lippi risulta essere utilizzata nel IX sec., Verucchio I, come testimonia, per quanto riguarda le tombe maschili analizzate, il doppio corredo Lippi 39/1972, antropologicamente un adulto+forse inf., caratterizzato per la parte maschile dalla presenza del rasoio; la sepoltura si colloca al centro dell'ampia necropoli mentre le tombe femminili, insieme a quelle non determinate ¹⁰²⁰, sono sparse su tutta l'ampiezza della necropoli, indicando già dalle fasi più antiche una scelta delle aree che saranno utilizzate per tutte le fasi successive (Fig.---) ¹⁰²¹.

Le testimonianze di tombe maschili sia singole che con una 'doppia' presenza, aumentano alla fine del IX sec. (Verucchio II) su tutta l'area della necropoli; la maggior parte delle tombe singole (Lippi 126/1972, 132/1972, 148/1972 e 159/1972) in particolare si raggruppa sul versante Nord/N-Ovest ¹⁰²² che ha restituito le principali evidenze maschili, mentre la tomba Lippi 72/1972 si colloca al centro dell'area, vicina alla sepoltura doppia degli inizi del IX sec. (Fig.---) ¹⁰²³.

Il disporsi topografico delle sepolture maschili diventa più chiaro in relazione alle coeve tombe femminili (tot.17), creando già da questo momento dei nuclei presumibilmente familiari, con una o più tombe femminili di adulte accanto a una maschile; l'accesso alla sepoltura già in questo momento riguarda la classe d'età degli infanti con sepolture singole che si vanno ad inserire nei gruppi familiari ¹⁰²⁴, in particolare le tombe singole d'infante 123/1972 e 125/1972 che, insieme a un'analogia infantile con corredo femminile (122/1972) sono all'interno di un gruppo familiare, di cui fanno parte le tombe: 121/1972, 124/1972, 126/1972 e 127/1972 (Ad Giov.) ¹⁰²⁵. Entrambe le tombe singole maschili d'infante sono caratterizzate dalla lancia all'interno del cinerario ¹⁰²⁶.

La 123/1972 seppur integrata nel tessuto familiare della necropoli, occupa una posizione un po' distanziata rispetto al resto.

¹⁰¹⁸ VON ELES 2013.

¹⁰¹⁹ Una parte delle tombe degli scavi '70, '84 e '88 (Lippi Comunali 1-3/1970, 1-5/1984, A-G/1988; VIII/1970, XVI-XXIII/1970) è inserita nell'area indagata dai nuovi scavi.

¹⁰²⁰ In presenza di dati antropologici, si tratta in tutti i casi di adulti.

¹⁰²¹ Le tombe femminili di fase I sono: Lippi 3/1972, 98/1972.

¹⁰²² L'indicazione Nord, Sud etc. dei gruppi vuole essere un'indicazione di massima, in attesa di un'analisi globale di tutte le tombe e quindi di una delimitazione della composizione dei raggruppamenti.

¹⁰²³ VON ELES 2013b, Fig.8, p. 93.

¹⁰²⁴ Sono infanti di genere ND, in base alle analisi antropologiche, le tombe: 74/1972, 81/1972, 128/1972, 129/1972, 133/1972 e 136/1972.

¹⁰²⁵ Le tombe Lippi 121(F)- 122/1972 (forse M+inf) forse sono inserite in un unico pozzetto e la terra di rogo non è distinta. GENTILI 2003, p. 347.

¹⁰²⁶ Corrispondente al Gruppo B già individuato. BOIARDI-VON ELES 1996, p. 47, fig.12.

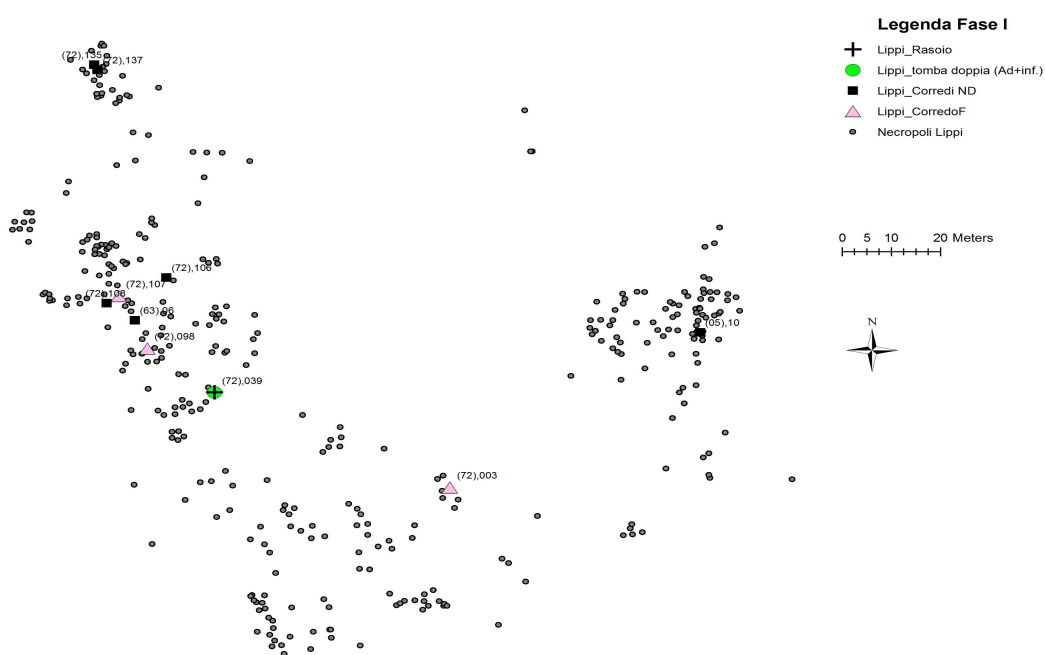
Si nota infatti che in linea generale, accanto ai raggruppamenti principali, si creano degli spazi di 'marginalità', ossia tombe singole o al massimo in coppia che si trovano sparse tra i gruppi e quindi un po' isolate. Si possono ad esempio menzionare le tombe infantili 128/1972 e 129/1972, quella di adulto maschio senza armi 159/1972 e quella di giovane adulto 160/1972, i cui corredi non sono caratterizzati in alcun modo.

Si possono indicare come altri raggruppamenti le seguenti tombe: la Lippi 72/1972 (Ad Giov.?) e la femminile 40/1972 (Giov.) al centro dell'area, la 32/1972 (Ad M) e la femminile 35/1972 (Ad) a sud, e una grande concentrazione a Nord in prossimità della 157/1972 (Ad?) ¹⁰²⁷.

Nella fase Verucchio II tutte le tombe maschili e di armato hanno la struttura con pozzetto e biconico. Nella presenza di armi si nota una embrionale gerarchia anche nella loro collocazione topografica: vicine tra loro sono le tombe con lancia anche in più esemplari (Lippi XI/1970 Ad forse F+inf.0-2 mesi), e con lancia+coltello (32/1972 Ad M) a Sud. Già da questo momento non si può parlare di aree di sepoltura riservate agli armati, quanto piuttosto di diverse articolazioni di armamento all'interno dei raggruppamenti familiari a prescindere dalle classi d'età (es. Lippi 123/1972 e 126/1972).

Numerose e diffuse in tutta la necropoli sono anche le tombe maschili prive di armi e a volte dell'intero corredo, che sono disposte sia in prossimità di armati (Lippi 132/1972 e 159/1972) che di tombe femminili (Lippi 72/1972 e 132/1972).

Sempre nel raggruppamento Nord nelle tombe maschili e di armato, per quanto riguarda gli ornamenti, in tombe vicine ricorre soprattutto la fibula a sanguisuga (Lippi 126/1972 e 110/1972) e il bracciale (148/1972 e 159/1972). Come si osserva nella necropoli di CDT e Ripa-Lavatoio, nelle fasi più antiche la fibula serpeggiante in ambra è una rarità adoperata esclusivamente nella rappresentazione simbolica del defunto (rispettivamente in CDT 52/1893 e Lippi 32/1972).



¹⁰²⁷ La 148/1972 (14-20 anni), le femminili 147/1972 (Giov.) e 149/1972, la 132/1972 (Ad M) e le tombe femminili 134/1972 (inf.0-7), 142/1972 (inf.), 145/1972 (Ad) e, infine, la 159/1972 (Ad M?). Le analisi dei comportamenti funerari femminili e un'osservazione più ampia, potrà verificare una differenziazione nello *status*.

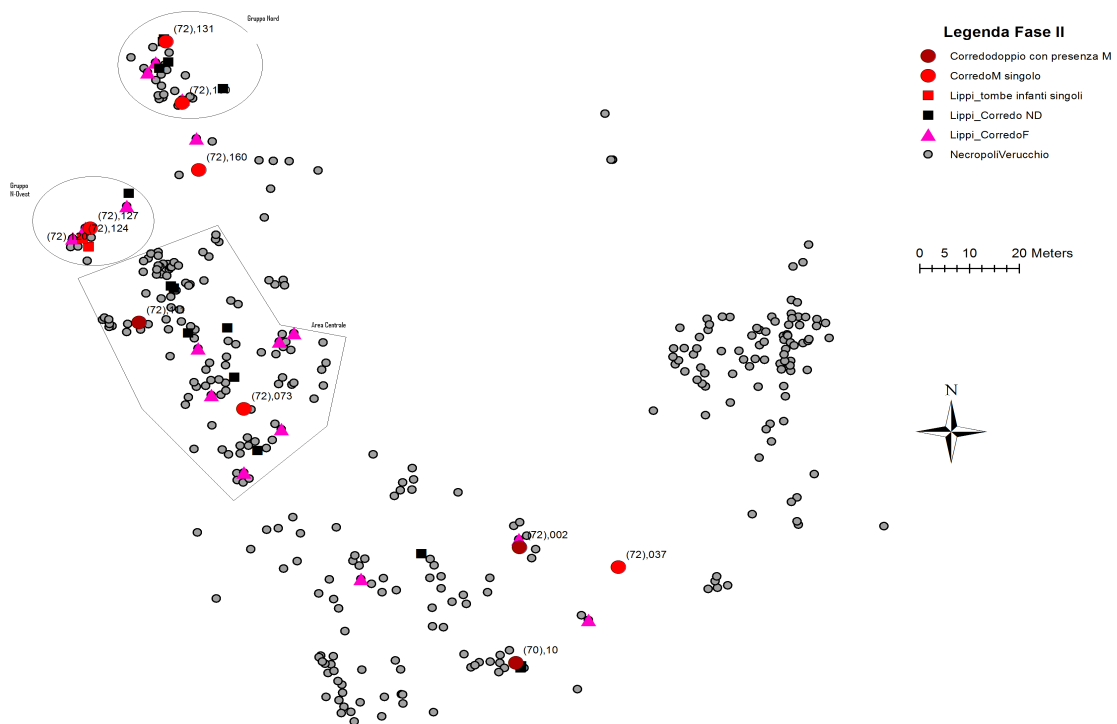


Fig.

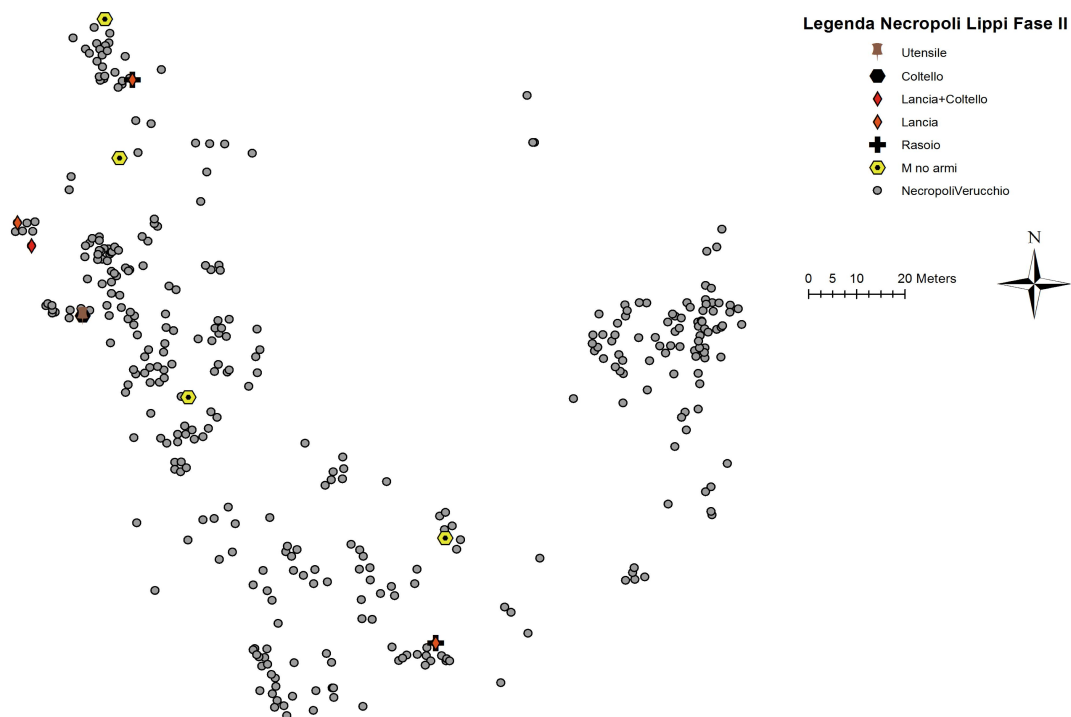


Fig.

Nella successiva fase Verucchio III, nella prima metà dell'VIII sec., le tombe di armato non utilizzano più l'area Nord ¹⁰²⁸, ma si concentrano al centro e a Sud, mentre il versante Est corrispondente a quella dei nuovi scavi, ha restituito maggiori evidenze a partire da questo momento (**Fig.---**).

Accanto a elementi di novità si notano anche dei legami con precedenti tombe: ad esempio le tombe di armati Lippi 117/1972 (Ad F??) e 119/1972 (Ad M) si dispongono accanto alla più antica di armato 110/1972, andando a formare e a chiarire quanto detto prima, circa la rappresentatività delle diverse figure maschili nei diversi raggruppamenti. Si tratta di un maschio dotato di coltello+punteruolo (110/1972), uno dotato di lancia e coltello (119/1972) e un armato di elmo (117/1972).

Ancora la tomba con due infanti di fase III Lippi 8/1970 si va a porre vicino alla tomba doppia di fase II Lippi XI/1970 (Ad F+inf.). Così due armati di lancia+coltello di fase Verucchio III Lippi 21/1972 (Ad F?) e 01/1972 (Ad), si trovano vicino a tombe femminili della fase precedente, rispettivamente Lippi 9/1972 (Ad F?) e 92/1972.

Altri piccoli raggruppamenti di tombe maschili sono rappresentate dalle seguenti sepolture: nell'area centrale Lippi 84/1972 e 86/1972 nell'area centrale, 21/1972 e 58/72 più a Sud, e infine dalle tombe 21/2005 con il corredo di armi più articolato, 43/2006 e 3/1984 nell'area dei Nuovi Scavi; anche in questi casi si nota una differenziazione e una gerarchia di armi ¹⁰²⁹.

In prossimità di alcune sepolture maschili si formano ulteriori raggruppamenti dati dalla presenza di coeve tombe femminili: le tombe 117/1972 e 119/1972 già citate formano un raggruppamento con le tombe femminili 111/1972 (inf.3-7) e 115/1972 (Giov.) ¹⁰³⁰, alla 21/1972 si aggiunge la tomba femminile 28/1972 (Ad F?) e accanto alla maschile 58/1972 nella medesima zona, si trova la tomba con due biconici separati da una lastra d'arenaria 45/1972 (Ad F?) maschile e 46/1972 (Ad?) femminile ¹⁰³¹. Più a Sud un raggruppamento è dato da una tomba doppia con armi (84/1972), una femminile (78/1972) e una singola d'infante con armi (86/1972). Ma il nucleo più ampio e significativo si osserva proprio nell'area di nuovo utilizzo: nei pressi delle tombe maschili 21/2005 (Ad), 43/2006 (Ad M) e 3/1984 si collocano le tombe femminili 1/1984, 5/2005 (Giov. Ad) e 13/2005; poco distanti la XXII/1970 insieme alla tomba doppia 16/1970 (F+inf.)

Nel corso dei recenti scavi è stata rinvenuta la particolare tomba 64/2006 formata da due corredi, rispettivamente maschile 64B/2006 (Ad Maturo) e femminile 64A/2006 (Ad F), in due cassettoni lignee nel medesimo pozzetto, collocate in posizione leggermente isolata rispetto al grande nucleo sul versante orientale.

Accanto alla struttura del pozzetto con biconico, si rinvenivano i primi dolii utilizzati in due delle tombe con corredo maggiormente articolato di questa fase (Lippi 102/1972 e 21/2005); in una di queste infatti compare anche la prima spada in ferro della necropoli (102/1972).

La collocazione degli armati all'interno di nuclei familiari, già visibile in precedenza, diventa ora chiaramente evidente. I corredi con lancia+coltello, associazione normativa più diffusa di questo periodo, non sono collocati vicini ma nei tre principali nuclei della necropoli al momento adoperati (**Fig.---**): al centro, a meridione e a est, nei pressi di corredi di armati più o meno articolati e vicino a tombe femminili.

Ora solo un corredo maschile restituisce tra gli ornamenti la sola fibula a sanguisuga (21/1972), mentre più diffusi diventano gli abbinamenti con la fibula serpeggiante in bronzo e in ambra e altri

¹⁰²⁸ Le tombe femminili invece, continuano a interessare la fascia più settentrionale. In totale in questa fase le tombe femminili sono 20.

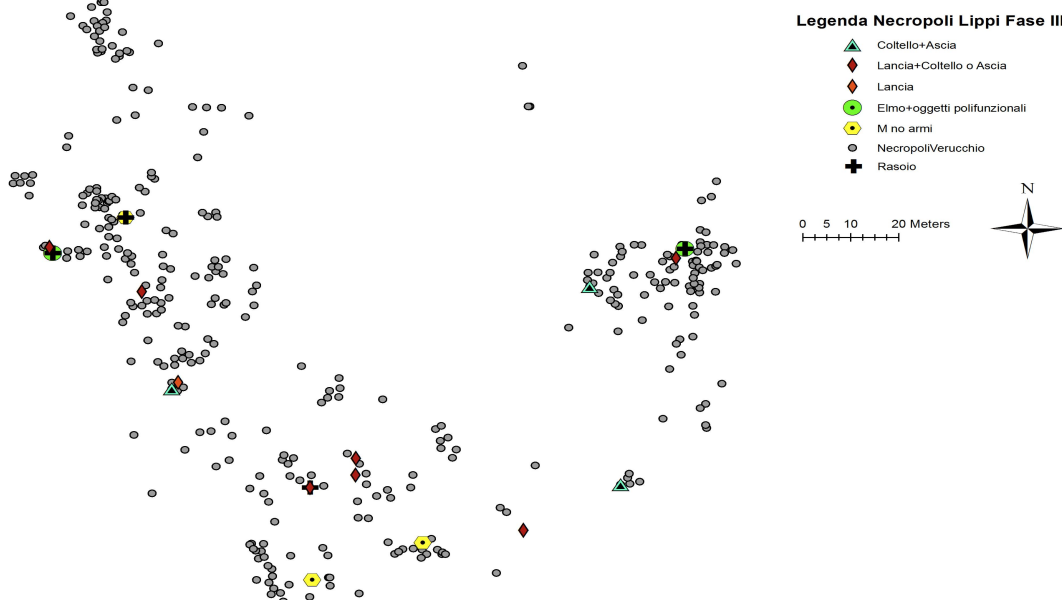
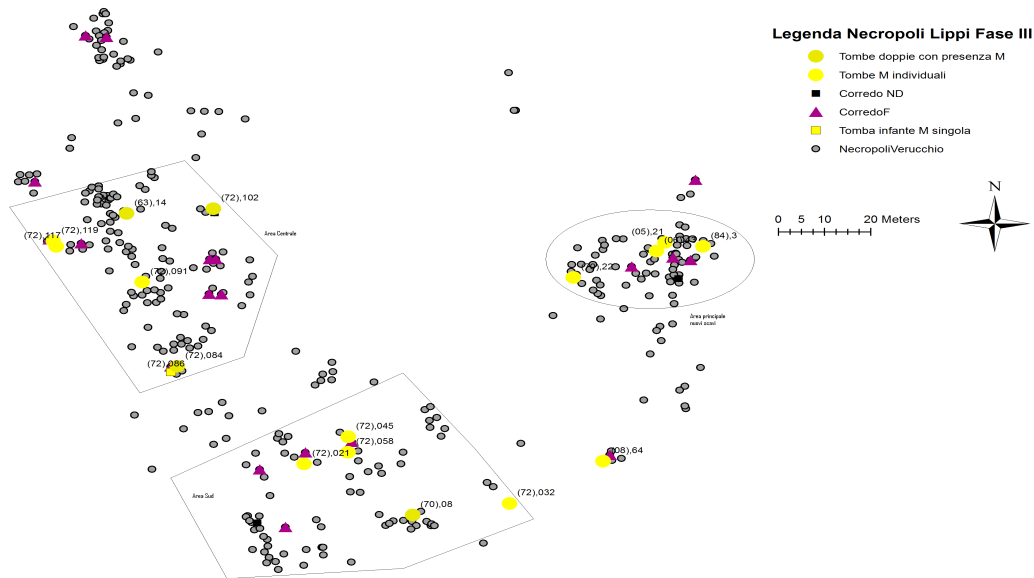
¹⁰²⁹ Nella 84/1972 è presente la lancia e nella singola d'infante 86/1972 il coltello+ascia; nella 21/1972 lancia+coltello e nelle 45/1972 e 58/1972 lancia+ascia, infine 21/2005 con lancia+elmo+coltello+ascia, 43/2006 con lancia+coltello e 3/1984 senza armi.

¹⁰³⁰ Raggruppamento evidenziato anche da Gentili anche se non è chiara la stratigrafia. Cfr. GENTILI 2003, p. 358, fig.65.

¹⁰³¹ GENTILI 2003, p. 231 e fig. 51.

tipi. Si nota che le tombe con fibula serpeggiante in ambra sono collocate vicine in coppia (Lippi 45/1972 e 58/1972; 21/2005 e 43/2006).

Riprendendo in considerazione il campione del vasellame analizzato, alcuni indizi, basati sul piccolo campione analizzato in attesa del restauro e della tipologia della ceramica, mi fanno ipotizzare l'esistenza di corrispondenze nell'uso di determinate forme o decorazioni in lotti funerari corrispondenti a nuclei familiari. Nel gruppo più settentrionale, in questa fase biconici simili fra loro sono adoperati dalle tombe 132/1972 e 133/1972 o ancora nelle tombe 121/1972 e 123/1972.



Un notevole incremento del numero delle sepolture sia maschili, di armati, che femminili (tot. 42) si nota alla fine dell'VIII sec., Verucchio IV, insieme ad un fenomeno di addensamento delle tombe nei raggruppamenti familiari individuati nel periodo precedente. In questo momento emerge chiaramente il carattere elitario della necropoli per i notevoli elementi principeschi, indice della non completa rappresentatività del campione demografico della popolazione.

Nel gruppo più settentrionale, a dispetto dell'assenza di tombe maschili e di armato di fase III, si vanno a collocare ora, in continuità vicino alla tomba femminile 138/1972 (inf.9 anni) e 140/1972 (Ad), le maschili 154/1972 (Ad) e 156/1972 (Giov.Ad) e di armato 144/1972 (doppia M+F).

Un nuovo gruppo invece è quello costituito dalla tomba 89/1972, insieme alla 48/1972 di armato e alla 47/1972 femminile di alto rango; i corredi delle tombe 48/1972 e 89/1972 sono accomunati dalla presenza di pendenti affusolati in pasta vitrea ¹⁰³².

Ogni singola tomba era segnalata da un tumulo, a volte segnalato da un grosso ciottoli, e inoltre la posizione abbastanza isolata del gruppo e la fascia di rispetto che viene mantenuta dalle tombe e dai gruppi vicini, fa pensare alla centralità del nuovo gruppo che si impone con il suo *status*, e alla possibile esistenza di un segno sul terreno (un recinto? Una delimitazione visibile dello spazio del gruppo? ¹⁰³³).

Nell'area centrale, al gruppo delle tombe maschili di fase III, 117/1972 e 119/1972, si aggiunge, tagliando la 119/72, la femminile 118/1972, e inoltre la maschile 114/1972 e le tombe 112/1972 e 113/1972 di armati. Aumenta ora l'articolazione dell'armamento sepolto: si aggiunge un armato di elmo (109/1972) accanto a quello più antico (117/1972) ed emerge l'armato di spada+lancia+coltello+ascia della 113/1972.

Sempre nello spazio centrale, accanto alla tomba precedente 102/1972, doppia con spada in bronzo, si vengono ora a posizionare le tombe 101/1972 e 104/1972, rispettivamente con ascia, forse femminile, e coltello.

Ancora nella fascia centrale e in continuità con tombe più antiche, troviamo due gruppi con corredi maschile-femminile, le maschili di armato 63/1972 (inf.) e 97/1972 (Ad) accanto alla femminile più antica 98/1972 (Ad) e 94/1972 (M+F); e ancora il gruppo formato dalle tombe maschili prive di armi 59/1972 (Ad), 69/1972 (Ad) intervallato da quelle femminili 60/1972, 64/1972, 80/1972 con corredi formati da rocchetti e fusaiole ¹⁰³⁴.

Nella fascia meridionale in continuità con la fase III è possibile individuare ora almeno tre raggruppamenti con tombe sia maschili che femminili: 1) 8/1972, 15/1972, 17/1972, 18/1972, 29/1972, 30/1972 e le femminili 13/1972, 10/1972, 11/1972 e 12/1972 e 20/1972. In questo raggruppamento è possibile notare l'alta componente di armati dove spiccano i corredi con quattro lance della 8/1972, quello con spada in bronzo, lancia+scudo ed elmo della 17/1972 e l'insieme di lancia e coltelli nella tomba di adolescente 19/1972; 2) le tombe maschili III/1970, V/1970, VI/1970 e VII/1970 con una preponderanza di lance accanto alle femminili I/1970, II/1970, X/1970 e XV/1970 (nei pressi della tomba dei due bambini VIII/1970 di fase III); 3) accanto alle più antiche 45-46/1972 e 58/1972 si collocano le maschili 8/1894, XXIV/1970 e 57/1972; quest'ultima con elmo, coltello e ascia si distacca dagli altri corredi caratterizzati soprattutto dalla lancia insieme agli oggetti polifunzionali.

Nell'area dei nuovi scavi accanto al nucleo di fase III vengono a formarsi due principali nuclei (**Fig.--**): 1) le maschili e di armato 2/1984, A/1988 (M+F), C/1988 (M+F), F/1988, G/1988, 6/2005, 7/2005, 22/2005, 25/2005, 26/2005, 35/2006, 36/2006, 37/2006, 39/2006, 44/2006, quella singola d'infante 73/2008 e un po' più decentrata la 12/2005 accanto alle tombe femminili 4/1984, 4/2005,

¹⁰³² VON ELES 2002, p. 174, Tav. 80, 228 a-c.

¹⁰³³ Sia nel caso della 89/1972 che nella successiva tomba 85/1972, sono stati rinvenuti dei cippi di pietra a segnacolo delle tombe che probabilmente sormontavano un tumulo. Cfr: BENTINI 2000, p. 365; VON ELES 2002, p. 31.

¹⁰³⁴ In quest'area della necropoli si riconoscono anche gruppi 'al femminile' come ad esempio quello composto dalle tombe 66/1972, 67/1972, 68/1972 e 70/1972.

23/2005, B/1988 ed E/1988; 2) sempre a Est accanto alla tomba maschile XXII/1970 più antica, si colloca la femminile XXI/1970 e numerose altre tombe maschili come la XVII/1970, XIX/1970 (M-F) poco più lontana, XX/1970, XXIII/1970, la tomba doppia dei due infanti 20-20bis/2005 e la 71/2008.

Le otto sepolture situate sotto la gabbionata, scavate nel 1970, coprono un arco di tempo che va dalla III fase alla V fase di Verucchio con una massima concentrazione nella fase 4 e sembrano formare un sotto-raggruppamento con una progressiva apertura di pozzetti fino a formare un unico pozzetto che ingloba più sepolture¹⁰³⁵: in questo gruppo la doppia tomba XIX/1970 e la XX/1970, entrambe con complessi armamenti, sembrano occupare un posto di centralità.

Proprio nell'area dei nuovi scavi è possibile ora distinguere questi due raggruppamenti familiari contigui e anche probabilmente in competizione tra loro. Tale competizione trova riscontro nell'ostentazione dello *status* familiare come dimostrano le articolazioni interne dell'armamento: nel primo raggruppamento più numeroso, non è facile stabilire precise relazioni tra le tombe ma spiccano per corredi numerose sepolture di adulti con spada (A/1988, F/1988, 7/2005, 12/2005 e 35/2006) a cui si aggiunge quella singola di bambino 73/2008, mentre nel secondo raggruppamento spiccano le tombe XX/1970, 71/2008 e quelle dei due infanti 20-20bis/2005 tutte con la spada.

Nei due grandi gruppi non si notano particolari differenze nell'uso delle varietà dei coltelli che spesso si trovano in più esemplari e di varietà diverse, anche a causa della difficoltà di identificare i frammenti.

Dove si trovava la tomba maschile-femminile 64/2006 si viene gradualmente a formare un terzo nucleo di tombe che si tagliano tra loro: la femminile 60/2008 e le maschili 69/2008 e 72/2008 con trono ed entrambe con rasoio. In questo caso è possibile affermare che le tombe 69/2008 e 72/2008 inoltre sono accomunate dall'uso della medesima 'varietà Novilara' di coltello e da simili tazzine biansate decorate rispettivamente con lamelle metalliche e con un ingobbio. Anche la presenza di un'identica perla in vetro, rara nella necropoli, e l'uso di decorazioni di tessuti con perline in pasta vitrea unisce alcune tombe maschili del gruppo (64B/2008, 69/2008 e 72/2008).

Questo addensarsi e in alcuni casi sovrapporsi delle tombe, non è tanto il segnale della mancanza di rispetto verso tombe più antiche, quanto piuttosto il ribadire un legame di continuità del medesimo lotto familiare.

Tra le fasi Verucchio III e IV, l'esistenza e il mantenimento di caratteristiche interne ai gruppi, sono indicati da alcuni elementi significativi: i portatori di rasoi, d'altronde rari nella necropoli, si trovano concentrati in tre aree, al centro, nel gruppo delle tombe 69/2008 e 72/2008 e a Est della necropoli, elemento che forse più che legarsi a fattori d'età, può essere in questa fase un segno distintivo di appartenenza a gruppi familiari.

Si vengono infatti a fissare alcuni elementi che caratterizzano solo determinati gruppi: le cosiddette insegne di potere a U sono presenti nel gruppo della tomba 89/1972, in alcune famiglie del versante meridionale e nei due principali raggruppamenti individuati nell'area dei nuovi scavi (**Fig.---**).

Anche i troni rientrano in questo sistema di simboli peculiari ed esclusivi di alcuni raggruppamenti, essendo presenti nel gruppo della B/1971, nel gruppo meridionale dei nuovi scavi (72/2008) e ancora nel gruppo della 89/1972 e dei grandi raggruppamenti dei nuovi scavi.

Ancora in questo senso si può considerare il fenomeno del sacrificio nella tomba delle spade in bronzo: nell'area Est dei nuovi scavi la presenza di spade in bronzo rispettivamente in due sepolture sembra ribadire la distinzione dei due principali raggruppamenti (da un lato XX/1970 insieme a 71/2008, dall'altro 12/2005 e 35/2006). Le spade in bronzo quindi possono rappresentare in tombe 'aristocratiche' anche un legame e una legittimazione del potere. Insegne di potere, troni e spade in bronzo possono anche concentrarsi nelle medesima tomba che può considerarsi il fulcro maschile

¹⁰³⁵ Si collocano nella fase IV le seguenti tombe: XVII/1970; XIX/1970; XX/1970; XXI/1970 e XXIII/1970.

del gruppo. In questo momento il gruppo che ruota attorno alla 89/1972 e i due raggruppamenti dei nuovi scavi sembrano essere le famiglie dominanti e maggiormente in competizione tra loro.

Sepulture con casse lignee sono rare e per quanto riguarda le tombe di maschi armati, sembrano appannaggio prevalente di alcuni individui adulti all'interno dei raggruppamenti dominanti ¹⁰³⁶, mentre l'uso della tipologia tombale del dolio per tombe maschili e/o con armi è più diffusa.

Alla fine dell'VIII sec., fase Verucchio IV, diventa molto più chiara l'articolazione dell'armamento con moduli che si ripetono in ciascun gruppo, da tombe con massima complessità a quelle senza armi ¹⁰³⁷.

Tra gli armati di spada, concentrati soprattutto nell'area dei nuovi scavi (**Fig.---**), soprattutto la sottocombinazione a) che associa alla spada l'elmo e altre armi, si notano stesse combinazioni a coppie di tombe (A/1988 e 35/2006, G/1988 e 71/2008, XIX/1970 e 63/2008), o ancora corrispondenze di corredi con elmo variamente combinato con lancia+coltello e/o+ascia molto vicine tra loro (22/2005, 26/2005 e 73/2008; C/1988, 36/2006, 37/2006 e 72/2008). Le articolazioni complesse posso essere degli unica o possono ripetersi in 2/3 tombe, mentre maggiori sono gli accorpamenti dei corredi con lancia da sola o insieme a oggetti polifunzionali, o ancora i corredi con il solo coltello.

Possono trovarsi molto vicine tra loro tombe maschili e femminili in coppia (A/1988 corredo M+F e B/1988, , C/1988 corredo M+F, F/1988 maschile e E/1988 femminile), o anche più tombe maschili di armato (22/2005 e 25/2005, 36/2006 e 37/2006 insieme alla tomba d'infante con armi 73/2008, 71/2008 e XXIII/1970). Ai margini dei raggruppamenti possono trovarsi anche tombe con complessi armamenti (es. la doppia XIX/1970 con la 63/2008 con simile combinazione di armi).

Si assiste a un aumento della variabilità tipologica delle lance che si ritrovano sia nella rappresentazione simbolica sia nell'armamento e in ciascun raggruppamento c'è un corredo con almeno una lancia.

Nell'area centrale, con diritto di sepoltura, ma ai margini di alcuni gruppi, si vanno a collocare alcune sepolture maschili di adulti senza armi (ad es. nell'area centrale le tombe 71/1972, 82/1972 e 105/1972). Si ricorda che nel corredo della 82/1972, unica nel suo genere, sono stati trovati 77 nuclei in terracotta di fibule a sanguisuga, dato che farebbe pensare a un legame del defunto con qualche attività di produzione/artigianato.

Alla fine dell'VIII sec. gli utensili, soprattutto punteruoli, recuperati si concentrano nell'area dei Nuovi Scavi, forse in base all'effettivo riconoscimento di tali oggetti.

Per quanto riguarda gli ornamenti, in questo momento compaiono fibule serpeggianti in materiale prezioso, oro e argento, appannaggio esclusivo di alcune tombe dei principali raggruppamenti familiari evidenziati, mentre la serpeggiante in ambra diventa più diffusa in tutti i gruppi attivi in questa fase (**Fig.---**). Anche i pettorali e/o i fermagli si concentrano in alcuni raggruppamenti a Nord e a Sud, ma soprattutto nel gruppo della Lippi 89/1972 e nell'area dei nuovi scavi.

Nel discorso sulle usanze familiari possono rientrare alcuni elementi di ornamento che sembravano uscire dalla precedente analisi delle 'norme': le tre tombe femminili che nella vestizione o all'interno della tomba hanno restituito una o al massimo tre fibule serpeggianti possono rientrare in gruppi di alto *status* ¹⁰³⁸.

In quest'ultima sepoltura inoltre, unica nel suo genere, è stata rinvenuta un'olla daunia, presenza che fa ricordare un altro caso unico, l'olla biconica d'argilla dipinta della tomba di armato C/1988

¹⁰³⁶ Anche se si ricordano le strutture lignee delle tombe femminili Lippi 32/2006 e 64A/2006.

¹⁰³⁷ VON ELES 2013b, Fig.11 e p. 98.

¹⁰³⁸ Sicuramente i casi delle tombe 23/2005 e 32/2006, mentre per la tomba 146/1972, in assenza di determinazioni antropologiche, non si può escludere la reale presenza di un secondo individuo.

(corredo M+F): l'eccezionalità di questi due oggetti e la loro collocazione topografica suggerisce la possibilità che facciano parte di quei segni di competizione dei due grandi raggruppamenti.

Analizzando alcune caratteristiche del gruppo principale di questo periodo (89/1972 e 47-48/1972), si trovano interessanti corrispondenze: 1) in tutte e tre l'ossuario è in bronzo, 2) nel vasellame metallico si rinvenivano oggetti che rimandano al banchetto e al sacrificio, come la tazza con ansa zoomorfa nella femminile 47/1972 e l'ansa configurata con un signore degli animali nella 48/1972 appartenente forse a un calderone o a un vaso a collo.

Il cinerario bronzeo sembra caratterizzare alcune tra le più eminenti tombe con struttura a cassone ligneo (48/1972, 89/1972, 12/2005 e 71/2008) e alcune con struttura a dolio (56/1972, B/1971, A/1988, 35/2006, 36/2006); la ricorrenza dell'urna bronzea sembra essere connessa sia ad un'elevata articolazione del corredo caratterizzato per la maggior parte dalla spada+elmo (XX/1970, A/1988, 89/1972, 12/2005, 35/2006, 71/2008) ma anche da questioni di appartenenza a un medesimo gruppo sepolcrale (48/1972 e 89/1972, 20/1970 e 71/2008, 12/2005 insieme alle tombe A/1988, 35/2006 e 36/2006; infine le tombe 56/1972 e 57/1972) ¹⁰³⁹.

Nel gruppo Ovest 109-118/1972 lo stesso alto boccale monoansato ricorre nella tomba maschile 113/1972 e femminile 118/1972.

Sul versante meridionale invece, le tombe di armato 29/1972 e 30/1972 mostrano la presenza di olle globulari che ricordano analoghe che si rinvenivano nella cultura materiale laziale.

Il gruppo 13-17/1972 e 19/1972 per ricchezza decorativa del vasellame d'impasto, soprattutto nelle tombe femminili, e per il vasellame metallico in particolare nelle tombe di armato 17/1972 e 19/1972, sembra competere tra le fasi IV e V con gli altri gruppi dominanti.

Nel gruppo vicino un insieme di tombe con presenza maschile, IV/1970, VI/1970, VII/1970 e IX/1970 sono accomunate dalla presenza del boccale/bicchiere.

Sul lato Est, tra alcune tombe scavate da Gentili nel 1970, che si andranno a congiungere a quelle dei nuovi scavi, spiccano per il vasellame metallico da banchetto le tombe di armato XX/1970 e la 'doppia' XVII/1970 (corredo M+F).

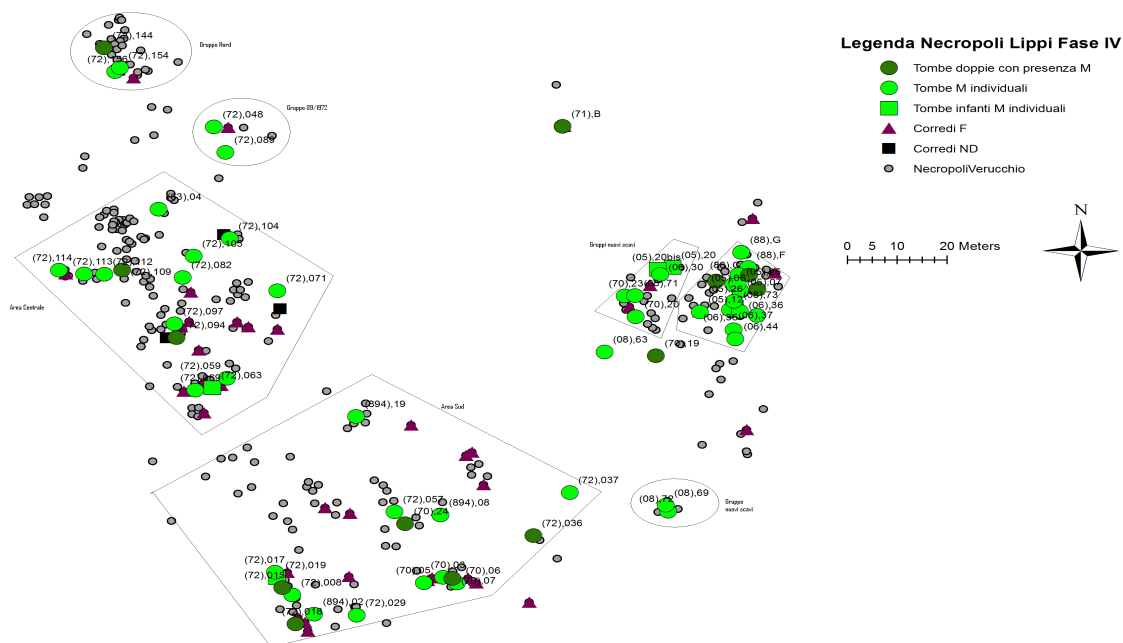
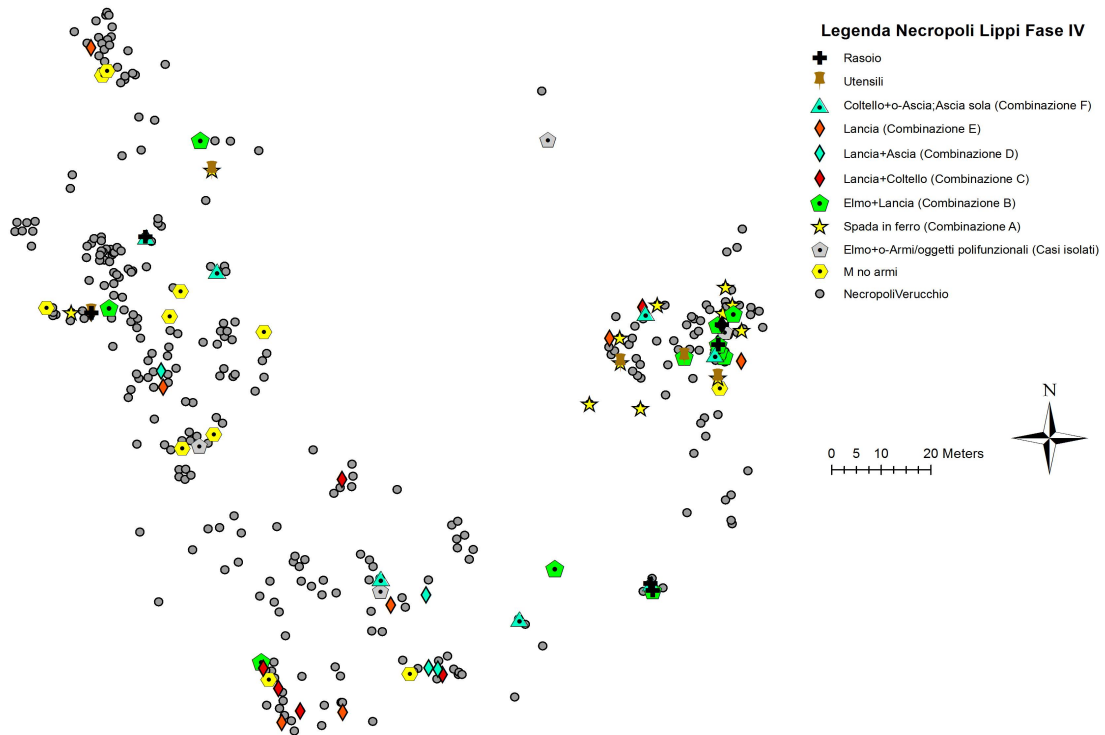
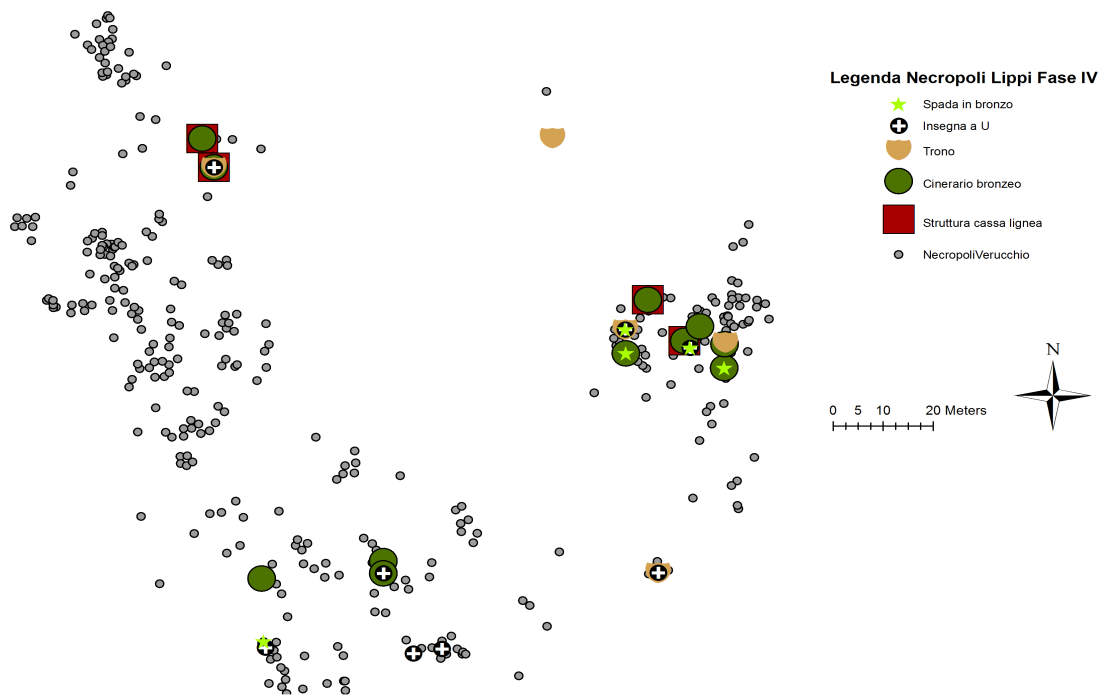


Fig.

¹⁰³⁹ Tuttavia l'elevata articolazione del corredo e della struttura tombale o motivazioni di legami familiari non sono necessariamente condizioni fisse nella presenza dell'urna bronzea (es. 85/1972).





Nella prima metà del VII sec., fase Verucchio V, si assiste da un lato a una sostanziale continuità dei gruppi attivi sin dalle fasi più antiche, dall'altro a una contrazione delle testimonianze; alcuni gruppi accolgono numerose sepolture sia maschili che femminili, in altri invece la continuità è data da una/due sepolture. Solo alcuni piccoli raggruppamenti nella fascia meridionale della necropoli sembrano esaurirsi in questo momento (**Fig.---**)¹⁰⁴⁰.

All'interno dei raggruppamenti si continua a notare la compresenza di corredi molto articolati accanto ad altri più semplici (e connotati solo da ornamenti); ad esempio la 85/1972 continua nel solco della 89/1972, accanto a una tomba con doppia presenza (Lippi 100/1972 Ad F+inf.) con ricco corredo femminile¹⁰⁴¹. Ora questo nucleo è quello maggiormente in vista, mentre gli altri della zona settentrionale vanno a esaurirsi.

Nell'area centrale sono raggruppate le tombe maschili 26/1963 con lancia e 36/1963 con coltello insieme a due tombe con corredi femminili (17/1963 e 22/1963), o ancora la maschile 10/1963 priva di armi insieme alla femminile 11/1963 dal corredo semplice.

Maggior continuità e vicinanza tra tombe maschili e femminili si osserva nel raggruppamento a S-Ovest: un gruppo costituito dalle tombe maschili senza armi 6/1972 (Giov.F+inf.) e 7/1972 (Ad F+inf.) insieme alla femminile 14/1972 (Ad F), e un secondo nucleo formato dalla tomba emergente con spada, lance e coltello 162/1972 (Ad M+inf.) insieme alla tomba con corredo femminile 16/1972 (F+forse inf.corredo F).

Ma è ancora nell'area dei nuovi scavi che si assiste alle dinamiche più interessanti (**Fig.---**): i due gruppi continuano con un prevalere di tombe femminili attorno a due maschili di armati con spada

¹⁰⁴⁰ Ad esempio i gruppi 1-4/1972, 33-34/1972; 8-9/1894, 38/1972, 45-46/1972 e 57-58/1972 e il gruppo 60-61/2008, 64/2008, 69/2008 e 72/2008.

¹⁰⁴¹ Il corredo maschile dell'infante è indicato solo dalla fibula serpeggiante.

(9/2005 Ad M+inf.) e con lance (76/2008 Ad M); entrambe inoltre sono accomunate dalla ricorrenza di altri elementi, come l'elmo a calotta, il coltello varietà Novilara e l'insegna a U.

Nella zona dei nuovi scavi si concentrano i tre casi problematici della fase V, con corredi spiccatamente femminili che hanno però restituito anche o una serpeggiante legata alla rappresentazione simbolica o pochi oggetti maschili (40-40bis/2006, 47/2006) (Fig.---).

In questo momento sembra venirsi a formare un nuovo nucleo formato da tombe maschili di adulti, senza armi (62/2008) e di armati (45/2006, 67/2008 queste due con lancia e 82/2008 questa doppia M+F, con lancia+coltelli) insieme alla tomba femminile 78/2008 ¹⁰⁴², nei pressi dell'inumazione femminile 66/2008 (Ad matura).

Proprio a questa fase infatti appartengono le inumazioni rinvenute in un'area di marginalità (maschili 68/2008, 80/2008 e 81/2008 Ad F+inf.) e nei pressi le due sepolture di cavalli probabilmente da riferirsi a un momento conclusivo della necropoli (65/2008 e 72/2008) ¹⁰⁴³.

La semplificazione dell'armamento nella necropoli Lippi è visibile con la presenza di soli tre armati di spada nei tre raggruppamenti principali, mentre più numerosi e sparsi sono i corredi con la lancia e/o il coltello. Sembra ora esserci una divisione tra gruppi con portatori spada e altri con un armamento più semplice.

Nell'ultima fase di utilizzo della necropoli le manifestazioni di competizione tra i gruppi non sono così evidenti: il trono continua a marcare la potenza di alcuni gruppi, mentre sono assenti le spade in bronzo.

Tra gli ornamenti in quasi tutte le tombe ricorre almeno una fibula serpeggiante, mentre quella in ambra si rinviene solo in due tra le principali tombe di armato: nella 85/1972 qui associata all'unico esemplare in oro del periodo e nella 76/2008. Il bracciale si rinviene nei raggruppamenti con la spada.

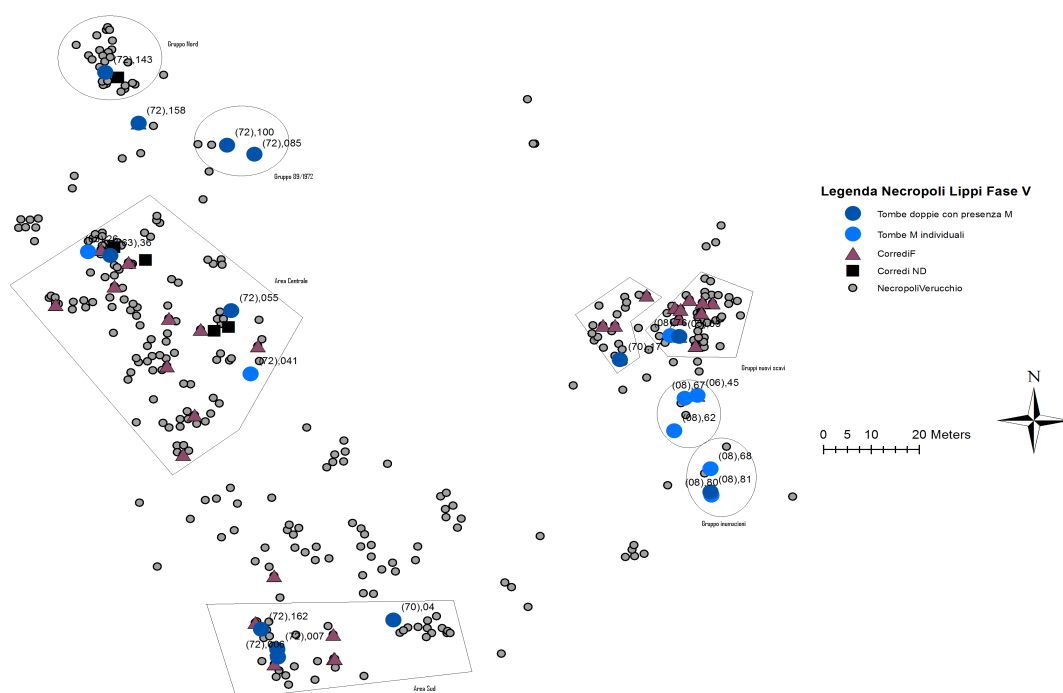


Fig.

¹⁰⁴² La tomba 78/2008 taglia la di poco sottostante 82/2008, rimarcandone il legame; in entrambe ricorre vasellame d'impasto dalla particolare decorazione a impressione.

¹⁰⁴³ In quest'area due tombe 27/2006 e 29/2006 devono considerarsi residuali.

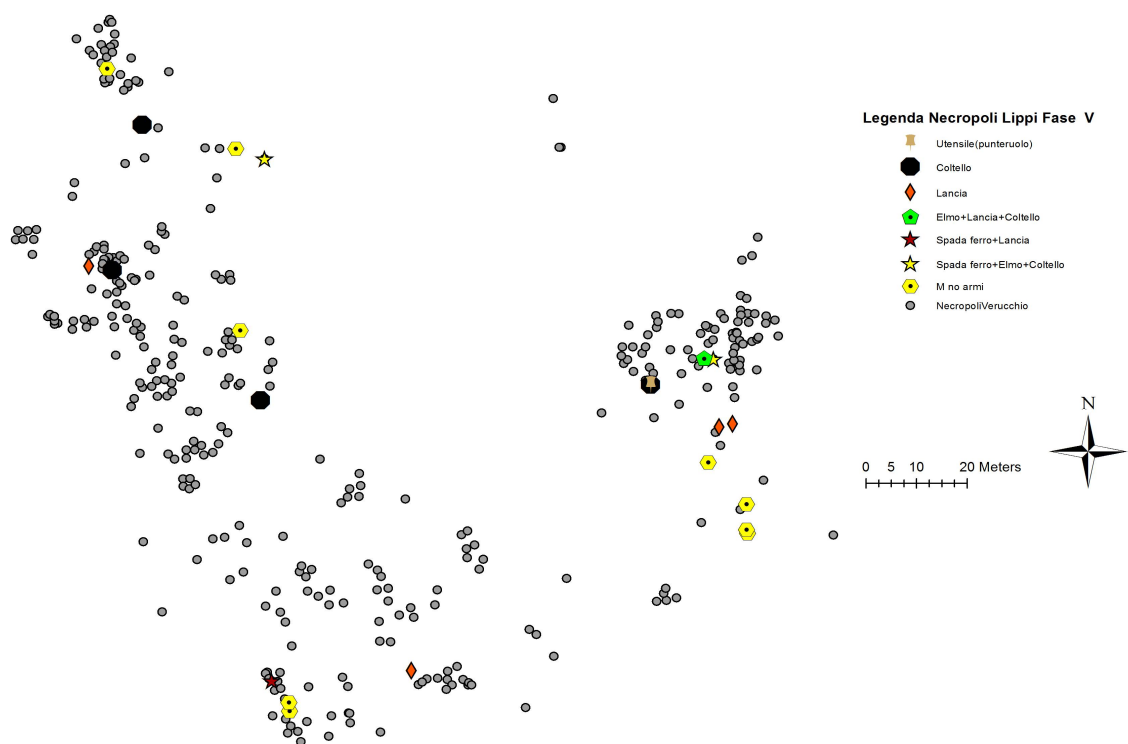


Fig.

Anche nella necropoli Lippi si verificano due casi di corredi maschile-femminile datati in fasi diverse (14/1963 M fase III+ F fase IV, 55/1972 M fase V+ F fase IV), per le cui dinamiche si rimanda a quanto detto nel caso delle due tombe Ripa su una possibile ma non sicura riapertura.

In sintesi nella lettura diacronica della necropoli, tutte le aree funerarie sembrano essere scelte sin dalle fasi più antiche e sono utilizzate con una sostanziale continuità: a dispetto di coeve situazioni villanoviane, infatti, non si assiste a radicali trasformazioni spaziali e a mutamenti d'uso che sono soprattutto noti alla fine dell'VIII sec. Se è vero però che esiste una continuità delle aree funerarie, tuttavia si notano dei cambiamenti interni ai gruppi: alcuni si possono estinguere (es. Lippi 121-126/1972 con ultima testimonianza in fase III o altri piccoli raggruppamenti nella fascia meridionale che terminano alla fine dell'VIII sec.) accanto ad altri che manifestano una maggiore continuità o un *exploit* in una determinata fase (ad esempio il gruppo della Lippi 89/1972 o i gruppi dei Nuovi Scavi tra le fasi IV e V).

Nella necropoli di Le Pegge le tombe maschili sono attestate a partire dalla fase Verucchio IV raggruppate soprattutto sul lato Nord (**Fig.---**)¹⁰⁴⁴, con semplici strutture a pozzetto ad eccezione delle tombe Le Pegge 9/1970 e 16/1970 con dolio, sempre collocate sul versante Nord della necropoli.

Anche nel caso di Le Pegge si notano dei piccoli raggruppamenti di armamento e, a prescindere dalla loro posizione, è costante la ricorrenza della lancia di grandi dimensioni in ferro. Nel discorso topografico le analisi antropologiche delle tombe maschili o con doppia presenza non sono di grande aiuto; fanno eccezione le tombe individuali Le Pegge 7/1970 e 8/1970 di adulti maschi, vicine tra loro, che hanno in comune le lance, la spada in ferro e un coltello (rispettivamente varietà Novilara e Verucchio).

Diversa è tuttavia la gestione spaziale delle armi in queste due tombe: in Le Pegge 7/1970 la spada e il coltello sono usati nella rappresentazione simbolica e le lance si trovano nell'armamento di pertinenza del defunto, mentre nel corredo di Le Pegge 8/1970 la spada e le lance si trovano all'interno del cinerario.

Altro piccolo raggruppamento può essere visto nelle tombe Le Pegge 11/1970 e 16/1970 con lancia+coltello, dove in quest'ultima bisogna aggiungere uno scudo a copertura del dolio.

Per quanto riguarda l'ornamentazione, ad eccezione della tomba Le Pegge 8/1970 con fibule a sanguisuga, in tutte le tombe di questa fase sia singole che 'doppie' ricorre la fibula serpeggiante in bronzo e in tre casi in ambra. Le tombe Le Pegge 14/1970 e 16/1970 condividono inoltre lo stesso tipo di collare.

In questo versante di necropoli le tombe di armato si dispongono nei pressi di una tomba femminile più antica (Le Pegge 5/1970), ma le tombe femminili coeve si trovano a una certa distanza da quelle maschili; non si può dire lo stesso per le tombe Le Pegge 1/1970 maschile e Le Pegge 2/1970 femminile, alle quali si aggiungerà più tardi la 3/1970 anch'essa femminile, che sono raggruppate all'estremità meridionale della necropoli.

Nella fase Verucchio V, accanto al persistere dell'utilizzo rispettivamente dell'area Nord e Sud, si nota un nuovo raggruppamento sul versante Ovest con coppie di tombe maschili o doppie nei pressi di tombe femminili individuali¹⁰⁴⁵.

Ora le strutture a dolio (Le Pegge 17/1970, 22/1970 e 23/1970) superano leggermente quelle a pozzetto con biconico raggruppate all'estremità occidentale.

Nello stesso pozzetto della tomba Le Pegge 11/1970 si va a collocare una seconda tomba maschile che ripete la combinazione del corredo precedente con 2 lance+coltello anche nella disposizione

¹⁰⁴⁴ L'unica tomba da fase III è la femminile Le Pegge 5/1970. Le tombe femminili di fase 4 sono: Le Pegge 2/1970, 4/1970 e 12/1970.

¹⁰⁴⁵ Le tombe femminili di fase V sono: Le Pegge 3/1970, 13/1970, 19/1970, 21/1970 e 24/1970.

spaziale delle lance, rispettivamente una nella rappresentazione simbolica e l'altra nell'armamento di pertinenza del defunto; le due tombe condividono anche la presenza di due fibule serpeggianti nell'ornamentazione.

Sul limite occidentale si colloca una tomba (Le Pegge 22/1970) caratterizzata dalla presenza di 2 lance+coltello come nelle Le Pegge 17/1970 che purtroppo non è collocata nella pianta pubblicata da Gentili.

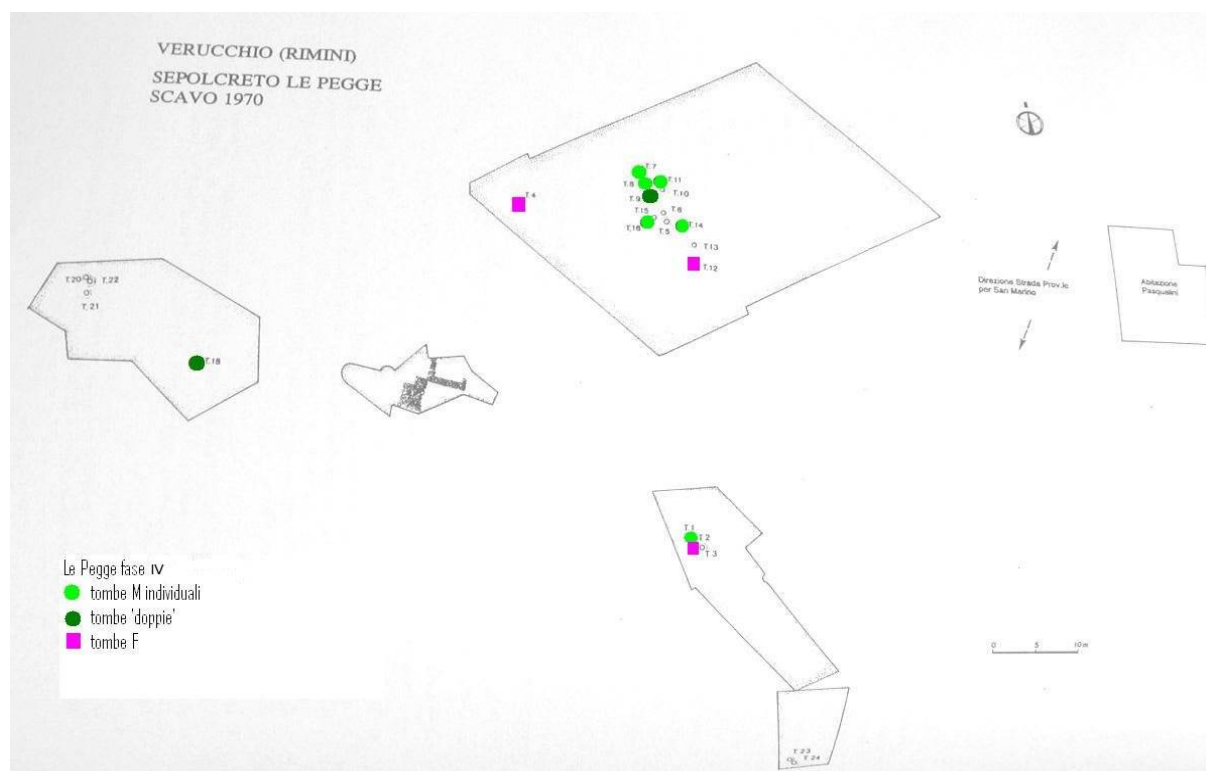
La tomba Le Pegge 22/1970, insieme alla Le Pegge 20/1970 con spada in bronzo e coltello e un secondo corredo femminile, formano un raggruppamento sul lato occidentale della necropoli con due tombe femminili individuali, Le Pegge 19/1970 molto vicina alla Le Pegge 20/1970 e Le Pegge 21/1970 nello stesso pozzetto di Le Pegge 22/1970 con la quale condivide il vasellame.

Sul limite meridionale un altro piccolo raggruppamento è composto dalla tomba Le Pegge 23/1970 con doppio corredo M con armi+F insieme alla tomba individuale femminile 24/1970, anche questa con dolio e simile nella strutturazione degli spazi.

Anche in questa fase in tutte le tombe maschili l'ornamentazione principale è caratterizzata dalla fibula serpeggiante, in due casi in ambra (Le Pegge 17/1970 e 23/1970); nelle Le Pegge 17/1970 compare l'unico cinerario bronzeo.

Una caratteristica che sembra ritornare diacronicamente è la presenza di una lancia fuori del cinerario con la punta infissa nel terreno (TT. Le Pegge 6/1970, 11/1970, 14/1970 e 21/1970) e di uno o due esemplari di lancia infissi con la punta verso il basso all'interno dell'urna (Le Pegge 7/1970, 8/1970, 10/1970, 11/1970 e 22/1970).

Nello sviluppo topografico alla fine dell'VIII sec. si notano sia raggruppamenti di armati sia un piccolo raggruppamento formato da una tomba maschile di armato e una tomba femminile, mentre successivamente nella prima metà del VII sec. l'associazione di tombe maschili, anche doppie, con tombe femminili diventa più ricorrente.



Per quanto riguarda la necropoli Moroni è difficile realizzare un' analisi topografica, essendo poche le tombe scavate e molte aree ancora non scavate; non si può quindi parlare di veri e propri raggruppamenti ma di accostamenti tra tombe con determinate caratteristiche.

L'attivazione della necropoli si fissa nella prima metà dell'VIII sec., Verucchio III, mentre l' abbandono si colloca nella prima metà del VII sec. Verucchio V.

In questa necropoli una caratteristica che si registra è l'alta incidenza di sepolture 'doppie' verificate anche a livello antropologico.

L'attestazione più antica che riguarda la figura maschile, è la tomba Moroni 17/1969 (Ad M? +giov.Nd 17-18 anni) collocata nell'area meridionale della necropoli, il cui corredo di armi è composto da lancia+elmo+2 asce adoperati nella rappresentazione simbolica. Nelle sue vicinanze durante la fase Verucchio 4 si ritrovano due sepolture, rispettivamente un armato di ascia (Moroni 18/1969) e un doppio corredo M+F con lancia+ coltello+ ascia (Moroni 16/1969).

Una composizione di armi simile a quella della tomba più antica, si ritrova ora in una tomba isolata nel settore Nord (Moroni 23/1969 M+F).

A partire dalla fine dell'VIII sec. possono essere riportate alcune osservazioni (**Fig.---**): 1) a Nord-Ovest due tombe doppie con prevalenza della lancia (Moroni 30/1969 Ad Maturo M, corredo M+F; Moroni 31/1969 Ad maturo forse F, corredo M+F), si trovano vicine a tombe con corredi femminili anche d'infanti (Moroni 27-29/1969) ¹⁰⁴⁶; 2) a Nord-Est emerge la tomba singola di armato di lancia+ elmo+ coltello (Moroni 35/1969) insieme a tombe doppie M+F caratterizzate, per la parte maschile, da lancia+coltello (Moroni 37/1969 Ad M+Ad F) e dal solo coltello (Moroni 33/1969 e Moroni 34/1969) e una tomba singola di infante dal corredo femminile (Moroni 36/1969).

A queste si viene ad aggiungere nella fase finale d'utilizzo la tomba doppia Moroni 32/1969 (Giov-15-20 anni+inf.4-5 anni) con lancia ed elmo e fibula serpeggiante legata alla rappresentazione simbolica ¹⁰⁴⁷. Le tombe Moroni 32/1969, 33/1969 e 37/1969 hanno in comune nel corredo vascolare la presenza di tazze-scodelle-piattelli su piede e ciste.

Nel settore meridionale le tombe Moroni 20/1969 con armi e Insegna a U e Moroni 21/1969 (Ad F) si trovano nello stesso pozzetto e condividono la medesima terra di rogo, mentre risulta isolata la tomba Moroni 22/1969 (Giov.15-18 anni+inf.3 anni) con un coltello.

All'estremità meridionale si trova un altro cospicuo raggruppamento, dove per il corredo maschile prevale l'abbinamento lancia+coltello (Moroni 3/1969, Moroni 6/1969 e Moroni 11/1969 e Moroni 12/1969). Nella fase Verucchio V emergono due tombe con doppia presenza M-F, i cui corredi sono caratterizzati per la parte maschile rispettivamente da spada+lancia (Moroni 9/1969 Ad M, corredo M+F) e da scudo+ elmo+ coltello (Moroni 5/1969 Ad F+ND), andando così ad arricchire il panorama dei ruoli di armati ¹⁰⁴⁸.

Nelle tombe singole maschili, a differenza di quanto avviene nella necropoli Lippi in tombe di armati, non sono state trovare perline e/o bottoni di ambra e pasta vitrea, che invece ricorrono abbondanti nelle tombe con doppio corredo ed è quindi difficile legarle a un abito maschile e/o femminile.

Ancora a differenza di quanto accade nella necropoli Lippi, per Moroni non si può parlare di scelta dei lotti di terreno sin dal primo utilizzo del sepolcreto per gruppi familiari; tuttavia anche in questa necropoli si osserva l'apertura al diritto di sepoltura a tutte le fasce d'età (es. Moroni 26/1969 inf. con corredo femminile di ca.3 anni)

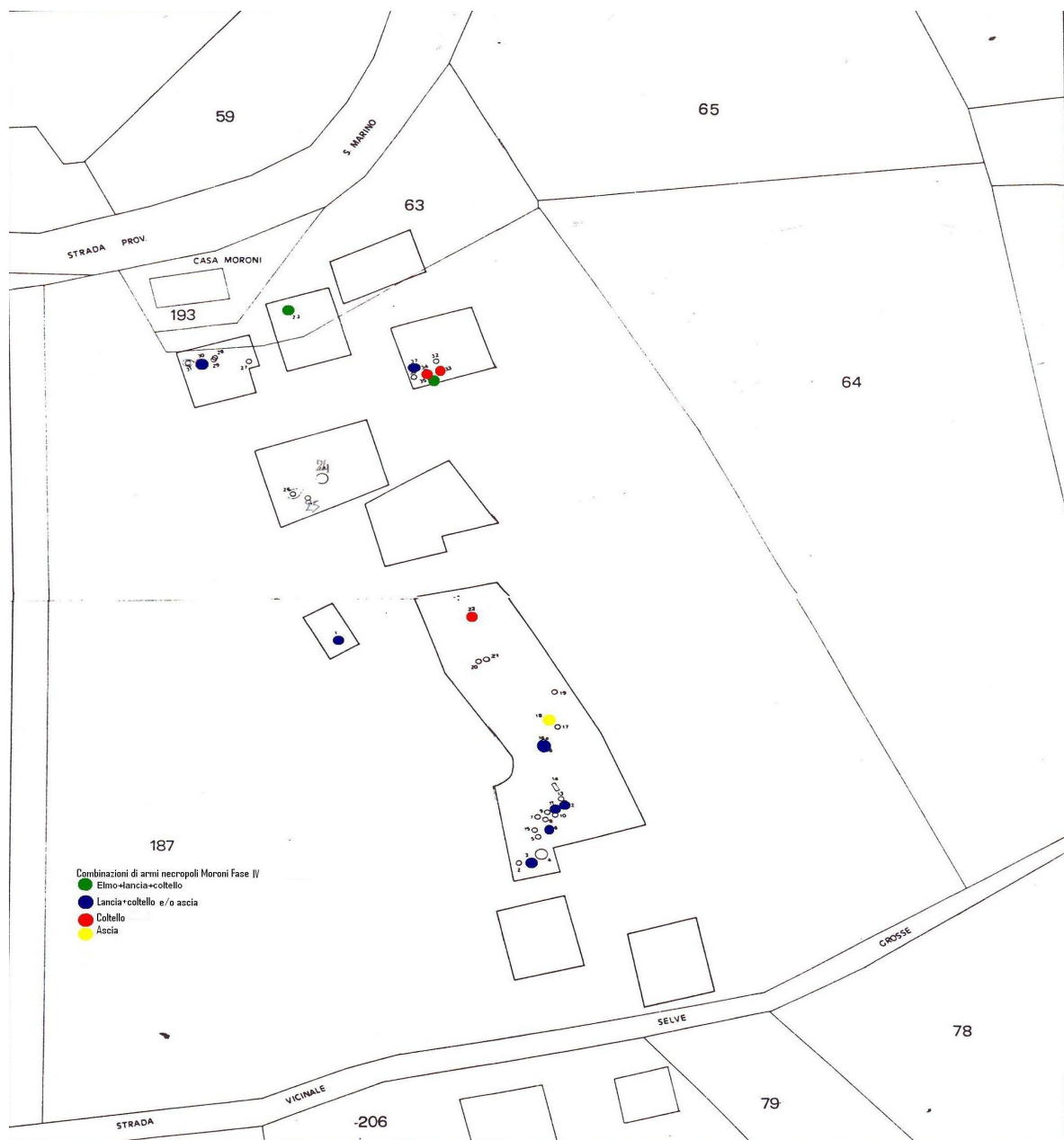
¹⁰⁴⁶ Nelle relazioni stratigrafiche la tomba Moroni 28/1969 risultava sovrapposta alle tombe Moroni 29/1969 e 30/1969.

¹⁰⁴⁷ In questa sepoltura la serpeggiante è in ambra come nella tomba Moroni 30/1969 del medesimo raggruppamento.

¹⁰⁴⁸ In questo raggruppamento alle tombe con doppia presenza M+F, si associano sepolture singole femminili (Moroni 7/1969 e Moroni 10/1969). La Moroni 11/1969 e 12/1969 hanno i pozzetti molto vicini ma non sembrano tagliarsi, anche se hanno dei punti in contatto nel vasellame (situliformi, bicchieri/boccali, ciste).

Rispetto a quanto osservato nella necropoli Lippi, le articolazioni di armi alla fine dell'VIII sec. sono più semplici e ricorrono con maggiore costanza: si osserva una prevalenza di corredi con lancia insieme a oggetti polifunzionali e corredi con il solo coltello; esiste anche una maggiore concentrazione delle medesime combinazioni di armi/oggetti polifunzionali all'interno dei gruppi familiari come si nota nei due raggruppamenti principali a Nord/Nord-Est e a Sud. Diacronicamente anche l'uso del dolio non sembra essere connesso a particolari armamenti, ma piuttosto ad appartenenze familiari motivate anche dalla forte ricorrenza di tombe con doppia presenza M+F, dove il corredo femminile può essere anche più in vista, e quello maschile condividere le combinazioni di armi (Moroni 3/1969, 11/1969 e 12/1969).

I corredi di armi della fase successiva mostrano invece una maggiore diversificazione, con la comparsa della spada e la presenza di casi unici che si vanno ad inserire nel tessuto dei raggruppamenti formati alla fine dell'VIII sec.



Osservazioni di sintesi dei dati topografici: il primo dato che emerge dall'analisi topografica delle necropoli, tenendo a mente anche il lavoro di Morris su Atene ¹⁰⁴⁹, è la selezione e la particolarità rappresentativa del campione demografico: si tratta soprattutto di necropoli elitarie, dato che emerge in maniera chiara nella necropoli Lippi, la cui organizzazione sociale viene garantita dai 'guerrieri' ¹⁰⁵⁰. Qui nei diversi raggruppamenti si concentrano le varie figure di armati, all'interno dei gruppi familiari; in contesti coevi tale distinzione è stata letta in chiave di differenziazione sociale ¹⁰⁵¹. Diacronicamente si può osservare un passaggio di predominio da un gruppo all'altro, chiaramente visibile alla fine dell'VIII sec. nei gruppi della tomba 89/1972 e dei nuovi scavi, e anche uno spegnersi e accendersi di alcuni gruppi. All'interno dei gruppi familiari, soprattutto nella fase Verucchio IV, si diffondono le tombe individuali di infanti con corredi da adulti e con caratteri principeschi ereditari che sottolineano lo *status* aristocratico del gruppo stesso.

Il secondo dato importante, attraverso l'osservazione diacronica, è la forte anticipazione di alcuni caratteri già alla fine del IX sec. ¹⁰⁵², aspetti che in altre realtà sono propri dell'Orientalizzante antico: già alla fine del IX si individuano tombe individuali di infanti/bambini ed è chiara una gestione per gruppi familiari delle necropoli. Nella presenza di armi si nota la vicinanza topografica tra le tombe con lancia e con lancia+coltello. Ma già da questo momento non si può parlare di aree di sepoltura riservate agli armati, quanto piuttosto di diverse articolazioni di armamento all'interno dei raggruppamenti familiari a prescindere dalle classi d'età. Inoltre sono numerose e diffuse in tutta la necropoli le tombe maschili prive di armi e a volte dell'intero corredo, che sono disposte sia in prossimità di armati.

La centralità e la fioritura delle produzioni artigianali può aver portato ad un'anticipazione verso la fine del IX sec., di alcuni tratti propri dell'inizio dell'Orientalizzante; tale accelerazione può essere tra le motivazioni di un'altrettanta brusca diminuzione delle manifestazioni funerarie alla metà del VII sec., in un momento in cui si assiste a un decremento demografico e a una riduzione dei caratteri principeschi.

¹⁰⁴⁹ MORRIS 1987.

¹⁰⁵⁰ VON ELES 2013b, p. 100.

¹⁰⁵¹ *Cfr.* la lettura della necropoli Servici. BERGONZI 1992, p. 64.

¹⁰⁵² VON ELES 2013b, p. 94.

5. La figura dell'armato di Verucchio a confronto attraverso alcuni aspetti del rituale funerario

Allargando lo sguardo oltre i confini del rituale verucchiese, 'differenze e somiglianze' sono emerse dal confronto Verucchio-Bologna evidenziato già da von Eles: innanzitutto la disposizione e l'uso dei sepolcreti propendono a considerare l'esistenza di strutture protourbane probabilmente con caratteristiche diverse nei due centri ¹⁰⁵³; le necropoli Lippi e San Vitale possono essere accostate dal fatto di essere aree dedicate esclusivamente al seppellimento delle *élitès*, ma al persistere della cremazione a Verucchio si contrappone l'opzione inumatoria nel bolognese. Ancora la struttura tombale a pozzo, a volte molto profondo e articolato al suo interno ¹⁰⁵⁴, è estraneo all'ambito bolognese dove prevale la cassa lignea ricoperta di ciottoli raramente di grandi dimensioni. I due centri sono accomunati invece dal rituale della vestizione del cinerario con stoffe e ornamenti, documentato di recente anche nella necropoli di piazza Azzarita a Bologna. Passando infine al repertorio materiale, a Verucchio sono per ora assenti gli incensieri, i presentatoi, le asce a flabello e tintinnabuli, ma anche rari le palette, i vasi a diaframma, gemini e la ceramica dipinta che invece ricorrono spesso nei corredi di Bologna ¹⁰⁵⁵.

D'altro canto a Verucchio finora mancano del tutto la ceramica in bucchero, la ceramica dipinta in rosso e le importazioni dal mondo greco che caratterizzano altre necropoli dell'Etruria.

Come abbiamo visto nella parte relativa alla tipologia delle armi, è possibile confermare e ribadire il contatto con l'ambito piceno già nell'VIII sec. con lo scambio di ornamenti e di armi (elmi e coltelli) ¹⁰⁵⁶, ma probabilmente in un tessuto più complesso di contatti ¹⁰⁵⁷.

Il lavoro sul vasellame della T.89/1972, soprattutto quello bronzeo, ha portato a considerare i possibili confronti in ambito villanoviano per possibili agganci cronologici, anche se a più riprese ci si è resi conto delle peculiarità dell'artigianato locale che elabora (più che rielabora) in maniera del tutto originale prototipi villanoviani ¹⁰⁵⁸. Un esempio è la situla cinerario che morfologicamente guarda ad esemplari bolognesi o di Vetulonia e Marsiliana tra la fine dell'VIII sec. e gli inizi del VII; tuttavia l'uso del tutto funerario può trovare un parallelo con la tomba della Pania qui però nella seconda metà del VII sec. ¹⁰⁵⁹

¹⁰⁵³ Nel corso dell'VIII sec. la necropoli di San Vitale a Bologna subisce una forte contrazione dell'uso della necropoli e dell'insieme abitativo, con sistemi di canalizzazione regolari, che sorgeva nelle vicinanze; l'abitato infatti viene abbandonato probabilmente in conseguenza di una pianificazione del territorio. R. Peroni per Verucchio nel VII sec. parla di "comunità gentilizio-clientelare preurbana". VON ELES 2006, p. 68.

¹⁰⁵⁴ In molti casi dobbiamo immaginare la presenza di un tumulo con un cippo di pietra alla sommità, non conservatosi a causa dei movimenti di frana del pendio che hanno interessato la necropoli Lippi. A Verucchio, diversamente da Bologna, è diffuso sin dall'inizio il dolio come contenitore della sepoltura. La struttura tombale verucchiese sembra piuttosto trovare confronti con alcune sepolture rinvenute a Casteldebole-Imola Pontesanto, qui inoltre è stato ritrovato un trono ligneo con decorazioni a ruote realizzate con borchie bronzee come il trono della T89, ma utilizzato come supporto del cinerario alla maniera chiusina. VON ELES 2006, p. 70 e pp. 73-74.

¹⁰⁵⁵ A Verucchio compaiono soprattutto vasi per bere e per mangiare, mentre sono rari quelli per versare che sono invece documentati a Bologna anche all'interno del cinerario. VON ELES 2006, pp. 76-77.

¹⁰⁵⁶ In alcune sepolture di Matelica la presenza di fibule con arco rivestito con nucleo d'ambra e i numerosi distanziatori fusiformi di collana in ambra ci riportano alle produzioni di Verucchio alla fine dell'VIII sec., così come le ciste cordonate in bronzo del VII sec. SILVESTRI-SABBATINI 2008, pp. 72 e 84. Cfr. GENTILI 1992; BERGONZI 1992.

¹⁰⁵⁷ Secondo Colonna da Verucchio è stato trasmesso il sistema di scrittura alla popolazione di Novilara tra VII e VI sec. Si veda NASO 2000, pp. 86-87.

¹⁰⁵⁸ È già stato sottolineato quanto *'l'Emilia centro-orientale e la Romagna siano le aree che meglio consentono un raffronto con la situazione socio-culturale ed economica dell'Etruria propria, anche per il notevolissimo sviluppo che ha qui l'industria metallurgica'*. IAIA 2005, p. 136.

¹⁰⁵⁹ MINETTI 2000, p. 35; BENDI-POLI-TROCCHI 2002, p. 45.

La situla tipo Kurd diffusa in ambito villanoviano è stata riferita a una produzione nell'area vetuloniese: il tipo presente nel corredo verucchiese trova confronti con la T. 1036 di Casal del Fosso di Veio e con un esemplare da Pontecagnano T. 4461 che, collocandosi alla fine dell'VIII sec. possono considerandosi i prototipi più antichi dell'Italia centro-meridionale ¹⁰⁶⁰.

Il vaso a collo quadriansato trova confronti con analoghi dalla tomba del Guerriero di Tarquinia ¹⁰⁶¹, anche se la forma dell'ansa del coperchio si rifà più a un esemplare dal Circolo degli Ulivastri di Vetulonia ¹⁰⁶², mentre la forma delle borchie sembra far propendere per una produzione locale e quindi di una rielaborazione locale su suggestioni esterne ¹⁰⁶³.

Ancora all'ambito Vetuloniese e alla Tomba A di Casale Marittimo, riportano i confronti con il vaso biconico con fila di borchie e piede troncoconico (Cat.8) ¹⁰⁶⁴, mentre l'alto quantitativo di ciste di Verucchio fa indicare in Verucchio un centro produttivo ¹⁰⁶⁵.

Più recentemente, alla luce della recente mostra di Vetulonia 'Sovrani Etruschi dei due Mari. Tesori d'oro e d'ambra da Vetulonia e Verucchio' che ha avuto come tema centrale il rapporto tra Verucchio e Vetulonia, sono stati sottolineati nella cultura materiale gli elementi di contatto e le peculiarità di due centri ¹⁰⁶⁶. Questo tema ha riportato l'attenzione sul problema dei contatti tra le due sponde dell'Italia. E' comunque molto probabile che l'ambra sia stata uno dei prodotti che ha favorito il contatto tra Verucchio e Vetulonia, anche se non mancano i confronti con la produzione metallurgica

Anche il processo di formazione di centri proto-urbani a partire dal X sec., nonostante il ripetersi di alcune caratteristiche come la scelta di *plateau* facilmente difendibili nei pressi di corsi d'acqua, la possibilità di sfruttamento agricolo del territorio circostante e la poca distanza dal mare, non può considerarsi omogeneo nemmeno da un punto di vista culturale ¹⁰⁶⁷.

In questo progressivo caratterizzarsi dei centri e delle relative attività artigianali, piuttosto che pensare a Verucchio come a 'un centro etrusco di frontiera', una sorta di emanazione bolognese (considerazione che, come abbiamo visto, è venuta a ridimensionarsi) ¹⁰⁶⁸, o il risultato di una genesi etrusco-meridionale ¹⁰⁶⁹, sarebbe più corretto pensare a un forte polo attrattore di elementi etruschi, padani e piceni ¹⁰⁷⁰. Peroni ha preferito parlare di isole culturali villanoviane, dove lo stile

¹⁰⁶⁰ A Vetulonia nella Tomba del Duce. CAMPOREALE 1967, pp. 82- 84; CERCHIAI 1988b, p. 103; BENDI-POLI-TROCCHI 2002, p. 46.

¹⁰⁶¹ KILIAN 1977, fig. 12; IAIA 2005, pp. 179 e 181.

¹⁰⁶² Vasi quadriansati in ambito chiusino, nella tomba della pania e nel tumulo A di Cortona, sono più tardi collocandosi nell'ultimo venticinquennio del VII sec. ZAMARCHI GRASSI 1992, p. 34; MINETTI 2002, p. 34.

¹⁰⁶³ BENDI-POLI-TROCCHI 2002, p. 47 nota 176.

¹⁰⁶⁴ ESPOSITO 1999, pp. 48- 49, figg. 40- 41.

¹⁰⁶⁵ Il gruppo delle ciste maggiormente diffuso sul versante adriatico, da Novilara a Tolentino. BENDI-POLI-TROCCHI 2002, p. 47.

¹⁰⁶⁶ Si vedano alcuni bronzi della T12/2005. CYGIELMAN- VON ELES 2009.

¹⁰⁶⁷ Bologna e Capua si differenziano per la loro posizione in pianura. Da un punto di vista culturale Fermo nelle Marche dopo un periodo attivo tra la fine del IX sec. e gli inizi del periodo successivo, scompare assorbita del tutto dalla cultura picena, così come in Campania Sala Consilina nel corso dell'VIII sec. inizia un vero e proprio periodo enotrio. PERONI 1989; PERONI 1992; RUBY 1995; PERONI 2001; PACCIARELLI 1994, p. 229 e ss; PACCIARELLI 2001.

¹⁰⁶⁸ Per Sassatelli anche Fermo rientrerebbe nelle 'emanazioni', in questo caso dell'area riminese. Il carattere di Verucchio come centro di frontiera bolognese è ancora ribadito da Bartoloni che sottolinea invece per Fermo le analogie con l'ambito dell'Etruria interna di Chiusi e Orvieto. SASSATELLI 1996; BARTOLONI 2004, pp. 462- 463.

¹⁰⁶⁹ Verucchio e Fermo sono considerati *terminal* adriatici di Tarquinia e Veio. Gentili in FORTE- VON ELES 1994, p. 15; HARARI 2000, p. 17.

¹⁰⁷⁰ "il panorama culturale offerto dalla comunità verucchiese si caratterizza per una forte capacità di fare propri, rielaborandoli, spunti di diversa provenienza [...] alcune delle differenze più vistose, riscontrabili ad esempio con i vicino ambito bolognese, riguardano oggetti e comportamenti che rientrano nella sfera rituale, dunque quella che maggiormente ha a che vedere con la consapevolezza di sé della comunità. Non può certamente sorprendere che per i ricchi signori di Verrucchio il modello di riferimento su cui costruire la propria immagine fosse quello etrusco. Ciò peraltro non significa necessariamente appartenenza alla medesima identità". VON ELES 2002, p. 324.

villanoviano è esploso a Verucchio come a Fermo, su fasi precedenti locali ¹⁰⁷¹, mentre di genesi dall'Etruria meridionale parla Colonna ¹⁰⁷².

Nella seconda metà del VII sec. decade Verucchio come centro egemone della lavorazione dell'ambra, probabilmente a favore di un nuovo fervore tecnologico e di stili da collocare nel Piceno ¹⁰⁷³ e probabilmente crediamo anche in relazione all'espansione di Chiusi con un cambio di poli attrattivi sulle due sponde, adriatiche e tirreniche, della nostra penisola; l'organizzazione del sito entra in crisi, anche se sulla sommità di Pian del Monte sono stati recuperati i resti di strutture abitative e di un'area sacra ¹⁰⁷⁴ che continua ad essere frequentata fino al IV sec. ¹⁰⁷⁵. La complessità della situazione romagnola è ribadita successivamente dal materiale Umbro-Sabino databile al VI sec. ¹⁰⁷⁶.

L'analisi del rituale non può tralasciare l'importanza dei contatti e quindi del sistema di vie di comunicazione, dal momento in cui Verucchio controllava le rotte adriatiche con l'arrivo dell'ambra dal Baltico e probabilmente dello stagno dall'Europa transalpina. Dal mare attraverso il Marecchia e il passo di Viamaggio, si giunge alla valle del Tevere e molto probabilmente Verucchio diffondeva in Etruria oggetti in ambra o semilavorati assemblati altrove secondo le mode locali ¹⁰⁷⁷. Un discorso articolato riguarda proprio la Valle del Tevere, via di collegamento tra la Romagna e la Toscana sin dal Bronzo finale ¹⁰⁷⁸.

Nel pieno VIII sec. non è così netta una separazione in senso verticale lungo il corso del Tevere e i rapporti tra Orvieto e quindi l'Etruria interna, e il versante adriatico sono attivi ¹⁰⁷⁹.

Una comunanza di scelte unisce il Piceno, l'Abruzzo e la Sabina con l'uso soprattutto durante il VII sec. di dischi-corazza nelle sepolture maschili o dischi doppi in quelle femminili ¹⁰⁸⁰.

Nella diffusione di alcuni tipi centro-italici, fibule e forme ceramiche, in Italia meridionale e in area padana, ma anche di oggetti etruschi come cinturoni a losanga e scudi orientalizzanti in Umbria e Sabina, è stato sottolineato finora il ruolo centrale di Veio ¹⁰⁸¹. Qui lo studio complessivo delle necropoli ha rivelato per l'VIII sec. un aumento dei contatti con Tarquinia, i centri laziali e Bologna ¹⁰⁸², ma finora non sono stati ancora approfonditi i possibili contatti tra Veio e Verucchio che sembrerebbero i più naturali seguendo il corso del Tevere.

¹⁰⁷¹ PERONI 2003.

¹⁰⁷² Terre "favorevoli per l'ambiente naturale e forse per la scarsità di popolazione". A sostegno delle influenze di Veio e Tarquinia Colonna porta i confronti con i pettorali, gli elmi e gli scudi. COLONNA 1986, p. 95.

¹⁰⁷³ A partire dalla fine del VII sec. è testimoniata la presenza di elementi Piceni in Romagna nel Ripostiglio di Forlì e nelle tombe di Russi. NEGRONI CATAACCHIO 1999; VON ELES 2007, p. 73.

¹⁰⁷⁴ Nei pressi del campo sportivo furono rinvenuti tre scudi bronzei in lamina sbalzata impilati e con tracce di fuoco, da qui il chiaro carattere sacro dell'area. Secondo Gentili i tre scudi sono opera di artigianato locale ispirato a modelli dell'Etruria meridionale. FORTE- VON ELES 1994, pp. 16- 17.

¹⁰⁷⁵ Le cause della crisi non sono ancora del tutto chiare: ai fattori esterni, come la presenza greca sull'Adriatico e quella picena in Romagna. COLONNA 1974, p. 17. Bisogna considerare anche possibili cambiamenti e rotture nelle dinamiche interne. La presenza di un numero consistente di tombe 'principesche' cronologicamente vicine tra loro potrebbe indicare l'esistenza di relazioni dinamiche tra gruppi e alternanze nella leadership. VON ELES *et alii* 1997; VON ELES *et alii* 2008 in cds.

¹⁰⁷⁶ VON ELES MASI 1981; BERMOND MONTANARI 1996.

¹⁰⁷⁷ Non solo in contesti villanoviani, ma anche dell'Italia centrale: recentemente nella T365 di Fossa (Aq) degli inizi del VII sec. sono stati rinvenuti due dischi-corazza, il maggiore dei quali impreziosito da nove castoni d'ambra nella parte centrale. COLONNA 2007, p. 8, fig. 2.

¹⁰⁷⁸ Verucchio si verrebbe ad inserire nei circuiti di contatto che già alla fine dell'età del Bronzo, collegavano la zona dell'Adriatico all'area transalpina, l'Italia nordorientale, il mondo egeo e il versante tirrenico. BERMOND MONTANARI 2001; VON ELES 2002, p. 1.

¹⁰⁷⁹ COLONNA 2003b, p. 513 per i modelli insediativi GASTALDI 2008.

¹⁰⁸⁰ COLONNA 2007.

¹⁰⁸¹ BARTOLONI 1986; BARTOLONI 1991.

¹⁰⁸² BARTOLONI- BERARDINETI- DRAGO- DE SANTIS 1994, p. 15.

Con gli inizi del VII sec. forse in conseguenza di quel flusso commerciale tra i centri d'Etruria, Vulci e Vetulonia ¹⁰⁸³, e quelli centro-italici, attraverso la valle del Tevere e vie laterali come l'Ombrone che giungono in Umbria e in Piceno ¹⁰⁸⁴, si viene ad affermare in Italia centrale un ceto aristocratico capace di richiedere prodotti di lusso: così si spiegano i bronzi di Vetulonia a Novilara (un incensiere) e a Fabbrecce, ma anche gli elmi a calotta e le ciste a cordoni dal versante medio-adriatico a Gualdo Tadino, Monteleone di Spoleto e ancora a Fabbrecce ¹⁰⁸⁵.

L'applicazione di borchie metalliche come decorazioni, sulle tazze biansate in ceramica ricorre in area falisca e a Bisenzio e qui in particolare, come nel caso di Verucchio, si trovano su una tazza biansata con anse intrecciate (T. 24 Olmo Bello), tra la fine dell'VIII sec. e gli inizi del VII. L'uso di applicare borchiette bronzee è una caratteristica anche del vasellame ligneo, dove il migliore confronto per la tazza verucchiese è con un esemplare dalla tombe del guerriero di Tarquinia ¹⁰⁸⁶, mentre la forma della pisside di Verucchio si confronta con esemplari di Casale Marittimo ¹⁰⁸⁷.

- La scelta dei siti protourbani medio-tirrenici

Questa parte della ricerca intende approfondire il confronto dell'aspetto rituale sull'uso delle armi in alcuni centri villanoviani, e ben consci del campo fin troppo esteso, si è focalizzata l'attenzione su quel discorso di organizzazione spaziale, del 'dentro-fuori' e della pertinenza del defunto-uso simbolico delle armi.

L'interesse per un confronto tra i rituali funerari di alcuni centri che rientrano nel termine ampio di villanoviano ma che si differenziano tra di loro in maniera peculiare, necessita da un punto di vista metodologico, di passare da un livello descrittivo a uno analitico nelle sue possibili implicazioni interpretative. Il termine villanoviano come è stato sottolineato da Peroni non è in sé organico e chiuso, esistendo quelle da lui denominate 'isole' culturali come a Verucchio in Romagna e Fermo nella Marche che anche se profondamente radicate nelle realtà locali ¹⁰⁸⁸. Nella consapevolezza dell'impossibilità in questa sede di risolvere il problema sulle origine di Verucchio, si intende tuttavia iniziare un discorso sulla caratterizzazione o meno in senso villanoviano del centro romagnolo, proprio dal confronto delle somiglianze e differenze con altri centri, che pur rientrando nella cultura villanoviana, si caratterizzano per usi rituali peculiari e locali. Tale discorso non affronterà un confronto della cultura materiale ¹⁰⁸⁹, ma si adatterà di volta in volta alla disponibilità del livello delle informazioni in nostro possesso che per i siti presi in considerazione sono molto eterogenei. L'aspetto che si prediligerà è l'organizzazione degli spazi funerari delle tombe con armi e, in mancanza di dati precisi, le associazioni dell'armamento.

Proprio per l'articolazione dell'armamento, anche se importanti sono i confronti ad esempio con l'ambito piceno, Verucchio si presenta con caratteri più vicini all'Etruria centro-meridionale rispetto a Bologna, con la fortissima presenza della lancia e l'uso ostentatorio di armi-simboli bellici ¹⁰⁹⁰.

¹⁰⁸³ A queste si aggiunge nell'Orientalizzante recente Chiusi che smista prodotti in Etruria settentrionale e nel bolognese. QUILICI-GIGLI 1986, nota 18 p. 118.

¹⁰⁸⁴ CIANFERONI 2002.

¹⁰⁸⁵ Nell'unico corredo di Fabbrecce-Città di Castello, L. Banti per prima aveva notato l'apporto della bronzistica vetuloniese nell'Italia centrale: un bacile bronzeo con anse a protome di grifo e toro opera di un bronzista attivo a Vetulonia ma probabilmente di origine hallstattiana della prima metà del VII sec. BANTI 1964; CAMPOREALE 1969; CAMPOREALE 1986; recentemente LO SCHIAVO- ROMUALDI 2009.

¹⁰⁸⁶ GENTILI 1987b, p. 249.

¹⁰⁸⁷ Con le TT. H1 2 H2. ESPOSITO 1999, pp. 57- 59.

¹⁰⁸⁸ O anche i casi altrettanto complessi dei centri villanoviani campani. PERONI 2001, p. 293.

¹⁰⁸⁹ Alcune differenze nella cultura materiale tra Etruria centro-meridionale e Etruria settentrionale già notate in PERONI 2001, p. 295 e ss.

¹⁰⁹⁰ BERGONZI 1992, p. 73 e ss.; IAIA 2005, p. 137.

In area tirrenica infatti a partire dai decenni finali dell'VIII sec. e gli inizi dell'Orientalizzante si diffondono tombe di guerrieri con caratteri principeschi che condividono medesimi segni di status sociale con armi offensive e difensive, insegne di potere, presenza del carro/elementi di bardatura e vasellame da banchetto (ormai note la tomba Z15A di Quattro Fontanili, le TT.1036 e 871 di Casal del Fosso, la tomba del Guerriero a Tarquinia, le tombe di Casale Marittimo e anche in ambito laziale come la T.600 di Osteria dell'Osa ¹⁰⁹¹).

Va sottolineato inoltre come, ad esempio nella Grecia tra il 700 e il 650 a.C., lo studio dell'organizzazione militare possa apportare un importante contributo nella comprensione di cambiamenti nelle dinamiche politiche e della nascita dell'organizzazione urbana ¹⁰⁹².

La linea generale che si vuole seguire è osservare in ambito villanoviano la possibile e diversificata rappresentazione simbolica del defunto che segue e in un certo senso ripara la distruzione della corporeità dovuta alla cremazione; l'umanizzazione del cinerario affonda le sue radici probabilmente già nel X sec. nei centri villanoviani fino a sfociare nella plastica canopica chiusina ¹⁰⁹³. Non si tratta solo dell'antropomorfizzazione del cinerario, ma anche della vestizione con tessuti e ornamenti e della possibile rappresentazione simbolica quando si aggiungono armi o strumenti ¹⁰⁹⁴.

e laddove l'armamento relazionato al biconico diventa una estensione del defunto ¹⁰⁹⁵: questa reintegrazione è stata vista nelle cosiddette 'figure sedute' incise ai lati delle anse dei biconici (Berardinetti 1990, p. 8 e ss.), in alcune anse antropomorfe delle scodelle di copertura (Bartoloni 1997, p. 40 e figg. 7-8) fino ad arrivare ai più palesi esempi dei canopi chiusini.

Questa ricostruzione passa attraverso la manipolazione del corredo, alla questione degli spazi che assumono un significato simbolico e quindi a un paesaggio 'mentale' che in questo caso riguarda le tombe con armi e la figura dell' 'armato'.

In attesa di affrontare in maniera sistematica il discorso dei confronti tipologici delle armi, in questa sede non si vuole affrontare una comparazione dell'armamento, o meglio delle combinazioni in senso tattico militare, quanto un confronto delle strategie rituali nelle tombe con armi legate agli spazi e alle diverse disposizioni dell'armamento in esso.

Da un punto di vista della documentazione sono state considerate le necropoli villanoviane tirreniche e dell'interno per le quali si dispone di adeguate informazioni, così da rendere maggiormente verosimile il discorso, come Veio e Tarquinia, per i quali si dispone di una bibliografia che può facilitare questo tipo di analisi, mentre di un lavoro più filologico dei contesti scavati alla fine dell'800 si è trattato nel caso di Vetulonia. Recentemente sono sempre più emersi caratteri simili di tipo principesco dalla necropoli di Casale Marittimo anche nella gestione degli spazi rituali.

Questa scelta segue così da un lato il percorso della Valle del Tevere che dal passo di Viamaggio-Alpe della Luna porta a Veio e poi a Tarquinia attraversando l'Umbria, dall'altro la via interna dell' Ombrone che conduce fino a Vetulonia.

Da un punto di vista cronologico, lo schema di cronologia relativa Veio è stata elaborata dalla Toms (1986) con parziale revisione da parte di Guidi (1993), quella di Tarquinia è data dai più recenti studi (Trucco et alii 2001) e scarsa risulta la fase dell'Orientalizzante antico, mentre risulta più complessa e ancora non del tutto definita la seriazione di Vetulonia.

¹⁰⁹¹ DE SANTIS 2005, p. 607.

¹⁰⁹² d'AGOSTINO 2010- 2011, p. 145.

¹⁰⁹³ DELPINO 1977b, p. 173; TOMS 1996, p. 150.

¹⁰⁹⁴ L'antropomorfizzazione del cinerario, in particolare dell'elmo di copertura dell'ossuario, è stato già notato a Veio e Tarquinia. HENCKEN 1968, p. 337, fig. 338; HENCKEN 1971, p. 151, fig. 191 e più ampiamente DELPINO 1977b, p. 175 e ss.

¹⁰⁹⁵ Come è stato giustamente osservato l'usanza di antropomorfizzazione dell'urna non è esclusiva dell'ambito villanoviano, ma sempre più documentato. IAIA 2009-2012, p. 77.

In linea generale, anche in attesa di una più precisa scansione cronologica dei corredi verucchiesi, si manterrà per il confronto una più ampia suddivisione tra periodo villanoviano o Prima età del Ferro (tradizionalmente 900-730 a.C.) e Primo Orientalizzante (730-630 a.C.).

Come è ormai ben noto, la questione della cronologia assoluta rimane problematica, poiché non in maniera omogenea è possibile agganciare le fasi italiane ai risultati dendro-cronologici ottenuti per l'Europa transalpina. Sono state condotte una serie di campagne di datazione dendrocronologiche e radiometriche prima in Europa e in anni più recenti in Italia, che hanno portato a sostenere un possibile rialzamento tra i 60 e 100 anni della cronologia tradizionale tra il Bronzo finale e Primo Ferro.

La spaccatura in Italia è sorta quando Pare ha sostenuto di poter vedere un sincronismo tra il Villanoviano I (Bologna 1) e le fasi Ha B2/B3 datano quindi il primo al 950-800 a.C. e collocando il Villanoviano 2 (Bologna 2A) al 780- 770 a.C. Questo porterebbe un conseguente rialzamento dell'Orientalizzante e della colonizzazione greca in Italia, con una discrasia tra fonti storiografiche e agganci della ceramica greca rinvenuta in Italia rispetto alle seriazioni greche e vicino-orientali.

Queste questioni hanno avuto recentemente, come è noto, ampio dibattito durante il convegno sulla cronologia tenutosi a Roma nel 2003 e trovano una eco anche successivamente ¹⁰⁹⁶.

In seguito la penisola italiana in epoca protostorica sembra essersi spaccata tra un centro-nord dove sono stati seguiti dei rialzamenti con confronti tipologici tra la fase 2 iniziale e le serie dendro-cronologiche tardo palafitticole del 880-814 a.C., e un meridione dove reggono ancora i confronti tipologici nel mediterraneo con le serie dell'egea e con le fonti storiografiche e quindi segue ancora una cosiddetta cronologia bassa. Una terza posizione intermedia, tende a promuovere i dati dendrocronologici e radiometrici adattandoli agli schemi di periodizzazione della protostoria italiana ma con esiti non univoci.

Le questioni che sono state affrontate sono state: 1) la possibilità di un rialzamento degli inizi della prima età del ferro tra il 950- 925 a.C. (Pare 1996); 2) un conseguente rialzamento della seconda fase dell'età del Ferro che comporta una dilatazione del periodo cosiddetto pre-coloniale e un contrasto con la seriazione egea (MGII 800-760 a.C; TGI 760/750- 725 a.C.; TGII 725- 690 a.C.)

Gli studiosi che appoggiano la cronologia alta, si basano anche su poche datazioni radiometriche dell'Italia centrale (Fidene, Satricum) che confermerebbero l'inizio del momento iniziale della fase 2 tra l'850- 800 a.C.

Tabelle cronologiche a confronto

	Verucchio	Veio (Toms 1986)	Tarquinia (Peroni 1979)	Vetulonia I (Bartoloni et alii 1996)
Inizi IX	I	(IA)	IA	
metà IX		Veio 1 (IB)	IB1	
fine IX	II	Veio 2 (IC) IC-IIA (Guidi)	IB2	
inizi VIII		Veio 3 (IIA) IIA	IIA1	II (metà IX sec.)
metà VIII	III	(IIB)	IIA2	III (prima metà VIII sec.)
fine VIII-	IV	Veio 4 IIB1/IIB2 Guidi	IIB1	IV (seconda metà VIII sec.)
inizi VII				
		IIC-IIIA IIB2	IIB2	
prima metà VII	V	III		

¹⁰⁹⁶ BARTOLONI- DELPINO 2004; DELPINO 2009.

L'orizzonte più antico della Prima età del Ferro (Tarquinia IA) secondo lo schema di Peroni 1989, mentre l'orizzonte della fase recente viene per grandi linee suddiviso in primo orizzonte (IIA1) e orizzonti pieno e avanzato (IIA2 e IIB) ¹⁰⁹⁷.

Per Vetulonia da ultimo Cygielman ha cercato di delineare le linee cronologiche di massima: sporadiche attestazioni del protovillanoviano, fase iniziale della Prima età del Ferro poco determinabile, metà del IX sviluppo delle necropoli e primi scambi, cambiamenti nell'VIII con novità nella seconda metà dell'VIII sec. ¹⁰⁹⁸

Per le fasi più recenti dell'età del Ferro-inizi Orientalizzante qualche puntualizzazione è stata realizzata da Maggiani in base al corredo femminile della T.VII del primo circolo di pietre interrotte di Poggio alla Guardia, in base allo sviluppo della decorazione delle fibule a sanguisuga in bronzo ¹⁰⁹⁹ e al tipo di fibula a sanguisuga con arco rivestito di segmenti d'ambra di grandi dimensioni che si fissa alla fine VIII-inizi VII sec.; Maggiani per alcuni caratteri più antichi di tale sepoltura fissa più precisamente la data al 750-720 ¹¹⁰⁰.

In base agli agganci del corredo è possibile fissare il Circolo di Bes alla fine VIII e il Circolo dei monili d'argento al primo quarto del VII ¹¹⁰¹, mentre il Circolo del Tridente all'ultimo quarto dell'VIII sec.

Veio

Le necropoli di Veio sono uno dei punti principali per un confronto sul rituale villanoviano, avendo restituito più di 1000 sepolture, suddivise nei sepolcreti di Quattro Fontanili con 641 sepolture, Valle La Fata- Monte Campanile con evidenze soprattutto del IX sec. nel settore meridionale del *plateau*, Grotta Gramiccia con 799 sepolture e Casal del Fosso con 298 sepolture quest' ultime due nell'area nord-occidentale.

Per la necropoli di Quattro Fontanili le 21 campagne di scavo eseguite tra il 1961 e il 1972 sono state integralmente pubblicate nelle Notizie di Scavo, fornendo quindi una fondamentale base documentaria risultato della cooperazione dell'Istituto di Etruscologia ed Antichità Italiane dell'Università di Roma e della British School at Rome sotto l'egida della Soprintendenza alle Antichità dell'Etruria Meridionale.

Per Veio la formazione protourbana, verificata da ricerche di superficie e piccoli scavi, sembra avere durante l'età del Bronzo piccoli agglomerati all'interno e all'esterno del pianoro (nucleo di Campetti con una tomba, materiali protovillanoviani a Quattro Fontanili e un 'hillfort' a Isola Farnese), mentre solo a partire dalla Prima età del Ferro si può parlare di occupazione dell'interno pianoro di Veio definito e protetto naturalmente dal fosso Piordo, dai due fossi, e dal torrente Valchetta ¹¹⁰².

Le necropoli di Veio, ad eccezione di Valle la Fata situata in pianura ¹¹⁰³, si collocano lungo alture al di fuori del pianoro su cui si svilupperà la città. A Quattro Fontanili lo sviluppo topografico è abbastanza chiaro e definito dalle strutture tombali: nell'area centrale sono collocati i pozzetti semplici, nella fascia adiacente i pozzetti diventano più complessi con riseghe, loculi e custodie di pietra, coesistendo con le tombe ad inumazione in fossa; verso i limiti della necropoli anche le fosse diventano più complesse vedendo l'aggiunta di loculi, casse lignee e sarcofagi ¹¹⁰⁴. Uno sviluppo per

¹⁰⁹⁷ PACCIARELLI 1994, pp. 232- 233.

¹⁰⁹⁸ CYGIELMAN 1994, p. 292.

¹⁰⁹⁹ MAGGIANI 1973, p. 82- 83.

¹¹⁰⁰ MAGGIANI 1973, p. 88.

¹¹⁰¹ MAGGIANI 1973, p. 80, nota 8.

¹¹⁰² BARTOLONI- BERARDINETTI-DRAGO-DE SANTIS 1994, p. 3 e bibliografia di riferimento.

¹¹⁰³ BARTOLONI- DELPINO 1979, p. 39.

¹¹⁰⁴ BERARDINETTI-INSAM 1990, pp. 6-7.

gruppi familiari di tipo radiale attorno a nuclei più antichi di tombe è stato notato nel corso dell'VIII sec. per le principali necropoli veienti (QF, Casal del Fosso e Grotta Gramiccia) ¹¹⁰⁵.

Tra la fine dell'VIII sec. e gli inizi del VII si nota un aumento di complessità con la presenza di tombe in tutte le necropoli attorno al pianoro e la comparsa delle strutture a camera dipinte ¹¹⁰⁶. Verso la fine del VII sec. un ruolo importante sul territorio, come demarcazione del potere delle famiglie, hanno i tumuli posti nelle vicinanze di strade e vie di comunicazione a una certa distanza dall'insediamento, sia all'interno delle necropoli che all'esterno di esse ¹¹⁰⁷.

Per il IX sec. l'analisi topografica dello sviluppo delle necropoli è possibile maggiormente per Grotta Gramiccia, più difficile la situazione di Quattro Fontanili. Dati parziali derivano dalle necropoli Valle la Fata, Vaccereccia, Piazza d'Armi, Isola Farnese e Monte Campanile che occupano i versanti orientale e meridionale del pianoro. La densità media di occupazione è abbastanza fitta, con una tomba ogni 4-5 mq. a Quattro Fontanili e una tomba ogni 7-8 mq. a Grotta Gramiccia; già dagli inizi è stato possibile osservare contiguità topografiche in nuclei familiari ¹¹⁰⁸.

Dentro all'ossuario non sempre il corredo presenta tracce di combustione ¹¹⁰⁹. All'interno del pozzetto, in fondo viene sparsa la terra di rogo con residui di bronzi, e più superficialmente viene chiuso con terra e scaglie di tufo. Anche se agli inizi del IX sec. sono numerose le sepolture con ossuario chiuso da scodella e per questo non facilmente determinabili, una buona percentuale di tombe è indicata come maschile dalla presenza dell'elmo apicato a chiusura del biconico che sottolinea il particolare ruolo di guerriero e *pater familias* ¹¹¹⁰. Anche nel caso veiente la sostanziale omogeneità e 'povertà' dei corredi risulta essere più una volontà politica che una realtà, dal momento in cui non è possibile pensare a una programmazione in senso proto-urbano sul plateau in questo momento senza l'esistenza di figure con funzioni di potere. Verso la fine del IX sec. i pozzetti che ospitano le cremazioni si fanno più complessi, con risega, loculo e custodia tufacea; gli elmi a cresta sostituiscono quelli a calotta apicato anche se nelle tombe maschili le fibule sono sempre in un unico esemplare.

Molto spesso ricorre accanto all'elmo apicato un apice in forma di tetto, secondo una simbologia che può riferirsi al ruolo di capo-famiglia e allo stesso tempo di portatore di armi e membro a pieno diritto della comunità protourbana, dove le due distinte simbologie possono essere assimilate ¹¹¹¹.

Nella necropoli di Quattro Fontanili è stato possibile osservare l'esistenza di due nuclei distinti che si sviluppano contemporaneamente con un allargamento radiale attorno al nucleo originario, mentre

¹¹⁰⁵ BERARDINETTI-DE SANTIS- DRAGO 1997, p. 327.

¹¹⁰⁶ Tombe a camera sono attestate a: Quattro Fontanili, Grotta Gramicci, Casal del Fosso (l'unica da avere una continuità di occupazione dal IX al VI sec.), Vaccareccia, Monte Campanile in continuità con le fasi precedenti, mentre a Monte Michele, Picazzano, Riserva del Bagno (con il più antico esempio di camera dipinta della Tomba delle Anatre 680-670 a.C.), Pozzuolo, Oliveto Grande, Casalaccio, e Macchia della Comunità un'attivazione maggiore nel VII sec. BERARDINETTI-DE SANTIS- DRAGO 1997, pp. 330-331, fig.2.

¹¹⁰⁷ I tumuli all'interno delle necropoli più vicini all'insediamento, ad esempio Vaccareccia, Grotta Gramiccia e Oliveto Grande indicherebbe l'antico possesso da parte di nobili famiglie, mentre quelli posti nelle aree più lontane ed esterne, come ad esempio Monte Aguzzo, Monte Oliviero, Monticchio, Olgiata, Pisciacavallo e sulla Via Veietana, indicherebbe l'esistenza del controllo territoriale da parte di altri e forse più recenti gruppi aristocratici. BERARDINETTI-DE SANTIS- DRAGO 1997, pp. 334- 335, fig.12.

¹¹⁰⁸ BARTOLONI 1997, p. 89.

¹¹⁰⁹ BARTOLONI- BERARDINETTI-DRAGO-DE SANTIS 1994, p. 7.

¹¹¹⁰ A Grotta Gramiccia si calcola un 60% con elmo apicato e un 40% di corredi maschili con una sola fibula. BARTOLONI- BERARDINETTI-DRAGO-DE SANTIS 1994, p. 8.

¹¹¹¹ IAIA 1999, p. 112 e ss.; IAIA 2005, p. 140; IAIA 2009-2012, p. 77.

a Grotta Gramiccia il nucleo a Nord è più antico degli inizi del IX sec. rispetto a quello Sud che inizia ad essere frequentato in un momento avanzato del IX sec.

Il rituale della cremazione viene affiancato da quello inumatorio già alla fine del IX sec. che si diffonde in massima parte nella fase IIA; per quanto riguarda le tombe ad incinerazione in questo momento sono in uso sia i semplici pozzetti più antichi, che gli ossuari in custodie di tufo. Alla metà dell'VIII iniziano a ricorrere anche i doli che contengono le urne.

La differenza nella scelta del rito, incineratorio e inumatorio, è stato legato principalmente alle scelte familiari, indicando nel primo un aspetto più tradizionale ¹¹¹²; la permanenza dell'incinerazione nel VII sec. sembra essere prerogativa dei maschi adulti delle famiglie aristocratiche (p. 53).

In quest'ultimo rientra la tomba di guerriero Z15 A Quattro Fontanili, le cui ceneri si conservano in una cista a cordoni bronzea chiusa da un elmo crestat, all'interno di un gruppo familiare che si colloca in posizione abbastanza centrale.

Ad un altro gruppo che adopera il rito inumatorio per le donne (9 tombe) e quello crematorio per gli uomini (10 tombe), appartiene la tomba di guerriero AA1 ¹¹¹³.

A Veio in alcune sepolture ad inumazione (Casal del Fosso 871 e 1036) il ruolo militare sembra essere stato subordinato a quello sacerdotale e in altre inumazioni prive di armi (GG 14-15 e HH 7-8) sembrano esserci segni esclusivamente sacerdotali, quali un bastone e un coltello (p.54).

Per quanto riguarda le strutture tombali, l'unico sepolcreto villanoviano ampiamente analizzabile è quello di Quattro Fontanili, con le sue 641 tombe, assegnabili per la maggior parte a un momento evoluto; qui purtroppo le evidenze più antiche sulla parte sommitale della collina sono state gravemente compromesse dalle arature ¹¹¹⁴.

L'assegnazione della maggior parte dei contesti al villanoviano evoluto, vede la diffusione delle inumazioni (433) al fianco delle cremazioni (208); la struttura tombale maggiormente attestata è il semplice pozzetto (154), seguono le custodie litiche cilindriche (39) e una bassa incidenza del dolio (12) ¹¹¹⁵.

Sembra distinguersi una sola cassa rettangolare in tufo, probabilmente, inumazione di un bambino (T OP 5 senza cinerario, *Nsc* 1972, pp. 299- 302; DELPINO 1977a, p. 467) il cui corredo ha restituito un rasoio allungato della prima fase, vasi miniaturistici e uno scudo anch'esso miniaturistico.

Nell'analisi su alcune tombe con armi sono inumazioni! realizzata per Quattro fontanili, tomba OP5 bambino con scudo e elmo (?) e morsi carro ¹¹¹⁶, T.GG13-14 7 anni con lancia, ascia, morsi, T.HH 6-7 5 anni con lancia+ascia+morsi. In due tombe F, T.LL12-13 F 25 anni con lancia+coltello+scudo+morsi e T.GG14-15 forse F 15 anni con lancia.

T. EE10B F40 anni con 2 lance+spada+pugnale+morsi.

Nell' VIII sec. avanzato si assiste a un aumento della complessità dell'armamento, in corrispondenza dello scudo+morsi possono esserci due esemplari di lancia. Questa pluralità di esemplari, soprattutto nel caso specifico dello scudo bilobato, non sottolinea più secondo la studiosa il rango guerriero ma piuttosto il rango e la continuità gentilizia ¹¹¹⁷.

¹¹¹² BARTOLONI 2003, p. 51.

¹¹¹³ La tomba a cremazione ZAAa maschile e quella ad inumazione AABBa femminile sono in chiara connessione tra loro. BARTOLONI 2003, p. 52.

¹¹¹⁴ *Nsc* 1963, pp. 77- 272; 1965, pp. 49- 236; 1967, pp. 87- 286; 1970, pp. 178- 329; 1972, pp. 195- 384; 1975, pp. 63- 184; 1976, pp. 149- 220. Per le analisi dei contesti: TOMS 1986; GUIDI 1993.

¹¹¹⁵ DELPINO 1995, p. 218.

¹¹¹⁶ BARTOLONI 1995, p. 279, Tab.1.

¹¹¹⁷ BARTOLONI 1995, p. 279.

Nel senso del gruppo di appartenenza possono trovare una spiegazione le rare armi in tombe femminili con *status* di mogli di capi o detentrici esse stesse di potere ¹¹¹⁸.

Il rituale della vestizione è attestato in tombe a pozzo V1-2, V3C, V5, Z8C, Z II di Quattro Fontanili e tt. 197 e 749 Grotta Gramiccia.

Due pozzetti AA19A e AA19B sono contigui e appartengono maschi connotati come guerrieri e dal medesimo rasoio tipo Fermo; la seconda deposizione forse un bambino così come un ricco corredo di armi appare nella tomba di un bambino di 9-11 anni (due bambini inumati, t. HH 6-7 con rasoio, lancia, ascia, morsi e carro).

Nel villanoviano iniziale ci sono tra tutte le necropoli, Quattro font., Grotta Gram- Casal del Fosso, ben 93 cremazioni maschili, mentre nel villanoviano evoluto diventano 21 (a dispetto delle 124 inumazioni maschili p. 101)

Sono state riscontrare alcune caratteristiche nel rituale funerario che ritornano in alcuni raggruppamenti di tombe: ad esempio nel gruppo delle tombe a pozzo con risega (W 2-3, W3, W3-4, WX2, di ambo i sessi e con bambini) di Quattro Fontanili (fase IIA) che ripetono l'uso di spargere le ceneri sparse sul corredo caratterizzato dalla presenza non comune a Veio ma piuttosto dell'area laziale, delle ollette a rete e dei calefattoi (Nsc 1967 p.178-180, Nsc 1970 pp.186-193) ¹¹¹⁹.

O ancora tombe sia a Quattro Fontanili che a Grotta Gramiccia e a Casal del Fosso nelle fasi IIA e IIB in cui all'interno di fosse quadrangolari l'olla-ossuario ricoperta di vasellame metallico, ad esempio del lebe bronzeo, è inserita in un dolio ¹¹²⁰.

A scelte familiari risulta essere legato un gruppo che adopera il rito dell'incinerazione per i maschi e quello inumatorio per le donne con all'interno un'articolazione per rango (es.tomba a pozzo con loculo maschile AA1 fase IIB avanzato) che va dalla fine dell' IX sec. all'VIII ¹¹²¹.

Il confronto delle due tra le principali tombe con armi ad incinerazione di fase IIB (AA1 e Z15A) a pozzo con loculo e complesso insieme di armi con le altre tombe maschili ad inumazione della necropoli di QF, evidenzia il fatto che in quest'ultime le armi non compaiono mai tutte insieme prive del resto dell'elmo (utilizzato come coperchio del cinerario nelle due a incinerazione). Il conservatorismo di cui si è parlato per QF riguarda l'ambito maschile, come dimostrerebbero chiaramente le tombe AA1 e Z15A, e non si ritrova a Casal del Fosso (qui molte tombe con elmo e armi sono ad inumazione) ¹¹²².

Il lavoro di analisi realizzato da Pacciarelli sulle combinazioni di corredo della necropoli di Quattro Fontanili di Veio, può rappresentare un punto di partenza nell'interpretazione dei dati a confronto.

Nelle fasi IIB-IIC di Toms, Pacciarelli ha osservato la ricorrenza soprattutto di lance/giavellotti in tombe, i dati antropologici sono state più facili nel caso dell'inumazioni, di bambini indicando quindi una differenziazione nella complessità dell'armamento legata alle età e allo *status* ¹¹²³.

L'analisi riguarda un campione di 82 sepolture sia maschili che femminili, di tutte le classi d'età, sia cremazioni che inumazioni, e partire dalla fase IC per concentrarsi sulle trasformazioni osservabili nelle componenti di corredo nel corso delle fasi IIA-IIC ¹¹²⁴. Al campione bisogna aggiungere le tombe Z15A e AA1 che meritano, per la loro complessità e unicità, un discorso a parte.

¹¹¹⁸ BARTOLONI 1995, p. 280.

¹¹¹⁹ BARTOLONI 1984, p. 18.

¹¹²⁰ BURANELLI 1981, p.40.

¹¹²¹ 10 incinerazioni e 9 inumazioni nei quadrati AA3- Za- Cca- CC3. La scelta dell'uno o dell'altro rito almeno fino alla prima metà dell'VIII sec. non sembra essere distintivo del rango. BARTOLONI 1984, pp. 19-20.

¹¹²² Es. tombe a inumazione 871 e 1036. BARTOLONI 1984, p. 20. A Casal del Fosso l'incinerazione riguarda un gruppo di sei sepolture maschili e femminili accomunate da tutto l'insieme dell'apparato rituale. BURANELLI 1981, pp. 40- 41.

¹¹²³ Da ultimo IAIA 2009-2012, p. 85.

¹¹²⁴ PACCIARELLI 2001, p. 261 e ss.

Per quanto riguarda in particolare le tombe maschili, sono state individuate cinque principali combinazioni di corredo che seguono il criterio di complessità (o anche 'ricchezza'), dal più ricco al più semplice.

La prima combinazione (A) è costituita da corredi con cuspidi di lancia/giavellotto, in genere fibula serpeggiante, rasoio e/o ascia, spiedi e vasi metallici e morsi, tutte caratterizzate dal rituale dell'inumazione, sia adulti che infanti. Due casi, sicuramente infantili ed entrambi collocati in fase IIB, sono contraddistinti dalla presenza della punta di giavellotto (tt. HH 6-7 e GG13-14) ¹¹²⁵. All'interno di questa categoria due sepolture, una sicuramente di adulto (ca.40 anni), spiccano per la presenza della spada, associata alla lancia/giavellotto (tt.EE10B e EEFF4).

Tra gli altri oggetti legati al rango, nella combinazione A, è stato riportato anche il bracciale a spirale che compare rispettivamente in una tomba di adulto e infante con giavellotto (tt. LL12-13 e GG13-14) ¹¹²⁶.

All'interno della categoria con bracciale di piccole dimensioni (combinazione D), compaiono tre inumazioni infantili con fibula serpeggiante (tt.EE5B, FF19B e HHII 7-8).

Ben otto sepolture, sia a cremazione sia ad inumazione che coprono un arco di tempo che va dalla fase IC alla IIB, rientrano nel raggruppamento di adulti maschi caratterizzato dal rasoio, e/o dall'elmo-coperchio e generalmente dalla fibula serpeggiante (combinazione E) ¹¹²⁷.

Cinque tombe, di cui una sola a cremazione (t.II10-11 senza però precisi riferimenti antropologici) sono riferibili a giovani e infanti nel cui corredo compare la serpeggiante e a volte il coltello, un puntalino e una spirale avvolta su asta di indubbia interpretazione: più verosimile appare l'ipotesi che spirale su asta e puntalino appartengano a una rozza lancia priva di cuspidi ¹¹²⁸.

Nella t.AA19B (QF '63 fig.37) puntalino anche in associazione a rasoio e serpeggiante; la tomba II 15-16 con rasoio e coltello (QF '65 fig.66).

Esiste poi un gruppo di sei sepolture, tutte ad inumazione sia di adulti che di infanti, che non ha armi ma è caratterizzato solo dalla fibula serpeggiante ¹¹²⁹.

Sono stati infine individuati due raggruppamenti non contraddistinti da peculiari elementi maschili e solo le analisi antropologiche possono dare informazioni di individui maschili: una inumazione di adulto maturo all'interno della combinazione caratterizzata da fibule a sanguisuga e vaghi di pasta vitrea (t. BB9-10, combinazione I) e due inumazioni tra i corredi con solo vaghi di pasta vitrea (tt. DD12-13 e KK12, combinazione J ¹¹³⁰).

Anche se la lettura per livelli di rango e di ricchezza, può essere riduttiva e non includere motivazioni meno scontate che trovano un fondamento nel filtro dell'ideologia, tuttavia mette in risalto le forme di ostentazione come sito del processo di competizione e accumulazione delle famiglie e la brusca accelerazione dell' articolazione sociale che a Veio inizia nella fase IC e si manifesta pienamente nella II fase. Chiara ad esempio è la presenza nella categoria A di armi reali in sepolture di infanti/bambini, a testimoniare la trasmissione per via ereditaria, sin dalla nascita, dei

¹¹²⁵ Nella tomba di giovane (ca.25 anni) LL12-13 insieme alla punta di giavellotto ricorre lo scudo. PACCIARELLI 2001, p. 264 e fig.139.

¹¹²⁶ Viene anche suggerita l'ipotesi, non documentata, che si tratti di sepolture 'doppie', data la ricorrenza di vaghi di pasta vitrea in un numero maggiore di quello usualmente testimoniato. PACCIARELLI 2001, p. 264.

¹¹²⁷ Nella t.KKLL16 l'elmo coperchio è sostituito da una coppa di bronzo, mentre in una tomba ad inumazione di adulto maturo al modulo di base si aggiunge anche un coltello (t.FF18-19A). PACCIARELLI 2001, p. 266 e fig.139.

¹¹²⁸ L'altra ipotesi lega l'asta a una conocchia composita per bambini impegnati nella tosatura. In due corredi di infanti della combinazione D (tt. EE12 e FF9-10) la spirale su asta è stata interpretata come elemento legato ad attività tessili e indice di sepolture femminili. PACCIARELLI 2001, pp. 265- 266.

¹¹²⁹ In due inumazioni di infanti compaiono anche dei vaghi di vetro (tt. II18-19 e EE8) PACCIARELLI 2001, p. 266, fig. 139.

¹¹³⁰ Nella t.DD12-13 di giovane di 15-20 anni anche sei vasi fittili, borchiette e anelli in filo, mentre più scarno il corredo della seconda sepoltura di adulto di 20-23 anni. PACCIARELLI 2001, p. 267, fig.139.

simboli del rango familiare ¹¹³¹. Un esempio forte è dato dalla tomba HH6-7, un bambino di 9-11 anni, con rasoio, lancia, ascia, coppa di bronzo, spiedi, morsi e probabilmente elementi di carro ¹¹³². Ad un livello di rango inferiore rientrano i maschi adulti connotati dal solo rasoio, dall'elmo coperchio e dalla fibula serpeggiante (combinazione E), insieme a tombe di infanti maschi accompagnati da coltello e/o puntale (combinazione F). questo gruppo è stato interpretato come facente parte a pieno diritto della comunità, ma escluso dal sistema dei segni del ceto emergente. Tuttavia non si può escludere che la scelta di diversi indicatori, quest'ultimi che guardano una ideologia più radicata nelle fasi più antiche, non possa essere il segno di una contrapposizione di gruppi differenziati di potere ¹¹³³.

Come è stato preannunciato, le tombe Z15A e AA1 meritano un discorso a parte, che aggiungono all'armamento nel primo caso il pettorale e tra gli oggetti di rango il flabello, nel secondo lo scudo; in entrambi l'urna cineraria è in bronzo e ricorre l' elmo crestato. Questa due sepolture, insieme alla terza Z1a anch'essa caratterizzata da elmo, rappresenterebbero le figure dei capi nelle diverse fasi cronologiche con sviluppo topografico dalla fase IIA alla IIC ¹¹³⁴.

In questo momento, a dispetto delle singole figure di capi del X-IX sec., emerge una vera aristocrazia con figure maschili e femminili di spicco, sottolineato in ultima istanza dall'uso più diffuso ma ristretto all'élite dell'urna cineraria bronzea e con meccanismi più sviluppati di redistribuzione di beni alimentari ¹¹³⁵.

Nella pianta della necropoli di Casal del Fosso, analizzata da Pacciarelli alla luce delle combinazioni, è evidente l'esistenza di gruppi familiari estesi, ciascun con una sepoltura di armato di spada attornata da un lato da sepolture femminili di alto rango e dall'altro da altre minori di armati di lancia ¹¹³⁶. Una maggiore articolazione e più complessa differenziazione, mostrano i raggruppamenti nella topografia della necropoli di Quattro Fontanili ¹¹³⁷.

Nella T.AA1 l'urna cineraria bronzea presenza un ornato Vogel-Sonnen-Barke che rimanda a modelli centro-europei (forse di qualche decennio più antico del 770-760) ¹¹³⁸.

IAia 2005 p. 134: Tomba AA1 (fase Peroni 2A2- Toms IIB) inizia ad affermare caratteri di tipo principesco uniti a un uso più antico del pozzetto con i resti del rogo e degli oggetti combusti, l'umanizzazione del cinerario e il primo apparire una completa panoplia con valenza simbolica (ascia, lancia, elmo, scudo grande, spada corta in ferro con pomo d'osso e avorio); si aggiungono altri simboli di status come la coppia di morsi, l'insegna di potere con elementi in ambra e lo scarabeo. Rimandi al mondo omerico sono stati visti nel vaso a collo legato al consumo del vino simile all'anfora d'oro realizzata da Efesto per contenere le ceneri di Achille e Patroclo.

A Quattro Fontanili sul versante settentrionale su 8.000 mq sono state scavate 648 tombe su 2.000 individuate.

¹¹³¹ PACCIARELLI 2001, p. 267.

¹¹³² PACCIARELLI 2001, p. 264.

¹¹³³ Al terzo livello di rango, secondo lo studioso, assimilabile al rango servile, apparterrebbero infine i corredi sprovvisti di fibula, in cui sono deposti i vasi (combinazione K) e/o pochi vaghi (combinazione J). PACCIARELLI 2001, p. 270.

¹¹³⁴ PACCIARELLI 2001, p. 271.

¹¹³⁵ Uso che ricorda il modello di eroizzazione omerico solo nel comune sentire diffuso nell'età del ferro europea. IAIA 2006- 2007, pp. 268- 269.

¹¹³⁶ PACCIARELLI 2001, pp. 271-272, fig.143,B, rielaborata da BURANELLI 1981.

¹¹³⁷ Raggruppamenti di armati di lancia e tombe femminili con fusaiola e bracciale e tombe infantili di alto rango (area Est), raggruppamenti di tombe maschili con elmo coperchio e tombe femminili di alto rango (area Ovest), e altri due gruppi (area centrale) rispettivamente armato di spada e tombe femminile di alto rango e insieme di tombe maschili con elmo coperchio, tombe infantili di alto rango e femminili meno ricche. Cfr. PACCIARELLI 2001, fig. 143A.

¹¹³⁸ IAIA 2005a, 163; IAIA 2006-2007, p. 268.

Gli scudi tondi laminati Quattro Fontanili DE12-13, fase finale IIA Toms.

Nella T. 1036 Quattro Fontanili (terzo venticinquennio dell'VIII sec.) ricorre una eccezionale panoplia composta da 2 scudi bilobati, 2 dischi-corazza che ricoprivano il corpo, un elmo crestato, un'ascia ad alette, una spada in ferro con fodero in bronzo, una lancia in ferro, un giavellotto in bronzo e mazza attorno al corpo, mentre verso la testa era stato collocato uno scettro con cilindretti d'ambra e lamina di bronzo. Sul petto erano deposte tre fibule e viene inoltre indicata la presenza di una seconda spada, di una terza lancia e di due morsi non meglio posizionati ¹¹³⁹. La presenza dei dischi bilobati è stata messa in connessione con i Salii e vista come indice di una carica sacerdotale (Colonna 1991 p.82).

T. 1038 con ascia e scalpello e T. 1073 con ascia, scalpello, e lima cioè un armamentario per la lavorazione del legno, entrambe datate al terzo quarto dell'VIII sec. Casal del Fosso (fase IIB2), ennesimi simbolo dell'*elites*.

Un currus nella T. EE10B Quattro Fontanili in Nsc 1967 pp. 138. 146, legato secondo Starey al combattimento e a una concezione eroica, mentre nell'orientalizzante sia in t.M che in t.F diventa segno di rango gentilizio. Nessun dei carri veienti può essere definito con certezza currus o calesse.

In occasione di un preliminare confronto delle scelte funerarie nelle tombe con armi tra Verucchio e Veio ¹¹⁴⁰, secondo il tipo di analisi sulla possibile ricostruzione dell'uso degli spazi tombali, sono state prese in considerazione 96 tombe individuali con armi di Verucchio e 56 di Quattro Fontanili, maschili in base agli elementi di corredo e alle analisi antropologiche laddove disponibili ¹¹⁴¹; le tombe Z15A e AA1 sono state trattate in maniera più approfondita ¹¹⁴².

Per dare maggiore attenzione agli oggetti di corredo in relazione agli spazi, è risultata utile per quanto riguarda gli scavi Gentili e di Quattro Fontanili, la rilettura dei dati di scavo (per Veio Nsc 1963; 1965; 1967; 1970; 1972; 1975; 1976) alla luce delle più recenti ricerche ¹¹⁴³.

Per quanto riguarda la tipologia tombale, a Verucchio tra il IX secolo e la metà dell'VIII le sepolture maschili sono in un pozzetto variamente profondo e le ceneri sono contenute in un vaso biconico d'impasto chiuso da una scodella ¹¹⁴⁴.

Nella prima metà dell'VIII secolo, sono presenti alcune strutture complesse con un unico pozzetto per due biconici (Lippi 121 e 122/1972) ¹¹⁴⁵.

La grande novità della metà dell'VIII secolo è rappresentata dalla comparsa del dolio come grande contenitore del biconico e del corredo, chiuso da un coperchio ligneo decorato da file di paperelle bronzee ¹¹⁴⁶, che divide ulteriormente lo spazio tombale ¹¹⁴⁷.

La fine dell'VIII secolo rappresenta il momento di massima variabilità e soluzioni spaziali anche con strutture complesse per le sepolture maschili.

¹¹³⁹ Verso i piedi erano collocati dentro e fuori di una situla Kurd metalli legati al banchetto (un lebete, due sostegni a tripode, una pinza) e alla cottura della carne (spiedi). BURANELLI- DRAGO PAOLINI 1997, pp. 64- 65; DE SANTIS 2005, pp. 626- 627.

¹¹⁴⁰ DI LORENZO 2012b, in cds.

¹¹⁴¹ Nsc 1963 tombe: M7, M9B, AA 19A-B, BB 16A-B, CC 18-19B, DD19, KKLL 16; Nsc 1965 tombe: ZAA 14, FF13, II 15-16, W15, Y15, Z15A, II 10-11, JKK 11; Nsc 1967 tombe: AA8, AA 10-11, BB10, CC10, EEFF11, V5, X 4-5, X5, Y4, Y11A, Z5A, Z9, Z10, AA5A, AA 6-7, AA7, AA10B; Nsc 1970 tombe: V 1-2, V3B, CC4, DDEE 4-5, AA2A, AA3A, AA1; Nsc 1972 tombe: AAZa, BBa, R 2-3, U2, U2a, AAd, NO 4-5, O6a, OP6, T5, L5, STb; Nsc 1975 tombe: I9, D 8-9, CD18; Nsc 1976 tombe: H15, J17b.

¹¹⁴² Consapevoli del fatto che l'inumazione ha implicazioni diverse nella sostanza (*in primis* nella gestione del corpo del defunto) che non possono essere confrontate, anche se la rappresentazione simbolica del defunto attuata a seguito dell'incinerazione per ricreare la sua immagine, accomuna i due riti funebri.

¹¹⁴³ TOMS 1986; GUIDI 1993; BERARDINETTI INSAM 2001; PACCIARELLI 2001.

¹¹⁴⁴ In rari casi la fossa ha uno sviluppo in larghezza con un piccolo gradino laterale sul quale era deposto il cinerario mentre sul fondo era la terra di rogo (Lippi 11/1970 tomba 'doppia').

¹¹⁴⁵ Tipologia tombale che si continua a trovare alla fine dell'VIII sec. (tombe Moroni 20-21/1969 e Lippi 45-46/1972), anche con due dolii (tombe Le Pegge 1-2/1970 e Lippi 20 e 20bis/2005).

¹¹⁴⁶ Lippi 21/2005 e 69/2008.

I pozzetti più profondi hanno un doppio assito ligneo tra l'esterno e il dolio o il biconico, raramente un cassone ligneo ¹¹⁴⁸, creando una sorta di anticamera che precede e separa lo spazio sepolcrale vero e proprio; la maggior parte delle volte la terra di rogo è sparsa sul fondo del pozzetto fuori del dolio o del cassone. La separazione, a volte riscontrata, tra la terra di rogo e gli oggetti dell'accumulo di metallo che molto probabilmente sono stati deposti sulla pira ¹¹⁴⁹, segnala la chiara volontà di gestire spazialmente in maniera diversa anche a livello rituale i due elementi.

Nella prima metà del VII secolo compare l'unica tomba a camera Lippi 85/1972, che in Etruria si sviluppa in linea generale già alla fine dell'VIII secolo.

A Veio alla fine del IX secolo per le tombe ad incinerazione sono in uso sia i semplici pozzetti più antichi, che gli ossuari in custodie di tufo; anche qui alla metà dell'VIII secolo inizia a ricorrere il dolio come contenitore delle urne.

Sul campione di tombe analizzato, 43 sono state rinvenute in pozzetti semplici con una o due riseghe laterali variamente ampie, a volte chiusi da una copertura con lastra di tufo ¹¹⁵⁰.

Laddove indicata nella documentazione, la terra di rogo denominata 'terra carboniosa o nera', risulta essere sparsa fuori del cinerario sul fondo del pozzetto ¹¹⁵¹, mentre più raramente sulle due riseghe al di sopra del biconico (JJKK11) o sull'ampia risega laterale (AA3A).

Otto sepolture sono caratterizzate dalla presenza di una custodia in tufo, in un caso si tratta di una doppia deposizione (BB16 A-B) ¹¹⁵². La terra di rogo è stata rinvenuta sia all'interno sul fondo della custodia (AA 10B, BB16 A-B ¹¹⁵³), che all'esterno sul fondo del pozzetto o sulla risega laterale ¹¹⁵⁴.

Quattro tombe maschili presentano una struttura con un dolio ¹¹⁵⁵ e riseghe laterali (U2), o soprattutto un vero e proprio loculo che può ospitare la ceramica (STb); la terra di rogo in questo caso sembra trovarsi maggiormente al di fuori del dolio sul fondo del pozzetto ¹¹⁵⁶.

L'uso di funi ipotizzato per calare nel pozzetto la cassa della tomba Lippi 89/1972 ¹¹⁵⁷, a Veio trova conferme su alcune custodie di tufo che conservano buchi o incavi per le funi (CC4, AA1 e R2-3 ¹¹⁵⁸).

Il rituale della 'vestizione' a Verucchio è stato riscontrato in 74 sepolture maschili ¹¹⁵⁹. Il tessuto è ornato da perle in pasta vitrea, ambra o bottoni in ambra insieme soprattutto alle fibule serpeggianti nei casi maschili. Come gli altri centri villanoviani anche a Verucchio nelle fasi più antiche si assiste al divieto di deporre le armi, che compaiono verso la fine del IX secolo. Nelle prime manifestazioni simboliche del campione analizzato si ritrova il coltello (Tav. 2A).

¹¹⁴⁷ Già in questa fase possono segnalarsi dei casi particolari: nella tomba Lippi 43/2006 un tronco scavato sostituiva il dolio, mentre la tomba Lippi 64/2006 presentava due cassette lignee affiancate nel medesimo pozzetto rettangolare, ciascuna contenente un biconico e il relativo corredo.

¹¹⁴⁸ Lippi 89/1972; casse lignee sono state adoperate anche nelle tombe recentemente scoperte Lippi 12/2005 e 71/2008.

¹¹⁴⁹ Nel caso delle tombe Lippi 25/2005, 26/2005, 35/2006.

¹¹⁵⁰ Il pozzetto della tomba AA 19A-B con piccola risega ospita due biconici. Nsc 1963, p. 133 e ss.

¹¹⁵¹ M9B, FF13 qui la terra di rogo andava anche un po' sulla risega, II 15-16, W15, BB10, CC10, CD18, AA5A, DDEE 4-5 e I9, questa era violata e la terra di rogo era anche all'altezza delle riseghe superiori.

¹¹⁵² Anche per questa tipologia si può accompagnare una risega più o meno ampia nei casi delle tombe II 10-11 e KKLL16. Nsc 1963, pp. 233-234; Nsc 1965 p. 203.

¹¹⁵³ In questa le due sepolture sembrano mantenere distinti i resti del proprio rogo. Nsc 1963, fig. 40 p. 137.

¹¹⁵⁴ KKLL16, II 10-11 e AA2A.

¹¹⁵⁵ Z15A, BBa, U2 e STb. Babbi-Piergrossi 2003, p. 304, nota 100.

¹¹⁵⁶ Ad eccezione della tomba U2, dove la terra di rogo era sparsa su una delle due riseghe laterali, all'altezza dell'imboccatura del dolio. NSc 1972, pp. 239 e 241.

¹¹⁵⁷ Di qui l'allargamento del pozzetto su di un lato. von Eles *et alii* 2002, p. 17, nota 37 e fig.5.

¹¹⁵⁸ Nsc 1970, p. 244 cfr. fig.35 e p. 297; Nsc 1972, p. 224.

¹¹⁵⁹ BENTINI- A. BOIARDI- G. DI LORENZO *et alii*, in cds.

Quando compare l'elmo in lamina bronzea, a partire dalla metà dell'VIII secolo, è collocato o a stretto contatto del cinerario o al di sopra della copertura lignea del dolio qui spesso insieme all'ascia e alla lancia ¹¹⁶⁰, mai a chiusura del cinerario.

Alla fine dell'VIII secolo, nonostante l'ampia variabilità che si riscontra in tutti i comportamenti rituali, in strutture con biconico prevalgono l'elmo da solo o associato con coltello e ascia ¹¹⁶¹, la lancia/giavellotto associata o meno al coltello ¹¹⁶² e l'ascia da sola ¹¹⁶³; più rara è la spada.

In strutture con dolio e biconico invece, accanto al cinerario è il coltello da solo ¹¹⁶⁴ o associato con la lancia (49/2007 ¹¹⁶⁵) o l'elmo (36/2006).

A Veio la vestizione del cinerario nei casi analizzati sembra essere attestata in almeno 8 occasioni ¹¹⁶⁶: si tratta per la maggior parte di bottoncini emisferici in bronzo e di una o al massimo due fibule rinvenute a stretto contatto o nelle immediate vicinanze delle pareti del cinerario ¹¹⁶⁷. E' chiaro quanto emerge dai dati di scavo per la tomba AA10B (fase IIA, inizi VIII secolo) *“una fibula serpeggiante era in parte sopra la calotta dell'elmo e in parte infilata alla calotta, mentre sotto l'ossuario erano bottoncini in bronzo e una fibula a due pezzi con vago d'ambra ¹¹⁶⁸”*. O ancora nel caso della tomba V 1-2 con un *“biconico decorato con bottoncini in lamina di bronzo applicati a resti in materiale di color ocra cuoio o stoffa ¹¹⁶⁹”*.

Nella rappresentazione simbolica l'elmo-coperchio crestato in impasto o in bronzo è l'elemento che maggiormente caratterizza il defunto come guerriero o anche come protettore dell' *oikos* (27 attestazioni ¹¹⁷⁰); a queste bisogna aggiungere 2 casi in un cui una coppa in bronzo che chiude il cinerario porta alla sommità una sorta di pileo (JJKK11 e AA 6-7 ¹¹⁷¹).

Tra le armi o gli oggetti polifunzionali, laddove specificato, possono essere utilizzate la lancia da sola (U2) ¹¹⁷², o associata con il coltello (II 10-11, fase IIB) ¹¹⁷³, o con l'ascia (DDEE 4-5 ¹¹⁷⁴); anche il giavellotto può essere combinato con l'ascia (CD18), mentre in un unico caso si rinviene una daga (AAZa).

¹¹⁶⁰ Nel lavoro tipologico che si sta affrontando per le armi di Verucchio, sulla scia di precedenti lavori (cfr. Pacciarelli 1999), si ravvisa la necessità di una distinzione maggiore tra punte di lancia e punte di giavellotto; tale distinzione si dovrebbe rivolgere anche agli esemplari di Veio.

¹¹⁶¹ Moroni 35/1969, Lippi 6/2005 e 72/2008.

¹¹⁶² Le Pegge 11/1970, Lippi 19/1970, 25/2005+ascia.

¹¹⁶³ Lippi 45/1972 e 83/2009.

¹¹⁶⁴ Lippi 7/2005, 26/2005 e 35/2006 in questo caso assimilabile maggiormente ad un utensile.

¹¹⁶⁵ L'asta della lancia è stata probabilmente defunzionalizzata: la punta messa vicino al cinerario, mentre i saltaleoni hanno subito una diversa azione rituale, combusti e inseriti nel cinerario.

¹¹⁶⁶ JJKK11, V5, Y11A, Z10, AA10B, V1-2, AAZa e CD18. Nel caso della tomba CC18-19B non è specificato, ma si può supporre che le fibule a due pezzi e i vaghi di elettro e ambra potessero far parte della vestizione. Inoltre 'la terra grigia' attorno al cinerario della tomba T5 possa essere il resto di qualche manto. Nsc 1963, pp. 154-156; Nsc 1972, p. 322.

¹¹⁶⁷ Nella tomba CD18 uno scarabeo di *faience* è stato rinvenuto attaccato al bordo dell'olla-cinerario.

¹¹⁶⁸ Nsc 1967, p. 226.

¹¹⁶⁹ Nsc 1970, p. 181.

¹¹⁷⁰ Elmo crestato in: M9B, AA19 A-B, BB16 A-B, CC 18-19B, DD19, ZAA14, Y15, Z15A, AA8, AA 10-11, CC10, X 4-5, Y11A, Z9, Z10, AA7, AA10B, V3B, AA3A, AA1, R 2-3, NO 4-5, O6a, OP6, T5 e J17b. L'elmo apicato a mò di capanna compare nella tomba W15.

¹¹⁷¹ Nsc 1965, p. 209; Nsc 1967, p. 225.

¹¹⁷² Nella tomba AAB19B al di fuori del cinerario è stato rinvenuto un *sauroter* in bronzo di lancia/giavellotto (lunghezza 6,15 cm), date le dimensioni si può ipotizzare l'appartenenza a un giavellotto o una miniaturizzazione. Nsc 1963, p. 135.

¹¹⁷³ Anche nel corredo della tomba D 8-9 la lancia e il coltello sono combinati, ma non se ne conosce l'esatta posizione. Nsc 1975, p. 126.

¹¹⁷⁴ Della lancia/giavellotto si conserva il *sauroter*. Nsc 1970, pp. 230-231, fig. 28.

A Verucchio abbondanti, rispetto al numero rinvenuto nella rappresentazione simbolica e di tipi differenti risultano essere le fibule indossate sulla pira. Sono stati rinvenuti all'interno del cinerario resti di tessuti decorati a volte da perline di ambra e/o pasta vitrea ¹¹⁷⁵.

Nelle fasi iniziali, tra la fine del IX e la metà dell'VIII secolo, nell'armamento ricorrono il giavellotto o la lancia, questa a volte associata al coltello.

Alla fine dell'VIII secolo nelle combinazioni si possono individuare a livello preliminare dei raggruppamenti: 1) la lancia da sola ¹¹⁷⁶ o combinata con giavellotto e coltello +o- elmo e scudo nelle situazioni più complesse (Lippi 25/2005), o ancora associata all'ascia ¹¹⁷⁷ e in un caso con la spada (Le Pegge 8/1970); 2) portatori di giavellotto da solo ¹¹⁷⁸ o associato al coltello (Moroni 35/1969); 3) portatori di solo coltello ¹¹⁷⁹.

Nelle tombe con dolio, invece, l'armamento di reale pertinenza del defunto può andare da un'alta articolazione composta dall'insieme della spada in ferro, delle altre armi e degli strumenti polifunzionali in maniera leggermente variabile ¹¹⁸⁰, ad associazioni con lancia (a volte in più di un esemplare)/giavellotto+coltello (Tav. 2C) +o- ascia ed elmo ¹¹⁸¹. Più rara la presenza di armati di sola lancia/giavellotto (Lippi 23/1970 e 29/1972) ¹¹⁸².

A Veio per gli oggetti deposti insieme al defunto ¹¹⁸³, si trovano 1 al massimo due fibule ¹¹⁸⁴, a volte vaghi, perle in ambra o pasta vitrea e bottoncini in bronzo ¹¹⁸⁵, probabilmente i resti di tessuti-abiti, e raramente un bracciale ¹¹⁸⁶.

Un confronto particolare riguarda il rasoio a Verucchio raro anche nelle fasi più antiche rispetto a quanto documentato a Veio, probabilmente da connettersi a una diversa scelta rituale di inserire o meno questo elemento. A Verucchio dagli inizi del IX secolo alla metà del VII ne sono attestati in totale 17, con una massima concentrazione tra la metà e la fine dell'VIII secolo. Laddove è stato possibile individuare precisamente la posizione del rasoio, è per la maggior parte deposto all'interno dell'ossuario ¹¹⁸⁷. Agli inizi del IX compare da solo, ma già dalla fine del secolo in corredi di armati più o meno complessi, è associato soprattutto con il coltello ¹¹⁸⁸.

A Veio sulle 56 tombe analizzate, ben 33 tombe sono caratterizzate dalla presenza del rasoio, a partire dalla fase IB (W15) fino alla fase IIB (IIB1 fine VIII-inizi VII di Guidi tombe KKLL16 e FF13). Il rasoio è deposto in 20 casi dentro il cinerario, soprattutto in associazione con una o due

¹¹⁷⁵ Tra le tombe individuali maschili si ricordano i casi delle Lippi 43/2006, 49/2007, 69/2008, 72/2008.

¹¹⁷⁶ Ad esempio Moroni 6/1969, Le Pegge 7/1970 forse Lippi 45/1972 dove si conserva solo il *sauroter*.

¹¹⁷⁷ Lippi 37/1972 e 97/1972.

¹¹⁷⁸ Lippi 3/1970 e 112/1972.

¹¹⁷⁹ Lippi 104/1972, 6/2005 e 83/2009.

¹¹⁸⁰ Lippi 48/1972, 113/1972, F/1988, 7/2005 e 35/2006. In questa tomba l'elmo a calotta ha la funzione di contenitore dell'accumulo di armi e altri metalli deposti combusti nel cinerario.

¹¹⁸¹ Le Pegge 16/1970, Lippi 8/1972, 22/2005, 26/2005, 36/2006 e 72/2008.

¹¹⁸² Nelle tombe Lippi 49/2007 e 63/2008 ci sono solo frammenti della lancia che è deposta nello spazio esterno al cinerario/dolio.

¹¹⁸³ Non sempre il corredo presenta tracce di combustione, che d'altronde non sono sempre facili da documentare. Bartoloni *et alii* 994, p. 7.

¹¹⁸⁴ Nella tomba JKK11 le fibule arrivano a 4.

¹¹⁸⁵ BB16B perle in ambra, JKK11 vago in pasta vitrea, nelle tombe CC10 e V3B un vago in ambra, nelle tombe CC4 e AAZa borchiette in bronzo.

¹¹⁸⁶ Tombe JKK11, LL18-19B, AAB6 e AA10B,

¹¹⁸⁷ Nelle tombe CDT 46 e Lippi 69/2008 è un elemento della rappresentazione simbolica.

¹¹⁸⁸ Tombe CDT 46, Ripa 55, Lippi 21/1972, 21/2005, 25/2005, 26/2005, 69/2008, 72/2008.

fibule e/o con un bracciale ¹¹⁸⁹. Si può quindi affermare che questo a Veio, più che le armi, è l'elemento che viene maggiormente a connotare il defunto maschile.

Per quanto riguarda la defunzionalizzazione intenzionale e l'uso di stoffe per avvolgere gli oggetti all'interno del cinerario, così ricorrente a Verucchio anche negli accumuli di metalli combusti e rotti, anche per Veio troviamo qualche testimonianza.

Nella tomba U2a, un bastone di ferro e bronzo, con anima di legno ed estremità a cuspidi, viene descritto spezzato volutamente in due parti ¹¹⁹⁰.

Nella tomba degli inizi dell'VIII secolo M9B compare nell'armamento dentro al cinerario una punta di lancia in ferro rotta in 4 parti (lunghezza 26 cm), sulla cui superficie restano delle impronte lasciate da una stoffa che l'avvolgeva (o sulla quale era poggiata).

Per la complessità dei corredi e l'articolazione spaziale, i confronti tra alcune tombe principesche verucchiesi e le tombe veienti AA1 e Z15A (fase IIB Toms, IIB2 Guidi) meritano un discorso a parte nel processo di ostentazione dei segni di rango ¹¹⁹¹.

In entrambe è adottato come rituale l'incinerazione in un momento in cui è maggiormente diffusa l'inumazione, presentano un loculo che ospita la ceramica e nella Z15A anche degli spiedi, elementi che rimandano a rituali esterni alla sepoltura; si rinvennero in bronzo l'urna cineraria, come in molti casi verucchiesi, e l'elmo crestato ¹¹⁹². Nel corredo di entrambe ricorrono il rasoio, i morso e tutte le armi, dato quest'ultimo che ha portato a parlare di complessa combinazione, anche se la disposizione spaziale fornisce informazioni in più nella disamina della modalità rituale. Come si evince dalla documentazione, nella Z15A nelle vicinanze dell'urna erano stati deposti: una coppa in bronzo sulla quale erano poggiati gli alari, un'ascia ad alette e la paletta/flabello in evidente legame con la coppa ¹¹⁹³; questo insieme è molto probabilmente legato al banchetto, al sacrificio e all'ostentazione di oggetti di rango. Anche se la collocazione precisa degli altri oggetti di corredo non può essere stabilita data l'infiltrazione di acqua, alcuni conservavano tracce di combustione ¹¹⁹⁴ come la spada ad antenne incompleta, rotta e contorta in antico, che ricorda il trattamento riservato a Verucchio alle spade in bronzo più antiche del contesto ¹¹⁹⁵.

Passando alla tomba AA1, all'interno del pozzetto sul lato S-Ovest erano concentrati dei bronzi ¹¹⁹⁶ e una collana d'ambra; nelle vicinanze viene notato del fango molto nero (è lecito domandarsi se non fosse la terra di rogo), con bronzi, fermagli d'osso e resti della cremazione.

Al centro del pozzetto era alloggiato l'urna bronzea chiusa dall'elmo crestato, con accanto sul lato N-Est uno scudo di grandi dimensioni (diametro 57,5 cm) e un'ascia in posizione retta ¹¹⁹⁷. Tra lo

¹¹⁸⁹ Quando il rasoio viene descritto negli spazi esterni, la tomba risulta violata o danneggiata. In un solo caso, nella tomba KKLL16, sembra essere stato deposto fuori l'olla-cinerario dentro la custodia di tufo difficilmente attribuibile a uno dei defunti; le analisi antropologiche parlano di una sepoltura con 3 se non 4 individui (Ad+Giov.+Infans.0-3 anni forse +infans II). Nsc 1963, pp. 233- 234 e p. 277 per le analisi osteologiche.

¹¹⁹⁰ Lunghezza 112 cm. Nsc 1972, p. 241, fig.32.

¹¹⁹¹ Pacciarelli 2001, p. 273.

¹¹⁹² DE SANTIS 2005, pp. 624- 625.

¹¹⁹³ Nella documentazione manca una precisa corrispondenza tra le indicazioni dell'elenco e quelle del disegno: gli alari hanno in elenco la lettera y e sul disegno la lettera x, mentre l'ascia è indicata con la lettera x ma sul disegno ha la lettera y. Nsc 1965, p. 178.

¹¹⁹⁴ Il morso e il rasoio erano sul fondo (non è detto se del dolio o del cinerario); presentano tracce di combustione due placche di bronzo appartenenti al pettorale (cc) e due borchie di lamina di bronzo (kk). Nsc 1965, pp. 178 e 182.

¹¹⁹⁵ Il rasoio del tipo Valle la Fata e la spada si datano nella prima metà dell'VIII sec., ma l'insieme del vasellame e degli oggetti d'ornamento collocano la sepoltura in un momento avanzato dalle fase IIB della Toms. Toms 1986, p. 82 fig.29 (tipo III15).

¹¹⁹⁶ Un puntale di bronzo (n.27, di fodero?), interpretato recentemente come uno scettro (cfr: DE SANTIS 2005, p. 625), degli anellini (n.36-37, 40), anelli (n.41-42), dei ganci (n. 38-39), un bullone (n.43), un chiodo (n.44) e dei bottoncini emisferici in bronzo (n.45-46). Nsc 1970, pp. 302 e 308.

¹¹⁹⁷ Una lamina fissata con chiodini allo scudo è segno di un probabile restauro antico. Nsc 1970, p. 302.

scudo e la parete del cinerario, una punta di lancia, l'ascia infissa e una fibula in ferro con filo d'oro, sono da intendersi come tutti probabili elementi della rappresentazione simbolica del defunto che qui è ben articolata. Dall'altro lato del cinerario, a completare la rappresentazione simbolica, era deposta la spada in ferro con fodero in bronzo.

Per Casal del Fosso possediamo pochissime informazioni circa la struttura tombale delle tombe a cremazione e quasi nessun dato sulla collocazione degli oggetti di corredi negli spazi tombali da parte di Gabrici: *“in fondo -ai sepolcri a pozzo- veniva posta una pietra piatta di tufo, su cui poggia il fondo dell'ossuario biconico, contenente gli avanzi della incinerazione; una ciotola conica, rovesciata, copre la bocca del vaso. Il corredo consiste di una o più fibule. Di qualche rasoio e di qualche grano di pasta vitrea o di ambra, che quasi sempre stanno fra mezzo alle ceneri¹¹⁹⁸”*. *“Altri pozzetti- oltre ad essere di diametro maggiore, hanno più frequentemente la custodia di tufo, ed alcuni sono addirittura tagliati a rettangolo con una cavità cilindrica sul fondo, entro la quale è riposta la custodia o il dolio coperto da grossa lastra rozzamente tagliata [...] si sono raccolti diversi cinerarii con coperchio ad elmo pileato¹¹⁹⁹”*.

Buranelli è stato il primo a proporre una interpretazione dello sviluppo topografico realizzando una ricostruzione delle collocazioni delle tombe in pianta¹²⁰⁰. In questo caso non possediamo informazioni di dettaglio delle singole sepolture con relative osservazioni sulla posizione degli oggetti negli spazi tombali, quanto piuttosto una lettura topografica delle associazioni di armamento in senso diacronico e in relazioni alle tombe femminili nei vari gruppi sepolcrali.

La trama della necropoli mostra due principali nuclei, a N-Ovest con tombe molto vicine che si tagliano tra loro, e a S-Est con due nuclei di tombe che si tagliano raramente; esitono inoltre fasce risparmiate che dividono la necropoli in più gruppi e che hanno fatto pensare all'esistenza di vere e proprie recinzioni¹²⁰¹.

Il nucleo più antico si concentra nella fascia N-Ovest con 3 tombe sicuramente datate in un momento avanzato della I fase, successivamente tredici sepolture di fase IIB1 occupano la zona attorno. Nella fase IIB2 ben 69 tombe si concentrano sia nell'area di N-Ovest sia occupano nuove zone¹²⁰². Per le 8 tombe datate alla fase IIB3 si nota un leggero spostamento verso i limiti Nord e Sud della necropoli, che diventerà maggiormente evidente in fase IIIA, mentre iniziano ad agglomerarsi piccoli nuclei a base maschile-femminile leggermente isolati rispetto al resto delle sepolture, come ad esempio le tombe 871-872 ai limiti Ovest e le tombe 1066-1076 al centro della necropoli. Nella fase IIB2 rientrano le TT. 815, 884, 1036, 1038 tutte inumazioni maschili con armi, mentre alla fase IIC-IIIA Toms, cioè in un momento di passaggio dal villanoviano all'orientalizzante antico la tomba di guerriero 871 e la 1031¹²⁰³.

Le tombe degli infanti, qui come a Tarquinia, si riconoscono per l'uso di piccoli sarcofagi di tufo con copertura a botte o a doppio spiovente o sono inumati in piccole fosse; come dimostra la tomba di infante 971 il corredo si caratterizza per la presenza di una sola fibula ad arco serpeggiante con vaghi d'ambra, un bracciale e una collana ma non compaiono le armi¹²⁰⁴.

Nelle tombe maschili di adulto, il numero delle fibule in media non supera i quattro esemplari, di cui uno sempre costituito dal tipo serpeggiante a cui può aggiungersi il tipo a sanguisuga come a

¹¹⁹⁸ GABRICI 1913, p. 165.

¹¹⁹⁹ GABRICI 1913, p. 166.

¹²⁰⁰ BURANELLI 1981, p. 20.

¹²⁰¹ BURANELLI 1981, p. 20; PERONI 1981, p. 295.

¹²⁰² BURANELLI 1981, p. 39.

¹²⁰³ BURANELLI 1981, p. 20.

¹²⁰⁴ BURANELLI 1981, p. 40.

Verucchio ¹²⁰⁵, i bracciali vanno dall'unico esemplare ai 3 ¹²⁰⁶ e a volte sono presente pochi vagli di pasta vitrea che non sembrano formare vere e proprie collane ¹²⁰⁷.

Per quanto riguarda la distribuzione diacronica delle associazioni di armamento, nella fase avanzata IIB1 si osserva la collocazione sparsa nell'area N-Ovest, nei gruppi 1-2 indicati da Buranelli ¹²⁰⁸, di tombe rispettivamente, con pugnale (si riporta la terminologia adoperata, senza la possibilità di verificare se si tratti di ciò che qui si considera coltello), l'ascia o prive di armi ¹²⁰⁹.

Nella fase IIB2 si osserva un aumento delle presenze di armati che si concentrano in due nuclei dell'area N-Ovest (gruppi 1-2, 3), anche se non mancano tombe maschili anche con armi nell'area meridionale; ora aumenta l'articolazione delle combinazioni di armamento con: a) spada+lancia+ascia (tombe 815 e 1036), b) spada+lancia (T.1059), c) spada+ascia (una tomba), d) lancia+ascia (4 tombe), e) lancia (6 tombe ¹²¹⁰), f) ascia (una tomba), g) pugnale (una tomba), h) lancia+pugnale (2 tombe ¹²¹¹).

Nel nucleo più settentrionale, gruppo 3, sono collocate associazioni come spada+lancia, lancia+ascia (2 tombe), lancia+pugnale (una tomba) e l'ascia, mentre nel nucleo più grande a N-Ovest, gruppo 2, si concentrano gli armati di pugnale, spada+lancia+ascia (T.1036 ¹²¹²), spada+ascia, lancia+ascia (2 tombe), lancia+pugnale (una tomba) e la lancia da sola.

E' attestato anche un consistente gruppetto di sei tombe senza armi (tombe 936, 959, 985, 1054 e 1061 ¹²¹³), tutte ad incinerazioni legate dal medesimo rituale in pozzo con l'olla-ossuario coperto in alcuni casi da un lebeta e con all'interno del cinerario il rasoio senza oggetti d'ornamento (tombe 985 e 1061), concentrare nei due principali nuclei dell'area N-Ovest (gruppi 2 e 3). In un momento in cui il rituale inumatorio è altamente diffuso anche per le tombe maschili con armi, questo gruppetto sembra distinguersi per il rito crematorio e per la ricorrenza del lebeta bronzeo, elemento che indurrebbe a pensare a una posizione di rilievo ¹²¹⁴.

Nel momento finale della Prima età del Ferro (IIB3), sono poche le tombe con armi che vanno ad aggiungersi nei nuclei a N-Ovest e a S-Est: in entrambi viene sepolto almeno un armato di spada (TT. 871 detta 'del guerriero' e la 1076, rispettivamente nei gruppi 5 a S-Est e 3 a N-Ovest) ¹²¹⁵.

Nell'Orientalizzante antico (fase IIIA) si assiste, contrariamente a quanto avviene a Verucchio almeno nella necropoli Lippi, a una contrazione delle associazioni di armamento che si riducono a: a) spada+lancia (3 tombe), b) lancia (3 tombe), c) pugnale (una tomba) e una tomba priva di armi. Ora le tombe maschili si concentrano soprattutto nel nucleo più settentrionale dell'area N-Ovest (gruppo 3), mentre si assieta a una diminuzione dell'incidenza dell'armato nel gruppo 2 che presentava precedentemente il maggior numero di associazioni di armi ¹²¹⁶.

¹²⁰⁵ La tomba 1038 ha restituito un numero leggermente maggiore di fibule: 4 sanguisuga, 1 serpeggiante in ferro rivestito di fili d'oro e una fibuletta in ferro anch'essa rivestita di filo d'oro. BURANELLI 1979, p. 2 nota 9.

¹²⁰⁶ Nella tomba 996 sono presenti due bracciali di diverso tipo, l'uno posto sull'avambraccio e l'altro al braccio sinistro. BURANELLI 1981, p. 40.

¹²⁰⁷ BURANELLI 1981, nota 16 p. 39.

¹²⁰⁸ Sono stati individuati 6 gruppi, all'interno dei quali sono stati notati possibili sotto-gruppi (si vedano in particolare i due sotto-gruppi del gruppo 3), soprattutto a partire dalla fase IIB2 durante il momento di sviluppo intensivo in tutta la necropoli. BURANELLI 1981, p. 41, fig. 19, pp. 42- 43.

¹²⁰⁹ BURANELLI 1981, fig. 11.

¹²¹⁰ Nella carta di distribuzione sono segnate 7 tombe. BURANELLI 1981, p. 40 e fig. 12.

¹²¹¹ Queste non indicate nel testo, ma segnate sulla carta di distribuzione. BURANELLI 1981, p. 40 e fig. 12.

¹²¹² Particolare inumazione con il corpo ricoperto da una coppia di doppi scudi. BURANELLI 1981, p. 42; COLONNA 1991.

¹²¹³ Le tombe 936 e 1054 erano già manomesse, mentre la tomba 959 ha restituito una fibula a sanguisuga e un bracciale, elementi che hanno fatto ipotizzare una presenza femminile. BURANELLI 1981, p. 40.

¹²¹⁴ BURANELLI 1981, p. 41.

¹²¹⁵ Nel gruppo 3 a N-Ovest, in questo momento si trova anche una tomba con due lance (T. 1086). BURANELLI 1981, fig. 12.

¹²¹⁶ BURANELLI 1981, pp. 41 e 43, fig. 14.

Altri elementi come gli spiedi non sembrano essere connessi con particolari associazioni di armamento ¹²¹⁷; i morsi compaiono in una tomba maschile già nella fase IIB1, si diffondono in massima parte tra le fasi IIB2-IIB3 senza essere connessi a determinate associazioni di armi e diminuiscono proporzionalmente nell'Orientalizzante ¹²¹⁸.

Secondo l'analisi complessiva che ne fa Peroni, emerge come sia visibile un fenomeno di diaspora di fase in fase, con l'inizio di un gruppo rappresentato da poche tombe, che progressivamente cresce non senza embrionali sviluppi periferici; esiste tuttavia un gruppo maggiormente esteso e duraturo che si struttura per nuclei familiari con coppie rispettivamente di armati di spada o coltello con tombe femminili dalle ricche *parures* e armati di sola lancia o senza armi associati con tombe femminili dai corredi più semplici ¹²¹⁹.

La necropoli di Casal del Fosso è situata su una collina digradante a nord-ovest dell'altopiano tufaceo di Veio; su una superficie di 16.000 mq. gli scavi 1915-16 misero in luce 299 tombe. Al momento avanzato del IX sec. sono ascrivibili quattro sepolture (A,B,C,D) a pozzetto con biconico poggiante su lastrina di tufo, ma la maggior parte delle tombe è inquadrabile nel villanoviano evoluto e orientalizzante antico (fasi II-III Toms-Guidi) ¹²²⁰.

Tra le tombe della fase IIA, che occupano nel settore occidentale della collina la parte centrale, si distinguono olle-ossuario coperte da elmo crestato fittile (TT. 968 ¹²²¹ e 1094) in pozzetti con custodia di tufo.

Attorno a questo nucleo si dispone un gruppetto di tombe a fossa della fase IIB e attorno alla metà dell'VIII si registra un notevole incremento di attestazioni che vedono il prevalere delle inumazioni che nell'orientalizzante ormai saranno il rituale esclusivo (con una sessantina di tombe).

Per quanto riguarda la tipologia tombale delle cremazioni, se agli inizi del IX sec. prevale l'uso del pozzo semplice e alla fine del IX sec. appare la custodia cilindrica, attorno alla metà dell'VIII si assiste a una certa variabilità: pozzi quadrangolari, uso del dolio, fosse semplici o con loculo per il corredo e sarcofagi di tufo. Tombe con loculo per il corredo e eccezionalmente per l'olla ossuario continuano fino agli inizi dell'orientalizzante, mentre le prime tombe a camera, a semplice camera rettangolare con breve *dromos*, sono attestate già agli inizi del VII sec. (TT. 1089-1090).

La nota tomba di guerriero 871, in coppia con la femminile 872, si trova all'interno di un piccolo gruppo di tombe databili al passaggio tra villanoviano e orientalizzante (fase IIC- IIIA) databile al terzo quarto dell'VIII sec., caratterizzate dall'uso della fossa con loculo e posizionate marginalmente nel sepolcreto ¹²²².

La T.871 è caratterizzata da elementi principeschi che guardano all'orientalizzante, come la situla e le patere baccellate, il flabello, lo sgabello in lamina bronzea, il carrello 'cultuale' e la kotyle d'argilla dipinta ¹²²³. Per quanto riguarda l'armamento è l'elmo bronzeo ad alta cresta l'elemento che maggiormente enfatizza l'immagine guerriera del defunto ¹²²⁴.

Ci sono anche alcune incinerazioni maschili senza armi, caratterizzate dal dolio, l'olla ossuario coperta da un bacile di bronzo, con rasoio misto alle ceneri (TT. 936, 959, 985, 1054 e 1061).

¹²¹⁷ Nella fase IIB2 gli spiedi si trovano in tombe con spada+lancia+ascia, lancia+pugnale o+ascia, lancia da sola e pugnale da solo; nella fase IIIA l'unico spiedo attestato si trova nella tomba con la spada. Sono state notate delle differenze di presenze nei gruppi sepolcrali (es. gli spiedi sono sempre assenti nel gruppo 1). BURANELLI 1981, confronti delle fig. 12 e 15 e p. 42.

¹²¹⁸ Non viene specificata se si tratti di morsi singoli o in coppia. BURANELLI 1981, confronti delle figg. 12, 14 e 16.

¹²¹⁹ PERONI 1981, p. 296.

¹²²⁰ BURANELLI-DRAGO-PAOLINI 1997, p. 63.

¹²²¹ Una fusaiola rinvenuta deposta fuori dell'ossuario è stata interpretata come un'offerta femminile forse coniugale. BURANELLI-DRAGO-PAOLINI 1997, p. 63.

¹²²² Fanno parte di questo gruppo le TT. 1066 e 1076. BURANELLI-DRAGO-PAOLINI 1997, p. 64.

¹²²³ BURANELLI-DRAGO-PAOLINI 1997, p. 69, figg. 10-12.

¹²²⁴ d'AGOSTINO 2010-2011, p. 148.

Gli alari sono documentati solo in poche tombe maschili ¹²²⁵. In alcune sepolture di guerriero dell'VIII sec. sono attestate parti di carro, *pars pro toto* della sua presenza ¹²²⁶.

Tra le sepolture più in vista dell'Orientalizzante antico recentemente pubblicate ¹²²⁷, si ricordano le tombe ad inumazione 871-872 di Casal del Fosso, una coppia femminile e maschile, quest'ultima conosciuta solo attraverso una parziale edizione ad opera di Müller Karpe ¹²²⁸. Le due sepolture evidentemente in relazione tra loro, erano ubicate parallele e isolate ai margini di un gruppo di sepolture nel settore S-Est della necropoli interpretabile come un nucleo familiare allargato; le due tombe sono state collocate nella fase II B3, ossia in cronologia assoluta al 730-720 a.C. ¹²²⁹. La posizione della coppia principesca ai vertici della società, sia per la collocazione topografica ¹²³⁰ nella necropoli che per il complesso corredo sembra trovare un paragone nelle tombe principesche di Pontecagnano ¹²³¹.

La sepoltura femminile 872, ha in comune con quella maschile numerosi elementi di *status*, come gli oggetti di carro e cavallo che attestano il diritto dell'uso del carro e l'elaborato servizio potorio testimonianza del banchetto. La tomba maschile 871, per l'associazione dell'armamento e per gli elementi di *status* che lo designano come un *princeps*, può trovare paralleli nella fase Verucchio IV con le sepolture di armato più in vista.

Analizzando nello specifico il corredo della tomba 871, risulta interessante prima di tutto la struttura tombale, un pozzo con grande loculo chiuso da blocchi di tufo che preannuncia le tombe a camera ¹²³², e in secondo luogo la ricostruzione della posizione degli oggetti di corredo in base al giornale di scavo.

Il loculo internamente è diviso in due principali spazi da un filare di blocchi di tufo, e gli oggetti sono stati deposti in relazione al corpo del defunto, che probabilmente aveva la testa ad Ovest. Sparsi sul piano di deposizione erano gli elementi del carro e del cavallo (dodici anelli, un anello trigemino e quattro passanti) ¹²³³, una punta di lancia con le spirali che avvolgevano l'asta lignea (fig. 18, 4-5) e utensili da banchetto (fr. di spiedi e un coltello, fig. 18, 1-3), *forse originariamente deposti nel loculo presso il defunto* ¹²³⁴. All'estremità Ovest del loculo invece, erano ammucchiati il vasellame d'impasto ¹²³⁵, in argilla dipinta ¹²³⁶ e quello metallico costituito da un lebe (fig. 19,4), un piatto su piede e una patera baccellata (fig. 13,3).

Ammucchiato infine all'estremità Est del loculo, in maggiore relazione con l'inumato, l'insieme consistente ed eterogeneo di oggetti: lungo le pareti arrotondate del loculo, forse all'altezza dei piedi del defunto, erano un'anfora di bronzo su di un tripode bronzeo (fig. 15,2), una fiasca (fig. 19,3), un carrello (figg. 16-17) e uno sgabello-poggiapiedi in bronzo (fig. 12,1). Al centro, in relazione al corpo dell'inumato, un elmo crestato di lato al corpo (fig. 8), uno scudo rotondo all'altezza

¹²²⁵ BURANELLI-DRAGO-PAOLINI 1997, p. 70.

¹²²⁶ BARTOLONI-BERARDINETTI-DE SANTIS-DRAGO 1997, p. 96.

¹²²⁷ DRAGO TROCCOLI 2005, p. 87.

¹²²⁸ H. MÜLLER KARPE, 'Das Grab 871 von Veji', in *PBF XX, I*, München 1974, pp. 89-97.

¹²²⁹ In parallelo con la fase IIC di Quattro Fontanili (Cronologia Toms e Guidi). BURANELLI 1981, p. 39 e pp. 41-43; BURANELLI-DRAGO-PAOLINI 1997, p. 69.

¹²³⁰ I limiti effettivi della necropoli di Casal del Fosso non sono stati ancora totalmente individuati e non sembra esserci una interruzione o una discontinuità rispetto alla necropoli di Grotta Gramiccia. DRAGO TROCCOLI 2005, p. 88, NOTA 11.

¹²³¹ d'AGOSTINO 1977; d'AGOSTINO 1999.

¹²³² Primo esempio già concettualmente inteso come tomba a camera individuale. Il loculo è lungo 4 m. e largo e alto 1m., mentre il pozzo-caditoia è profonda più di 2 m. e larga 1,45 m. DRAGO TROCCOLI 2005, p. 95.

¹²³³ Interpretabili come *pars pro toto* di un *currus*. DRAGO TROCCOLI 2005, p. 111.

¹²³⁴ DRAGO TROCCOLI 2005, p. 97.

¹²³⁵ Un'olla di impasto rosso, una scodella, tre tazze, tre anforette (due con decorazioni a spirali, la terza con baccellature e anse d'ispirazione laziale) e un boccale. DRAGO TROCCOLI 2005, p. 97, figg. 19,1; 20-21.

¹²³⁶ Una kotyle TG di produzione locale. DRAGO TROCCOLI 2005, p. 111.

dell'addome (fig. 9), uno scettro (fig. 11, 14) ¹²³⁷ e sotto l'elmo una spada di ferro con fodero bronzeo e materiale deperibile forse ambra (fig. 10,3) con due dischi di sospensione (fig. 14, 25-26); tra gli ornamenti un bracciale in bronzo, perline d'oro e d'ambra (fig. 11,6; 12-13), una cerniera in lamina d'oro (fig. 11,11). Lateralmente rispetto allo scudo e all'elmo, erano una situla tipo Kurd (fig. 10,1), un flabello (fig. 12,2), una patera baccellata (fig. 13,4), una coppa d'argento dentro ad un bacino-tripode (fig. 13,2; fig. 13,1) e un grande lebate di bronzo (fig. 19,4) ¹²³⁸. In questo lato erano ancora altri oggetti legati al consumo delle carni, una coppia di morsi (fig. 14, 29-30), delle falere e infine frammenti della lancia in ferro rinvenuta sul piano di deposizione.

Nel simbolismo del potere, questo lato del loculo era destinato alla sfera dello *status* e del cerimoniale, mentre quello opposto al banchetto e al consumo del vino.

Un esempio di banchetto seduto è T.871 Casal del Fosso (730-720 a.C.) con coppa in argento, un lebate associati a un poggiapiedi in bronzo *pars pro toto* del trono (posto aderente alla parete Est). Riferimenti al consumo del vino e ad ambienti orientali il flabello e un rytòn a testa leonina d'importazione.

Infine un elemento non riportato nel giornale di scavo, e quindi non sicuramente pertinente alla sepoltura, ma importante da numerosi punti di vista è una situla con protome leonina, che a una revisione recente sembra avvicinarsi non tanto a modelli assiri, quanto piuttosto alle situle con ansa mobile del tumulo di Gordion (740 a. C.) ¹²³⁹, attraverso la mediazione fenicia. Questo confronto fornirebbe così un importante aggancio di cronologia assoluta per questa sepoltura principesca e quindi per l'inizio dell'orientalizzante antico veiente ¹²⁴⁰.

L'analisi dei resti dentari ha stabilito che l'inumato della tomba 871 era un giovane di età compresa tra i 15 e i 18 anni, quindi il riconoscimento dello *status* è dovuto al *'prestigio della famiglia piuttosto che per riconoscimento del valore militare conquistato in imprese effettivamente realizzate- compiutamente insignito di dignità regale esemplificata ecletticamente e precocemente sul modello dei dinasti orientali innestato su una solida tradizione locale'* ¹²⁴¹.

Nel discorso che qui interessa, la combinazione dell'armamento/strumenti polifunzionali è dato dalla presenza di spada+elmo+scudo+lancia+coltello, ma la punta di lancia in ferro in frammenti e il coltello non sembrano essere connessi direttamente con il corpo dell'inumato, essendo depositi al di là del filare dei blocchi in tufo; il coltello inoltre potrebbe avere una funzione da sacrificio essendo in relazione con gli strumenti da banchetto carneo (spiedi e alari) ¹²⁴². Tuttavia nella ricostruzione della posizione degli oggetti, qualche incongruenza riguarda proprio il coltello, i cui frammenti sembrano essere scivolati verso lo scheletro del defunto.

Lo scudo, l'elmo la spada in ferro con il sistema di sospensione rinvenuta sotto l'elmo e una probabile seconda punta di lancia in ferro ¹²⁴³ sono gli elementi dell'armamento più strettamente connessi con il corpo del defunto che insieme ad altri elementi come il flabello a stretto contatto con lo scudo, lo scettro al di sotto di esso e un articolato vasellame bronzeo, parlano dello *status* principesco del giovane defunto forse più simbolici che del reale potere svolto in vita ¹²⁴⁴. Questo

¹²³⁷ Lo scettro aveva un nucleo in verga di ferro, con rivestimento d'ambra e laminette d'oro con decorazione sbalzata a spina di pesce. Dato lo stato di conservazione, non è possibile osservare segni di piegatura o rottura rituale dello scettro, rinvenuto in due pezzi all'interno dello scudo. DRAGO TROCCOLI 2005, p. 101.

¹²³⁸ Per la patera e per la coppa d'argento non è sicuro che si tratti di importazioni o imitazioni di modelli orientali. DRAGO TROCCOLI 2005, p. 118.

¹²³⁹ Non è tuttavia da collegare alla situale a protome leonina l'ansa mobile rinvenuta sotto lo scudo, associabile più verosimilmente alla fiasca. DRAGO TROCCOLI 2005, p. 117, nota 130.

¹²⁴⁰ DRAGO TROCCOLI 2005, p. 118.

¹²⁴¹ DRAGO TROCCOLI 2005, p. 95.

¹²⁴² DRAGO TROCCOLI 2005, p. 97 rif. ai num. 1-21 e 35-71, fig. 18, 1-3.

¹²⁴³ Viene riportato il medesimo disegno della prima punta di lancia ma nel testo si parla di due lance. DRAGO TROCCOLI 2005, pp. 98-98.

¹²⁴⁴ Non sono chiari i limiti territoriali sottoposti al controllo del principe, o piuttosto della famiglia del principe della T.871; purtroppo mancano resti antropologici della T.872 che avrebbero potuto probabilmente dare maggiori indicazioni

doveva essere abbigliato con una veste riccamente adornata da perline d'oro, perle e castoni d'ambra e un probabile gancio di cintura in lamina d'oro; portava un bracciale bronzeo.

Da parata sono detti lo scudo e l'elmo, questo in particolare ad alta cresta è stato riferito da Bartoloni al ruolo sacerdotale insieme all'uso del rituale inumatorio in contrasto con la cremazione dei capi-guerrieri ¹²⁴⁵. Quest'interpretazione non sembra reggere nel caso di Verucchio, in particolare si è vista la doppia presenza di rango guerriero e sacerdotale nella Lippi 89/1972, ma forse anche nella stessa T871, dove lo scettro da un lato e le armi dall'altro potrebbe riferirsi ad entrambe le posizioni ¹²⁴⁶.

Al 750-730 si data la tomba principesca 1036 di Casal del Fosso, inumazione con disco corazza e due scudi bilobati sul corpo, un elmo a bassa cresta, vicino al quale erano un'ascia e una spada corta in ferro con fodero bronzeo; a sinistra del corpo una punta di lancia in fe e un probabile giavellotto in bronzo, mentre a destra una mazza in ferro. Sopra i piedi una situla tipo Kurd, dentro e fuori altri vasi di bronzo tra cui un lebetes una seconda situla Kurd più piccola, due sostegni a tripode, una pinza da fuoco, due morsi e un'impugnatura bronzea di spada (v. Hencken 1956pp. 171-173) ¹²⁴⁷.

De Santis 2005: a QF e Casal del Fosso le combinazioni più complesse di armamento compaiono nella fase IIB ¹²⁴⁸; nella II fase mentre a Casal del Fosso i guerrieri vengono inumati a QF si ritrovano i rituali dell'inumazione della cremazione fino alla fase IIC probabilmente a sottolineare scelte familiari e azioni di distinzione particolari nel caso della cremazione. In entrambe le necropoli è anche emerso chiaramente come alcuni elementi di status già in questo momento vengano trasmessi per via ereditaria a fasce d'età non adulti.

Per la fase IIA nelle tombe ad inumazione analizzate dalla studiosa (AA11, F11, Rsbeta gamma, CCDD19, DE12-13) sono presenti esclusivamente lance/giavellotti, mentre più varie le combinazioni di armi nelle tombe a incinerazione: lancia/giavellotto (U2 e FF13), l'elmo in bronzo (AA10B), la spada (AAZalfa) e giavellotto+ascia (CD18) con una maggiore articolazione di 'ricchezza' ¹²⁴⁹. Il corredo vascolare di base è composta da tazze a cui si aggiungono l'anfora, la scodella e l'olla ¹²⁵⁰.

Nella fase IIB vengono prese in considerazione 8 inumazioni (IJJ19, EE10B, Z1alfa, EEFF4, AB11-12, GG13-14, HH19, B16-17 alfa) e 3 incinerazioni (AA1, Z15A, D8-9); ora è stata notata una gerarchia dove portatori lancia/e+ spada in ferro+/-pugnale (HH19, B16-17alfa, EE10B, EEFF4, Z1alfa) mostrano corredi più articolati con oggetti da banchetto rispetto a corredi caratterizzati dalla presenza di lancia+/- ascia (AB11-12, IJJ19, GG13-14) ¹²⁵¹. La maggiore complessità con simboli principeschi sono stati osservati nelle tombe AA1 e Z15A, mentre successivamente le tre tombe di guerriero non ripropongono i medesimi caratteri di eccezionalità (inumazioni ZAA 17-18 con scudo, LL12-13 lancia+scudo, HH 6-7 lancia+ascia) ¹²⁵².

Nella disamina che la studiosa fa dei corredi maschili con armi principeschi, si desumono due conclusioni importanti: 1) il numero ristretto di capi guerrieri con caratteri principeschi, che può essere in contrasto con il dato verucchiese, dove nella necropoli Lippi è maggiore la percentuale di

sulle dinamiche sociali. DRAGO TROCCOLI 2005, p. 94 nota 36 e p. 98.

¹²⁴⁵ BARTOLONI 2003, pp. 54 e 179.

¹²⁴⁶ Cfr. I. STRÖM, 'A Fragment of an Early Etruscan Bronze throne in Olympia?', in *Proceedings of the Danish Institute at Athens* 2000, p. 73.

¹²⁴⁷ COLONNA 1991, pp. 69- 71, figg. 15-16.

¹²⁴⁸ Nell'analisi realizzata da De Santis non sono stati considerati i coltelli come armi, anche se assenti nelle tombe femminili. DE SANTIS 2005, p. 618.

¹²⁴⁹ Si aggiungono un'olla, un sostegno, una coppa con metopa ad uccello di produzione euboica, un'anfora, uno scarabeo in faience, perle in pasta vitrea e ambra. DE SANTIS 2005, p. 619.

¹²⁵⁰ DE SANTIS 2005, p. 619.

¹²⁵¹ DE SANTIS 2005, pp. 619 e 624.

¹²⁵² DE SANTIS 2005, p. 626.

tombe con armi di altissimo *status*; 2) il ruolo egemone non viene esercitato stabilmente da un gruppo, e si assiste al passaggio di una funzione politica tra le fasi IIB e IIC da Quattro Fontanili a Casal del Fosso ¹²⁵³. Questo passaggio di importanza all'interno di vari gruppi è stato notato anche a Verucchio, dove in ogni caso emergono dei raggruppamenti principali.

La necropoli di Grotta Gramiccia, situata nell'area nord-occidentale di Veio, si estende in due nuclei distinti su due piccole alture delimitata a ovest dal fosso di Grotta Gramiccia e a breve distanza dalla porta NO della città che conduceva a Nord verso Nepi e Tarquinia e più a ovest verso a Vulci. Tra il 1913 e il 1915 su un'area di 7.000 mq ca. furono messe in luce 799 tombe datate tra l'inizio del IX sec. e il terzo quarto dell'VIII, il 40% delle quali risultava disturbato.

Nella fase più antica di utilizzo della necropoli sono stati individuati due nuclei che occupano la sommità di alture adiacenti. Le tombe a cremazioni in pozzetto semplice sono costituite da un'urna biconica chiusa da una scodella che in alcune sepolture maschili è sostituita da un elmo d'impasto apicato. Il pozzetto nella parte bassa è riempito con i resti della cremazione mista a terra (terra di rogo) e nella parte alta da ciottoli che probabilmente formavano un tumuletto visibile all'esterno ¹²⁵⁴. Le deposizioni maschili si limitano all'ossuario che nella maggior parte dei casi è chiuso da elmo fittile apicato che diventa crestato nella seconda metà del IX sec.; solo in ¼ dei casi sono presenti fibule e raramente si trova un'armilla. Grotta Gram t. a pozzo 431 antropomorfizzazione dell'elmo chiusura cinerario.

Sulla totalità degli incinerati degli inizi del IX sec., il 30% ca. si connota come guerriero ¹²⁵⁵.

Le analisi osteologiche hanno confermato che gli infanti raramente sono sepolti in un'urna di piccole dimensioni soprattutto per bambini da 0-3 anni ¹²⁵⁶, mentre più spesso sono sepolti insieme un adulto ¹²⁵⁷.

Già dai momenti iniziali, a livello planimetrico si distinguono dei gruppi che possono essere familiari, come un gruppo di sette tombe coperte da un'unica platea di tufi, con tre tombe di guerrieri (TT. 359, 360 e 361) con elmi apicati a chiusura del biconico.

Nella fase IC accanto alla cremazione, ora costituita anche da custodie tufacee, inizia a diffondersi il rito dell'inumazione; il biconico a volte è sostituito da un'olla.

Nelle tombe maschili di questa fase è ancora assente la ceramica, mancano ancora vere e proprie armi (al di là dell'elmo apicato o crestato d'impasto), compaiono il rasoio e la fibula serpeggiante.

Nella T.542 accanto a una fibula, un oggetto descritto come 'bastone di comando' : una verga ripiegata ritualmente su cui passano vaghi d'ambra ¹²⁵⁸.

A Veio agli inizi della prima età del Ferro è possibile parlare di vestizione del cinerario, in alcuni casi per i quali è stato possibile rinvenire resti di tessuti e fibule all'esterno del biconico: si tratta delle TT. 197, 749 di Grotta Gramiccia e TT. AAB11 (corredo F) e Y11A di Quattro Fontanili (Nsc 1967, p. 104 e 196).

Nella prima metà dell'VIII sec. ormai il rituale dell'inumazione in fossa prevale e la cremazione è destinata a un ristretto gruppo di sepolture di entrambi i generi: nelle incinerazioni maschili rimane

¹²⁵³ DE SANTIS 2005, p. 629.

¹²⁵⁴ BERARDINETTI-DRAGO 1997, p. 39.

¹²⁵⁵ In questa fase, caso del tutto eccezionale, un elmo a calotta apicata è attestata nella T.3 appartenente a un bambini di 4-8 anni. BERARDINETTI-DRAGO 1997, p. 40 e nota 13.

¹²⁵⁶ Nella T.332 un piccolo ossuario conteneva due bambini, rispettivamente di di meno di un anno e di 2-4 anni. BERARDINETTI-DRAGO 1997, p. 40 nota 15.

¹²⁵⁷ Nella T.19 c'erano due adulti, maschio-femmina, e una bambino di 0-3 anni. BERARDINETTI-DRAGO 1997, p. 40.

¹²⁵⁸ Questo oggetto, documentato anche a Quattro Fontanili e nella T. 200 Sopra Selciatello a Tarquinia da singoli esemplari, sembra comparire in tombe maschili non connotate come guerrieri. BERARDINETTI-DRAGO 1997, p. 46.

caratteristico l'elmo crestatto fittile o bronzeo, compaiono le prime armi reali, armi da offesa come lancia e spada, che però sono ancora assenti nelle cremazioni.

In un sol caso, la T. 648, il biconico con elmo crestatto è affiancato da un'ascia e da un bastone rivestito da lamina bronzea.

L'unico modo in cui vengono ammesse le armi in una cremazione fino alla fine del IX sec. è la miniaturizzazione: nella T. 312 erano deposte due spade e una lancia in miniatura collocate in un loculo.

Caso eccezionale è la T.575 isolata topograficamente con dolio, olla-ossuario coperta da elmo crestatto in bronzo una lancia di dimensioni normali; in un loculo, accanto al corredo fittile e bronzeo di normali dimensioni, compare anche una serie di vasetti, una lancia e una spada miniaturizzati. La miniaturizzazione di questi elementi riporta a considerare i legami e le influenze d'ambito visentino e soprattutto laziale ¹²⁵⁹.

Ancora all'ambito laziale guarda l'anfora ossuario della T.431 chiusa da un elmo di bronzo a calotta apicata decorato con una forma schematica di maschera umana databile alla fase IIA ¹²⁶⁰.

La miniaturizzazione delle armi riguarda anche la T. OP5 di Quattro Fontanili della fine del IX sec. ¹²⁶¹.

Le armi di dimensioni normali quindi sembrano prerogativa delle inumazioni, e il rasoio compare anche in tombe prive di armi forse in relazione a una classe d'età ¹²⁶².

Nel terzo quarto dell'VIII sec. la documentazione di Grotta Gramiccia diminuisce rispetto a Quattro Fontanili e Casal Del Fosso: sono attestate inumazioni con la sola lancia e anche se la spada aumenta rispetto al momento precedente, sia in associazione con la lancia o l'ascia sia da sola, mancano le ricche tombe di guerriero. Alcune sepolture con spada si distinguono ulteriormente per la ricorrenza nel corredo di una coppia di morsi e nella T.446 è stata trovata una fibula serpeggiante in filigrana d'oro ¹²⁶³.

Nelle tombe maschili 449 e di armato 120 sono presenti anche degli strumenti di lavorazione del legno, una raspa e una lima.

Eccezionale è anche la T.112 un armato di scudo: all'interno del dolio lo scudo era ripiegato più volte insieme a vasi metallici e fittili, in relazione topografica con due inumazioni di donna e di bambino sul limite settentrionale della necropoli ¹²⁶⁴.

Alla fine dell'VIII sec. ormai la cremazione è molto rara: all'interno di un pozzo quadrangolare, è posto un dolio che contiene un'olla d'impasto rosso o un cinerario di lamina di bronzo; Alcune incinerazioni di alto livello fanno da polo attorno a cui si dispongono a raggera le inumazioni. Sul finire dell'utilizzo della necropoli si assiste anche al riutilizzo di aree di sepoltura più antica probabilmente a sottolineare il legame familiare: è il caso della tomba di guerriero 292 datata alla fase IIA, che si pone al centro di un gruppo di pozzetti più antichi.

La lancia è associata alla spada in forma miniaturistica a Grotta Gramiccia TT. 312 e 575 (IIA), mentre una lancia di forma normale è nella T.575: le armi in dimensioni reali sarebbero il reale armamento mentre quelli miniaturistici indicherebbero il lignaggio (Bartoloni 2003 p. 164).

Alcune differenze tra le necropoli, imputabili probabilmente a scelte dei gruppi familiari, si possono menzionare per quanto riguarda la scelta del tipo di rituale funerario: a Quattro Fontanili nella prima metà dell'VIII sec. viene privilegiato il rito incineratorio, mentre a Casal del Fosso

¹²⁵⁹ BERARDINETTI-DRAGO 1997, p. 48, fig. 14 p. 49.

¹²⁶⁰ BERARDINETTI-DRAGO 1997, p. 48, nota 39.

¹²⁶¹ Eccezionalmente la tomba ha un sarcofago di tufo in pozzo; nel corredo compare uno scudo ovale e vasetti fittili miniaturizzati. BARTOLONI-BERARDINETTI-DE SANTIS-DRAGO 1997, pp. 92 e 96.

¹²⁶² BERARDINETTI-DRAGO 1997, p. 51.

¹²⁶³ BERARDINETTI-DRAGO 1997, p. 56, fig.24.

¹²⁶⁴ BERARDINETTI-DRAGO 1997, p. 57, nota 63.

successivamente per la figura del guerriero il rito esclusivo è l'inumatorio. La necropoli di Grotta Gramiccia inoltre, rispetto alle altre due, sembra porsi a un livello di ricchezza inferiore ¹²⁶⁵.

Delle 4 sepolture in dolio maschili, sulle 13 in totale della necropoli di Quattro Fontanili, l'unica interamente conservata è la t.Z15A caratterizzata dall'urna bronzea, un completo armamento con spada tipo rocca di morro, *set* da banchetto, tra cui una tazza con il fondo decorato a giorno che trova confronti con un'analoga dalla tomba del Guerriero di Tarquinia, e segni di rango come il flabello (Babbi-Piergrossi atti Conv.Cronologia---).

Il rasoio è del tipo Valle la Fata e si data nella prima metà dell'VIII sec., ma l'insieme del vasellame e degli oggetti d'ornamento collocano la sepoltura in un momento avanzato dalle fase IIB della Toms ¹²⁶⁶.

Nella necropoli di Grotta Gramiccia solo otto sepolture accolgono la struttura del dolio, in cinque casi riservata a individui maschi dotati di lancia (TT. 112, 123, 553, 575, 600, 607, 610 e 684): nella T.112 sono state rinvenute due situle e uno scudo in lamina ripiegato più volte per essere inserito all'interno del dolio, mentre in altri due casi l'elmo fittile o in bronzo è adoperato a chiusura del biconico (Babbi-Piergrossi atti Conv.Cronologia---).

Le strutture che accolgono il dolio sono a pozzo semplice (tt. QF LL17, U2, STb, CC ga, Grotta Gramiccia t.610), a doppio pozzo (QF tt. AA gb, JJ17-18 corredoF, HHII 18, Grotta Gramiccia tt. 112, 607 e 684) e a pozzo con loculo (QF tt. BB a, Z15A, K7-8, Grotta Gramiccia tt. 123, 553, 575, 600 e 725). Fatta eccezione per la t.U2 una norma sembra essere l'utilizzo dell'olla-ossuario con una copertura che può variare dalla scodella (tt.JJ 17-18 e K7-8), all'elmo fittile (t.610 Grotta Gram) o in lamina bronzea (tt. Z15A, 575 Grotta Gram) fino al lebete di bronzo (GrottaGram 600 e 684). In alcuni casi l'olla-ossuario è sostituita dalla situla (t.Z15A) o da un biconico (t.600 Grotta Gram).

L'uso del lebete come copertura del biconico, tratto peculiare di alcune sepolture con pozzo e loculo o custodia di tutto o nenfro, ritorna anche nella tomba maschile KKLL16 con custodia in tufo in fase IIB (Nsc 1963, pp. 233- 234, figg. 95 e 103).

Questo tipo di copertura a GrottaGram si ritrova nelle tt.119 con custodia di tufo, 725 e 785 con custodia e loculo, 144 pozzo con loculo.

A livello topografico l'uso del dolio è riservato solo ad alcuni personaggi all'interno di diversi gruppi familiari che si collocano in determinate aree: tt. AA8-9 e AAB 8-9 nel quadrato AAB 9-8, le tt. BB a, AA gb e CC da nei quadrati BBCC abg, le tt. HHJJ 17, JJ17-18 e LL17 nel quadrato HHJJ17-18 e le tt. ST b e U2 nel quadrato US 2b (Babbi-Piergrossi atti Conv.Cronologia---).

Già agli inizi dell'Orientalizzante e per tutto il corso del VII sec., a Veio come in altri siti dell'Etruria si diffondono strutture funerarie a camera, con tumuli costruiti per una o più deposizioni che anche a livello territoriale acquistano un ruolo di profonda demarcazione e controllo politico in connessione con la nascente situazione urbanistica ¹²⁶⁷. Numerosi in territorio veiente e laziale sono i piccoli nuclei insediativi lungo i corsi fluviali e nuove direttrici viarie di comunicazione e economiche, in relazione alle strutturazioni territoriali in senso urbanistico tra la fine dell'VIII e gli inizi del VII sec.

¹²⁶⁸

Nel 2006 a Nord della necropoli di Grotta Gramiccia, grazie ad un'operazione condotta dai Carabinieri Tutela del Patrimonio, è stata rinvenuta una tomba a camera dipinta che risultava in parte già violata ¹²⁶⁹.

¹²⁶⁵ BERARDINETTI-DRAGO 1997, p. 61.

¹²⁶⁶ Fibula serpeggiante a gomito con espansioni laterali, ago bifido, tre paia di bottoni laterali e staffa allungata. TOMS 1986, p. 82 fig.29 (tipo III15).

¹²⁶⁷ Situazioni chiare nelle necropoli di Monte Michele, Riserva del Bagno e di Pantano di Grano-Malagrotta, questo in territorio laziale sotto il controllo di Veio. DE SANTIS 1991, p. 93 e ss.

¹²⁶⁸ DE SANTIS 1991, p. 102; ZIFFERERO 1991, p. 110.

¹²⁶⁹ BOITANI 2010, p. 23.

La tomba presenta raffigurazioni di animali sulla parete di fondo, in quella di destra e il soffitto monocromo: si tratta di 4 leoni ruggenti, da qui il nome del sepolcro, con le fauci spalancate che richiamano le figure mostruose della ceramica tardo geometrica e greca e pithecusana e una doppia teoria di uccelli acquatici al di sopra che si muovono sul lato opposto sulla parete di fondo, mentre una teoria di sei uccelli acquatici si susseguono nella parete di destra ¹²⁷⁰.

La tomba dipinta è situata sul lato orientale dell'antico tracciato che dalla città giungeva a Nord verso Nepi, scavata nel banco tufaceo con lungo *dromos* sul punto più alto dell'altura che guarda il corso del Crèmera in assonanza con i tumuli di Monte Aguzzo e Vaccareccia. Sempre lungo la stessa via, un poco più Nord, si trova il tumulo di Monte Tondo e adiacente al nuovo ipogeo sono stati riconosciuti gli allineamenti di altri quattro sepolcri a camera: il raggruppamento di tali strutture architettoniche ricorda situazioni analoghe nella necropoli veiente di Riserva del Truglio con la tomba delle Anatre e in quella di Monte Michele e sottolinea il ruolo e il prestigio di gruppi familiari gentilizi durante l'orientalizzante, che intendono anche attraverso le evidenze dimostrare un controllo sul territorio ¹²⁷¹.

Gli animali dipinti, soprattutto la figura del leone, trovano confronti da un lato con la ceramica attica tardo geometrica, dall'altro con quella euboica di probabile mediazione pithecusa ascrivendo la tomba agli inizi del VII ¹²⁷², datazione supportata anche dalla tipologia della struttura che rientra nel tipo più antico degli inizi del VII sec. con spazio centrale a pianta quadrangolare, spesso priva di banchine o letti funebri laterali e dotato di un lungo *dromos*. Questo esempio viene ora ad aggiungersi alla Tomba delle Anatre, finora la più antica testimonianza di tomba dipinta.

Al di là dell'aspetto eccezionale dei motivi figurati, bisogna menzionare anche gli oggetti di corredo rinvenuti nella tomba e sfuggiti alla raccolta dei tombaroli. Nella zona centrale della camera sono stati recuperati: frammenti di laminette in oro, un frammento di fibula in ambra con castoni d'osso e tarsie d'ambra, una fusaiola in pasta vitrea gialla e decorazione piumata blu, un tripode frammentario in bronzo, vasi d'impasto rosso e di argilla figulina dipinta, una spada con probabile fodero. La tomba doveva appartenere minimo a due individui, un maschio e una femmina ¹²⁷³.

Al di sotto dei blocchi di chiusura della camera, sono stati ritrovati i frammenti in ferro delle ruote di un carro e nel *dromos* ancora *in situ*, un calesse con i mozzi rivestiti in lamina di bronzo.

La posizione della tomba rientra in quel circuito di attestazioni sul territorio dell'aristocrazia orientalizzante, così la presenza di un tripode bronzeo, di ceramica d'argilla dipinta, di elementi del banchetto, del carro e del calesse.

Sia la composizione iconografica con il leone a fauci spalancate, che la presenza della fibula in ambra ci riporta ad alcuni documenti verucchiesi: l'insieme iconografico costituito anche in questo caso da uccelli acquatici, leoni e simboli solari, realizzato con laminette di stagno sul coperchio ligneo della situla cinerario della tomba B/1971 databile anch'essa allo scorcio dell'VIII sec. inizi del VII sec. che evoca il rapporto e lo scontro tra guerriero e mondo 'altro' infero e mostruoso, ancora dalla stessa tomba il tavolino tripode intagliato con la figura del mostro a fauci spalancate ci rimanda al mondo ultraterreno.

¹²⁷⁰ I colori predominanti sono il rosso e il nero; tra gli uccelli erano ancora infissi dei chiodi ai quali erano molto probabilmente appesi tenie e corone di fiori. BOITANI 2010, p. 29, Tavv. VIII e IX.

¹²⁷¹ DE SANTIS 1997, p. 115.

¹²⁷² Il confronto più stringente è con un leone raffigurato su un'anfora pithecusana di un'*enchytrismòs* (T. 1000 necropoli S. Montano), opera di un maestro greco di formazione euboica attivo a Pithecusa intorno al 700 a.C. BOITANI 2010, p. 32.

¹²⁷³ La ceramica in argilla figulina dipinta è di produzione locale nella cerchia di esemplari simili delle tombe camera veienti, mentre il tripode bronzeo trova confronti con la collezione Hess da Bisenzio, con Tarquinia e anche il *Latium vetus*. BOITANI 2010, p. 26 e p. 35.

Se da un lato questi confronti si inseriscono nell'immaginario villanoviano ¹²⁷⁴ (simile raffigurazione su fibula d'oro da Vulci Ponte Sodo metà VII in PACCIARELLI 2002, p. 319) e orientalizzante, dall'altro la fibula in ambra trova un puntuale confronto con l'artigianato verucchiese (meno puntuale da Marsiliana d'Albegna T. II Bandinella) ¹²⁷⁵.

L'olla cinerario con un'ansa rotta ritualmente è presente nella T. 23 Valle la Fata (tomba a pozzo con custodia di tufo e coperchio a calotta, datata orientativamente tra il secondo-terzo quarto dell'VIII sec.) coperta da una ciotola in lamina bronzea con decorazione sbalzata (figura umana maschile e protomi ornitomorfe disposte in un'unica direzione); l'uso di coprire il contenitore delle ceneri con un bacile bronzeo è documentato in tombe di entrambi i generi a QF, Casal Fosso e GrottaGram in una fase avanzata dell'VIII sec. La figura umana sul bacile che rispecchia una produzione locale trova confronti con analoghe su riproduzioni di elmo in impasto (cfr. Y19 e DD19 QF) ¹²⁷⁶. Il corredo della T.23 con 4 fibule serpeggianti a gomito, due bracciali, anellin appartiene a due individui cremati e deposti insieme, un adulto di 20/40 anni e un infante di 6-7 anni.

T.575 GrottaGram a pozzo con dolio e loculo datata al secondo quarto dell'VIII sec. (fase IIA): nel pozzo erano collocati una punta di lancia in bronzo a sezione poligonale con il suo puntale e una tazza in impasto; nel dolio l'olla-cinerario chiusa da un elmo crestato in bronzo; sul piano del loculo una scodella su piede, due anforette, una tazza, un piattello-tripode e un vaso gemino di dimensioni normali, e due scodelle su piede, una scodella, un dolio, un piattello su alto piede svasato in miniatura. Al corredo appartenevano anche una collanina in pasta vitrea, dei bottoncini con occhio interno, un rasoio lunato e una spada con fodero e una lancia in bronzo entrambi in miniatura da collegarsi alla parte miniaturizzata del corredo. Questa tomba dai caratteri eccezionali, trova un suo corrispettivo nella stessa necropoli (T.312 GrottaGram) con spada e lancia miniaturizzate come noto in ambito laziale ¹²⁷⁷. Tranne il rasoio sempre di dimensioni normali a Veio, la miniaturizzazione ci manda ad influssi laziali, ai quali ci riporta anche il piattello-tripode. La presenza di vasetti miniaturistici nel loculo è stato interpretato come l'offerta perpetua della famiglia al defunto, richiamato dalla miniaturizzazione delle sue armi ¹²⁷⁸.

Forti analogie nella cultura materiale sono state riscontrare tra Veio fase IC (Toms) e Tarquinia IC (Hencken) allo scorcio del IX sec., come dimostrano per i corredi maschili i bastoni di comando ¹²⁷⁹, gli elmi crestati e le spade a lingua di presa 'italiche' di tipo Pontecagnano che si trovano in massima parte a Tarquinia e nel servizio ceramico i crateri d'impasto e le tazze con le lamelle metalliche per i quali Tarquinia è stato individuato come centro di produzione ¹²⁸⁰. Per il IX sec., come accade in altri siti villanoviani, si nota l'assenza di armi, ad eccezione di una spada sporadica a lingua da presa italica con fodero tipo Pontecagnano ¹²⁸¹.

¹²⁷⁴ Gli uccelli acquatici come il tramite tra la terra e il cielo e quindi di guida nel passaggio dalla vita alla morte collegati con il rito incineratorio, i leoni e altre bestie feroci come il 'mondo altro' nel quale il defunto va ad integrarsi. BOITANI 2010, p. 33.

¹²⁷⁵ E' stato proposto un confronto con le fibule dalla T. 32/2006 di Verucchio. Per la fusaiola in pasta vitrea invece, un'importazione levantina. BOITANI 2010, p. 34 e fig. 14.

¹²⁷⁶ BERARDINETTI INSAM 2001, p. 94.

¹²⁷⁷ Di miniaturizzazione si può parlare anche nel caso dell'inumazione OP5 di QF. I due contesti di Grotta Gramiccia non sono completi. BERARDINETTI INSAM 2001, pp. 95- 97.

¹²⁷⁸ TORELLI 1996, p. 340 e ss.; BERARDINETTI INSAM 2001, p. 97.

¹²⁷⁹ Ad esempio l'oggetto in verga di bronzo a sezione quadrangolare con grani di osso e ambra infilati all'estremità. BERARDINETTI-INSAM 1990, p. 9, fig. 1,c.

¹²⁸⁰ Se da un lato Tarquinia in questa serie di traffici sembra avere un ruolo predominante seguendo direttrici costiere, dall'altro Veio aveva una maggiore facilità nei contatti con l'area ternana, l'Italia centrale e meridionale lungo itinerari interni. BERARDINETTI-INSAM 1990, p. 9 ; BARTOLONI 1991, pp. 41- 42.

¹²⁸¹ BERARDINETTI-INSAM 1990, p. 9, fig.2.

A partire dalla fine del IX sec. e soprattutto nel corso dell'VIII, alcune studiose hanno sottolineato i forti rapporti con Bologna che sarebbe il centro di irradiazione dei rasoio tipo Populonia, prodotti secondo Bianco Peroni nel centro Emiliano e del rasoio tipo Fermo oltre ad alcuni elementi di ornamento ¹²⁸².

Gli stretti rapporti con l'Italia meridionale e la cultura delle tombe a fossa, non porta a considerare tanto l'ipotesi della presenza di compagine allogene che mantengono dei tratti caratteristici della loro cultura materiale, quanto piuttosto una forte mediazione e legame con la cultura laziale, ponte tra Veio e il meridione ¹²⁸³.

Facendo un parallelo per gli ornamenti e nel caso di Veio potendo osservare i corredi delle inumazioni, si nota che nelle tombe maschili sono attestati bracciali, perle di pasta vitrea e per le fibule, i tipi a sanguisuga e serpeggianti, quest'ultime anche in oro ¹²⁸⁴.

Ulteriore aiuto da parte delle inumazioni c'è dato per quanto riguarda alcuni elementi dell'armamento, come il pettorale a lati concavi attestato sia nella inumazione T.1066 di Casal del Fosso sia nelle cremazioni maschili Z15A di Quattro Fontanili.

Le tombe a cremazione di guerrieri AA1 e Z15A della seconda metà dell'VIII sec. rappresentano l'emergere del ceto aristocratico.

A Verucchio è raro trovare ceramica in argilla figulina con decorazioni dipinte a meandro, la T.12/1972 (femminile) e C/1988 (doppia). L'olla biconica in argilla con decorazioni dipinte in rosso con svastiche, meandri e denti di lupo si trovava sull'assito ligneo di copertura è stato avanzato un confronto con il biconico della T.4 della Guerruccia di Volterra e per i motivi decorativi con il villanoviano emiliano, quindi una probabile importazione da Volterra o Bologna ¹²⁸⁵.

In un'articolazione delle tombe per famiglie allargate, la posizione delle sepolture infantili risulta marginale ai limiti dell'area N-occidentale della necropoli ¹²⁸⁶.

Rare le deposizioni infantili individuali in ossuario (Casal del Fosso 834 è incinerazione in sarcofago), mentre è più comune rinvenire resti di infanti in sepolture di adulto. Le sepolture infantili, a volte riconoscibili dalle ridotte dimensioni di contenitori e dei pochi oggetti di corredo sono dislocate in aree isolate (es. in recinto poligonale di Grotta Gramiccia). Tuttavia a Veio-Quattro Fontanili sono state evidenziate alcune sepolture infantili corredate di armi e di oggetti di rango (Pacciarelli 2001 p. 267), analogia che ha fatto pensare al fanciullo del carrello di Bisenzio della metà dell'VIII sec. connotato con il piccolo scudo. Quest'ultimo trova un cfr. archeologico nella tomba OP5 di Quattro Fontanili (inumazione infantile con scudo ovale miniaturistico, con rasoi semilunato, un cinturone e una bulla semilunata).

Dopo l'aspetto associativo e diacronico, Guidi affronta l'analisi della struttura sociale della comunità di Quattro Fontanili attraverso il dato funerario da un punto di vista quantitativo con la creazione di una 'curva della ricchezza' in un diagramma a blocchi ¹²⁸⁷; per il discorso che qui invece si propone

¹²⁸² BIANCO PERONI 1979, pp. 83- 88, pp. 94-95; DRAGO 1981, pp. 68- 70; BERARDINETTI-INSAM 1990, p. 9 e ss.

¹²⁸³ Nella carata di distribuzione degli oggetti meridionali è evidente che le tombe si concentrano in una medesima area sepolcrale. BERARDINETTI-INSAM 1990, pp. 20- 22, fig.8.

¹²⁸⁴ A Casal del Fosso nella T. 1036 l'arco di ferro è rivestito in oro, mentre nelle TT. 1011 e 1031 l'arco in argento è rivestito d'oro. BARTOLONI 1997, p. 64, nota 22.

¹²⁸⁵ VON ELES 2007, p. 207, A30.

¹²⁸⁶ DRAGO TROCCOLI 2005, p. 87.

¹²⁸⁷ In totale sono state analizzate 128 sepolture, suddivise per sesso su base principalmente archeologica e laddove possibile su base dei dati osteologici; sono state escluse i corredi poco integri e 'doppi'. Sono state indicate le Fasi: 1 (IIA), 2 (momento avanzato fase IIA- IIB1) e 3 (IIB2- IIC); sono state escluse le tombe datate tra le fasi IC-IIA e genericamente IIA. GUIDI 1993, p. 102.

di fare sulle tombe con armi, non tanto sulla quantità e ricchezza, i cui criteri possono essere discutibili, ma sull'analisi rituale del posizionamento degli oggetti nella tomba, sono state considerate queste suddivisioni da un punto di vista cronologico però in un certo senso smontate e ricollocate in un'analisi di organizzazione degli spazi.

Alla Fase 1 (primo quarto dell'VIII sec.) appartengono 11 tombe maschili (su 24 F), di cui 5 ad incinerazione e in un caso (WXbeta) probabilmente la terra di rogo era stata sparsa sul fondo di una fossa ¹²⁸⁸.

La tomba AA 6-7 a pozzo con risega e coperchio di tufo rettangolare, ha restituito un biconico biansato inornato che poggiava su uno strato di legno o foglie ¹²⁸⁹; il biconico era chiuso da una calotta emisferica in bronzo, forse con pileo anche se dal disegno sembra un frammento di fibula che potrebbe far pensare alla presenza di una vestizione ¹²⁹⁰. Dentro all'ossuario, e quindi di pertinenza del defunto, erano un rasoio e un anello a capi sovrapposti (diam. 4).

La tomba AA8 a pozzo con doppia risega ai due lati dell'affossamento dove era alloggiato il biconico coperto da elmo fittile crestato decorato a lamelle metalliche. Dentro all'ossuario una fibula serpeggiante a gomito con staffa a disco e una foliata con staffa a disco, mentre nel riempimento esterno un'ansa bifora di tazza ¹²⁹¹.

La tomba AA2A a pozzo con la particolarità di una custodia quadrangolare in tufo che poggiava sulla terra di rogo sul fondo del pozzetto; il coperchio della custodia presentava una forma di tetto displuviato con sommità rilevata che richiama la casa. Anche e non viene specificato nei dati di scavo, è verosimile che il cinerario biconico sia stato coperto da una coppa emisferica in bronzo, analogamente alla tomba AA 6-7, mentre all'interno nel corredo personale del defunto figuravano una fibula foliata a gomito, una serpeggiante a gomito e un rasoio semilunato ¹²⁹².

Nei pressi delle tombe AA 6-7 e AA8 si trova l'incinerazione AA10B con custodia di tufo che conteneva la terra di rogo e il biconico chiuso da elmo crestato in bronzo. Anche in questo caso dai dati di scavo è chiara la ricorrenza della vestizione con 'una fibula serpeggiante era in parte sopra la calotta dell'elmo e in parte infilata alla calotta, mentre sotto l'ossuario erano bottoncini in bronzo e una fibula a due pezzi con vago d'ambra', mentre dentro l'ossuario erano riconoscibili un rasoio lunato, un'armilla a capi tronchi (diam. 9,3), un morso e tre rotelle a sezione romboidale con 6 raggi ¹²⁹³; questa tomba andava a tagliare la più antica Z10 con biconico chiuso da elmo fittile decorato a lamelle metalliche e una vestizione di bottoncini bronzei ¹²⁹⁴.

Per la presenza di un puntale ricondotto a una lancia è stata considerata di armato la tomba WXbeta, probabile incinerazione in fossa, che si discosta dalle precedenti anche per il cospicuo *set* ceramico ¹²⁹⁵.

Anche se il campione è sia limitato quantitativamente sia rispetto a un'analisi globale delle strutture sociali, che comporterebbe l'osservazione del comportamento rituale anche delle sepolture femminili, emergono dei dati interessanti: una variabilità delle strutture tombali, significativi raggruppamenti di tombe sul versante S/S-Ovest, che hanno in comune alcune caratteristiche rituali e che continueranno a essere aree usate anche successivamente.

¹²⁸⁸ Nsc 1972, p. 200, fig.3.

¹²⁸⁹ Secondo gli scavi anche il biconico era andato sul rogo. Nsc 1967, p. 223.

¹²⁹⁰ Nsc 1967, p. 225, fig.82, 3.

¹²⁹¹ Nsc 1967, pp. 91 e 94, figg. 3-6.

¹²⁹² Nsc 1970, pp. 273 e 277, fig.58.

¹²⁹³ Nsc 1967, pp. 226 e 231, figg. 80, 84, 86-87.

¹²⁹⁴ Nsc 1967, p. 210 figg. 69, 71-72.

¹²⁹⁵ Il corredo, comprendente anche una fibula in frammenti con filo d'oro, poggiava sulla terra nera. Nsc 1972, figg.4-5.

Alla Fase 1 appartengono 11 tombe maschili. Il corredo maschile più cospicuo AA10B con armi; la lancia in F11, Wxb e AA11, l'elmo bronzeo AA6-7, il coltello F11, BB6-7 e FF18-19A in quest'ultime due senza armi ¹²⁹⁶.

Alla Fase 2 (secondo quarto dell'VIII sec.) appartengono 18 sepolture maschili (su 39 F). Ora le tombe più ricche di armati sono ad inumazione. Ad incinerazione CD18 con skyphos e scarabeo importato ¹²⁹⁷.

Alla Fase 3 (terzo quarto dell'VIII sec.) appartengono 12 sepolture maschili (su 24 F)
La tomba AA1 si andrà a collocare vicina alla più antica AA2A che abbiamo visto per la sua particolarità.

All'Orientalizzante appartiene T.3 di Pantano del Grano presso Malagrotta sulla destra del Tevere, tomba a incinerazione di adulto maschio accompagnato da una lancia e una spada in ferro piegata e collocata tra i resti all'interno dell'olla d'impasto rossa, con un richiamo alla precedente fase IIB ¹²⁹⁸.

¹²⁹⁶ GUIDI 1993, 105.

¹²⁹⁷ GUIDI 1993, 109.

¹²⁹⁸ BRUNI 1995, p. 239.

Tarquinia

L'analisi dello sviluppo cronologico delle necropoli, affiancata dalle ricerche di superficie dell'abitato, ha permesso di stabilire un utilizzo delle necropoli dei Poggi 'orientali' (Selciatello, Sopra Selciatello e Impiccato ¹²⁹⁹) gravitanti attorno alla Civita, e delle Arcatelle, delle Rose e di Cretoncini in relazione con il pianoro dei Monterozzi e quindi al versante 'occidentale' già durante il IX sec., mentre nell'VIII sec. sono attive solo i Poggi e le Arcatelle (con relativo abbandono degli abitati del Calvario di Monterozzi e dei Cretoncini) ¹³⁰⁰; già dalle prime fasi e per il complesso delle manifestazioni rituali, la necropoli delle Arcatelle sulla via che guarda il mare sembra riferirsi alla comunità dominante ¹³⁰¹.

Alla fine dell'VIII sec. esiste una grande necropoli che è quella delle Arcatelle- Monterozzi affiancata da piccoli sepolcreti, probabili possedimenti gentilizi legati al possesso delle terre ¹³⁰².

Più recentemente un altro nucleo sepolcrale è stato rinvenuto a Villa Bruschi Falgari il cui utilizzo inizia in fase 1A ma prosegue soprattutto nella 1B1, terzo quarto del IX sec., in riferimento al pianoro dei Monterozzi e in parallelo con il sepolcreto delle Rose ¹³⁰³.

Anche se la documentazione è sparsa e non sempre completa, già dalle prime notizie del rinvenimento di tombe villanoviane alle Arcatelle, ma anche alla Rose, emergono alcuni elementi che qui interessa riprendere: la terra di rogo si trova sparsa fuori del cinerario e quando la scodella di copertura è posta dritta a chiusura del biconico, anche all'interno di questa ¹³⁰⁴.

L'analisi di insieme delle necropoli dei Monterozzi, dei Poggi orientali (Selciatello, Sopra Selciatello e dell'Impiccato) con il relativo inquadramento cronologico, è dato dal lavoro di Hencken che ha analizzato i dati dei primi scavi del Ghirardini (Nsc 1881- 1882) e di Helbig (1882- 1886, 1888, 1894 e 1896) per le tombe dei Monterozzi, i quali forniscono anche alcune informazioni sulle posizioni degli oggetti, i dati di Pernier per Poggio dell'Impiccato e Selciatello che invece non dà informazioni dell'organizzazione spaziale (Pernier Nsc 1907) e infine le notizie dei primi rinvenimenti del Moretti per le Rose (Moretti Nsc 1959). La maggior parte delle tombe di Poggio del Gallinaro (Quattro degli Archi, Casa della Bella Donna e alcune delle Rose) vengono datate all'Orientalizzante. La cronologia proposta da Hencken, delle oltre 450 tombe studiate, viene successivamente rivista da Bartoloni e Delpino per le fasi iniziali e in maniera più ampia da Peroni e Pacciarelli ¹³⁰⁵; il sistema cronologico di riferimento così si viene ad articolare: fase iniziale (I) suddivisa in IA, IB1-IB2 e fase recente (II) suddivisa in IIA1-IIA2, IIB1-IIB2 in sostanziale coincidenza con la cronologia di Veio-Quattro Fontanili (Toms 1986 e Guidi 1993).

Ma è il recente lavoro sull'ideologia funeraria di Tarquinia realizzato da Iaia, che può essere considerato il punto di partenza più completo per l'approfondimento dell'analisi dell'organizzazione degli spazi delle tombe maschili con armi in questa sede. Si tratta di un lavoro che ha cercato di sistemare tutta la precedente documentazione soprattutto per gli scavi più antichi ¹³⁰⁶, e sicuramente

¹²⁹⁹ Le necropoli di Poggio dell'Impiccato e di Sopra Selciatello, a causa della loro contiguità topografica, possono intendersi come un'unica vasta area sepolcrale divisa in due aree. MANDOLESI 1999.

¹³⁰⁰ MORETTI 1959; HENCKEN 1968; BURANELLI 1983; DELPINO 1991, IAIA 1999.

¹³⁰¹ IAIA 1999, p. 71.

¹³⁰² PACCIARELLI 2001.

¹³⁰³ Le necropoli delle Rose e di Villa Bruschi Falgari sono da intendersi come luoghi di sepoltura di gruppi periferici dei Monterozzi. MANDOLESI 1999; per la necropoli di Villa Bruschi Falgari: TRUCCO 1994; TRUCCO *et alii* 2001; TRUCCO *et alii* 2005.

¹³⁰⁴ GHIRARDINI 1881, p. 345. In una sepoltura viene riportata la posizione del rasoio all'interno del cinerario, p. 349; MORETTI 1959, p. 136, dove è stato notato per Tarquinia l'uso di calce per sigillare il pozzetto e/o l'ossuario.

¹³⁰⁵ BARTOLONI- DELPINO 1970; PERONI 1979; PACCIARELLI 2001.

¹³⁰⁶ Vengono lamentate l'assenza quasi totale di riproduzione grafica delle strutture tombali e delle planimetrie (l'unica disponibile è quella delle Rose da Buranelli 1983) e la scarsità di dettagli sulle modalità di deposizione. IAIA 1999, p. 13.

più esaustiva nel caso delle necropoli delle Rose, analizzata già da Buranelli ¹³⁰⁷, e di Villa Falgari scavata più di recente. In totale in questo lavoro vengono considerati 320 corredi, su 507 di cui si posseggono notizie attendibili per un orizzonte cronologico che va dalla fase IA alla cesura IIA1, mentre non è stato considerato l'orizzonte IIA2-IIB2 ossia il momento che con l'entrata dell'orientalizzante presenta una cesura con le epoche precedenti. Delle 88 sepolture di Villa Bruschi Falgari sono stati forniti in via preliminare i dati salienti anche se i limiti della necropoli non sono stati completamente individuati ¹³⁰⁸.

Nel lavoro che qui si propone, senza entrare nella congruenza delle combinazioni presentate, vengono riprese le associazioni per le fasi analizzate e analizzate nella loro organizzazione rituale all'interno degli spazi funerari, laddove le indicazioni della documentazione sono risultate utili; si tratta di 69 corredi maschili per la fase IA-IB1 e di 61 per la successiva IB2-IIA1 ¹³⁰⁹.

A questi corredi, laddove possibile, sono state aggiunte considerazioni su alcune tombe con armi dell'orientalizzante (IIA1-IIB2) e alcune annotazioni sugli spazi della necropoli di Villa Bruschi Falgari ¹³¹⁰.

Dagli studi complessivi sulle necropoli e dai più recenti rinvenimenti di Villa Falgari, sembra confermata l'associazione di custodie litiche cilindrico/tronco-ovoide o a cassetta quadrangolare in nenfro con corredi più complessi ¹³¹¹; il tipo cilindrico in maniera più specifica sembra andarsi a connettere con le tombe caratterizzate dall'elmo coperchio e nella II fase la struttura tombale a cassa si lega alle sepolture più in vista ¹³¹².

L'urna biconica con un'ansa nel IX sec. e con due, di cui una rotta ritualmente, nel corso dell'VIII sec. è un elemento normativo; si conoscono inoltre 7 casi con urna a capanna, databili nella fase I e per la maggior parte provenienti dalla necropoli delle Arcatelle: si tratta per quasi tutti i casi di defunti con connotazioni maschili, interpretati come personaggi eminenti di gruppi familiari ¹³¹³.

In presenza dell'urna biconica, questa è chiusa da una scodella a orlo rientratnte che in alcuni casi è posta con la bocca verso l'alto a contenere terra di rogo e alcuni oggetti del corredo combusti, variante peculiare soprattutto di alcuni nuclei sepolcrali ¹³¹⁴. Nel IX sec. è stata infatti notata, soprattutto nel sepolcreto delle Rose, l'azione del fuoco della pira su fibule e oggetti d'ornamento che hanno accompagnato il defunto sulla pira ¹³¹⁵. Tale fenomeno sembra attenuarsi agli inizi dell'VIII sec. in favore dell'affermarsi 'di una concezione ostentatoria del corredo' ¹³¹⁶.

La caratteristica rituale della scodella rovesciata, come si vedrà in maniera più approfondita, si ritrova in una versione più elaborata con una coppa in lamina bronzea a mò di scodella nelle Arcatelle 39, datata alla seconda metà dell'VIII sec. (IIB), tra le sepolture con maggiori

¹³⁰⁷ BURANELLI 1983.

¹³⁰⁸ IAIA 1999, pp. 13- 14; TRUCCO 2002, p. 710.

¹³⁰⁹ Le tombe sono indicate come maschili da un punto di vista archeologico dalla presenza di rasoio, elmo-coperchio e armi. Per gli ornamenti viene sottolineata la scarsa rappresentatività dei tipi in relazione al genere: le fibule serpeggianti in linea generale sono state attribuite ai corredi maschili, anche se non mancano casi in cui l'uso di tale tipo è detto 'accessorio' in corredi femminili; anche la fibula ad arco può essere associata quasi indistintamente con elementi maschili e femminili. IAIA 1999, p. 33.

¹³¹⁰ TRUCCO 2002.

¹³¹¹ Dato non vero per la necropoli di Sopra Selciatello, dove il 90% delle cremazioni è disposta in semplici pozzetti. IAIA 1999, p. 30, fig.6, 3-5.

¹³¹² Chiaro nei casi delle Arcatelle e di Poggio dell'Impiccato. IAIA 1999, p. 32.

¹³¹³ Nel caso delle Arcatelle 17 agli elementi del corredo maschile (rasoio e lancia) si associano alcuni oggetti femminili e le analisi antropologiche che parlano di un individuo femminile. Si tratta probabilmente di una tomba 'doppia'. IAIA 1999, p. 23.

¹³¹⁴ Buranelli ha ipotizzato che tale posizione della scodella fosse diffusa in quasi tutti i casi alle Rose. BURANELLI 1983, p. 95.

¹³¹⁵ IAIA 1999, p. 28.

¹³¹⁶ IAIA 1995, p. 250.

informazioni sulla gestione degli spazi ¹³¹⁷. In alcuni casi, indicativi di corredi maschili, la scodella di copertura è sostituita da un elmo in impasto apicato, riproduzione in impasto di esemplari reali, fino almeno alla fase IIA1, poi affiancati da elmi crestati sia in impasto che in lamina metallica dalla fase IB1 fino alla fase IIA2.

A Tarquinia a livello ideologico si può seguire bene diacronicamente l'adozione dell'elmo: già nella fase 1A compare in tombe a cremazione delle Arcatelle il tipo di San Canziano- Tarquinia (Hencken 1968 num. Cat 11 senza info sul corredo, n.8 e 5 accomunati dalla presenza di un bastone di comando e nella seconda due morsi di cavallo che attestano il precoce uso del carro ¹³¹⁸); successivamente nella fase 1B appaiono i primi elmi crestati (tomba M3 Hencken p. 86, figg. 73-74; Iaia 1999 p. 42, fig.9b; Tomba Impiccato I Hencken p. 123 fig.105-108), accompagnati da spada con fodero e lancia di grandi dimensioni, oltre a vasellame metallico. Più tardi nella fase IIA1 le tombe M8 (Hencken p. 194 fig. 176) e Impiccato II presentano grandi elmi al vertice della comunità, in parallelo con la tomba M9B di Veio con elmo crestato e urna in lamina bronzea tra le più antiche della fine della I fase del Primo Ferro ¹³¹⁹: Tarquinia agli inizi tra il 900 a.C-800 a.C. e Veio successivamente nell'VIII sec., gareggiano nell'elaborazione gestione dei simboli del potere.

Lo stesso Iaia è tornato recentemente sull'importanza rituale dell'elmo: nelle fasi iniziali della Prima età del Ferro (IX sec.) su 69 tombe archeologicamente maschili solo l'11,2% include delle armi ¹³²⁰ mentre successivamente è l'elmo che acquista un maggiore significato rituale anche in tombe prive di armi funzionali ¹³²¹. Nelle fasi successive, dalla metà del IX sec., la figura del guerriero raggiunge uno stato più elevato, molto probabilmente in relazione con lo sviluppo proto-urbano, e la cultura materiale si arricchisce di oggetti-simboli, come ad esempio l'incensiere nelle tombe tarquiniesi, che vanno a eroizzare il defunto ¹³²².

Nelle fasi più antiche (IA-IB1) è stato infatti possibile analizzare 69 corredi con indicatori archeologici maschili, le cui combinazioni sono state ripartite in: a) corredi con scodella-coperchio, b) con urna capanna, c) con elmo-coperchio. Nel primo raggruppamento i 31 corredi sono stati a loro volta divisi nelle seguenti combinazioni: 1) con fibule serpeggianti, 2) con rasoio, 3) con fibule+rasoio ¹³²³. Nel raggruppamento con elmo-coperchio sono state individuate invece le seguenti e più articolate combinazioni, a volte rappresentate anche da casi unici: 1) assenza di corredo personale, 2) bottoncini+catenella+collana di anelli, 3) con carro miniaturistico, 4) con 1-2 fibule, 5) con rasoio, 6) con morsi di cavallo, 7) con ascia, 8) elmo in bronzo+2-5 fibule, 9) rasoio+lancia+spada (+elmo di bronzo) ¹³²⁴.

Nel primo raggruppamento in pochissime occasioni sappiamo che il rasoio e la fibula serpeggiante a disco sono stati rinvenuti all'interno dell'ossuario e sono rovinati dal fuoco (Selciatello 34 e Le Rose I ¹³²⁵). I corredi in ogni caso non si mostrano molto complessi e sono il due tombe compare anche un corredo vascolare composto da brocca+coppaba cui può aggiungersi una scodella su piede (Selciatello 67) o un attingitoio (Sopra Selciatello 41) ¹³²⁶.

Sicuramente a un livello più complesso si presentano le 5 tombe con urna a capanna, dove gli oggetti personali come rasoio, fibule, ma anche braccialetti e spirali sono deposti tra le ceneri ¹³²⁷. Anche il corredo vascolare si presenta, ad eccezione che nella tomba Selciatello 45, più complesso

¹³¹⁷ IAIA 1999, pp. 23 e 29.

¹³¹⁸ Cf: IAIA 2005, pp. 131- 132, nota 1.

¹³¹⁹ IAIA 1995, p. 133.

¹³²⁰ Si tratta soprattutto di spade, lance ed elmi. IAIA 2009-2012, p. 74 e Fig.2.

¹³²¹ IAIA 2009-2012, pp. 77-78, Fig.4.

¹³²² La sacralizzazione del defunto diventa chiara attraverso l'iconografia su alcune armi a partire dalla prima metà dell'VIII sec. RIVA 2010, pp. 80- 81; IAIA 2009-2012, p. 83.

¹³²³ IAIA 1999, pp. 34- 35, Tab.I.

¹³²⁴ IAIA 1999, pp. 39 e 41, Tab.II.

¹³²⁵ MORETTI 1959, p. 115; HENCKEN 1968, p. 223.

¹³²⁶ HENCKEN 1968, pp. 129- 130 e p. 227.

con la ricorrenza di brocche, coppe e scodelle anche su piede in impasto e tavolinetti tripodi in bronzo (Arcatelle 16 e 17). Il caso più interessante riguarda la tomba delle Arcatelle 17 con una complessa organizzazione degli oggetti negli spazi tombali: all'interno dell'urna erano stati deposti un rasoio e una fibula ad arco serpeggiante in ambra con staffa a disco, mentre all'esterno erano collocato una punta di lancia con il puntale e un insieme vascolare composto da 5 vasi in impasto, un tavolinetto tripode in bronzo e un incensiere bronzeo con due fibule agganciate ¹³²⁸. Anche le determinazioni antropologiche dei resto ossei hanno posto alcuni problemi, avendo dato una possibile pertinenza femminile; anche per questa tomba quindi si pone il problema di una possibile 'doppia' sepoltura e in ogni caso una possibile contraddizione tra dati archeologici e quelli antropologici ¹³²⁹.

Per quanto riguarda il raggruppamento delle tombe con elmo-coperchio, nella combinazione priva di oggetti di corredo si nota la caratteristica di una decorazione degli elmi-coperchi con file di forellini sul bordo o sull'apice per il probabile inserimento di catenelle (tombe Rose XVI, XXXIV, LX, XXII e con borchiette bronzee della T. XLVII¹³³⁰, Impiccato 52, 62, Sopra Selciatello 10 e 121¹³³¹) e la decorazione tramite lamelle metalliche, borchiette di bronzo, perline in avorio e ambra (Rose XLVII¹³³²). Ancora più chiara la presenza di catenelle di anellini e bottoncini in bronzo attorno al collo dell'urna le prime, applicate a un tessuto i secondi, legati alla vestizione del cinerario (Rose XXII e Impiccato 14). All'interno di questa grande combinazione si nota inoltre la forte ricorrenza di vasellame d'impasto, composto da una sola forma, ciotola/tazza (Rose LX e Sopra Selciatello 10), ma soprattutto da articolazioni più complesse con brocche/orcioli, coppe, piattelli e scodelle (Rose XXII, XLVII, Sopra Selciatello 19, Impiccato 14 e 62).

All'interno della combinazione caratterizzata dal carro miniaturistico, nella tomba Arcatelle 19 l'elmo d'impasto presenta una decorazione che rimanda a un volto umano sulla cui testa viene riprodotto un tetto di capanna ¹³³³; per quanto riguarda la collocazione degli oggetti non si può fare un discorso statistico d'insieme ma si possono riportare annotazioni interessanti: nella tomba Arcatelle 13 la fibula a disco si trova al di fuori dell'urna ¹³³⁴. Nella tomba Arcatelle 3, l'unica rientrante nella combinazione con ascia, questa interpretata come un'arma connessa con l'elmo-coperchio si ritrova al di fuori dell'ossuario, quindi nel nostro discorso in connessione con una rappresentazione simbolica, mentre tra le ceneri è stata recuperata la fibula ad arco; l'eccezionalità di questo corredo ben si collega inoltre con un vaso rituale a più bocche riproducente dei grandi contenitori di derrate con ansa antropomorfa ¹³³⁵.

In due casi coppie di morsi si ritrovano all'interno dell'ossuario come oggetti legati alla sfera personale del defunto (Impiccato 39, Arcatelle 31) ¹³³⁶. Proprio la tomba Arcatelle 31 ripropone in maniera chiara la vestizione-rappresentazione simbolica del defunto, laddove all'elmo apicato in bronzo, che tra l'altro ha restituito resti dell'imbottitura in materiale deperibile, si aggiungono all'esterno del cinerario due fibule a disco e una catenella, da interpretarsi come collana attorno al collo collo dell'ossuario ¹³³⁷. In questa combinazione con l'elmo anche il corredo vascolare è

¹³²⁷ Selciatello 45, Impiccato 25, Arcatelle 16, 17B e 18. HENCKEN 1968, pp. 57, 238 e 240; DELPINO 1991; IAIA 1999, p. 71 e ss. Appendice bibliografico con integrazioni.

¹³²⁸ I dati di archivio sono stati rivisti: DELPINO 1991; IAIA 1999, p. 35.

¹³²⁹ Il gruppo di oggetti legato all'incensiere è stato interpretato come 'corredo fittizio offerto da un soggetto femminile'. IAIA 1999, p. 38.

¹³³⁰ Nei corredi delle Rose gli elmi d'impasto provengono per la maggior parte da tombe con custodie ovoidali di tufo o nenfro. MORETTI 1959, pp. 117, 119, 122, 126, 130 e 134.

¹³³¹ HENCKEN 1968, pp. 152, 244, 305, 326.

¹³³² BURANELLI 1983, pp. 52- 55.

¹³³³ HENCKEN 1968, p. 337.

¹³³⁴ HENCKEN 1968, p. 336.

¹³³⁵ IAIA 1999, pp. 27- 28 e p. 41.

¹³³⁶ HENCKEN 1968, p. 341; IAIA 1999, p. 41.

complesso con l'aggiunta di forme in bronzo, del vaso a barchetta, del candelabro e di un vaso in alabastro (Arcatelle 5) ¹³³⁸.

La combinazione con le armi, lancia+spada(+elmo bronzeo), composta da 3 corredi, porta alle più interessanti osservazioni circa la gestione degli spazi funerari: nella tomba Impiccato 54 la spada è defunzionalizzata, con la lama piegata, separata dal fodero e avvolta in un tessuto ¹³³⁹, nella tomba Selciatello 75 l'elsa della spada presenta riparazioni antiche e anche la lancia sembra avere segni di rottura ¹³⁴⁰, infine nella Arcatelle 15 l'elmo in bronzo è deposto di fianco all'urna al di sopra della spada ad antenne sul fondo della fossa in modo tale da sottolineare il legame tra questi elementi simbolici ¹³⁴¹. Il carattere principesco di questi tre corredi è ribadito inoltre dalla presenza di vasellame metallico, una tazza-brocchetta e tavolini tripodi con tazze in lamina bronzea, indice di una prima forma di convivialità d'élite ¹³⁴².

Gli esempi più antichi di vasi in bronzo, con echi mitteleuropei, già attestati in fase IA (fine X-inizi IX sec.) in tombe con armi di prestigio, sono confermati da un quarto corredo, la cosiddetta Tomba Helbig con spada in bronzo a lingua da presa e tazza-brocchetta in bronzo del tutto uguale a quella di Selciatello 75 ¹³⁴³.

Per la successiva fase IB2-IIA1, il lavoro di Iaia ha considerato 61 corredi con indicatori archeologici maschili, al cui interno sono state notate due grandi suddivisioni: a) con scodella o altri contenitori coperchio, b) con elmo-coperchio. Per la prima suddivisione sono state individuate le seguenti combinazioni: 1) con fibula serpeggiante, 2) con rasoio, 3) con 1-7 fibule+rasoio, 4) fibula+ lancia. Rispetto a quanto già osservato da Iaia, si possono aggiungere poche cose: in questo primo grande raggruppamento quasi tutte le sepolture maschili posseggono una custodia-ricettacolo di nenfro, nella combinazione con rasoio e/o fibule si assiste a una forte ricorrenza di vasellame costituito da anfora, tazza, olla-brocca/tazza o brocca-tazza da far pensare a precisi usi di libagioni e si nota la comparsa della prima vera e propria lancia (Sopra Selciatello 156) ¹³⁴⁴.

Nel secondo grande raggruppamento, che raccoglie 17 tombe con elmo-coperchio, sono state invece individuate dall'autore le seguenti combinazioni: 1) privo di corredo, 2) con fibula serpeggiante, 3) con rasoio, 4) con 1-2 fibule serpeggianti+ rasoio, 5) con fibule+elmo in bronzo+rasoio+lancia (+spada). In tutti si nota una forte complessità dell'insieme ceramico con nuove forme, come il vassoio ovale (Impiccato 58 e 62) e il grande cratere su piede (Arcatelle 37); l'associazione più frequente vede anfora- tazza- scodella e/o brocca e coppa su piede.

Per quanto riguarda le informazioni sulla gestione degli spazi funerari, non sono molte le informazioni che vedono nel caso del rasoio e di alcune fibule una chiara appartenenza alla sfera personale e un sacrificio sulla pira funebre (Selciatello 76, Sopra Selciatello 13, 177 e 147 ¹³⁴⁵).

Maggiori informazioni possediamo nel caso delle tombe con armi Arcatelle 21 e 37 che, con la presenza dell'elmo in bronzo, rappresentano una rottura nell'uniformità dei corredi maschili di

¹³³⁷ In questo corredo inoltre, compariva un cosiddetto 'bastone di comando' posto tra i resti del defunto. IAIA 1999, p. 41.

¹³³⁸ HENCKEN 1968, p. 330; IAIA 1999, p. 41.

¹³³⁹ Nella foto appare la spada rotta in 3 parti; la defunzionalizzazione viene motivata con la necessità di inserirla nella custodia di nenfro e quindi all'esterno dell'ossuario. HENCKEN 1968, p. 328, fig. 325, a.

¹³⁴⁰ Questo può essere ipotizzato tramite l'osservazione della foto, ma non viene chiaramente specificato. HENCKEN 1968, pp. 46- 47, fig. 34, g.

¹³⁴¹ In questo corredo compaiono inoltre un rasoio e una fibula serpeggiante in filo d'oro. HENCKEN 1968, p. 86.

¹³⁴² Sulla tavola-tripode erano alloggiati due piatti o scodelle in miniatura che simboleggiavano il consumo di cibi, confermato dal rinvenimento di noccioli, mentre la tazza-attingitoio simboleggiava una libagione individuale. HENCKEN 1968, fig. 73; IAIA 1999, p. 29; IAIA 2006-2007, p. 262, fig. 1.

¹³⁴³ IAIA 1999, pp. 41- 42; PACCIARELLI 2001, fig. 134.

¹³⁴⁴ IAIA 1999, p. 50.

¹³⁴⁵ HENCKEN 1963, pp. 64, 103, 109 e 287.

questo momento ¹³⁴⁶: nella prima la spada con il fodero era collocata al di sotto dell'urna ¹³⁴⁷; nella seconda all'interno del cinerario erano chiaramente posti il rasoio lunato, delle fibule e due anelli di bronzo, mentre all'esterno dell'urna coperta questa da due tazze, la spada con il fodero poggiava contro una parete del ricettacolo di nenfro, accanto era una punta di lancia in bronzo (lunghezza 28,5 cm.) e il suo puntale separato era stato deposto al di sotto dell'urna ¹³⁴⁸.

Ma è nelle tombe Impiccato I, Impiccato II, Impiccato 39, agli inizi della fase II, e nella più recente Arcatelle 39 che si possono annotare le soluzioni più complesse e originali, per cui possediamo delle informazioni e che sicuramente sono da riferirsi a personaggi eminenti della nascente aristocrazia gentilizia tra la seconda metà del IX e gli inizi dell'VIII sec. ¹³⁴⁹.

Nelle tre tombe dell'Impiccato la deposizione coricata del biconico antropomorfizzato imita, in maniera ibrida e originale, le soluzioni che del rito inumatorio ¹³⁵⁰. Nell'Impiccato 39, appartenente alla fase matura dell'IB, il cinerario è chiuso da un elmo crestato in impasto decorato con borchie emisferiche in bronzo e lamelle metalliche in un modo che riprende gli originali in bronzo; al di fuori dell'ossuario era deposto un set ceramico da una brocca-orciolo e cinque scodelle su piede impilate una nell'altra, mentre all'interno del contenitore si rinvennero una coppia di morsi e almeno due fibule (Delpino 2005, Tav.I) ¹³⁵¹. Nella T. I Impiccato, a cassa rettangolare in nenfro, datata in fase IIA, l'elmo crestato in bronzo era a copertura del cinerario, le armi, lancia e spada in bronzo con fodero, erano fuori cinerario ma un po' discosti da esso, rientranti molto probabilmente nella sfera della rappresentazione simbolica; tra gli oggetti particolare spicca una grande conchiglia probabilmente adoperata come strumento musicale a fiato ¹³⁵² nei pressi dell'ansa del cinerario. Una collana di anellini con pendaglio era attorno al collo dell'ossuario, mentre due pendenti decorati a giorno e il rasoio lunato sono stati rinvenuti all'interno dell'ossuario (Delpino 2005, Tav.II-III) ¹³⁵³. La posizione della spada può indicare sia una proiezione su un corpo poiché il biconico è in posizione orizzontale e quindi distesa, sia traccia una sorta di separazione tra la rappresentazione simbolica del defunto e l'area della commensalità, una sfera potremmo dire più pubblica.

T.II Impiccato, anch'essa datata alla fase IIA cioè nella prima metà dell'VIII sec., ha la particolarità di avere il cinerario coperto da un elmo a calotta emisferica con decorazione a sbalzo a mò di maschera funeraria e lo stesso cinerario ricoperto da lamine d'oro; qui una lancia+il puntale era posta in posizione defunzionalizzata (il puntale era accanto alla punta, presupponendo lo smontaggio dall'asta lignea) adoperata nella rappresentazione simbolica, e sempre nello spazio esterno giacevano due tazzine e un lebede di uso rituale, interpretato inizialmente come secondo elmo a calotta ¹³⁵⁴. All'interno invece del cinerario e quindi di pertinenza del defunto sono stati recuperati un rasoio, un'armilla, frammenti di 8 fibule, 1 fibula serpeggiante e i frammenti di 2 fibule con lamina d'oro, di cui una con perle d'ambra (Delpino 2005, Tav.IV). Delpino ha interpretato la singolare posizione dell'ossuario steso con l'elmo a calotta e nella parte bassa contenuto nella coppa-lebede come la simbolizzazione del defunto eriozzato alla maniera del

¹³⁴⁶ IAIA 1999, p. 55.

¹³⁴⁷ Nella tomba Arcatelle 21 un puntale di lancia era stato probabilmente separato dalla sua asta rivestita da saltaleoni, ma non è specificata la posizione all'interno del pozzetto. HENCKEN 1963, p. 339.

¹³⁴⁸ HENCKEN 1963, pp. 194- 196.

¹³⁴⁹ Il carattere eccezionale della posizione dei cinerari distesi 'come se fosse un corpo inumato' viene paragonato alla particolarità delle inumazioni sulla Civita (un bambino maschio di 8 anni albino ed encefalopatico, un adulto di 35-40 anni ucciso con un fendente sul cranio, 4 neonati e una donna di 40 anni) nella sfera del 'prodigioso e del sacro'. DELPINO 2008, pp. 601 e ss. e p. 606.

¹³⁵⁰ Da ultimo DELPINO 2005, p. 343.

¹³⁵¹ IAIA 1999, p. 24; DELPINO 2005, pp. 344- 345.

¹³⁵² CRISTOFANI 1985, p. 59.

¹³⁵³ CRISTOFANI 1985, p. 57.

¹³⁵⁴ CRISTOFANI 1985, pp. 59- 60.

geometrico ellenico, interpretazione vista con qualche perplessità da Iaia, in assenza di precisi confronti in ambito ellenico ¹³⁵⁵.

Certo è che la composizione simbolica in questa tomba è del tutto particolare con caratteri di eccezionalità: l'elmo a calotta riproduce fattezze antropomorfe, come se fosse una maschera funeraria, sul corpo dell'ossuario erano applicate laminette d'oro, sul lato destro una lancia defunzionalizzata e sul lato sinistro due tazze in impasto che sarebbero da connettersi al lebe che 'contiene il defunto' ad indicare in ogni caso la stretta connessione con il defunto nella sfera della convivialità. Secondo Delpino le inumazioni 'simulate', pur nel rispetto dell'antico rito crematorio, introducono un'innovazione che nell'ambito delle strategie funerarie tende ad avvicinare questi defunti dell'aristocrazia emergente, a personaggi connessi alla sfera del 'sacro' o legati ai fondatori ai quali era riservata l'inumazione ¹³⁵⁶.

Continua infatti in questa fase e in entrambe le sepolture, l'uso di vasi in bronzo legati alla cerimonialità: nella prima una tazza del gruppo Stillfried-Hostomice e un incensiere cilindrico con coperchio sormontato da protomi ornitomorfe, nella seconda il lebe ex elmo e un incensiere di tipo globulare destinato a contenere sostanze aromatiche come purificazione rituale ¹³⁵⁷.

Nelle Arcatelle 39, di fase IIB, appare come grande contenitore il dolio chiuso da una lastra di nenfro, al cui interno l'urna biconica in bronzo chiusa da una coppa in lamina bronzea è ricoperta, insieme al corredo vascolare, di un tessuto da vestizione; all'interno della coppa bronzea erano stati collocati come resti del rogo, ed elementi della sfera personale del defunto, una punta di lancia (lung. 12 cm.), un rasoio lunato, un anello bronzeo con segmenti d'ambra e un coltello (lung. 17 cm.). Questo insieme di oggetti poggiava su uno strato di materiale deperibile, legno o più probabilmente tessuto fissato da due fibule (1 serpeggiante e 1 ad arco), mentre sul fondo della coppa poggiava uno strato di terra di rogo ¹³⁵⁸.

Su un campione di 179 sepolture (su un tot. di 376 delle prime fasi) assegnabili alle fasi IA-IB1, Non considerati i contesti senza determinazioni antropologiche e quelle per le quali anche il corredo non aiuta nell'attribuzione a uno o all'altro genere, risultano essere 81 le tombe maschili di questa fase che si possono analizzare.

Queste si distribuiscono in grandi categorie: 1) con scodella-biconica+ rasoio e/o fibula serpeggiante, sono poco più della metà, e sono generalmente in pozzetti semplici o raramente in cassetta litica. L'elemento di corredo maggiormente ricorrente in questa categoria è il rasoio assente invece, nelle tombe con elmo-coperchio (forse legato a classi d'età di passaggio da pubertà a stato adulto?) ¹³⁵⁹.

2) Corredi l'elmo-coperchio i cui corredi sono caratterizzati dalla custodia litica, da un servizio ceramico complesso e soprattutto dalla presenza delle armi (spada+lancia o elmo) ¹³⁶⁰. Accanto a questi esempi più complessi, a volte l'elmo simbolico è l'unico elemento che ci fa pensare all'immagine di un 'guerriero'.

3) 5 sepolture maschili con urna a capanna in cassetta o fissa foderata da pietre, i cui corredi comprendono secondo descrizioni ottocentesche vasellame metallico e in un caso una lancia.

Secondo Iaia queste categorie rispecchierebbero differenze di status, con i non armati, gli armati con differenziazione gerarchica al loro interno, e ruoli di grande autorità politica ravvisabili nei detentori di urne a capanna ¹³⁶¹.

¹³⁵⁵ IAIA 2005a, p. 61.

¹³⁵⁶ Con riferimento alle inumazioni della Civita di Tarquinia e all'inumazione maschile al di sotto della capanna sul pianoro di Piazza d'Armi a Veio. DELPINO 2008, p. 608.

¹³⁵⁷ IAIA 2006-2007, p. 263, figg.3-4, 14.

¹³⁵⁸ HENCKEN 1968, p. 198; IAIA 1999, p. 29.

¹³⁵⁹ IAIA 1995, p. 251.

¹³⁶⁰ In un caso all'elmo sono associati i mordi da cavallo. IAIA 1995, p. 251.

¹³⁶¹ Nel simbolo casa-tempio e capo familiare politico- sacerdote. IAIA 1995, p. 252.

I sepolcreti di Villa Bruschi e delle Rose sono da riferirsi entrambi a centri satelliti, ma si differenziano tra di loro nella gestione degli spazi rituali. La disposizione planimetrica delle tombe concentrate a grappoli con spazi irregolari risparmiati di Villa Bruschi Falgari, sembra differenziarsi dall'immagine che ha restituito la necropoli delle Rose qui con pozzetti abbastanza distanti gli uni dagli altri ¹³⁶².

A Villa Bruschi però come alle Rose, usata negli orizzonti iniziali del primo Ferro, è limitato il numero di corredi della fine della fase 1B, mentre si assiste a una ripresa dell'uso agli inizi del VII sec. ¹³⁶³ Alcune sepolture erano indicate da pietre di grandi dimensioni, e il rinvenimento di una concentrazione di pietre attorno a un nucleo consistenze di tombe può indicare i resti di un tumulo comune; alcuni pozzetti sono molto vicini tra loro a indicare una volontà di sottolineare un legame ¹³⁶⁴.

La struttura tombale più diffusa è il pozzo con risega sigillato da una lastra di pietra (diam ca. 90 cm.), che quasi mai contiene oggetti di corredo alloggiati sul piano di deposizione inferiore ¹³⁶⁵; a volte la custodia può essere cilindro-ovoide ¹³⁶⁶; nella T.73 il coperchio della custodia è sagomato a mò di tetto di capanna che si ripete sull'apice dell'elmo fittile usato come coperchio del cinerario ¹³⁶⁷. Le tombe maschili con custudia sono collocate tutte nella parte centro-orientale della necropoli e sono caratterizzate da elmo e da altri elementi simbolici ¹³⁶⁸.

Rare sono strutture a cassa litica legate esclusivamente a tombe maschili (TT.1, 44 e 58): particolare l'esempio la T.58 con due cinerari entrambi con elmo coperchio, di cui uno in posizione coricata e con una collana a catenella bronzea che correva attorno al cinerario ¹³⁶⁹. Alto è il quantitativo di elmi d'impasto a chiusura del cinerario, anche il vasellame d'impasto è presente nel 56% di tombe integre, dove la forma di base è rappresentata dal piattello con o senza piede, collocato intorno alla spalla o al di sopra del cinerario ¹³⁷⁰. La maggior parte degli ornamenti personali si rinvenivano all'interno dell'urna con evidenti tracce del fuoco della pira, mentre a volte una fibula chiudeva il manto della vestizione ¹³⁷¹.

La vicinanza di molte tombe con elmo, a Villa Bruschi Falgari ma anche alle Arcatelle, ha suggerito la possibilità che il 'ruolo guerriero' fosse ereditato e che fosse socialmente differenziato all'interno dei gruppi dominanti ¹³⁷².

Il rituale funerario della necropoli di Villa Bruschi Falgari è stato in via preliminare messo a confronto con alcune tombe verucchiesi, soprattutto con la 89/1972 ¹³⁷³. La necropoli tarquiniese con 200 tombe, sembra un unico grande raggruppamento, ma a un'analisi più attenta emergono delle macro-aree che si caratterizzano per propri usi rituali e che presentano un'aggregazione di individui investiti di analogo ruolo e *status* sociale ¹³⁷⁴.

Alcune tombe erano segnalate da rozzi segnacoli di pietra e in alcuni casi è stata ipotizzata l'esistenza di tumuli comune a nuclei di sepolture vicine con la volontà di ricordare legami tra

¹³⁶² TRUCCO 1994, p.81.

¹³⁶³ Si riporta la notizia di 123 sepolture, di cui 115 a incinerazione in pozzetto o custodia litica e 8 a inumazione (di esclusiva pertinenza femminile). TRUCCO 2002, p. 711; TRUCCO-IAIA- DE ANGELIS 2003, pp. 407 e 409.

¹³⁶⁴ TRUCCO 1994, pp. 80-81.

¹³⁶⁵ E' stato segnalato il caso complesso di due pozzi comunicanti e contenenti due custodie di nenfro, con accanto tre pozzetti inferiori. Le custodie presentano nella parte esterna le scanalature per il passaggio di funi adatte al trasporto e alla messa *in situ*. TRUCCO 1994, p.81, fig.4, p. 83; TRUCCO 2002, p. 712.

¹³⁶⁶ T.55. TRUCCO-IAIA- DE ANGELIS 2003, p. 413, fig.3.

¹³⁶⁷ TRUCCO-IAIA- DE ANGELIS 2003, p. 411.

¹³⁶⁸ TRUCCO 2002, p. 713.

¹³⁶⁹ Sulla parete della cassa della T.58 un foro per il possibile inserimento di liquidi all'interno. Anche nella T.44 l'elmo chiudeva il cinerario. TRUCCO 1994, fig.6; TRUCCO 2002, p. 714.

¹³⁷⁰ TRUCCO 1994, p. 83.

¹³⁷¹ TRUCCO 1994, p. 83.

¹³⁷² IAIA 2009- 2012, p. 79.

¹³⁷³ TRUCCO 2006, p. 95.

¹³⁷⁴ In quella sede furono analizzati 139 corredi. TRUCCO 2006, p. 96.

membri della comunità nel corso del tempo ¹³⁷⁵. Mentre alle Rose il tessuto di pozzetti è sostanzialmente rado, a Villa Bruschi Falgari si nota un addensamento a grappoli, con piccoli raggruppamenti di tombe secanti, tangente o inserite nella medesima cavità, intervallati da spazi lasciati liberi da sepolture.

Nel più vasto raggruppamento denominato 'gruppo centro-meridionale' che ha una durata che va dalla fase 1A alla 1B1, si nota l'alta densità di elmi coperchio fittili+oggetti cerimoniali (carretti, vasi multipli, presentatoi)+ custodie litiche spesso accostati in nuclei di tre ¹³⁷⁶. Si tratta di corredi di adulti, ma anche di giovani e infanti, dato che allude nel caso traquiniese alla trasmissione ereditaria di simboli di ruolo anche in fasi molto antiche ¹³⁷⁷. Anche se meno presenti deposizioni del tipo M+F, ricorre anche qualche tomba con elmo coperchio vicina a una deposizione con *parures* di ornamenti. Nel settore settentrionale con una durata più lunga di uso, fino all'orizzonte finale della prima fase della Prima età del Ferro, la situazione delle sepolture è leggermente diversa, con sole tre sepolture con elmo coperchio attribuibili a individui giovani e solo in un caso si affiancano oggetti cerimoniali. Tuttavia a queste sepolture si affianca la prima comparsa di un'arma reale, una punta di giavellotto in bronzo in una tomba priva di elmo-coperchio: questo dato confermerebbe l'inizio di cambiamenti nell'ideologia funeraria avvenuti in questo momento anche in altre necropoli tarquiniesi.

Sul campione analizzato in base a resti archeologici e osteologici, ci sono 41 tombe maschili su 80 femminili ¹³⁷⁸. La fascia d'età maggiormente rappresentata è quella dell'adulto, 20-40 anni ¹³⁷⁹; forte selezione funeraria riguarda i neonati del tutto assenti, e i bambini sotto i 12 anni rappresentano solo il 13% sul 68% di adulti seppelliti; le tombe di bambini si concentrano topograficamente nel settore Nord della necropoli ¹³⁸⁰. Dato interessante è che la complessità dei corredi può investire sia adulti che bambini, indicando una trasmissione dello *status* familiare.

Su 17 corredi privi di vasellame e di oggetti in bronzo, 9 appartengono ad adulti maschi, di cui 3 caratterizzati però dall'elmo-coperchio, mentre le gli altri biconici sono chiusi dalla scodella posta dritta sull'imboccatura. Questa caratteristica posizione della scodella è appannaggio rituale delle sepolture infantili e giovanili, dove la scodella come è stato notato anche altrove accoglie i resti del rogo e offerte di cibo ¹³⁸¹.

La presenza di tombe bisome è limitata a 5 tombe, destinate ad adulti, tra cui spicca la n.58 con due cinerari con elmo fittile, di due adulti maschi: un corredo era caratterizzato dalla presenza di una fibula serpeggiante con staffa a disco non combusta, il secondo con oggetti sottoposti all'effetto del fuoco, come fibula ad arco, catenelle e fermatrecce ¹³⁸².

Al di là della presenza di poche tombe bisome ¹³⁸³, nella necropoli si assiste a un rituale interessante che accomuna alcune sepolture della necropoli, e che è ben evidente nel caso della T.58: la presenza in un'urna di resti ossei appartenenti ad un altro individuo, in questo caso al defunto del secondo

¹³⁷⁵ TRUCCO 2002, pp. 710- 711.

¹³⁷⁶ TRUCCO *et alii* 2005, fig.2.

¹³⁷⁷ Si nota inoltre una continuità nell'uso di questo nucleo da parte di figure maschili accomunati da elementi del corredo. TRUCCO *et alii* 2005, p. 362.

¹³⁷⁸ La sottorappresentazione maschile non viene equilibrata dalle tombe non determinabili (14), di cui 9 sub-adulti, né dalle tombe doppie. TRUCCO-VARGIU- MANCINELLI 2002, p. 721; TRUCCO 2006, p. 96.

¹³⁷⁹ TRUCCO-VARGIU- MANCINELLI 2002, 723.

¹³⁸⁰ TRUCCO 2006, p. 96.

¹³⁸¹ Nel caso delle 5 sepolture di adulto con scodella posta dritta è stata ipotizzata una posizione subalterna simile a quella degli infanti/bambini. TRUCCO 2006, pp. 96- 97..

¹³⁸² In questo caso tali elementi di corredo sono stati definiti da *parure* femminile; la posizione dei due biconici ha fatto ipotizzare la riapertura della cassa, però non supportata dai dati stratigrafici. TRUCCO 2006, p. 98.

¹³⁸³ Esistono altre 4 tombe bisome: una con M+F, in cui il corredo maschile è indicato dal rasoio nel cinerario, due con corredi esclusivamente femminili e l'ultimo privo di corredo. TRUCCO 2006, p. 98,

cinerario, esprimendo così nel rituale la volontà di legare due individui morti in momenti differenti attribuendo il medesimo ruolo e rango ¹³⁸⁴.

Interessanti informazioni vengono dalla posizione degli ornamenti nell'urna: quando bruciati sulla pira si trovano insieme alle ossa mescolati ad esse, mentre nei casi in cui non erano indossati si trovano al di sopra delle ossa e della cenere ¹³⁸⁵. A Villa Bruschi i rari rasoi non presentano mai tracce di combustione e posto o al di sopra o al di sotto delle ossa ¹³⁸⁶; anche la fibula serpeggiante con stafa a disco non indossata sulla pira ma viene aggiunta in seguito al di sopra delle ossa dentro il cinerario.

Rare le tracce di un contenitore in materiale deperibile utilizzato per avvolgere le ossa e a volte decorato da borchiette ¹³⁸⁷.

Nella necropoli di Villa Bruschi Falgari, anche se non si sono conservati molti resti di tessuti, la posizione di fibule, ornamenti vari al di fuori del cinerario indicano la ricorrenza della vestizione e dell'identificazione del defunto con l'ossuario: la presenza ad esempio di una collana a catenella attorno al collo dell'urna ricorre almeno in 9 casi in tombe maschili (su 8 femminili) caratterizzate dalla custodia litica e dall'elmo; tale collana è stata rinvenuta anche all'interno del cinerario, presupponendo così il suo uso nell'abbigliamento indossato almeno durante la pira funebre ¹³⁸⁸.

E' stato inoltre notato che questo costume interessa solo alcuni raggruppamenti caratterizzati da oggetti cerimoniali e casse litiche.

Altro elemento interessante, in comune con quanto notato anche a Verucchio, è l'uso di tessuti decorati non combusti utilizzati per raccogliere le ossa e le ceneri del defunto ¹³⁸⁹.

Per quanto riguarda gli ornamenti all'interno del cinerario, la maggior parte delle volte risultano combusti insieme al defunto, in altri casi invece, ad esempio la fibula serpeggiante con staffa a disco nelle tombe maschili viene aggiunta a rogo completato e deposta al di sopra delle ossa del defunto. In questo caso, legato al ritrovamento di alcuni tessuti interni al cinerario, è verosimile pensare che questa fibula chiudesse il tessuto che raccoglieva le ossa del defunto. Questo è stato indicato per la tomba 119 di maschio adulto, con punta di giavellotto combusta insieme al defunto ¹³⁹⁰.

Alle Rose su un totale di 69 sepolture, solo 7 sono ad inumazione, indicando quindi un'adozione tardiva di questo tipo di rituale. Le cremazioni sono per la maggior parte in semplice pozzetto (46), seguono le custodie cilindriche (14) e solo 2 casse rettangolari ¹³⁹¹.

La maggior parte dei biconici è chiuso da una scodella, spesso deposta dritta sulla bocca del cinerario,

Per il corredo vascolare la più interessante articolazione è data dalla T. XLVII, con tre calici bitroconconi, di cui uno riporta figura antropomorfa, una tazza-attingitoio e una scodellina biansata ¹³⁹².

Nella XLIII il corredo ha restituito il modellino di un carro, con tre/4 cavallucci in impasto, frammenti contorti di cuoio, due piccole ruote, frammenti di legno e anellini in bronzo; un cavalluccio e una ruota anche dalla tomba XLIX ¹³⁹³.

¹³⁸⁴ La cura dell'ossilegio porta a escludere che si tratti di eventi fortuiti, dovuti al possibile riutilizzo del medesimo ustrino. TRUCCO 2006, p. 99, e fig.2 la presenza di resti scheletrici diversi da quelli dell'individuo principale sembra concentrarsi in alcuni raggruppamenti nell'area S-Ovest della necropoli.

¹³⁸⁵ TRUCCO-VARGIU- MANCINELLI 2002, p. 723.

¹³⁸⁶ A differenza della fusaiola che spesso viene combusta. TRUCCO-VARGIU- MANCINELLI 2002, p. 724.

¹³⁸⁷ TRUCCO-VARGIU- MANCINELLI 2002, p. 722.

¹³⁸⁸ Non si escludono sudari e stoffe impregiate anche da borchiette e anellini di bronzo. TRUCCO 2006, p. 100.

¹³⁸⁹ TRUCCO 2006, p. 100.

¹³⁹⁰ TRUCCO 2006, p. 101.

¹³⁹¹ TT. XVI, con biconico ed elmo fittile, e XVIII poste nel medesimo settore della necropoli (orientale). DELPINO 1995, p. 219.

¹³⁹² MORETTI 1959, p. 126, figg. 12 e 14.

¹³⁹³ MORETTI 1959, pp. 125 e 127.

Anche nel caso delle necropoli orientali (Selciatello, Sopra Selciatello e Impiccato), su un totale di 368 tombe le cremazioni superano di gran lunga la presenza di inumazioni (11). Da un punto di vista della struttura tombale, anche in questo caso i tipi più diffusi sono il semplice pozzetto (276) e la custodia cilindrica (69), anche se assiste a una maggiore variabilità con casse rettangolari (6), sepolture in dolio (4) e in fossa rivestita da lastre (2).

Necropoli Le Rose in uso nelle fasi IA e IB su tutta l'area indagata dei 3.000 mq, si registra un abbandono per tutto l'VIII sec. mentre le tombe dell'orientalizzante (prima metà del VII sec.) occupano una fascia più a Nord ¹³⁹⁴, per la maggior parte composta da biconici coperti da una scodella monoansata, preziose sono le informazioni relative agli oggetti di corredo nei vari spazi tombali, gli oggetti di ornamento soprattutto interni al biconico, del giornale di scavo riportate da Buranelli ¹³⁹⁵, i corredi sono stati distinti in maschile e femminile in base ai dati archeologici.

T.I con custodia di tufo, dentro biconico rasoio quadrangolare, catenella in bronzo e fibula a sanguisuga con dischetti di bronzo, due staffe a disco e un frammento di fibula arco ingrossato (pp. 6-8).

T.XVI custodia rettangolare nenfro con i resti di due elmi coperchio con forellini per il probabile passaggio di anellini lungo l'orlo (p. 19).

T.XXII con custodia sferoidale di tufo, con biconico coperto da elmo pileato impasto con catenella all'apice e decorazione a lamelle metalliche. Nel corredo piattello su basso piede, orciolo globulare, borchietta e catenella (pp. 25- 28).

T. XXXIII a pozzetto con lastra di copertura, biconico chiuso da scodella, attribuiti al corredo una fibula serpeggiante, anellini, borchiette bronzee, una perlina p.v.verde e due modellini di carretto a due ruote trainato da due cavallini in impasto (rispettivamente ruote piede e ruote di cui si vedono i raggi, pp. 37- 38) ¹³⁹⁶.

T. XXXIV con custodia sferoidale in tufo, con ossuario chiuso da elmo apicato impasto (pp. 38-39).

T.XLVII con custodia sferoidale di nenfro, biconico chiuso da elmi apicati impasto decorato con borchiette bronzee, perline avorio e ambra e lamelle metalliche. Appartengono al corredo un piattello su piede con figura umana, tazzina con due prese, tazza/orciolo con ansa bifora, 2 piattelli su piede (pp. 52- 55).

T.LII a pozzetto, con ossuario chiuso da elmo apicato impasto decorato con borchiette bronzee e lamelle metalliche; appartengono al corredo degli anellini probabilmente pertinenti all'elmo, una fibula ad arco ingrossato, un braccialetto a doppio filo di bronzo e una verghetta decorata con perline infilate (pp. 59- 62).

T.LIX a fossa con lastroni di copertura, già scvolta in antico, ha restituito una brocca e una tazza con due prese in impasto, una spada in ferro con impugnatura a pomolo con fodero, lama di ferro (lung.17,2 cm. spada?), una punta di lancia (cfr. chuzo unicum verucchio h.9,2) e una verghetta a sez.rettangolare in ferro (lung.12,7) (pp. 67- 68). Le due fibule a sanguisuga in ferro due fibule conservano nei loro ardiglioni resti di due diverse fibre tessili, interpretati come i resti rispettivamente di una tunica e di un mantello ¹³⁹⁷.

T. LX a pozzetto con lastra di copertura, biconico chiuso da elmo pileato impasto; attaccata al cinerario una ciotola troncoconica (p. 68).

¹³⁹⁴ IA: LVI, XXVIII, XLI, XIX, XLII, XXX, IX, XIII, LXII, XXXIX, XXIII, XX, XLIII, LVIII, LVIII, VII, II, VI; IB: LII, XLVII, VIII, XXXIV, LXI, XLIX, XXVI, LIII, XXXIII, XXII, I, LVII, XVIII, XXVII, XLV, LI. BURANELLI 1983, pp. 115- 118.

¹³⁹⁵ BURANELLI 1983, p. 5 e ss.

¹³⁹⁶ Altri due modellini con ruote piene, provengono dalla T.XLIII con almeno due fibule ad arco leggermente ingrossato, frammento di vasetto in lamina bronzea e resti di cuoio contorti. Un cavallino associato a una ruota piena invece proviene dalla T.XLIX. BURANELLI 1983, pp. 47- 48, p. 57.

¹³⁹⁷ Medesimi resti anche in un corredo femminile (T.XLIV). BURANELLI 1983, p. 129.

A Tarquinia, come nella maggior parte dei centri villanoviani, il passaggio all'Orientalizzante è segnato in maniera abbastanza netta dall'adozione quasi esclusiva intorno al 730 a.C. del rituale inumatorio (ad eccezione della tomba 65.1 di Macchia della Turchina e una tomba nel nucleo di Villa Tarantola-Ripagretta sui Monterozzi) e dal rapido affermarsi di nuove tipologie tombali come le tombe a camera che racchiudono i rappresentanti dell' *'oikos* ¹³⁹⁸. In uno dei primi esempi di tomba a camera ipogeica nell'area di Villa Tarantola-Ripagretta sui Monterozzi (scavi Rispoli 1888) con doppia sepoltura, maschile-femminile, databile sullo scorcio dell'VIII sec-inizi VII sec. ¹³⁹⁹, è da rilevare la particolarità dell'uso inumatorio per la sepoltura femminile e ancora di quello crematorio in urna biconica per l'individuo maschile. Il cinerario era stato deposto, in posizione enfatica, al centro della parete di fondo alla camera, ed era chiuso da una riproduzione fittile di elmo che richiama a forme apicate più antiche ¹⁴⁰⁰; solo una lancia accompagnava il defunto come simbolo di potere politico ¹⁴⁰¹.

In concomitanza con l'abbandono di Poggio dell'Impiccato proprio a partire dall'ultimo quarto dell'VIII sec., coincide l'attivazione del nucleo di Macchia della Turchina nell'area orientale dei poggi e da riferirsi probabilmente a Pian della Civita ¹⁴⁰². Anche in questo caso è stata notata una rara continuazione del rituale crematorio nella tomba 65.1 datata attorno al 675 a.C. e relativa a un individuo maschile di età avanzata ¹⁴⁰³. Si tratta di una sepoltura di un certo prestigio rispetto ai coevi correi ad inumazione, che vuole legarsi a tradizioni più antiche: nella tomba erano stati deposti i cerchioni di un carro, due dischi di impasto rosso e un abbondante quantitativo di vasellame, tra cui ceramica subgeometrica di imitazione, e strumenti del simposio come una grattugia in bronzo; mancano tuttavia armi e precisi oggetti d'ornamento ¹⁴⁰⁴.

Il rituale dell' incinerazione a Tarquinia appare isolato a singole tradizioni familiari che si agganciano al passato e non a un uso generalizzato ¹⁴⁰⁵.

Nella Tomba del Guerriero, confrontabile per cronologia alla tomba 89/1972 e alla tomba del Guerriero 871 di Veio, si conservano 11 fibule (Kilian 1977 pp. 30-32 nn.24-34), dove è stato indicato un confronto con la fibula serpeggiante in argento ¹⁴⁰⁶. I materiali sicuramente attribuibili alla tomba tarquiniese, riportati da Helbig sono: lo scudo in bronzo di grandi dimensioni confrontabile con quello della tomba verucchiese, una lunga punta di lancia in bronzo con puntale a imboccatura sagomata, il pettorale bronzeo decorato con una placca d'oro, un proteggi spalla in bronzo con imbottitura probabilmente in lana, le 11 fibule alcune con dischetti in ambra, dei pendagli e due morsi ¹⁴⁰⁷.

Il corredo vascolare metallico comprende il fiasco del pellegrino, due vasi biconici di tipo villanoviano, due contenitori lignei decorati con borchiette metalliche (uno di forma aperto, il secondo probabilmente una pisside) e nel vasellame ceramico un *askòs* decorato con motivi ad uccelli ¹⁴⁰⁸. Tra i materiali elencati da Helbig ma non chiaramente documentati figurano inoltre due

¹³⁹⁸ All'inizio dell'VIII sec. il rituale inumatorio è limitato a casi particolari, per lo più legato alle tombe d'infanti. Il tipo serpeginate, ma con staffa più corta, ricorre anche nella tomba del Guerriero. BRUNI 1995, p. 215.

¹³⁹⁹ Precisi sono i confronti per la fibula serpeggiante con 4 bastoncini trasversali sull'arco e a sanguisuga rivestita. BRUNI 1995, pp. 222- 223.

¹⁴⁰⁰ BRUNI 1995, pp. 227- 228, figg. 4-5.

¹⁴⁰¹ BRUNI 1995, p. 231.

¹⁴⁰² Per questa necropoli sono perduti i diari di scavo e una pianta complessiva. BRUNI 1995, pp. 233- 234.

¹⁴⁰³ BRUNI 1995, p. 237.

¹⁴⁰⁴ BRUNI 1995, p. 238.

¹⁴⁰⁵ Una cristallizzazione da porsi in connessione con il consolidarsi della città sulla Civita. BRUNI 1995, p. 240.

¹⁴⁰⁶ VON ELES 2002, 169.

¹⁴⁰⁷ Cfr. STRØM 1971, p. 143, figg.82-89.

¹⁴⁰⁸ Cfr. STRØM 1971, p. 143, figg.90-93.

bracciali in bronzo, un grande anello in bronzo, un coltello con manico decorato da dischi alternati in oro e bronzo, una doppia ascia in frammenti e una patera non decorata ¹⁴⁰⁹.

Questa tomba dai caratteri principeschi (sottofase 2B2 730 a.C.) è tuttavia priva dell'elmo, preludendo a ciò che succederà tra la fine dell'VIII sec.- inizi del VII, con la scomparsa dell'elmo in Etruria meridionale e il suo uso rituale in Etruria settentrionale a Vetulonia e Casale Marittimo ¹⁴¹⁰.

In questo momenti di passaggio e di cambiamento nelle tombe vengono deposti gruppi di 'cimeli' accanto a oggetti orientalizzanti come patere baccellate, flabelli e carrelli incensieri (es. Veio Casal del Fosso 871, tomba 600 di Gabii) ¹⁴¹¹.

A Tarquinia delle dieci sepolture a dolio, sei appartengono alla necropoli di Monterozzi, due a Poggio dell'Impiccato e due a Sopra Selciatello: nella T.34 dell'Impiccato (Hencken 1968, pp. 178-179, fig. 162), oltre a essere presenta una fiaschetta bronzea, si rinviene il rasoio tipo Benacci della seconda metà dell'VIII sec. (intermedio tra le varietà A e B. Babbi-Piergrossi Conv.Cronol---).

Nella T.M9 vaso biconico con anse mobili, anfora biconica con adoperata come ossuario coperta da un lebetes bronzeo, tazze, fiaschetta, rasoio tipo Belmonte ascrivibile alla fase IIB e fibula a gomito che, insieme al pettorale quadrangolare bronzeo, trova un parallelo nella tomba veiente Z15a nella seconda metà dell'VIII sec. (Babbi-Piergrossi Conv.Cronol---). Anche a Tarquinia, sebbene manchino sempre precise indicazioni sulle strutture tombali, le tombe con il dolio sembrano distribuirsi topograficamente in maniera omogenea nell'area dei ritrovamenti degli anni 1882-1885 nella necropoli di Monterozzi (Hencken 1968, fig.10).

La tombe di infanti sono riconoscibili dall'uso dell'inumazione inizio VIII sec. e sono separate dalle coeve cremazioni, mentre un maggiore legame si ha con le cremazioni maschili delle Arcatelle; la lancia in tomba di giovane ricorre ad esempio in Monterozzi 6337.

¹⁴⁰⁹ Cfr. STRØM 1971, p. 143.

¹⁴¹⁰ IAIA 2005, p. 135.

¹⁴¹¹ IAIA 2005, p. 136.

Vetulonia

Dopo la monografia ormai datata di Isidoro Falchi e la carta archeologica di Doro Levi ¹⁴¹², alcuni piccoli lavori sono stati fatti per l'inquadramento del villanvoiano vetuloniese sono stati realizzati soprattutto da Cygielman ¹⁴¹³. In questo caso il lavoro in questa sede ha riguardato un'analisi filologica delle notizie di scavo pubblicate negli anni da Falchi ¹⁴¹⁴, per quel discorso di ricostruire le varie fasi del rituale funebre e riportare gli oggetti significativamente 'a loro posto'. Le tombe con armi nel caso di Vetulonia, possono essere analizzate esclusivamente dal punto di vista del corredo archeologico, mancando le analisi antropologiche che possono o meno confermare delle deduzioni; al di là della registrazione delle armi e del rasoio o in alcuni casi della fibula serpeggiante, non sono potuti essere registrati e quindi l'analisi è in ogni caso parziale, quei casi di tombe maschili e di corredi doppi non chiaramente distinguibili.

I ritrovamenti del Falchi, a volte sparsi, hanno trovato nella carta archeologica realizzata da Levi una indicazione topografica d'insieme, anche se, al di là di un evidente legame con approdi marittimi, è difficile pronunziarsi sullo sviluppo insediativo di Vetulonia della Prima età del Ferro ¹⁴¹⁵. L'unica planimetria conservata è quella relativa ai saggi effettuati nel 1884 Poggio alla Guardia, questa necropoli insieme ai nuclei di Poggio Belvedere e Poggio alle Birbe può essere analizzata per la Prima età del Ferro ¹⁴¹⁶.

Appare che le tombe più antiche a pozzetto sono poste una accanto alle altre in uno spazio ristretto; dalle descrizioni emerge che sono ricoperti da una lastra piatta a contorno tondeggiante, a volte tagliata a forma di scudo o decorata da incisioni a raggi ¹⁴¹⁷. Un pozzetto può contenere una o più urne e alcuni di questi sulle pendici del Poggio alla Guardia sono delimitati a gruppi da un circolo di pietre conficcate verticalmente nel terreno, che precedono le tombe a circolo a inumazione dell'Orientalizzante, mentre alcune tombe a camera si datano agli inizi del VII sec. Le urne cinerarie possono essere costituiti da biconici chiusi da scodelle d'impasto raramente una ciotola bronzea o da elmi fittili o bronzei, ma anche essere urne capanne.

Oltre 800 pozzetti sono stati scavati tra il 1884 e il 1890 e più di altri 200 nel 1897 a Poggio alla Guardia, dove sono stati scoperti anche i cosiddetti ripostigli, buche contenenti materiali non relazionati ad alcuna tomba ¹⁴¹⁸. Già dai primi rinvenimenti è stato notato a Poggio alla Guardia il forte addensarsi a raggruppamenti di pozzetti, intervallati da spazi vuoti, di cui viene fornita una iniziale e quasi unica pianta ¹⁴¹⁹. Tra le tipologie tombali vengono annoverati pozzetti a volte rivestiti di massie chiusi da lastre a volte con motivi incisi, con ossuari chiusi da scodelle nella maggior parte dei casi e urne a capanna, anche se non mancano casi unici o eccezionali ¹⁴²⁰. Già dai primi saggi inoltre, vengono riportate alcune caratteristiche del rituale che in questa sede interessa riportare e che devono portare a immaginare i corredi molto più complessi di quanto appaiano; poiché in quasi tutti i casi già il Falchi annotava come alcuni oggetti fossero stati distrutti dal fuoco della pira e avessero lasciato solo delle tracce: *“in generale gli ossuari posavano sul nudo terreno,*

¹⁴¹² FALCHI 1891; una sintesi di tutti i rinvenimenti in FALCHI 1892.

¹⁴¹³ CYGIELMAN 1994.

¹⁴¹⁴ FALCHI 1885; FALCHI 1887; FALCHI 1892; FALCHI 1894; FALCHI 1895; FALCHI 1898.

¹⁴¹⁵ L'area urbana sembra essere di ca. 35-40 ettari, più ridotta e accidentata rispetto ai plateau dell'Etruria meridionale. PACCIARELLI 1994, p. 235; PACCIARELLI 2001, pp. 131 e 133.

¹⁴¹⁶ L'analisi può essere inficiata dalle manipolazioni dei corredi nell'atto della loro inventariazione. BARTOLONI-BERARDINETTI-CYGIELMAN-DE SANTIS-DRAGO-PAGNINI 1996, P. 70.

¹⁴¹⁷ LEVI 1931, p. 16.

¹⁴¹⁸ FALCHI 1885, p. 100; FALCHI 1891, p. 67 e ss.; LEVI 1931, p. 22 (sulla carta n.13-14, II,B).

¹⁴¹⁹ FALCHI 1885, p. 100, tav. VI, 2.

¹⁴²⁰ In due casi le ossa cremate sono state rinvenute in una ciotola senza altri accessori, a volte le ossa erano posate direttamente sul fondo della fossa o su un masso senza ossuario. FALCHI 1885, p. 107, tav. VII (la fig.2 è relativa a un corredo che per la presenza di una fusaiola può essere riferito a un individuo femminile, *cfr. op.cit.*, p. 116).

circondati in parte dagli avanzi del rogo, tra i quali alcune macchie e laminette di ossido, accennavano la presenza di oggetti di rame combusti con il cadavere ¹⁴²¹”.

L'importanza e la veridicità delle annotazioni della terra di rogo da parte di Falchi come indice della presenza di una sepoltura, è stata ribadita da Talocchini che sottolinea come a Vetulonia il rito della cremazione mantenga un ruolo di primo piano e diffusione fino al VI sec. ¹⁴²²

Tra i primi rinvenimenti ricordiamo: 1° saggio- 2 maggio 1884 all'interno di un ossuario, tra le ceneri furono trovati un rasoio lunato, frammenti di due fibule, un ciondoletto e una tazzina ¹⁴²³; 3° saggio (tot. 142 tombe) T.7 con un 'olla chiusa da una ciotola, al cui interno almeno due lance una in bronzo e una in ferro con i relativi *sauroteres* e un rasoio lunato ¹⁴²⁴; T.8 sempre incassata nel pietrame al difuori del cinerario, a contatto della scodella di copertura, erano un vasetto a collo lungo e tre tazzine, mentre all'interno sopra le ceneri erano deposte una spada in ferro con impugnatura e parti del fodero in osso, quattro campanelle in bronzo e un tubetto di filo avvolto con due anelli (collana? sistema di sospensione della spada?). Tra le ceneri erano frammiste perle di vetro gialle e blu, una lancia in ferro con sauroter in bronzo, forse un rasoio e i frammenti di una fibula a spirale ¹⁴²⁵.

T.14 il cinerario aveva due manici, uno dei quali rotti ritualmente; tra gli avanzi del rogo molti indizi d'ornamento in bronzo, distrutti dal fuoco, mentre chiaramente all'interno tra le ceneri del defunto si trovava un rasoio lunato ¹⁴²⁶. T.26 pozzetto rivestito di scaglie di pietra, con l'ossuario chiuso dalla ciotola immerso nella terra di rogo, all'esterno fu recuperato un boccaletto, mentre all'interno un rasoio lunato ¹⁴²⁷. T.28 con pozzetto simile al precedente, nell'interno del cinerario sopra le ossa era deposto una *oenochoe* (brocca) e un rasoio ¹⁴²⁸. T. 36 al di fuori dell'ossuario erano una brocchetta e una *oenochoe*, mentre all'interno un rasoio lunato ¹⁴²⁹. T. 37 con olla che conteneva un doppio corredo formato rispettivamente da un rasoio e da una fusaiole ¹⁴³⁰. T. 39 del tipo consueto, al cui interno giacevano un boccaletto e un rasoio e lo stesso per le TT. 41, 42, 54, 89 e 135 che contenevano solo un rasoio. La T. 48, che ha restituito ancora un rasoio all'interno dell'ossuario, fa parte di un gruppo di tre tombe (TT. 47- 49) ricavate nel medesimo pozzetto divise dalle pietre di rivestimento o dalla lastra di copertura ¹⁴³¹. T. 50 sempre il cinerario chiuso da ciotola immerso per metà nella terra di rogo, e all'interno dell'urna il rasoio, tre fibule, di cui una serpeggiante, una collana 'a cannelli fusiformi di filo avvolto' e collocata obliquamente infissa tra le ceneri una cuspidi di rame (9 cm.) con asta sottile ¹⁴³². T. 62 semplice pozzetto, con il cinerario chiuso da una ciotola che conteneva infissa tra le ceneri una cuspidi di lancia (simile a quella della T.7) ¹⁴³³. T. 67 con pozzetto infisso nell'arenaria, sopra alla ciotola di copertura erano deposte due tazzine, mentre all'interno era un rasoio; un rasoio e una fibula serpeggiante ha restituito anche il corredo della T. 134 ¹⁴³⁴. T.112 ha restituito solo due fibule serpeggianti all'interno del cinerario ;

¹⁴²¹ FALCHI 1885, p. 114.

¹⁴²² TALOCCHINI 1963, nota 11 p. 439 e p. 451.

¹⁴²³ FALCHI 1885, p. 115.

¹⁴²⁴ Il pozzetto all'interno era foderato di piccole pietre. Si tratta probabilmente di un doppio corredo composto inoltre da: catenelle di bronzo di una collana, un bottone emisferico, due falere in lamina e due ruote concentriche e quattro raggi in bronzo, tre pezzi di *aes rude*, due grandi campanelle, alcune fusaiole, una tavoletta in osso con fori (da tessitura?), alcune fibule, grani e un coindolo da collana. FALCHI 1885, p. 118.

¹⁴²⁵ Il probabile rasoio viene descritto come coltello lunato con manico ad occhietto munito di due appendici ritorte. FALCHI 1885, p. 118.

¹⁴²⁶ FALCHI 1885, p. 119.

¹⁴²⁷ FALCHI 1885, p. 121.

¹⁴²⁸ FALCHI 1885, p. 121.

¹⁴²⁹ FALCHI 1885, p. 123.

¹⁴³⁰ FALCHI 1885, p. 123.

¹⁴³¹ FALCHI 1885, pp. 124- 125.

¹⁴³² FALCHI 1885, p. 125, tav. IX, 31.

¹⁴³³ FALCHI 1885, p. 127.

¹⁴³⁴ FALCHI 1885, p. 128 e p. 138.

ancora frammenti di fibule serpeggianti furono rinvenute tra le ossa della T.117 insieme a una *oenochoe*¹⁴³⁵. Un consistente gruppo di ornamenti presentava la T.121: all'interno del cinerario una fibula serpeggiante insieme a due fibule a foglia e a un bracciale, mentre all'esterno nella terra di rogo frammenti di una collana ad anelli¹⁴³⁶. Le TT. 124 e 138 conservavano all'interno una fibula a scudetto e un rasoio a contatto delle ceneri¹⁴³⁷. Un rasoio insieme a una immanicatura di un oggetto non meglio identificato, proviene dal cinerario della T. 125 del tipo comune con ciotola di copertura che aveva al fianco un secondo cinerario con avanzi di ceneri e di terra di rogo, privo di oggetti riconoscibili¹⁴³⁸.

Nel 4° saggio (tot. 64 tombe) sono riconducibili a corredi maschili e con armi le seguenti tombe: T. 8 con all'interno del cinerario una fibula serpeggiante e un rasoio¹⁴³⁹, nella T. 24 al di sopra della ciotola di copertura era probabilmente collocata una *oenochoe*, mentre frammiste alle ceneri erano una cuspidi di lancia in bronzo con il suo *sauroter* entrambi lunghi 23 cm. e un rasoio¹⁴⁴⁰. L'urna capanna della T.32 conteneva un boccaletto, due fibule serpeggianti ma anche una rotella a più raggi (da fuso?)¹⁴⁴¹. Sempre tra le ossa, una fibula serpeggiante ha restituito anche la T. 35, mentre un rasoio le TT. 38 e 39, in quest'ultima attaccati alla scodella erano rimasti dei bottoncini emisferici, mentre insieme al rasoio era stato deposto un *oenochoe*¹⁴⁴². Una *oenochoe* e un rasoio erano conservati all'interno del cinerario anche nella T. 64. Particolare era la T.42, con il cinerario posto all'interno di un' ibrida olla contenitore (di forma aperta semiovoidale) e chiuso da una ciotola apicata con terminazione riprodotte un'urna capanna¹⁴⁴³. L'anno successivo le indagini al Poggio alla Guardia furono riprese, di cui si ricordano: 1° saggio (tot.11 tombe) la T. 8 forse con doppio corredo, costituito da un rasoio, una fibula serpeggiante e una fusaiola¹⁴⁴⁴, 2° saggio (tot. 24 tombe) con la T.11 forse con doppio corredo all'interno di un'olla ossuario erano una cuspidi di lancia in bronzo con il suo *sauroter*, un rasoio lunato, un vasetto accessorio, due fili a spirale e una fusaiola¹⁴⁴⁵. Un solo rasoio all'interno dell'olla della T.19, mentre nel cinerario della T.20 erano deposti un vasetto, un rasoio lunato, una lancia in ferro e due fibule serpeggianti a disco¹⁴⁴⁶. Di doppia deposizione con due cinerari si tratta la T. 23, rispettivamente con un rasoio e due fusaiole.

In un saggio alla sommità del colle furono recuperate in questa occasione 46 tombe molte depredate e distrutte; le TT. 1 e 2 contenevano un doppio corredo, interessato per la parte maschile rispettivamente da una fibula serpeggiante e un rasoio lunato¹⁴⁴⁷.

4° saggio (tot. 57 tombe non posizionate in pianta): T. 3 con ossuario a ziro chiuso da ciotola e doppio corredo, per la parte maschile un rasoio come nelle 'doppie' T.22 e 26, T. 11 con vaso accessorio e rasoio, nella T.20 un orciolo e una fibula serpeggiante dentro il cinerario¹⁴⁴⁸. Nella T. 29 è chiaramente specificato che la fibula serpeggiante e il rasoio stessero dentro il cinerario, mentre una fusaiola immersa nella terra di rogo esterna¹⁴⁴⁹. Un solo rasoio è stato rinvenuto nella rovinata T. 34¹⁴⁵⁰, mentre la T. 12 si distingue per un corredo all'interno del cinerario caratterizzato

¹⁴³⁵ La T.112 era scavato nella nuda terra, mentre la T.117 era tagliata nel galestro. FALCHI 1885, p. 135.

¹⁴³⁶ FALCHI 1885, p. 136.

¹⁴³⁷ La T. 124 aveva un cinerario con due manici, di cui uno rotto ritualmente. FALCHI 1885, p. 136 e p. 140.

¹⁴³⁸ FALCHI 1885, p. 137.

¹⁴³⁹ FALCHI 1885, pp. 141- 142.

¹⁴⁴⁰ FALCHI 1885, p. 145.

¹⁴⁴¹ FALCHI 1885, p. 146, tav. IX, 29-30.

¹⁴⁴² Secondo Falchi i bottoncini erano i resti della decorazione dell'ossuario. FALCHI 1885, p. 147.

¹⁴⁴³ FALCHI 1885, p. 148, tav. VIII, 10 e 12.

¹⁴⁴⁴ FALCHI 1885, p. 405.

¹⁴⁴⁵ FALCHI 1885, p. 407.

¹⁴⁴⁶ FALCHI 1885, p. 408.

¹⁴⁴⁷ Il corredo femminile si caratterizza per la presenza di fusaiole. FALCHI 1885, p. 409.

¹⁴⁴⁸ FALCHI 1885, p. 411.

¹⁴⁴⁹ FALCHI 1885, p. 412.

¹⁴⁵⁰ Molte tombe rinvenute successivamente nella medesima area, che ripetono i numeri progressivamente, che hanno restituito oggetti di corredi maschili erano fortemente danneggiate e non hanno restituito informazioni circa la

da un rasoio lunato, fodero di spada/pugnale in bronzo (lung. cm. 26) con un frammento della lama in ferro che si restringe verso la punta, un probabile scalpello (lung. 13 cm.), molte catenelle di anellini bronzei, un coltello a lama leggermente sinuosa, una punta di lancia, una fibula a disco, un perla di vetro, due morsi di cavallo, ma anche una fusaiola ¹⁴⁵¹.

La necropoli di Poggio alla Guardia, in particolare i saggi III e IV del 1884, è stata successivamente ripresa in considerazione: l'analisi ha riguardato 206 pozzetti per un periodo compreso tra il villanoviano antico e il passaggio all'orientalizzante e in assenza di determinazioni antropologiche, gli indicatori maschili sono stati considerati le armi, i rasoio e le fibule serpeggianti ¹⁴⁵².

Tra il IX e gli inizi dell'VIII sec. (Vetulonia I-II) le tombe maschili si caratterizzano per la presenza normativa del rasoio; un maggiore articolazione presenta la T.50 saggio III con un maggior numero di fibule e una punta di lancia in bronzo ¹⁴⁵³.

Non mancano casi in cui la presenza di fibule serpeggianti insieme a ornamenti d'ambito femminile ha fatto pensare a una doppia deposizione (T. 121 saggio III), ma anche casi in cui una fusaiola compare in un corredo maschile sia nel IX sia nella seconda metà dell'VIII sec.

Rari gli elmi pileati a chiusura del cinerario e poco caratterizzati in base al genere le urne a capanna. Nel momento più antico le tombe si dispongono in senso lineare E-Ovest/N-Sud mentre nella II fase in senso radiale attorno alle tombe più antiche ¹⁴⁵⁴.

Nella prima metà dell' VIII sec. (Vetulonia III) si assiste a una maggiore articolazione dell'armamento, con la preponderanza della lancia insieme al puntale seguita dalla spada; una concentrazione simile sembra riguardare il pugnale e l'ascia ¹⁴⁵⁵. Rari diventano invece i rasoi; una unicità è rappresentata dai pezzi di *aes rude* nella T.7 saggio III.

Nel settore di necropoli analizzato, sono poche le testimonianze relative alla seconda metà dell'VIII sec. (Vetulonia IV) con tombe che si concentrano solo nell'estremità nord del III saggio; tra i corredi maschili viene indicato esclusivamente la T.8 con spada in ferro+lancia+rasoio. Anche se il rituale dell'incinerazione risulta essere predominante, tuttavia degno di nota è l'addensarsi nel IV saggio, a Est del poggio, di 8 inumazioni sia maschili che femminili che si distribuiscono tra l'VIII e il VII sec. e condividono medesime caratteristiche ¹⁴⁵⁶.

Sul versante Nord del Poggio alla Guardia sono stati individuati sicuri 3 gruppi di pozzetti racchiusi entro circoli di pietre verticali ¹⁴⁵⁷. Attorno all'insieme di pozzetti si dispongono alcune tombe a circolo più recenti (Circoli Gemelli, dei Monili e una tomba a camera), mentre a Est un altro gruppo di pozzetti forma il nucleo sepolcrale di Poggio al Bello, nelle cui vicinanze spicca la cosiddetta Tomba del Duce, un complesso rinvenimento del 1886 ¹⁴⁵⁸.

posizione degli oggetti. (TT. 4, 7-10). FALCHI 1885, p. 415.

¹⁴⁵¹ Questa tomba non sembra essere stata collocata in pianta. FALCHI 1885, pp. 415- 416.

¹⁴⁵² BARTOLONI- BERARDINETTI-CYGIELMAN- DE SANTIS-PAGNINI 1996, p. 70.

¹⁴⁵³ BARTOLONI- BERARDINETTI-CYGIELMAN- DE SANTIS-PAGNINI 1996, p. 71.

¹⁴⁵⁴ Solo in rari casi si può distinguere un'aggregazione di tipo familiare: l'uso di circoli interrotti (pozzetto n.45, IV saggio) anche nella più orientale necropoli di Poggio alle Birbe, può essere un segno di appartenenza e legame tra alcuni defunti. BARTOLONI- BERARDINETTI-CYGIELMAN- DE SANTIS-PAGNINI 1996, p. 72.

¹⁴⁵⁵ Non vengono chiarite le associazioni di armamento. Il pugnale è presente nei saggi II e IV. Dal grafico presentato sembrano inoltre essere state considerate anche alcune sepolture delle Dupiane. BARTOLONI- BERARDINETTI-CYGIELMAN- DE SANTIS 1996, p. 71, fig. 12 a.

¹⁴⁵⁶ Presentano il medesimo orientamento e una notevole complessità combinatorio. BARTOLONI- BERARDINETTI-CYGIELMAN- DE SANTIS 1996, p. 72., fig. 13.

¹⁴⁵⁷ LEVI 1931, p. 23 (n.15, II,B).

¹⁴⁵⁸ Per la prima descrizione: FALCHI 1887, p. 474 e ss.; Levi la riporta come una buca con 5 gruppi di deposizioni funebri. LEVI 1931, p. 24 (n.22, II,B).

A Poggio alle Guardie in un momento inoltrato dell'VIII sec. le tombe di guerriero (tt. II, III, XV) e di maschi eminenti (t. I) sono tutte in urne capanna all'interno di circoli di pietre infisse nel terreno a delimitare spazi familiari.

A N-Ovest si trova il terzo raggruppamento di pozzetti, Poggio Belvedere, molto manomessi di cui sono stati esplorati circa un centinaio ¹⁴⁵⁹.

A N-Est invece, separati da una via Etrusca (con resti di costruzioni etrusche), un quarto nucleo di pozzetti si trovano a Poggio alle Birbe ¹⁴⁶⁰. Sul versante meridionale dell'attuale paese di Vetulonia, Levi segnala la concentrazione delle urne a capanna ¹⁴⁶¹, mentre altre due nuclei di oltre 700 pozzetti si situano all'estremità occidentale del centro moderno a Colle Baroncio-Costa delle Dupiane con tombe che si sovrappongono a vari livelli ¹⁴⁶².

Seguendo con immediata successione topografica e cronologica i primitivi pozzetti villanoviani, si trovano le tombe a circolo ¹⁴⁶³. Dapprima i "circoli interrotti" (fine VIII sec. a.C.) formati da pietre rozze confitte nel terreno e distanziate le une dalle altre, che racchiudono e delimitano gruppi di pozzetti (più raramente tombe a fossa), seguono poi i "circoli continui" con una o più fosse, spesso limitate da lastre di pietra in modo da formare un cassone, di un periodo più recente (alto VII sec. a.C.). Sono i cosiddetti "circoli di pietre bianche" messe per rito, spesso leggermente inclinate in fuori, di un diametro medio di 15-20 m, ma che raggiunge talora più di 30 m. Le tombe a circolo del VII sec. a.C. hanno dato i corredi funebri più ricchi; la suppellettile, assai copiosa, abbonda di oggetti di bronzo, d'oro, d'argento, d'ambra, tutti improntati allo stile orientalizzante. Tra le tombe a circolo più ricche della prima metà del VII sec. a.C. sono da ricordare: il Circolo di Bes; il Circolo dei Monili; il 2°circolo della Sagrona. Della seconda metà del VII sec. a.C. sono: il Circolo dei Lebeti, il Circolo del Tridente, i due Circoli delle Pellicce (prima- seconda metà VII), la Tomba del Littore (terzo quarto VII), Le Migliarine, i tumuli della Pietrera e il Circolo dei Leoncini d'argento. Più controversa è, come vedremo, la datazione della Tomba del Duce ¹⁴⁶⁴.

L'altra tomba monumentale del Diavolino 2, o di Pozzo all'Abate, ora restaurata, si trova più in basso, sulla sinistra della via detta dei Sepolcri, in un grande tumulo circoscritto da un tamburo assai ampio a tre filari di blocchi squadrati di sassoforte, della metà del VII sec. a.C. Alla seconda metà del VII sec. a.C. appartiene una stele di arenaria posta tra i nuclei di Poggio alla Guardia e quello di Poggio Belvedere, loc.Costiacce ¹⁴⁶⁵, appartenente a una tomba depredata detta del Guerriero, ma che ha restituito l'immagine incisa di un guerriero armato di scudo, elmo e ascia bipenne e l'iscrizione Aules Feluskes ¹⁴⁶⁶.

Cyegelman ha fornito una recente analisi d'insieme dello sviluppo diacronico delle necropoli sepolcrali: nel villanoviano si vengono a definire due grandi nuclei di necropoli, ad oriente Poggio alla Guardia, Poggio al Bello, Poggio Belvedere e Poggio alle Birbe, mentre a occidente Colle

¹⁴⁵⁹ Al centro si trovava il Tumulo Belvedere, mentre attorno una serie di circoli e una tomba a camera. Uno di questi pozzetti aveva un ossuario ridotto in frantumi che conteneva una lancia in bronzo e una seconda in ferro, un rasoio e una campanella in bronzo. FALCHI 1898, p. 160; LEVI 1931, p. 25 (n.31bis, II,B).

¹⁴⁶⁰ Crinale del Cestino. LEVI 1931, p. 28 (n. 45, II,C).

¹⁴⁶¹ LEVI 1931, p. 35 (n.100, I,B).

¹⁴⁶² In questo gruppo, nessuna urna capanna. FALCHI 1885, pp. 398- 399; LEVI 1931, p. 37 (n. 111 e 114, I,A).

¹⁴⁶³ RANDALL Mac IVER 1924, p. 100 e ss.

¹⁴⁶⁴ I Circoli dei Monili, Gemelli e di Bes formano un raggruppamento a S-S-Ovest di Poggio alla Guardia, mentre la Tomba del Duce e i Circoli di Mut e del Diavolo un altro raggruppamento a Est di Poggio al Bello. RANDALL Mac IVER 1924, p. 106.

¹⁴⁶⁵ Alle Costiacce Bambagini, alcune armi provengono dal Circolo della Navicella (una spada in ferro e due lance in ferro). FALCHI 1895, pp. 301- 303, fig. 18; LEVI 1931, n.43 p. 27.

¹⁴⁶⁶ FALCHI 1895, p. 304 e ss.; LEVI 1931, n. 34 p. 26; MAGGIANI 2007, p. 67 e ss.

Baroncio e Costia delle Dupiane ¹⁴⁶⁷. Poggio alla Guardia, il nucleo più consistente e indagato sistematicamente, risulta il punto di partenza per lo studio del villanoviano vetuloniese. Falchi ha annotato precisamente alcune caratteristiche del rituale vetuloniese, soprattutto del sepolcreto di Poggio alla Guardia, con i pozzetti rimpompiti a più livelli dalla terra di rogo, chiuso da una lastra di pietra e con il biconico privo intenzionalmente di un'ansa ¹⁴⁶⁸. I pozzetti accolgono generalmente un'unica deposizione anche se non mancano casi di due cinerari divisi da una lastra (Falchi 1891 pp. 52, 77, 78 Poggio alla Guardia e p. 63 Colle Baroncio). Falchi chiaramente ha indicato la presenza di terra di rogo, nera e untuosa, in corrispondenza di una sepoltura ¹⁴⁶⁹.

Prima della metà del IX sec. sono presenti rari rasoi lunati che aumentano verso la fine del IX; in questo momento alcuni di questi sono stati ricondotti da Bianco Peroni probabilmente ad ambito bolognese ¹⁴⁷⁰.

In un momento avanzato del IX sec. si colgono alcune trasformazioni quali l'introduzione di circoli di pietre a Poggio alla Guardia, tumuli e tombe bisome a Colle Baroncio, segno di una precoce volontà dell'esibizione del potere da parte di clan familiari (Dupiane 16 tombe, in Falchi pp. 61-63) ¹⁴⁷¹. In questo orizzonte di incinerati, va inserita anche una sepoltura ad inumazione da Poggio alle Birbe, con un rasoio sul lato sinistro del collo, una fibula serpeggiante a due pezzi sul petto e un'armilla a placchette d'avorio ¹⁴⁷². Sempre in un momento avanzato del IX sec. sono rari gli elmi, tutti in impasto del tipo pileato, a volte con decorazione a pettine o a lamelle metalliche (es. t.26 Poggio alle Birbe) ¹⁴⁷³, mentre assenti gli elementi propri dell'armamento che invece compaiono agli inizi dell'VIII sec. ¹⁴⁷⁴

Le armi maggiormente ricorrenti sono le punte di lancia in bronzo a lama foliata con margini curvilinei insieme a puntali conici a sezione ottagonale e le spade di foggia italica con manico pieno e fodero tipo Guardia Vomano (t.90 Poggio alla Guardia, +rasoio) ¹⁴⁷⁵.

Le punte di lancia, sottolinea il Falchi, smontate dalle loro aste e dai saltaleoni che rivestivano il legno, sono sempre collocate dentro il cinerario adagiate sul piano delle ossa e appoggiate alle pareti dell'urna ¹⁴⁷⁶.

Gli spilloni del tipo Tarquinia caratterizzano il costume femminile insieme a fibula e a sanguisuga, ad arco a sezione quadrangolare e armille attorcigliate e a capi sovrapposti ¹⁴⁷⁷.

Intorno alla metà dell'VIII sono visibili i cambiamenti nel rituale funerario e nella tipologia tombale: vanno in disuso le urne a capanna e accanto alle tombe a pozzetto e a circolo di pietre si affiancano le tombe a fossa (dette 'ripostigli stranieri') e le buche entro circoli di pietre; in questo momento gli scambi diventano sempre più intensi con l'area sarda e il mondo fenicio ¹⁴⁷⁸.

¹⁴⁶⁷ CYGIELMAN 1994, p. 255, Fig.1.

¹⁴⁶⁸ FALCHI 1891, pp. 35-36.

¹⁴⁶⁹ FALCHI 1891, p. 60.

¹⁴⁷⁰ CYGIELMAN 1994, pp. 256 e 264 con riferimenti alla Bianco Peroni note 36-38.

¹⁴⁷¹ Un certo tipo di urna capanna, di grandi dimensioni a pianta circolari, pareti che si restringono verso l'alto e la gronda aggettante decorata a lamelle metalliche, si trova associato con fibule serpeggianti a due pezzi (T.1 primo circolo di pietre interrotte), o raramente alla 'siciliana' (t. 32 Poggio alle Birbe). CYGIELMAN 1994, pp. 259-260.

¹⁴⁷² CYGIELMAN 1994, p. 264.

¹⁴⁷³ L'elmo è associato con un *askòs* di tipo uragico e una fibula serpeggiante ad arco foliato. Un pileo conformato a urna capanna insolito proviene dal pozzetto 8 di Poggio Belvedere. CYGIELMAN 1994, pp. 261 e 264.

¹⁴⁷⁴ In un momento finale del IX sec. si segnalano oggetti d'importazione come un pugnale sardo e un *askòs* di tipo nuragico, un secondo pugnale sardo (T.1 Poggio alle Birbe), mentre una spada italica in bronzo con fodero tipo Guardia Vomano di probabile produzione locale. CYGIELMAN 1994, pp. 260-261.

¹⁴⁷⁵ La lancia presenta un'immanicatura a sezione circolare interna e ottagonale esterna. CYGIELMAN 1994, p. 273; CYGIELMAN- PAGNINI 2006, p. 273, fig. 15 e Tav.II, a.

¹⁴⁷⁶ FALCHI 1891, p. 47.

¹⁴⁷⁷ CYGIELMAN 1994, p. 273.

¹⁴⁷⁸ CYGIELMAN 1994, p. 281.

Sempre intorno alla metà dell'VIII sec., si segnalano acambiamenti delle strutture tombali; si esauriscono le urne capanne, inizia l'uso dei circoli di pietre interrotte, delle 'buche' entro circoli di pietra, dei 'ripostigli stranieri' e delle fosse terragne ¹⁴⁷⁹.

Nell'armamento si diffondono ora e fino a un momento avanzato dell'VIII sec., le spade in ferro accompagnate da foderi tipo Pontecagnano, tra i rasoi si diffonde il tipo Benacci. Del tutto nuova è la comparsa nella seconda metà dell'VIII sec. per la prima volta dei morsi equini (es. t.12 Vsaggio 1884 Poggio alla Guardia ¹⁴⁸⁰). Se alla fine del IX sec. i maggiori contatti possono stabilirsi con Tarquinia, Bologna e la Sardegna, intorno alla metà dell'VIII sec. si infittiscono gli scambi e si aprono nuove direttive verso le aree enotrie, attraverso la probabile mediazione di Pontecagnano ¹⁴⁸¹.

Tuttavia anche nelle sepolture vetuloniesi, come a Verucchio e d'altronde anche a Populonia, manca la ceramica geometrica greca a favore di mercati, in questo caso, verso la Sardegna e il mondo fenicio ¹⁴⁸².

Tra le sepolture a circolo di pietra che il Falchi racchiude tra le tombe sparse, solo due hanno restituito le ossa cremate in cinerari (Tomba del Duce e il Circolo della Sagrona), le restanti sono state in gran parte frodate, si parla di terra di rogo sparsa sul suolo e in altri casi conservano lo scheletro inumato del defunto ¹⁴⁸³.

Tra le tombe a cremazione con armi che ci interessano, i Circoli Gemelli hanno restituito due lance, una in bronzo e una in ferro, uno schiniere e una fibula serpeggiante anche se il contesto in gran parte è manomesso e derubato, ha restituito anche oggetti che parlano di un secondo corredo femminile ¹⁴⁸⁴. Anche il Circolo di Bes ha restituito, accanto a oggetti del costume femminile, una fibula serpeggiante d'argento ¹⁴⁸⁵. Molto difficile recuperare i dati sul posizionamento degli oggetti; spesso ricorre l'annotazione di uno strato di terra di rogo sparso sul piano della tomba a circolo ¹⁴⁸⁶; nel caso del Circolo di Bes, viene annotato che tutti gli oggetti, ad eccezione delle parti di carro e dei morsi in bronzo, erano stati sistemati nello strato più inferiore della terra nera ¹⁴⁸⁷. In alcune tombe, come nel Circolo del Diavolo, poco più a Est della Tomba del Duce e del Circolo Mut, non è chiaro il numero possibile dei corredi e l'effettiva presenza di cremazioni, anche se numerosi frammenti di ambra e vasellame erano immersi in uno strato scuro di terra o legno ¹⁴⁸⁸; si recuperarono tra le armi tre asce, due lance e due schinieri come nel precedente Circolo Gemelli, in una sorta di 'deposito di armi' ¹⁴⁸⁹.

¹⁴⁷⁹ CYGIELMAN 1994, p. 281.

¹⁴⁸⁰ Nel corredo una lancia, un coltello, una spada, uno scalpello, un rasoio Grotta Gramiccia e due fibule a sanguisuga. CYGIELMAN 1994, p. 281, figg. 20-22.

¹⁴⁸¹ CYGIELMAN 1994, pp. 271 e 280.

¹⁴⁸² Tuttavia sono noti rifacimenti in ceramica d'impasto di prototipi greci. CYGIELMAN 1994, p. 290.

¹⁴⁸³ In realtà dalle descrizioni del Falchi risultano conservare cremazioni: il Circoli Gemelli e il Circolo di Bes. FALCHI 1891, p. 96 e ss.; FALCHI 1892, p. 386 e ss.

¹⁴⁸⁴ I due circoli avevano un diam. di 6 m.e tra di loro ad unirli era posta una lastra sopra la quale erano deposti un vaso in bucchero, una lancia in ferro e un gancio da cinturone. Al di sotto della lastra, in un pozzetto ricavato, era deposta una situla bronzea. Tra i materiali del corredo si ricordano anche una collana di anelli di bronzo, una fibula serpeggiante e perle di ambra e vetro. FALCHI 1891, p. 103, Tav. XIII, p. 159; FALCHI 1892, p. 387 e ss.; RANDALL-Mac IVER 1924, p. 107.

¹⁴⁸⁵ Insieme alle altre fibule a sanguisuga, ai braccialetti d'oro. Nel corredo figuravano anche del vasellame metallico (situla, coppa) e un candelabro. RANDALL-Mac IVER 1924, p. 110.

¹⁴⁸⁶ Così ad esempio nel Circolo dello Scoglio, dove tra terra di riempimento e pietre si rinvenne tra altri oggetti, una lancia con il suo puntale. FALCHI 1891, p. 97 e p. 158. Accanto al Circolo degli Acquastrini furono recuperate 5 lance e una spada a pezzi con impugnatura d'avorio dal Circolo delle Lance al centro di una buca insieme a ornamenti, vasellame e resti di carro ma nessuna traccia del defunto. FALCHI 1892, p. 401

¹⁴⁸⁷ RANDALL-Mac IVER 1924, p. 109.

¹⁴⁸⁸ Ad eccezione delle ruote di carro di ferro deposete sul terreno. RANDALL-Mac IVER 1924, p. 123.

¹⁴⁸⁹ FALCHI 1892, p. 391; RANDALL-Mac IVER 1924, p. 123.

Per il Circolo della Sagrona (Falchi 1891 Tav.I Q), composto da sette fosse con inumazioni ¹⁴⁹⁰ e due cremazioni, è possibile ricostruire qualche dinamica deposizionale: nel primo caso un vaso globulare conteneva le ossa cremate e nessun oggetto, mentre all'esterno o come ipotizza Falchi forse usciti dall'interno del contenitore rotto, poggiava un fascio di armi legate insieme, tra cui due pugnali posizionati uno opposto all'altro (tav. XVI,6) e una lancia ¹⁴⁹¹; nel secondo caso al di sopra di una lastra che coprive un pozzetto giacevano due tazze e due fiasche in bucchero; all'interno del pozzetto fu rinvenuto uno ziro con due anse che conteneva insieme alle ossa cremate alcuni fittili ¹⁴⁹², due fibule a sanguisuga, due ganci di cintura, una lancia e un coltello fusi insieme ad altri arnesi ¹⁴⁹³.

Oltre le pendici orientali di Poggio alla Guardia, sono collocati in loc. Acquastrini tre circoli detti degli Ulivastri (diam. 16 m. ciascuno), uno dei pochi chiarmanete collegato a un'inumazione: il corredo è composto da un coltello in bronzo, uno scalpello, una lancia e due asce a cannone in ferro e un morso ¹⁴⁹⁴. Da un'altra tomba a inumazione di cui non conosciamo la pertinenza del defunto (Circolo dei Monili d'Argento) ¹⁴⁹⁵, proviene una punta di lancia insieme a un considerevole quantitativo di ornamenti, di cui una fibula serpeggiante in argento; in questa tomba un coltello in bronzo tipo arnoaldi sembra essere precisamente connesso con i rituali della convivialità data la sua posizione all'interno di un cinerario chiuso da una coppa e nei pressi di due spiedi, una fiasca da pellegrino e un calderone che conteneva almeno 6 tazze ¹⁴⁹⁶.

Ancora in loc. Acquatrini era collocato il tumulo di Val di Campo (diam. 14 m.) in parte distrutta che ha restituito un tripode, delle fibule d'oro, un fermaglio d'argento e delle ambre all'interno della buca, mentre all'esterno su una grande lastra erano stati deposti tre cuspidi di lancia, due pugnali in ferro, una spada con manico in avorio, 4 morsi di cavallo e altri finimenti equini, un'ascia in ferro, una coppa in bronzo con ansa figurata con uccello acquatico, il tutto in relazione probabilmente a un vaso a collo ripieno di ossa combuste con all'interno una fibula a drago con staffa lunga d'argento e d'oro ¹⁴⁹⁷.

Anche se più recenti rispetto alle ultime tombe di Verucchio, e quindi fuori dal nostro ambito di confronti, il Circolo dei Lebeti (diam. 21 m.) ha la peculiarità di racchiudere un unico pozzetto chiuso quasi in superficie da due ruote di carro e contenente due calderoni rispettivamente con protomi di grifo e leoni ¹⁴⁹⁸; quello con le protomi di grifo poggiava su un carrello rituale portavivande, decorato con una fila di paperelle lungo il brodo ¹⁴⁹⁹, mentre l'altro era contornato da spiedi

¹⁴⁹⁰ Si tratta almeno di 4 corredo con armi. Nella prima fossa l'inumato h.1,65, aveva sul petto un coltello fissato con un'attaccatura del manico, un braccialetto attorcigliato al braccio sinistro e ai piedi due grossi ganci; gli stessi ganci portava ai piedi anche l'armato inumato nella seconda fossa. FALCHI 1892, pp. 397- 397.

¹⁴⁹¹ FALCHI 1891, p. 186; FALCHI 1892, p. 398. Randall- Mac Iver riporta solo la poszione delle armi al di fuori e contro le pareti dell'ossuario. RANDALL-Mac IVER 1924, p. 138.

¹⁴⁹² Diversi balsamari e un fiasco con beccuccio di colore giallognolo, una ciotola e tazze baccellate in bucchero. FALCHI 1892, p. 396.

¹⁴⁹³ All'interno dei Circoli della Sagrona compaiono altre armi di corredi verosimilmente maschili, di cui però si ignora il tipo di rituale e la poszione degli oggetti negli spazi tombali. FALCHI 1891, p. 178, Tav XVI; FALCHI 1892, p. 396 alcune fosse distrutte dall'aratro e un elmo venduto a un cavadenti; RANDALL-Mac IVER 1924, p. 139.

¹⁴⁹⁴ Tra le altre cose, figurava ceramica di bucchero, un'olla di forma più antica, due fibule a drago e un braccialetto d'argento. FALCHI 1892, pp. 402- 403; RANDALL- Mac IVER 1924, pp. 124- 125.

¹⁴⁹⁵ Sparsi erano i resti inumati di uno scheletro. FALCHI 1913, pp. 426- 429; RANDALL- Mac IVER 1924, p. 131.

¹⁴⁹⁶ RANDALL- Mac IVER 1924, pp. 130- 131.

¹⁴⁹⁷ Al di sopra degli oggetti e forse a copertura del grande vaso, era una ciotola in bucchero. FALCHI 1892, pp. 403- 405; RANDALL- Mac IVER 1924, pp. 141- 142, fig. 55 che riporta la poszione delle armi sul lato dell'ossuario; LEVI 1931, n.86, p. 34.

¹⁴⁹⁸ Le protomi di leone erano intervallate da 2 maniglie a forma di figure virili con busto umano e coda e ali di uccello, mentre le protomi di grifo a due maniglie con immagine bifronte e barbata alla foggia assira con il capo coperto da un berretto ad apire ricurvo. FALCHI 1913, p. 430, fig.8 e p. 434, figg. 14- 15.

¹⁴⁹⁹ Analoghi esemplari a Bisenzio, a Veio e nelle tombe Regolini Galassi e Barberini. FALCHI 1913, p. 435, fig. 21.

e da un tripode ¹⁵⁰⁰. All'interno del calderone con protomi di leone, erano collocati: due morsi, dischi traforati da bardatura, tre fibule, due affibbiagli d'argento, un oggetto a forma di stilo rotto intenzionalmente terminante con un anello da cui pendeva una catenella e un pendente di pietra rossa (sigillo?) e due fusaiole; sul fondo erano deposti i resti cremati. All'interno invece del calderone con protomi di grifo, vi erano: i resti di un ossuario in bronzo dalla forma villanoviana, un bacino in bronzo, un piatto, 4 morsi, fibbie da bardatura, un candelabro e resti di bardatura; all'esterno e contro le pareti invece erano posizionati altre parti di bardatura e di vasellame bronzeo, 4 lance (due in bronzo ¹⁵⁰¹ e due in ferro) ¹⁵⁰². Entrambe le sepolture per la scelta di alcuni elementi, sembrano rifarsi a tradizioni più antiche che affondano le loro radici tra la fine del villanoviano e gli inizi dell'Orientalizzante.

Dalla zona cosiddetta delle Pellicce, provengono due circoli più recenti anche essi delle tombe più tarde di Verucchio: all'interno del primo che ripete la suddivisione degli oggetti di corredo nei vari spazi tombale, è interessante ricordare che è stato trovato un vaso a collo, del tutto simile alle forme degli ossuari in bronzo villanoviani, chiuso da una coppa contenente però soltanto della terra ¹⁵⁰³; un simile ossuario compare anche nel secondo circolo dove dei resti inumati si accompagnano a un elmo a calotta e almeno una punta di lancia in bronzo e due in ferro ¹⁵⁰⁴.

Dal Circolo di Franchetta che ha restituito 5 inumazioni, proviene (dal secondo sepolcro) un'ascia con immanicatura in bronzo e legno (lunghezza 28 cm.), un incensiere e un elmo conico nei pressi e al di sopra dei due inumati ¹⁵⁰⁵.

La collocazione di oggetti di corredo in spazi differenziati, a seconda probabilmente di una motivazione rituale, riscontrata in alcune tra le principali sepolture vetulonesi, porta a confrontare le possibili analogie e le differenze di soluzione rituale con quanto accade a Verucchio.

Alla fine dell'VIII sec. a Poggio alla Guardia si diffonde il tipo di tomba ad incinerazione con pozzetti entro circolo di pietre, che preannuncia il tipo con grandi fosse entro circolo di pietre dell'orientalizzante antico. Agli inizi del VII sec. la novità più importante riguarda l'uso di queste grandi fosse, non più per diverse sepolture di un medesimo gruppo familiare, quanto per contenere i vari elementi del corredo di un solo defunto, segno dell'affermazione di nuove aristocrazie ¹⁵⁰⁶.

Nel 1888 a Poggio alla Guardia, settori Sud e Sud-Ovest, furono rinvenute 76 pozzetti la maggior parte dei quali gravemente disturbati dalla vegetazione; al di là di alcuni materiali sporadici

¹⁵⁰⁰ “come in una rete di spiedi in bronzo posti dritti e di aste di ferro, le quali forse appartenevano ad un tripode, su cui uno dei lebeti poteva essere posato”. Tra gli spiedi vi era anche una figurina di capro in bronzo che doveva essere fissata a un oggetto in ferro. FALCHI 1913, p. 429 e p. 432, fig. 13.

¹⁵⁰¹ Quella con lungo innesto trova confronti con l'esemplare verucchiese dalla tomba Lippi 12/2005. Cfr: FALCHI 1913, fig. 20.

¹⁵⁰² RANDALL- Mac IVER 1924, pp. 132- 133.

¹⁵⁰³ Gli oggetti di corredo erano raggruppati in diversi spazi: nel primo non c'erano arredi funebri, nella seconda buca ricordiamo la presenza un elmo, due schinieri, rispettivamente all'interno e all'esterno di un calderone che conteneva del vasellame, nella terza buca erano collocati il cinerario bronzeo, un'ascia, un *sauroter* di lancia e un anello, e nella seconda buca una serie di fibule erano riunite attorno ad una patera baccellata nella quale fra terra di rogo erano corone di denti. FALCHI 1892, pp. 302- 303; RANDALL- Mac IVER 1924, p. 134, fig.47.

¹⁵⁰⁴ Anche qui gli oggetti di corredi si trovavano in diversi spazi: uno conteneva i resti avanzati alla combustione del carro e delle bardature e in un angolo del vasellame, un secondo spazio le ossa del defunto con alcune armi, una terza parte aveva il fondo cosparso di terra di rogo sopra il quale giacevano delle ambre, delle fibule a sanguisuga. Su un argine di questa buca erano collocati altri cerchioni di carro e del vasellame, mentre sul lato opposto empi in un punto rilevato delle fibule d'oro e d'argento, delle collane d'ambra e di pasta vitrea, dell'altro vasellame metallico erano posti attorno a una ciotola in bronzo piena di terra di rogo e dei denti. FALCHI 1892, pp. 394- 396; RANDALL- Mac IVER 1924, pp. 134- 136.

¹⁵⁰⁵ Sul petto dell'inumati di sinistra connesso con l'elmo e l'incensiere, poggiavano fibule in bronzo con foglia d'oro e altre in ambra, mentre lateralmente all'inumato di destra erano due spirali d'oro, un balsamario e due fusaiole. Più superficialmente tra i sassi e la terra di copertura si rinvennero i cerchioni di ferro di un carro. FALCHI 1894, pp. 351- 352; RANDALL- Mac IVER 1924, p. 141.

¹⁵⁰⁶ CYGIELMAN- PAGNINI 2006, p. 151.

recuperati, tra cui 6 rasoi lunati, viene menzionata un'urna a capanna con lancia e puntale e due vasetti ¹⁵⁰⁷. Tra il 1887 e il 1889 le indagini furono riprese nel settore Sud-Est del Poggio alla Guardia, la parte estrema prende il nome di Poggio al Bello; qui furono indagati 193 pozzetti, di cui alcune interessanti urne a capanna ¹⁵⁰⁸: la T. II ha restituito una lancia con il puntale, la T. III conservava all'interno dell'urna una spada in ferro avvolta probabilmente in un tessuto, una lancia in bronzo con il sauroter e due fittili, mentre all'esterno si rinvennero una spada in ferro con fodero in legno e terminazione a T anch'esso rivestito di materiale organico, due fibule, un'ascia in ferro, tre bracciali e frammenti di coindolo e perline in pasta vitrea ¹⁵⁰⁹.

All'interno della T. XIII, una grande olla cinerario, erano conservati due fibule, due rasoi, una lancia intenzionalmente contorta e un oggetto a forma di ramo di pianta ¹⁵¹⁰.

Nella T. XV l'urna capanna conteneva una tazza e un boccale e una lancia con il *sauroter* contorti dal fuoco ¹⁵¹¹. L'urna a capanna n.65 aveva nel suo interno una lancia con il sauroter, un coltello in ferro, un grande anello in argento, alcune perle d'ambra e un manico in avorio ¹⁵¹².

Nel 1890 furono esplorati 19 pozzetti, di cui un'urna a capanna al cui interno un gancio da cinturone, due fibule, due oggetti d'avorio o osso e i resti di una lancia o coltello ¹⁵¹³.

A Est di Poggio alla Guardia fu rinvenuto un piccolo nucleo dei 'Circoli interrotti', due circoli di pietre con all'interno dei pozzetti ¹⁵¹⁴: nel primo circolo di diam.di 11 m., vi erano 9 urne a capanna e 6 ossuari. Di queste possiamo rincondurre a tombe con armi: la T.II conteneva un'urna a capanna al cui interno era una lancia con il suo puntale. La T.III conservava un'urna a capanna, al cui interno erano deposti una spada corta in ferro (28 cm.) coperta da una guaina di ferro probabilmente rivestita da un tessuto, una lancia in bronzo con il suo puntale, due fittili, mentre all'esterno era deposta una seconda spada in ferro a T con fodero in legno ricoperto da lamina bronzea decorata del tipo di Guardia Vomano, due fibule, due asce ad alette con lama larga, tre braccialetti e un ciondolo con pendenti di pasta vitrea ¹⁵¹⁵.

Nel sepolcreto di Poggio alle Birbe, su un totale di 34 tombe scavate, possono essere ricondotti a sepolture 'di armati', solo sulla base del corredo archeologico almeno le seguenti sepolture: 1) un'urna a capanna al cui interno tra le ossa combuste erano deposti un coltello in bronzo a doppio tagliente con codolo per l'immanicatura lignea, una pizetta come oggetto da toletta, una serie di fibule (3 o 4), uno spillone e uno strumento simile a un pugnale ¹⁵¹⁶, 2) un ossuario biconico sepolto insieme a un secondo il corredo sembra femminile, che ha restituito un puntale (di lancia?) e un rasoio all'interno dell'urna ¹⁵¹⁷, 3) un altro cinerario conteneva due rasoi, due fibule ad arco semplice e una a scudetto e dei vasetti ¹⁵¹⁸.

¹⁵⁰⁷ FALCHI 1891, pp. 52- 53.

¹⁵⁰⁸ Sembra che i pozzetti fossero disposti sul terreno per filari distanti ca. 1m30 m. e a gruppi di 3-4 tombe ciascuno. FALCHI 1887, p. 513; FALCHI 1891, p. 54.

¹⁵⁰⁹ Di questa suppellettile sparsa nella terra Falchi ne mette in dubbio la pertinenza alla tomba. FALCHI 1887, pp. 515. 516.

¹⁵¹⁰ Ne compare un altro esemplare nella T. 135 a semplice ossuario che ha restituito anche un rasoio. FALCHI 1887, p. 518 e p. 523; FALCHI 1894, p. 83;

¹⁵¹¹ FALCHI 1887, pp. 518- 519; FALCHI 1894, p. 84.

¹⁵¹² FALCHI 1887, pp. 522- 523.

¹⁵¹³ FALCHI 1891, p. 55.

¹⁵¹⁴ Il secondo circolo, ma anche un terzo rinvenuto nelle immediate vicinanze, risultarono sconvolti e quasi del tutto depredati. A Sud-Est di questi furono rinvenuti altri 3 circoli di minori dimensioni; da uno di questi fu recuperato un tripode decorato con cavalieri in bronzo che trovano confronti con analoghi a Verucchio. FALCHI 1891, p. 84 e ss.

¹⁵¹⁵ Un pendente è di forma allungata come quelle rinvenute anche nella Lippi 89/1972. FALCHI 1891, pp. 79- 80, Tav. VI, 5, 8 e 14.

¹⁵¹⁶ FALCHI 1894, pp. 57- 57, Tav. IV, 8, 15 e 17.

¹⁵¹⁷ FALCHI 1891, p. 58.

¹⁵¹⁸ FALCHI 1891, p. 59.

Dal sepolcreto delle Dupiane- Colle Baroncio, sulla collina opposta a quella di Poggio alla Guardia, furono scavate fino al 1891 oltre 700 sepolture, simili per composizione e struttura a quelle del colle opposto, ma quasi prive di urne a capanna e con la presenza di alcune inumazioni, a volte con due olle cinerario per i resti di due individui e senza molte differenziazioni dal punto di vista della composizione del corredo ¹⁵¹⁹.

Delle 16 tombe, la maggior parte delle quali disturbate, recuperate alle Dupiane possiamo ricordare: 1) Tomba V all'interno dell'olla cinerario un rasoio lunato e una fibula a drago ¹⁵²⁰, 2) Tomba VII all'interno del cinerario distrutto probabilmente un rasoio, 3) Tomba XII con urna a capanna al cui interno erano deposte una lancia e un rasoio ¹⁵²¹.

A Vetulonia il rituale incineratorio è costante nelle fasi della Prima età del Ferro, ma continua in parte con le tombe a circolo a partire dalla fine dell'VIII sec. e gli inizi del VII sec., quando inizia a essere in voga anche il rituale inumatorio, fino a tutto l'Orientalizzante.

Controversa è anche la tomba del Tridente (circolo diam. 17 m.), situata a N-Est della tomba del Guerriero in loc. Costiacce ¹⁵²², che può essere considerata un esempio del nuovo uso degli spazi funerari a Vetulonia tra la fine dell'VIII e gli inizi del VII sec.

Il circolo racchiude tre diversi raggruppamenti di oggetti ¹⁵²³: il primo ha restituito tre figurine in bronzo riproducenti un guerriero, la terza ha restituito un'ascia a cannone decorata con cerchielli, un'ansa con disco traforato in bronzo appartenente a una tazza, delle figurine plastiche in ambra, delle perle di vetro per collana, una bulla d'oro, quattro braccialetti di argento e d'oro, 2 fibule a drago d'argento e due d'oro, 2 fibule a sanguisuga e una a navicella d'oro ¹⁵²⁴. Su di una pietra che separava questa trincea dalla seconda, figuravano 2 scalpelli in bronzo, due ruote di carro e un gran numero di dischi forati che, come si conservava in un caso, erano fissati su una banderuola in materiale deperibile e usati come bardatura da cavallo insieme ai due morsi in bronzo ¹⁵²⁵. Ad eccezione di queste parti di carro/cavallo, tutti gli oggetti del secondo raggruppamento erano collocati in maniera ordinata al di sopra di un letto di pezzi di ambra, probabili resti decorativi di un legno o di un tessuto ¹⁵²⁶. In questa parte erano raggruppati inoltre anche il vasellame di bronzo (16 pezzi, tra cui almeno situle, una coppa d'argento, un vaso a collo, un calderone e due vassoi), due candelabri e tre vasi in bucchero (una tazza, una coppa e una brocca), una seconda ascia del medesimo tipo di quella rinvenuta nell'altra trincea, un manico in avorio con terminazione a forma di leone, trentanove fibule a sanguisuga, un accumulo di 90 armille di diversi tipi e misure (dai 5 ai 15 cm. largh.) e il tridente in bronzo, pezzo unico nel suo genere che ha dato nome alla sepoltura. Questo è rappresentato da tre punte che andavano fissate e bloccate con un perno a catenelle alla pesante immanicatura (lung. 72 cm.) e dall'altro lato terminava con un puntale in bronzo; andava fissato su un'asta lignea per una lunghezza totale di 2 m. ¹⁵²⁷ Il tridente era posto al centro della buca parallelo al lato lungo con le tre punte a est, insieme ai due candelabri; a nord era posto il vasellame, mentre al lato opposto le fibule, i braccialetti, le ambre e gli altri ornamenti ¹⁵²⁸.

¹⁵¹⁹ Sulle differenze tra le necropoli di Poggio alla Guardia e Colle Baroncio, FALCHI 1891, p. 66.

¹⁵²⁰ FALCHI 1887, p. 529.

¹⁵²¹ Qualche dubbio sulla T XVI il cui coperchio ha forma di elmo (non visibile nei disegni), ma al cui intetno vi era una fusaiola, che però non viene riportata nella prima descrizione. Cfr: FALCHI 1887, p. 529; FALCHI 1891, pp. 62- 63, Tav. IV,19.

¹⁵²² FALCHI 1908, p. 420 e ss.

¹⁵²³ A sud il circolo era tagliato da pietre poste come una banchina su cui era un fittile schiacciato ripieno di ossa combuste e intorno altri fittili che fanno pensare a sepolture successive. FALCHI 1908, p. 423.

¹⁵²⁴ FALCHI 1908, pp. 435- 436, fig. 20.

¹⁵²⁵ Secondo Falchi si volle dare alle parti del carro una disposizione come se fosse sepolto nella sua integrità. FALCHI 1908, pp. 424- 426; RANDALL-Mac IVER 1924, p. 126, fig.37, Plate 23.

¹⁵²⁶ RANDALL-Mac IVER 1924, p. 127.

¹⁵²⁷ RANDALL-Mac IVER 1924, p. 128.

¹⁵²⁸ FALCHI 1908, p. 434.

Mancano chari resti del o dei defunti anche se sul fondo della seconda fossa si trovava la 'materia nera untuosa' che dalla descrizione di Falchi copriva gli oggetti deposti sul letto di perline e resti di legno ¹⁵²⁹.

Il contesto è stato ripreso in considerazione anche più recentemente proprio dal punto di vista dei significati rituali degli spazi tombali ¹⁵³⁰.

Secondo recenti studi la presenza di quattro fusaiole e di un fuso, di spiccata pertinenza femminile, interpretati come 'offerte', ai quali dobbiamo aggiungere probabilmente degli orecchini, delle fibule a dischi d'ambra e delle collane in ambra e pasta vitrea ¹⁵³¹, non basta a giustificare l'esistenza di una doppia sepoltura maschile-femminile, essendo di gran lunga più numerosi gli oggetti della sfera maschile.

Al di là di questo problema ancora aperto, aggravato dal mancato reperimento dei resti del defunto, la particolarità della sepoltura riguarda la suddivisione spaziale costituita da una serie di fosse dove i vari elementi del corredo, differentemente disposti, acquistano un significato rituale: Fossa A interpretata inizialmente con spazio cultuale e Fossa B come ricettacolo della sepoltura, al cui interno un tramezzo di terra separa il corredo personale, da quello di rappresentanza, dai simboli di rango e da quelli di *status*.

In realtà la prima fossa non è stata indiziata completamente e si rivelava, al momento degli scavi degli inizi del '900, già violata e quindi l'attribuzione cultuale può non essere veritiera; al suo interno sono state recuperate tre statuette bronzee, due delle quali armati secondo un atteggiamento che si riscontra sulle figure del carrello di Bisenzio (V. Pacciarelli 2002) ¹⁵³².

Ben più articolata appare la Fossa B con il tramezzo centrale: gli oggetti d'ornamentazione, ben 43 fibule a sanguisuga e 90 armille, sono collocati nella spazio 'al di là del tramezzo' e costituiscono una chiara forma di tesaurizzazione.

Nello spazio Ovest, era collocata una coppia *currus*-calesse, forse smontati, alla quale si aggiunge un secondo calesse cerimoniale per trasportare la salma ¹⁵³³.

Ancora al centro di questo spazio dedicato al corredo di 'rappresentanza', vi era un tavolato ligneo (2x 1,20 m.) ricoperto da un tessuto decorato da perline d'ambra, che separava gli oggetti della bardatura dagli utensili (una sgorbia e tre scalpelli), dalle armi (uno scudo e due lance) e dal tridente. Il tridente è da intendere come *skeptron* e quindi insegna di rango, confrontato con il bastone tri-punte del trono di Verucchio, simbolo di regalità.

Una serie di simboli del banchetto e del sacrificio, secondo una tradizione greca e orientale, sono raggruppati: uno sgabello, un tavolino tripode, due vassoi, i bacili, gli spiedi, una fiaschetta a botticella legata al vino ¹⁵³⁴ e coltello con immanicatura in avorio.

Nello spazio Est invece, quindi ancora separati da tutto il resto, sono due gruppi di *agalmata*-oreficerie: fermatrecce in argento, fibule a sanguisuga in oro con decorazioni a filigrana e a granulazione, fibule in argento a drago e ad arco trinato con confronti in Etruria centro-settentrionale ¹⁵³⁵, un'ascia e un'ansa a giorno.

¹⁵²⁹ La terra nera disegnava nel mezzo della buca un rettangolo di 2mx1,20, al di sotto della quale, poté essere messo allo scoperto l'insieme di oggetti. FALCHI 1908, pp. 428- 429.

¹⁵³⁰ CYGIELMAN- PAGNINI 2006, Tav. 203, P; Tav. 204; Tav. 206, L.

¹⁵³¹ CYGIELMAN- PAGNINI 2006, Tav. 203, P; Tav. 204; Tav. 206, L.

¹⁵³² CYGIELMAN- PAGNINI 2006, p. 30 e Tav. 192, a-b.

¹⁵³³ CYGIELMAN- PAGNINI 2006, p. 152.

¹⁵³⁴ All'interno di una simile fiasca dalla Tomba A di Casale Marittimo è stata rinvenuta una sostanza resinosa, interpretata come vino, la cui analisi ha chiarito la funzione di tale contenitore. CYGIELMAN- PAGNINI 2006, p. 156.

¹⁵³⁵ Per la fibula ad arco trinato gli stretti paralleli con esemplari da Marsiliana fanno pensare a un medesimo centro di produzione. CYGIELMAN- PAGNINI 2006, p. 158.

Notevole è la piccola plastica, soprattutto vaghi di collana, sezioni di fibule e amuleti in ambra per i quali è stata sostenuta una manifattura locale, data l'abbondanza e la ripetitività dei modelli, su influenze di prodotti egiziani e nord-siriaci tramite la mediazione fenicia (v. Boardman *The Lyre player group of seals. An encore*, in AA '90, 1- 17) ¹⁵³⁶. La grande quantità di ambre nella tomba del Tridente e in generale a Vetulonia, fa riflettere sul bacino di approvvigionamento in Europa centrale attraverso il tramite di Verucchio, anche se l'opinione corrente è che sia Veio nell'VIII sec. il più antico centro di produzione delle ambre figurate ¹⁵³⁷.

Contrariamente a quanto accade a Verucchio, il vasellame da banchetto guarda anche a forme nuragiche (un *askòs* in impasto e un bacile bronzeo) e a prodotti orientali (una patera baccellata) e assiro palestinesi (una coppa)

Sono soprattutto le oreficerie ad aver datato la sepoltura nella prima metà del VII sec., sebbene molti elementi, sia della sfera personale (le fibule a sanguisuga e gli spilloni) che di quella legata al rango (le asce e lo scudo) e al banchetto (il bacile ad orlo perlato, il bacile sardo e il tripode d'influenza danubiana), si collocano nella seconda metà dell'VIII sec. e sono stati interpretati come oggetti dell'eredità e quindi simbolici tesi ad esaltare il prestigio.

La Tomba del Duce rappresenta uno dei più ricchi depositi tra le tombe a circolo di epoca Orientalizzante e anche per quanto riguarda i più alti livelli dell'*élite* guerriera ¹⁵³⁸.

Fu analizzata per gruppo di oggetti, a seconda dell'ordine di ritrovamento: nel primo gruppo (n.4 Falchi 1887, p. 473) comparivano soprattutto le parti del carro e della bardatura da cavallo, nel secondo gruppo collocato probabilmente su un pilastro e forse in una nicchia (n.5 Falchi 1887, p. 473) ¹⁵³⁹, si segnalava un calderone contenente una serie di vasellame metallico, due candelabri e un tripode e chiuso da uno scudo (diam.84 cm.) ¹⁵⁴⁰, il terzo era stato derubato e il quarto (n.7 Falchi 1887, p. 473) era caratterizzato da un deposito di armi e bronzi, e infine il quinto (n.8 Falchi 1887, p. 473) comprendeva il cinerario d'argento, gli ornamenti e una navicella nuragica ¹⁵⁴¹.

La Tomba del Duce fu scavata in un'area che anche precedentemente era stata interessata al seppellimento di tombe più antiche, dato il ritrovamento nel terreno di riempimento di parte di un'urna a capanna che probabilmente rientrava nel nucleo di Poggio al Bello ¹⁵⁴².

Alcuni dati interessanti al nostro tipo di analisi, provengono dall'analisi di dettagli dei gruppi: nel secondo gruppo all'interno del calderone, si conservavano resti organici di ciò che Falchi descrive come sughero e che viene notato anche in altre occasioni, "*ove certi arnesi di bronzo e di ferro erano interamente fasciati di scorza di sughero*" nelle tombe a pozzo di Poggio alla Guardia ¹⁵⁴³.

Sullo scudo che chiudeva la bocca del calderone bronzeo, giacevano un elmo a calotta e una patera in bronzo ¹⁵⁴⁴.

¹⁵³⁶ CYGIELMAN- PAGNINI 2006, p. 158.

¹⁵³⁷ Poi nel corso del VII sec. l'aumento della richiesta ha portato a una dislocazione dei centri di produzione anche a Vetulonia. WAARSENBURG 1996, p. 37 e ss.; CYGIELMAN- PAGNINI 2006, p. 140.

¹⁵³⁸ Nel momento in cui gli elementi principeschi legati al consumo del vino, del banchetto e i segni dello *status* guerriero sono depositi insieme d'AGOSTINO 2010-2011, p. 150.

¹⁵³⁹ FALCHI 1887, p. 477.

¹⁵⁴⁰ FALCHI 1887, pp. 476- 506; FALCHI 1891, p. 113- 152

¹⁵⁴¹ FALCHI 1887, p. 476.

¹⁵⁴² FALCHI 1887, p. 476; LEVI 1931, p. 24.

¹⁵⁴³ FALCHI 1887, p. 480.

¹⁵⁴⁴ Lo scudo chiaramente rientra nel tipo1 degli scudi verucchiesi con confronti con l'analogo dalla tomba del Guerriero di Tarquinia. Secondo Falchi lo scudo non era rinforzato nella parte interna, da un' imbottitura di cuoio o legno. Sempre all'interno però erano stati fissati dei pendagli. FALCHI 1887, p. 481, tav.XIV, 2.

“una macchia verdognola [...] era la solita scorza di sughero, umida e pastosa, imbevuta di ossido di rame, la quale ricopriva il 4° ripostiglio ¹⁵⁴⁵”, composto in gran parte da una situla, da ciotole baccellate, un altro calderone ricoperto di materiale organico (un 'pannolino' era posato sui vasi al suo interno ¹⁵⁴⁶) e un candelabro con noteli somiglianti nella composizione con quanto osservato nel secondo gruppo; all'interno e sul fondo del calderone furono rinvenuti anche dei noccioli, secondo Falchi, di olive ¹⁵⁴⁷.

Al di fuori del calderone erano posati due spiedi e un ammasso di armi composto da una lancia in bronzo (lung. 39 cm.) con *sauroter* in ferro, una seconda lancia in ferro, due spade corrose e ossidate, una con il fodero in ferro l'altra in avorio e due asce in ferro ad alette ¹⁵⁴⁸; tutte le armi erano fasciate dalla 'scorza di sughero'.

Nel quinto gruppo si ripeteva un tripode con nei pressi un fittile formato da tre dischi digradanti l'uno sull'altro ¹⁵⁴⁹, un candelabro e sette patere baccellate, alcune delle quali si appoggiavano all'urna cinerario. Tra le patere e l'urna furono rinvenute due fibule a drago d'argento, mentre a Nord dell'urna era posata una cesta in bronzo e a più a sud delle patere due ramaioli in bronzo da fissare probabilmente a un'asta lignea e un'ascia in ferro con immanicatura a cannone ¹⁵⁵⁰.

L'urna cinerario d'argento, a forma di arca con tetto a doppio spiovente e decorazione a sbalzo, secondo Falchi era in stretta connessione con la navicella nuragica che era posizionata su due pietre piatte sovrapposte e faceva un angolo retto con il cinerario che nella forma richiama sia un'urna capanna a base rettangolare che un sarcofago ¹⁵⁵¹. Al suo interno le ossa cremate, di un individuo di oltre 50 anni, erano coperte da un panno di lino ¹⁵⁵².

L' articolazione degli oggetti di corredo per spazi con un significato rituale è stata al centro del lavoro di ricostruzione e analisi delle relazioni di scavo della fine dell'800, e quindi per l'epoca interessato soprattutto 'agli oggetti preziosi', da parte di Camporeale ¹⁵⁵³. Il corredo appare distribuito, per quanto è stato possibile ricostruire, in cinque raggruppamenti: il primo comprendente i resti di carro e bardatura, il secondo vasellame fittile e bronzeo con un calderone contenente diversi metalli, il terzo vuoto in quanto trafugato, il quarto una situla con entro un vaso e un secondo calderone contenente anche questo dei metalli e infine il quinto l'urna cineraria, due fibule d'argento e alcuni bronzi ¹⁵⁵⁴. All'interno dei gruppi è stato possibile ricostruire il possibile uso di 'mensole' o sostegni in pietra.

Come nel caso della tomba del tridente, anche per quella del Duce, si parla di una sepoltura monosoma anche se non è possibile escludere a priori, date alcune divergenze nelle relazioni di scavo, l'annotazione di differenti livelli su cui sono deposti i vari gruppi e le condizioni del ritrovamento ¹⁵⁵⁵, la presenza di altri individui cremati ¹⁵⁵⁶.

¹⁵⁴⁵ FALCHI 1887, p. 487.

¹⁵⁴⁶ FALCHI 1887, p. 488.

¹⁵⁴⁷ FALCHI 1887, p. 496.

¹⁵⁴⁸ Vi era infine un'altra arma di cui riportiamo la descrizione: “lung. 27 cm., con codolo da infilarci in asta, tagliente da un lato e a costola dal lato opposto, si allunga a triangolo quanto più si avvicina al codolo”. FALCHI 1887, p. 496, tav. XV, 10, 16-18.

¹⁵⁴⁹ Nei piatti fu rinvenuta dell'ocra bianca. FALCHI 1887, p. 498- 499.

¹⁵⁵⁰ FALCHI 1887, pp. 499- 500, tav. XV, 13 e 15.

¹⁵⁵¹ FALCHI 1887, p. 503 e ss.

¹⁵⁵² FALCHI 1887, p. 506.

¹⁵⁵³ FALCHI 1887, p. 474 e ss.; FALCHI 1891, p. 109 e ss.; FALCHI 1892, pp. 390- 391; CAMPOREALE 1967.

¹⁵⁵⁴ CAMPOREALE 1967, pp. 15- 16.

¹⁵⁵⁵ FALCHI 1887, pp. 486- 487.

¹⁵⁵⁶ CAMPOREALE 1967, p. 18.

La posizione di Camporeale che ammette la presenza di più deposizioni rispetto a quanto ipotizzato da Falchi ¹⁵⁵⁷, ha conciliato le diverse cronologie proposte dagli studiosi precedentemente, rientrando nel lasso di una generazione entro la prima metà del VII sec. ¹⁵⁵⁸

Il I gruppo di materiali, riguardando esclusivamente parti di carro e bardatura, è più verosimile che fosse collegato al II lotto di oggetti; i morsi e le parti in ferro di carro presentano chiari segni di esposizione sul fuoco ¹⁵⁵⁹, inoltre i due morse e le due falere, diverse per misura e tipologia, ha permesso di ricostruire la presenza di un carro a due cavalli ¹⁵⁶⁰.

Nel II gruppo un grande lebetes contiene vasi bronzei e fittili e utensili che rimandano alla tradizione del banchetto, e sul quale poggiano uno scudo, un elmo e una ciotola bronzea; per il lebetes Camporeale propende per un uso domestico e solo successivamente funerario ¹⁵⁶¹.

Lo scudo rientra nella classe di scudi laminati con decorazioni geometrica a zone concentriche largamente diffusi in Etruria e in Italia centrale; data la sottigliezza della lamina, delle ridotte dimensioni dell'impugnatura e dell'assenza di elementi di protezione in materiale deperibile hanno fatto escludere un uso pratico e militare di questo tipo di scudi a favore di un significato 'da parata' (p.35).

Contrariamente a quanto accade a Verucchio, circa il legame stretto tra i resti del carro combusti insieme al defunto, a Vetulonia il carro è deposto in uno spazio separato da quello del defunto, a volte come sostiene Falchi i pezzi erano gettati tra le pietre esterne della fossa (Tomba del Duce, Circolo delle Pellicce e Tomba del Tridente) ¹⁵⁶².

Due carri, un calesse confrontabile con quello di Sirolo-Numana e un *currus*, sono stati ricostruiti nella tomba del Littore (630- 625 a.C.), un'inumazione di un maschio adulto dotato di un' ascia bipenne e una spada in ferro che risulta già essere più recente delle ultime tombe verucchiesi ¹⁵⁶³.

Resti di una possibile cremazione, anche se non è sicuro, può essere dedotta dal Circolo di Mut (diam. 16 m.), nei pressi della tomba del Duce ¹⁵⁶⁴, che anche in questo caso ha restituito gruppi di oggetti disposti in maniera precisa all'interno degli spazi tombali. Anche se già trafugata, Falchi descrisse i vari gruppi di oggetti: nel primo comparivano due spiedi, tre asce in bronzo, di cui due decorate a cerchielli, frammenti di vasi in bronzo, almeno sei fibule, una 'pallottola' di vetro con resti di combustione e una spada in ferro rotta in più parti ritualmente ¹⁵⁶⁵. Il secondo gruppo ha restituito pochi frammenti di vasellame, mentre il terzo in posizione un po' periferica ha restituito: una collana di anellini di bronzo, fermaglio, bracciale/orecchino a spirale e una statuetta di pasta vitrea con geroglifici che ha dato il nome alla sepoltura ¹⁵⁶⁶.

Il fatto che alcuni oggetti del primo gruppo conservassero tracce di fuoco e che quelli del terzo gruppo fossero immersi in una terra molto nera e untuosa, fa ipotizzare che si trattasse in entrambi i

¹⁵⁵⁷ Lo stesso autore, osservando la forma della fossa molto irregolare e insolita, e sulla base di un'annotazione di Falchi sul rinvenimento nel II gruppo di resti umani, sostiene la possibile realizzazione e un uso della tomba a più riprese. FALCHI 1887, p. 476; CAMPOREALE 1967, pp. 161- 162.

¹⁵⁵⁸ La cronologia assoluta proposta da diversi autori oscillava tra il IX e il VI sec. v. in CAMPOREALE 1967, p. 20.

¹⁵⁵⁹ FALCHI 1887, p. 477, tav. XVII, 2; CAMPOREALE 1967, p. 23.

¹⁵⁶⁰ CAMPOREALE 1967, p. 28.

¹⁵⁶¹ CAMPOREALE 1967, p. 32.

¹⁵⁶² FALCHI 1891, p. 188; FALCHI 1908, p. 423; CAMPOREALE 1967, p. 83.

¹⁵⁶³ Alla bardatura dei cavalli vanno assegnati gli elementi passabriglie con testa a calotta confrontabili con quelli della tomba del trono di Verucchio. FALCHI 1898, p. 143 e ss.; RANDALL- Mac IVER 1924, pp. 145- 147; CYGIELMAN 1997, pp. 265- 273.

¹⁵⁶⁴ In base alla posizione topografica, leggermente più tarda rispetto alla Tomba del Duce. RANDALL- Mac IVER 1924, p. 121.

¹⁵⁶⁵ FALCHI 1887, pp. 507- 508.

¹⁵⁶⁶ FALCHI 1887, pp. 508- 509; RANDALL- Mac IVER 1924, pp. 121- 122.

casi di elementi relazionati con la pira funebre forse, solo sulla base archeologica, di almeno due individui di genere differente.

Bibliografia

- D. ALBERTI- G. LAURENZI *et alii*, 'Evidenze dell'età del Ferro al Trebbio, in alta Valtiberina', in *RasArch* 18, 1, 2001, pp. 80- 101.
- C. AMPOLO, 'Il mondo omerico e la cultura orientalizzante mediterranea', in *Principi Etruschi tra Mediterraneo ed Europa*, Catalogo della Mostra (Bologna 1 ottobre 2000- 1 aprile 2001), a cura di G. BARTOLONI- F. DELPINO, Venezia 2000. pp. 27- 35.
- A. H. ANDERSEN, 'The Etruscan Ancestral Cult-its Origin and Development and the importance of Anthropomorphization', in *ARID XXI*, 1993, pp. 7- 66.
- M. ANGLE- A. GIANNI, 'An application of quantitative methods for a socio-economic analysis of an Iron Age Necropolis in Latium', in *Papers in Italian Archaeology IV, Patterns in Protohistory*, BAR International Series 245, a cura di C. MALONE- S. STODDART, Oxford 1985, pp. 145- 163.
- B. ARNOLD- N.L. WICKER (a cura di), *Gender and the Archaeology of death*, Walnut Creek 2001.
- R.A.J. AVILA, 'Bronzene Lanzen- und Pfeilspitzen der griechischen Spätbronzezeit', in *Prähistorische Bronzefunde, V-1*, München 1983.
- S. BABIĆ, 'Status identity and archaeology', in *The Archaeology of Identity. Approaches to Gender, Age, Status, Ethnicity and Religion*, a cura di M. DÍAZ-ANDREU- S. LUCY *et al.*, New York 2005, pp. 67- 85.
- N. BAILLS-TALBI- V. DASEN, ' Rites funéraires et pratiques magiques', in *Nasciturus, infans, puerulus vobis mater terra : la muerte en la infancia* , a cura di F. GUSI, S. MURIEL, C. OLÁRIA, Castellò 2008, pp. 595- 618.
- G. BAILO MODESTI- P. GASTALDI (a cura di), *Seconda Mostra della Preistoria e della Protostoria nel Salernitano* (Catalogo della mostra), Salerno 1974.
- G. BAILO MODESTI, 'Oliveto-Cairano: l'emergere di un potere politico', in *La mort, les morts dans les sociétés anciennes* , a cura di G. GNOLI- J.P. VERNANT, Cambridge 1982, pp. 241- 256.
- L. BANTI, 'Rapporti fra Etruria ed Umbria avanti il V sec. A.C.'in *Problemi di storia e archeologia dell'Umbria*. Atti I Convegno di studi umbri. Gubbio 1964, p. 166 e ss.
- J. BARRETT, 'The Living, the Dead and the Ancestors: Neolithic and early Bronze Age mortuary practices', in *The Archaeology of Context in the Neolithic and Bronze Ages*, a cura di J. BARRETT- I. KINNES, Scheffield 1988, pp. 30- 41.
- J. BARRETT, 'The Monumentality of Death: the character of early Bronze Age mortuary mounds in Southern Britain', in *World Archaeology* 22,2, 1990, pp. 179- 189.
- M. BARRIL VICENTE-F. QUESADA SANZ (a cura di), *El Caballo en el mundo preromano*, Actas de la Reunión celebrada en el Museo Arqueológico Nacional el 2 marzo de 2005, Madrid 2006.

G. BARTOLONI- A.M. BIETTI SESTIERI (a cura di), *Dizionari terminologici. Materiali dell'età del Bronzo e della Prima età del Ferro*, Firenze 1980.

G. BARTOLONI- A. BERARDINETTI- L. DRAGO- A. DE SANTIS, 'Veio Tra IX e VI sec. a.C.: primi risultati sull'analisi comparata delle necropoli veienti', in *ArchCl XLVI*, Firenze 1994, pp. 1-46.

G. BARTOLONI- DE SANTIS, 'La deposizione di scudi nelle tombe di VIII e VII secolo a.C. nell'Italia centrale tirrenica', in *Preistoria e Protostoria. Tipologia delle necropoli e rituali di deposizione, ricerche e scavi*. Atti Secondo Incontro di Studi (Farnese 21- 23 maggio 1993), a cura di N. NEGRONI CATACCHIO, Milano 1995, pp. 277- 287.

G. BARTOLONI- A. BERARDINETTI- M. CYGIELMAN- A. DE SANTIS- L. PAGNINI, 'Veio e Vetulonia nella prima età del Ferro: affinità e differenze nello sviluppo di due comunità dell'Etruria villanoviana', in *The Iron Age in Europe, Colloquia of the XIII International Congress of Prehistoric and Protohistoric Sciences, Vol. 12*, Forlì 1996, p. 67- 90.

G. BARTOLONI- A. BERARDINETTI- A. DE SANTIS- L. DRAGO, 'Le necropoli villanoviane di Veio. Parallelismi e differenze', in *Le necropoli arcaiche di Veio. Incontro di Studio in memoria di Massimo Pallottino*, a cura di G. BARTOLONI, Roma 1997, pp. 89- 100.

G. BARTOLONI- F. DELPINO, 'Per una revisione critica della prima fase villanoviana di Tarquinia', in *RendAcc.Lincei XXV*, 1970, pp. 217- 261.

G. BARTOLONI- F. DELPINO, 'Veio I. Introduzione allo studio delle necropoli arcaiche di Veio. Il sepolcreto di Valle la Fata', in *Monumenti Antichi del Licei, serie monografica I*, Roma 1979.

G. BARTOLONI- F. DELPINO (a cura di), *Principi Etruschi tra Mediterraneo ed Europa*, Catalogo della Mostra (Bologna 1 ottobre 2000- 1 aprile 2001), Venezia 2000.

G. BARTOLONI- F. DELPINO (a cura di), *Oriente e Occidente: metodi e discipline a confronto. Riflessioni sulla cronologia dell'età del Ferro in Italia*. Atti dell'Incontro di Studi (Roma 30- 31 ottobre 2003), Pisa- Roma 2004.

G. BARTOLONI, 'Riti funerari dell'aristocrazia in Etruria e nel Lazio: l'esempio di Veio', in *Opus III*, 1984, pp. 13- 29.

G. BARTOLONI, 'Relazioni interregionali nell'VIII secolo a.C.: Bologna-Etruria Mineraria-Valle Tiberina', in *Studi e Documenti di Archeologia II*, 1986, pp. 45- 56.

G. BARTOLONI, 'Le comunità dell'Italia centrale tirrenica e la colonizzazione greca in Campania', in *Etruria e Lazio arcaico*. Atti dell'incontro di studi (10- 11 novembre 1986). *QuadArch Etrusco-Italici 15*, a cura di M. CRISTOFANI, 1987, pp. 37- 53.

G. BARTOLONI, 'Veio e il Tevere. Considerazioni sul ruolo della comunità Tiberina negli scambi tra nord e sud Italia durante la prima età del Ferro', in *DialArch 9*, 1-2, Roma 1991, pp. 35- 48.

G. BARTOLONI, 'Note e discussioni. Documentazione figurata e deposizioni funerarie: le tombe con i carri', in *ArchCl*, 45, I, 1993, pp. 271- 287.

G. BARTOLONI (a cura di), *Le necropoli arcaiche di Veio. Incontro di Studio in memoria di Massimo Pallottino*, Roma 1997.

G. BARTOLONI, 'La donna del principe', in *Principi etruschi tra Mediterraneo ed Europa*. Catalogo della Mostra, Venezia 2000, pp. 271- 277.

G. BARTOLONI, *Le società dell'Italia primitiva. Lo studio delle necropoli e la nascita delle aristocrazie*, Roma 2003.

G. BARTOLONI, recensione a G.V. GENTILI, *Verucchio villanoviana. Il sepolcreto in località le Pegge e la necropoli ai piedi della Rocca Malatestiana*, *Monumenti Antichi* VI, LIX, Roma 2003, in *ArchCl* LV, 2004, pp. 462- 467.

G. BARTOLONI, 'La società e i ruoli femminili nell'Italia preromana', in *Le ore e i giorni delle donne: dalla quotidianità alla sacralità tra VIII e VII secolo a.C.* Catalogo della Mostra (Museo Civico Archeologico di Verucchio, 14 giugno 2007- 6 gennaio 2008), a cura di P. VON ELES, Verucchio 2007, pp. 13- 23.

M. J. BECKER, 'The Archaeology of Infancy and Childhood: Integrating and Expanding Research into the Past', in *AJA* 110, 2006, pp. 655- 658.

M. J. BECKER, 'Childhood among the Etruscans: Mortuary Programs at Tarquinia as Indicators of the Transition to Adult Status', in A. COHEN- J.B. RUTTER, *Constructions of Childhood in Ancient Greece and Italy*, *Hesperia Suppl.* 41, American School of Classical Studies at Athens, 2007, pp. 281- 292.

K.W. BEINHAUER, *Untersuchungen zu den eisenzeitlichen Bestattungsplätzen von Novilara (Provinz Pèvaro und Urbino/Italien)*. *Archäologie- Anthropologie- Demographie- Methoden und Modelle*, Frankfurt am Main 1985.

M. BENDALA GALÀN- J. BLÀNQUEZ PERÈZ, 'De armas de guerra a vehiculos al mas alla: el carro ligero', in *La guerra en la antigüedad. Una aproximación al origen de los ejércitos en Hispania*, Catalogo della Mostra (Madrid 29 de Abril 29 de Junio 1997), a cura di J.A. GARCIA CASTRO- V.A. DEL VAL, Madrid 1997, pp. 157- 164.

C. BENDI- P. POLI- T. TROCCHI, 'Vasellame e contenitori', in *Guerriero e Sacerdote. Autorità e comunità nell'età del ferro a Verucchio. La tomba del trono*, Quaderni di Archeologia dell'Emilia Romagna 6, a cura di P. VON ELES, Firenze 2002, pp. 35- 50.

L. BENTINI, 'Verucchio (Rimini), necropoli Lippi, tomba 85', in *Principi Etruschi, tra Mediterraneo ed Europa*, Catalogo della Mostra (1 ottobre 2000- 1 aprile 2001), a cura di G. BARTOLINI- F. DELPINO, Venezia 2000, pp. 365- 372.

L. BENTINI- A. BOIARDI, 'Insegne cerimoniali e armi', in *Guerriero e Sacerdote: autorità e comunità nell'età del Ferro a Verucchio: la tomba del trono*, Quaderni di Archeologia dell'Emilia Romagna 6, a cura di P. VON ELES, Firenze 2002, pp. 132- 151.

L. BENTINI- A. BOIARDI, 'Le ore della bellezza, mundus muliebris: abito, costume funerario, rituale della personificazione, oggetti da toeletta', in *Le ore e i giorni delle donne: dalla*

quotidianità alla sacralità tra VIII e VII secolo a.C., Catalogo della Mostra (Museo Civico Archeologico di Verucchio, 14 giugno 2007- 6 gennaio 2008), a cura di P. VON ELES, Verucchio 2007, pp. 127- 138.

L. BENTINI- A. BOIARDI- G. DI LORENZO- P. VON ELES- M. MAZZOLI- T. TROCCHI, 'Verucchio tra X e VII sec. a.C: identità culturale, élites e produzioni artigianali', in *Preistoria e Protostoria dell'Emilia Romagna. Atti XLV Riunione Scientifica Istituto Italiano Preistoria Protostoria (Modena 26-31 ottobre 2010)*, Firenze, cds.

L. BENTINI- A. BOIARDI- G. DI LORENZO *et alii*, 'Tra simbolo e realtà. Identità, ruoli e funzioni a Verucchio', in *Immagini di uomini e di donne nelle necropoli villanoviane di Verucchio. Giornate di Studio dedicate a Renato Peroni, Verucchio 20-22 aprile 2011*, a cura di P. VON ELES, cds.

C. BERARD, 'Récupérer la mort du prince: héroisation et formation de la cité', in *La mort, les morts dans les sociétés anciennes*, a cura di G. GNOLI- J.P. VERNANT, Cambridge 1982, pp. 89-106.

A. BERARDINETTI INSAM, 'La fase iniziale della necropoli villanoviana di Quattro fontanili. Rapporti con le comunità limitrofe', in *DialArch* 8, 1, Roma 1990, pp. 5- 28.

A. BERARDINETTI INSAM, 'Necropoli di Quattro Fontanili', in *Veio, Cerveteri, Vulci. Città d'Etruria a confronto*, Catalogo della Mostra (Roma 1 ottobre- 30 dicembre 2001), a cura di A. M. MORETTI SGUBINI, Roma 2001, pp. 92- 105.

A. BERARDINETTI- L. DRAGO, 'La Necropoli di Grotta Gramiccia', in *Le necropoli arcaiche di Veio. Incontro di Studio in memoria di Massimo Pallottino*, a cura di G. BARTOLONI, Roma 1997, pp. 39- 61.

A. BERARDINETTI- L. DRAGO- A. DE SANTIS, 'Burials as evidence for proto-urban development in Southern Etruria: the case of Veii', in *Urbanization in the Mediterranean in the 9th to 6th Centuries B.C.* (Acta Hyperborea VII), a cura di H-DAMGAARD *et.alii*, Copenhagen 1997, pp. 317- 342.

G. BERGONZI, 'Etruria, Piceno- Caput Adriae: guerra e aristocrazia nell'età del Ferro', in *La Civiltà Picena nelle Marche, Studi in onore di Giovanni Annibaldi (Ancona 10/13 luglio 1988)*, Ripatrasone (AP) 1992, pp. 60- 88.

C. BERICHILLO, 'Studi sul territorio perugino nell'antichità', in *Ostraka* 2004, pp. 177- 276.

G. BERMOND MONTANARI, 'Gli scavi del 1988 (necropoli sotto la Rocca in proprietà Lippi)', in *Il dono delle Eliadi. Ambre e Oreficerie dei principi etruschi di Verucchio*, Catalogo della Mostra, a cura di M. FORTE- VON ELES, Rimini 1994, pp. 171- 172.

G. BERMOND MONTANARI, 'Elementi Sabini in Romagna', in *Identità e Civiltà del Sabini. Atti del XVIII Convegno di Studi Etruschi ed Italici (Rieti- Magliano Sabina 30 maggio- 3 giugno 1993)*, Firenze 1996, pp. 375- 391.

- G. BERMOND MONTANARI, 'Vie di collegamento transappenninico tra Romagna e centro-Italia nel Bronzo Finale', in *Atti XXXIV Riunione Scientifica Istituto Italiano Preistoria Protostoria*, 2001, pp. 283- 192.
- G. BERMOND MONTANARI, 'Corredo della tomba A della Necropoli Lippi di Verucchio', in Guerrieri, Principi Eroi. Catalogo della Mostra, a cura di F. MARZATICO-P. GLEIRSCHER, Trento 2004, pp. 605- 607.
- R. BIANCHI BANDINELLI, 'Clusium', in *Monumenti Antichi dei Lincei*, XXX, 1925, pp. 209- 578.
- E. BIANCHI CITTON- G. GAMBACURTA- A. RUTA SERAFINI, *Presso l'Adige Ridente...Recenti rinvenimenti archeologici da Este e Montagnana*, 1998.
- V. BIANCO PERONI, 'Die Schwerter in Italien. Le spade nell'Italia continentale', in *Prähistorische Bronzefunde*, IV, 1, München 1970.
- V. BIANCO PERONI, 'Die Messer in Italien. I coltelli nell'Italia continentale', in *Prähistorische Bronzefunde*, VII, 2, München 1976.
- V. BIANCO PERONI, 'I rasoi nell'Italia continentale', in *Prähistorische Bronzefunde*, VIII, 2, München 1979.
- A.M. BIETTI SESTIERI, 'I dati archeologici di fronte alla teoria', in *DialArch* 1.4, IIIs., 1986, pp. 249- 263.
- A.M. BIETTI SESTIERI, 'Esempi di lettura di materiali da contesti funerari', in *Origini XIV (1988-1989)*, Roma 1988, pp. 421- 445.
- A.M. BIETTI SESTIERI (a cura di), *La necropoli laziale di Osteria dell'Osa*, Roma 1992.
- A. M. BIETTI SESTIERI, 'Classificazione e tipologia', in *Dizionario di archeologia*, a cura di R. FRANCOVICH- D. MANACORDA, Roma- Bari 2000, pp. 61- 65.
- A.M. BIETTI SESTIERI, 'L'archeologia processuale in Italia, o l'impossibilità di essere normali', in *Archeologia teorica : 10. ciclo di lezioni sulla ricerca applicata in archeologia: Certosa di Pontignano (Siena), 9-14 agosto 1999*, a cura di N. TERRENATO, Firenze 2000, pp. 213- 241.
- A.M. BIETTI SESTIERI, 'Fattori di collegamento interregionale nella Prima età del Ferro: indizi di un'ideologia condivisa, legata alle armi, dal Lazio meridionale alla Puglia', in *Rivista Scienze Preistoriche* LVI, 2006, pp. 505- 534.
- A.M. BIETTI SESTIERI- N. PARISE- A. PONTRANDOLFO, 'Archeologia e antropologia', in *DialArch* 3.1, IIIs. 1985, pp. 7- 9.
- A.M. BIETTI SESTIERI- A. DE SANTIS- A. LA REGINA, 'Elementi di tipo culturale e doni personali nella necropoli laziale di Osteria dell'Osa', in *Scienze dell'Antichità, Storia, Archeologia, Antropologia* 3-4, 1989- 1990, pp. 65- 88.
- L.R. BINFORD, 'Archaeology as anthropology', in *American Antiquity* 28, 2, 1962, pp. 218- 255.

L.R. BINFORD, 'Mortuary practices: their study and their potential', in *Memoirs of the Society for American Archaeology* 25, fa parte di *American Antiquity* 36, 1971, pp. 6- 29.

L.R. BINFORD (a cura di), *For theory building in archaeology*, New York 1977.

J. BOARDMAN, 'Unnatural conception and birth in Greek mythology', in *Naissance et petite enfance dans l'antiquité*. Actes du colloque de Fribourg, 28 novembre - 1. décembre 2001, a cura di V. DASEN, Göttingen 2004, pp. 103- 112.

A. BOIARDI- P. VON ELES, 'Verucchio, la comunità villanoviana, proposte per un'analisi', in *Iron Age in the Mediterranean Area: Archaeological materials as indicators of social structure and organization. XXIII Colloquium* (XII Congresso Internazionale di Scienze Preistoriche e Protostoriche Forlì 1996), Forlì 1996, pp. 45- 66.

A. BOIARDI- P. VON ELES, 'La necropoli Lippi di Verucchio. Ipotesi preliminari per una analisi delle strutture sociali', in *Archeologia dell'Emilia Romagna I, 1*, 1997, pp. 23- 40.

A. BOIARDI- P. VON ELES, 'Fibule in ambra di Verucchio: appunti per uno studio sulla produzione e la tecnologia', in *Fibulae. Dall'età del Bronzo all'antico medioevo. Tecnica e tipologia*, a cura di E. FORMIGLI, Firenze 2003, pp. 107- 115.

A. BOIARDI- P. VON ELES, 'Codici funerari: dalle regole alla situazione "eccezionale" o viceversa?', in *Studi di Protostoria in onore di Renato Peroni*, Firenze 2006, pp. 735- 742.

A. BOIARDI- P. VON ELES- P. POLI, 'Ornamenti e non solo. L'uso ed il significato dell'ambra nelle produzioni di Verucchio', in *Atti XXXIX Riunione Scientifica dell'Istituto Italiano di Preistoria e Protostoria*, Firenze 2006, pp. 1590- 1597.

F. BOITANI, 'Veio: la tomba 'principesca' della necropoli di Monte Michele', in *StEtr LI*, 1983, pp. 535- 556.

F. BOITANI, 'Casale del Fosso, tomba 1036', in *Veio Cerveteri Vulci. Città Etrusche a confronto*, Catalogo della Mostra (Roma Museo Villa Giulia 1 ottobre- 30 dicembre 2001), a cura di A. M. MORETTI SGUBINI, Viterbo 2001, p. 112.

F. BOITANI, 'Necropoli di Monte Michele, la tomba principesca', in *Dalla capanna alla casa. I primi abitanti di Veio*. Catalogo della Mostra, a cura di I. VAN KAMPEN, Formello 2003, pp. 81- 84.

F. BOITANI, 'Veio, la tomba dei leoni ruggenti: dati preliminari', in *Daidalos 10*, Archeologia nella Tuscia. Atti dell'incontro di Studio (Viterbo, 2 marzo 2007), a cura di P. A. GIANFROTTA- A.M. MORETTI, Viterbo 2010, pp. 23- 47.

L. BONFANTE, *Etruscan dress*, Baltimore- London 1975.

L. BONFANTE, 'La moda femminile etrusca', in *Le donne in Etruria*, a cura di A. RALLO, Roma 1989, pp. 157- 171.

M. BONGHI JOVINO, 'Funzioni, simboli e potere. I 'bronzi' del complesso tarquiniese', in *Der Orient und Etrurien*, Atti del colloquio Tübingen, Pisa- Roma 2000, pp. 287- 289.

M. BONGHI JOVINO, 'La Tomba Lippi 89. Il luogo, il corpo e la cultura che modifica. Qualche appunto', in *La ritualità funeraria tra età del Ferro e Orientalizzante in Italia*. Atti del Convegno (Verucchio 26-27 giugno 2002), a cura di P. VON ELES, Pisa-Roma 2006, pp. 13- 23.

S. BONNARDIN-C. HAMON *et. alii* (a cura di), *Du Matériel au Spirituel. Réalités archéologiques et historiques des "dépôts" de la Préhistoire à nos jours. Actes de XXXIX Rencontres Internationales d'Archéologie et d'histoire d'Antibes* (16-19 octobre 2008), 2009.

L. BONOMI PONZI, 'La Koinè centroitalica in età preromana', in *Identità e Civiltà del Sabini*. Atti del XVIII Convegno di Studi Etruschi ed Italici (Rieti- Magliano Sabina 30 maggio- 3 giugno 1993), Firenze 1996, pp. 393- 413.

L. BONOMI PONZI, 'Perugia e il suo territorio in età villanoviana e orientalizzante', in *Annali della Fondazione per il Museo "Claudio Faina"*, IX, Orvieto 2002, pp. 585- 616.

G. BOTTAZZI- P. BIGI (a cura di), *Primi insediamenti sul Monte Titano. Scavi e riverche (1997-2004)*, Firenze 2007.

M. BOTTO, 'I rapporti fra la Sardegna e le coste medio-tirreniche della penisola italiana: la prima metà del I millennio', in *Annali della Fondazione per il Museo "Claudio Faina". Etruschi, Greci, Fenici e Cartaginesi nel Mediterraneo centrale, XIV*, Orvieto 2002, pp. 75- 136.

E. BRIZIO, 'Verucchio, Spadarolo e Rimini. Prima relazione sulle scoperte archeologiche nel riminese', in *Nsc 1894*, pp. 292- 307.

E. BRIZIO, 'Verucchio. Scoperta di sepolcreti tipo Villanova', in *Nsc 1898*, pp. 343- 390.

J. BRUCK, 'Fragmentation, Personhood and the social construction of technology in Middle and Late Bronze Age Britain', in *Cambridge Archaeological Journal*, 16-3, 2006, pp. 297- 315.

S. BRUNI, 'Rituali funerari dell'aristocrazia tarquiniese durante la prima fase orientalizzante', in *Miscellanea in memoria di Giuliano Cremonesi*, a cura del Dipartimento di Scienze archeologiche dell'Università di Pisa, Pisa 1995, pp. 213- 252.

A. BRUNO, *Punte di lancia nell'età del bronzo nella terraferma italiana. Per una loro classificazione tipologica*, Accademia Lucchese di Scienze, Lettere e Arti- Studi e Testi LXXXII- Fonti archeologiche per la Protostoria Italiana- 2, Lucca 2007.

F. BURANELLI, 'Utensili per la lavorazione del legno in due tombe villanoviane da Veio', in *ArchCl XXXI*, 1979, pp. 1- 9.

F. BURANELLI, 'Proposta di interpretazione dello sviluppo topografico della necropoli di Casal del Fosso a Veio', in *Necropoli e usi funerari nell'età del ferro*, a cura di R. PERONI, Bari 1981, pp. 19- 45.

F. BURANELLI, *La necropoli villanoviana "Le Rose" di Tarquinia*, QuadArch Etrusco-Italici, 6, Roma 1983.

F. BURANELLI- L. DRAGO- L. PAOLINI, 'La necropoli di Casal del Fosso', in *Le necropoli arcaiche di Veio. Giornata di Studio in memoria di Massimo Pallottino*, a cura di G. BARTOLONI, Roma 1997, pp. 63- 83.

N. CAMERIN, 'L'Italia antica: Italia settentrionale', in *Carri da guerra e principi etruschi*. Catalogo della Mostra (Viterbo, Palazzo dei Papi 24 maggio 1997- 31 gennaio 1998), a cura di A. EMILIOZZI, Roma 1997, pp. 33- 44.

G. CAMPOREALE, *La Tomba del Duce, Monumenti Antichi*, Firenze 1967.

G. CAMPOREALE, *I commerci di Vetulonia in età orientalizzante*, Firenze 1969.

G. CAMPOREALE, 'Presenze hallstattiane nell'orientalizzante vetuloniese', in *StEtr* 54, 1986, pp. 3- 14.

G. CAMPOREALE, 'Ancora tra Piceno ed Etruria', in *Atti XXII Convegno di Studi Etruschi ed Italici (Ascoli Piceno-Teramo-Ancona 9-13 aprile 2000)*, Pisa-Roma 2003, pp. 221-237.

G. CAMPOREALE- A. MAGGIANI (a cura di), *Volterra alle origine di una città etrusca*. Atti della Giornata di Studio in memoria di Gabriele Cateni (Volterra 3 ottobre 2008), Pisa-Roma 2009.

G. L. CARANCINI, 'Die Nadeln in Italien. Gli spilloni nell'Italia Continentale', in *Prähistorische Bronzefunde*, XIII, 2, München 1975.

G. L. CARANCINI, 'Le asce nell'Italia Continentale II', in *Prähistorische Bronzefunde*, IX, 2, München 1984.

A. CARDARELLI *et alii*, 'Le necropoli ad incinerazione di Casinalbo e Montata', in *Atti della XXXV Riunione Scientifica Istituto Italiano Preistoria Protostoria. Le comunità della preistoria italiana studi e ricerche sul neolitico e l'età dei metalli (Castello di Lipari, chiesa di S.Caterina 2-7 giugno 2000)*, in memoria di Luigi Bernabò Brea, Vol. I, Firenze 2003, pp. 299- 322.

E. CASTALDI, 'La frammentazione rituale in etnologia e in preistoria', in *Rivista di Scienze Preistoriche* 20, 1965, pp. 247- 277.

G. CATENI (a cura di), *Volterra. La Tomba del Guerriero di Poggio alle Croci, Contributo allo Studio del villanoviano a Volterra*, Firenze 1998.

G. CATENI, *Volterra. Museo Guarnacci*, Pisa 2006.

A. CAZZELLA, 'L'archeologia dopo la *New Archaeology*: il rapporto con l'etno-antropologia', in *DialArch* 3.1, IIIs. 1985, pp. 11- 24.

L. CERCHIAI, 'La màchaira di Achille. Alcune osservazioni a proposito della 'Tomba dei Tori'', in *AION AnnArchStAnt* 2, Napoli 1980, pp. 25- 39.

L. CERCHIAI, 'Geras Thanaton: note sul concetto di "bell mort"', in *AION AnnArchStAntVI*, Napoli 1984, pp. 39- 69.

L. CERCHIAI, 'Le stele villanoviane', in *AION AnnArchStAnt X*. La parola, l'immagine, la tomba (Atti del colloquio Internazionale di Capri, Napoli 1988a, pp. 227- 238.

L. CERCHIAI, 'La situle de type Kurd découvert dans la tombe 4461 de Pontecagnano', in *Les princes celtes et la Méditerranée* (Rencontres de l'École de Louvre), Paris 1988b, pp. 102- 108.

L. CERCHIAI- M.A. CUOZZO- A. D'ANDREA- E. MUGIONE, 'L'organizzazione delle necropoli arcaiche di Pontecagnano', in *La presenza etrusca in Campania* (Atti del Convegno Salerno- Pontecagnano 16-18 nov. 1990), a cura di P. GASTALDI- G. MAETZKE, Firenze 1994, pp. 405- 451.

L. CERCHIAI- G. COLUCCI PESCATORI- G. D'HENRY, 'L'Italia antica: Italia meridionale', in *Carri da guerra e principi etruschi*, Catalogo della Mostra (Viterbo, Palazzo dei Papi 24 maggio 1997- 31 gennaio 1998), a cura di A. EMILIOZZI, Roma 1997, pp. 25- 32.

R. W. CHAPMAN- S. KINNES- K. RANDSBORG (a cura di), *The archaeology of death*, Cambridge 1981.

A. CHERICI, 'Per una storia della Valdichiana e del territorio cortonese in epoca etrusca', in *La Cortona dei Principes* Catalogo della Mostra, a cura di P. ZAMARCHI GRASSI, Cortona 1992, pp. 3-8.

A. CHERICI, 'Vasellame metallico e tombe con armi in Etruria', in *Vaiselle Métallique- Vaiselle Cèramique. Productions, usage et valeurs en Etrurie*. Revue des études anciennes, Tome 97, a cura di J.R. JANNOT, 1995, pp. 115- 139.

A. CHERICI, 'Armi e armati nella società visentina: note sul carrello e sul cinerario dell'Olmo Bello', in *Orvieto, l'Etruria meridionale interna e l'agro Falisco*, *Annali della Fondazione per il Museo "Claudio Faina"*, Vol. XII, Orvieto 2005, pp. 125- 172.

A. CHERICI, 'Armati e tombe con armi nella società dell'Etruria Padana', in *La colonizzazione Etrusca in Italia*, *Annali della Fondazione per il Museo "Claudio Faina"*, Vol. XV, Orvieto 2008, pp. 187- 246.

V.G. CHILDE, *Man makes himself*, London 1936.

V.G. CHILDE, *Social worlds of knowledge*, Oxford 1949.

V.G. CHILDE, *Social Evolution*, New York 1951.

M. CYGIELMAN- L. PAGNINI, *La Tomba del Tridente a Vetulonia*, Istituto Nazionale di Studi Etruschi ed Italici Monumenti Antichi, Pisa- Roma 2006.

M. CYGIELMAN- P. VON ELES (a cura di), *Sovrani Etruschi dei due Mari. Tesori d'oro e d'ambra da Vetulonia e Verucchio*. Catalogo della Mostra (Museo Civico Archeologico 'Isidoro Falchi' Vetulonia 4 luglio- 2 novembre 2009), 2009.

M. CYGIELMAN, 'Note preliminari per una periodizzazione del villanoviano di Vetulonia', in *La presenza etrusca in Campania* (Atti del Convegno Salerno- Pontecagnano 16-18 nov. 1990), a cura di P. GASTALDI- G. MAETZKE, Firenze 1994, pp. 255- 292.

M. CYGIELMAN, 'La tomba del Littore di Vetulonia ed i suoi carri (Rep.173, 174)', in *Carri da guerra e principi etruschi*. Catalogo della Mostra (Viterbo, Palazzo dei Papi 24 maggio 1997- 31 gennaio 1998), a cura di A. EMILIOZZI, Roma 1997, pp. 263- 273.

G. C. CIANFERONI, 'L'alta valdelsa in età orientalizzante e arcaica', in *Città e Territorio in Etruria, per una definizione di città nell'Etruria Settentrionale* (Giornate di Studio Colle Val d'Elsa 12- 13 marzo 1999), a cura di M. MANGANELLI- E. PACCHIANI, Colle Val d'Elsa 2002, pp. 83- 125.

G. CIFANI, 'Il popolamento Umbro nella media Valle del Tevere', in *Annali della Fondazione per il Museo "Claudio Faina", IX*, Orvieto 2002, pp. 109- 139.

T. CINQUANTAQUATTRO, 'Pontecagnano II. 6: L'Agro Picentino e la necropoli in località Casella', in *AION ArchStAnt*, XIII, Napoli 2001.

D. L. CLARKE, *Marx, Marginalism and Modern Sociology: From Adam Smith to Max Weber*, London 1982.

D. COCCHI GENICK, *Criteri di nomenclatura e terminologia inerente alla definizione delle forme vascolari del Neolitico/Eneolitico e del Bronzo/Ferro*, Firenze 1999.

A. COHEN- J.B. RUTTER, *Constructions of Childhood in Ancient Greece and Italy, Hesperia Suppl.41*, American School of Classical Studies at Athens, 2007.

J.N. COLDSTREAM, *Geometric Greece*, London 1977.

G. COLONNA, 'Ricerche sugli Etruschi e sugli Umbri a nord degli Appennini', in *StEtr XLII*, Firenze 1974, pp. 3- 24.

G. COLONNA, 'Il Tevere e gli Etruschi', in *Il Tevere e le altre vie d'acqua del Lazio antico, QuadArch Etrusco-Italici, VII*, a cura di S. QUILICI GIGLI, 1986, pp. 90- 97.

G. COLONNA, 'Gli scudi bilobati dell'Italia centrale e l'ancile dei Salii. Miscellanea Etrusca Italica in onore di Massimo Pallottino', in *ArchCl XLVIII*, 1991, pp. 55- 122.

G. COLONNA, 'L'Italia antica: l'Italia centrale', in *Carri da guerra e principi etruschi*. Catalogo della Mostra (Viterbo, Palazzo dei Papi 24 maggio 1997- 31 gennaio 1998), a cura di A. EMILIOZZI, Roma 1997, pp. 16- 23.

G. COLONNA (a cura di), *Piceni. Popoli d'Europa*. Catalogo della Mostra (Francoforte sul Meno, 11 dicembre 1996- 6 febbraio 2000), Roma 1999.

G. COLONNA, 'Il medio adriatico: tradizioni storiografiche e informazione storica', in *ArchCl LXIX*, Firenze 2003a, pp. 3- 12.

G. COLONNA, 'I rapporti tra Orvieto e Vulci', in *Annali Fondazione Claudio Faina, Vol X Tra Orvieto e Vulci*, 2003b, pp. 511- 533.

G. COLONNA, 'Dischi-corazza e dischi d'ornamento femminile: due distinte classi di bronzi centro-italici', in *ArchCl LVIII*, 2007, pp. 3- 30.

G. COLONNA- F.W. VON HASE, 'Alle origini della statuaria etrusca: la tomba delle statue presso Ceri', in *StEtr LII* 1984, 1986, pp. 13- 59.

S. COSENTINO- V. D'ERCOLE- G. MIELI, *La necropoli di Fossa. Le testimonianze più antiche. Vol.I*, Documenti dell'Abbruzzo Antico 2001.

S. COSENTINO- V. D'ERCOLE- G. MIELI, 'Costumi funerari in Abruzzo tra l'età del Bronzo finale e la prima età del Ferro', in *Atti XXII Convegno di Studi Etruschi ed Italici (Ascoli Piceno-Teramo-Ancona 9-13 aprile 2000)*, Pisa-Roma 2003, pp. 423- 450.

S. COSENTINO- V. D'ERCOLE- G. MIELI, 'Prima dei Vestini. La necropoli di Fossa, le testimonianze più antiche', in *Genti e Culture dell'Abruzzo in Epoca Preromana. Actes de journée d'études 19 janvier 2001. MEFRA 115-1*, 2003, pp. 7-50.

A. COTTRELL, 'An Introduction to Metallurgy', E. Arnold Publishers, London 1985, pp.224-249.

M. CRISTOFANI- M. MARTELLI (a cura di), *L'oro degli Etruschi*. Catalogo della Mostra, Novara 1983.

M. CRISTOFANI (a cura di), *La civiltà degli Etruschi*. Catalogo della Mostra (Firenze Museo Archeologico 16 maggio-20 ottobre 1985), Milano 1985.

M. CRISTOFANI, 'Genti e forme di popolamento in età preromana', in *Pro Popolo Ariminese*, Atti del Convegno 'Rimini antica. Una *Respublica* tra terra e mare' (Rimini 1993), a cura di A. CALBIG. SUSINI, Faenza 1993, pp. 145- 181. (x T.85/1972 v. anche Torelli 1997)

A.M. CUOZZO- A. D'ANDREA, 'Proposta di periodizzazione del repertorio locale di Pontecagnano tra la fine del VII e la metà del V sec. a.C. alla luce della stratigrafia delle necropoli', in *AION ArchStAnt* 13, Napoli 1991, pp. 47- 114.

A.M. CUOZZO, 'Patterns of organisation and funerary customs in the cemetery of Pontecagnano (Salerno), during the orientalising period', in *Journal of European Archaeology* 2.2, 1994, pp. 263-298.

A.M. CUOZZO, 'Prospettive tecniche e metodologia nell'interpretazione delle necropoli e la post-processual', in *AION ArchStAnt* 3, Napoli 1996, pp. 1- 37.

A.M. CUOZZO, 'Ideologia funeraria e competizione tra gruppi elitari nelle necropoli di Pontecagnano (Salerno), durante il periodo orientalizzante', in *Nécropoles et Pouvoir. Idéologies, pratiques et interprétations. Actes du colloque Théories de la nécropole antique*, Lyon 21-25 janvier 1995, a cura di S. MARCHEGAY- M.T. LE DINAHET- J.F. SALLES, Paris 1998, pp. 99- 116.

A.M. CUOZZO, 'Orizzonti teorici e interpretativi, tra percorsi di matrice francese, archeologia post-processuale e tendenze italiane: considerazioni e indirizzi di ricerca per lo studio delle necropoli', in *Archeologia teorica : 10. ciclo di lezioni sulla ricerca applicata in archeologia : Certosa di Pontignano (Siena), 9-14 agosto 1999*, a cura di N. TERRENATO, Firenze 2000, pp. 323-360.

A.M. CUOZZO, *Reinventando la Tradizione*, Paestum 2003.

A.M. CUOZZO, 'Ripetere, moltiplicare, selezionare, distinguere nelle necropoli di Pontecagnano. Il caso della tomba 4461', in *AION ArchStAnt* N.s. 11-12, Napoli 2004-2005, pp. 145- 154.

A.M. CUOZZO, recensione a V. NIZZO, *Ritorno ad Ischia. Dalla stratigrafia della necropoli di Pithekoussai alla tipologia dei materiali*, *Collection du Centre Jean Bérard*, Napoli 2007, in *AION ArchStAnt N.s. 15- 16*, Napoli 2008-2009, pp. 224- 231.

B. d'AGOSTINO, 'Le tombe della prima età del Ferro a S. Marzano sul Sarno', in *MEFRA*, 82, Roma 1970, pp. 571- 619.

B. d'AGOSTINO, 'Tombe principesche dell'Orientalizzante antico da Pontecagnano', in *MontAnt XIL, serie misc. II,1*, 1977, pp. 1- 74.

B. d'AGOSTINO, 'L'ideologia funeraria nell'età del Ferro in Campania', in *La mort, les morts dans les sociétés anciennes*, a cura di G. GNOLI- J.P. VERNANT, Cambridge 1982, pp. 203- 221.

B. d'AGOSTINO, 'Società dei vivi, comunità dei morti: un rapporto difficile', in *DialArch 3, I*, Roma 1985, pp. 47- 58.

B. d'AGOSTINO, 'Recensione a: J. WITHLEY, *Style and society in dark age Greece*, Cambridge 1991, in *OJA 13.3* 1994, pp. 361 e ss.

B. d'AGOSTINO, 'Considerazioni sugli inizi del processo di formazione della città in Etruria', in *L'incidenza dell'Antico. Studi in memoria di Ettore Lepore*. Atti del Convegno Internazionale di Anacapri (24-28 marzo 1991), a cura di A. STORCHI MARINO, Napoli 1995, pp. 315- 323.

B. d'AGOSTINO, 'I principi dell'Italia centro-tirrenica in epoca orientalizzante', in *Les Princes de la Protohistoire et l'émergence de l'État*, Actes de la table ronde internationale (Napoli 1994), Naples-Rome 1999, pp. 81- 88.

B. d'AGOSTINO, 'La città', in *Dinamiche di sviluppo delle città nell'Etruria meridionale. Veio, Caere, Tarquinia, Vulci*. Atti XXIII Convegno Studi Etruschi e Italici (1-6 ottobre 2001), Vol I, a cura di O. PAOLETTI, Pisa- Roma 2005, pp. 21- 25.

B. d'AGOSTINO, '10. Military organization and social structure in Archaic Etruria', in *Le rotte di Odisseo. Scritti di archeologia e politica di Bruno d'Agostino*, *AION ArchStAnt, N.s. 17- 18*, a cura di M. D'ACUNTO- M. GIGLIO, 2010-211, pp. 143. 155.

B. d'AGOSTINO- P. GASTALDI (a cura di), 'Pontecagnano II. La necropoli del Picentino.1.Le tombe della Prima Età del Ferro', in *AION ArchStAnt, V*, Napoli 1988.

B. d'AGOSTINO- A.M. D'ONOFRIO, 'Recensione a: I. MORRIS, *Burial and ancient society- The rise of the Greek City State*, Cambridge 1987', in *Gnomon* 65, 1993, pp. 41- 51.

B. d'AGOSTINO- L. CERCHIAI, *Il mare, la morte, l'amore. Gli Etruschi e i Greci e l'immagine*, Roma 1999.

V. D'ERCOLE- E. BENELLI, *La necropoli di Fossa. I corredi orientalizzanti e arcaici.Vol.II*, Documenti dell'Abruzzo Antico, 2004.

A. M. D'ONOFRIO, recensione a I. Morris, *Archaeology as Cultural history: words and things in Iron Age Greece*, Oxford 2000, in *AION ArchStAnt N.s. 9-10*, Napoli 2002- 2003, pp. 323- 329.

V. DASEN, *Naissance et petite enfance dans l'antiquité*. Actes du colloque de Fribourg, 28 novembre - 1. décembre 2001, Göttingen 2004.

J. DE LA GENIERE, 'Les sociétés antiques à travers leurs Nécropoles', in *MEFRA* 102, I, 1990, pp. 83- 91.

M.A. DE LUCIA BROLLI, 'Narce, scavi e ricerche in museo: la tomba 4 (XXXIV) della Petrina A', in *Etrusca Italica. Scritti in ricordo di Massimo Pallottino*, I, Pisa-Roma 1997, pp. 205- 233.

R. DE MARINIS, 'Il confine occidentale del mondo proto-veneto', in *Protostoria e Storia Venetorum Angulus, StEtr del Veneto* 1999, pp. 511- 564.

E. DE MARTINO, *Morte e pianto rituale: dal lamento funebre antico al pianto di Maria*, Torino 1958.

S. DE NATALE, 'Pontecagnano II. La necropoli di S. Antonio: Propr. ECI 2. Tombe della prima età del Ferro', in *AION ArchStAnt*, VIII, Napoli 1992.

A. DE SANTIS, 'Proprietà terriera e controllo del territorio in età orientalizzante: la necropoli di Pantano del Grano, Malagrotta (Roma)', in *The Archaeology of Power. Papers of the Fourth Conference of Italian Archaeology*, Vol. 1, a cura di E. HERRING- R. WHITEHOUSE- J. WILKINS, London Accordia Research Center 1991, pp. 93- 106.

A. DE SANTIS, 'Alcune considerazioni sul territorio veiente in età orientalizzante e arcaica', in *Le necropoli arcaiche di Veio. Giornata di Studio in memoria di Massimo Pallottino*, a cura di G. BARTOLONI, Roma 1997, pp. 101- 143.

A. DE SANTIS, 'Da capi guerrieri a principi: la strutturazione del potere politico nell'Etruria protourbana', in *Dinamiche di Sviluppo delle città nell'Etruria meridionale. Veio, Caere, Tarquinia, Vulci*, Atti XXIII Convegno di Studi Etruschi-Italici (Roma, Cerveteri, Tarquinia, Montalto di Castro, Viterbo, ottobre 2001), a cura di O. Paoletti, Pisa-Roma 2005, pp. 615- 631.

A. DE SANTIS, 'Posizione sociale e ruolo delle donne nel Lazio protostorico', in *Le ore e i giorni delle donne: dalla quotidianità alla sacralità tra VIII e VII secolo a.C.* Catalogo della Mostra (Museo Civico Archeologico di Verucchio, 14 giugno 2007- 6 gennaio 2008), a cura di P. VON ELES, Verucchio 2007, pp. 103- 109.

M. DEL MAR GABALDÒN MARTÍNEZ, *Ritos de Armas en la Edad del Hierro. Armamento y lugares de culto en el antiguo mediterráneo y el mundo celta*, Anejos del Gladius 7, Madrid Ediciones Polifemo 2004.

B. DEDET, *Les enfants dans la société protohistorique : l'exemple du sud de la France*, Collection dell'école française de Rome- 396, Roma 2008a.

B. DEDET, 'La mort du nouveau-né et du nourrisson dans le sud de la France protohistorique (Ixe-I siècles avant J.C.)', in *Nasciturus, infans, puerulus vobis mater terra : la muerte en la infancia*, a cura di F. GUSI, S. MURIEL, C. OLÀRIA, Castellò 2008b, pp. 143- 182.

F. DELPINO, 'La prima età del Ferro a Bisenzio. Aspetti della cultura villanoviana nell'Etruria meridionale interna', in *Memorie dell'Accademia dei Lincei*, XXI, 1977a, pp. 453- 493.

F. DELPINO, 'Elementi antropomorfi in corredi villanoviani', in *La Civiltà arcaica di Vulci e la sua espansione*. Atti del X Convegno di Studi Etruschi e Italici (Grosseto- Roselle- Vulci 29 maggio- 2 giugno 1975), Firenze 1977, pp. 173- 182.

F. DELPINO, 'L'ellenizzazione dell'Etruria villanoviana: sui rapporti tra Greci ed Etruria fra IX e VIII sec. a.C.', in *Atti II Congresso Internazionale Etrusco (Firenze 1985)*, Roma 1989, pp. 105- 116.

F. DELPINO, 'Documenti sui primi scavi nel sepolcreto arcaico delle Arcatelle a Tarquinia', in *ArchCl XLIII*, 1, 1991, pp. 123- 151.

F. DELPINO, 'Strutture tombali nell'Etruria meridionale villanoviana', in *Preistoria e Protostoria. Tipologia delle necropoli e rituali di deposizione, ricerche e scavi*. Atti Secondo Incontro di Studi (Farnese 21- 23 maggio 1993), a cura di N. NEGRONI CATACCHIO, Milano 1995, pp. 217- 224.

F. DELPINO, 'I Greci in Etruria prima della colonizzazione euboica: ancora su crateri, vino, vite e pennati nell'Italia centrale protostorica', in *Le necropoli arcaiche di Veio. Incontro di Studio in memoria di Massimo Pallottino*, a cura di G. BARTOLONI, Roma 1997, pp. 185- 194.

F. DELPINO, 'Tra omogeneità e diversità: il trattamento della morte nell'Etruria villanoviana', in *Atti del III Convegno di studio di preistoria e protostoria in Etruria (Manciano-Isola Farnese 1995)*, Firenze 1998, pp. 475- 480.

F. DELPINO, 'Considerazioni intorno alla protostoria di Orvieto e Chiusi', in *Annali della Fondazione "Claudio Faina"*, VII, Orvieto 2000, pp. 79- 100.

F. DELPINO, 'Dinamiche sociali e innovazioni rituali a Tarquinia villanoviana: le tombe I e II del sepolcreto di Poggio dell'Impiccato', in *Dinamiche di sviluppo delle città nell'Etruria meridionale. Veio, Caere, Tarquinia, Vulci*. Atti XXIII Convegno Studi Etruschi e Italici (1-6 ottobre 2001), Vol I, a cura di O. PAOLETTI, Pisa- Roma 2005, pp. 343- 358.

F. DELPINO, 'La morte ritualizzata. Modalità di sepoltura nell'Etruria protostorica', in *Saturnia Tellus. Definizioni dello spazio consacrato in ambiente etrusco, italico, fenicio-punico, iberico e celtico*, Atti del Convegno Internazionale svoltosi a Roma dal 10 al 12 novembre 2004, a cura di X. DUPRÉ RAVENTÓS- S. RIBICHINI- S. VERGER, Roma 2008, pp. 599- 608.

F. DELPINO, 'Misurare il tempo, valutare le misure del tempo. Il dibattito sulla cronologia dell'età del Ferro italiana', in *Construire le temps. Histoire et méthodes des chronologies et calendriers des derniers millénaires avant notre ère en Europe occidentale*. Actes XXX colloque international de Halma-Ipel. UMR 8164 (CNRS Lille 3.MCC), a cura di A. LEHOERFF, 7-9 décembre 2006, Lille Glux-en-Glenne 2008 (=Bibracte 16), 2009, pp. 293- 298.

N. DEMAND, *Birth, death, and motherhood in classical Greece*, Baltimore-London 1994.

G. DI LORENZO- VON ELES- L. MANZOLI- C. NEGRINI- P. POLI- E. RODRIGUEZ, 'Verucchio. The social status of children: a methodological question concerning funerary symbolism and the use of space within the graves', in *Burial and Social Change in First-Millennium BC Italy*.

Approaching Social Agents. Atti del workshop tenuto presso la British School at Rome (7 giugno 2012), a cura di E. PEREGO- R. SCOPACASA, Oxbow cds.

G. DI LORENZO, 'La defunzionalizzazione rituale nelle tombe maschili di Verucchio (necropoli Lippi): gli accumuli di metallo tra possesso e sacrificio attraverso alcuni casi di studio', in *Pezzi Scelti. Distruzione e manipolazione di beni tra età del Bronzo e del Ferro: dal riciclo al sacrificio*. Atti del Convegno Internazionale tenutosi presso l'Accademia Belgica (Roma 16-18 febbraio 2012), Roma- Bruxelles, 2012a in cds.

G. DI LORENZO, 'Lo spazio mentale del 'maschile' a confronto: Verucchio e Veio spunti di riflessione', in *Paesaggi Cerimoniali. Atti XI Incontro di Studi di Preistoria e Protostoria in Etruria* (Valentano-Pitigliano 14-16 settembre 2012), Milano 2012b in cds.

M. DÌAZ-ANDREU, 'Identità di genere e Archeologia: una visione di sintesi', in *Archeologia teorica : 10. ciclo di lezioni sulla ricerca applicata in archeologia : Certosa di Pontignano (Siena), 9-14 agosto 1999*, a cura di N. TERRENATO, Firenze 2000, pp. 361- 388.

M. DÌAZ-ANDREU- T. TORTOSA, 'Gender, Symbolism and Power in Iberian Societies', in *Historical Archaeology. Back from the Edge*, a cura di PP. FUNARI- M. HALL- S. JHONES, London 1998, pp. 99- 121.

M. DÌAZ-ANDREU- S. LUCY *et al.*, *The Archaeology of Identity. Approaches to Gender, Age, Status, Ethnicity and Religion*, New York 2005.

A. DORE, 'Il villanoviano I-III di Bologna, problemi di cronologia relativa e assoluta', in *Oriente e Occidente: Metodi e discipline a confronto. Riflessioni sulla cronologia dell'età del Ferro in Italia. Atti dell'Incontro di Studio (Roma 30-31 ottobre 2003)*, a cura di G. BARTOLONI-F. DELPINO, Pisa-Roma 2005, pp. 255-292.

L. DRAGO, 'Un vaso a stivaletto di impasto da Veio. Considerazioni sui rapporti tra Veio e Bologna nell'VIII secolo a.C.', in *ArchCl XXXIII*, Roma 1981, pp. 55- 71.

L. DRAGO TROCCOLI, 'Formazione della cultura picena, IV. Il villanoviano di Fermo', in *Piceni Popolo d'Europa*. Catalogo della Mostra (Francoforte sul Meno, 11 dicembre 1996- 6 febbraio 2000), a cura di G. COLONNA, Roma 1999a, pp. 62- 65.

L. DRAGO TROCCOLI, 'pettorale rettangolare', in in *Piceni Popolo d'Europa*. Catalogo della Mostra (Francoforte sul Meno, 11 dicembre 1996- 6 febbraio 2000), a cura di G. COLONNA, Roma 1999b, p. 198.

L. DRAGO TROCCOLI, 'Rapporti tra il Piceno e le comunità tirreniche nella Prima età del Ferro', in *Atti XXII Convegno di Studi Etruschi ed Italici (Ascoli Piceno-Teramo-Ancona 9-13 aprile 2000)*, Pisa-Roma 2003, pp. 33- 84.

L. DRAGO TROCCOLI, 'Una coppia di principi nella necropoli di Casale del Fosso a Veio', in *Dinamiche di sviluppo delle città nell'Etruria meridionale. Veio, Caere, Tarquinia, Vulci*. Atti XXIII Convegno Studi Etruschi e Italici (1-6 ottobre 2001), Vol I, a cura di O. PAOLETTI, Pisa- Roma 2005, pp. 87- 124.

H. DUDAY, *Lezioni di Archeotanatologia. Archeologia funeraria e antropologia da campo*, Roma 2006.

E. DURKHEIM, *The Division of Labor in the Society*, New York 1893 (1964).

M. EGG, *Italische Helme. Studien zu den ältereisenzeitlichen helmen Italiens und der Alpen*, Mainz am Rhein 1986.

M. EGG, 'Die ältesten Helme der Hallstattzeit', in *Antike Helme. Sammlung lipperheide und andere der bestände des antikenmuseums Berlin. Römisch-Germanisches Zentralmuseum. Monographie 14*, Mainz 1988, pp. 212- 221.

A. EMILIOZZI (a cura di), *Carri da guerra e principi etruschi*. Catalogo della Mostra (Viterbo, Palazzo dei Papi 24 maggio 1997- 31 gennaio 1998), Roma 1997.

A. M. ESPOSITO (a cura di), *Principi Guerrieri. La necropoli etrusca di Casale Marittimo*. Catalogo della Mostra (Cecina 1999), Milano 1999.

A. VAN GENNEP, *I riti di passaggio*, Torino 1976.

P. VON ELES- M. MIARI- A. ROMUALDI, 'Verucchio, il pozzo di Pian del Monte', in *Acque, grotte e Dei. 3000 anni di culti preromani in Romagna, Marche e Abruzzo*, a cura di M. PACCIARELLI, Fusignano 1997, pp. 112- 126.

P. VON ELES- M. SIBONI- M. ZANARDI, 'Verucchio: a center for amber craftsmanship and distribution in Iron Age Italy', in *Amber in Archaeology, Proceedings of the Fifth International Conference on Amber in Archaeology*, Belgrado 2009, pp. 210- 219.

P. VON ELES *et alii* 2008, 'Le necropoli di Verucchio: nuovi scavi e ricerche', in *Les Necròpolis d'incineracio*, Atti Convegno sulle strutture funerarie e il rito dell'incinerazione nella prima metà del I millennio a.C. nel Mediterraneo Nord occidentale, (Barcellona 21-22 Novembre 2008), in cds.

P. VON ELES- M. PACCIARELLI, 'La Romagna dal Bronzo Finale all'età orientalizzante', in *XXLV Riunione Scientifica dell'Istituto di Preistoria e Protostoria - Modena 2010*, in cds.

P. VON ELES- X. GONZALES- G. OROFINO- C. NEGRINI- M. PACCIARELLI- P. POLI- T. TROCCHI, 'Pontesanto e altri complessi dell'età del Ferro del territorio bolognese orientale', in *XXLV Riunione Scientifica dell'Istituto di Preistoria e Protostoria - Modena 2010*, in cds.

P. VON ELES- T. TROCCHI, 'Artigiani e committenti: officine locali e produzioni specializzate a Verucchio tra VIII e VII sec. a.C.', in *Immagini di uomini e di donne nelle necropoli villanoviane di Verucchio. Giornate di Studio dedicate a Renato Peroni* (Verucchio 20-22 aprile 2011), a cura di P. VON ELES in cds.

P. VON ELES MASI (a cura di), *La Romagna tra VI e IV sec.*, Imola 1981.

P. VON ELES, 'Tombe villanoviane a Pontecchio, località san Biagio', in *La formazione della città in Emilia Romagna. Prime esperienze urbane attraverso le nuove scoperte archeologiche*. Catalogo

della Mostra (Bologna, Museo Civico Archeologico 26 settembre 1987- 24 gennaio 1988), a cura di G. BERMOND MONTANARI, Bologna 1987, pp. 102- 112.

P. VON ELES, *Museo Civico Archeologico. Verucchio*, Rimini 1998 2 ediz.

P. VON ELES, 'Longiano', in *Guida al Museo archeologico di Cesena*, Cesena 1999, p. 55.

P. VON ELES (a cura di), *Guerriero e Sacerdote. Autorità e comunità nell'età del ferro a Verucchio. La tomba del trono*, Quaderni di Archeologia dell'Emilia Romagna 6, Firenze 2002.

P. VON ELES, *Verucchio. Museo Civico Archeologico*, Rimini 2005.

P. VON ELES, 'Il rituale funerario dell'Emilia Romagna: considerazioni alla luce di nuovi scavi e nuovi studi', in *La ritualità funeraria tra età del Ferro e Orientalizzante in Italia*. Atti del Convegno (Verucchio 26-27 giugno 2002), a cura di P. VON ELES, Pisa-Roma 2006, pp. 67- 78.

P. VON ELES (a cura di), *Le ore e i giorni delle donne: dalla quotidianità alla sacralità tra VIII e VII secolo a.C.*. Catalogo della Mostra (Museo Civico Archeologico di Verucchio, 14 giugno 2007- 6 gennaio 2008), Verucchio 2007.

P. VON ELES, 'Fantasia, Simboli e Insegne? Un inedito oggetto da Verucchio', in *Interpretando l'antico. Scritti di archeologia offerti a Maria Bonghi Jovino*, a cura di C. CHIAROMONTE TRERE'- G. BAGNASCO GIANNI- F. CHIESA, Milano (Editore Monduzzi) 2013a , pp 111-121.

P. VON ELES, 'Research in Villanovian Necropoleis of Verucchio, 9th to 7th Century BC', in *Research into Pre-Roman Burial grounds in Italy. Caeculus 8. Papers in Mediterranean Archaeology and Greek & Roman Studies*, a cura di P.A.J. ATTEMA- M.A. HARDER- R.R. NAUTA- O.M. VAN NIJF, Peeters Leuven- Paris- Dudley MA, Groningen 2013b, pp. 83- 102.

P. VON ELES (a cura di), *Immagini di uomini e di donne nelle necropoli villanoviane di Verucchio. Giornate di Studio dedicate a Renato Peroni* (Verucchio 20-22 aprile 2011), in cds.

F.W. VON HASE, 'Die Tensen der Früheisenzeit in Italien', in *Prähistorische Bronzefunde, XVI*, 1, München 1969.

D.A. HERRING- S.R. SAUNDERS- G. BOYCE, 'Bones and Burial registers: infant mortality in a 19th Century Cemetery from Upper Canada', in *Northeast Historical Archaeology* 20, 1991, pp. 54- 70.

I. VON QUILLFELDT, *Die Vollgriffschwerter in Süddeutschland, Prähistorische Bronzefunde, IV, II*, Frankfurt am Mainz 1995.

I. FALCHI, 'V. Colonna (Comune di Castiglione della Pescaia)', in *Nsc* 1885, pp. 98- 152; 'Relazione dell'ispettore cav. Falchi, sopra nuove scoperte nella necropoli di Vetulonia', pp. 398- 417.

I. FALCHI, 'Nuovi scavi delle necropoli di Vetulonia, descritti dall'ispettore cav. I. Falchi', in *Nsc* 1887, pp. 472- 531.

I. FALCHI, *Vetulonia e la sua necropoli antichissima*, Firenze 1891.

- I. FALCHI, 'Nuovi scavi della necropoli vetuloniese', in *Nsc* 1892, pp. 381- 405.
- I. FALCHI, 'Vetulonia- Scavi della necropoli vetuloniese durante l'anno 1893', in *Nsc* 1894, pp. 335- 356
- I. FALCHI, 'Vetulonia- Scavi dell'anno 1894 II. Scavi nella necropoli', in *Nsc* 1895, pp. 298- 317.
- I. FALCHI, 'Vetulonia- Nuove scoperte nella necropoli. La tomba del Littore', in *Nsc* 1898, pp. 141- 158; 'Vetulonia- Sepolcreto di Belvedere', in *Nsc* 1898, pp. 159- 163.
- I. FALCHI, 'Vetulonia- Nuove scoperte nella necropoli- La Tomba del Tridente', in *Nsc* 1908, pp. 419- 437.
- I. FALCHI, 'Vetulonia- Il circolo del monile d'argento e il circolo dei lebeti di bronzo', in *Nsc* 1913, pp. 425- 437.
- M. T. FALCONI AMORELLI, 'Tomba villanoviana con bronzetto nuragico', in *ArchCl* XVIII, 1966, pp. 1- 15.
- M. T. FALCONI AMORELLI, *Vulci. Scavi Bendinelli (1919- 1923)*, Roma 1983.
- M. FEUGÈRE, *Casques antiques. Les visages de la guerre, de Mycènes à la fin de l'Empire Romain (nouvelle édition, revue, corrigée et augmentée)*, Paris 2011.
- M. FORTE- P. VON ELES (a cura di), *Il dono delle Eliadi. Ambre e Oreficerie dei principi etruschi di Verucchio*. Catalogo della Mostra, Rimini 1994.
- S. FORTUNELLI (a cura di), *Il Museo delle città Etrusche e Romane di Cortona*. Catalogo della Mostra, 2005.
- F. FRISONE, 'Rituale funerario, necropoli e società dei vivi: una riflessione fra storia e archeologia', in *Studi di Antichità* 7, 1994, pp. 11- 23.
- F. FULMINANTE, ‘ “L’archeologia della morte” e le società medio- tirreniche tra la prima età del Ferro e l’età Orientalizzante’, in *Le “sepulture principesche” nel Latium vetus. Tra la fine della prima età del Ferro e l’inizio dell’età Orientalizzante*, Roma 2003.
- E. GABRICI, 'Veio- Brevi cenni intorno all'andamento degli scavi che si fanno a Veio nelle necropoli e nell'arce', in *Nsc* 1913, pp. 164- 169.
- J. GAGÈ, *Matronalia*, Bruxelles 1963.
- F. M. GAMBARI (a cura di), *La birra e il fiume- Pombia e le vie dell'Ovest Ticino tra VI e V secolo a.C.*, Torino 2001.
- P. GASTALDI, ‘Le necropoli protostoriche della Valle del Sarno: proposta per una suddivisione in fasi’, in *AION ArchStAnt*, I, Napoli 1979, pp. 13- 57.

P. GASTALDI, 'Le necropoli protostoriche della Valle del Sarno: il passaggio dalla qualità alla quantità', in *La mort, les morts dans les sociétés anciennes*, a cura di G. GNOLI- J.P. VERNANT, Cambridge 1982, pp. 223- 240.

P. GASTALDI, 'Struttura sociale e rapporti di scambio nel IX sec. a Pontecagnano', in *La presenza etrusca in Campania*, Atti del Convegno (Salerno- Pontecagnano 16-18 nov. 1990), a cura di P. GASTALDI- G. MAETZKE, Firenze 1994, pp. 49- 59.

P. GASTALDI, 'Pontecagnano II. 4. La necropoli del Pagliarone', in *AION ArchStAnt*, VIII, Napoli 1998.

P. GASTALDI, 'Forme di rappresentazione nella comunità di Pontecagnano', in *La ritualità funeraria tra età del Ferro e Orientalizzante in Italia*. Atti del Convegno (Verucchio 26-27 giugno 2002), a cura di P. VON ELES, Pisa-Roma 2006, pp. 111- 117.

P. GASTALDI, 'Modelli di interazione fra le città dell'Etruria interna nel VI secolo', in *Annali della Fondazione per il Museo 'Claudio Faina'*, Atti del XV Convegno Internazionale di Studi sulla Storia e l'Archeologia dell'Etruria, La colonizzazione Etrusca in Italia, a cura di G. Della Fina, Orvieto 2008, pp. 273- 295.

P. GASTALDI- G. MAETZKE (a cura di), *La presenza etrusca in Campania*, Atti del Convegno (Salerno- Pontecagnano 16-18 nov. 1990), Firenze 1994.

P. GASTALDI- G. BAILO MODESTI (a cura di), *Prima di Pithecusa: i più antichi materiali greci del golfo di Salerno*. Catalogo della mostra (Pontecagnano Faiano, Museo dell'Agro Picentino 29 aprile 1999), Napoli 1999.

A. GEIGER, 'Treib Verzierte Bronze Rundschilde der italienischen Eisenzeit aus Italien und Greichenland', in *Prähistorische Bronzefunde*, III, 1, München 1994.

N. G. GEJVALL, 'Cremation', in *Science in Archaeology*, a cura di D. R. BROTHWELL- E. HIGGS- G. CLARK, London 1963, pp. 379- 390.

N. G. GEJVALL, 'Determination of burned bones from prehistoric graves', in *Ossa* 2, 1981a, pp. 7- 13.

N. G. GEJVALL, 'Observation on the cremated bones from the graves at Horn', in *Ossa* 2, 1981b, pp. 14- 32.

G. V. GENTILI, 'Gli scudi bronzei dello stanziamento protostorico di Verucchio e il problema della loro funzione nell'armamento villanoviano', in *Studi Romagnoli* 20, 1969, pp. 299- 315.

G. V. GENTILI, 'Il problema del Villanoviano sull'Adriatico', in *Introduzione alle Antichità Adriatiche*, Atti del I Convegno di Studi sulle Antichità Adriatiche (Chieti- Francavilla al mare 1971), Pisa 1975, pp. 52- 67.

G. V. GENTILI, 'Il villanoviano verucchiese nella Romagna orientale ed il sepolcreto Moroni', in *Studi e Documenti di Archeologia* I, 1985, pp. 1- 130.

G. V. GENTILI, 'L' età del Ferro a Verucchio: cronologia degli scavi e scoperte ed evoluzione della letteratura archeologica', in *Studi e Documenti di Archeologia II*, 1986, pp. 1- 41.

G. V. GENTILI, 'Il villanoviano della Romagna orientale con epicentro Verucchio', in *Romagna Protostorica. Celebrazioni del centenario di fondazione del Museo Renzi*, Atti del Convegno S. Giovanni in Galilea (Comune di Borghi 20 ottobre 1985), a cura di G. BERMOND MONTANARI, Rimini 1987a, pp. 7- 36.

G. V. GENTILI, 'Verucchio. Il Campo del Tesoro- Podere Lavatoio', in *La Formazione della città in Emilia Romagna*, Vol. II, Bologna 1987b, pp. 223- 263.

G. V. GENTILI, 'Verucchio e Novilara, scambi culturali', in *La Civiltà Picena nelle Marche, Studi in onore di Giovanni Annibaldi (Ancona 10/13 luglio 1988)*, Ripatrasone (AP) 1992, pp. 49- 59.

G. V. GENTILI, *Verucchio villanoviana. Il sepolcreto in località le Pegge e la necropoli ai piedi della Rocca Malatestiana, Monumenti Antichi VI*, LIX, Roma 2003.

J. GERO- M. CONKEY, *Engendering archaeology*, Oxford 1991.

G. GHIRARDINI, 'Corneto-Tarquini', in *Nsc 1881*, pp. 342- 371.

G. GHIRARDINI, 'Corneto-Tarquini', in *Nsc 1882*, pp. 136- 215.

G. GIACHI- M. MARIOTTI LIPPI, 'I resti organici del tumulo B' in *Artimino. Il guerriero di Prato Roselle. La tomba a pozzo del tumulo B*, a cura di G. POGGESI, Firenze 1999, pp.77- 86.

A. GIDDENS, *Central problems in social theory*, London 1979.

A. GIDDENS, *A contemporary critique of historical materialism*, London 1981.

A. GIDDENS, *The constitution of society: outline of the theory of structuration*, Cambridge 1984.

R. GILCHRIST, *Gender and archaeology : Contesting the past*, New York 1999.

A. GIUMLIA MAIR- F. LO SCHIAVO (a cura di), 'The problems of Early Tin', in *Proceedings of the Colloquium XIV International Congress of Prehistoric and Protohistoric Sciences, Liège (September 2001)*, BAR International Series 1199, 2003, pp. 93- 108.

S. GIUNTOLI, 'Una nuova necropoli villanoviana all'Accesa (Massa Marittima)', in *AttiMemColombaria, LXVII*, (nuova serie LIII) 2002, pp. 11- 91.

M. GLEBA, 'Textile production in protohistoric Italy: the use of implements in reconstructing a "missing" craft', in *Metodi e approcci archeologici: l'industria e il commercio nell'Italia antica*, BAR, 2004, pp. 1- 11.

F. GNESOTTO, 'Lo stadio "protourbano": aspetti mediotirrenici, confronti e considerazioni', in *Studi di Protostoria. In Onore di Renato Peroni*, Firenze 2006, pp. 743- 753.

G. GNOLI- J. P. VERNANT (a cura di), *La mort, le mortes dans la sociétés anciennes*, Cambridge 1982.

C. GOBBI, 'Shede, nettaunghie e curaorecchie', in *Piceni. Popoli d'Europa*. Catalogo della Mostra (Francoforte sul Meno, 11 dicembre 1996- 6 febbraio 2000), a cura di G. COLONNA, Roma 1999.

M. GODELIER, *L'ideale e il materiale. Pensiero, economie, società*, a cura di F. Curti, 1985.

J. GOODY, 'Death and social control among the LoDagaa', in *Man*, 1959, pp. 134- 138.

A. GRAZIOSI, 'Notizia sui materiali villanoviani delle Collezioni di Verucchio', in *Studi Romagnoli XVI*, 1963, pp. 367- 377.

L.V. GRINSELL, 'The breaking of objects as a Funerary Rite', in *Folklore* 72 (3), 1961, pp. 475-491.

A. GUIDI, *La necropoli veiente di Quattro Fontanili nel quadro della fase recente della prima età del ferro italiana*, Firenze 1993.

A.M. GUIMIER-SORBETS- Y. MORIZOT (a cura di), *L'enfant et la mort dans l'Antiquité I. Nouvelles recherches dans les nécropoles grecques. Le signalement des tombes d'enfants*. Actes de la table ronde internationale organisée à Athènes- E'cole Française d'Athènes (29-30 mai 2008), Paris 2010.

W. JOHANNOWSKY, *Materiali di età arcaica dalla Campania*, Napoli 1983.

W. JOHANNOWSKY, 'Aggiornamenti sulla prima fase di Capua', in *AION ArchStAnt*, III, Napoli 1996.

M. HARARI, *Gli Etruschi del Po*, Pavia 2000.

H. HÄRKE, '"Warrior graves"? The background of the anglo-saxon weapon burial rite', in *Past e Present* 124-129, 1990, pp. 22- 43.

H. HÄRKE 'The Circulation of weapons in Anglo-Saxon Society', in *Rituals of Power from Late Antiquity to the Early Middle Ages*, a cura di F.THEUWS- J. L. NELSON, Leiden 2000, pp. 377-399.

W. HELBIG, 'Scavi di Corneto', in *BullInst* 1882, p. 61.

W. HELBIG, 'Scavi di Corneto', in *BullInst* 1883, p. 113.

W. HELBIG, 'Scavi di Corneto', in *BullInst* 1884, p. 117.

W. HELBIG, 'Scavi di Corneto', in *BullInst* 1885, pp. 77 e 114.

W. HELBIG, 'Scavi di Corneto', in *Mittheilungen Deutsche Archäologisches Instituts, Römische Abteilung*, vol.I,1886, pp. 84- 90.

W. HELBIG, 'Corneto-Tarquinia', in *Nsc* 1888, pp. 180- 184.

W. HELBIG, 'Corneto-Tarquinia', in *Nsc 1894*, pp. 52- 58.

W. HELBIG, 'Corneto-Tarquinia', in *Nsc 1896*, pp. 14- 21 e pp. 180- 185.

H. HENCKEN, 'Carp's Tongue Swords in Spain, France and Italy', in *Zephyrus* 7, 1956, pp. 125-178.

H. HENCKEN, *Tarquinia, Villanovans and Early Etruscan*, Cambridge 1968.

H. HENCKEN, *The earliest European helmets. Bronze Age and Early Iron Age*, Harvard University- Cambridge 1971.

R. HERTZ, *Sulla rappresentazione collettiva della morte: la prevalenza della mano destra*, Torino 1978.

I. HODDER, *Symbols in action*, Cambridge 1982a.

I. HODDER (a cura di), *Symbolic and structural archaeology*, Cambridge 1982b.

I. HODDER, *The present past*, London 1982c.

I. HODDER, 'Post-Processual Archaeology', in *Advances in archaeological method and theory*, vol I-8, a cura di M. SCHIFFER, New York 1978- 1985, pp. 1-25.

I. HODDER, *Reading the past. Current approaches to interpretation in archaeology*, Cambridge 1986a (trad. it. *Legger il passato*, Torino 1992).

I. HODDER, 'From ethnoarchaeology to material culture studies', in *DialArch* 4,1 Roma 1986b, pp. 93- 97.

I. HODDER- R. PREUCCEL (a cura di), *Contemporary Archaeologies in theory*, Oxford 1996.

R.HUNTINGTON- P. METCALF, *Celebrations of death: the anthropology of mortuary ritual*, Cambridge 1979.

C. IAIA, 'Simbolismo funerario e organizzazione sociale a Tarquinia nelle fasi iniziali dell'età del Ferro', in *Preistoria e Protostoria. Tipologia delle necropoli e rituali di deposizione, ricerche e scavi. Atti Secondo Incontro di Studi* (Farnese 21- 23 maggio 1993), a cura di N. NEGRONI CATACCHIO, Milano 1995, pp. 249- 256.

C. IAIA, *Simbolismo funerario e ideologia alle origini di una civiltà urbana. Forme rituali nelle sepolture "villanoviane" a Tarquinia e Vulci e nel loro entroterra*, Firenze 1999.

C. IAIA, *Produzioni toreutiche della Prima Età del Ferro in Italia centro-settentrionale. Stili decorativi, circolazione, significato*, Pisa- Roma 2005a.

C. IAIA, 'I bronzi laminati del Primo Ferro italiano come indicatori cronologici a vasto raggio: problemi interpretativi', in *Oriente e Occidente: Metodi e discipline a confronto. Riflessioni sulla cronologia dell'età del Ferro in Italia. Atti dell'Incontro di Studio* (Roma 30-31 ottobre 2003), a cura di G. BARTOLONI-F. DELPINO, Pisa-Roma 2005b, pp. 91- 110.

C. IAIA, 'Prima del 'simposio': vasi in bronzo e contesto sociale nell'Etruria meridionale protostorica', in *Revista d'Arqueologia de Ponent* n.16-17, 2006- 2007, Lleida 2007, pp. 261- 270.

C. IAIA, 'Warrior identity and the materialisation of power in Early Iron Age Etruria', in *Accordia Research Papers volume 12*, a cura di R.D. WHITEHOUSE-J.B. WILKINS, London 2009-2012 pp.71- 95.

K. KILIAN, 'Zu [den früheisenzeitliche Schwertformen der Apenninhalbinsel](#)', in *Beiträge zu italienischen und griechischen Bronzefunden, Prähistorische Bronzefunde, XX,1* München 1974, pp. 33- 80.

K. KILIAN, 'Das Kriegergrab von Tarquinia', in *JDAI* 92, 1977, pp. 24- 98.

G. KOSSACK, 'Lebensbilder, mythische Bilderzählung und Kultfestbilder, Bemerkungen zu Bildszenen auf einer Thronlehne von Verucchio', in *Univeritätsforschungen zur Prähistorische Archäologie aus dem Instituts 8* (Festschrift zur 50 Jährigen Besten des Instituts für Ur- und Frühgeschichte der Universität Innsbruck) 1992, pp. 231- 246.

W. KRAMER, *Die Vollgriffschwerter in [Österreich in der Schweiz](#), Prähistorische Bronzefunde, IV, 10*, 1985.

I. KRIESELEIT, 'Das Kriegergrab von Tarquinia', in *Die Welt der Etrusker. Archäologische Denkmäler aus Museen der sozialistischen Länder*, Berlin 1988, pp. 58- 72.

E. LA PILUSA- A. ZANINI, 'L'abitato di Ripa Calbana, San Giovanni in Galilea (Fo). La fase della fine dell'età del Bronzo', in *Padusa XLIII*, Nuova Serie 2007, pp. 81- 119.

E. LA PILUSA- A. ZANINI, 'La Romagna fra la fine del mondo terramaricolo e i nuovi assetti protostorici medio-tirrenici', in *Atti della Giornata di Studi "La Romagna nell'età del Bronzo"*, Vol.2, N.1, 2008, pp. 101- 114.

S. LANGDON, 'Art and Maturation in Early Greece', in A. COHEN- J.B. RUTTER, *Constructions of Childhood in Ancient Greece and Italy, Hesperia Suppl.41*, American School of Classical Studies at Athens, 2007, pp. 173- 191.

N. LANIERI, (Recensione a) M. PARKER PEARSON, *The Archaeology of death and burial*, Phoenix Mill 1999, in *AION ArchStAnt*, 7, Napoli 2000, pp. 234- 235.

N. LANIERI, (Recensione a) I. HODDER, *Archaeological theory today*, Cambridge 2001, in *AION ArchStAnt*, 8, Napoli 2001, pp. 208- 213.

E. LEACH, *Culture and communication: the logic by which symbols are connected*, Cambridge 1976.

E. LEACH, 'A view from the bridge', in *Archaeology and Anthropology, BAR Suppl.19*, a cura di M. SPRIGGS, Oxford 1977, pp. 161- 176.

G. LEONARDI, 'il deposito archeologico: bacini, processi trasformativi e trasformazioni', in *Processi formativi della stratificazione archeologica*, a cura di G. LEONARDI, Padova 1992, pp. 13- 47.

K.S. LESICK, 'Re-engendering gender: some theoretical and methodological concerns on a burgeoning archaeological pursuit', in *Invisible people and processes : writing gender and childhood into european archaeology*, a cura di J. MOORE- E. SCOTT, London-New York 1997, pp. 31- 41.

D. LEVI, 'Carta Archeologica di Vetulonia', in *StEtr V*, 1931, pp. 13- 40.

C. LEVI STRAUSS, *Antropologia strutturale due*, Milano 1966.

F. LO SCHIAVO- A. ROMUALDI (a cura di), *I complessi archeologici di Trestina e di Fabbrecce nel Museo Archeologico di Firenze. Monumenti antichi (Serie miscellanea, 12) 66*, Roma 2009.

F. LO SCHIAVO, *Le fibule dell'Italia meridionale e della Sicilia. Dall'età del bronzo recente al VI sec. a.C., Prähistorische Bronzefunde, XIV (14/3)*, Frankfurt am Main 2010.

N. LUCENTINI, 'Riflessi della circolazione adriatica nella Marche centromeridionali', in *Piceni ed Europa. Atti del Convegno Archeologia di Frontiera 6*, a cura di M. GUŠTIN- P. ETTEL- M. BUORA, Udine 2007, pp. 95- 108.

S. J. LUCY, 'Housewives, warriors and slaves? Sex and Gender in Anglo-Saxon Burials', in *Invisible People and Processes: Writing Gender and Childhood into European Archaeology*, a cura di J. MOORE- E. SCOTT, London-New York 1997, pp. 150- 168.

S. J. LUCY, *The Early Anglo-Saxon Cemeteries of East Yorkshire*, BAR British Series 272, Oxford 1998.

S. J. LUCY, 'Sviluppi dell'archeologia funeraria negli ultimi 50 anni', in *Archeologia teorica : 10. ciclo di lezioni sulla ricerca applicata in archeologia : Certosa di Pontignano (Siena), 9-14 agosto 1999*, a cura di N. TERRENATO, Firenze 2000, pp. 311- 322.

A. MAGGIANI, 'Coppa fenicia da una tomba villanoviana di Vetulonia', in *StEtr XLI*, 1973, pp. 73- 95.

A. MAGGIANI, 'AUVELE FELUSCKES. Della stele di Vetulonia e di altre dell'Etruria settentrionale', in *RdA 31*, 2007, pp. 67- 75.

L. MALANATI- V. MANFREDI, *Gli Etruschi in Val Padana*, Milano 1991.

L. MALANATI, 'Il ruolo dell'aristocrazia nell'affermazione del dominio etrusco in Val Padana tra il IX e la fine del VII secolo a.C.', in *Guerrieri, Principi ed Eroi tra il Danubio e il Po dalla preistoria all'Alto Medioevo. Catalogo della Mostra (Trento- Castello del Buonconsiglio 2004)*, a cura di F. MARZATICO- P. GLEIRSCHER, Trento 2004, pp. 249- 257.

L. MALNATI, 'Armi e organizzazione militare in Etruria Padana', in *La colonizzazione Etrusca in Italia, Annali della Fondazione per il Museo "Claudio Faina", XV*, Orvieto 2008, pp. 147- 186.

D. MANCINELLI, 'Analisi paleoistologica dei resti ossei umani', in *Guerriero e Sacerdote: autorità e comunità nell'età del Ferro a Verucchio: la tomba del trono, Quaderni di Archeologia dell'Emilia Romagna 6*, a cura di P. VON ELES Firenze 2002, pp. 289- 290.

A. MANDOLESI, *La prima Tarquinia. L'insediamento protostorico sulla Civita e nel territorio circostante*, Firenze 1999.

G. A. MANSUELLI, *Ariminum. Regio-VIII Aemilia*, Spoleto 1941.

G. A. MANSUELLI, 'Identità e Civiltà dei Sabini', in *Identità e Civiltà del Sabini. Atti del XVIII Convegno di Studi Etruschi ed Italici* (Rieti- Magliano Sabina 30 maggio- 3 giugno 1993), Firenze 1996, pp. 21- 27.

L. MANZOLI- C. NEGRINI- P. POLI, 'Legami di vita oltre la morte: casi di deposizioni doppie o plurime', in *Immagini di uomini e di donne nelle necropoli villanoviane di Verucchio. Giornate di Studio dedicate a Renato Peroni, Verucchio 20-22 aprile 2011*, a cura di P. VON ELES, in cds.

A. MARINI, 'Status del guerriero e rituale funerario nella Grecia della Prima età del Ferro', in *RdA* 27, 2003, pp. 21- 56.

M. MARTINELLI, *La lancia, la spada, il cavallo. Il fenomeno guerra nell'Etruria e nell'Italia centrale tra età del Bronzo ed età del Ferro*. Toscana Beni Culturali, Vol. 7, 2000.

F. MARZATICO- P. GLEIRSCHER (a cura di), *Guerrieri, Principi ed Eroi tra il Danubio e il Po dalla preistoria all'Alto Medioevo*. Catalogo della Mostra (Trento- Castello del Buonconsiglio 2004), Trento 2004.

M. MARZI- N. ONISTO, 'Lo studio antropologico dei resti cremati di Verucchio: problemi di metodo tra archeologia e antropologia', in *Immagini di uomini e di donne nelle necropoli villanoviane di Verucchio. Giornate di Studio dedicate a Renato Peroni, Verucchio 20-22 aprile 2011*, a cura di P. VON ELES, in cds.

H. MASUREL- L. MAMEZ, 'Ètude complémentaire des vestiges textiles trouvés dans l'embarcation de la nécropole du Caolino à Sasso di Furbara', in *Origini XVI*, 1992, pp. 295- 310.

M. MAZZOLI- A. POZZI, 'I troni a Verucchio tra archeologia e iconografia', in *Immagini di uomini e di donne nelle necropoli villanoviane di Verucchio. Giornate di Studio dedicate a Renato Peroni* (Verucchio 20-22 aprile 2011), a cura di P. VON ELES, in cds.

V. MELE, 'Il commercio greco arcaico', *Centre J. Bérard, IV*, Napoli 1979.

G. MICHAÏLIDIS, 'De la signification spéciale de certaines armes dans l'Antiquité', in *Annales du Service des Antiquités de l'Égypte* 47, 1947, pp. 47- 75.

M. MICOZZI 'La Tomba Servici 57 e la necropoli di Novilara tra Piceno ed Europa', in *Piceni ed Europa. Atti del Convegno Archeologia di Frontiera 6*, a cura di M. GUŠTIN- P. ETTEL- M. BUORA, Udine 2007, pp. 29- 38.

D. MILLER- C. TILLEY (a cura di), *Ideology, power and prehistory*, Cambridge 1984.

D. MILLER- M. ROWLANDS- C. TILLEY (a cura di) *Domination and resistance*, London 1989.

A. MINETTI, 'La tomba della Pania: corredo e rituale funerario', in *Studi su Chiusi arcaica*, *AION ArchStAnt n.s.* 5 1998, a cura di P. GASTALDI, Napoli 2000, pp. 27- 56.

A. MINTO, 'I *clipei* funerari etruschi ed il problema sulle origini dell'*imago clipeata* funeraria', in *StEtr XXI*, 1950-51, pp. 25- 57.

H. MOORE, *Feminism and anthropology*, Cambridge 1988.

J. MOORE- E. SCOTT (a cura di), *Invisible people and processes : writing gender and childhood into european archaeology*, London-New York 1997.

M. MORETTI, 'Tarquinia- La necropoli villanoviana “alle Rose”', in *Nsc* 1959, pp. 112- 137.

C. MORIGI GOVI, 'La Prima età del ferro in Emilia Romagna', in *Atti XIX Riunione Scientifica dell'Istituto Italiano di Preistoria e Protostoria*, Firenze 1976, pp. 163-180.

C. MORIGI GOVI- S. TOVOLI, 'Due piccoli scudi di bronzo e il problema dell'armamento nella società villanoviana bolognese. R. MAZZEO, Indagini microscopiche e metallografiche sulle spade di bronzo', in *ArchCl XLV*, 1, Roma 1993, pp. 1- 54.

I. MORRIS, *Burial and ancient society- The rise of the Greek City State*, Cambridge 1987.

I. MORRIS, *Death-ritual and social structure in classical antiquity*, Cambridge 1992.

H. MÜLLER KARPE, *Beiträge zur Chronologie der Urnenfelderzeit nördlich und südlich der Alpen*, Berlino 1959.

H. MÜLLER KARPE, 'Das Grab 871 von Vej, Grotta Gramiccia', in *Beiträge zu italienischen und griechischen Bronzefunde, Prähistorische Bronzefunde, XX,I*, München 1974, pp. 89- 97.

A. NASO, *I Piceni. Storia e Archeologia delle Marche in epoca preromana*, Milano 2000.

N. NEGRONI CATAACCHIO, 'L' ambra', in *Piceni. Popoli d'Europa*. Catalogo della Mostra (Francoforte sul Meno, 11 dicembre 1996- 6 febbraio 2000), a cura di G. COLONNA, Roma 1999, pp. 100- 103.

J. NEILS- J.H. OAKLEY, *Coming of Age in Ancient Greece: Images of Childhood from the Classical Past*, New Haven 2003.

S. M. NELSON, *Gender in Archaeology. Analyzing Power and Prestige*, London 1997.

M NIELSEN, 'Etruscan women: a cross-cultural perspective', in *Aspects of Women in Antiquity. Proceedings of the first Nordic Symposium on Women's Lives in Antiquity* (Goteborg 12-15 june 1997), a cura di I. LARSOSON LOVÉN- A. STRÖMBERG, Jonsered 1998, pp. 68- 84.

V. NIZZO, 'La memoria e l'orgoglio del passato: heirlooms e keimèlia nelle necropoli dell'Italia centrale tirrenica tra il IX e il VII secolo a.C.?', in *Scienze dell'Antichità. Storia, Archeologia, Antropologia* 16, Roma 2010, pp. 63- 108.

V. NIZZO, ' "Antenati bambini". Visibilità e invisibilità dell'infanzia nei sepolcreti dell'Italia tirrenica dalla prima età del Ferro all'Orientalizzante: dalla discriminazione funeraria alla costruzione dell'identità', in *Dalla Nascita alla Morte: Antropologia e Archeologia a confronto. Atti dell'Incontro Internazionale di studi in onore di Claude Lévi-Strauss*. Roma Museo Preistorico Etnografico "Luigi Pigorni" 21 maggio 2010, a cura di V. NIZZO, Roma 2011, pp. 51- 93.

Nsc 1963:

J. B. WARD PERKINS- A. STACCIOLI, *Veio (Isola Farnese). Scavi in una necropoli villanoviana in località Quattro Fontanili. Relazione preliminare delle prime campagne, 1961-1962*; A. Vianello- D. Ridgway, *Prima campagna di scavo (luglio 1961)*; J. CLOSE BROOKS, *Seconda campagna di scavo (luglio 1962)*; J. Close Brooks, *Terza campagna di scavo (ottobre 1962)*, in *Nsc 1963*, pp. 77- 248.

Nsc 1965:

W. PERKINS- R. STACCIOLI, *Veio (Isola Farnese). Continuazione degli scavi nella necropoli villanoviana in località "Quattro Fontanili"*; A. CAVALLOTTI BATCHVAROVA, *Quarta campagna di scavo maggio-giugno 1963*; A. CAVALLOTTI BATCHVAROVA, *Quinta campagna di scavo (ottobre-novembre 1963)*, in *Nsc 1965*, pp. 49- 236.

Nsc 1967:

W. PERKINS- R. STACCIOLI, *Veio (Isola Farnese). Continuazione degli scavi nella necropoli villanoviana in località "Quattro Fontanili"*; M. TORELLI- A. CAVALLOTTI BATCHVAROVA, *Sesta campagna di scavo (maggio-giugno 1964)*; M.T. FALCONI AMORELLI, *Settima campagna di scavo (ottobre- novembre 1964)*, in *Nsc 1967*, pp. 87- 170

Nsc 1970:

W. Perkins- M.T. Falconi- Amorelli, *Veio (Isola Farnese). Continuazione degli scavi nella necropoli villanoviana in località "Quattro Fontanili"*, A. CAVALLOTTI BATCHVAROVA- M. WHEELER, *Ottava campagna di scavo (maggio-giugno 1965)*; E. FABBRICOTTI- M.A. MEAGHER- M. TORELLI, *Nona campagna di scavo (giugno 1966)*; M.C. FRANCO- P. MALLETT- A. WACHER, *Decima campagna di scavo (ottobre 1966)*, in *Nsc 1970*, pp. 178-329.

Nsc 1972:

AA.VV., *Veio (Isola Farnese). Continuazione degli scavi nella necropoli villanoviana in località "Quattro Fontanili"*; L. BERNI BRIZIO- M. MEAGHER- M. PANDOLFINI, *Undicesima campagna di scavo (giugno 1967)*; E. FABBRICOTTI- F. HEALEY, *Dodicesima campagna di scavo (giugno- luglio 1968)*; G. BARTOLONI- M. PANDOLFINI, *Tredicesima campagna di scavo (settembre-ottobre 1968)*; A. EMILIOZZI- E.FABBRICOTTI- C. FRANCO, *Quattordicesima campagna di scavo (giugno 1969)*; A. MORANDI- C. FRANCO, *Quindicesima campagna di scavo (ottobre 1969)*, in *Nsc 1972*, pp. 195- 384.

Nsc 1975:

M. BEDELLO- E. FABBRICOTTI, *Veio (Isola Farnese). Continuazione degli scavi nella necropoli villanoviana di "Quattro Fontanili"*; M. BEDELLO, *Sedicesima campagna di scavo (giugno-luglio 1970)*; M. BEDELLO, *Diciassettesima campagna di scavo (ottobre 1970)*; M. BEDELLO- E. FABBRICOTTI, *Diciottesima campagna di scavo (giugno 1971)*; M. Bedello- E. FABBRICOTTI, *Diciannovesima campagna di scavo (ottobre 1971)*, in *Nsc 1975*, pp. 63- 184.

Nsc 1976:

AA.VV., *Veio (Isola Farnese). Continuazione degli scavi nella necropoli villanoviana in località "Quattro Fontanili"*; E. FABBRICOTTI, *Ventesima campagna di scavo (giugno 1972)*, in *Nsc 1976*, pp. 149- 183.

J. O' SHEA, *Mortuary variability*, London 1984.

N. ONISTO, 'Analisi morfologica e metrica dei resti umani', in *Guerriero e Sacerdote: autorità e comunità nell'età del Ferro a Verucchio: la tomba del trono*, *Quaderni di Archeologia dell'Emilia Romagna* 6, a cura di P. VON ELES Firenze 2002, pp. 277- 288.

S. ORTNER- H. WHITEHEAD, *Sexual meanings: the cultural construction of gender and sexuality*, Cambridge 1981.

M. PACCIARELLI, 'L'organizzazione sociale nella Calabria meridionale agli inizi dell'età del Ferro: considerazioni preliminari sulla necropoli di Torre Galli', in *DialArch* 4, 1, Roma 1986, pp. 283- 293.

M. PACCIARELLI, 'Sviluppi verso l'urbanizzazione nell'Italia tirrenica protostorica', in *La presenza etrusca in Campania. Atti del Convegno (Salerno- Pontecagnano 16-18 nov. 1990)*, a cura di P. GASTALDI- G. MAETZKE, Firenze 1994, pp. 227- 253.

M. PACCIARELLI, *Torre Galli. La necropoli della prima età del Ferro (scavi Paolo Orsi 1922- '23)*, Catanzaro 1999.

M. PACCIARELLI, *Dal villaggio alla città. La svolta protourbana del 1000 a.Cr. nell'Italia tirrenica*, Firenze 2001.

M. PACCIARELLI, 'Raffigurazioni di miti e riti su manufatti metallici', in *Archeologia del mito. Emozione e ragione tra primitivi e moderni*, a cura di A. CARANDINI, Torino 2002, pp. 301- 332.

M. PACCIARELLI, '¹⁴C e correlazioni con le dendrodate nordalpine: elementi per una cronologia assoluta del Bronzo finale 3 e del primo Ferro dell'Italia peninsulare', in *Oriente e Occidente: metodi e discipline a confronto. Riflessioni sulla cronologia dell'età del Ferro in Italia. Atti dell'Incontro di Studi (Roma 30- 31 ottobre 2003)*, a cura di G. BARTOLONI- F. DELPINO, Pisa-Roma 2004. pp. 81- 90.

S. PANICHELLI, 'Sepulture bolognesi dell'VIII secolo a.C. ', *Miscellanea Protostorica*, *Archeologia Perusina* 6, a cura di G.L. CARANCINI, 1990.

I. D. PAPAICONOMOU, 'L'interprétation des "jouets" trouvés dans les tombes d'enfants d'Abdère', in *Rois, cités, nécropoles : institutions, rites et monuments en Macédoine. Actes des colloques de Nanterre (décembre 2002) et d'Athènes (janvier 2004)*, a cura di A. M. GUIMIER-SORBETS, M. B. CHATZOPOULOS- Y. MORIZOT, Paris-Athènes 2006, pp. 239- 248.

C. F. E. PARE, 'Swords, Wagon-Graves, and the beginning of the Early Iron Age in Central Europe', in *Kleine Schriften aus dem Vorgeschichtlichen Seminar Marburg*, N.37, Marburg 1991.

C. F. E. PARE, *Wagons and wagon-graves of the Early Iron Age in Central Europe*, *Oxford University Committee for Archaeology, Monograph* N.35, Oxford 1992.

- C. F. E. PARE, 'Chronology in Central Europe at the end of the Bronze Age', in *Absolute Chronology – Archaeological Europe 2500- 500 B.C. ActaA 67 Suppl 1*, 1996, pp. 99- 120.
- R. PARIBENI, 'Capodimonte. Ritrovamento di tombe arcaiche', in *Nsc* 1928, pp. 434- 467.
- M. PARKER PEARSON, *The Archaeology of the Death*, Texas A & M University Press 1999.
- M. PARKER PEARSON (a cura di), 'Welfare, violence and slavery in Prehistory'. *Proceedings of a prehistoric society conference at Sheffiled University*, Oxford 2005.
- P. PASSARELLO, 'Relazione sui resti dentari di 35 individui nella necropoli dei Quattro Fontanili', in *Nsc* 1965, pp. 232- 236.
- P. PASSARELLO, 'Relazione sui resti dentari di una necropoli villanoviana in località Quattro Fontanili', in *Nsc* 1967, pp. 281- 286.
- P. PASSARELLO, 'Aspetti paleodemografici sull'età del ferro in Italia. I Villanoviani di Veio', in *RivAntr* 57-58, 1972-1973, pp. 149- 156.
- T. C. PATTERSON, 'La dialettica dell'archeologia anglofona dopo il 1950', in *Archeologia teorica : 10. ciclo di lezioni sulla ricerca applicata in archeologia: Certosa di Pontignano (Siena), 9-14 agosto 1999*, a cura di N. TERRENATO, Firenze 2000, pp.115- 148.
- A. PECCI, 'Cenni sui sepolcri della prima epoca del ferro scoperti a Verucchio', in *Sveglia della Romagna* 35-36, Gatteo 1893, pp. 7- 14.
- C. PELLEGRINO, 'Continuità/discontinuità tra età del Ferro e Orientalizzante nella necropoli occidentale di Pontecagnano', in *AION ArchStAnt N.s. 6*, Napoli 1999, pp. 35- 58.
- C. PELLEGRINO, 'Ritualità e forme di culto funerario tra VI e V sec. a.C.', in *AION ArchStAnt N.s. 11-12*, Napoli 2004-2005, pp. 167- 224.
- G. PELLEGRINI, 'Città di Castello. Scavi alla Villa di Fabbrecce', in *Nsc* 1902, pp. 479- 494.
- L. PERNIER, 'Corneto- Tarquinia. Nuove scoperte nel territorio tarquiniese', in *Nsc* 1907, pp. 43- 82; 227- 261; 321- 336.
- R. PERONI, 'Tipologia e analisi stilistica nei materiali della preistoria: breve messa a punto', in *DialArch I*, 2, 1967, pp. 155- 158.
- R. PERONI, *Considerazioni preliminari sull'insegnamento della preistoria*, Modena 1975.
- R. PERONI, 'Osservazioni sulla cronologia della prima età del Ferro nell'Italia continentale', in B. PERONI, *I rasoi nell'Italia continentali, Prähistorische Bronzefunde, VIII, 2*, München 1979, pp. 192- 200.
- R. PERONI, *Il Bronzo Finale in Italia*, Bari 1980.

R. PERONI (a cura di), *Necropoli e usi funerari nell'età del Ferro*, Bari 1981.

R. PERONI, 'Protostoria dell'Italia continentale. La penisola italiana nell'età del Bronzo e del Ferro', in *PCIA*, IX, Roma 1989.

R. PERONI, 'Villanoviano a Fermo?', in *La Civiltà Picena nelle Marche, Studi in onore di Giovanni Annibaldi (Ancona 10/13 luglio 1988)*, Ripatrasone (AP) 1992, pp. 13- 38.

R. PERONI, *Introduzione alla protostoria italiana*, Bari 1994.

R. PERONI, 'La Toscana nel contesto peninsulare durante la protostoria', in *Atti XXXIV Riunione Scientifica dell'Istituto di Preistoria e Protostoria della Toscana (Firenze 29 sett.- 2 ott. 1999)*, Firenze 2001, pp. 293- 305.

R. PERONI, 'Marciare divisi per colpire uniti', in *Sprachwissenschaft ist Geschichte. Scritti in onore di Carlo del Simone*, a cura di S. MARCHESINI- P. POCCETTI, Pisa 2003, pp. 138- 142.

R. PERONI, 'Processi di cambiamento culturale e sociale tra archeologia e fonti storiche nell'età del Bronzo', in *Atti della XXXV Riunione Scientifica dell'Istituto Italiano di Preistoria e Protostoria (Castello di Lipari, chiesa di S. Caterina 2-7 giugno 2000)*, I, Firenze 2003, pp. 711- 720.

R. PERONI, 'L'analisi della funzione dinamica nel quadro di un' impostazione storico-dialettica', in *Studi di Protostoria in onore di Renato Peroni*, Firenze 2006, pp. 785- 791.

R. PERONI- A. VANZETTI, 'La sociologia della ritualità funeraria tra età del Bronzo e del Ferro in Italia', in *La ritualità funeraria tra età del Ferro e Orientalizzante in Italia. Atti del Convegno (Verucchio 26-27 giugno 2002)*, a cura di P. VON ELES, Pisa-Roma 2006, pp. 25- 39.

G. PETRONI- M. H. PAOLUCCI, *Manuale di sociologia*, Roma 2001.

G. POGGESI (a cura di), *Artimino: il Guerriero di Prato Roselle*, Firenze 1999.

P. POLI- T. TROCCHI, 'Le ore dei lavori. Le attività domestiche come affermazione del ruolo femminile tra nucleo familiare e comunità', in *Le ore e i giorni delle donne: dalla quotidianità alla sacralità tra VIII e VII secolo a.C.* Catalogo della Mostra (Museo Civico Archeologico di Verucchio, 14 giugno 2007- 6 gennaio 2008), a cura di P. VON ELES, Verucchio 2007, pp. 139- 148.

F. QUESADA SANZ, *Armamento, Guerra y Sociedad en la Necrópolis Ibérica de El Cabecico del Tesoro' (Murcia, España)*. BAR International Series 502, Oxford 1989.

F. QUESADA SANZ, 'Cultura Ibérica, vino y "helenización"', in *Arqueología del vino. Los Orígenes del vino en Occidente*, Atti del Simposio Jerez del Frontera, a cura di S.C. PÉREZ, Madrid 1995, pp. 275-296.

F. QUESADA SANZ, *El armamento ibérico. Estudio tipológico, geográfico, funcional, social y simbólico de las armas en la Cultura ibérica (siglos VI-I a.C.)*, Monographies instrumentum 3, vol.1-2, Montagnac 1997a.

F. QUESADA SANZ, 'La Penisola Iberica', in *Carri da guerra e principi etruschi*. Catalogo della Mostra (Viterbo, Palazzo dei Papi 24 maggio 1997- 31 gennaio 1998), a cura di A. EMILIOZZI, Roma 1997b, pp. 53- 59.

F. QUESADA SANZ, '¿ Jinetes o caballeros? En torno al empleo del caballo en la Edad del Hierro peninsular', in *La guerra en la antigüedad. Una aproximación al origen de los ejércitos en Hispania*, Catalogo della Mostra (Madrid 29 de Abril 29 de Junio 1997), a cura di J.A. GARCIA CASTRO- V.A. DEL VAL, Madrid 1997c, pp. 185- 194.

F. QUESADA SANZ, 'From quality to quantity: wealth, status and prestige in the Iberian Iron Age', in *The Archaeology of Value. Essays on prestige and the processes of valuation*, a cura di D. BAILEY- S. MILLS, *BAR International Series* 730, Oxford 1998a, pp. 70- 96.

F. QUESADA SANZ, 'Aristòcratas a caballo y la existencia de una verdadera “caballeria” en la cultura ibèrica: dos àmbitos conceptuales diferentes', in *Los Iberos, principes de occidente. Las estructuras de poder en la sociedad ibèrica, Saguntum. Papeles del laboratorio de arqueologia de Valencia*, Actas del Congreso Internacional Extra-1, a cura di C. ARANEGUI GASCÓ, Barcelona 1998b, pp. 169- 183.

F. QUESADA SANZ, 'Las armas de las sepultura 155 de la necrópolis de Baza', in *La Dama de Baza. Un viaje femenino al Más Allà*, a cura di T. CHAPA-I. IZQUIERDO, Madrid Ministerio de Cultura 2010a, pp. 149-169.

F. QUESADA SANZ, *Armas de la Antigua Iberia. De Tartesos a Numancia*, Madrid 2010b.

F. QUESADA SANZ, 'Au-delà du guerrier: signification et fonction de l'armement dans les tombes féminines et d'immatures dans la Péninsule ibérique au second âge du Fer', in *L'armement et l'image du guerrier dans les sociétés anciennes: de l'objet à la tombe*, Actes de la Table ronde internationale et interdisciplinaire (Sens, CEREP, 4-5 juin 2009). Collection Art, Archéologie et Patrimoine, a cura di L. BARAY-M.HONEGGER et al., Dijon 2011, pp. 337- 370.

F. QUESADA SANZ, 'Mujeres, amazonas, tumbas y armas: Una aproximación transcultural', in *La Arqueologia funeraria desde una perspectiva de género. Colección Estudios 145*, a cura di L.PRADOS-C. LÓPEZ- J.PARRA, Madrid Universidad Autonoma 2012, pp. 317- 364.

S. QUILICI GIGLI (a cura di), *Il Tevere e le altre vie d'acqua del Lazio antico, QuadArch Etrusco-Italici, VII*, 1986.

L. RÆDER KNUDSEN, 'La tessitura a tavolette nella tomba 89', in VON ELES 2002, pp. 220- 234.

D. RANDALL-Mac IVER, *Villanovians and Early Etruscans. A study of the Early Iron Age in Italy as it is seen near Bologna, in Etruria and in Latium*, Oxford Clarendon Press 1924.

A. RASTRELLI, *Chiusi Etrusca*, Chiusi 2000.

C. RENFREW, 'Interazione fra comunità paritarie e formazione dello Stato', in *DialArch 4, I*, Roma 1986, pp. 27- 33.

C. RENFREW- P. BAHN, *Archaeology: Theory, methods and practice*, London 1991 (trad.it. Archeologia: Teoria-Metodi-Pratica), Bologna 1995.

- C. RENFREW- E. B. ZUBROW, *Elements of Cognitive Archaeology*, Cambridge 1994.
- G. ROCCA, 'Rapporti tra Umbro e Sabino', in *Identità e Civiltà del Sabini*. Atti del XVIII Convegno di Studi Etruschi ed Italici (Rieti- Magliano Sabina 30 maggio- 3 giugno 1993), Firenze 1996, pp. 257- 271.
- C. RIVA, *The Urbanisation of Etruria. Funerary practices and social change, 700-600 B.C.*, Cambridge 2010.
- C. ROLLET- M.F. MOREL, *Des bébés et des hommes : tradition et modernité des soins aux tout-pétits*, Paris 2000.
- P. RUBY, *Le crepuscle des marges*, Rome-Naples 1995.
- M.A. RUTA SERAFINI (a cura di), *La necropoli paleoveneta di Via Tiepolo a Padova*. Catalogo della Mostra, Padova 1990.
- M.A. RUTA, *Venetkens. Nel mondo dei Veneti antichi*. Catalogo della Mostra (Padova Palazzo della Ragione, 6 aprile-17 novembre 2013), Marsilio editore Venezia 2013.
- A. C. SALTINI, 'La necropoli sotto la Rocca in proprietà comunale', in *Il dono delle Eliadi. Ambre e Oreficerie dei principi etruschi di Verucchio*. Catalogo della Mostra, a cura di M. FORTE- P. VON ELES Rimini 1994, pp. 123- 135.
- J.L. SÀNCHEZ MESEGUER- F. QUESADA SANZ, 'La necropolis Iberica del Cabecico del Tesoro (Verdolay, Murcia)', in *Las Necropolis. Congreso Nacional de Arqueología Iberica. Serie Varia I*, a cura di J. BLANQUEZ PEREZ- V. A. DEL VAL, Madrid 1992, pp. 349- 396.
- G. SASSATELLI, 'Verucchio. Centro Etrusco di frontiera', in *Ocnus*, 4, 1996, pp. 249- 271.
- G. SASSATELLI- E. GOVI, 'Ideologia funeraria e celebrazione del defunto nelle stele etrusche di Bologna', in *StEtr LXXIII-MMVII (Serie III)*, 2007, p. 67- 92.
- C. SAULNIER, *L'armée et la guerre dans le monde etrusco-romain*, Parigi 1980.
- A. SAXE, *Social dimensions of mortuary practices* (unpublished doctoral dissertation, Univ. Of Michigan), Ann Arbor 1970.
- R. SCARANI, 'Scavi in proprietà Gardini sotto la Rocca', in *BA* 1967, p. 123.
- V. SCARANO USSANI, 'Il significato dell'*hasta* nel III periodo della cultura laziale', in *Ostraka* 5, 1996, pp. 321- 332.
- P. SCHAUER, 'Die Kegel-und Glockenförmigen helme mit gegossenem scheitelknauf der jüngeren bronzezeit alteuropas', in *Antike Helme. Sammlung lipperheide und andere der bestände des antikenmuseums Berlin. Römisch-Germanisches Zentralmuseum. Monographie 14*, Mainz 1988, pp. 181- 194.
- C. E. SCHULTZ, *Women's Religious Activity in the Roman Republic*, The University of North Carolina Press, 2006.

H. SCHUMANN, *Metallographie*, Deutscher Verlag für Grundstoffindustrie, Leipzig 1991, pp. 627-645.

A. M. SGUBINI MORETTI, 'Pitino. Necropoli di Monte Penna: tomba 31', in *La Civiltà Picena nelle Marche, Studi in onore di Giovanni Annibaldi (Ancona 10/13 luglio 1988)*, Ripatrasone (AP) 1992, pp. 178- 203.

A. M. SGUBINI MORETTI, 'Ricerche archeologiche a Vulci: 1985-1990', in *Tyrrhenoi Philotechnoi, Atti della Giornata di Studio (Viterbo 13 ottobre 1990)*, a cura di M. MARTELLI, Roma 1994, pp. 9- 49.

M. SILVESTRINI- T. SABBATINI (a cura di), *Potere e Splendore. Gli antichi Piceni a Matelica*. Catalogo della mostra (Matelica 19 aprile- 31 ottobre 2008), Roma 2008.

A.M. SNODGRASS, *Early Greek Armour and Weapons. From the end of the Bronze Age to 600 B.C.*, Edinburgh 1964.

A.M. SNODGRASS, *Arms and Armour of the Greeks*, London 1967.

A.M. SNODGRASS, *An archaeology of Greece: the present state and future scope of a discipline*, Berkeley 1987.

A.M. SNODGRASS, 'Response: the archaeological aspect', in *Classical Greece: ancient histories and modern archaeologies*, a cura di I. Morris, Cambridge 1994, pp. 198 e ss.

S. SORDA, 'I ripostigli di bronzo protostorici dell'Italia centrale', in *Convegni del Centro Internazionale di Studi Numismatici di Napoli: Contributi introduttivi allo studio della monetazione etrusca*. Atti del V Convegno, Napoli 1975, AA.VV., Istituto italiano di numismatica, Roma, 1977.

J. SØFAER DEREVENSKI, 'Engendering children, engendering archaeology', in *Invisible People and Processes: Writing Gender and Childhood into European Archaeology*, a cura di J. MOORE- E. SCOTT, London-New York 1997, pp. 192- 202.

M.L. SØRESEN, 'Is there a feminist contribution to archaeology?', in *Archaeological Review from Cambridge*, 1988, p. 7 e ss.

P. STARY, 'Zur Bedeutung und Funktion zweirädriger Wagen während der Eisenzeit in Mittelitalien', in *Hamburger Beiträge zur Archäologie* 7, 1980, pp. 7- 21.

P. STARY, *Zur eisenzeitlichen Bewaffnung und Kampweise in Mittelitalien (ca. 9 bis 6 Jhr. v. Chr.)*, Marburger Studien zur vor-und frühgeschichte Band 3, Mainz am Rhein 1981.

A. STAUFFER, 'Tessuti', in *Guerriero e Sacerdote: autorità e comunità nell'età del Ferro a Verucchio: la tomba del trono*, *Quaderni di Archeologia dell'Emilia Romagna* 6, a cura di P. VON ELES, Firenze 2002, pp. 192- 219.

A. STAUFFER, 'L'abito della tomba B/1971', in *Il Potere e la Morte. Aristocrazia guerrieri e simboli*. Catalogo della Mostra (Verucchio 2006- 2007), a cura di L. BENTINI-P. POLI- T. TROCCHI, Rimini 2006, p. 14.

- J. H. STEWARD, *Theory of Culture Change: The Methodology of Multilinear Evolution*, Urbana 1955.
- B. STJERNQUIST, *Ciste a Cordoni. Produktion- Funktion-Diffusion. Acta Archeologica Lundensia serie 4*, n.6, Lund 1967.
- I. STRØM, *Problems concerning the Origin and Early Development of the Etruscan Orientalizing Style*, Odense University Press 1971.
- T. L. SWEELY (a cura di), *Manifesting power. Gender and the interpretation of Power in Archaeology*, London- New York 1999.
- G. TAGLIAMONTE, 'La terribile bellezza del guerriero', in *Atti XXII Convegno di Studi Etruschi ed Italici (Ascoli Piceno-Teramo-Ancona 9-13 aprile 2000)*, Pisa-Roma 2003, pp. 533- 550.
- T. TAYLOR, *The Prehistory of sex: four million years*, London 1996.
- J. A. TAINTER, 'Practices and the study of prehistoric social systems', in *Advances in archaeological method and theory, I*, a cura di M. SCHIFFER, New York 1978, pp. 105- 141.
- S. TALIANI, *Il bambino e il suo doppio : malattia, stregoneria e antropologia dell'infanzia in Camerun*, Milano 2006.
- A. TALOCCHINI, 'Le armi di Vetulonia e Populonia', in *StEtr XVI*, 1942, pp. 9- 78.
- A. TALOCCHINI, 'La città e la necropoli di Vetulonia secondo i nuovi scavi (1959- 1962)', in *StEtr 31*, 1963, pp. 435- 451.
- M. E. TAMBURINI-MÜELLER, *La necropoli Campo del Tesoro-Lavatoio di Verucchio (RN)*, Bologna 2006.
- B. TERŽAN, 'The Early Iron Age Chronology of the Central Balkans', in *Archeologia Jugoslavica 24*, 1987, pp. 7- 27.
- B. TERŽAN, 'Weben und Zeitmessen in südostalpinen und westpannonischen Gebiet', in *Jerem*, Lippert 1996, pp. 507- 536.
- B. TERŽAN, 'L'aristocrazia femminile nella Prima età del Ferro', in *Guerrieri, Principi ed Eroi tra il Danubio e il Po dalla preistoria all'Alto Medioevo*. Catalogo della Mostra (Trento- Castello del Buonconsiglio 2004), a cura di F. MARZATICO- P. GLEIRSCHER, Trento 2004, pp. 221- 229.
- B. TERŽAN, 'Principi e Guerrieri delle due sponde alto Adriatiche', in *Piceni ed Europa*. Atti del Convegno Archeologia di Frontiera 6, a cura di M. GUŠTIN- P. ETTTEL- M. BUORA, Udine 2007, pp. 39- 54.
- L. THOMAS , *Antropologia della morte*, Milano 1976.
- C. TILLEY, *Material culture and text: the art of ambiguity*, London 1991.

C. TILLEY (a cura di), *Interpretative archaeology*, Oxford 1993.

J. TOMS, 'The relative chronology of the villanovian cemetery of Quattro Fontanili at Veii', in *AION ArchStAnt VIII*, 1986, pp. 41- 97.

J. TOMS, 'Symbolic expression in Iron Age Tarquinia. The case of the biconical urn', in *Hamburger Beiträge zur Archäologie 19-20*, Die Akten des Internationalen Kolloquiums "Interactions in the Iron Age: Phoenicians, Greeks and the Indigenous Peoples of the Western Mediterranean" in Amsterdam am 26.und 27. März 1992, 1992- 1993, Mainz 1996 pp. 139- 161.

J. TOMS, 'The construction of Gender in Early Iron Age Etr', in *Gender and Italian archaeology: challenging the stereotypes*, a cura di R. D. WHITEHOUSE, London 1998, pp. 157- 179.

M. TORELLI, 'Rango e Ritualità nell'iconografia italica più antica', *Ostraka V*, 2, 1996, pp. 333- 368.

M. TORELLI, *Storia degli Etruschi*, Bari 1981.

M. TORELLI, *L'arte degli Etruschi*, Bari 1985.

M. TORELLI, *Il rango, il rito, l'immagine*, Roma 1997.

V. TORRIERI, 'La necropoli dell'età del ferro di Madonna della Cona a Teramo', in *Museo Civico Archeologico "F.Savini" Teramo*, a cura di P. DI FELICE- V. TORRIERI, Teramo 2006, pp. 59- 63.

A. TOSI, *Relazione degli scavi eseguiti in un sepolcreto tipo Villanova a Verucchio*, Rimini 1894.

A. TOSI, *Di alcune tombe tipo Villanova scoperte a Verucchio*, Rimini 1896.

S. TOVOLI, *Il sepolcreto villanoviano di Benacci Caprara di Bologna*, Cataloghi delle Collezioni del Museo Civico Archeologico di Bologna, Bologna 1989.

C. TRONCHETTI, *Metodo e strategie dello scavo archeologico*, Roma 2004.

F. TRUCCO, 'Soprintendenza Archeologica dell'Etruria meridionale. Tarquinia (Viterbo). Località Villa Bruschi Falgari', in *Bollettino di Archeologia* 28- 30, Roma 1994, pp. 79-84.

F. TRUCCO *et alii*, 'I primi scavi nella necropoli di Monte Tosto Alto', in *Ferrante Rittatore Vonwiller e la Maremma, 1936- 1976: paesaggi naturali, umani, archeologici*. Atti del Convegno Ischia di Castro 1998, a cura di R. PERONI- L. RITTATORE VONWILLER, Grotte di Castro 1999, pp. 193- 201.

F. TRUCCO *et alii*, *Villa Bruschi Falgari: il sepolcreto villanoviano. Tarquinia etrusca: una nuova storia*. Catalogo della Mostra (Tarquinia 2001), a cura di A.M. MORETTI SGUBINI, Roma 2001, pp. 81- 93.

F. TRUCCO, 'Strutture funerarie e uso dello spazio nella necropoli della Prima età del Ferro di Villa Bruschi Falgari a Tarquinia', in *Preistoria e Protostoria- Quinto Incontro di Studi (PPEV). Paesaggi d'acque*, Milano 2002, pp. 709- 720.

F. TRUCCO- R. VARGIU- D. MANCINELLI, 'Il trattamento dei resti incinerati nella necropoli della Prima età del Ferro di Villa Bruschi Falgari a Tarquinia', in *Preistoria e Protostoria- Quinto Incontro di Studi (PPEV). Paesaggi d'acque*, Milano 2002, pp. 721- 727.

F. TRUCCO- C. IAI- D. DE ANGELIS, 'La Necropoli di Villa Bruschi Falgari di Tarquinia', in *Atti XXXV Riunione Scientifica dell'Istituto Italiano di Preistoria e Protostoria. Le comunità della preistoria italiana studi e ricerche sul neolitico e le età dei metalli (Castello di Lipari, chiesa di S. Caterina 2-7 giugno 2000)*, Firenze 2003, pp. 407- 416.

F. TRUCCO *et alii*, 'Nuovi dati sul rituale funerario di Tarquinia nella prima età del ferro', in *Dinamiche di sviluppo delle città nell'Etruria meridionale*, Atti XXIII Convegno di Studi Etruschi-Itali (Roma, Cerveteri, Tarquinia, Montalto di Castro, Viterbo, ottobre 2001), Pisa-Roma 2005, pp. 359- 369.

F. TRUCCO, 'Considerazioni sul rituale funerario in Etruria meridionale all'inizio dell'età del Ferro alla luce delle nuove ricerche a Tarquinia', in *La ritualità funeraria tra età del Ferro e Orientalizzante in Italia*. Atti del Convegno (Verucchio 26-27 giugno 2002), a cura di P. VON ELES, Pisa-Roma 2006, pp. 95- 102.

A. S. TUCK, 'The Etruscan Seated Banquet: Villanovian Ritual and Etruscan Iconography', in *AJA* 98, 4, 1994, pp. 617- 628.

P. TURK, 'La prima età del Ferro nel territorio a Sud-Est delle Alpi', in *Guerrieri, Principi ed Eroi tra il Danubio e il Po dalla preistoria all'Alto Medioevo*. Catalogo della Mostra (Trento- Castello del Buonconsiglio 2004), a cura di F. MARZATICO- P. GLEIRSCHER, Trento 2004, pp. 411- 419.

P. J. UCKO, 'Ethnography and archaeological interpretation of funerary remains', in *WorldArch* 1, 1969, pp. 262- 280.

A. VANZETTI, 'Le sepolture a incinerazione a più deposizioni nella protostoria dell'Italia nord-orientale', in *Rivista di Scienze Preistoriche XLIV*, 1-2, 1992, pp. 115- 209.

A. VANZETTI- S. BORGOGNINI TARLI, 'Alcuni problemi relativi alle sepolture ad incinerazione della tarda età del Bronzo in Italia centrale e meridionale, affrontati a partire dalle determinazioni antropologiche', in *Atti della XXXV Riunione Scientifica dell'Istituto Italiano di Preistoria e Protostoria (Castello di Lipari, chiesa di S. Caterina 2-7 giugno 2000)*, I, Firenze 2003, pp. 345- 365.

A. VANZETTI, 'Indagini sulle strutture sociali nell'Italia Protostorica mediante diagrammi di tipo rank-size applicati a contesti funerari', in *Studi di Protostoria. In Onore di Renato Peroni*, Firenze 2006, pp. 609- 623.

S. VERGER, 'Une tombe à char oubliée dans l'ancienne collection Poichy de Richebourg', in *MEFRA* 108, II, 1996, pp. 641- 691.

M.C. VIDA NAVARRO, 'Warriors and weavers: sex and gender in Early Iron Age graves from Pontecagnano', in *Accordia Research Papers*, 3, 1992, pp. 67- 99.

M. VIDALE, *Produzione Artigianale Protostorica. Etnoarcheologia e Archeologia*, Saltuarie dal laboratorio del Piovego 4, Padova 1992.

D.J. WAARSENBURG, 'Astarte and monkey representations in the Italian orientalizing period', in *Hamburger Beiträge zur Archäologie 19-20*, Die Akten des Internationalen Kolloquiums "Interactions in the Iron Age: Phoenicians, Greeks and the Indigenous Peoples of the Western Mediterranean" in Amsterdam am 26.und 27. März 1992, 1992- 1993, Mainz 1996 pp. 33- 71.

J. B. WARD PERKINS, 'Veii. The historical topography of the ancient city', in *Papers of the British School at Rome* 29, 1961.

E. WEGLIAN, 'Grave goods Not a gender make: a case study from Singen am Hohentweil, Germany', in *Gender and the Archaeology of death*, a cura di B. ARNOLD- N.L. WICKER, Walnut Creek 2001, pp. 137- 155.

K. M. WEISS, 'Demographic models for anthropology', in *Memoirs of the society for American Archaeology* , 27, 1973.

C. WELLS, 'A study of cremation', in *Antiquity* 133, 1960, pp. 29- 37.

J. WHITLEY, *Style and society in dark age Greece*, Cambridge 1991.

L. ZAGHETTO, 'La ritualità nella prima arte delle situle', in *La ritualità funeraria tra età del Ferro e Orientalizzante in Italia*. Atti del Convegno (Verucchio 26-27 giugno 2002), a cura di P. VON ELES, Pisa-Roma 2006, pp. 41- 55.

P. ZAMARCHI GRASSI (a cura di), *La Cortona dei Principes*. Catalogo della Mostra, Cortona 1992.

A. ZIFFERERO, 'Forme di possesso della terra e tumuli orientalizzanti nell'Italia centrale tirrenica', in *The Archaeology of Power*. Papers of the Fourth Conference of Italian Archaeology, Vol. 1, a cura di E. HERRING- R. WHITEHOUSE- J. WILKINS, London Accordia Research Center 1991, pp. 107- 134.

Appendice 1. Analisi Osteologiche tombe maschili-armati per fase (da N. Onisto- M.Marzi)

Tomba	Fase	Genere defunto	Fascia Età	Particolarità/Note
Lippi 39/1972	1	Nd+Nd	Ad+ inf.?	Archeologicamente M. Non si esclude ma non è sicura la presenza di un secondo indiv.
Lippi XI/1970	2	F?+Nd	GiovAd 19-25 anni+ Inf. 0-2 mesi	Archeologicamente M+F tra le ossa bottoncini in bronzo, 1 fibula
Lippi 2/1972	2	Ad M? +inf	Inf. ca. 4 anni	Archeologicamente solo F
Lippi 110/1972	2	M+forse secondo indiv.	Ad 30-40 anni	
Lippi 122/1972	2	Nd	Inf. 3anni ca.	Archeologicamente M. Il corredo e i resti ossei della 122/1972 sono in parte confusi con quelli della 121/1972, si tratta di un pozzetto per due biconici
Lippi 123/1972	2	Nd	Inf. 2 anni ca.	Archeologicamente M
Lippi 148/1972	2	Nd	GiovAd 14-20 anni	Archeologicamente M
Moroni 17/1969	3	M?+Nd	Ad+ Giov. 17-18 anni	Archeologicamente M+F
Lippi VIII/1970	3	Nd	Inf 3 anni+ forse 2° indiv. Inf. 0-6 mesi	Archeologicamente M+F
Lippi XXII/1970	3	F	Ad	Archeologicamente M
Lippi 21/1972	3	Forse F	Ad	Archeologicamente solo M
Lippi 32/1972	3	Nd	Ad	
Lippi 86/1972	3	Inf.		
Lippi 91/1972	3	Nd	Ad	
Lippi 102/1972	3	Nd-Nd	Inf.0-7 anni+2° indiv.	Archeologicamente M+F
Lippi '72 T.117	3	F?	Ad	Archeologicamente M
Lippi 119/1972	3	Nd	Ad	
Lippi 21/2005	3	Nd	Ad	ArcheologicamenteM+F.
Lippi 43/2006	3	M	Ad	
Lippi 64B/2008	3	M	Ad	

Moroni 6/1969	4	forse M	Ad Maturo	
Moroni 11/1969	4		Giov.15-17 anni	Archeologicamente M-F
Moroni 12/1969	4	forse F	Ad	Archeologicamente M
Moroni 16/1969	4	forse F	Ad Giov.	Archeologicamente M-F
Moroni 22/1969	4	Giov+ Inf.	15-18 anni+3 anni	Archeologicamente M-F
Moroni 30/1969	4	forse F	Ad Maturo	Archeologicamente M-F
Moroni 31/1969	4	forse F	Ad Maturo	Archeologicamente M-F
Moroni 33/1969	4	F	Ad	Archeologicamente M-F
Moroni 34/1969	4	forse F	Ad	Archeologicamente M-F
Moroni 37/1969	4	F?+ M?	Ad+Ad	
Le Pegge 7/1970	4	M?	Ad	
Le Pegge 8/1970	4	M	Ad	
Le Pegge 9/1970	4	Nd	Ad	Archeologicamente M-F
Le Pegge 14/1970	4	F?	Ad	Archeologicamente M
Lippi V/1970	4	M?	Ad	
Lippi VI/1970	4		Ad Maturo	
Lippi VII/1970	4	Ad Nd+ inf.	Inf. 11 anni	Presenza di ossa non cremate. Archeologicamente M+F
Lippi XVII/1970	4	Inf.	1-2 anni	Archeologicamente M-F
Lippi XIX/1970	4	Ad F?	18-20 anni	Archeologicamente M-F
Lippi XX/1970	4	F	Ad Maturo	Archeologicamente M
Lippi XIV/1970	4	Nd+Nd	Ad+ forse secondo indiv.	Archeologicamente M-F Presenza di ossa combuste e non che potrebbero essere di due indiv.
Lippi B/1971	4	M+F?	2 Ad	Archeologicamente M-F
Lippi 8/1972	4	Nd	Ad	
Lippi 15/1972	4	M?+F	2 Ad	Archeologicamente M-F Resti di tessuto, perline
Lippi	4	M?	Ad Giov.	

17/1972				
Lippi 18/1972	4	AdM?+AdNd forse F+inf.	Inf. 3-7 anni	
Lippi 19/1972	4	Inf./bambino Nd	Meno di 15 anni	
Lippi 30/1972	4	forse M	Ad Giov.	
Lippi 36/1972	4	forse M	Ad	Archeologicamente M-F
Lippi 45/1972	4	Ad F?		
Lippi 48/1972	4	Nd	Ad?	
Lippi 57/1972	4	Inf.Nd	7-8 anni	Archeologicamente M-F
Lippi 59/1972	4	Nd	Ad?	Archeologicamente M
Lippi 63/1972	4	Inf. Nd	2-3 anni	Archeologicamente M-F
Lippi 66/1972	4	M?	Ad mat?	Archeologicamente M-F
Lippi 69/1972	4	F?	Ad	Archeologicamente M
Lippi 71/1972	4	Nd	Ad?	
Lippi 89/1972	4	M	Ad	
Lippi 97/1972	4	M?	Ad	
Lippi 104/1972	4	Forse F	Giov. 14-20 anni	Archeologicamente M
Lippi '72 T.109	4	Nd	Giov.14-20 anni	Archeologicamente M-F
Lippi 144/1972	4	Nd	Ad	Archeologicamente M-F
Lippi 6/2005	4	Nd	Ad	
Lippi 7/2005	4	M	Ad 35-52 anni	
Lippi 12/2005	4	M	Ad	Le misure delle ossa rientrano in quelle F
Lippi 20/2005	4	Inf.	5 mesi	
Lippi 20bis/2005	4	Inf.	3-5 anni	
Lippi 22/2005	4	M	Ad	
Lippi 25/2005	4	M	Ad	
Lippi 26/2005	4	M	Ad	
Lippi	4	M	Ad	

35/2006				
Lippi 36/2006	4	M	Ad Giov. 20-24 anni	
Lippi 37/2006	4	F?	Ad 45-50 anni	
Lippi 39/2006	4	M?	Ad 35-39 anni	
Lippi 44/2006	4	Nd	Ad	
Lippi 49/2007	4	M	Ad	
Lippi 63/2008	4	M	Ad 35- 52 anni	
Lippi 69/2008	4	F?	Ad	Archeologicamente M
Lippi 71/2008	4	M	Ad	
Lippi 72/2008	4	M	Ad	
Lippi 73/2008	4	Inf.	6-8 anni	
Moroni 5/1969	5	forse F	Ad	Archeologicamente M-F
Moroni 9/1969	5	forse M	Ad	Archeologicamente M-F
Moroni 14/1969	5	forse F+Nd	Ad+inf	Archeologicamente M-F
Moroni 32/1969	5	Nd+Nd	Giov.15-20 anni+inf 4-5 anni	Archeologicamente M-F
Le Pegge 10/1970	5	F?	Ad	Archeologicamente M
Lippi IV/1970	5	F-M	Ad+Ad	Archeologicamente M-F
Lippi XVIII/1970	5	Nd	Inf.0-3 anni	Archeologicamente M-F
Lippi 6/1972	5	Nd-Nd	Giov+Inf.0-1,5anni	Archeologicamente M-F
Lippi 55/1972	5	Inf.Nd	3-7 anni	Archeologicamente M-F fasi diverse (F fase 4-M fase 5)
Lippi 85/1972	5	M+Nd	Ad+Ad	Tra le ossa lamine metalliche e ossa animali
Lippi 100/1972	5	F?+Nd	Ad+inf?	Archeologicamente M+F
Lippi 158/1972	5	F?+Nd	Ad+inf?	Archeologicamente M
Lippi 162/1972	5	M+Nd	Ad+inf	Archeologicamente M
Lippi 9/2005	5	M+Nd	Ad 20-30 anni+inf	Archeologicamente M
Lippi	5	M	Ad	

45/2006				
Lippi 62/2008	5	Nd	Ad	
Lippi 67/2008	5	M	Ad	
Lippi 68/2008	5	M	Ad 25-35 anni	Inumazione
Lippi 76/2008	5	M	Ad	
Lippi 80/2008	5	M	Ad 19-28 anni	Inumazione
Lippi 82/2008	5	M+Nd	Ad 35-39 anni+Ad	Archeologicamente M-F

Appendice 2. *Elenco delle combinazioni armi-ornamenti delle tombe maschili analizzate (tombe individuali; tombe 'bissime' o multiple).*

con analisi antropologiche (tot. 54)

senza analisi antropologiche (tot. 50)¹

FASE I (inizio-fine IX sec.): il ruolo dell'armato non è configurato in ambito funerario, sia in presenza di tombe per le quali si hanno analisi antropologiche sia per quelle senza analisi. Tale fenomeno rientra pienamente nel panorama funerario villanoviano, con il divieto di deporre armi secondo una voluta politica di isonomia.

rasoio+
ornamenti
CDT 30/1894

(1 arco a fettucc.+1 arco filo ritorto)

FASE II (fine IX- inizi VIII sec.):

lancia+
rasoio+
ornamenti
Lippi 148/1972 (14-20 anni)
(1 bracciale)

coltello+rasoio
CDT 46/1894 (no ornam.)

no armi- solo indicazioni antropologiche
Lippi 72/1972 (ad Giov. M?)
(1 fibula arco leggerm.ingross., perline p.v.)
Lippi 132/1972 (Ad M)
(no ornam.)
Lippi 159/1972 (Ad M?)
(1 bracciale)

Elmo d'impasto+
ornamenti
CDT 52/1894 (1serp.ambra)

FASE III (a cavallo metà VIII sec.): in questo momento, nelle sepolture con analisi antropologiche, è possibile individuare una prima norma nella combinazione delle armi nelle quattro sepolture con lancia+coltello.

lancia+elmo+
coltello+ascia+punteruolo?+rasoio
ornamenti
Lippi 21/2005 (Ad)

¹ Si è deciso di realizzare una tabella anche per quelle tombe che, pur in assenza di analisi antropologiche, sono state definite come maschili sulla base del dato archeologico, in modo tale da poter avere da un lato, un maggior campione d'indagine, dall'altro cercare di confrontarlo con le combinazioni delle tombe provviste anche di analisi antropologiche.

(5 serp., 1 serp.ambra,3 ribass.,3 leggerm.ingross.,
forse 1 navic., spillone,1 pettorale/bandoliera,
3 vaghi collana)

elmo+

rasoio+

ornamenti

Lippi 117/1972 (Ad F??)
(bracciale)

lancia+

coltello+forse rasoio ²

Lippi 21/1972 (Ad F?)
(3 fib.a sang)

lancia+

coltello+

ornamenti

Lippi 91/1972 (Ad)
(1 sang.,1 arco romb., pettorale)
Lippi 32/1972 (Ad M)
(2 serp.ambra, 1 sang.,1 arco sempl., 1 ingross.)
Lippi 43/2006 (Ad M)
(1 serp.ambra, 3 serp.,2 nuclei terracotta ³,
1 arco semplice,2 ingross.,2 ribass, pettorale
perle ambra)

lancia+

coltello

Lippi 119/1972 (Ad forse M)
(no ornam.)

lancia+

ascia+

ornamenti

Lippi 45/1972 (Ad F?)
(1 serp.ambra, pettorale)

lancia+

ascia+

ornamenti

Lippi 58/1972
(1serp.ambra,14 sang.,1 ribass.)

coltello+ ascia

Lippi 64B/2008 (35-52 anni)
(no ornam.)

ascia+

ornamenti

Lippi XXII/1970 (Ad M)
(3 serp.)

ornamenti

Lippi Dolci 3/1984 (1 serp.)

² Insieme al coltello dentro ossuario. GENTILI 2003, p. 198, inv.137330.

³ Appartenenti a fibule ad arco ribassato e ingrossato.

FASE IV (ultimo quarto VIII sec.): aumento di presenze (tot. 33 tombe con analisi e 30 senza determinazioni antropologiche) e maggiore articolazione di possibili combinazioni.

lancia+spada+elmo+scudo+

coltello+ascia+insegne di potere+utensili
ornamenti

Lippi 89/1972 (Ad M)

(2 affibb., 14 serp., 1 serp.oro, 1 serp. argento,
1 serp. ambra, 9 sang. a sez. romb.,
nettaung., bottoni in ambra, 3 pendagli vetro, fermaglio ⁴)

lancia+spada+elmo+scudo+spada bz.+

coltello (utensile)+ascia+
ornamenti

Lippi 35/2006 (Ad M)

(13 serp., 2 sang. staffa lunga, collare, bracc.)

lancia+spada+elmo+scudo? (no sicuro)+

coltello+ascia+
ornamenti

Lippi 7/2005 (35-52 anni)

(2 serp., 2 serp. ambra, 1 ingross., collare)

lancia+spada+elmo+spada bz.

coltello+punteruolo+
ornamenti

Lippi XX/1970 (Ad F. Mat., corredo M)

(1 serp.oro, 4 serp., 3 sang., forse 1 pettorale,
1 affibb., 1 fermaglio)

lancia+spada+elmo+spada bz.+

coltello+ascia+ insegna a U+
ornamenti

Lippi 71/2008 (20-40 anni)

(15 serp., 1 sang., 1 affibb., collare,
bracc., 2 fermagl.)

lancia+spada+elmo+

coltello+ascia+
ornamenti

⁴ n.283, VON ELES 2002, p. 187, tav.83.

Lippi G/1988
(10 serp.,1 config a cavalli, pettorale, 1 collare)

spada+elmo(?)+

coltello+

ornamenti

Lippi F/1988

(3 serp.,1 serp.ambra, nettaung.,fermaglio,
bottoncini ambra, 2 bottoni avorio-ambra)

lancia+spada+

coltello+ Insegna a U

Le Pegge 8/1970 (Ad M)

(1 sang.)

lancia+spada+

coltello+

ornamenti

Le Pegge 7/1970 (Ad M?)

(3 serp.,1 affibb.)

lancia+spada+

coltello+ascia+

ornamenti

Lippi 113/1972

(1serp.ambra, 1serp. 1nucleo ambra
7 a los.,1 sang., 2spilloni, 3 bracc.)

lancia+spada+

coltello+

ornamenti

CDT 5/1894 (corredo M+ F 1 fusaiola)
(2 serp,1 fermaglio,1 nettaunghie)

lancia+spada

ornamenti

Lippi 63/2008 (Ad M, 35-52 anni)

(4 serp., 2 ingross.staffa lunga, 2 ribass., bracc.,
perline ambra e p.v.)

lancia+elmo+scudo+spada bz.⁵

coltello+ascia+insegna U+utensili (creagra, mazzuolo, punteruolo)

ornamenti

Lippi 12/2005 (Ad M)

(17 serp.,2 serp.ambra,5 sang.
1 navic., 1 ribass., 3 staffa lunga,
collare, fermaglio, nettaung.)

lancia+elmo+scudo+

coltello+ascia+

ornamenti

Lippi 48/1972 (Ad?)

⁵ Da non considerarsi vero elemento dell'armamento ma piuttosto un segno del rango.

1 serp.oro, 1 serp.,1 sang., 2arco sempl.,1 ingross.,
nettaung.,fermaglio, perle p.v.,
pendenti p.v.)

lancia+elmo+scudo+spada bz.

ornamenti

Lippi 17/1972 (Ad Giov.)

(1 romb., 1 ingross.)

lancia+elmo+

coltello+ascia+rasoio+

ornamenti

Lippi 26/2005 (20-40 anni)

(3 serp.,1 serp.ambra, 4 verga a sez. romb.)

lancia+elmo+

coltello+ascia+rasoio+insegna a U+

ornamenti

Lippi 72/2008 (Ad M)

(bracc., 2 fib. Nc,

forse p.v. gialla)

lancia+elmo+

coltello+

ornamenti

Lippi 22/2005 (20-40 anni)

(4 serp.,1 sang.,1 navic.,1 ingross.,
collare, fermaglio)

lancia+elmo+

coltello

Moroni 35/1969

(no ornam.)

lancia+elmo+

coltello+ascia+

ornamenti

Lippi 36/2006 (20-24 anni)

(8 serp.,2 sang., 4 ribass., spillone,
vago ambra)

lancia+elmo+

ascia

Lippi 37/1972 (no ornam.)

elmo+

coltello+

ornamenti

Lippi 6/2005 (Ad)

(1 serp., 2 sang., 1 ribass.)

lancia+scudo+

coltello+

ornamenti

Le Pegge 16/1970

(1 serp.ambra,3 serp.,1 collare)

lancia+

coltello+ascia+rasoio+

ornamenti

Lippi 25/2005 (Ad M)

(4 serp.,2 sang.,2 navic.,2 ribass.,2 foliato, 2 Nc,
bracc., spillone, pettorale, fermag., nettaung.)

lancia+

coltello+ascia+

ornamenti

Lippi 8/1972 (Ad)

(6 serp.,2 serp.ambra,3 sang.,
1 pass a sang. staffa lunga,
collare, spillone, 1 fermaglio)

Lippi 49/2007 (Ad M)

(2 serp., 1 serp.ambra, 1 sang.
p.v.sbriciolata)

lancia+

coltello+ascia+

ornamenti

Lippi Dolci 2/1894

(1 sang.,1 con uccellini su arco,1 spillone, forse perla)

lancia+puntale bz.

coltello+ascia+

Lippi VI/1970 (Ad mat. forse F, corredo M+1 elem.F)

(1 fib. pasta vitrea, elem.F)

lancia+spada bz.+

coltello

Giovannini IX/1896 ('parecchie' navic.,1 bracc.)

lancia+

coltello+rasoio+

ornamenti

Ripa 55/1894 (collare)

lancia+

coltello+

ornamenti

Moroni 6/1969 (maturo)

(1 sang., 1 Nc)

lancia+

coltello+

ornamenti

Le Pegge 11/1970

(2 serp., 1nettaunghie)

lancia+

coltello+utensile (punteruolo)

ornamenti

Moroni 1/1969

(1 serp.,2 navic.,1 cintura)

lancia+

coltello

Lippi Dolci 19/1894 (no ornam)

lancia+

coltello

Moroni 12/1969 (Ad forse F ⁶, corredo M)
(1 sang.,1 navic.)

lancia+

ascia+

ornamenti

Lippi 97/1972 (Ad M?)

(1 serp.ambra, 6 sang., 4 ingross.con uccellini)

lancia+

ascia

Lippi Dolci 8/1894 (no ornam.)

Lippi III/1970 (no ornam.)

spada+

ornamenti

Le Pegge 1/1970

(2 serp.,1 uccellino su arco, forse bracc. ⁷)

lancia+

rasoio+utensile (punteruolo)

ornamenti

Lippi 112/1972

(2 sang.,2 los dec.,1 ribass.,1 ingross,
2 bracc., perlina p.v.)

lancia+

ornamenti

Lippi 39/2006 (M,35-39 anni)

(4 serp.,1 sang.,2 Nc, fermaglio)

lancia+

ornamenti

Lippi 29/1972 (1 sang.,1 navic.,1 spillone,1bracc.,
1 nettaunghie)

lancia+

ornamenti

Lippi XXIII/1970 (1 serp.ambra,1 serp.,4 sang.)

coltello+ascia+

ornamenti

Lippi 83/2009 (Ad F?)

(2 serp., 2 ingross., 1 ribass.staffa lunga fe)

coltello+ rasoio+

⁶ L'osso zigomatico destro non robusto sembrerebbe essere l'unico elemento per l'indicazione femminile.

⁷ Materiali confusi con quelli di Le Pegge 2/1970 che è femminile; per questo anche in forse la fibula con uccello.

ornamenti

Lippi 69/2008 (M, 20-40 anni)
(1 sang., fr. fib.Nc., perline p.v gialla,
perla vetro)

coltello+

ornamenti

Lippi 104/1972 (15-17 anni)
(spillone)
Lippi 37/2006 (F o ND?, 45-50 anni)
(1 serp., 1 navic., 4 ribass., pendaglio bronzeo)

*coltello*⁸+

ornamenti

Lippi 30/2006
(2 serp., 1 collare, 1 fermaglio)

ascia + *rasoio* +

ornamenti

Lippi Gardini 4/1963
(spillone, sang., arco ribass)

ascia +

ornamenti

Moroni 18/1969 (2 spilloni)
Lippi 56/1972 (2 serp., pettor., forse bracciale)

insegna U +

ornamenti

Lippi V/1970 (Ad M?)
(1 serp., 2 navic.)

2 armi completamente ossidate in ferro ⁹+

insegna U

Moroni 20/1969 (3 sang., 1 asticciola osso)

No armi (ornam. o indicazioni antropologiche)

Lippi 59/1972 (Ad?)
(2 serp.)¹⁰
Lippi 69/1972 (Ad F?)
(1 serp.)
Lippi 71/1972 (Ad?)
(2 serp., bracc.)
Lippi 105/1972 (Ad M?)
(1 sang.)
Lippi 154/1972 (M, 30-50 anni)
(no ornam.)
Lippi 156/72 (Giov.Ad)
(1 serp., 1 leggerm.ingross., bracc., fermaglio)
Lippi 44/2006 (Ad)
(1 serp., 2 navic., spillone)

No armi (solo ornamenti)

CDT 10/1894 (1 serp., 3 navic.)
Lippi 82/1972 (2 serp., 77 nuclei di sang., 2 ingross.)
Lippi 114/1972 (1 serp., 2 spilloni)

⁸ Il corredo non può considerarsi completo dato il cattivo stato di rinvenimento.

⁹ Dentro al cinerario: GENTILI 1985, p. 64.

¹⁰ Nelle TT. Lippi 59/1972 e 71/1972 ci sono frammenti di saltaleone ma non i resti di lancia o giavellotto.

FASE V (prima metà VII, finisce prima dell'ultimo quarto del VII): si nota un brusco calo delle evidenze rispetto alla fase precedente (7 tombe provviste di analisi antropologiche e 7 sprovviste di dati sulle ossa).

lancia+elmo+

coltello+insegna a U

ornamenti

Lippi 76/2008 (Ad M)

(17 serp., 1 serp.ambra, collare,
perline ambra)

lancia+spada+

coltello+

ornamenti

Ripa 50/1894

(1 serp., 1 arco ritorto)

lancia+

coltello+

ornamenti

Le Pegge 17/1970 (corredo M+1 elem. F 1 vago collana) ¹¹
(1serp.ambra, 1 sempl. filo ritorto, 1 affibb.)

Le Pegge 22/1970

(2 serp., 2 navic., 2 bracc., 1 fermag. ¹²)

lancia+

coltello+

ornamenti

Le Pegge 10/1970 (Ad F?)

(2 serp., 1 spillone)

lancia+

coltello+

Ripa 47/1894 (no ornam.)

lancia+

ornamenti

Lippi 45/2006 (20-40 anni)

(1 sang., 1 spillone)

Lippi 67/2008 (Ad M)

(1 serp., 1 ingross. staffa

lunga in fe, 1 a staffa lunga, 1 palettina)

lancia+

ornamenti

Lippi Gardini 26/1963 (1 los., 1 a staffa lunga, 1 nettaung.)

coltello+

ornamenti

Ripa 56/1894

(3 serp., 1 sang., 1 navic., 2 ingross. passante a
sang., 1 collare)

Lippi 41/1972

(2 serp., 2 semplice, 1 ingross.)

No armi (solo ornam. e indicazioni antropologiche)

Lippi 62/2008 (20-40 anni; 1 serp., 1 romb., 1 staffa lunga, 3Nc)

¹¹ Tomba manomessa e corredo disperso; la tomba non è segnata nella topografia della necropoli. Cfr: GENTILI 2003, p. 73.

¹² Il corredo si è andato a mescolare con quello della tomba Le Pegge 21/1970 con elementi femminili: è quindi difficile stabilire, eccetto le fibule serpeggianti, quali ornamenti facessero realmente parte del corredo maschile.

Lippi 68/2008 (inumazione 35-52 anni; no ornam.)
Lippi 80/2008 (inumazione 19-28 anni; 1 ingross. in fe)

Cronologia ND: seguono le tombe per le quali non è stato possibile specificare una fase cronologica

lancia+
ascia+
ornamenti
Lippi IX/1970 (Ad F)
(1 serp., 1 bracciale ? ¹³)

lancia+
ornamenti
Lippi Dolci 27/1894 (1 navic. in fe, 1 fermaglio)

lancia
Le Pegge 6/1970 (no ornam.)
Lippi Gardini 13/1962 (no foto o info)
Lippi Gardini 16/1962 (no foto o info)

coltello+
Lippi Dolci 10/1894 (1 bracciale)

rasoio+
ornamenti
Lippi Dolci 3/1894 (2 sang., 2 bracciali, 3 spilloni)

ornamenti
Lippi Dolci 17/1894 (1 serp., 7 navic., 1 arco sempl.)

Combinazioni per fase: armi-ornamenti in tombe individuali di infanti/bambini maschi sulla base dei dati antropologici e archeologici (tot. 9)

Fase I: nessuna sepoltura di infante anche a causa della scarsità di analisi in questa fase.

Fase II (fine IX-inizi VIII):

lancia+
coltello+
Lippi 123/1972 (2 anni)
(1 ribass)

lancia ¹⁴
Lippi 125/1972 (meno di 3 anni; no ornam.)

¹³ Questo è un caso in cui la determinazione antropologica (data senza dubbio come AD F) non corrisponde alla determinazione archeologica del genere del defunto.

¹⁴ Risulta anche sconvolta per l'impianto di altre sepolture. GENTILI 2003, p. 352.

ornamenti
Lippi 122/1972 (inf.3 anni)
braccialetto ¹⁵

FASE III (metà VIII sec.):

coltello+ascia
Lippi 86/1972 (inf.)
(1 nucleo sang.) ¹⁶

FASE IV (fine VIII):

lancia+scudo+elmo+spada+
coltello+
ornamenti
Lippi 20/2005 (5 mesi)
(9 serp., 3 serp. in fe, 4 bracc., perline p.v.)

lancia+scudo+
coltello+ascia+
ornamenti
Lippi 20bis/2005 (3-5 anni)
(3 sang., 1 ingross., 2 navic, 1 tortiglione, 4 bracc., 2 spilloni,
nettaung., bottoni ambra, perline ambra e p.v., lingottini in bz.)

lancia+elmo
coltello+
ornamenti
Lippi 73/2008 (6-8 anni)
(5 serp., 2 navic., 1 ribass., 1 fib. Nc, 2 nettaung., pendaglio,
bottoni ambra, perline p.v., perla p.v.)

elmo+
ornamenti
Lippi 63/1972 (inf.2-3 anni)
(1 serp., 2 nucleo ambra, 1 navic.)

lancia+
coltello+insegna a U+
ornamenti
Lippi 19/1972 (meno di 15 anni)
(1 serp.ambra, 4 serp., 1 romb.)

¹⁵ Questo corredo è stato presumibilmente indicato come maschile in base al tipo di braccialetto, che trova confronti con quelli rinvenuti nella 20/2005 identificata maschile anche in base alle analisi antropologiche.

¹⁶ C'è un frammento di saltaleone molto piccolo che può essere attribuito con più probabilità a una spirulina forse onamentale.

Tombe di bambino con problematica presenza 'doppia' (tot.1):

Fase IV (fine VIII sec.)

elmo+

coltello+ascia+insegna a U

Lippi 57/1972 (inf.7-8 anni, corredo M+1elem F ¹⁷)
(no ornamenti)

¹⁷ Tomba semi distrutta da una bomba. L'elemento femminile del corredo è una rotella con il puntale di fuso. *Cfr.* GENTILI 2003, p. 258.

Combinazioni per fase: armi-ornamenti in tombe doppie o multiple con elementi maschili

con analisi antropologiche (tot.33)

senza analisi antropologiche o che non
attestano la presenza di due o più individui (tot.23) ¹⁸

FASE I (inizi IX sec.): nel caso delle tombe doppie con presenza almeno di un individuo connotato da un corredo M, per questa fase si nota l'assenza di armi e la caratterizzazione del genere maschile esclusivamente attraverso il rasoio.

rasoio

Lippi 39/1972 (Ad+forse inf.?)

(1 arco ribass.,1 arco tortile)

FASE II (fine IX-inizi VIII): finisce il divieto di deporre armi. Nelle combinazioni delle presenze non è possibile indicare una norma ma comportamenti individuali. Se da un lato compaiono la lancia insieme al giavellotto in un caso, in un altro il coltello insieme ad un utensile (punteruolo) probabilmente da connettere a ruoli e funzioni diversi. Si nota inoltre che in una sepoltura con doppia presenza sembra che il corredo dell'adulto M sia connotato solo dalla presenza di due fibule serpeggianti, mentre il corredo dell'infante sia chiaramente caratterizzato da elementi del corredo F che rimandano alla sfera dell' adulto. Si registra anche la presenza di un corredo senza armi né ornamenti chiaramente connotati in senso maschile, per il quale possediamo esclusivamente le analisi antropologiche. Si attesta inoltre il caso di una tomba con doppia presenza in fasi cronologiche diverse, che quindi presupporrebbe una possibile riapertura della sepoltura per il secondo individuo maschile, data la presenza di una fibula serpeggiante con elementi in ambra. Il corredo più antico femminile si colloca agli inizi del IX sec., mentre quello maschile nella fase Verucchio 2 alla fine del IX sec.

lancia+

rasoio+

Lippi XI/1970 (Ad 19-25 anni forse F ¹⁹+inf. 0-2 mesi)

(1 sang.,1 perla unica ambra, perline ambra e p.v.)

coltello+punteruolo

Lippi 110/1972 (M 30-40 anni+ forse secondo indiv.ND ²⁰)

(3 sang.,1 ribass.)

ornamenti

Ripa 57/1894 (F fase 1+ M fase 2)

(fib. Arco tortile, bracc. e fermatr. F fase 1

1 serp. in ambra M fase 2)

¹⁸ Si è deciso di realizzare una tabella anche per quelle tombe che, pur in assenza di analisi antropologiche, sono state definite come maschili sulla base del dato archeologico, in modo tale da poter avere da un lato, un maggior campione d'indagine, dall'altro cercare di confrontarlo con le combinazioni delle tombe provviste anche di analisi antropologiche.

¹⁹ Non sono chiari gli elementi F sia dal punto di vista antropologico che nel corredo. Potrebbe anche essere un giovane maschio.

²⁰ Nella scheda antropologica si ipotizza ma senza certezza, la presenza di un secondo individuo non meglio indicato.

no armi- solo indicazioni antropologiche

Lippi 2/1972 (AdM?+ inf. 4 anni ca. corredo F)
no ornam.

FASE III (metà VIII sec.):

spada bz. ²¹

Lippi 102/1972 (Ad+inf.0-7 anni) ²²

(1 sang,1 sang.con castone ambra,2 *nucleo ambra*,
varie osso-ambra, 4 orecchini,1 cinturone,
perline ambra, p.v., bottoni ambra,martello d'osso)

lancia+elmo+

ascia

Moroni 17/1969 (Ad M?+giov.Nd 17-18 anni)
(perle ambra,*fr.fib.castone osso e tarsie ambra*)

lancia+

ornamenti

Lippi 84/1972 (corredo M+F ²³)

(1 spillone, 4 a nucleo ambra, 4 ribass., 1 arco semplice
ribass.,1 ribass. a losanga, 2 ingross., perle p.v., collare)

rasoio+

ornamenti

Lippi Gardini 14/1963 (corredo M fase 3+F fase 4 ²⁴)

(1serp.,4 ingross,2 ribass. M fase 3,
1 navic.,1 navic. bottoni F fase 4)

ornamenti

Lippi VIII/1970 (inf. 3 anni+ inf. 0-6 mesi, corredo M-F ²⁵)
(1 serp., 1 spillone)

FASE IV (ultimo quarto VIII):

lancia+spada+scudo+elmo+

coltello+ascia+

ornamenti

Lippi A/1988 (corredo M+F ²⁶)

(1 serp.oro,1serp.argento,1serp.ambra,

²¹ Da non considerarsi propriamente parte dell'armamento ma piuttosto segno di rango.

²² Gli elementi del secondo corredo sono chiaramente femminili con strumenti legati alla filatura e tessitura.

²³ Nel corredo F 1 fusaiola in pasta vitrea, e 1 d' impasto.

²⁴ Nel corredo F ricorre 1 fusaiola.

²⁵ Il secondo corredo è chiaramente F per la presenza di rocchetti.

²⁶ Per il corredo F 1 rocchetto e le tazze in bronzo con ansa antropomorfa e zoomorfa. Nel vasellame oltre alle tazze in bronzo, un vaso a collo, frammenti di cista e frammenti vari metallici e degli spiedi, mentre tra i vasi in impasto 5 tazze e 1 piatto. Inoltre si segnalano fr.di morsi ed elementi di carro. *Cfr.* BERMOND MONTANARI, in MARZATICO-GLEIRSCHER 2004, pp. 605- 607.

9 serp., 1 fermaglio ambra, 1 nettaung.,
1 sigillo)

lancia+spada+

coltello+

ornamenti

Lippi XIX/1970 (18-20 anni, Archeo M+F)
(5 serp., 1 sang., 1 tendente a sang., 1 ingross.,
1 navic., 1 *ambra-osso*, *placchetta vesti*,
cinturone/pettorale, collare, 2 bracc., spillone,
1 pettine, perline p.v. blu)

lancia+spada bz.+

coltello+ascia+

ornamenti

Le Pegge 14/1970 (Ad F? ²⁷)

(collare, 1 serp. ambra, 2 sang.,
2 navic., 2 ribass., 2 ingross., bottoni ambra,
nettaung., 1 *fib.pasta vitrea*, *lorecchino*)

lancia+

coltello+ascia+

ornamenti

Moroni 16/1969 (Giov. forse F, corredo M+F ²⁸)
(1 serp., 4 perla unica ambra, 1 arco foliato,
1 *fib.osso-ambra*, 2 *pasta vitrea*, *orecchino*,
1 *pettorale*)

scudo+elmo+

ascia+

ornamenti

Lippi B/1971 (Ad M+Ad F?)

(4 serp., 1 serp. oro, 1 nucleo ambra, 1 affibb., 1 *collana*)

lancia+elmo+

coltello

Lippi C/1988 (corredo M+F ²⁹)

(5 perla ambra, 4 navic., 2 *castoni-tarsie*+
1 *segmenti ambra*, *orecchini*, *collana*,

²⁷ Nella scheda delle ossa si legge 'il sesso sembra femminile per l'aspetto gracile di alcune ossa, però alcune misure ricadono all'interno del range maschile'. Quest'ambiguità può far sospettare la reale presenza di due defunti.

²⁸ Al corredo F è da attribuire una fusaiola.

²⁹ Per il corredo F 1 fusaiola in pasta vitrea, 2 conocchie, di cui una in ambra. Nel corredo del vasellame 1 tazza con ansa antropomorfa, di pertinenza femminile, insieme a 3 tazze, 2 scodelle e a un biconico in argilla dipinto, mentre tra il vasellame metallico una statuetta probabilmente reggi-ansa di tazza, altro indice femminile, frammenti di tazze, ciste e un vaso a collo. Inoltre si segnalano fr. di morsi ed elementi di carro.

1 cinturone, 1 fermaglio a S)

lancia+elmo+

ascia+

ornamenti

Moroni 23/1969 (corredo M+F ³⁰)

(3 serp., 3 perla unica ambra, 4 *ambra-osso*,
3 *navic.*, *orecchini*, 1 *cintura*, 3 *collane*)

elmo+puntale? ³¹

Lippi 109/1972 (giov. 14-20 anni, corredo F³²+ elmo)

(1 ingross.)

lancia+

ascia+insegna a U+

ornamenti

Lippi VII/1970 (Ad Nd+inf. 11 anni) ³³

(1 serp., 1 serp. ambra, 1 perla unica ambra,
1 ingross., 1 ribass., forse collare)

lancia+

coltello+

ornamenti

Moroni 37/1969 (Ad M+Ad F)

(4 serp., 1 ribass., 1 bracciale)

lancia+

coltello+

ornamenti

Moroni 11/1969 (giov. 15-17 anni, corredo M+F ³⁴)

(7 serp., 1 perla unica ambra, 1 *ambra-dischi osso*,
1 sang., 3 ribass., 3 *navic.*, 1 fermaglio 1 ambra,
1 *cintura*, 1 *nettaung.*)

lancia+

coltello+

ornamenti

Moroni 3/1969 (corredo M+F ³⁵)

(1 serp., 2 perla unica ambra, 4 *navic.*,
1 ribass., 1 *ambra-osso*, 2 *orecchini*)

lancia+

ascia

Moroni 30/1969 (Ad mat. forse M, corredo M+F ³⁶)

³⁰ Al corredo F sarebbero da attribuire anche un fuso in ambra, 8 rocchetti e 1 fusaiola in ambra.

³¹ Inv. 18664 non è sicuro attribuirlo a una punta di lancia/giavellotto o a un fuso dato la frammentarietà; si conservano tracce del legno all'interno.

³² Uno dei due corredi è F per la presenza di 2 fusaiole e forse un frammento di puntale di fuso.

³³ Nel corredo inoltre numerosi rocchetti che apparirebbero al corredo F.

³⁴ Al corredo F apparirebbe un fuso.

³⁵ Al corredo F apparirebbe una fusaiola. Il corredo era già manomesso dai lavori agricoli e mancavano le ossa. *Cfr.* GENTILI 1985, p. 30.

³⁶ Al corredo F apparirebbero 2 rocchetti.

(1 serp.ambra, 2 sang., 1 navic, 1 osso-ambra, 1 spillone)

lancia+

ornamenti

Lippi XXIV/1970 (Ad Nd, forse 2 indiv., corredo M+F ³⁷)
(6 serp., 1 nucleo ambra, 1 nettaunghie)

lancia+

ornamenti

Lippi 18/1972 (Ad M+Ad F?+inf. 3-7 anni)
(1 serp.ambra, 4 serp., 2 sang.,
1 ingross.romboidale, bottoni ambra,
forse fermaglio)

lancia+

ornamenti

Lippi 144/1972 (Ad Nd, corredo M+F)
(1 serp.ambra, 2 serp., 1 perla ambra,
2 navic., 1 *segmenti ambra*, 1 *ambra-osso*,
1 *orecchino*, *passante collana*)

lancia+

ornamenti

Le Pegge 18/1970 (corredo M+F ³⁸)
(1 serp.ambra, 1 serp., 1 ribass., 1 navic.,
cinturone, *dec.abito*, *collana*, 1 *orecchino* forse collare,
spillone, 1 nettaunghie)

lancia

Lippi 94/1972 (Ad M?, corredo M+F ³⁹)
(4 perla ambra, 1 ingross., 4 navic., 3 nettaung.,
1 *orecchino*, perline p.v.)

coltello+

ornamenti

Moroni 22/1969 (Giov.15-18 anni+inf.3 anni ⁴⁰)
(1 serp., 2 perla unica ambra, 7 *osso-ambra*,
2 navic., 1 bracc., 1 collare,
2 nettaung., 1 *cintura*, *orecchini*)

coltello+

ornamenti

Moroni 33/1969 (Ad F ⁴¹, corredo M+F ⁴²)
(1 serp.in fe, 1 ingross.in fe)
Moroni 34/1969 (Ad forse F, corredo poco delineato ⁴³)
(2 sang., 1 spillone, 1 *orecchino*)

coltello

Lippi 36/1972 (Ad M, corredo F ⁴⁴+ coltello M) ⁴⁵
(2 ribass., 1 romb., 3 perla unica ambra, 1 *dischi ambra-osso*,

³⁷Al corredo F appartengono una rotella da fuso, fusaiole e rocchetti.

³⁸Al corredo F apparterebbe una conocchia (inv.19122-23). In parte sconvolta dai lavori agricoli. Cfr: GENTILI 2003, p. 74.

³⁹Per il corredo F 3 fusaiole e sonagli da bardatura.

⁴⁰La presenza di un secondo corredo F, è testimoniato anche dalla presenza di un fuso e una conocchia di bronzo, 4 fusaiole e 2 rocchetti in impasto.

⁴¹Sepoltura antropologicamente indicata come F, per le dimensioni ossee e l'aspetto gracile.

⁴²Al corredo F appartengono 4 rocchetti in impasto.

⁴³Il tipo di coltello con manico con guance d'osso, potrebbe ricorrere anche nelle sepolture F.

⁴⁴Per il corredo F forse 2 puntali di fuso.

⁴⁵Sepoltura rovinata dallo smottamento del terreno; si parla solo della posizione di perline di ambra e pasta vitrea legate alla vestizione. GENTILI 2003, p. 223.

2 ingross.romb., 3 sang., 2 navic., 2 osso- ambra, orecchini,
collana, dec.tessuto, 1 cinturone, 1 spillone, 1 bracc., 1 scarabeo ⁴⁶⁾

insegna a U+

ornamenti

Le Pegge 9/1970 (elem.antrop. M+ F ⁴⁷⁾, corredo M+F ⁴⁸⁾

(2 serp., 1 pasta vitrea, 2 perla unica ambra,
3 ambra-osso, 4 sang., 2 sang.staffa lunga, 5 navic.,
1 navic.bottoni, 1 ribass., 2 pettorali, 2 cinture,
3 orecchini, 2 bracciali, perline p.v.)

no armi- analisi antropologiche

Lippi 15/1972 (Ad M+Ad F ⁴⁹⁾)

(2 perla unica ambra, 1 sang., 2 navic.,
1 bracc., 2 spilloni, 1 nettaung., perline p.v.)

FASE V (inizi-metà VII):

spada+elmo+scudo

coltello ⁵⁰⁺

ornamenti

Lippi 85/1972 (Ad M+Ad F? ⁵¹⁾)

(1 serp.oro, 1 serp.ambra, 4 serp.,
1 sang., 2 sang.staffa lunga, 1 fr.navic.
bottoni ambra)

spada+elmo+

coltello+ Insegna a U+

ornamenti

Lippi 9/2005 (Ad M 20-30 anni+inf.)

(3 serp., 5 drago, 1 sang., 1 romb.crestato,
1 romb.,1 ingross., 4/5 bracc.,
1 gancio fermaglio, perline p.v.
morsi+carro)

spada+lancia+

coltello+

ornamenti

Lippi 162/1972 (Ad M+inf.)

46 Lo scarabeo portava la medesimo dedica di uno scarabeo rinvenuto a Pithecusa. GENTILI 2003, pp. 223- 224.

47La scheda antropologica, tuttavia, ha indicato la presenza di 1 individuo Ad Nd: vi è una preponderanza di resti maschili, ma anche uno sicuramente femminile.

48Per il corredo F si ricordano due fusaiole in pasta vitrea, 1 rocchetto e una conocchia in ambra.

49Per il corredo F si segnala una fusaiola.

50Si ricorda anche un coltello in legno nel suo contenitore che suggerisce il valore simbolico dell'oggetto. VON ELES 2002, p. 9.

51La costruzione della tomba Lippi 85/1972 ha portato alla distruzione di precedenti sepolture più antiche, i cui resti ossei sono stati conservati e custoditi nell'ossuario della tomba più recente: dalle analisi antropologiche si evince la presenza di due individui adulti e forse di un terzo individuo. Il genere F del secondo individuo non è sicuro né antropologicamente né archeologicamente ci sono precisi elementi. VON ELES 2002, p. 12.

(4 serp., 1 sang., 1 ingross.,
2 bracc., 1 spillone)

spada+lancia

Moroni 9/1969 (Ad forse M, corredo M+F ⁵²)
(1 accettina in pietra, 4 navic., 4 foliato,
1 arco crestato, 2 ribass., 1 sang.,
perline ambra, *collana*)

spada bz.+

coltello

Le Pegge 20/1970 (corredo M+F ⁵³) ⁵⁴
(2 perle uniche ambra, 1 serp., 2 sang., 1 ingross.,
1 romboid., 3 nettaung., *orecchini*, 1 bracc.)

lancia+elmo+

coltello+ascia+

ornamenti

Le Pegge 23/1970 (corredo M+F) ⁵⁵
(1 serp.ambra, 1 serp., 1 segmenti ambra,
1 semplice, 1 ingross., 1 navic., *collana*, *cinturone*)

scudo+elmo+

coltello+

ornamenti

Moroni 5/1969 (Ad forse F+ Nd)
(3 serp., 1 perla unica ambra,
elem.fib.osso-ambra, 1 navic., 2 bracc.)

lancia+elmo+

ornamenti

Moroni 32/1969 (Giov-15-20 anni+inf.4-5 anni ⁵⁶)
(1 serp.ambra, 1 serp., 3 perla unica ambra,
1 segmenti ambra, 2 sang., 4 ribass., 4 navic.,
2 bracc., cintura/bandoliera, *collana*, *orecchini*)

lancia+

coltello+Insegna a U+utensili

(*manichetti d'osso*)+

ornamenti

Lippi 82/2008 (Ad M 35-39 anni+ Ad Nd,

⁵² Al secondo corredo F apparterrebbero 5 rocchetti in impasto.

⁵³ Al corredo F sono da attribuire 3 fusaiole e 1 rocchetto in impasto.

⁵⁴ Anche se Gentili parla del rinvenimento dei resti cremati della defunta, non si posseggono tuttavia le analisi antropologiche. *Cfr.* GENTILI 203, p. 81.

⁵⁵ Le ossa non sembrano essersi conservate. *Cfr.* GENTILI 2003, p. 91.

⁵⁶ Al corredo F sono da attribuire 10 rocchetti, 1 fusaiola in impasto e 1 coltello con impugnatura in osso probabilmente da legare ad attività di tessitura.

corredo M+F ⁵⁷)
(1 serp.fe, 4 sang., 2 navic.bottoni,
1 navic., 1 semplice, 1 ingross., 1 ingross.in fe.)

lancia+
ornamenti
Lippi IV/1970 (Ad M+Ad F ⁵⁸)
(1 serp.)

coltello+punteruolo+
ornamenti
Lippi XVII/1970 (inf.1-2 anni, corredo M+F ⁵⁹)
(7 serp., 5 sang., 2 bracc., 2 collari, 1 spillone,
1 pendaglio ambra, *1 cinturone*)

coltello+insegna a U+
ornamenti
Moroni 14/1969 (Ad F+inf.)
(3 serp., 1 sang.)

coltello+
ornamenti
Lippi 158/1972 (Ad F?+inf.)
(1 serp., 6 sang., 1 navic., 1 navic.bottoni,
1 ingross., 1 romboid., 1 fermaglio)

coltello
Lippi Gardini 36/1963 (corredo M+F ⁶⁰)
(1 perla unica ambra, 3 navic., 1 spillone,
1 nettaung., *orecchini, 1 collana*)

ornamenti
Ripa 7/1894 (F fase 3+ M fase 5)
(1serp., sang.con castone ⁶¹, navic. M fase 5+
3 grandi sang. F fase 3)
Lippi 6/1972 (Inf.0-1,5 anni+Giov., elem.F ⁶²)
(1 serp., 1 navic., 2 *pasta vitrea*, 2 bracciali,
perline p.v.)
Lippi 7/1972 ⁶³ (Ad F?+inf.? ⁶⁴, corredo1 elem. M serp.,

⁵⁷ Per il corredo F è stato individuato un puntale di fuso in bronzo.

⁵⁸ Al corredo F apparterrebbero 6 rocchetti in impasto e forse un'asticciola inv.161054 legata ad attività di tessitura.

⁵⁹ Per il corredo F vi è un puntale da fuso. Il reperto osseo risultava essere scarso.

⁶⁰ Al corredo F apparterrebbero anche 8 rocchetti in impasto.

⁶¹ Che trova un confronto con un esemplare dalla tomba bolognese 278 Benvenuti.

⁶² Al corredo F apparterrebbero anche 2 fusaiole in impasto.

⁶³ La datazione in 5 fase è data dalla ceramica fortemente caratterizzata dalla decorazione a stampiglia.

⁶⁴ La scheda delle analisi delle ossa parla di reperto molto dubbioso: la maggior parte delle ossa apparterrebbe a un individuo adulto, forse F, anche se un'arcata sopraorbitaria molto piccola fa sospettare la presenza di un infante.

nessun ornamento chiaramente F)
(1 serp., 4 leggerm.ingross.)
Lippi 55/1972 (inf.3-7 anni, Archeo F fase 3-4 ⁶⁵+
M fase 5)
serp., losanga con bottoni,
cinturone, pettor., fib.ambra, bracc./fermaglio,
orecchini, perline ambra e p.v. F fase 3-4)
Lippi 100/1972 (Ad F+inf., corredo M+F ⁶⁶)
(2 serp., 2 perla unica ambra, 2 leggerm.ingross.,
1 sang., 2 navic., 2 bracc., *collana, fermaglio S,*
perline p.v.)
Lippi 81/2008 (inumaz. Ad F 35-45 anni+inf. 4-5 anni)
(1 serp. ⁶⁷, 1 navic., 1 sang.,
1 leggerm.ingross., bulla bz.)

No armi e ornam.- analisi antropologiche

Lippi 143/1972 (Ad M+inf., corredo chiari elem.F ⁶⁸)
(1 *segmenti ambra*, 1 *ambra-osso*, 3 navic.staffa lunga,
2 navic., 2 sang., perline p.v.)

Cronologia ND:

lancia

Lippi 125/1972 (forse Ad+inf.maggiore di 1 anno)⁶⁹

⁶⁵ La presenza del corredo F è ben caratterizzato dalle fusaiole e dai rocchetti.

⁶⁶ Abbondanti sono gli elementi del corredo F: una cinquantina di rocchetti, una fusaiola in impasto, una conocchia in bronzo e altri strumenti in osso legati alla tessitura. Anche in questo caso la scheda antropologica parla di reperto dubbio e suggerisce la doppia presenza di un adulto forse F e un infante.

⁶⁷ La collocazione della fibula serpeggiante al di sotto del collo dell'infante fa propendere con ogni probabilità per una sua identificazione maschile.

⁶⁸ Sono presenti anche due fusaiole in impasto.

⁶⁹ Sconvolta già in antico e parzialmente distrutta; del giavellotto manca l'immagine ma Gentili parla di una lunghezza complessiva di 18 cm. *Cfr.* GENTILI 2003, p. 352.

Casi problematici

Fase IV (fine VIII sec.):

lancia+

ascia+spillone

Lippi 40/2006 (Ad F, corredo F ⁷⁰)

lancia

Moroni 31/1969 (Ad mat.forse F, corredo F+1 arma ⁷¹)

(5 sang., 1 perla unica ambra, 1 ribass.,

2 nuclei sang.romb., 3 navic.,

2 osso-ambra, 1 cintura)

ornamenti

Lippi 146/1972 (corredo F+ 1 elem. M serp.)

(1 ambra-osso, 1perla ambra, 1 navic, 1 orecch.)

Lippi 23/2005 (giov. F 17-19 anni ⁷², corredo F+

1 elem. M serp.)

(5 sang., 1 ingross., 2 navic., *fib.osso*,

2 ribass., 1ribass.forellini, 2 ribass.foliato,

cintura, collana, 2 bracc.)

Lippi 32/2006 (corredo F ⁷³+ 3 serp.M ⁷⁴)

(1affibb., 8 ambra-osso, 7 nucleo ambra,

3 navic., 1 arco romb., 1 ribass.foliato, 2 ingross.,

cinture, pettorale, orecchini, collana)

FASE V (inizi-metà VII):

spada

CDT 21/1894 (corredo M+F ⁷⁵)

(1 navic, 1 orecchino+ 1 nettaung.)

lancia

CDT 6/1894 (corredo M lancia+F ⁷⁶)

70 Numerosi sono in questa sepoltura gli oggetti legati alla tessitura: conocchie, rocchetti, fusaiole, strumenti in osso; a questi si aggiungono abbondanti ornamenti d'ambito femminile (cintura, collana, orecchini, fibule in ambra-osso, pettorale con confronti in ambito femminile nel Piceno). Lo spillone, R149, altro elemento che ha fatto pensare a una presenza maschile, è stato rinvenuto insieme ad altri oggetti nell'accumulo di metalli al di fuori del dolio, comune alla tomba 40bis/2005. Esiste infine un oggetto ancora di dubbia definizione R13 che fa pensare a uno scudino o a fr.in lamina di un vaso metallico (si attende pertanto lo studio del corredo). Si propende quindi al momento nel considerare questa sepoltura connotata come principesca e 'gli oggetti maschili' come indice dell' elevato *status*.

71 Al corredo F appartenerebbero 1 fusaiola in impasto, una in ambra e 1 conocchia in bronzo.

72 Presenza di una rotella da fuso e un bastone forse da collegare ad attività di tessitura o elemento di rango. In questa sepoltura ricorrono anche le asce.

73 Una conocchia in ambra; per gli ornamenti si considera il numero minimo: sono stati trovati vari frammenti di osso di fibule in ambra con castoni e tarsie.

74 Le tre serpeggianti erano posizionate su un angolo interno della cassa, probabilmente in un'area destinata alle offerte per la defunta, e quindi non da considerarsi come elemento di presenza di un secondo individuo maschile.

75 Al corredo F appartenerebbe una fusaiola.

76 Al corredo F apparteneva anche una fusaiola in impasto; delle tre fibule con dischetti ambra-osso, si conservano solo gli archi. Anelli in ambra erano infilati nell'ardiglione delle tre fibule a navicella.

(3 navic.staffa lunga, 3 *arco composito*,
perline p.v., ciondolo con pendagli,
cinturone)

ornamenti

Lippi Gradini 10/1963 (M+F ⁷⁷)

(1 serp., 4 navic., 1 leggerm.ingross.,
1 spillone, 1 paletta)

Lippi XVIII/1970 (Inf.0-3 anni, corredo F ⁷⁸⁺
1 elem.M serp.)

(1 serp., 1 perla unica ambra, 1 ingross.,
2 leggerm.ingross., 2 sang., 5 navic.,

1 pasta vitrea, lorecchino, collana, cintura,
4 bracciali, 1 nettaung., 1 paletta, perline p.v.)

Lippi 8/2005 (inf. 0,5-3 anni, corredo F ⁷⁹,
unico elem. M 1 serp. ⁸⁰)

Lippi 40bis/2006 (Ad F 23-39 anni, corredo F,
unico elem. M 1 serp.)

Lippi 47/2006 (Giov.Ad >17anni, forse 2 Nd,
corredo chiaramente F, unico elem. M 1 serp.)

⁷⁷ Al corredo F apparterrebbero 7 rocchetti.

⁷⁸ Al corredo F apparterrebbero 9 rocchetti, 17 fusaiole in impasto e probabilmente due coltellini da tessitura (inv.132626 lungh.8,8 e inv.132636 anche quest'ultimo dai disegni sembra di piccole dimensioni).

⁷⁹ Nel corredo 19 rocchetti integri e altri rocchetti in fr.

⁸⁰ La scheda di tomba parla di elemento intercettato da altre tombe vicine come ad esempio accade per la tomba Lippi 21/2005.

Appendice 3. *Elenco delle ricostruzioni spaziali delle tombe maschili analizzate (tombe individuali; tombe 'bisome' o multiple)*

FASE II (fine IX-inizi VIII):

Spazio del rituale
(vestizione, fuori cinerario e/o dolio)

Spazio del defunto
(dentro cinerario o oggetti combusti ¹)

CDT 46/1894 ²

fuori cinerario
coltello (Tipo1)+rasoio

CDT 52/1894

fuori cinerario
Elmo d'impasto+
1 serp.ambra

FASE III (a cavallo metà VIII sec.):

Lippi 21/2005 (Ad)

fuori dolio
elmo (E2)+
2 asce (2C e 3E)+punteruolo?
perline ambra 'doppia vestizione'

fuori cinerario
tessuto vestizione+
coltello (Nc fe)+
5 serp.+1 serp.ambra+1 spillone

dentro cinerario
2lancia/giav. Fe (Nc)+
2 coltelli (Tipo1; Nc fe)+rasoio+
3 ribass.+3 leggerm.ingross.+
forse 1 navic.+ 1 pettorale/bandoliera+
morsi (4 Tipo1)+ elem.carro (carpentum)+
3 vaghi collana

¹ Armi e ornamenti bruciati sulla pira insieme al defunto forse anche in alcuni casi indossati. Si è notato che in alcuni casi gli oggetti combusti, a volte veri e propri accumuli, possono essere variamente distribuiti negli abiti spaziali della sepoltura: all'interno del cinerario, al di fuori di esso, ad esempio al di sotto o in una nicchia laterale, o ancora in cassette lignee appositamente utilizzate per raccogliere il materiale combusto.

² Indicazioni dedotte da TOSI 1894, pp. 11-12.

Lippi 21/1972 (Ad F?) ³

fuori cinerario

2 tazze

dentro cinerario

lancia (Tipo1b)+
coltello (Tipo1)+forse rasoio

(3 fib.a sang., boccale, cista, morso (Nc) no informazioni)

Lippi 91/1972 (Ad) ⁴

dentro cinerario

2 lance (Tipo5+Nc)+ 2 puntali (Tipo3)+
1 fib.arco romboidale

(2 coltelli (Tipo1; fe Nc), 1 sang., pettorale no informazioni)

Lippi 43/2006 (ad M)

fuori cinerario

tessuto di vestizione+

1 serp.ambra, 2 serp.+
perline ambra+
vasellame ceram.

dentro cinerario

lancia (Nc)+

coltello (Nc)+

1 serp.+ 2 nuclei ⁵+1 arco semplice+ 2 ingross.+
2 sez.romb.+perline p.v. gialla, pettorale+
vasellame metallico+
morsi (2Tipo3, 2Tipo5)+elem.carro (carpentum)

Lippi 32/1972 (Ad M) ⁶

fuori cinerario

coltello (Tipo1)+
1 serp.ambra

dentro cinerario

lancia (Tipo1b)

(1 sang., 2 serp.ambra, 1 arco sempl., 1 ingross., fr. Morso (tipo 4 o 5), due scodelle, vasi? no informazioni)

Lippi 119/1972 (ad forse M) ⁷

fuori cinerario

tessuto di vestizione+

dentro cinerario

³ Cfr. GENTILI 2003, pp. 197- 198.

⁴ Cfr. GENTILI 2003, p. 311.

⁵ Nuclei di terracotta appartenenti a fibule ad arco ribassato e ingrossato.

⁶ Cfr. GENTILI 2003, p. 218, fig.50.

⁷ Cfr. GENTILI 2003, p. 345, fig.65.

coltello (Tipo1)+
tazze+1 scod.+1 piatto

lancia (Nc fe)+

Lippi 45/1972 (Ad F?) ⁸

fuori cinerario
3 asce (2A)+
1 serp.ambra,
1 cista+zanna osso lavorato

dentro cinerario
puntale di lancia (Tipo3)

(pettorale no informazioni)

Lippi 58/1972 ⁹

fuori cinerario
1 tazza

dentro cinerario
3 asce (tipi 2A, 3A, 3C)+
1serp.ambra+14 sang.+1 ribass.+
morsi (2Tipo3, 2Tipo4)+elem.carro (Nc)

(lancia (Tipo8a)+puntale (Tipo2a),piatti, frr.vasi metall. no informazioni)

Lippi 64B/2008 (35-52 anni)

fuori cinerario
solo resti tessuto/cuoio vestizione+
p.v. gialla
vasellame imp.

dentro cinerario
coltello (Tipo1)+ascia (tipo3)¹⁰

Lippi 117/1972 (Ad F??) ¹¹

fuori cinerario
tessuto vestizione+
elmo (Tipo1)+
cista

(*rasoio*, bracciale, 1 tazza no informazioni)

⁸ Cfr. GENTILI 2003, p. 231, fig.51, separata dalla contigua tomba Lippi 46/1972 tramite una lastra di arenaria.

⁹ Cfr. GENTILI 2003, p. 259.

¹⁰ Si tratta di uno dei casi in cui i due oggetti durante lo scavo sono stati trovati all'esterno del cinerario, ma la loro combustione può essere verosimilmente interpretata come deposizione sulla pira e quindi rientranti nella 'sfera del reale'

¹¹ Cfr. GENTILI 2003, p. 342, fig.65.

Lippi XXII/1970 (Ad forse F) ¹²

fuori cinerario

ascia (2a)+
1 serp.+
tazze+1 cista

dentro cinerario

morsi (2 Tipo1)

(2 serp. no informazioni)

FASE IV (fine VIII-inizi VII):

Lippi 89/1972 (Ad M)

fuori cassa lignea

trono ligneo

fuori cinerario

tessuto di vestizione+

lancia (L13)+spada (Tipo7)+

elmo (3a)+scudo (Tipo1)+

coltello (Tipo7)+ascia (3F)+

insegne di potere ¹⁴+utensili (n.299?)

1 serp. d'oro+ 1 affibb.+bottoni ambra

Presso suppedaneo e nella cassa

elmo (Tipo4)+ascia (Tipo4)+

3 serp.+

tazze+scod.+piatti+coppe+forme su piede

orlo estrofl.+ forme su piede biansate+1 anforetta

1 pisside legno+1 tazza legno+

vaso a collo bz.+situla Kurd+situle ¹⁶+

vaso biconico+coppe bz+ ciste+ bacili bz. ¹⁷

dentro cinerario

spada (fe Nc)+lance (Tipi forse4+ forse8) ¹³+

ascia(Nc)+coltelli(2 es.Nc)+

1 serp.argento+2 sang.+ affibbiaglio+

morsi (1 coppia Tipo3+Tipo6)+

elem.carri (carpentum, currus, carro stanghe)+

situla+ciste+tazza+coperchi ¹⁵+frr.vasell.metall.

(**scudo (Tipo2)**, 1 *coltello (Tipo4)*, *insegna a U*, 14 serp.,1 serp.ambra, 7 sang. a sez. romb.,
nettaung.,3 pendagli vetro, fermaglio no informazioni)

Lippi 12/2005 (Ad M)

fuori cassa

lancia (Nc)+puntale (1B)+elmo (6vara)+

ascia (tipo5)+coltello(2varA)¹⁹

dentro cinerario

lance (Tipi8+15+ 16+ Nc ¹⁸)

3 coltelli (2varB+2Tipo2)+insegna a U, scettro+

¹² Cfr. GENTILI 2003, p. 137, fig.27.

¹³ Alcune aste lignee di lancia erano nei pressi del cinerario, evidentemente smontate dalle punte di lancia.

¹⁴ Scettro tubolare, bastone ligneo con terminazione a tre punte, flabello di cui si conserva il manico ligneo.

¹⁵ Chiaramente combust. VON ELES 2002, p. 37.

¹⁶ Una situla di grandi dimensioni è usata come cinerario. VON ELES 2002, p. 50, n.3.

¹⁷ Per la posizione del vasellame ricostruito da Gentili, Cfr. VON ELES 2002. pp. 35- 37.

¹⁸ Frr.lancia/giav. in bronzo NC.

¹⁹ Si tratta di R76 probabilmente in origine posto su un tavolino ligneo e quindi in relazione al vasellame da banchetto.

vasellame imp.+vasell.metall.+
arredi e intrecci

fuori cinerario

tessuto di vestizione+

spada bz.²⁰(Tipo1)+scudo (Tipo2)+elmi (3A+6)

coltello (Nc fe)+

10 serp.+2 serp.ambra 1 sang.+1 ribass.+1Nc

utensili (graffione, mazzulo, punteruolo)+
6 serp.+1 drago+1 navic.+4 sang.+3 staffa lunga+
collare+fermag.+nettaunghie+vasell.metall.+
morsi (1 Tipo1, 2 Tipo7, 1 Tipo8, 2 Tipo 13)+
elem.carri (carpentum, currus, carro stanghe)

Lippi 7/2005 (35-52 anni)

fuori dolio

tessuto 'doppia vestizione'+

lance (tipo7+ forse8) +elmo (3A)+

ascia (2E)+

vasellame imp.+cista+vasell.metall.+

intrecci

fuori cinerario

tessuto di vestizione+

coltello (2varB)+

1 serp.+ 2 serp.ambra+ perline e bottoni ambra

dentro cinerario

spada (Tipo6)+forse scudo (Nc)+

lance (Tipi3b+12)

coltello (2varA)+

1 serp.+1 ingross.+collare+

morsi (2 Tipo1, 2 Tipo10)+

elem.carro (carpentum)

Lippi XX/1970 (Ad F. Mat., corredo M)²¹

fuori cinerario

1 serp.oro+

tazze+1 scod.+piatti+ciste

dentro cinerario

2 spade (bz.Nc; Tipo7)+elmo (Tipo4)²²+

lance (Tipi2a+9a)+

coltello (Nc)+punteruolo

1 tripode+situle+frr.vasi metall.+

morsi (2 Tipo8, 1 Tipo12)+elem.carro (carpentum)

(1 puntale (Tipo1A), 4 serp. 3 sang.,forse 1 pettorale,1 affibb.,1 fermagl.no informazioni²³)

²⁰ Da considerare come non facente parte di un armamento vero e proprio ma piuttosto un elemento del rango.

²¹ GENTILI 2003, p. 137, fig.27.

²² Tutti gli oggetti combusti e molti anche defunzionalizzati erano stati deposti in un accumulo al di fuori del cinerario, ma sono da intendersi come probabile pertinenza del defunto.

²³ E' però probabile che questi oggetti di ornamento facessero parte dell'accumulo di metalli combusti.

Lippi 71/2008 (20-40 anni)

fuori cassa

trono ligneo

fuori cinerario

tessuto di vestizione+

olla dauna+

dentro cinerario

**lance (11A+12A)+spade (bz. Tipo5+ fe 8)+elmi (3b+6)+
coltello (Tipo10)+ascia (tipo6)+ insegna a U+
15 serp.+1 sang.+ collare+ bracc.+ 1 affibb.+ 2 fermagl.+
morsi (3 Tipo6)+elem.carri (carpentum, currus, carro stanghe)+
vasell.metallico**

Lippi 35/2006 (Ad M)

fuori dolio

ascia (1B)+

vasellame imp.+vasell.metall.+

arredi e intrecci

fuori cinerario

tessuto di vestizione+

coltello (utensile) ²⁴+

10 serp.+2 sang.staffa lunga+

bottoncini ambra

dentro cinerario

**lancia (11B+12A)+puntale (Tipo2;2b)+
spade (bz.Tipi4+6)+elmo (Tipo5)+scudo (Nc)+
asce (1A+6)+
3 serp.+fir.fib. Nc+collare+ bracc.+
vasell.metall.+spiedi+
morsi+elem.carro+**

Lippi 48/1972 (Ad?) ²⁵

dentro cassa lignea

fuori cinerario

lancia (forse8)+puntale (1A)+scudo (Tipo1)

ascia (2E)+coltello (2varA)

1 serp.oro+ perle a occhi p.v.

vaso a collo+bacile/tripode+ciste+

forse coppa bz+vasell.metall.+

morsi (2 Tipo1)

dentro cinerario

**(elmo (Tipo4), lancia (Tipo9), puntale (Nc), coltello (Nc), 1 serp.,1 sang.,2 arco sempl.,1 ingross.,
nettaung.,fermaglio, pendenti p.v. no informazioni)**

²⁴ La lama è corta (ca. 10 cm.) per essere considerata una vera arma: sembra più probabile una funzione di utensile.

²⁵ Cfr: GENTILI 2003, pp. 246- 247, fig.53.

Lippi 17/1972 (Ad Giov.) ²⁶

fuori cinerario

tessuto di vestizione+

spada (bz.Tipo2)+

1 ingross.+

1 tazza+1 tazza monoans.+1 cista+

morsi (2 Tipo1)

dentro cinerario

lancia (forse11B)+

(**scudo (forse Tipo2)+elmo (Tipo4)+1 fib. romb.+fr. metall. (bacile?)** no informazioni)

Lippi G/1988 ²⁷

probabilmente fuori dolio

coltello (Nc)

(**lance (forse 11B+12A), spada (Tipi6a+Nc), elmo (Tipo4), coltello (4 es.di cui 1 Tipo2varB), 3 asce (1B, 1 variante a, 1 appartenente al tipo1), 10 serp., 1 configurato a cavalli, pettorale, 1 collare, morsi (1 Tipo1, 2 Tipo10, 1 Tipo11, elem.carri (carpentum, currus)** no informazioni)

Lippi F/1988 ²⁸

sopra assito ligneo di copertura

vaso biconico dipinto+vasell.metallico

fuori dolio

elmo(?) (Tipo6)+

coltello (Tipo2)+

1 serp.drago+

morsi (4 Tipo1)+elem.carro (Nc)

dentro cinerario

spada (Tipo7a)+

1 serp.ambra+28 bottoncini ambra+

2 bottoni avorio-ambra+ fermaglio

(2 serp, nettaung. no informazioni)

Lippi 113/1972 ²⁹

fuori dolio

lancia (Tipo4B)

fuori cinerario

dentro cinerario

²⁶ Cfr. GENTILI 2003, pp. 189-190, fig.40.

²⁷ Ritrovata durante gli scavi 2005-2009 e probabilmente coincidente con la tomba 1/2005. Durante la campagna di scavo fu portato a termine il recupero dei materiali e il coltello in ferro Nc, fu rinvenuto nell'alloggiamento del probabile dolio.

²⁸ È probabile che le armi, i morsi e gli elementi di carro appartenessero all'accumulo di metalli, che la studiosa indica come 'resti del rogo' e quindi da attribuire alla sfera reale non tanto a quella simbolica. BERMOND MONTANARI, in MARZATICO-GLEIRSCHER 2004, pp. 609- 610.

²⁹ Cfr. GENTILI 2003, p. 334, fig.63.

tessuto di vestizione+

1serp.ambra+1 nucleo ambra+
2 a losanga+1 sang.+1 spillone+
1 boccale+1 cista

lancia (Tipo10)³⁰+spada (Tipo6)+
coltello (Tipo1)+2 asce (3C, 3D)
morsi (2 Tipo3)+elem.carro (Nc)

(bottoncini bz., 1serp., 4 a los., 1 spillone, 3 bracc., ciste, vasi metall.,spiedi no informazioni ³¹)

CDT 5/1894 (archeol. M+ F 1 fusaiola) ³²

fuori dolio

vasell.imp.

fuori cinerario

lance (Tipi11B+12A)+spada (fe Nc)+
coltello (Nc)+
vasell.imp.

dentro cinerario

2 serp.+1 fermaglio+
1 fusaiola

(1 nettaunghie no informazioni)

Le Pegge 8/1970 (Ad M) ³³

fuori cinerario

tazze+scod.+forme su piede orlo estrofl.+
piatti

dentro cinerario

lance (Tipi8+11B)+spada (Tipo6)+

(**puntale (Nc)**, *coltello (2varA)*, *Insegna U*, 1 sang., 1 cista, no informazioni)

Le Pegge 7/1970 (Ad M?) ³⁴

fuori cinerario

spada (Tipo6)+
coltello (2varB)+
scod.+forma su piede orlo rientr.+1 cista

dentro cinerario

lance (Tipi8+11B)+
morsi (1 Tipo6) ³⁵

(3 serp., 1 affibb., tazza, piatti, bicchiere, situliforme, olla, frt.Nc, frt.vasi metallo no informazioni)

³⁰ Il cinerario era separato dal dolio: tutti gli oggetti erano in realtà dentro al dolio dove erano anche le ceneri del rogo. GENTILI 2003, p. 334.

³¹ Gentili non specifica la posizione, tuttavia appare molto probabile la loro collocazione all'interno del dolio con le ceneri.

³² BRIZIO 1894, p. 300; TOSI 1894, pp. 7-8.

³³ Cfr. GENTILI 2003, p. 55, fig.8.

³⁴ Cfr. GENTILI 2003, p. 53, fig.8.

³⁵ Dalle foto sembra combusto.

Lippi 63/2008 (Ad M, 35-52 anni)

fuori dolio

lancia (11B)+

vasellame imp.

fuori cinerario

tessuto di vestizione+

spada (Tipo8)+

1 serp.

dentro cinerario

puntale di lancia (1B³⁶)+

3 serp.+ 2 ingross.staffa lunga+ 2 ribass.+ bracc.+

perline in ambra e p.v.gialla+

lamine forse di vasell.metall.

Lippi 26/2005 (20-40 anni)

fuori dolio

tessuto 'doppia vestizione' perline ambra+

lance (2 Nc fe)+puntali (Nc)+

elmo (Tipo2)+

2 asce (3B, 3C)+

vasell.imp.+situla kurd

fuori cinerario

tessuto di vestizione+

coltello (Nc)+

2 serp.+1 serp.ambra

dentro cinerario

lancia (Nc bz.)+

coltello (2varA)+ascia (3B)+rasoio+³⁷

1 serp.+3 a sez. romb.+vasell.metall.+

morsi (3 Tipo1) ³⁸+elem.carro (carpentum)

Lippi 22/2005 (20-40 anni)

fuori dolio

tessuto 'doppia vestizione'+

lancia (6B)+puntale (Tipo2)

fuori cinerario

tessuto di vestizione+

elmo (Tipo4)+

4 serp.+

vasell.ceram+1 cista+vimini

dentro cinerario

lancia (12B)+elmo (Tipo3a)

coltello (2varA)+

1 sang.+ 1 navic.+ 1 ingross.+ 1 collare+ fermaglio+

vasell.metall.+morsi (2 Tipo1)+

elem.carro (carpentum)

³⁶ Il puntale insieme ai frr.di saltaleone apparteneva molto probabilmente alla lancia che, defunzionalizzata era stata deposta al di fuori del dolio: questa separazione è ribadita dalla diversa azione rituale, combusto il primo, integra la seconda.

³⁷ Si segnala anche un manichetto in osso decorato con incisioni (Reperti 55, 75 e 124) che potrebbe appartenere ad un utensile (cfr. Lippi 82/2008).

³⁸ Questi rinvenuti al di fuori del cinerario ma combusti e probabilmente defunzionalizzati e quindi interpretati all'interno della sfera personale del defunto.

Lippi 36/2006 (20-24 anni)

fuori dolio
tessuto 'doppia vestizione'+
lancia (11B)+puntale (Tipo3a)+
ascia (1A)+
vasell.imp.+ciste+ cesti vimini

fuori cinerario
tessuto di vestizione+
elmo (Tipo5)+
coltello (2varB)
6 serp.+1 sang.+1 Nc+1 spillone ³⁹

dentro cinerario

2 lance (12A)+puntale (Nc)+
coltello (2varA)+ascia (1B)
2 serp.+2 sang.+ 4 ribass.+1 navic.+vago ambra+
vasell.metall.+morsi (2 Tipo5, 2 Tipo6)+
elem.carro (carpentum)

Lippi 37/1972 ⁴⁰

dentro cinerario

lancia/giav.(Nc bz.)+puntale (Tipo2) ⁴¹+
ascia (2B)

(**elmo (Tipo6)**,1 tazza, 1 tazza monoans., 1 boccale, 1 cista, falere bardat., frf.lamine metall. no informazioni)

Le Pegge 16/1970 ⁴²

fuori dolio
scudo (Tipo1) ⁴³+
tazze+1 boccale+cista+
vaso a collo+situla+

fuori cinerario
1 serp.ambra

dentro cinerario

lancia (Tipo9)+puntale (Tipo4)
coltello (2varA)+1 accettina pietra+
3 serp.+1 collare+
morsi (4 Tipo1)+elem.carro (carpentum)

(collare, forse spiedi no informazioni)

Lippi 25/2005 (Ad M)

fuori cinerario
tessuto di vestizione+

dentro cinerario

³⁹ La capocchia dello spillone era probabilmente in pasta vitrea anche se non si esclude che questa potesse appartenere alla decorazione del tessuto della vestizione.

⁴⁰ Cfr. GENTILI 2003, p. 226.

⁴¹ La presenza di una lancia o un giavellotto è dedotta dalla presenza del puntale e del saltaleone.

⁴² Cfr. GENTILI 2003, pp. 69-71, fig.12.

⁴³ A copertura dell'imboccatura del dolio. GENTILI 2003, p. 70.

lancia (Tipo4b)+
coltello (2varA)+2 asce (3A)+
3 serp.+bracciale ⁴⁴+pettorale+
vasell.metall.

lance (6B+Nc bronzo)+
2 coltelli (2varB, Tipo2)+ rasoio+
1 serp.+2 sang.+2 navic.+2 foliato+2 ribass.+
2 Nc+spillone+fermaglio+nettaung.+
vasell.metall.+morso (1 Tipo2, 1 forse Tipo4,
2 Tipo5)+ elem.carro (carpentum)

Lippi 72/2008 (Ad M)

fuori dolio
trono ligneo
fuori cinerario
tessuto di vestizione+
elmo (Tipo4)+
coltello (2varB)+ascia (2C)+insegna a U+
bracciale+
vasell.ceram+intreccio vimini

dentro cinerario
lancia (Tipo4B)+
coltello (2varB)+rasoio+
2 fib.Nc+forse p.v.gialla+
morsi (1 Nc)+vasell.metall.

Moroni 35/1969 ⁴⁵

fuori cinerario
elmo (Tipo3)+
cista

dentro cinerario
lancia (Tipo9)+
2 coltelli (2varA+tipo2⁴⁶)+
elem.carro (Nc)

Lippi 6/2005 (Ad)

fuori cinerario
forse tessuto vestizione+
elmo (Tipo6)+
coltello (2varA)+
1 serp.+2 sang.+ 1 ribass. ⁴⁷+
ciste

dentro cinerario
coltello (Tipo7?)+
morsi (1 Tipo1)+
frr.vasell.metall.

Lippi 8/1972 (Ad) ⁴⁸

fuori dolio
2 asce (3D)+

⁴⁴ La lancia, le due asce e il bracciale a più avvolgimenti erano stati collocati al di sopra della cassetta lignea che conteneva la terra di rogo.

⁴⁵ Cfr. GENTILI 1985, 113, fig.33.

⁴⁶ Qualche confronto con il tipo 58h di Osteria dell'Osa. BIETTI SESTIERI 1992, p. 400, tav.41.

⁴⁷ Queste fibule provengono dal riempimento della tomba, non è sicuro che si tratti di elementi legati alla vestizione.

⁴⁸ Cfr. GENTILI 2003, p. 164, fig.34.

fuori cinerario**tessuto di vestizione+**

2 serp.ambra+
 tazze+ scod.+piatti+ piattelli forme su piede+
 1 boccale+1 situla con coperchio+
 ciste+ vaso a collo bz+ calderone tripode bz+

(forse collare, spillone, 6 serp., 3 sang., 1 pass a sang. staffa lunga, fermaglio, elem.carro (carpentum) no informazioni ⁴⁹)

dentro cinerario**lance (Tipi8/9+2 es.11B)+puntale (1A)+**

coltelli (Tipi1+10)+ascia (3D)+
 frr.morsi (2 Tipo6)

Lippi 49/2007 (Ad M)

fuori cassa lignea

2 asce (3A, 3B)

fuori cinerario**tessuto di vestizione+****lancia (Tipo6a) ⁵⁰+**

coltello (2varA)+
 2 serp.+1 serp.ambra

dentro cinerario**frr.saltaleone⁵¹+**

1 sanguisuga+p.v.sbriciolata+
 morsi (1 Tipo2)+elem.carro (Nc)+
 frr.ceram+lamine bronzo

Lippi VI/1970 (Ad maturo) ⁵²

fuori cinerario**lancia (6A)+puntale bz.+**

ascia (2A)+
 tazze+scod.+piatti+piattelli su piede +
 1 boccale

dentro cinerario

(coltello (forse 2varA), 1 fib. pasta vitrea, vasell.metall.no informazioni)

Ripa 55/1894 ⁵³

nel pozzetto**lancia (11A)+**

coltello (2varB)+rasoio+

⁴⁹ Può essere probabile, osservando le foto, che questi oggetti possano rientrare tra quelli dell'accumulo nella sfera personale.

⁵⁰ La tomba risultava intaccata dall'escavatore per la realizzazione della strada; la posizione della lancia sembra essere al di fuori del cinerario ad una certa distanza da esso. Tuttavia sembra essere defunzionalizzata (anche combusta?) e quindi non chiara la sua funzione nel rituale.

⁵¹ Altri frr.di saltaleone erano anche fuori al cinerario e quindi molto probabilmente appartenevano alla lancia (Reperto 01).

⁵² GENTILI 2003, p. 115, fig.20.

⁵³ In questa tomba non è stato rinvenuto alcun biconico o specificato il rinvenimenti di resti del defunto; tutti gli oggetti erano nel pozzetto: la lancia e il coltello erano al di sotto di due vasetti attualmente non recuperati. BRIZIO 1898, p. 363.

collare+
2 vasetti ceramici

Le Pegge 11/1970 ⁵⁴

fuori cinerario
lancia (Tipo9)+
coltello (2varA)+
cista

dentro cinerario
lancia (Nc in fe)+
elem.bardatura (falere)

(2 serp., 1nettaung., frr.impasto, frr.vasi metall., forse spiedi no informazione)

Lippi 97/1972 (Ad M?) ⁵⁵

dentro cinerario
lancia (6A)+
ascia (3B)+

1 serp.ambra+ 6 sang.+ 4 ingross.con uccellini+
morso (1 Tipo10)

Moroni 6/1969 (maturo) ⁵⁶

fuori cinerario

1 cista

dentro cinerario
lancia (Tipo9)+puntale (1B)+

(*coltello (Nc)*, 1 sang., 1 fib. Nc, elem.carro no informazioni)

Moroni 12/1969 (Ad forse F, Archeo M) ⁵⁷

fuori dolio
2 lancia/giav. (Nc fe)
vasell.imp.
fuori cinerario

dentro cinerario

(*coltello (Nc)*,1 sang.,1 navic., 1 fr.morso (1 Tipo1) no informazioni)

⁵⁴ Cfr. GENTILI 2003, p. 63, fig.10.

⁵⁵ Cfr. GENTILI 2003, p. 315.

⁵⁶ Cfr. GENTILI 1985, p. 38, fig. 11.

⁵⁷ GENTILI 1985, p. 47, fig.15.

Lippi 112/1972 ⁵⁸

fuori cinerario

1 boccale

dentro cinerario

lancia (Tipo1)+

rasoio+utensile (punteruolo)

2 sang.+2 los dec.+1 ribass.+1 ingross+ 2bracc.a più avvolgimenti+
frr.morsi (2 Tipo3)+elem.carro (Nc)

(1 tazza bz., forse vaso a collo, perline p.v.blu no informazioni)

Lippi III/1970 ⁵⁹

fuori cinerario

1 tazza+ 2 ciste+1 situlif.

dentro cinerario

lancia (Tipo2) ⁶⁰+

frr.morsi (1 Tipo10)

(*ascia (variante 3d)* no informazione)

Lippi 29/1972 ⁶¹

fuori dolio

tazze monoans.+scod.+frr.piatto+
olle

dentro cinerario

lancia (Tipo4a)+

1 spillone+1bracc.+ 1 nettaunghie

(1 sang.,1 navic. no informazioni)

Lippi XXIII/1970 ⁶²

fuori dolio ⁶³

tazze+1 tazza monoans.+ scod+ piatti+
forme su piede orlo estrofl.+ boccali

dentro dolio

lancia (Tipo4A)+

1 serp.ambra+1 serp.+ 4 sang.+
frr.morso (Nc) ⁶⁴

Lippi 83/2009 (Ad F)

fuori cinerario

tessuto vestizione+

dentro cinerario

⁵⁸ Cfr. GENTILI 2003, p. 332.

⁵⁹ Cfr. GENTILI 2003, p. 111, fig.19.

⁶⁰ Dalla descrizione e dal disegno sembra combusta; era comunque rotta in due pezzi.

⁶¹ Cfr. GENTILI 2003, p. 213, fig.48.

⁶² Cfr. GENTILI 2003, p. 215, fig.29.

⁶³ In questa tomba il dolio ha la funzione di cinerario.

⁶⁴ Gentili non li menziona, ma sono presenti nei disegni in nostro possesso, verosimilmente contorti dal fuoco.

2 asce (2B)+
1 serp.

coltello (Nc)+
1 serp.+ 2 ingross.+ 1 ribass.staffa lunga in fe+
morsi (2 Tipo4)

Lippi 69/2008 (M, 20-40 anni)

fuori cinerario
tessuto vestizione+
cuoio decorato da borchiette bronzo
coltello (2varB?)+ *rasoio*+
1 sang.+frr.p.v.gialla+
vasellame imp.+resti di vimini

dentro cinerario
frr.fib.Nc.+perla vetro e p.v. gialla

Lippi 30/2006 ⁶⁵

fuori cinerario
tracce di tessuto di vestizione

dentro cinerario
coltello (Tipo2)+
2 serp.+1 collare+1 fermaglio+vasell.metall.+
morso (1 Tipo10)+elem.carro (a stanghe)

Lippi 104/1972 (15-17 anni) ⁶⁶

dentro cinerario
coltello (Tipo1)+
spillone

(1 tazza, 1 scod.no informazioni)

Lippi 37/2006 (F?, 45-50 anni)

fuori cinerario
coltello (2varB)+

dentro cinerario
1 serp.+1 navic.+ 4 ribass.+pendaglio+
forse elem.carro+forse vasell.metall.

Moroni 18/1969 ⁶⁷

fuori cinerario
ascia (3B)+
1 tazza+ 1 scod+ 1 cista+fr.Nc

(2 spilloni no informazioni)

⁶⁵ La tomba è stata rinvenuta gravemente danneggiata dalla costruzione della strada moderna: è stato pertanto possibile il recupero del solo accumulo di metalli, da riferire agli oggetti deposti sulla pira o nelle sue immediate vicinanze.

⁶⁶ Cfr: GENTILI 2003, p. 327, fig.62.

⁶⁷ Cfr: GENTILI 1985, p. 61, fig.20.

Lippi 39/2006 (M, 35-39 anni)

sopra copertura lignea pozzetto

lancia/giav. (Nc fe)+

vasellame imp.

fuori cinerario

tessuto di vestizione+

4 serp.+

vasellame imp.

dentro cinerario

1 sang.+2 fib.Nc.+ fermaglio

Lippi V/1970 (Ad M?) ⁶⁸

fuori cinerario

1 navic.+

tazze+ 1 cista

(*insegna U*, 1 serp., 1 navic. no informazione)

Moroni 20/1969 ⁶⁹

dentro cinerario

2 armi completamente ossidate in ferro ⁷⁰+

insegna U ⁷¹

(3 sang., fr.tazza, frr.scod., fr.piatto, 1 cista, 1 asticciola in osso no informazione)

solo ornam.o indicazioni antropologiche

Lippi 59/1972 (Ad?) ⁷²

fuori cinerario

1 tazza+1 piatto+1 forma su piede orlo estrofl.+

1 olla

dentro cinerario

2 serp.

Lippi 69/1972 (Ad F?) ⁷³

fuori cinerario

1 serp.+

tazze+1 scod+piatti

Lippi 71/1972 (Ad?) ⁷⁴

dentro cinerario

2 serp.

⁶⁸ Cfr. GENTILI 2003, p. 113, fig.18.

⁶⁹ Cfr. GENTILI 1985, p. 63, fig.22.

⁷⁰ Dentro la cinerario: GENTILI 1985, p. 64.

⁷¹ Dalle foto sembra combusto.

⁷² Cfr. GENTILI 2003, p. 260.

⁷³ Presentava l'ossuario in forma di piccolo dolio. Cfr. GENTILI 2003, p. 269.

⁷⁴ Cfr. GENTILI 2003, p. 270.

(bracciale, fr. bz forse vaso a collo no informazione)

Lippi 156/72 (Giov.Ad) ⁷⁵

fuori cinerario

tazze+1 scod.+1 piatto

dentro cinerario

1 serp.+1 leggerm.ingross.+ bracc.

(fermaglio no informazione)

Lippi 44/2006 ⁷⁶

fuori cinerario

tessuto vestizione+

1 spillone

dentro cinerario

1 serp.+ 2 navic.

No armi (solo ornamenti)

Lippi 82/1972 ⁷⁷

fuori al dolio

77 nuclei di sang. ⁷⁸⁺

tazze+1 tazza monoans+scod.+piatti+

1 olla con cop.

(2 serp.,2 ingross.no informazioni)

Lippi 114/1972 ⁷⁹

fuori cinerario

tazze+scod.+1 forma su piede orlo rientr.+

forme su piede orlo estrofl.

dentro cinerario

1 serp.

(2 spilloni no informazioni)

FASE V (prima metà VII, finisce prima dell'ultimo quarto del VII):

Ripa 50/1894 ⁸⁰

dentro pozzetto (oggetti integri)

due morsi (2Tipo1)+elem.carro (carpentum)

dentro il pozzetto (oggetti combusti)

2 lance (Tipo9)+spada (fe Nc)+

⁷⁵ In questa sepoltura, come nel caso della 113/1972, il cinerario era separato dal dolio che leggermente incassato conteneva ceneri e frammenti di cocci concotti. Cfr: GENTILI 2003, p. 370, fig.67.

⁷⁶ Si tratta di una tomba residuale, è quindi possibile che il corredo recuperato non fosse completo.

⁷⁷ Cfr: GENTILI 2003, p. 279.

⁷⁸ Attualmente se ne contano 29, inv.13342-13349.

⁷⁹ Cfr: GENTILI 2003, p. 337, fig.65.

⁸⁰ In questo caso le ceneri, miste agli oggetti di metallo, erano sparse nel pozzetto senza un biconico o altro vasellame. Dalle notizie riportate sembra che esclusivamente i due morsi fossero integri, mentre gli altri oggetti fossero guasti dal rogo. BRIZIO 1898, pp. 361-362.

coltello (2varB)
1 serp.+1 arco ritorto+
cista

Lippi 76/2008 (Ad M)

fuori al dolio
tessuto 'doppia vestizione'+
elmo (3B)+perline ambra
vasell.imp.+vasell.metall.+arredi (trono)
fuori cinerario
tessuto vestizione+
elmo (Tipo5)+
coltello (Tipo2)+
ornamenti
11 serp.+1 serp.ambra

dentro cinerario
2 lance (Tipi10+12A)+ punt.(forse Tipo4)+
coltello (2varB)⁸¹+insegna a U+
6 serp.+1 collare+morsi (2Tipo1;2 Tipo6)+
elem.carro (Carpentum)+vasell.metall.

Ripa 47/1894 ⁸²

fuori dolio
lancia (12A)+
coltello (2varB)

Lippi 67/2008 (Ad M)

fuori cinerario
lancia (Tipo11a)+

dentro cinerario
1 serp.+1 ingross. staffa lunga in fe+ 1 a staffa lunga+
1 palettina

Le Pegge 22/1970 ⁸³

fuori al dolio
ceram.da analizzare insieme
a Le Pegge 21/1970 F nello stesso pozzetto
tazze+scod.+piatti+coppe+scodelle su piede+
piattelli su piede+boccale+situla con protomi di grifo
fuori cinerario

dentro cinerario
2 lance (Tipi9; 12A)+
coltello (2varB)+

⁸¹ Il coltello R115 era stato separato dal fodero R106 ed erano stati entrambi deposti probabilmente defunzionalizzati nell'accumulo di metalli.

⁸² Molto compromessa dai lavori agricoli. BRIZIO 1898, p. 361.

⁸³ GENTILI 2003, p. 87, fig.15.

(2 serp., 4 navic., 2 bracc., 1 fermag. no informazioni)

Le Pegge 10/1970 (Ad F?) ⁸⁴

fuori cinerario
lancia (Tipo7A)+
tazze+1 boccale+cista+
tazza bz+frt.vasi metallo

dentro cinerario
lancia (Tipo9)+
2 serp.+1 spillone+ frt.morsi (forse Tipo6)

(*coltello (tipo2)* no informazioni ⁸⁵)

Lippi 45/2006 (20-40 anni)

dentro cinerario
lancia/giav.fe (Nc)+
1 sang.+1 spillone

Ripa 56/1894 ⁸⁶

dentro pozzetto
coltello (2varA)+
3 serp.+1sang.+1 navic.+ 2 ingross. passante a
sang.+ 1 collare

Lippi 41/1972 ⁸⁷

fuori cinerario
1 tazza+1 tazza monoans.+ scod+piatti+
forme su piede orlo estrofl.+

dentro cinerario
coltello (Tipo10)+
2 serp.+2 semplice+1 ingross.

(frt.morso (Tipo1) no informazione)

No armi (solo ornam. e indicazioni antropologiche)

Lippi 62/2008 (20-40 anni)

dentro cinerario

⁸⁴ GENTILI 2003, p. 60 fig.10.

⁸⁵ Osservando lo stato di rinvenimento sembra probabile che il coltello fosse all'interno del cinerario o comunque legato alla sfera degli oggetti reali.

⁸⁶ Anche in questo caso è stata annotata la particolarità dell'assenza del biconico: le ceneri miste agli oggetti di corredo erano sparse nel pozzetto. BRIZIO 1898, pp. 363- 365.

⁸⁷ La parte alta del pozzetto fu soggetto a smottamento, per cui il biconico e la scodella in frammenti scivolarono a valle. Cfr. GENTILI 2003, pp. 228- 229.

1 serp.+1 romb.+1 staffa lunga+ 3Nc

Lippi 68/2008 (inumazione 35-52 anni; no ornam.)

Lippi 80/2008 (inumazione 19-28 anni) 1 ingross. in fe all'altezza del bacino e del braccio destro

Cronologia ND: seguono le tombe per le quali non è stato possibile specificare una fase cronologica

Lippi IX/1970 (Ad F ⁸⁸) ⁸⁹

fuori cinerario

tazze+scod.+piatti+1 boccale+1 coppa+
piattelli su piede+

dentrocinerario

lancia/giav. bz. +
paletta

(1 serp., 1 bracciale ?, 1 cista no informazioni)

Le Pegge 6/1970 ⁹⁰

fuori cinerario

lancia (Nc)

(tazza+fr.scod.+frr.impasto Nc no informazioni)

Combinazioni per fase: armi-ornamenti in tombe individuali di infanti/bambini maschi sulla base dei dati antropologici e archeologici (tot. 9)

Fase I: nessuna sepoltura di infante anche a causa della scarsità di analisi in questa fase.

Fase II (fine IX-inizi VIII):

Lippi 122/1972 (inf. 3 anni) ⁹¹

fuori cinerario

1 bracciale (inv.14873)

⁸⁸ Questo è un caso in cui la determinazione antropologica (data senza dubbio come AD F) non corrisponde alla determinazione archeologica del genere del defunto.

⁸⁹ Cfr. GENTILI 2003, p. 119, che parla di oggetti in ferro e bronzo ossidati dentro il cinerario.

⁹⁰ Cfr. GENTILI 2003, p. 52, fig.7.

⁹¹ Nella ricostruzione della tomba, la 122/1972 a livello archeologico si determina come femminile, mentre nelle vicinanze giaceva un piccolo ossuario con un braccialetto legato alla vestizione. Questo corredo è stato presumibilmente indicato come maschile in base al tipo di braccialetto, che trova confronti con quelli rinvenuti nella 20/2005 identificata maschile anche in base alle analisi antropologiche. GENTILI 2003, p. 349.

Lippi 123/1972 (2 anni) ⁹²

fuori cinerario

coltello (forse tipo2)+

1 fib.ribass.

dentrocinerario

lancia/giav.(Nc fe)+

Lippi 125/1972 (meno di 3 anni) ⁹³

dentro cinerario

lancia/giav. (Nc fe)+

1 cista

(1 scodella no informazioni)

FASE III (metà VIII sec.): l'unica tomba di infante di questa fase Lippi 86/1972 non restituisce precise informazioni sulla posizione degli oggetti ⁹⁴.

FASE IV (fine VIII):

Lippi 19/1972 (meno di 15 anni) ⁹⁵

fuori dolio

tazze+scod.+1 piatto+ forse olla+ciste

fuori cinerario

forse tessuto vestizione+

bottoni ambra

dentro cinerario

lancia (Tipo7A)+

coltello (Tipi2+3)+insegna a U+

4 serp.+ 1 romb.+

morso (2 Tipo8)

(1 serp.ambra ⁹⁶, fr.r.vasi metall., elem.carro (Nc) no informazioni)

Lippi 63/1972 (inf.2-3 anni) ⁹⁷

fuori cinerario

2 nucleo ambra+

tazze+1 scod.+piatti+1 bicchiere+

forma su piede+ 2 coperchi

dentro cinerario

1 navic.+pendaglietti

(frammenti di elmo, 1 serp., fr. cista no informazioni)

⁹² Cfr. GENTILI 2003, p. 350.

⁹³ Cfr. GENTILI 2003, p. 352.

⁹⁴ Coltello+ ascia. Cfr. GENTILI 2003, p. 291.

⁹⁵ Cfr. GENTILI 2003, pp. 192- 193, figg.39-40.

⁹⁶ E' probabile che questa fibula fosse legata alla vestizione.

⁹⁷ GENTILI 2003, p. 263.

Lippi 20/2005 (5 mesi)

sopra dolio

forse vasell.imp.+cista+

fuori dolio

cesto vimini

nel pozzetto tra le tombe 20-20bis

tavolino ligneo con vasell.imp.

fuori cinerario

tessuto vestizione+

scudo (Tipo2)+elmo (3A)

9 serp.+perline p.v. +

3 scodelle ⁹⁸ + cesto vimini

dentro cinerario

lancia (Tipo3)+spada (Tipo5)+

coltello (2varA)+

4 bracc., 3 serp. in fe+

morsi (2 Tipo1)+forse carro

vasell.metall.

Lippi 20bis/2005 (3-5 anni)

fuori dolio

lancia (Nc fe) (sotto dolio)+

cesto vimini+cista

fuori cinerario

tessuto vestizione+

scudo (Tipo2)+

coltello (2varA)+

bottoni ambra+ perline ambra e p.v.+ 2 spilloni+

4 bracc.+nettaung.

dentro cinerario

ascia Nc+

lingottini+

3 sang.+ 1 ingross.+ 2 navic+

1 fib. a tortiglione ⁹⁹+ cista

Lippi 73/2008 (6-8 anni)

fuori dolio

lancia (12B)+elmo (3B)+

vasell.imp.+cista ¹⁰⁰+cesto vimini

fuori cinerario

tessuto vestizione+

coltello (forse tipo2)+

4 serp.+ nettaung.+bottoni ambra+

perline p.v.+ perla p.v.

dentro cinerario

lance (Tipi1a+9)

2 coltelli (2varA+2varB)+

1 serp.+ 2 navic.+ 1 ribass.+ 1 fib. Nc+

nettaunghie+ pendaglio+ morsi (2 Tipo8)+

elem.carro (carpentum)+ cesto vimini+ perline p.v. ¹⁰¹

⁹⁸ Contenevano accumuli di metalli di diversa natura, combustibili e defunzionalizzati.

⁹⁹ Quest'ultima di un tipo più antico, insieme ai frr. di ascia e lingottini, faceva parte di una vera e propria riserva di metallo.

¹⁰⁰ Al di sopra seduta del trono, in una nicchia laterale fuori al dolio.

¹⁰¹ Il cesto che conteneva l'accumulo di metalli dentro al cinerario era decorato con perline in p.v.

Tombe di bambino con problematica presenza 'doppia':

Fase IV (fine VIII sec.):

Lippi 57/1972 (inf.7-8 anni, Archeol. M+1 elem F ¹⁰²) ¹⁰³

fuori cinerario

*coltello (Tipo2)+2 asce (tipo3)+
tazze+fr.cista+*

dentro cinerario

(elmo (tipo2/3), insegna a U, 1 puntale da fuso, 1 olletta, vaso a collo, forse tazze bronzo, frr.morsi
¹⁰⁴, elem.carro no informazioni)

¹⁰² Si tratta di una rotella con il puntale di fuso.

¹⁰³ Tomba semi distrutta da una bomba. GENTILI 2003, p. 258.

¹⁰⁴ I morsi forse appartenenti alla vicina tomba Lippi 56/1972. GENTILI 2003, p. 258.

Spazio del defunto e spazio simbolico-rituale per fase: armi-ornamenti in tombe doppie o multiple con elementi maschili.

FASE I (inizi-fine IX sec.):

Spazio del rituale
(vestizione, fuori cinerario e/o dolio)
¹⁰⁵⁾

Spazio del defunto
(dentro cinerario o oggetti combusti

Lippi 39/1972 (Ad+forse inf.?) ¹⁰⁶

dentro cinerario
rasoio
1 arco ribass.+1 arco tortile

FASE II (fine IX-inizi VIII):

Lippi XI/1970 (Ad 19-25 anni forse F ¹⁰⁷+inf. 0-2 mesi) ¹⁰⁸

fuori cinerario
scod.+piatti+scodelle su piede+
bicchiere+frr. cista

dentro cinerario
lance (2 Nc bz.)

(*rasoio*, 1 sang., 1 perla unica ambra, perline ambra e p.v., frr.morsi no informazioni)

Lippi 110/72 (M 30-40 anni+ ND)

fuori cinerario
coltello (Tipo1)+punteruolo

dentro cinerario
3 sang.+1 ribass.

(frr. Fondo Nc+ frr. Vaso metallico Nc no informazioni)

Ripa 57/1894 (F fase 1+ M fase 2) ¹⁰⁹

fuori cinerario

dentro cinerario
fib.arco tortile+ fermatr. F fase 1
1 serp. in ambra M fase 2

(bracciale no informazioni)

¹⁰⁵ Armi e ornamenti bruciati sulla pira insieme al defunto forse anche in alcuni casi indossati. Si è notato che in alcuni casi gli oggetti combusti, a volte veri e propri accumuli, possono essere variamente distribuiti negli abiti spaziali della sepoltura: all'interno del cinerario, al di fuori di esso, ad esempio al di sotto o in una nicchia laterale, o ancora in cassette lignee appositamente utilizzate per raccogliere il materiale combusto.

¹⁰⁶ GENTILI 2003, p. 227.

¹⁰⁷ Non sono chiari gli elementi F sia dal punto di vista antropologico che nel corredo. Potrebbe anche essere un giovane maschio.

¹⁰⁸ GENTILI 2003, p. 122.

¹⁰⁹ BRIZIO 1898, p. 365.

FASE III (a cavallo metà VIII sec.):

Lippi 102/1972 (Ad+inf.0-7 anni) ¹¹⁰

fuori dolio

rocchetti+fusaiole ¹¹¹

tazze+scod.+ scodelle su piede+

1 cista+fr.lamine metalliche (vasi?)

fuori cinerario ¹¹²

resti di tessuto vestizione+

perline ambra p.v.+ bottoni ambra+

2 *nucleo ambra, varie osso-ambra*+

4 *orecchini*+martello d'osso

dentro cinerario

spada bz.(Tipo1) ¹¹³+

1 sang+1 sang.con castone ambra+
fr.morsi

(1 cinturone no informazioni)

Moroni 17/1969 (Ad M?+giov.Nd 17-18 anni) ¹¹⁴

fuori cinerario

lancia (Nc fe)+elmo (Tipo4)+

ascia (3B)+

perle ambra+

tazze+scod.+piatti+1 cista

dentro cinerario

(*fr.fib.castone osso e tarsie ambra, fr.morso* no informazioni)

Lippi 84/1972 (archeol. M+F ¹¹⁵) ¹¹⁶

fuori cinerario

dentro cinerario

lancia (Tipo3)+

4 a nucleo ambra+ 4 ribass.+ 1 semplice+

ribass.+1 ribass. a losanga+ 2 ingross.+

1 spillone+1 collare+perle p.v.+fusaiole+ fr.morso ¹¹⁷

(piatti no informazioni)

¹¹⁰ GENTILI 2003, p. 324, figg.61-62.

¹¹¹ Erano in un strato di ceneri sparso fuori il dolio, potrebbe quindi avere tracce di combustione ed essere riferiti al corredo di pertinenza femminile.

¹¹² Il cinerario era chiuso da una tazza con anse antropomorfe con figure probabilmente femminili con una lunga treccia (inv.14548); fuori del cinerario non combusti erano oggetti in osso per la tessitura.

¹¹³ Tutti questi oggetti erano in origine fuori del cinerario ma sparsi con evidenti tracce di defunzionalizzazione e probabile combustione, da ipotizzare una pertinenza al defunto.

¹¹⁴ GENTILI 1985, pp. 57-58, fig.19.

¹¹⁵ Nel corredo F 1 fusaiola in p.v., e 1 d' impasto.

¹¹⁶ GENTILI 2003, p. 281.

¹¹⁷ Lo spillone e il collare sono verosimilmente combusti come si evince da foto e disegni.

Lippi VIII/1970 (inf. 3 anni+ inf. 0-6 mesi, corredo M-F ¹¹⁸) ¹¹⁹

fuori cinerario

1 serp.+

1 scod.+piatti+ piattelli su piede+

dentro cinerario

rocchetti ¹²⁰

(1 spillone, fr.morso, 1 cista no informazioni)

FASE IV (fine VIII-inizi VII):

Lippi A/1988 (Archeo M+F ¹²¹)

sopra assito ligneo copertura

lancia (Tipo3)+

2 asce (1B)+

vasell.imp.+vasell.metall.+situla kurd

fuori cinerario

tessuto di vestizione

bottoni ambra

spada (forse Tipo7)+ scudo (Tipo1)+ elmo (3a)+

2 coltelli (2varB; tipo2)+ ¹²²

1 serp.oro+1serp.argento+1serp.ambra+

9 serp.+1 fermaglio ambra+1nettaung.+

1 sigillo+ morsi+elem.2 carri

(elmo (Tipo4), lancia (Tipo8), puntale (Tipo5), spiedi no informazioni)

Lippi XIX/1970 (18-20 anni, Archeo M+F) ¹²³

fuori cinerario

lancia (11B)+

tazze+ ciste

dentro cinerario

spada (Tipo6)+

coltello (tipi3, 2)+

5 serp.+ 1 sang.+ 1 tendente a sang.+ 1 ingross.+

1 navic.+ 1 ambra-osso+ placchetta vesti+

cinturone/pettorale+perline p.v. blu ¹²⁴+

morsi (2 Tipo1, 4 Tipo8)+elem carro (carpentum)

(1 Spada (fe Nc), 3 lance (12B), puntale (Tipo1A), collare, 2 bracc., affibb., spillone, 1 pettine, scod., piatti, forme su piede orlo rientrante, forme su piede orlo estrofl., 1 situlif. no informazioni)

¹¹⁸ Il secondo corredo è chiaramente F per la presenza di rocchetti.

¹¹⁹ GENTILI 2003, p. 117, fig.21.

¹²⁰ Depositi fuori del cinerario ma immersi nelle ceneri, probabilmente combustibili e di pertinenza al corredo femminile.

¹²¹ Per il corredo F 1 rocchetto e le tazze in bronzo con ansa antropomorfa e zoomorfa. Cfr: BERMOND MONTANARI, in MARZATICO-GLEIRSCHER 2004, pp. 605- 607.

¹²² Questi collocati fuori del dolio ma combustibili e appartenenti all'accumulo di metalli posto sul rogo. Cfr: BERMOND MONTANARI, in MARZATICO-GLEIRSCHER 2004, p. 606.

¹²³ Cfr: GENTILI 2003, p. 135, fig.26.

¹²⁴ Gli oggetti appartenenti alla sfera femminile, tra cui le fibule, la lacchetta decorativa delle vesti, il cinturone/pettorale, ma anche le perline in p.v. sono state rinvenute in seguito alla pulizia e analisi della terra di rogo (laboratorio sui materiali 2013).

Lippi 109/1972 (giov.14-20 anni, archeo M+F ¹²⁵) ¹²⁶

fuori cinerario

elmo (Tipo2)+

tazze+1 brocca/orciolo

dentro cinerario

(1 ingross., scod., piatti, forme su piede orlo estrofl., 1 scodella su piede, 1 bicchiere, fr.vaso metall.no informazioni)

Le Pegge 14/1970 (Ad F? ¹²⁷, corredo M+F) ¹²⁸

fuori cinerario

spada bz.(Tipo1)+lancia(7B)+

coltello (Tipo2)+ascia (2b)+

1 ribass.

dentro cinerario

lancia (Tipo9)+

2 sang.+ 2 navic.+ 1 ribass.+ 2 ingross.+
lorecchino+ coperchio pisside bz+morsi

(1 serp.ambra, 1 collare, nettaung., 1 *fib.pasta vitrea*., forse tazza, scod, 1 piatto, 1 coppa, 1 situliforme, ciste, vaso a collo, frr.vasi metall., elem.carro no informazioni)

Lippi B/1971 (Ad M+Ad F?) ¹²⁹

fuori dolio

scudo (Tipo3)

trono+tavolino

fuori cinerario

tessuto di vestizione

1 serp.oro

(2 elmi (3b var; 4), 2 *asce (1C)*, 4 serp.,1 nucleo ambra,1 affibb., 1 *collana* no informazioni)

Moroni 23/1969 (Archeo M+F ¹³⁰) ¹³¹

fuori cinerario

3 perla unica ambra+ 4 *ambra-osso*+

orecchini+1 *cintura*+ 1 *collana*

perline ambra e p.v.+

elmo (3b)+

2 *asce (3B)* ¹³²+

dentro cinerario

¹²⁵ Per il corredo F 2 fusaiole e forse fr. di puntale di fuso.

¹²⁶ GENTILI 2003, p. 329.

¹²⁷ Nella scheda delle ossa si legge 'il sesso sembra femminile per l'aspetto gracile di alcune ossa, però alcune misure ricadono all'interno del range maschile'. Quest'ambiguità può far sospettare la reale presenza di due defunti.

¹²⁸ GENTILI 2003, p. 67.

¹²⁹ VON ELES in BARTOLONI DELPINO 2000, p. 372; GENTILI 2003, p. 152.

¹³⁰ Al corredo F sarebbero da attribuire anche un fuso in ambra, 8 rocchetti e 1 fusaiola in ambra.

¹³¹ GENTILI 1985, pp. 71-72, fig.24.

¹³² Nella descrizione viene detto che 'altri bronzi' erano fuori del cinerario; dalle foto l'elmo e le asce no sembrano essere combuste, ma lo stesso non si può dire per la punta di giavellotto. GENTILI 1985, p.72.

tazze+1 boccale+ciste+morsi

(**lancia (Nc bz.)**, 3 serp., 3 navic., 2 collane, 1 tripode, forse spiedi no informazioni)

Moroni 16/1969 (Giov.forse F, Archeo M+F ¹³³) ¹³⁴

fuori cinerario

dentro cinerario

tessuto di vestizione+

lancia (Nc fe)+

2 asce (3A, 3B)+

tazze+scod.+ piatti+forse forme su piede+

ciste+ forse tazza bz+cesto intreccio

(*coltello (Tipo8)*, 1 serp., 4 perla unica ambra,1 arco foliato, *1 osso-ambra*, *orecchino*, *2 pasta vitrea*, 1 pettorale no informazioni)

Lippi VII/1970 (Ad Nd+inf.11 anni ¹³⁵) ¹³⁶

fuori cinerario

dentro cinerario

1 serp.ambra+1 perla unica ambra+

tazze+scod.+piatti+ coppe quadrians.su piede+

1 coppa+1 bicchiere+1 boccale+1 cista+

rocchetti

ascia (3c)+

frr.morsi+

(**lancia (Nc fe)**, *insegna a U*,1 serp., 1 ingross,1 ribass, forse collare, vasell.metall., elem.carro no informazioni)

Moroni 37/1969 (Ad M+Ad F) ¹³⁷

fuori cinerario

dentro cinerario

tazze+1 scod.+1 piatto+scodelle su piede+

piattelli su piede+ciste/situle+

cesto intreccio+1 cista

lancia (12A)+

coltello (2varA)+

4 serp.+1 ribass.+1 bracciale+morsi

Moroni 11/1969 (giov.15-17 anni, Archeo M+F ¹³⁸) ¹³⁹

fuori dolio

¹³³ Al corredo F è da attribuire una fusaiola.

¹³⁴ GENTILI 1985, p. 55, fig.18.

¹³⁵ Nel corredo inoltre numerosi rocchetti che apparterrebbero al corredo F.

¹³⁶ GENTILI 2003, pp. 115- 116, fig.20.

¹³⁷ GENTILI 1985, pp. 118-119, fig. 35.

¹³⁸ Al corredo F apparterrebbe un fuso.

¹³⁹ GENTILI 1985, p. 43, fig.15.

vasell.imp.¹⁴⁰

fuori cinerario

tessuto di vestizione

vasell.imp.

dentro cinerario¹⁴¹

lancia (12A)+

coltello (2varB)+

7 serp.+1 sang.+3 ribass.+ 3 navic.+1 fermaglio+
1 cintura,1 nettaung.+morsi+elem.carro

(1 perla unica ambra,1 *ambra-dischi osso* no informazioni)

Moroni 30/1969 (Ad mat.forse M, Archeo M+F¹⁴²)¹⁴³

fuori dolio

lancia (Nc fe)+

vasell.imp.

fuori cinerario

dentro cinerario

(**puntale (Nc)**, *ascia (3A)*, 1 serp.ambra, 2 sang.,1 navic, *1 osso-ambra*,1 spillone no informazioni)

Lippi XXIV/1970 (Ad Nd, forse 2 indiv., corredo M+F¹⁴⁴)¹⁴⁵

fuori cinerario

lancia (11B)+

1 serpeggiante+

tazze+scod.+piatti+forme su piede+

forse olle+1 cista+

dentro cinerario

lancia (Nc bz.)+

1 nucleo ambra+

fr.morso

(5 serp., 1 nettaunghie, forse situlif., vasell.metallico no informazioni)

Lippi 18/1972 (Ad M+Ad F?+inf. 3-7 anni)¹⁴⁶

fuori dolio

1 tazza

fuori cinerario

tessuto di vestizione+

1 serp.ambra+ bottoni ambra+

generiche fibule enee

dentro cinerario

lancia (Tipo5)

¹⁴⁰ Non è possibile specificare le forme fuori del dolio e quelle fuori del cinerario.

¹⁴¹ Gentili parla di bronzi deformati dal fuoco e dalle foto può essere confermata la combustione dei bronzi, mentre le fibule in ambra non sembrano essere combuste. GENTILI 1985, p. 43.

¹⁴² Al corredo F apparterebbero 2 rocchetti.

¹⁴³ GENTILI 1985, p. 99, fig.29.

¹⁴⁴ Al corredo F appartengono una rotella da fuso, fusaiole e rocchetti.

¹⁴⁵ GENTILI 2003, pp. 145-146, fig. 30.

¹⁴⁶ GENTILI 2003, pp. 190-191, fig. 45.

(**lancia (Tipo5)**, **puntale (Nc)**, 4 serp., 2 sang., 1 ingross.romboidale, forse fermaglio, 1 tazza bronzo, 1 coppa bronzo no informazioni)

LePegge 18/1970 (Archeo M+F ¹⁴⁷) ¹⁴⁸

fuori cinerario

lancia (Tipo1) ¹⁴⁹+

cinturone+ dec.abito+collana+1 orecchino

tazze+1 tazza bz+ forse cista

dentro cinerario

rocchetto+

sonagli bardatura

(1 serp.ambra, 1 serp., 1 ribass., 1 navic., forse collare, spillone, 1 nettaunghie no informazioni)

Lippi 94/1972 (Ad M?, Archeo M+F ¹⁵⁰)

fuori dolio

fuori cinerario

4 perla ambra+1 ingross.+ 4 navic.+

3 nettaung.+ *1 orecchino+*

frr.morsi

dentro cinerario

(**lancia (2 es.Nc fe)**, perline p.v., tazze, scod., piatti, 1 bicchiere, 1 coppa, situlif., forma su piede no informazioni)

Moroni 33/1969 (ad F ¹⁵¹, archeol. M+F) ¹⁵²

fuori cinerario

1 serp.in fe ¹⁵³ +

1 tazza

dentro cinerario

coltello (2varA)

(1 ingross.in fe, 1 scod., 1 piattello su piede, 1 boccale, 1 cista no informazioni)

Moroni 34/1969 (ad forse F, corredo M+F) ¹⁵⁴

fuori dolio

¹⁴⁷ Al corredo F apparterebbe una conocchia (inv.19122-23).

¹⁴⁸ GENTILI 2003, pp. 74 e 76, fig.13.

¹⁴⁹ Rinvenuto ' tra le terre di colmamento della tomba'. GENTILI 2003, p. 76.

¹⁵⁰ Per il corredo F 3 fusaiole e sonagli da bardatura.

¹⁵¹ Al corredo F appartengono 4 rocchetti in impasto.

¹⁵² GENTILI 1985, pp. 110-111, fig.31.

¹⁵³ Gentili nomina solo la fibula serpeggiante in ferro, verosimilmente quella al di fuori del cinerario. GENTILI 1985, p. 112.

¹⁵⁴ GENTILI 1985, p. 112, fig.32. Nel g.d.s. Gentili parla di armi all'interno del cinerario molto ossidate.

fuori cinerario

1 tazza

dentro cinerario*coltello (Tipo1)*

(1 spillone, 2 sang., orecchino, tazze, fr. imp. Nc, morsi, elem. carro no informazioni)

Le Pegge 9/1970 (elem. antrop. M+ F ¹⁵⁵, Archeo M+F ¹⁵⁶) ¹⁵⁷**fuori assito ligneo**

tazze+scod.+piatti+ piattelli su piede+

1 situliforme impasto+1 coppa

fuori dolio**fuori cinerario**

1 sang. pasta vitrea+2 perla unica ambra+

3 ambra-osso+ 2 orecchini+perline p.v.

dentro cinerario

(insegna a U, 2 serp., 4 sang., 2 sang. staffa lunga, 5 navic., 1 navic. bottoni, 1 ribass., 2 pettorali, 2 cinture, 2 bracciali, ciste, morsi no informazioni)

Lippi 15/1972 (Ad M+Ad F ¹⁵⁸) ¹⁵⁹**fuori dolio**

1 piattello su piede

fuori cinerario

2 perla unica ambra+

perline p.v.

dentro cinerario

1 fusaiola+ 1 spillone+ 1 bracc.

(1 sang., 2 navic., 1 spillone, 1 nettaunghie, fr. imp. Nc, fr. cista no informazioni)

FASE V (prima metà VII, finisce prima dell'ultimo quarto del VII):Lippi 85/1972 (Ad M+Ad F? ¹⁶⁰) ¹⁶¹**fuori camera ipogeica**

vasellame imp.

dentro camera ipogeica¹⁵⁵ La scheda antropologica, tuttavia, ha indicato la presenza di 1 individuo Ad Nd: vi è una preponderanza di resti maschili, ma anche uno sicuramente femminile.¹⁵⁶ Per il corredo F si ricordano due fusaiole in pasta vitrea, 1 rocchetto e una conocchia in ambra.¹⁵⁷ GENTILI 2003, pp. 56 e 58, fig. 9.¹⁵⁸ Per il corredo F si segnala una fusaiola.¹⁵⁹ GENTILI 2003, p. 183, fig. 41.¹⁶⁰ La costruzione della tomba Lippi 85/1972 ha portato alla distruzione di precedenti sepolture più antiche, i cui resti ossei sono stati conservati e custoditi nell'ossuario della tomba più recente: dalle analisi antropologiche si evince la presenza di due individui adulti e forse di un terzo individuo. Il genere F del secondo individuo non è sicuro né antropologicamente né archeologicamente ci sono precisi elementi. VON ELES 2002, p. 12.¹⁶¹ GENTILI 2003, pp. 282-285, figg. 55-56.

tazze+1 tazza monoans.+scod.+piatti+
scodelle su piede+piattelli su piede+
coperchi+coppa+bicchiere+ olle+situlif.+
cista+vasi metallici+piasside+ tavolini lignei+
intrecci+

fuori dolio

elmo (Tipo6)+

*coltello (Tipo9)*¹⁶²

fuori cinerario

tessuto vestizione+

1 serp.oro+1 serp.ambra+4 serp.+

1 sang.+2 sang.staffa lunga+ bottoni ambra

dentro cinerario

morsi (1Tipo1, 1 Tipo4/5, 2 Tipo6)+elem.carro ¹⁶³

(spada (forse Tipo7), 1 fr.navic.no informazioni)

Lippi 9/2005 (Ad M 20-30 anni+inf.)

fuori assito ligneo

vasell.imp.

fuori dolio

tessuto vestizione+

1 serp.+perline p.v.+

vasell.imp.

fuori cinerario

tessuto di vestizione+

perline p.v.+

elmo (Tipo5)+

5 serp.a drago+fr.fibule

dentro cinerario¹⁶⁴

spada (fe Nc)+

coltello (2varB)+ Insegna a U+

3 serp.+1 sang.+1 romb.crestato+1 romb.+

1 ingross.+4/5 bracc.+1 gancio fermaglio+

vasell.metall.+morsi (2 Tipo6)+elem.carro

Lippi 162/1972 (Ad M+inf.) ¹⁶⁵

fuori cinerario

lancia (4A)

dentro cinerario

spada (Tipo7)+lancia (forse 11B)+

coltello (Nc)+

(4 serp., 1 sang., 1 ingross., 2 bracc., 1 spillone, tazze, tazza monoans, situlif., frr.imp. Nc, frr.vasellame metallico, elem.bardatura no informazioni)

¹⁶² Il coltello e l'elmo era probabilmente in origine collocati al di sopra della copertura del dolio, che a sua volta era decorata come uno scudo. BENTINI 2000, p. 365.

¹⁶³ Depositi fuori cinerario e fuori dolio ma combusti e immersi nella terra di rogo. GENTILI 2003, p. 283.

¹⁶⁴ Al di là della staffa lunga di una fibula rinvenuta all'interno del cinerario insieme alle ossa, tutti questi oggetti, resti della pira funebre, erano stati collocati in due diversi accumuli al di fuori del dolio, ma da considerarsi di pertinenza dei defunti.

¹⁶⁵ GENTILI 2003, pp. 374-375, figg. 39-40.

Moroni 9/1969 (Ad M, Archeo M+F ¹⁶⁶) ¹⁶⁷

fuori cinerario

lancia (Tipo2) ¹⁶⁸+

1 tazza+ 1 scod.+piatto su piede+
ciste

dentro cinerario

(**spada (Tipo6)**, 1 accettina in pietra, 4 navic., 4 foliato, 1 arco crestato, 2 ribass., 1 sang., perline ambra, *elem.collana*, morsi, elem.carro no informazioni)

Le Pegge 20/1970 (Archeo M+F ¹⁶⁹) ¹⁷⁰

fuori cinerario

2 perle uniche ambra+
rocchetti+fusaiole+
tazze+1 tazza monoans.+scod.+piatti+
1 scodella su piede+piattello su piede+
1 olla+1 boccale+situlif.+forse vaso a collo

dentro cinerario

2 sang.+1 ingross.+
1 romboid.+3 nettaung.

(**spada (bz.Nc)**, *coltello (Tipo2)*, *orecchini*, 1 serpeggiante, 1 bracciale no informazioni)

Le Pegge 23/1970 (Archeo M+F) ¹⁷¹

fuori dolio

elmo (3b)+

tazze+1 tazza monoans.su piede+ scod.+piatti+
piattelli su piede + scodella su piede+boccali+
1 coperchio+1 cista+1 vaso a collo+
coppe bz.+cesto intreccio

fuori cinerario

dentro cinerario¹⁷²

lancia (Tipo8)+puntale (Tipo4)
coltello (fe Nc)+ascia (1b)+
1 tripode+forse spiedi+morsi+elem.carro

(1 serp.ambra, 1 serp., 1 segmenti ambra, 1 semplice, 1 ingross., 1 navic., *collana*, *cinturone* no informazioni)

¹⁶⁶ Al secondo corredo F apparterrebbero 5 rocchetti in impasto.

¹⁶⁷ GENTILI 1985, p. 40, fig. 14.

¹⁶⁸ Nel g.d.s. si parla di tracce di giavellotto a Nord del biconico.

¹⁶⁹ Al corredo F sono da attribuire 3 fusaiole e 1 rocchetto in impasto.

¹⁷⁰ GENTILI 2003, p. 81, fig.14.

¹⁷¹ GENTILI 2003, pp. 89 e 91, fig.16.

¹⁷² Del cinerario non si conserva nulla; tutti questi oggetti combusti provengono dall'accumulo di metalli deposto al di fuori del dolio, ma verosimilmente di pertinenza del defunto.

Moroni 5/1969 (Ad forse F+ Nd) ¹⁷³

fuori dolio

vasell.imp.

fuori cinerario

vasell.imp.

dentro cinerario

coltello (2varB)

(scudo (Tipo2), elmo (3b), 3 serp., 1 perla unica ambra, *elem.osso-ambra*, 1 navic., 2 bracc., spiedi, elem. carro no informazioni)

Moroni 32/1969 (Giov-15-20 anni+inf.4-5 anni ¹⁷⁴) ¹⁷⁵

fuori dolio

fuori cinerario

elmo (Tipo3) ¹⁷⁶

1 serp.ambra+1 serp.+3 perla unica ambra

4 navic.+*collana+orecchini+*

tazze+scod.+1 piattello su piede+

1 cista

dentro cinerario

lancia (Nc bz.)+

elem.carro

(1 segmenti ambra, 2 sang., 4 ribass., 2 bracc., cintura/bandoliera, fr. imp. Nc no informazioni)

Lippi IV/1970 (Ad M+Ad F ¹⁷⁷) ¹⁷⁸

fuori cinerario

lancia (Tipo1)+

tazze+ situliformi+

morsi

dentro cinerario

(lancia (Tipo 8/9), 1 serp., tazze monoansate, scod., piatti, piattelli su piede, 1 boccale, fr. vasi metallici no informazioni)

Lippi 82/2008 (Ad M 35-39 anni+ Ad Nd, Archeo M+F ¹⁷⁹)

fuori assito ligneo

vasell.imp.+arredo ligneo+

intrecci

fuori dolio

vasell.imp.

¹⁷³ In parte manomessa. GENTILI 1985, p. 34, fig.10.

¹⁷⁴ Al corredo F sono da attribuire 10 rocchetti, 1 fusaiola in impasto e 1 coltello con impugnatura in osso probabilmente da legare ad attività di tessitura.

¹⁷⁵ GENTILI 1985, p. 105, fig.30.

¹⁷⁶ La particolarità di questa sepoltura è quella di avere sia elementi maschili che femminili adoperati nella rappresentazione simbolica. Dalle foto alcuni oggetti sembrano combusti e quindi verosimilmente da connettere alla pertinenza dei defunti. Per alcune fibule si è preferito non pronunziarsi a favore o meno di una loro combustione.

¹⁷⁷ Al corredo F apparterrebbero 6 rocchetti in impasto e forse un'asticciola inv.161054 legata ad attività di tessitura.

¹⁷⁸ GENTILI 2003, pp. 111 e 113, fig.20.

¹⁷⁹ Per il corredo F è stato individuato un puntale di fuso in bronzo.

fuori cinerario
tessuto di vestizione+
coltello (2varA)+
4 sang.

dentro cinerario
lancia (12 variante a)+
2 coltelli (Tipo2; fe Nc)+Insegna a U+utensili
(manichetti d'osso)+
1 serp.fe++2 navic.bottoni+
1 navic.+1 semplice+1 ingross.+1 in fe.+
morsi+elem.carro+vasell.metall.+puntale fuso

Lippi XVII/1970 (inf.1-2 anni, archeol. M+F ¹⁸⁰) ¹⁸¹

fuori dolio
tazze+scod.+piatti+1 forma su piede quadrians.+
ciste+ 1 tazza bz

dentro dolio
1 sanguisuga+
frr.morsi+

(*coltello (Tipo2), punteruolo, 7 serp., 4 sang., 2 bracc., 2 collari, 1 spillone, 1 pendaglio ambra, 1 cinturone, perline p.v., bottoni ambra, 1 situlif., 1 vaso a collo, 1 tripode, elem.carro no informazioni*)

Moroni 14/1969 (Ad F+inf.) ¹⁸²

fuori cassa lignea
frr.ceramici

fuori cinerario
tazze+scod.+ piatti+
scodelle su piede+piattelli su piede+
1 boccale+bicchieri+1 situlif.+1 cista

dentro cinerario
insegna a U ¹⁸³

(*coltello (2varB), 3 serpeggianti, 1 sanguisuga no informazioni*)

Lippi 158/1972 (Ad F?+inf.) ¹⁸⁴

fuori cinerario
tazze+scod.+piatti+1 coppa+1 coppa piede
1 bicchiere

dentro cinerario
1 serp.+6 sang.+1 navic.+1 navic.bottoni+
1 ingross.+1 romboid.+1 fermaglio

(*coltello (2varB) no informazioni*)

¹⁸⁰ Per il corredo F un puntale da fuso.

¹⁸¹ GENTILI 2003, p. 131, fig.25.

¹⁸² GENTILI 1985, p. 50, fig.16.

¹⁸³ Dalla foto è spezzata in due pezzi e verosimilmente combusta.

¹⁸⁴ Il pozzetto conteneva un cinerario d'impasto e un'olla con ceneri e parte del corredo. Nel g.d.s. viene specificato che nel biconico non vi erano ceneri concentrate invece tutte nell'olla. GENTILI 2003, p. 372.

Lippi 6/1972 (Inf.0-1,5 anni+Giov., elem.F ¹⁸⁵) ¹⁸⁶

fuori dolio

tazze+tazze monoans.+scod.+piatti+
scodelle su piede+piattelli su piede+
1 coppa+ 1 situlif.+1 bicchiere

fuori cinerario

dentro cinerario

1 navic.+2 *pasta vitrea*+1 bracciale+
perline p.v. ¹⁸⁷

(1 serp., 1 bracciale no informazioni)

Lippi 7/1972 (Ad F?, archeol elem. M serp., nessun ornamento chiaramente F ¹⁸⁸) ¹⁸⁹

fuori dolio

tazze+tazze monoans.+scod. +piatti+
scodelle su piede+piattelli su piede+
sicura 1 coppa+bicchieri+
1 olla quadrians.+1 cista+

fuori cinerario

1 situlif.

dentro cinerario

1 serp.+4 leggerm.ingross.

(cesto intreccio no informazioni)

Lippi 100/1972 (Ad F+inf., archeol M+F ¹⁹⁰) ¹⁹¹

fuori dolio

rocchetti e fusaiole+
tazze+1 tazza monoans.+scod.+piatti+
scodelle su piede+piattelli su piede+
1 coppa+situlif.+1 coperchi+vaso a collo

fuori cinerario

dentro cinerario

2 serp. ¹⁹²

(2 perla unica ambra, 2 leggerm.ingross., 1 sang., 2 navic., 2 bracc., perline p.v., *collana*, *fermaglio*
a S no informazioni)

¹⁸⁵ Al corredo F apparterrebbero anche 2 fusaiole in impasto.

¹⁸⁶ GENTILI 2003, p. 157, fig.32.

¹⁸⁷ Questi oggetti sono stati trovati fuori del dolio, ma sembrano immersi nelle ceneri. GENTILI 2003, p. 157.

¹⁸⁸ La datazione in 5 fase è data dalla ceramica fortemente caratterizzata dalla decorazione a stampiglia.

¹⁸⁹ GENTILI 2003, p. 160, figg.33-34.

¹⁹⁰ Abbondanti sono gli elementi del corredo F: una cinquantina di rocchetti, una fusaiola in impasto, una conocchia in bronzo e altri strumenti in osso legati alla tessitura.

¹⁹¹ GENTILI 2003, pp. 317-318.

¹⁹² Dalle foto sembrano combuste.

Lippi 81/2008 (inumaz. Ad F 35-45 anni+inf. 4-5 anni)

su clavicola sin.F

1 navic.+perline ambra e p.v.

Parte alta del busto F

1 leggerm.ingross.

Parte del basso torace F

1 bulla bronzo e catenella+1 sang.

Sotto collo dell' infante

1 serp.¹⁹³

Lippi XVIII/1970 (Inf.0-3 anni, anche elem.F¹⁹⁴)¹⁹⁵

fuori dolio

rocchetti+fusaiole+

tazze+scod.+piatti+piattelli su piede+

scodelle su piede+ situliformi+

1 anforetta+forse coperchio+

fuori cinerario

tessuto di vestizione+

1 perla unica ambra+1 ingross.+

1 pasta vitrea+loreccchino+

collana+ perline p.v.

dentro cinerario

2 sang.+sonagli da bard.

(1 serp., 2 leggerm.ingross., 5 navic., *cintura*, 4 bracciali, 1 nettaung., 1 paletta, frf.vasi metallici (tripode o bacile) no informazioni)

Lippi 55/1972 (inf.3-7 anni, Archeo F fase 4¹⁹⁶+M fase 5 serp.+fib.losanga)¹⁹⁷

fuori cinerario

tessuto di vestizione+

serp.+fib. losanga bottoni+

cinturone+pettor+fib.ambra+

bracc./fermaglio+orecchini+perline ambra e p.v.+

pendagli di sonagli+rocchetti e fusaiole+

statuetta cavallino imp.

dentro cinerario

(1 statuetta bronzo forse reggi-tazza no informazioni)

¹⁹³ La collocazione della fibula serpeggiante al di sotto del collo dell'infante fa propendere con ogni probabilità per una sua identificazione maschile.

¹⁹⁴ Al corredo F apparterebbero 9 rocchetti, 17 fusaiole in impasto e probabilmente due coltellini da tessitura (inv.132626 lungh.8,8 e inv.132636 anche quest'ultimo dai disegni sembra di piccole dimensioni).

¹⁹⁵ GENTILI 2003, p. 162, fig.25.

¹⁹⁶ La presenza del corredo F è ben caratterizzato dalle fusaiole e dai rocchetti.

¹⁹⁷ GENTILI 2003, p. 254.

Lippi 143/1972 (Ad M+inf., archeo chiari elem.F ¹⁹⁸) ¹⁹⁹

fuori cinerario

1 segmenti ambra+1 ambra-osso+
1 sang.+ perline p.v.+
fusaiole

dentro cinerario

(3 navic.staffa lunga, 2 navic., 1 sang., tazze, tazze monoans., 1 tazza monoans. su piede, scod., piatti, scodelle su piede, piattelli su piede, 1 boccale, bicchieri, olle, fr.imp. Nc no informazioni)

Spazi Casi problematici

Fase IV:

Lippi 8/2005 (inf. 0,5-3 anni, corredo F ²⁰⁰, unico elem. M 1 serp.) ²⁰¹

Lippi 40/2006 (Ad F, corredo F ²⁰²)

fuori dolio

fuori cinerario

lancia (6C)+

dentro cinerario

ascia (Tipo8)+spillone ²⁰³

Lippi 146/1972 (Archeo F+ 1 elem. M serp.) ²⁰⁴

fuori dolio

¹⁹⁸ Sono presenti anche due fusaiole in impasto.

¹⁹⁹ GENTILI 2003, p. 361.

²⁰⁰ Nel corredo 19 rocchetti integri e altri rocchetti in fr.

²⁰¹ La scheda di tomba parla di elemento intercettato da altre tombe vicine come ad es. la 21/2005; non la si considera quindi nel gruppo delle reali tombe 'doppie'.

²⁰² Numerosi sono in questa sepoltura gli oggetti legati alla tessitura: conocchie, rocchetti, fusaiole, strumenti in osso; a questi si aggiungono abbondanti ornamenti d'ambito femminile (cintura, collana, orecchini, fibule in ambra-osso, pettorale con confronti in ambito femminile nel Piceno). Lo spillone R149, altro elemento che ha fatto pensare a una presenza maschile, è stato rinvenuto insieme ad altri oggetti nell'accumulo di metalli al di fuori del dolio, comune alla tomba 40bis/2005. Esiste infine un oggetto ancora di dubbia definizione R13 che fa pensare a uno scudino o a fr.in lamina di un vaso metallico (si attende pertanto lo studio del corredo). Si propende quindi al momento nel considerare questa sepoltura connotata come principesca e 'gli oggetti maschili' come indice dell' elevato *status*.

²⁰³

Questi due reperti provengono dall'accumulo di metalli deposto al di fuori del dolio tra le tombe 40/2006 e 40bis/2006, ma verosimilmente da connettere con la pertinenza alle defunte.

²⁰⁴ Il dolio sul fondo del pozzetto era separato dal biconico posto su di una risega. GENTILI 2003, p. 362, fig.66.

1 piatto su piede+2 piatti

fuori cinerario

1 perla ambra+1 orecchino+

1 scod.+piatto su piede

dentro cinerario

(*1 ambra-osso*, 1 serpeggiante, 1 navic.no informazioni)

Lippi 23/2005 (giov.F 17-19 anni ²⁰⁵, Archeo F+ 1 elem. M serp.)

fuori dolio

vasell.bz.+1 tazza imp.

fuori cinerario

tessuto vestizione+

diverse fibule+*1 serpeggiante*

cintura+collana+

elem.tessit.+asce+vasell.

dentro cinerario

asce+fibule+orecchino+morsi+elem.carro+
vasell.bz.

Lippi 32/2006 (Archeo F ²⁰⁶+ 6 serp.M ²⁰⁷)

fuori cassa lignea

vasell.imp+vasell.bz.arredi lignei

fuori cinerario

tessuto vestizione+

perline p.v.+bottoni ambra+

diverse fibule in ambra-osso+

cinture+pettorale+orecchini+collana+

affibbiaglio

su un mantello sul limite orientale della cassa

3 serpeggianti+ vasell.ligneo+strum.toiletta

dentro cinerario²⁰⁸

Fase V:

CDT 6/1894 (corredo M lancia+ F ²⁰⁹)

fuori cinerario

lancia (12A)+

3 fib.navic.staffa lunga+*3 arco composito+*

ciondolo con pendagli+

vasellame imp.

dentro cinerario

1 pendaglio

(*cinturone*, perline p.v. no informazioni)

²⁰⁵ Presenza di una rotella da fuso e di un coltello di piccole dimensioni e anche un bastone forse da collegare ad attività di tessitura o elemento di rango.

²⁰⁶ 1 conocchia in ambra; per gli ornamenti si considera il numero minimo: sono stati trovati vari fr. di osso di fibule in ambra con castoni e tarsie.

²⁰⁷ Le tre serpeggianti erano posizionate su un angolo interno della cassa, probabilmente in un'area destinata alle offerte per la defunta, e quindi non da considerarsi come elemento di presenza di un secondo individuo maschile.

²⁰⁸ La sepoltura risultava danneggiata con la perdita di tutto il contenuto della situla-cinerario.

²⁰⁹ BRIZIO 1894, p. 301; TOSI 1894, p. 9.

Lippi 40bis/2006 (Ad F 23-39 anni, corredo chiaramente F, unico elem. M 1 serp.)

fuori dolo
tessuto di vestizione+
1 serpeggiante

Lippi 47/2006 (ad Nd, corredo chiaramente F, unico elem. M 1 serp.)

fuori dolo
tessuto di vestizione+
1 serpeggiante

Appendice 4. *Elenco del vasellame ceramico e metallico nelle tombe campione analizzate (tombe individuali; tombe 'bisome' o multiple)*

Combinazioni per fase: vasellame in tombe individuali di maschi adulti necropoli Moroni 1969, Le Pegge e Lippi Scavi '70, '72 (totale 50).

FASE II (fine IX- inizi VIII):

lancia+

rasoio+

ornamenti

Lippi 148/1972 (14-20 anni)

no vasellam.

no armi- solo indicazioni antropologiche

Lippi 72/1972

scod.+piatti+forse bicchiere

Lippi 132/1972

1 scod.+bicchiere+Nc

Lippi 159/1972

no vasell.

FASE III (a cavallo metà VIII sec.):

elmo+scudo+

rasoio+

ornamenti

Lippi 117/1972

1 tazza+1 cista

lancia+

coltello+

ornamenti

Lippi 21/1972

1 tazza+1 tazza monoans.+1 boccale+

1 cista

Lippi 32/1972

2 scodelle+fr. Nc+

fr. Metallici (vasi?)

Lippi 91/1972

no vasell.

lancia+

coltello

Lippi 119/1972

tazze+1 scod+1 piatto

lancia+

ascia+

lancia+

ascia+

ornamenti
Lippi 45/1972
1 cista

ascia+
ornamenti
Lippi XXII/1970
tazze+1 cista

ornamenti
Lippi 58/1972
1 tazza+piatti+fr. vasi metall.

FASE IV (ultimo quarto VIII):

lancia+spada+elmo+scudo+
coltello+ascia+insegne di potere+
ornamenti
Lippi 89/1972
tazze+scod.+piatti+coppe+piattelli su piede+
forme su piede biansate+1 anforetta ¹
1 pisside legno+1 tazza legno ²+
vaso a collo bz+situla Kurd+situle+coppe bz+ ciste+
vaso biconico+bacili bz ³+ coperchi+arredi lignei

lancia+spada+elmo+
coltello+
ornamenti
Lippi XX/1970 (Ad F. Mat., corredo M)
tazze+1 scod.+piatti+1 tripode+ciste+
situle+fr. vasi metallici

lancia+spada+
coltello+Insegna a U
Le Pegge 8/1970
tazze+scod.+piatti su piede+
piatti+1 cista

lancia+spada+
coltello+ascia+
ornamenti
Lippi 113/1972
1 boccale+ciste+ vasi metall.+spiedi

lancia+spada+
coltello+

¹ Per il vasellame ceramico *Cfr.* BENDI-POLI-TROCCHI 2002, pp. 59- 74.

² Per il vasellame ligneo *Cfr.* BENDI-POLI-TROCCHI 2002, p.74.

³ Per il vasellame metallico *Cfr.* BENDI-POLI-TROCCHI 2002, pp. 50- 58.

ornamenti

Le Pegge 7/1970

tazza+scod.+piatti+scodelle su piede+

bicchiere+ situliforme+olla+frr.Nc+

cista+frr.vasi metallo

lancia+elmo+scudo+

coltello+ascia+

ornamenti

Lippi 48/1972

vaso a collo+bacile/tripode+ciste+forse coppa bz.

lancia+elmo+scudo+spada bz.

ornamenti

Lippi 17/1972 (Ad Giov.)

1 tazza+1 tazza monoans.+

ciste+frr. Metall (bacile?)

lancia+elmo+

coltello

Moroni 35/1969

1 cista

lancia+elmo+

ascia

Lippi 37/1972

1 tazza+1 tazza monoans.+1 boccale+ 1 cista+
frr.lamine metalliche

lancia+scudo+

coltello+

ornamenti

Le Pegge 16/1970

tazze+1 boccale+cista+vaso a collo+situla+
frr.vasi metallo+forse spiedi

lancia+

coltello+ascia+

ornamenti

Lippi VI/1970 (Ad mat., corredo M+1 elem.F)

tazze+scod.+piatti+piattelli su piede +

1 boccale+vasellame metallico

lancia+

coltello+ascia+

ornamenti

Lippi 8/1972
tazze+ scod.+piatti+ piattelli su piede+
1 boccale+1situla con coperchio+
ciste+ vaso a collo bz+ calderone tripode bz.

lancia+
ascia+
ornamenti
Lippi 97/1972
no vasell.

lancia+
coltello+
ornamenti
Moroni 6/1969 (maturo)
1 cista

lancia+
coltello+
ornamenti
Le Pegge 11/1970
frr.impasto+cista+frr.vasi metallici+
forse spiedi

lancia+
coltello+punteruolo
ornamenti
Moroni 1/1969
1 piatto+1 piattello su piede+

lancia+
coltello
Moroni 12/1969 (Ad forse F, corredo M)
tazze+scod.+piatti+1 boccale+situlif.+1 cista

lancia+
ascia
Lippi III/1970
1 tazza+ ciste+1 situlif.

lancia+
rasoio+utensile (punteruolo)
ornamenti
Lippi 112/1972
boccali+1 tazza bz+forse vaso a collo

lancia+
ornamenti
Lippi 29/1972
tazze monoans.+scod.+frr.piatto+
olle

lancia+
ornamenti

Lippi XXIII/1970
tazze+1 tazza monoans.+ scod+ piatti+
piattelli su piede+ boccali

coltello+
ornamenti
Lippi 104/1972 (15-17 anni)
1 tazza+1 scod.

ascia+
ornamenti
Moroni 18/1969
1 tazza+ 1 scod+ 1 cista+fr.Nc
Lippi 56/1972
1 tazza+situla+vaso a collo+tripode+bacile?

insegna U+
ornamenti
Lippi V/1970
tazze+ 1 cista

2 armi completamente ossidate in ferro ⁴
insegna U
Moroni 20/1969
fr. tazza+ fr. scod.+fr.piatto+
1 cista+

solo ornam.o indicazioni antropologiche
Lippi 59/1972
1 tazza+1 piatto+1 piattello su piede+
1 olla
Lippi 69/1972
tazze+1 scod.+piatti
Lippi 71/1972
fr. bz forse vaso a collo
Lippi 105/1972
tazze+ scod.+piatti+piattelli su piede+1 coppa
Lippi 154/1972 (30-50 anni)
1 tazza monoans.+1 scod+1 piatto+
forse forma su piede+fr.lamine metall.
Lippi 156/72 (Giov.Ad)
tazze+1 scod.+1 piatto

No armi (solo ornamenti)

Lippi 82/1972
tazze+1 tazza monoans+scod.+piatti+
1 olla con cop.
Lippi 114/1972
tazze+scod.+1 scodella su piede +
piattelli su piede

FASE V (prima metà VII, finisce prima dell'ultimo quarto del VII):

lancia+
coltello+
ornamenti
Le Pegge 22/1970 ceram.da analizzare insieme
a Le Pegge 21/1970 F nello stesso pozzetto
tazze+scod.+piatti+coppe+scodelle su piede+

⁴ Dentro la cinerario: GENTILI 1985, p. 64.

piattelli su piede+boccale+situla con protomi di grifo
Le Pegge 17/1970 (corredo M+1 elem.F 1 vago collana)
forse tazza+scod.+1 piatto+1 olla+1 cista+
vaso a collo+fr.vasi metall.

lancia+
coltello+
ornamenti
Le Pegge 10/1970
tazze+1 boccale+cista+
tazza bz+fr.vasi metallo

coltello+
ornamenti
Lippi 41/1972
1 tazza+1 tazza monoans.+ scod+piatti+
forme su piede orlo estrofl.

Cronologia ND: tombe per le quali non è stato possibile specificare una fase cronologica

lancia+
ascia+
ornamenti
Lippi IX/1970
tazze+scod.+piatti+1 boccale+1 coppa+
piattelli su piede+1 cista

lancia
Le Pegge 6/1970
tazza+fr.scod.+fr.impasto Nc

Combinazioni per fase: vasellame in tombe individuali di infanti/bambini maschi sulla base dei dati antropologici e archeologici.

Fase II (fine IX-inizi VIII):

lancia+
coltello+
ornamenti
Lippi 123/1972 (2 anni)
no vasell.

lancia
Lippi 125/1972 (meno di 3 anni)
scod.+1 cista

FASE III (metà VIII sec.):

coltello+ascia+
ornamenti
Lippi 86/1972
no vasell.

FASE IV (fine VIII):

lancia+
coltello+insegna a U+
ornamenti
Lippi 19/1972 (meno di 15 anni)
tazze+scod.+1 piatto+ forse olla+ciste+
frr.vasi metall.

tombe infantili 'individuali' problematiche fase IV:

elmo+
coltello+ascia+insegna a U+
Lippi 57/1972 (7-8 anni+ 1 puntale fuso)
tazze+1 olletta+ tazza bz+ vaso a collo+cista+
frr.lamine metall.

Combinazioni per fase delle presenza del vasellame ceramico e metallico in tombe 'doppie' o multiple con presenza maschile (totale 47).

FASE I (inizi-fine IX sec.): l'unica tomba disponibile per l'analisi del campione ceramico per questa fase non presenta vasellame ceramico o metallico.

rasoio

Lippi 39/1972 (Ad+forse inf.?)

no vasell.

FASE II (fine IX-inizi VIII):

lancia+

rasoio+

ornamenti

Lippi XI/1970 (Ad 19-25 anni forse F+inf. 0-2 mesi)

scod.+piatti+scodelle su piede+

bicchieri+frr. cista

coltello+punteruolo+

Lippi 110/72 (M 30-40 anni+ forse secondo indiv.ND)

frr. Fondo Nc+ frr. Vaso metallico Nc

no armi- solo indicazioni antropologiche

Lippi 2/1972 (AdM?+ inf. 4 anni ca.)

tazze+frr. impasto Nc

FASE III (a cavallo metà VIII sec.):

spada bz.

Lippi 102/1972 (Ad+inf.0-7 anni)

tazze+scod.+ scodelle su piede+

1 cista+frr.lamine metalliche (vasi?)

lancia+elmo+

ascia+

ornamenti

Moroni 17/1969 (Ad M?+giov.Nd 17-18 anni)

tazze+scod.+piatti+1 cista

lancia+

ornamenti

Lippi 84/1972 (corredo M+F ⁵)

piatti

⁵ Nel corredo F 1 fusaiola in p.v., e 1 d' impasto.

ornamenti

Lippi VIII/1970 (inf. 3 anni+ inf. 0-6 mesi)

1 scod.+piatti+ piattelli su piede+

1 cista

FASE IV (fine VIII-inizi VII):

lancia+spada+

coltello+ascia+

ornamenti

Le Pegge 14/1970 (Ad F?⁶)

forse tazza+scod+1 piatto+1 coppa+

1 situliforme+ciste+vaso a collo+

coperchio pisside bz.+fr.vasi metall.+

lancia+spada+

coltello+

ornamenti

Lippi XIX/1970 (18-20 anni, Archeo M+F)

tazze+scod+ piatti+scodelle su piede+

piattelli su piede+1 situlif.+ciste

lancia+elmo+

ascia+

ornamenti

Moroni 23/1969 (corredo M+F)

tazze+1 boccale+ciste+1 tripode+ forse spiedi

lancia+elmo+

coltello+ascia+insegna a U

Lippi 57/1972 (inf.7-8 anni, corredo M+1elem F)

tazze+1olletta+vaso a collo+forse tazze bronzo+

fr.cista

elmo+puntale?

Lippi 109/1972 (giov.14-20 anni, Archeo M-F)

tazze+scod.+piatti+piatto su piede+

1 scodella su piede+1 bicchiere+1 brocca/orciolo+

fr.vaso metall.

lancia+

coltello+ascia+

ornamenti

⁶ Nella scheda delle ossa si legge 'il sesso sembra femminile per l'aspetto gracile di alcune ossa, però alcune misure ricadono all'interno del range maschile'. Quest'ambiguità può far sospettare la reale presenza di due defunti.

Moroni 16/1969 (Giov.forse F, corredo M+F)
+tazze+scod.+ piatti+forse forme su piede+
ciste+ forse tazza bz+cesto intreccio

lancia+

ascia+insegna a U+
ornamenti

Lippi VII/1970 (Ad Nd+inf.11 anni)
tazze+scod.+piatti+ coppe quadrians.su piede+
1 coppa+1 bicchiere+1 boccale+1 cista+
vasellame metallico

lancia+

coltello+
ornamenti

Moroni 37/1969 (Ad M+Ad F)
tazze+1 scod.+1 piatto+scodelle su piede+
piattelli su piede+ciste/situle+
cesto intreccio+1 cista

lancia+

coltello+
ornamenti

Moroni 11/1969 (giov.15-17 anni, corredo M+F)
tazze+1 tazza monoans.+scod.+piatti+bicchieri+
scodelle su piede+piattelli su piede+
situlif.+1 olla+ 1 askòs+ciste+forse situla bz+

lancia+

coltello+
ornamenti

Moroni 3/1969 (corredo M+F)
ciste

lancia+

ascia

Moroni 30/1969 (Ad mat.forse M, corredo M+F)
tazze+scod.+piatti+scodelle su piede+
piattelli su piede+1 coppa quadriansata+
1 anforetta+1 situla bz.

lancia+

ornamenti

Lippi XXIV/1970 (Ad Nd, forse 2 indiv., corredo M+F)
tazze+scod.+piatti+forme su piede+forse situlif.+
forse olle+1 cista+ vasell. metallico

lancia+

ornamenti

Lippi 18/1972 (Ad M+Ad F?+inf. 3-7 anni)
1 tazza+1 tazza bronzo+1 coppa bronzo

lancia+

ornamenti

Lippi 144/1972 (Ad Nd, corredo M+F)
scod.+piatti+ coppe+
piattelli su piede+forse olla+
ansa vaso metall.

lancia+

ornamenti

Le Pegge 18/1970 (corredo M+F)

tazze+1 tazza bz+ forse cista

lancia

Lippi 94/1972 (Ad M?, corredo M+F)

tazze+scod.+piatti+1 bicchiere+1 coppa+situlif.+
forma su piede

coltello+

ornamenti

Moroni 22/1969 (Giov.15-18 anni+inf.3 anni)

tazze+ scod.+1 scodella su piede +

1 boccale+1 situlif.+1 cista

coltello+

ornamenti

Moroni 33/1969 (ad F, corredo M+F)

1 tazza+1 scod.+1 piattello su piede+

1 boccale+1 cista

Moroni 34/1969 (ad forse F, corredo poco delineato)

tazze+fr. imp. Nc

coltello

Lippi 36/1972 (Ad M, corredo F+coltello M)

tazza+ciste+ vasell.metallico

insegna a U+

ornamenti

Le Pegge 9/1970 (elem.antrop. M+ F, corredo M+F)

tazze+scod.+piatti+ piattelli su piede+

1 situliforme impasto+1 coppa+ ciste

no armi- analisi antropologiche

Lippi 15/1972 (Ad M+Ad F)

1 piattello su piede+fr. imp. Nc+

fr. cista

no armi-

Lippi 146/1972 (corredo F+ 1 elem. M serp.)

1 scod+piatti+ piattelli su piede

FASE V (prima metà VII, finisce prima dell'ultimo quarto del VII):

spada+elmo+

coltello ⁷+

ornamenti

Lippi 85/1972 (Ad M+Ad F? ⁸)

⁷ Si ricorda anche un coltello in legno nel suo contenitore che suggerisce il valore simbolico dell'oggetto. VON ELES 2002, p. 9.

⁸ La costruzione della tomba Lippi 85/1972 ha portato alla distruzione di precedenti sepolture più antiche, i cui resti ossei sono stati conservati e custoditi nell'ossuario della tomba più recente: dalle analisi antropologiche si evince la presenza di due individui adulti e forse di un terzo individuo. Il genere F del secondo individuo non è sicuro né

tazze+1 tazza monoans.+scod.+piatti+
scodelle su piede+piattelli su piede+
coperchi+coppa+bicchiere+ olle+situlif.+
cista+vasi metallici+piasside e tavolini lignei+
intrecci

spada+lancia+

coltello+

ornamenti

Lippi 162/1972 (Ad M+inf.)

tazze+tazza monoans+situlif.+

fr. imp. Nc+fr. vasellame metallico

spada+lancia

Moroni 9/1969 (Ad M, corredo M+F)

1 tazza+1 scod.+ 1 piattello su piede+ciste

spada+

coltello

Le Pegge 20/1970 (corredo M+F)

tazze+1 tazza monoans.+scod.+piatti+

1 scodella su piede+piattello su piede+

1 olla+1 boccale+situlif.+forse vaso a collo

lancia+elmo+

coltello+ascia+

ornamenti

Le Pegge 23/1970 (corredo M+F)

tazze+1 tazza monoans.su piede+ scod.+piatti+

piattelli su piede + scodella su piede+boccali+

1 coperchio+1 cista+ 1 tripode+ 1 vaso a collo+

coppe bz.+ forse spiedi+cesto intreccio

scudo+elmo+

coltello+

ornamenti

Moroni 5/1969 (Ad forse F+ Nd)

tazze+tazze monansate+scod.+piatti+

piattelli su piede+1 anfora+

1 cista+spiedi

lancia+elmo+

ornamenti

Moroni 32/1969 (Giov-15-20 anni+inf.4-5 anni)

tazze+scod.+1 piattello su piede+

frr.imp. Nc+1 cista

lancia+

ornamenti

Lippi IV/1970 (Ad M+Ad F)

tazze+ tazze monoansate+ scod.+ piatti

piattelli su piede+1 boccale+ situliformi+

frr. vasi metallici

coltello+insegna a U+

ornamenti

Moroni 14/1969 (Ad F+inf.)

tazze+scod.+ piatti+

scodelle su piede+piattelli su piede+1 boccale+

bicchieri+1 situlif.+frr.imp. Nc.+1 cista

coltello+punteruolo+

ornamenti

Lippi XVII/1970 (inf.1-2 anni+ puntale e cinturone F)

tazze+scod.+piatti+1 forma su piede quadrians.+

1 situlif.+ ciste+1 vaso a collo+1 tripode+ 1 tazza bz

coltello+

ornamenti

Lippi 158/1972 (Ad F?+inf.)

tazze+scod.+piatti+1 coppa+1 coppa piede

1 bicchiere

ornamenti

Lippi 6/1972 (Inf.0-1,5 anni+Giov., elem.F)

tazze+tazze monoans.+scod.+piatti+

scodelle su piede+

piattelli su piede+1 coppa+

1 situlif.+1 bicchiere

Lippi 7/1972 (Ad F?, corrodo 1 elem. M serp.,

nessun ornamento chiaramente F) ⁹

tazze+tazze monoans.+scod. +piatti+

scodelle su piede+piattelli su piede+

sicura 1 coppa+bicchieri+frr.imp. Nc+

situlif.+1 olla quadrians.+1 cista+

cesto intreccio

⁹ La datazione in 5 fase è data dalla ceramica fortemente caratterizzata dalla decorazione a stampiglia.

Lippi 55/1972 (inf.3-7 anni, corredo M+F,
ornam. M Fase 5)

1 statuetta bronzo forse reggi-tazza+
statuetta cavallino imp.

Lippi 100/1972 (Ad F+inf., corredo M+F)

tazze+1 tazza monoans.+scod.+piatti+

scodelle su piede+piattelli su piede+

1 coppa+situlif.+1 coperchio+vaso a collo

no armi e ornam.- analisi antropologiche

Lippi 143/1972 (Ad M+inf., corredo chiari elem.F)

tazze+tazze monoans.+1 tazza monoans.su piede+scod.+

+piatti+scodelle su piede+piattelli su piede+

1 boccale+ bicchieri+ olle+ frr.imp. Nc

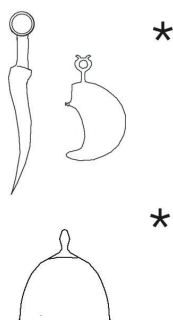
Organizzazione Spazi- T.individuali

Fase II

C (intorno dolio)

D (intorno cinerario)

E (dentro cinerario/
oggetti combusti)

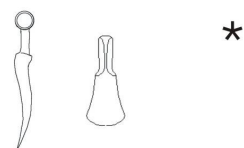
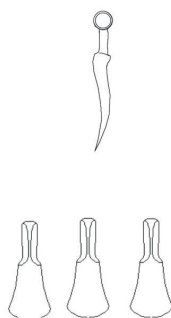
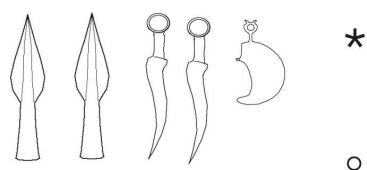
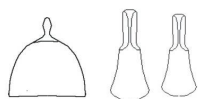


Fase III

C (intorno dolio)

D (intorno cinerario)

E (dentro cinerario/
oggetti combusti)



° tot.2

*Casi isolati

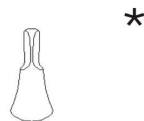
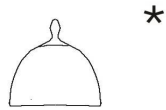
Organizzazione Spazi- T.individuali

Fase III

C (intorno dolio)

D (intorno cinerario)

E (dentro cinerario/
oggetti combusti)

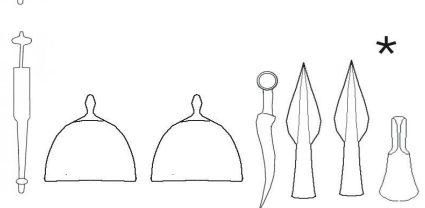
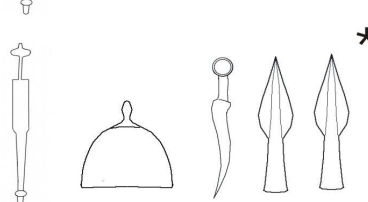
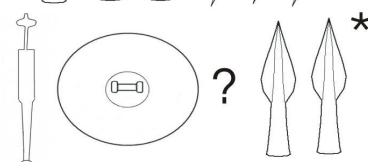
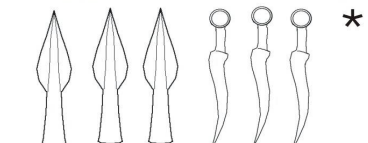
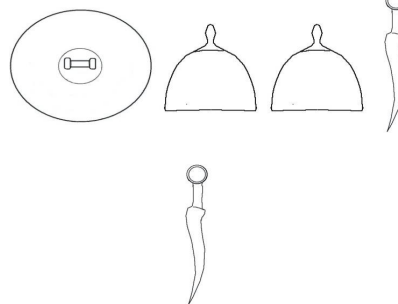
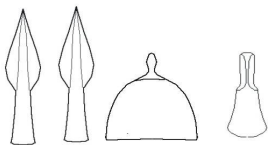


Fase IV

C (intorno cassa/
dolio)

D (intorno cinerario)

E (dentro cinerario/
oggetti combusti)

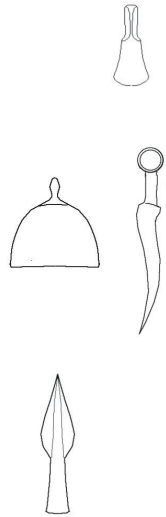


*Casi isolati

Organizzazione Spazi- T.individuali

Fase IV

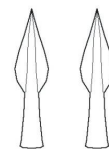
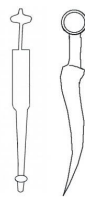
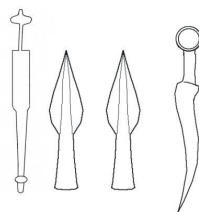
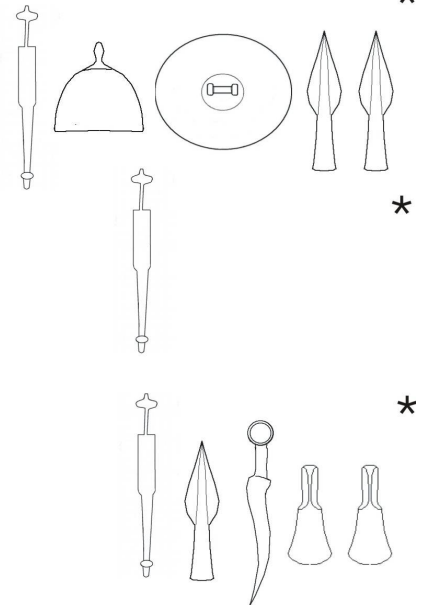
C (intorno cassa/
dolio)



D (intorno cinerario)



E (dentro cinerario/
oggetti combusti)



*Casi isolati

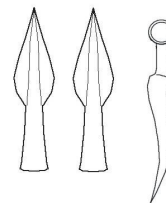
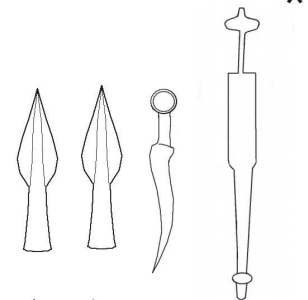
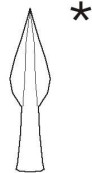
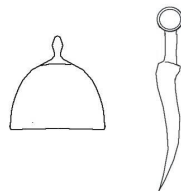
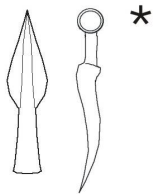
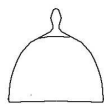
Organizzazione Spazi- T.individuali

FaseV

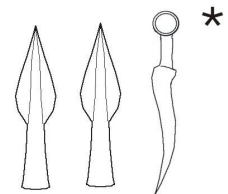
C (intorno dolio)

D (intorno cinerario)

E (dentro cinerario/
oggetti combusti)



*



*



o

° tot.2

*Casi isolati

Organizzazione Spazi- T.'doppie'

Fase I

C (intorno dolio)

D (intorno cinerario)

E (dentro cinerario)

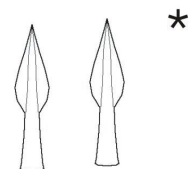
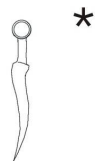


Fase II

C (intorno dolio)

D (intorno cinerario)

E (dentro cinerario/
oggetti combusti)

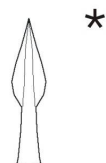
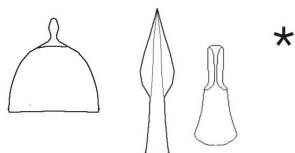


Fase III

C (intorno dolio)

D (intorno cinerario)

E (dentro cinerario/
oggetti combusti)



*Casi isolati

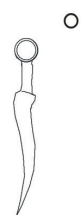
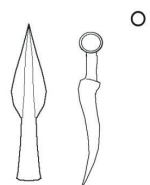
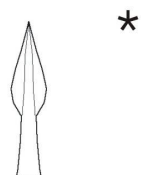
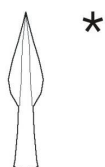
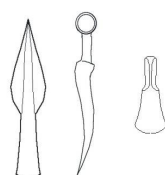
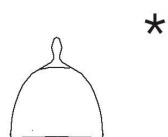
Organizzazione Spazi- T.'doppie'

Fase IV

C (intorno dolio/
cassa lignea)

D (intorno cinerario)

E (dentro cinerario/
oggetti combusti)



° tot.2

*Casi isolati

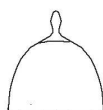
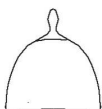
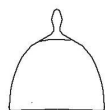
Organizzazione Spazi- T.'doppie'

FaseV

C (intorno dolio)

D (intorno cinerario)

E (dentro cinerario/
oggetti combusti)



*



*



*



*



*

*Casi isolati